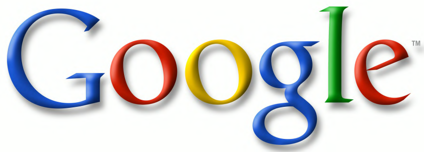
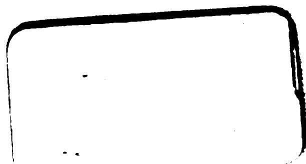



SIGILL : COLL : HARVARD : CANTAB : NOV : ANGL : 1650.
CHRISTO ET ECCLESIAE
2 vols.
The Gift of
Enrique Cortes,
Secretary of
Colombian Legation
of New York,
1871, March 28.



JEOGRAFIA FISICA I POLITICA

DE LOS

ESTADOS UNIDOS DE COLOMBIA,

ESCRITA DE ORDEN DEL GOBIERNO JENERAL

POR

FELIPE PEREZ,

MIEMBRO DE LA NUEVA COMISION ENCARGADA DE LOS TRABAJOS COROGRÁFICOS DE LA REPÚBLICA.

TOMO PRIMERO.

Comprende la Jeografía del Distrito federal i las de los Estados de Panamá i el Cauca.

BOGOTA. 1862.

IMPRENTA DE LA NACION.

1871, March 28.

Gift of

Enrique Cortés,

Sec. of Colombian Legation,

of New York.

(Tom. 1-2.)

PRÓLOGO.

Desde el año de 1839 el congreso de la Nueva Granada habia dispuesto que se levantase la carta jeográfica de la República, pero multitud de circunstancias independientes de la voluntad del Gobierno, habian impedido la realizacion de tan importante pensamiento. La ilustrada administracion del jeneral Mosquera sacó del olvido tanto la idea como la lei sobre el asunto en el último año de su período, mas no fué sino hasta 1849 (primer año de la administracion del jeneral López) que se pudo dar principio al levantamiento del mapa nacional.

Encargóse del trabajo al coronel de injenieros señor Agustin Codazzi, inspector del colejio militar de Bogotá, i sujeto conocido en el mundo científico americano i europeo, por su carta jeneral i atlas de Venezuela. Codazzi debia recorrer el territorio de la República durante el término de seis años, para levantar la carta jeneral de ella i la particular de cada una de las muchas provincias en que estaba ésta entónces dividida. Mas deseando el Gobierno no ahorrar gasto ni dilijencia en la consecucion de un fin tan importante, ademas de Codazzi, quien figuraba como jefe de la Comision corográfica, encargó al señor Manuel Ancízar de complementar los trabajos con una obra descriptiva que diese a conocer con mayor perfeccion la jeografía política i civil i la estadística del pais en sus principales ramos de riqueza, industria i poblacion. El tino del gobierno no pudo ser mas acertado, i Ancízar aunque desgraciadamente duró poco tiempo en la comision, contribuyó mucho al buen éxito de los trabajos, i dejó su famosa obra intitulada "Peregrina-

cion de Alpha," que es uno de los mas bellos monumentos con que se enorgullece el escaso depósito de nuestra literatura propia.

Posteriormente fueron agregados a la comision el laborioso jóven José Jerónimo Triana, en calidad de botánico, i el recomendable artista Carmelo Fernández, en la de dibujante. Mas tarde suplió la falta de Ancízar el señor Santiago Pérez, i la de Fernández, el señor Enrique Price primero, i despues el señor Manuel María Paz.

Los seis años presupuestos para la conclusion de los trabajos fueron insuficientes, ora por lo multiplicado de las provincias granadinas, ora por lo dilatado i desierto de nuestro territorio, i Codazzi invirtió diez, sin poder por esto concluir, pues la muerte lo arrebató en la tierra malsana del Valledupar, precisamente al empezar los trabajos relativos a los Estados litorales del Magdalena i de Bolívar.

Con semejante golpe la obra ha quedado trunca en una de sus partes mas importantes, puesto que nos priva del conocimiento exacto de la Sierranevada de Santamarta, una de las montañas mas célebres de nuestro colosal sistema, así como del de la Goajira i la Ciénaga. Mas no solo por esto es sensible la pérdida del jefe de la Comision corográfica: lo es igualmente, porque si es fácil encontrar otro hombre tan entendido o mas que Codazzi en materias jeográficas, no lo es el hallarlo tan laborioso, infatigable, sereno en los peligros del desierto, habituado a las selvas i a los bosques, ni tan amante de esa naturaleza opulenta e ingrata que acabó por minar su organizacion férrea.

Despues de la muerte de aquel jeógrafo el gobierno trató de utilizar todos sus trabajos celebrando para ello un contrato en 1859 con los señores Manuel Ponce i Manuel María Paz, i aun quiso complementarlos mandando a la costa al jóven i

célebre matemático señor Indalécio Liévano; mas circunstancias inesperadas hicieron aplazar la parte primera del plan trazado, i abortar totalmente la final.

Despues del 18 de julio de 1861, el jeneral Mosquera, no solo amigo decidido del progreso de las ciencias i de las artes en el pais, sino persona mui competente para juzgar i apreciar el trabajo en cuestion, perfeccionó con un celo digno de todo elojio el contrato Ponce i Paz, i me encargó a mí de la confeccion jeneral de los testos.

Tal es la suscinta historia de la Comision corográfica, comision la mas importante i útil de todas las que cuenta hasta ahora la nacion por su objeto altamente científico.

Antes de que se organizara en el pais la Comision corográfica, la jeografía nacional no estaba mui adelantada que digamos. Su punto de partida casi puede decirse que fueron las noticias equivocadas i exajeradas de los descubridores i cronistas, los artículos de periódico de Cáldas i Zea, los trabajos reducidos i especiales de Restrepo i los rápidos i jenerales de Humboldt. Mas tarde los jeólogos Acosta i Boussingault agregaron algo mui importante al bosquejo en comun.

A fines del siglo pasado don Antonio de Alcedo, capitan de las reales guardias españolas i miembro de la real academia de historia, publicó su "Diccionario jeográfico-histórico de las Indias Occidentales," en el que se encuentran bastantes datos, aunque equivocados algunos, sobre la jeografía del Nuevo Reino de Granada, hoi Union Colombiana.

El erudito jesuita Velasco, natural del Ecuador, publicó tambien acia la misma época su "Historia del reino de Quito," en la cual hai compilado bastante de la jeografía del Estado del Cauca.

En 1834 el venezolano Montenegro publicó en

Carácas su obra poco difundida pero llena de mérito, de "Jeografía jeneral," consagrada a dar a conocer la historia i la jeografía de la mayor parte de las repúblicas americanas. La parte de esta obra que trata de la antigua Nueva Granada, es en nuestro concepto el mejor compendio que se conoce sobre el particular.

En 1839 el señor Juan José Nieto, natural de la provincia de Cartajena, publicó la jeografía particular de ella. Esta obra es mui importante por contener todos los datos jeográficos, históricos i estadísticos que era posible reunir en aquella época, i me ha servido de mucho para los apuntamientos que he trabajado respecto del Estado de Bolívar, que no alcanzó a visitar la Comision corográfica.

En 1852 el jeneral Mosquera publicó su "Memoria sobre la jeografía física i política de la Nueva Granada," junto con una carta jeneral del pais; i en ese mismo año vió tambien la luz pública el "Resúmen de la jeografía histórica, política, estadística i descriptiva de la Nueva Granada" del señor A. B. Cuervo, estractado de los manuscritos de su padre difunto.

El señor José M. Royo en su "Nueva jeografía universal" ha consagrado siempre alguna atencion a la parte que trata de la Union Colombiana. Finalmente, en 1857 el señor José M. Samper publicó su "Ensayo aproximado sobre la jeografía política i estadística de los ocho Estados que componian la Confederacion Granadina." Empero, ni estos trabajos literarios, ni las cartas españolas de Fidalgo, Talledo i Churrusca, como tampoco las modernas de Humboldt, Mosquera i Acosta, satisfacian por completo las necesidades del pueblo i del gobierno en materia tan importante, i que requeria mas consagracion, mas tiempo i gastos que los que habian podido dedicarle aquellos sabios, que mas por amor a la ciencia que por algun ótro estímulo, habian

emprendido i consumado tan honrosa tarea. El comercio, la industria, las artes, el Gobierno mismo, necesitaban de un completo conocimiento de la República, i siendo el apremio jeneral, dió al fin su fruto lisonjero con el establecimiento de la Comision corográfica, encargada oficialmente no solo de levantar la carta jeneral del pais i la particular de las secciones, sino de escribir tambien su jeografía en una vasta i minuciosa escala.

La obra en su mayor parte está concluida ya. Se ha formado la carta jeneral por los señores Ponce i Paz en una escala que no deja nada que desear, i se concluye actualmente el atlas; el texto hace tambien crujir las prensas en este instante mismo. Sinembargo, no creemos estos trabajos perfectos; tampoco hai razon para esperar que lo sean. Los creemos sí mejores i mas minuciosos que todos los otros que se han ejecutado anteriormente, tanto porque se han tenido aquellos a la vista, cuanto porque se ha recorrido el territorio nacional, circunstancia de primer órden en el asunto i que no habia podido tener lugar. El primero, mas difícil i costoso de los pasos, está pues dado ya, i en adelante todo estará reducido a hacer correcciones i enmendaturas hasta lograr la mas escrupulosa esactitud.

En el mundo científico todo ha marchado así, i no hai razon para exijir que nosotros, pais de ayer i con todos los inconvenientes de la ignorancia, fuéramos una feliz escepcion de la regla comun. Las cartas jenerales i particulares de las naciones europeas, no han sido la obra de seis o diez años, ni tampoco de un hombre solo. Allí han trabajado en masa los estados mayores, empleando unas veces cincuenta, otras sesenta, otras ochenta años; allí se ha dispuesto ademas de todo linaje de recursos i buenos instrumentos, i se recorrian territorios conocidos i poblados desde el tiempo de César. Por el contrario acá; acá la obra fué confiada a un hombre solo,

i no se le designó un distrito sino un mundo entero, lleno de desiertos inmensos i malsanos, cruzado por millares de rios opulentos i accidentado por montañas que no tiene semejante ni superior en las cordilleras del globo. No debemos pues echar ménos lo que falta, sino asombrarnos de lo que se hizo, i dar poca importancia a las omisiones notadas por los cabreros respecto de las hondonadas donde habitan, o de las quebradas donde abrevan sus bestias.

La presente obra no es pues mas que un trabajo de mérito relativo i en constante via de reforma, por lo que no la juzgarán bien ni desapasionadamente los que solo la vean por el ingrato prisma de sus naturales errores. Basta para estimarla compararla con los testos i mapas colombianos que corren impresos desde fines del siglo pasado para acá.

Por lo que hace a mí, no estará por demas advertir aquí que mi trabajo ha sido de simple confeccionador, mejorando eso sí el sistema, ampliando a veces, a veces cercenando, intercalando la parte topográfica que faltaba íntegra, i corrijiendo siempre que me lo han permitido mis conocimientos en la materia. Lo mismo han hecho los señores Ponce i Paz, pues han utilizado los trabajos de Codazzi, discutido los puntos, investigado, consultado con las personas competentes i recojido todos los datos del caso con una laboriosidad e interes dignos de la mas alta recomendacion: ni ellos ni yo pues somos responsables de los errores o vacíos que puedan resultar en la obra. Hemos trabajado con materiales ajenos.

Por lo demas, solo falta que el Gobierno haga el último esfuerzo para la publicacion de la carta, el atlas i las doscientas o trescientas magníficas vistas de nuestros puntos territoriales mas interesantes, i que posee el archivo de la Comision, una vez que Triana, encargado de la parte botánica, ha empezado a hacer la publicacion de la flora i plan-

tas útiles del pais, llamando la atencion del mundo científico, tanto por el número de especies nuevas que ha descubierto, cuanto por las variaciones que ha introducido en los viejos sistemas i en las ideas establecidas sobre el particular. Esto pondrá el sello a una labor constante de mas de catorce años, i hará que el público recoja los provechos apetecidos. Sobre esto, estoi seguro de que el actual Presidente de la nacion no omitirá gasto ni dilijencia alguna, i que coronará la obra con el interes que ha desplegado siempre en los adelantos positivos de su patria.

F. Pérez.

Bogotá, diciembre 31 de 1862.

INDICE.

DISTRITO FEDERAL.

PARTE FÍSICA.

PARTE POLÍTICA I ECONÓMICA.

PARTE TOPOGRÁFICA.

ESTADO DE PANAMA.

PARTE FÍSICA.

PARTE POLÍTICA I ECONÓMICA.

PARTE TOPOGRÁFICA.

APÉNDICE.

ESTADO DEL CAUCA.

PARTE FÍSICA.

PARTE POLÍTICA I ECONÓMICA.

PARTE TOPOGRÁFICA.

APÉNDICE.

TERRITORIO DEL CAQUETA.

PARTE FÍSICA.

PARTE POLÍTICA I ECONÓMICA.

FIN DEL ÍNDICE DEL TOMO PRIMERO.

JEOGRAFIA.

JEOGRAFIA FISICA I POLITICA

DEL

DISTRITO FEDERAL.

PARTE FISICA.

I.

Situacion.

Bogotá se encuentra en la latitud de 4° 36' 6" * N, i en la lonjitud de 76° 34' 8" O. del meridiano de Paris.

A los 74° 13' 59" O. de Greenwich.

A los 2° 46' 28" E. de Washington.

I a los 67° 56' 36" O. de Cádiz.

Estas lonjitudes espresadas en diferencia de horas con relacion al meridiano de Bogotá, dan:

Con Paris, la de 5 horas, 6 minutos, 17 segundos;
Con Greenwich, 4 horas, 56 minutos, 55 segundos;
Con Washington, 0 horas, 11 minutos, 6 segundos;
Con Cádiz, 4 horas, 31 minutos, 37 segundos.

II.

Estension.

El perímetro del Distrito federal mide de 2 a 3 miriámetros, limitando a todos rumbos con el Estado de Cundinamarca, dentro del cual está completamente encerrado.

* La latitud de Bogotá, segun Codazzi, es de 4° 36' 48". Esta es tambien la de Humboldt; sinembargo, hemos preferido la de Cáldas (4° 36' 6") tanto porque él hizo observaciones repetidas sobre este particular en el Observatorio de Bogotá, como por ser igual a la que en 1810 halló el jeneral de marina don Pedro Agar, natural de esta ciudad, segun observaciones hechas en el mismo edificio por estrellas al S. i al N. del zenit. Por tanto, 4° 36' 6" es tambien la latitud adoptada en el mapa jeneral de la Union que han trabajado los señores Ponce i Paz.

INDICE.

DISTRITO FEDERAL.

PARTE FÍSICA. PÁJ.

PARTE POLÍTICA I ECONÓMICA.

PARTE TOPOGRÁFICA.

ESTADO DE PANAMA.

PARTE FÍSICA.

Mas, aunque los números no fueran exactos en esta especie de cálculos, que en la jeneralidad de los casos sí lo son, la estension del área cubierta de casas, el subido alquiler de éstas, el ensanche material de la ciudad en todas direcciones, el mejoramiento de los suburbios i arrabales, la carestía progresiva de las subsistencias, i el inmenso consumo de víveres i mercaderías que se hace diariamente en ella, indicaria ese resultado, o acaso otro mas lisonjero.

El movimiento industrial que se nota en la ciudad; ese hervir de jentes en las calles; la cantidad cambiable i rápida de los productos aplicables a la conservacion i comodidad de la vida, demandados con no ménos interes que ofrecidos por toda clase de personas; la triplicacion i aun cuadruplicacion de los salarios de veinte años acá; el emigrar constante de los ricos de los Estados, junto con sus familias, en busca de los placeres i el sosiego doméstico de la capital; la aglomeracion de colejios, escuelas i otros establecimientos de educacion i aprendizaje; la concurrencia de estranjeros de todas las naciones del globo &,ª manifiestan bien claramente el aumento progresivo en todos sentidos de la ciudad de Bogotá.

Se hace mas poderosa esta observacion, si se tiene en cuenta que ántes, tanto en el Sur como en el Norte, se abastecian de mercaderías estranjeras en la plaza de Bogotá, cuando hoi el comercio de ésta está circunscrito al pequeño círculo comprendido entre Tunja i Fusagasugá, Cáqueza i Villeta; i, no obstante esto, su cifra anual pasa de 2 millones de pesos, por lo que respecta a los efectos estranjeros, pues por lo que respecta a los efectos nacionales, la cantidad de los valores del tráfico es mucho mayor. Si el movimiento mercantil del Distrito federal no fuera tan considerable así ¿podria desplegarse i sostenerse el lujo que se ostenta en Bogotá, tanto en las habitaciones como en el vestir de sus habitantes? ¿Prosperarian tanto como prosperan los almacenes, las tiendas, los talleres?

El útil establecimiento de la Caja de ahorros, que tiene en circulacion mas de $ 200,000 ¿no prueba bien lo cuantioso de las economías que hacen las clases jornaleras de la ciudad?

Sesenta mil habitantes, por lo ménos, exijen pues los servicios que presta tanto sastre, zapatero, herrero, carpintero, carretero, dorador, pintor, ebanista, relojero, hojalatero, modista, talabartero, platero, albañil, lapida-

rio, grabador, picapedrero, curtidor, chircalero, molinero, fabricante &.ª; todos los cuales se hallan en constante actividad. Señal inequívoca de una demanda sostenida i jeneral en todos los ramos de la industria, cuya aplicacion económica debe buscarse principalmente en el *número* de la poblacion, ya que Bogotá no es un puerto de mar, ni un centro de esportaciones, ni un emporio agrícola. *

* Siendo el punto de que nos ocupamos de la mayor importancia, vamos a presentar un cálculo de otra especie, a fin de esclarecer lo mas posible la cuestion.

1723.

Segun el censo de este año, Santafé tenia 20,000 habitantes.

1800.

El censo de los habitantes de Santafé en este año arrojaba las cifras siguientes:

Hombres	8,191	
Mujeres	11,890	20,081
Relijiosos profesos i legos	354	
Sirvientes i seglares que vivian en los conventos.	135	489
Monjas profesas	345	
Sirvientes i seglares que vivian en los conventos.	479	824
Total		21,394

Mas segun Restrepo, autor de la historia de Colombia, este censo es deficiente, pues asegura éste que en 1800 Santafé no bajaba de 25 a 28,000 almas. Lo que no puede ménos de ser así, pues es casi imposible que en 78 años hubiera aumentado la poblacion de la ciudad en 1,394 personas únicamente, esto es, a razon de 17 o 18 personas por año!

Tendremos pues:

Por censo en 1800	21,394
Por id. en 1843	40,086
Aumento en 43 años	18,692

Ahora:

Por censo en 1843	40,086
Por id. en 1851	29,649
Diminucion en 8 años sin causa alguna..	10,437

Lo que evidentemente es absurdo.

Partiendo del supuesto de que la poblacion se duplica en Bogotá, en lo jeneral, solo cada 35 o 40 años tendremos:

Poblacion en 1800	21,394
id. en 1835	21,394
Total en aquel año	42,788

Esta cifra debe elevarse en 1870 a 85,576; pero suponiendo que solo haya un aumento en el segundo período de duplicacion, de 21,394 por causa de las guerras, pestes, emigraciones &,ª la poblacion total de Bogotá será para aquel año de 64,682. Mas como este cálculo es sumamente bajo puesto

En esta virtud, Bogotá puede poner sobre las armas, en caso de guerra esterior, hasta 10,000 hombres; i en circunstancias ordinarias 5,000. Esto es, sesta i duodécima partes.

IV.

Límites.

Los límites del Distrito federal son:

Por el E. las cimas de los montes de la Cordillera Oriental, comprendidos desde el páramo de *Cruzverde* hasta el cerro de *Monserrate*.

Por el N. el rio del *Arzobispo*, desde su aparicion en las cumbres vertientes occidentales de la cordillera, hasta el punto de su confluencia con el de san *Agustin*.

Por el O. el rio de san *Agustin*, aguas arriba, desde su confluencia con el del *Arzobispo* hasta *Puentearanda*, i luego el meridiano de este punto hasta donde corta al *Fucha*.

que por él se supone el segundo período de duplicacion de 70 años, lójico es concluir que la poblacion actual de Bogotá no puede ménos que oscilar entre 60 o 70,000 habitantes, i acaso mas.

Téngase presente que nosotros escribimos esta obra en vista de documentos *oficiales*, i por tanto, irrecusables en buena estadística. Decimos esto porque la cuestion *poblacion de Bogotá* la ven otras personas (competentes por cierto) de mui distinta manera. Ellas, por una parte, dicen que el censo de 1843 no debe inspirar fe ninguna, porque la cifra de ese censo se hizo subir hasta 40,000 almas por miras puramente eleccionarias; i por otra, raciocinan así: teniendo Bogotá 5,500 entre casas i tiendas, i dando a cada habitacion, una con otra, 6 personas, resultan a lo sumo 33,000 almas. † O de este otro modo: computando en 5,000 las personas que concurren al mercado los viérnes, i tomando a cada una de esas personas como representante de una familia de 6 individuos, se tiene un total exacto de poblacion que alcanza apénas a 30,000 almas. Esto tal vez puede ser así, pero las bases de cálculo no nos parecen satisfactorias, pues nuestras familias no pueden representarse como las europeas por una cifra tan pequeña, ni todas las personas de Bogotá hacen su mercado semanalmente.

Por desgracia en obras como la presente no se puede ni se debe tratar las cuestiones en forma de polémica; pero no obstante esto, nos permitiremos observar: 1.° que prescindiendo del censo de 1843, tachado de parcial, i partiendo del de 1800, Bogotá no podia tener ménos de 40,000 habitantes en 1835; i 2.° que es una coincidencia mui favorable a la cuestion, la de que el censo de 1843 dé casi esa cifra (40,086) pues es precisamente la que debia dar partiendo del supuesto de la duplicacion de la poblacion cada 35 años.

Por otra parte, si por algo son malos los censos colombianos, es por su inexactitud en ménos, pues la falta de ilustracion en las personas hace que se oculte siempre la verdad por temores infundados de contribuciones o de conscripcion militar.

† Segun datos oficiales que tenemos a la vista, Bogotá tenia en 1723 1,770 casas i una poblacion de 20,000 habitantes. Esto da de 12 a 13 personas por casa o familia.

Por el S. este rio *Fucha*, curso arriba, hasta sus primeras cabeceras entre los páramos de *Cruzverde* i *Chipaque*.

V.

Montañas.

Las montañas del Distrito federal, si bien carecen de interes por su falta de estension, pues solo le pertenecen unos 7 kilómetros de la gran mole de la Cordillera Oriental en distancia recta, no sucede lo mismo en cuanto a elevacion sobre el nivel del mar, pues sus tres puntos culminantes, *Cruzverde*, *Guadalupe* i *Monserrate*, solo inclinan su tope desnudo ante el cerro del Chamizal, Sumapaz, alto de Cazuelejas i otros del mismo sistema. La altura de estos montes es la siguiente:

Cruzverde, metros..............	3,260
Guadalupe	3,255
Monserrate	3,165

Sinembargo, ellos no pertenenecen al Distrito sino en su parte occidental, i carecen de ramificaciones i apéndices por este lado. Su mole es una sola: la del soberbio nudo andino que va a morir en el cabo Paria en Venezuela, i sobre las costas del Estado del Magdalena.

Los cerros de Monserrate i Guadalupe forman con sus bases un plano inclinado en el cual está edificada la ciudad. El primero de estos cerros tiene 521 metros sobre el nivel de *Bogotá*, i el otro 610. En la cumbre de ámbos estaban edificadas dos iglesias; pero la de Guadalupe cayó en el temblor de tierra de 1827, i ha permanecido en ruinas desde entónces hasta ahora que se trata de reedificarla, para lo cual se recojen limosnas. La otra subsiste todavía.

El cerro de Guadalupe queda al E. de la ciudad, i el de Monserrate un poco acia el N–E; detras de ellos están los páramos de Cruzverde i Choachí, que separan de las de acá, las aguas que van al Meta por el valle de Cáqueza. Entre esos cerros, como se verá mas adelante, se forma el riachuelo de san Francisco, i en los de Guadalupe el torrente de san Agustin. Acia el S. del páramo de Cruzverde sale el rio de Fucha, el cual se dirije acia Bosa, miéntras que los riachuelos que atraviesan el Distrito se unen en él i van a confundir sus aguas con las del rio del Arzobispo, el cual se forma en el páramo de Cruz-

verde i baja por fuera de la ciudad acia el N. para perderse en el Funza a poco mas de 1 miriámetro de distancia de ésta.

VI.

Rios.

Los rios del Distrito federal son los siguientes: el del *Arzobispo* i el de *Fucha*, el de san *Agustin* i el de san *Francisco;* todos ellos corren casi paralelos, quedando los dos primeros, que son los mayores, en los estremos; i los dos segundos en los medios.

Arzobispo—Nace en la laguna Verjon en el páramo de Cruzverde, o cerca de ella, i su direccion jeneral es primero al N, estrechado entre dos serranías, i despues al O, saliendo a la Sabana por una quiebra de la cordillera en el cerro de Monserrate. Su curso es de 1,5 miriámetros a lo mas; su anchura de 3 a 6 metros; i recibe como afluentes principales el san *Francisco* i el san *Agustin*, con mas una que otra quebrada periódica.

Fucha—Nace en el páramo de Cruzverde i corre primero al N. i luego tuerce al O. Su curso es de 2 a 2, 5 miriámetros; pero de éstos solo pertenecen al Distrito 1, 3; su anchura de 8 a 10 metros; i es mui concurrido por las jentes de todas clases los domingos i dias feriados, las cuales van a él para bañarse. En sus márjenes crecen a trechos el aliso, el sauce i otros bellos árboles. Recibe unas 5 quebradas, i el rio del Arzobispo, engrosado ya con el caudal de los rios san Francisco i san Agustin, al S. de Fontibon; comunica con la laguna de este nombre, i desemboca en el Funza, al S. de Puentegrande.

Los riachuelos de san *Francisco* i san *Agustin* nacen en los montes que quedan al oriente de la ciudad, i se llaman así por correr, respectivamente, por frente a los conventos de estas dos órdenes monásticas.

VII.

Lagunas i ciénagas.

No tiene el Distrito mas que la de *Verjon* en el páramo de Cruzverde, la cual da oríjen al rio del Arzobispo.

VIII.

Islas.

No tiene ninguna el Distrito.

IX.

Aspecto físico del pais.

El Distrito federal se encuentra al pié de un estribo occidental de la Cordillera Oriental de los Andes, en el cual estribo se hallan los páramos de Choachí i Cruzverde (prolongacion del de Sumapaz) a una altura casi uniforme de 2,644 metros sobre el nivel del océano, i dominando la estensa llanura llamada *Sabana de Bogotá*, por la cual culebrea perezoso el Funza, o *Funzha* de los altivos panches. La vista se estiende en esta linda planicie como por espacio de 4 miriámetros acia el N-O, en direccion al boqueron del Roble, camino para el Magdalena, i otros tantos acia el N, donde se hallan las ricas salinas de Cipaquirá i Nemocon. Por el lado del S. se dilata solo por unos 2 en direccion a Usme.

En este espacio dominado por el espectador, hai muchos pueblos que conservan sus nombres primitivos, i cuyos habitantes, de raza indíjena por lo comun, se dedican a la agricultura i cria de ganados; por lo que los apriscos, las sementeras de papas, cebada i maiz, los hatos i las hermosas casas de campo que adornan por dondequiera el área del Distrito, presentan el panorama mas encantador que pueda darse, mayormente si a este conjunto campestre se agregan los altivos campanarios de la ciudad, alzados a lo léjos como las arboladuras de otros tantos buques a la ancla, las olas de tejados rojos en infinita sucesion, el humo diáfano o tupido de los hogares, los millares de sauces que adornan la ciudad, el ruido lejano de los torrentes que se desprenden de las cumbres vecinas; i, por sobre todo esto, el sol de los Andes esparciendo sus rayos de oro vivo en los senos profundos de un cielo siempre azul i sereno.

Al naciente se alzan adustos, i como defendiendo entre sus brazos la ciudad con su manto de esmeralda i perfumes, los cerros del gran sistema de nuestras montañas; al poniente la Sabana, semejante a un mar de ver-

dura, hace horizonte i se confunde con las nubes de grana i armiño del ocaso; i al mediodía i al setentrion se descubren oteros abigarrados, sotos, riachuelos, pueblos, campos cultivados, dehesas i ciénagas cristalinas, brillando al sol como otras tantas láminas de plata, i ocultando entre los juncos de su orilla, o en la espuma de sus olas, los cisnes i los patos. I por último, allá, léjos, al S–O. se divisa el penacho de brumas del Tequendama, cuya sublimidad i cuyos horrores son el tema inevitable de todo bardo colombiano.

Esta vasta Sabana no era ántes mas que un inmenso i tranquilo lago, sembrado de pequeñas i feraces islas, segun lo pretenden los sabios; i ahora es el emporio de la agricultura, el trasunto de la belleza i la mejor joya de la Union; confirmándose así el sabio dicho de Ovidio, de que " hoi se aran tierras donde ántes se navegaba, i se navega donde ántes se araba."

El famoso salto de Tequendama, verdadera maravilla en el ramo de cascadas, queda distante de Bogotá unos 2 miriámetros en direccion poniente.

La vista de la Sabana matizada por los diferentes tintes del verde de las gramíneas, i resplandeciente a trozos por la descomposicion de los rayos solares sobre las lagunas i los rios, llena el alma sensible de una deleitosa impresion. Montones de árboles mueven sus copas de trecho en trecho e interrumpen la uniformidad del paisaje. Grupos de labradores recojiendo el fruto de sus afanes o cuidando con sus mastines de la heredad de sus abuelos, animan la escena, en torno de la cual demoran los cerros que forman la Sabana, azules unos i lejanos, brillantes otros con la claridad de la mañana, i oscuros los mas por las lijeras sombras que proyectan las nubes sobre ellos en su paso a posarse sobre la cumbre de los montes. I por remate de este cuadro, i en último término, los nevados del Tolima, el Quindío, santa Isabel, Ruiz i Herveo majestuosos i refuljentes, ostentándose en el espacio aislados i suspendidos en el abismo como los bancos de hielo del polo, i dentro de un ángulo de mas de 80°.

Se goza mejor de esta lontananza subiendo al paseo del Aguanueva, desde el cual se rejistra la ciudad casi a vista de pájaro, el Distrito, la Sabana toda, i los mas bellos nevados de la Cordillera Central a distancia de 14 miriámetros. A la derecha se estasía la vista acia Cipaquirá, interrumpiéndose la planicie que baña el Funza, por la

antigua *isla* de Suba i la *península* de Cota, como tambien por la altura de las Manas de Cajicá, que impiden ver la ciudad poseedora del valioso mineral. A la izquierda, las puntas de las lomas indican las antiguas *ensenadas* de Usme i Soacha; i tras ellas, densos i multiplicados vapores, el cielo brumoso del Tequendama.

Se hace un tanto mas hermosa esta perspectiva para el viajero que trepa a la Sabana desde las ardientes i selvosas márjenes del Magdalena, esto es, cuando se han subido cerca de 3,000 metros por un camino mui malo, i se reciben de pronto las brisas embalsamadas de la grandiosa altiplanicie, encontrándose uno en ella como en un nuevo mundo, que le sonrie i convida a disfrutar de sus delicias.

X.

Clima i estaciones.

La altura de Bogotá sobre el nivel del mar le da una temperatura média de 15° centígrados. Su máximo de calor es de 22°, i el mínimo 6°; sinembargo, en cada una de las cuatro estaciones que tiene, la temperatura média viene a ser la siguiente:

	LLUVIOSA.	
Marzo, Abril, Mayo	Termómetro centígrado	15°, 3
	SECA.	
Junio, Julio, Agosto	Id.	15°, 3
	LLUVIOSA.	
Setiembre, Octubre, Noviembre	Id.	14°, 5
	SECA.	
Diciembre, Enero, Febrero	Id.	15°.

El mes en que hace mas frio es el de diciembre, en el cual la temperatura média es de 14°, i el mes en que hace mas calor, febrero, en el cual marca el centígrado 16° de temperatura média.

Por lo espuesto se ve que, tanto en el Distrito federal

como en toda la planicie de Bogotá, se goza de una primavera constante; i si la ciudad estuviera al abrigo de los vientos que vienen del N. como lo está de los páramos que vienen del E, ni aun siquiera sufriria lo desapacible de aquellos aires. Sinembargo, los vientos reinantes del S, que antiguamente llamaban de *Ubaque* por sóplar del lado de este pueblo, son mui saludables aunque frios i sutiles. Los indios del tiempo de la conquista decian que debian recibirse estos con la boca abierta.

Los vientos del N, por el contrario, son destemplados, húmedos i tempestuosos.

Lo fresco del temperamento del Distrito i la duplicacion intermitente de las cuatro estaciones, hace que se produzcan en él siempre los mismos frutos con tanta fertilidad que se cojen dos cosechas al año: una que llaman de *año entero*, en la cual se siembra al fin de febrero para cosechar en julio; i otra de *medio año*, en la cual se siembra en setiembre para cosechar en enero.

La humedad de Bogotá es de 64°, 5 segun el higrómetro de Saussure, i la cantidad anual de agua que cae en la ciudad, llega a 110, 7 centímetros.

En 1807, segun las observaciones udométricas de Cáldas, fué de.................................. 100, 3

En 1837	segun	las de Illingrowth	....	100, 0
En 1838	„	las de Acosta	....	130, 0
En 1839	„	las de id	....	91, 4
En 1840	„	las de id	....	114, 3
En 1841	„	las de id	....	121, 9
En 1842	„	las de id	....	101, 0

De donde resulta un término medio de 110, 7 centímetros por año, o sean 1,107 milímetros; esto es, un poco mas de la mitad del agua que cae en un año en Paris.

Los vientos del S. i del E. mantienen en lo jeneral el cielo sereno, i los del N. i O. nebuloso. Los vientos mas frecuentes son estos últimos; pudiéndose formar con las 500 corrientes de aire que, durante el año, soplan con mas o ménos fuerza sobre el Distrito segun Codazzi, la proporcion siguiente:

Del N.	100	Del N-O. i N-E.	62
Del O.	118		
Del S.	84	Del S-O. i S-E.	58
Del E.	78		

Decimos en otra parte (Estado de Cundinamarca) que "las lloviznas llamadas *páramos*, que a veces no llegan hasta la mitad de la Sabana, son producidas por las ventolinas que vienen de Cáqueza cargadas de humedad; despréndense de ésta al llegar a las rejiones frijidas i desátanse en lloviznas del lado de acá de la serranía, cabalmente en los meses de junio, julio i principios de agosto, en que los aguaceros bañan con mas frecuencia el valle de Cáqueza;" i ahora agregamos que los aires calientes de las selvas del Magdalena i de las tierras despejadas del Socorro i Vélez, levantan vapores acuosos, los cuales se dirijen despues sobre Chiquinquirá i Muzo. La diferencia de temperatura que se encuentra en los páramos, rompe el equilibrio de las capas atmosféricas, i determina las corrientes de aire que se dirijen de Ubaté i de Pacho a Cipaquirá, i luego a Bogotá. Lo propio sucede con las capas atmosféricas que se levantan en las tierras cálidas del Magdalena, i las de los cerros de la Mesa de Juan Díaz i Guaduas, las cuales acarrean e introducen por los boquerones ó depresiones de la cordillera, los torbellinos de vapores que producen las lluvias venidas del O.

Los páramos que demoran al E. de Bogotá son los condensadores de las lloviznas que frecuentemente caen en la ciudad, porque, del lado opuesto, la temperatura templada de Fómeque, Cáqueza i Ubaque, aumentada por los aires procedentes de los Llanos, trastorna el equilibrio en la atmósfera. Las corrientes de vientos húmedos atraviesan a veces las cumbres de los páramos, i perdiendo allí mucha parte del calórico dilatador de los vapores acuosos, dan a éstos la pesantez necesaria para que se precipiten sobre la llanura en forma de lloviznas finas, llamadas tambien *páramos*.

Está fuera de duda que la tierra recibe anualmente una misma cantidad de calor; pero distribuida ésta de una manera diferente sobre la superficie, da lugar a la diversidad de vientos i de épocas de buen i mal tiempo, segun sea la intensidad de la evaporacion producida por el calor, ya en un lugar, ya en otro.

En vista de esto pues, se comprende bien por qué causa sobrevienen mutaciones repentinas en el estado de nuestra movible atmósfera, presentándose ya cargada de nubes por una parte, i despejada por otra, oscureciendo el cielo allí, i dejándolo allá resplandeciente. De pronto las mantas movibles se ponen en contacto, o se colocan

dentro de la esfera de actividad eléctrica, i se producen descargas de este fluido, al tiempo mismo que los vapores, resueltos en lluvia, caen a la tierra, despejando el azul hermoso del cielo, i abrillantando los cerros ocultos ántes detras de las nubes.

XI.

Minerales.

En Monserrate hai *óxido de hierro amarillo*, el cual no se elabora, i *piedra caliza; antimonio cobrizo* en el rio de san Agustin, i *ulla* en abundancia en los cerros que quedan al E. de la ciudad.

XII.

Vejetales.

(TINTES, MADERAS I PLANTAS PRECIOSAS).

Componiéndose de llanos i cerros el territorio del Distrito federal en su mayor parte, no se encuentran en él ni tintes ni maderas de construccion o ebanistería de valor ni de calidad notables. Todos estos artículos pues los recibe de afuera, i los montes vecinos solo le suministran trementina, helechos i lijeros arbustos para la fabricacion del carbon vejetal.

En el ramo de frutas se hallan, cultivadas, manzanas, duraznos, pepinos, curubas, cerezas, brevas, papayas, frutas de Chile, fresas i otras propias de los climas frios; i silvestres, uvas *camaronas* i de *anis*, moras, mortiños, esmeraldas, nigua de perro, uchubas &.ª

Las plantas medicinales abundan en todas las huertas.

XIII.

Animales.

La fauna bogotana es fácil de dar a conocer.

En materia de animales domesticados hai todos los que permite el clima, con mas uno que otro que suelen traer de las tierras cálidas i que se aclimata mui bien, como el loro, el turpial, el canario, el mico &.ª; i respecto

de los silvestres, hállanse el conejo, el raton, la fara, la comadreja, la mirla, la lechuza, el sorrococló, el gallinazo, ajente activísimo de policía, el gavilan i otros.

Entre los reptiles solo se hacen notar la culebra, pequeña e inofensiva en lo jeneral, la lagartija, el alacran pequeño, muchas clases de gusanos &.ª

De la clase de insectos hai una infinita variedad, casi todos inocentes.

Hai ademas sapos, ranas, renacuajos, peces mui pequeños, como guapuchas &.ª

XIV.

Particularidades.

El *chorro milagroso*, manantial perenne de agua cristalina que brota en la cima de Monserrate, a una elevacion de 3,165 metros sobre el nivel del mar.

PARTE POLITICA I ECONOMICA.

I.

Historia.

La historia antigua del Distrito federal es la misma que la del Estado de Cundinamarca, pues dicho Distrito no era ántes sino la cabeza o centro de él. Hablaremos pues aquí solamente de lo que no hablamos allá.

Despues de discutir Gonzalo Jiménez de Quesada las ventajas i los inconvenientes de los diferentes sitios que se le presentaban para echar los cimientos de la ciudad capital que pensaba fundar en la sabana de Bogotá, i despues de mandar dos capitanes esploradores, uno acia el E. i otro acia el O, para escojer en la gran llanura el punto mas apropósito para la fundacion, se decidió en favor del paraje, casi al mismo pié de la Cordillera Oriental, donde habia un pequeño pueblo llamado Teusaquillo, lugar de fiesta i recreo de los cipas, i dependiente del jefe de Funza. Quedaba Teusaquillo 1 miriámetro sabana arriba de aquel lugar (que era entónces una gran poblacion segun los cronistas, i que hoi renace de su antigua ruina) pero sin saberse si la situacion de él era al S, del lado de Usme, o al N, del lado de Usaquen.

Una vez escojido el sitio, mandó Quesada a los indios que construyesen *doce casas*, en honor de los doce apóstoles, bien dispuestas i grandes, con mas una iglesia, que unos dicen haber sido el Humilladero, i otros, como Acosta (testimonio respetable) sostienen haber sido otra levantada en el mismo paraje que ocupa hoi la catedral.

Estas obras fueron todas en su oríjen de paja i madera.

A principios de agosto de 1538 se trasladaron los españoles de los pueblos de la Sabana a la nueva ciudad, esto es, a los dos años completos de su salida de Santamarta para la conquista del Nuevo Reino de Granada. Al llegar a ella, el jeneral se apeó del caballo, armado de todas armas, i arrancando algunas yerbas de las que crecian por el suelo, dijo que tomaba posesion de aquel sitio i tierra en nombre de su señor, el emperador Cárlos V. Volvió luego a montar a caballo, desnudó la espada i encarándose a sus compañeros de armas, pidió que salieran a medirse con él en singular combate, aquel o aquellos de los presentes que contradijesen tal posesion; mas como nadie se le opusiese, envainó el acero i ordenó al escribano de su ejército que diese testimonio de lo sucedido.

Tal fué el humilde cuanto caballeresco oríjen de la gran ciudad capital hoi de los Estados Unidos de Colombia.

Puso despues Quesada el nombre de *Santafé* a la nueva ciudad, i el de *Nuevo Reino de Granada* al territorio descubierto. El primero en memoria de la ciudad-campamento que construyeron los reyes católicos, Isabel i Fernando, durante el largo asedio de Granada la mora; i el segundo en recuerdo de su patria, i por la semejanza que hai entre los dos paises, pues "aunque el paisaje es aquí mas estenso i mas vasta la llanura, el parecido es mucho entre la planicie elevada que baña el indolente Funza, i la vega deliciosa que fecunda el Jenil, concurriendo en ámbos hasta la circunstancia de haber sido acaso en tiempos remotos, cuencos o asientos de antiguos lagos. La colina de Suba para el que mira al P. desde la falda de los cerros a cuyo pié está situada Bogotá (como lo está Granada al pié de sus collados) queda al N-E, como la sierra de Elvira; i la cristiana ciudad de Santafé en la vega, ocupa exactamente la posicion que el pueblo de Fontibon en nuestra planicie. La ilusion es pues completa, i el pensamiento ha debido ocurrírsele sin dificultad a Quesada, tan familiarizado con los sitios en que habia pasado sus primeros años. Aun las alturas del lado

de Soacha, recuerdan por su aspecto i posicion el famoso collado que lleva el nombre de *Suspiro del moro*, por el llanto de Boabdil, último rei de Granada, llanto que sujirió a la heróica Zoraida la hermosa sentencia que nos ha trasmitido la historia." *

No hai que confundir a Santafé con Bogotá, pues esta última, segun Alcedo, era "pueblo i capital del Correjimiento de este nombre, que tambien se llamaba de la *Sabana*, situado en un hermoso i agradable llano, a las orillas de un rio que tiene la misma denominacion, en que pescan muchísimo i en especialidad un pez llamado *capitan*, mui gustoso i estimado. Es de temperamento frio i abundante de semillas i frutos de este clima. Fué antiguamente poblacion mui grande i opulenta como que era la corte de sus reyes o cipas; hoi está reducida a un miserable pueblo (1787). Su jurisdiccion comprende 7 pueblos i está a 2 leguas al O. de Santafé."

Funza, Bacatá o Menquetá, era pues el antiguo Bogotá.

Segun frai Pedro Simon, Quesada al fundar la ciudad de Bogotá, no estableció *horca* ni *cuchillo*, *cura* ni las demas cosas importantes para el gobierno de la ciudad, a fin de que continuase el réjimen militar que era el que mas cuadraba a sus propósitos.

La época legal de la fundacion de Bogotá fué el 6 de agosto de 1538, dia de la Trasfiguracion del Señor, i en el cual se dijo misa por primera vez en ella. Su primer teniente-gobernador fué don Herman Pérez, hermano de Quesada, i su primer cura frai Domingo de las Casas, de la órden de santo Domingo.

El 27 de julio de 1540, esto es, a los dos años no mas de fundada la nueva villa, fué erijida en ciudad, habiéndole concedido Cárlos V el título de *mui noble*, *mui leal* i *mas antigua* ocho años despues (3 de diciembre de 1548) i por blason i armas un escudo representando una águila negra en campo de oro, con una granada abierta en cada garra, i orlado de algunos ramos, tambien de oro, en cam-

* El nombre de *Granada* se le puso a la ciudad morisca por su semejanza con una granada abierta, segun unos; i segun otros, de las voces *gar* (cueva) i *Nata*, nombre de una doncella que vivia encerrada en una caverna, i a la cual venian a consultar las jentes de la vega del Jenil ántes de la fundacion de la ciudad. Segun A. Montano, *Granada* significa *ciudad de peregrinos*, por haber sido fundada por hebreos espulsados de Roma en tiempo de Vespasiano. Luis de Mármol asegura que en 1013 habia en el sitio en que hoi está Granada un castillo llamado *Yznarroman*, o sea castillo del granado, por un árbol de esta especie que quedaba en él.

Granada, segun otros, en idioma fenicio, quiere decir *fértil i abundante*.

po azul. Bautizósele en aquella misma época con el nombre de *Santafé de Bogotá;* el primero de estos nombres por lo que ya se ha dicho, i el segundo en memoria i honor de la antigua capital de los muiscas.

En 1548 tambien se instituyó para ella un tribunal de Audiencia i Cancillería Real, dividido en dos salas, i en 1561 se erijió en sede arzobispal. En 1598 el gobierno, que hasta entónces habia sido ejercido por el adelantado Gonzalo Jiménez de Quesada de un modo enteramente militar, fué elevado al rango de Presidencia, i al de Vireinato en 1718, esto es, a los ciento ochenta años de fundada. Bogotá continuó siendo la capital de esta nueva entidad, como lo habia sido de la Presidencia.

Seis años despues, en 1724, cesó el vireinato, hasta 1740 en que, por decreto de la corona de 24 de abril, se volvió a restablecer aquel, subsistiendo despues sin interrupcion hasta el 20 de julio de 1810, esto es, por setenta años, dia de gran memoria para la libertad americana.

Los vireyes tenian la parte gubernativa esclusivamente; mas en la administrativa se auxiliaban de un consejo llamado Real. El poder judicial residia en la Audiencia, compuesta de cuatro oidores i un fiscal.

Es de hacerse notar aquí que, entre los gobernantes españoles, ninguno se distinguió por sus talentos administrativos, tanto como el virei Ezpeleta, el cual vino a Bogotá en 1789, trayendo en su compañía a don Manuel del Socorro Rodríguez, fundador del primer periódico que apareció en esta ciudad, bajo el nombre de "*Papel periódico de Santafé de Bogotá.*"

Fué el mismo virei quien planteó escuelas primarias en los principales barrios de la ciudad, i quien dió reglamentos a la Universidad, poniéndola bajo la proteccion del gobierno, con lo cual dió término a las pretensiones de los relijiosos de la órden de Predicadores que querian apropiársela. Ezpeleta fué tambien quien hizo enlosar i empedrar parte de las calles mas centrales de la ciudad, cuidando con mucho esmero del aseo i ornato de ella, i creando al efecto una junta denominada de *policía.* Bajo su gobierno se concluyó tambien el único teatro que posee hoi Bogotá, nombrado *coliseo,* obra que habia suspendido su director acosado por las preocupaciones de los fanáticos.

La primera cátedra de medicina no se instaló en Bogotá sino hasta la época del penúltimo virei, Mendinue-

ta. Tambien se construyó bajo el gobierno de éste el Observatorio astronómico.

Siendo virei del Nuevo Reino de Granada, el año de 1810, don Antonio Amar i Borbon, estalló en Santafé de Bogotá la revolucion de 20 de julio, que tenia por bandera la independencia de las colonias españolas de la madre patria; en consecuencia establecióse la República, i fué elejido primer Vicepresidente de ella el señor Miguel Pei. En 22 de diciembre del mismo año se reunió un congreso que asumió la soberanía política del pais en todos sus ramos, i el cual nombró para que ejerciera el destino de Presidente, a don Manuel Alvarez, continuando Bogotá como capital de la nueva República, formada por entónces de todo el territorio de los Estados Unidos de Colombia, ménos el istmo de Panamá, Santamarta i el territorio de Pasto.

En abril de 1811 se nombró otro Presidente, que fué don Jorje Tadeo Lozano, quien dejó de serlo en el mismo año por diversas causas, habiendo entrado en su lugar don Antonio Nariño. En 1813 Nariño asumió la dictadura; i sus opiniones decididas por la forma central en el gobierno, en contraposicion a la forma federal que pedian i sostenian las provincias, dieron oríjen a una guerra civil que ocasionó la toma de Bogotá por los federalistas al mando del jeneral Antonio Baraya, en 5 de enero de 1813. A Nariño sucedió en el mando de la República don Camilo Torres con el título de *Presidente de las provincias Unidas*, hasta 1814 en que obtuvo otra vez el mando, con facultades omnímodas, el señor Manuel Alvarez. Bajo el gobierno de este majistrado, Bogotá fué tomada con las armas por Bolívar, quien entró a ella en virtud de una capitulacion, despues del combate del 12 de diciembre de 1814. A consecuencia de estos sucesos, Alvarez perdió la dictadura, entrando en su lugar a ejercer el gobierno don José Miguel Pei, con el título de Gobernador.

En 1815 volvió a encargarse del mando don Camilo Torres, quien fué luego reemplazado por el doctor José Fernández Madrid, al saberse la aproximacion del Pacificador don Pablo Morillo al frente de 10,000 soldados. Morillo entró a Bogotá el 6 de mayo de 1816, i luego luego asumió el poder mas absoluto posible, ayudado o mas bien instigado por dos consejos de guerra. La nueva i bella República quedó por tanto disuelta casi en su cuna,

pagando sus próceres i sus héroes su amor a ella con el sacrificio de su vida. Entre las víctimas mas ilustres del Pacificador, figuran el jeneral de brigada Antonio Villavicencio, los doctores Camilo Torres, Joaquin Camacho, José Gregorio i Frútos Gutiérrez, Crisanto Valenzuela, Miguel de Pombo, Jorje Lozano, Francisco Antonio Ulloa, Manuel Toríces i José María Dávila, i los militares José María Cabal, Antonio Baraya, Custodio Rovira i Liborio Mejía. Empero el mas imperdonable de estos asesinatos militares, fué el del sabio i modesto Cáldas, el hombre mas eminente en ciencias que ha producido la República.

Tales suelen ser las obras de los tiranos, i tal la palma de los héroes!

Al partir para la vecina República de Venezuela el Pacificador Morillo, dejó de gobernador del restablecido odioso vireinato a don Juan Sámano, bajo la dependencia del último virei, Francisco Montalvo, que residia en la ciudad de Cartajena. Este gobernó el pais ajitado por la revolucion i desolado por la metrópoli, hasta 1819. Durante este período, el 14 de noviembre de 1817, subió al cadalso de los mártires de la libertad la interesante jóven Policarpa Salabarrieta, grande como la Telesila de los griegos, i siete acusados mas.

Al aproximarse las tropas republicanas en 1819, al mando de Bolívar, despues de la jornada de Boyacá, Sámano salió prófugo de la capital, i el gran guerrero entró triunfante en ella el 19 de agosto del mismo año. Bolívar asumió luego la dictadura, i mas tarde se apartó del mando civil de la República, el cual pasó a manos del jeneral Francisco de Paula Santander, quien gobernó con amplias facultades hasta el año de 1821, en que el Libertador fué elejido Presidente. Continuó aquel en el poder bajo el título de Vicepresidente hasta el año de 1826, en que, por el regreso de Bolívar a la capital, hubo una corta interrupcion en el período de su mando. En 1827 ejerció el Libertador el mando; i en 1828, el 25 de setiembre, estalló contra él la famosa conspiracion que puso en inminente peligro su vida. Despues de esto, Bolívar siguió en el poder hasta 1830 en que el congreso de Colombia elijió para Presidente de ésta al señor Joaquin Mosquera, i para Vicepresidente al jeneral Domingo Caicedo.

En este año de 1830 se encabezó por el jeneral Rafael Urdaneta un pronunciamiento contra el gobierno lejítimo, que dió por resultado la dictadura de aquel soldado

hasta 1831 en que fué restablecido el gobierno constitucional por las tropas republicanas al mando de los jenerales José María Obando e Hilario López, asumiendo el mando el Vicepresidente Caicedo, i posteriormente a éste ántes de una nueva eleccion, el jeneral Obando.

En 1832, ya disuelta la gran República de Colombia, fué elejido Presidente de la Nueva Granada, por un período constitucional íntegro, el jeneral Francisco de Paula Santander, entrando así el pais en una nueva éra de lejitimidad i órden. Despues de Santander siguieron las administraciones constitucionales de José I. de Márquez, Pedro A. Herran, Tomas C. de Mosquera i José H. López, formando todas un período de 16 años. En 1853 fué elejido el jeneral Obando para el período constitucional siguiente, mas su administracion fué interrumpida por el motin militar de 17 de abril de 1854, encabezado en Bogotá por el jeneral José María Melo, jefe a la sazon de las fuerzas de la plaza. Este gobierno intruso duró hasta el 4 de diciembre del mismo año, en que la nacion en masa i sin distincion de partidos políticos lo venció en los cuarteles de esta ciudad. El congreso nacional, previas las formalidades aparentes de una causa, destituyó a Obando del poder, entrando en su lugar a ejercer el Poder Ejecutivo el Vicepresidente José de Obaldía. Despues de éste subió al mando el Vicepresidente Manuel M. Mallarino, elejido durante la revolucion de 1854, el cual gobernó el pais hasta 1857.

En este año ocupó la silla presidencial el señor Mariano Ospina Rodríguez, quien concluyó su período de cuatro años. El 1.º de abril de 1861 Bartolomé Calvo, Procurador jeneral de la nacion, se proclamó Presidente de ella por falta absoluta de este majistrado, i duró desempeñando tal encargo en el recinto de la capital hasta el 18 de julio del mismo, en que el jeneral Tomas C. de Mosquera, al frente de los ejércitos federalistas, tomó la ciudad a fuego i sangre, i vino a enarbolar la bandera de la federacion en la plaza de la Constitucion.

Santafé continuó siempre en el rango de capital de la Nueva Granada, hasta que el Congreso reunido en Angostura (Guayana venezolana) en 17 de diciembre de 1819, espidió la lei fundamental que creó i organizó a Colombia. Dicha lei dividió el pais aliado en tres vastos Departamentos, denominados *Venezuela*, *Quito* i *Cundinamarca*, cuyas capitales fueron Carácas, Quito i Bogotá

respectivamente. Bogotá fué tambien desde entónces el nombre oficial de la ciudad, quedando relegado el de *Santafé*, por el uso, a la Iglesia.

En el congreso jeneral de Cúcuta se ratificó, en 12 de julio de 1821, la lei fundamental de la República de Colombia, la cual fué dividida en 12 departamentos, siendo Bogotá la ciudad escojida para servir de capital de la gran República. Disuelta ésta en 21 de noviembre de 1831, Bogotá quedó como capital de la República de la Nueva Granada, compuesta entónces como ahora, de las provincias del centro de Colombia. Ultimamente, habiéndose establecido la forma federal en el pais en 1857, el 22 de mayo de 1858 Bogotá fué declarada capital de la Confederacion Granadina, al mismo tiempo que capital del rico i poderoso Estado de Cundinamarca; con cuyo doble carácter subsistió hasta el 23 de julio de 1861, en que, por decreto del Presidente provisorio de los Estados Unidos de Nueva Granada, jeneral Tomas C. de Mosquera, fué creado el Distrito federal. Posteriormente el Pacto de union, liga i confederacion perpetuas entre los Estados, firmado en Bogotá el 20 de setiembre de 1861, confirmó esta designacion.

El Distrito federal destinado pues a servir de capital de los Estados Unidos de Colombia, se compone de la ciudad de Bogotá i sus terrenos adyacentes.

II.

Gobierno, Relijion, Rentas &.ª

Gobierno—Segun el Pacto de Union de los Estados confederados, el Distrito federal no forma parte de ningun Estado, i se rije por instituciones especiales. Su Gobernador es el Secretario de Gobierno de la Union.

Relijion—La dominante en el Distrito federal es la cristiana, católica, apostólica, romana. Empero,se permite el ejercicio público o privado de cualquiera relijion, siempre que él no sea contrario a la moral, o a la seguridad pública.

Todavía, a diferencia de otros puntos de América, no se han establecido capillas para el servicio de otro culto que el católico, i solo hai a inmediaciones de la ciudad un cementerio de protestantes. Tambien han venido última-

mente al Distrito ministros cristianos no católicos con el carácter de residentes, i algunos ajentes transitorios de la sociedad bíblica de Lóndres.

RENTAS—Las rentas del Distrito federal no son hoi de consideracion, pues consisten únicamente en la contribucion llamada de *fincas raices*, producto de arriendo de ejidos i derechos de rejistro, cuya suma no alcanza a $ 50,000. Sinembargo, Bogotá es el Distrito mas rico de toda la Union, i con solo la contribucion directa que establezca, puede mui bien cubrir su presupuesto de gastos.

DEUDA—No tiene.

INSTRUCCION—La instruccion está mui estendida en el Distrito federal en todos los ramos del saber humano; las ciencias, las artes i todo jénero de industria hacen de Bogotá el lugar mas adelantado i mas agradable de la Union. Ademas de los colejios públicos de san Bartolomé, el Seminario, el Rosario i la Merced (de niñas) i ademas de las escuelas primarias de ámbos sexos que mantiene el Gobierno en cada barrio, hai infinidad de establecimientos privados de educacion de todas condiciones i de todo jénero, pudiéndose regular en 3 o 4,000 los niños de ámbos sexos que estudian anualmente en Bogotá, incluyendo en esta cifra los educandos que vienen de otros Estados a instruirse aquí.

Bogotá tenia antiguamente los establecimientos públicos siguientes: la Universidad, mui frecuentada, i donde se enseñaba latinidad, filosofía, economía política, ciencia constitucional i administrativa, derecho civil i canónico, teolojía, bellas letras, historia, química i medicina; los colejios del Rosario, san Bartolomé i el de Ordenandos.

Fundóse ademas en Bogotá en 1826 i establecióse en 1833 una *academia literaria*, la cual contaba entre sus miembros a los ciudadanos mas distinguidos de la República. Tambien se instaló en 1827 la *academia de abogados* para el estudio de la jurisprudencia, i la *sociedad granadina* en 1834. El museo de historia natural, creado en 1823, con escuela de mineralojía i cátedra de botánica; el protomedicato, donde se enseñaban las ciencias médicas; la escuela normal de enseñanza mutua, i el *liceo granadino*, fundado por algunos literatos en 1856, el cual duró algun tiempo i dejó algunas obras de mérito.

Hoi casi todo esto ha desaparecido, no por atraso en el espíritu civilizador ni por abandono, sino gracias al principio de libre enseñanza, el cual ha dado en tierra con la rutina i los aprendizajes rancios i obligados que heredamos de la Península. El siglo XIX tiene necesidades literarias, sociales i filosóficas que no se parecen en nada a las de los siglos pasados, i por eso la enseñanza, base de todo progreso humano, ha cambiado tanto entre los colombianos de 1810, 1820 i 1861; hoi no se enseña entre nosotros nada que sea un contrasentido manifiesto con las necesidades verdaderas de la República i la índole superior de la época.

Por lo demas, solo agregaremos aquí que a los bogotanos falta por lo comun el espíritu de asociacion, i no se juntan para el estudio como sucede en otras partes; pero en cambio se hacen progresos admirables en el retiro o estudio privado.

Bogotá tiene 8 o 10 imprentas; i en ocasiones diferentes, i por mas o ménos tiempo, ha tenido academias nacionales, liceos i otras sociedades científicas i literarias. Se publican en ella constantemente varios periódicos, habiendo llegado hasta diez las publicaciones de este jénero hechas simultáneamente. En Bogotá hai varios hombres sabios, hablistas, poetas, oradores, jurisconsultos, estadistas, profesores, injenieros &.ª pudiéndose decir con justicia que si no es la primera de las capitales de la América meridional a este respecto, tampoco es de las últimas.

Los ramos mas comunes de enseñanza son la medicina, la jurisprudencia, las matemáticas, la teolojía, la literatura, la jeografía, las ciencias naturales, la historia, la contabilidad i los idiomas; i por lo regular es grande la lucidez de las facultades mentales de los niños. El talento en los jóvenes parece ser el patrimonio mas valioso de la República.

El bello sexo sale de los establecimientos de educacion con todos los variados i sólidos conocimientos que pudieran adquirirse en un colejio europeo, i raras son las señoritas de alguna fortuna que no cantan, que no tocan algun instrumento, que no dibujan, bordan i hacen obras de mano con estrema perfeccion. Tambien se les enseñan los idiomas, la jeografía i la historia.

Se encuentran en Bogotá calígrafos de primera nota.

Las pesas, medidas i pesos oficiales del Distrito federal son los de la Union.

RAZA—La raza dominante en el Distrito federal es la raza blanca o europea; sinembargo, se encuentran en él toda clase de tipos, recorriéndose la escala humana desde el africano puro de las costas de Guinea, hasta el hermoso i perfecto de las faldas del Cáucaso. La poblacion pues del Distrito es un mosáico, tanto por encontrarse en sus calles habitantes de todos los Estados, ora residentes, ora transeuntes, como naturales i viajeros de todas las partes del globo. Las bogotanas tienen merecida fama de bellas i graciosas.

CAMINOS—De los caminos del Distrito federal son buenos el llamado de *Occidente* i el del *Norte*, ámbos de ruedas por el sistema de Macadams. Las vías que arrancan acia el E. i el S. son de herradura i malas, a lo ménos durante el invierno: éstas por el descuido en que se las mantiene por lo reducido del tráfico que se hace por ellas; aquellas por la naturaleza de las serranías que las forman.

El Distrito federal con un camino carretero al Magdalena, primer rio de la Union Colombiana por su importancia comercial, mejoraria inmensamente de condicion, cambiando la suerte de todas las clases industriales de la ciudad, la de las clases consumidoras i centuplicando los beneficios de todos. Entretanto Bogotá, enclavada en medio de los Andes orientales, a una elevacion i a una distancia inmensas del mar, se mantiene en una actividad tal de industria i de comercio, que no se esplica sino por los muchos i valiosos elementos de riqueza que tiene acumulados en su seno, por su poblacion i por la bella cuanto rica sabana que la rodea.

REPRESENTACION—El Distrito federal envía al Congreso de la Union los Delegados que corresponden en razon de uno por cada 50,000 almas, i uno mas por un residuo que no baje de 20,000; pero al Senado de Plenipotenciarios no envía ningun miembro por no ser considerado en la Union como entidad soberana e independiente.

III.

Agricultura, manufacturas i crias.

De estos tres ramos de la industria humana el solo de importancia en el Distrito federal es el segundo, pues la agricultura está reducida en él al cultivo de las papas, el maiz, las habas, las arvejas, algunas frutas i gran variedad de hortalizas; pero solo como un débil auxilio para el consumo de la ciudad. El área del Distrito es demasiado pequeña respectivamente para otra cosa.

El ramo de crias, en la misma proporcion, se estiende al ganado vacuno, los cerdos, algunos carneros i las aves domésticas.

Por lo que hace a las manufacturas, el Distrito es el punto mas productor de la Union, pues en él se encuentran en abundancia sastres, zapateros, herreros, carpinteros, carreteros, doradores, pintores, ebanistas, relojeros, hojalateros, modistas, talabarteros, plateros, albañiles, lapidarios, grabadores, picapedreros, pendolistas, curtidores, loceros, chircaleños, molineros, fabricantes, i en jeneral todo lo que se puede desear en este ramo, desde el artista consumado hasta el simple aprendiz. Bogotá no solo se surte ampliamente en todos estos ramos, sino que surte en parte a muchos puntos de la Union, principalmente a los Estados de Cundinamarca, Boyacá, Tolima, i algo a Antioquia, Santander i el Cauca.

En vista de esto nos abstenemos de entrar a pormenorizar los artículos de consumo interior i comercio que se fabrican en Bogotá, pues la tarea seria laboriosa de mas. Baste repetir que la base de su poblacion es fabricante en todos los ramos de la industria.

En Bogotá hubo antiguamente establecidas una fábrica de cristales, otra de papel i otra de peinetas; pero no subsistieron por diferentes causas. Hoi hai una regular de loza ordinaria para el consumo de la ciudad i pueblos comarcanos. Hai tambien muchos i mui buenos molinos hidráulicos. Pero la mas notable de todas, i la que mas promete para el porvenir, es la fábrica de paños, abierta al público desde 1850, bajo la direccion de una compañía nacional empresaria. Ocúpanse constantemente en ella mas de 60 personas, la mayor parte mujeres, entre las cuales hai algunas que ganan un salario hasta de $ 32 mensuales. El consumo de los paños nacionales se estien-

de con bastante rapidez, pues no solo los usan los niños i la tropa, sino tambien muchas de las personas acomodadas.

Bogotá tiene ademas 3 litografías, 5 fotografías i daguerreotipos, muchas boticas, fábricas de cerveza, de alcohol, jabonerías, curtiembres, i toda clase de tiendas, hospederías comunes, hoteles &.ª

Hai en los alrededores de Bogotá infinitos chircales; i entre ellos uno notable por su maquinaria escelente i por estar desempeñados solo por muchachos.

IV.

Comercio.

El comercio de todos los paises del mundo, está por lo jeneral en razon directa de su industria, lo que quiere decir que es activo i pingüe donde el trabajo es vivificante, i débil i pobre donde éste es lánguido i mal sostenido. La importancia pues del comercio debe buscarse siempre en la comparacion económica de la demanda i de la oferta.

En el Distrito federal hai por lo regular una gran demanda i una grande oferta de todo jénero de artículos, tanto nacionales como estranjeros.

Puede calcularse el número de las cargas de mercaderías estranjeras que anualmente vienen a Bogotá en 12,500 que, valoradas unas con otras a $ 160 fuertes, representan un movimiento mercantil de $ 2.000,000. Ahora, estimando el consumo semanal ordinario de Bogotá, en $ 66,000, resultan al año $ 3.432,000, o sea una cifra igual a $ 5.432,000, i acaso mas. *

Para fijar en $ 66,000 semanales (números redondos) el consumo ordinario de Bogotá, no hemos tenido en cuenta los informes oficiales, porque no los hai, ni los particulares porque difieren unos de otros en mucho. Hemos tomado por base simplemento los 60,000 habitantes que tiene el Distrito, atribuyendo a cada cual un consu-

* Despues del 18 de julio, i en ménos de tres meses, entraron a la Oficina de comercio de Bogotá, 8,568 bultos conteniendo mercancías estranjeras. Tomando esta cifra por el movimiento mercantil de un semestre, tendriamos al año de 17 a 18,000 bultos, aunque debe computarse el doble, pues la revolucion que acaba de dezmar el pais, paralizó por mucho tiempo nuestras relaciones mercantiles con Inglaterra, Francia i Estados Unidos del Norte.

mo diario de víveres del valor de diez centavos, i a 40,000 de ellos un consumo adicional en chicha * de *dos i medio centavos.* De este supuesto se deduce que el valor de los consumos anuales para la alimentacion, llega por lo ménos a $ 3.115,000, contando solamente 4 semanas en cada mes, compuestos éstos de solo 30 dias. Como se ve, se ha calculado por induccion a falta de datos precisos, pero sin traspasar en manera alguna lo justo; pues todos saben que el jornalero del Distrito federal gasta en su alimento diario de 15 a 20 centavos, i que en las familias acomodadas el gasto de subsistencia sube a algunos centenares de pesos al mes.

Tal vez lo mas aproximado seria calcular en razon de 30 centavos diarios una persona con otra, i entónces tendriamos $ 18,000 de consumo diario,o sean $ 6.570,000 al año.

I computando, tambien una persona con otra, el gasto de vestido en razon de $ 20 anuales, tendremos $ 1.200,000 mas para agregar a la cifra anterior. Total $ 7.770,000, sin contar las ganancias correspondientes a un movimiento mercantil semejante, los ahorros de los obreros económicos, lo que sale manufacturado de la ciudad, el enorme capital empleado en construccion de casas, el estancado en muebles, joyas i objetos de lujo i recreo, el dado a usura, la cifra anual de los arrendamientos &.ª

La riqueza del Distrito federal bajo este punto de vista es pues inmensa, i lo prueban bien los recursos de todo linaje e inagotables por decirlo así, que sumistra a los partidos belijerantes en tiempo de revueltas políticas. Despues de ellas casi no parece que la mano espoliadora de las revoluciones se hubiese descargado a plomo sobre la ciudad, bastando solo un dia de calma i esperanza para devolverle su movimiento i espíritu mercantiles. Bogotá es en esto como su cielo: un rayo de sol le es suficiente para teñirse de los mas lindos colores, aun despues de la tempestad.

Creemos que no habrá exajeracion en regular de 15 a 20 millones de pesos el movimiento mercantil del Distrito en un año, por lo que respecta a artefactos del pais, jéneros i artículos estranjeros, sal, cacao, panela, azúcar, tabaco, dulces, trigo, reses para el abasto, miel, arroz, maiz, papas, frutas, legumbres &. En retorno de

* Bebida popular fabricada con maiz i miel, i conocida desde ántes de la conquista.

odo lo cual, da Bogotá mercaderías estranjeras, manufacturas nacionales, drogas, instruccion, libros, periódicos, diversiones, auxilios espirituales, i todo lo demas que es propio en un pueblo de sus condiciones económicas i sociales. De otro modo no podria esplicarse cómo las jentes acomodadas visten i viven con lujo i elegancia, medianamente los jornaleros, i con decencia notable los artesanos i sus familias. Tampoco podria esplicarse el lujo en el menaje de casi todas las casas, la esplendidez i costo de las funciones relijiosas, la riqueza de los saraos, i esa abundancia que se gasta jeneralmente por todos i que es un símbolo inequívoco de su confianza industrial.

Deben agregarse tambien a los cálculos precedentes las consideraciones de que en Bogotá está especialmente radicado el negocio de papeles de crédito, con los cuales especulan infinidad de personas, aunque no con las continjencias i los azares de una bolsa arreglada.

PARTE TOPOGRAFICA.

I.

Division territorial.

Bogotá estuvo dividida antiguamente en cuatro barrios o distritos parroquiales, rejido cada uno por un alcalde, a saber: el de la *Catedral*, el de san *Victorino*, el de las *Niéves* i el de santa *Bárbara*, tomando respectivamente dichos distritos sus nombres del de esas cuatro iglesias de la ciudad. Hoi esos barrios se conocen con el nombre de cuarteles, conservando cada uno su denominacion antigua. Su situacion es la siguiente: la Catedral al centro, las Niéves al N, santa Bárbara al S. i san Victorino al O. La iglesia que sirve a este último barrio o parroquia, es la de la antigua órden de Capuchinos, pues la de san Victorino vino al suelo en el terremoto de 1826.

Bogotá tiene 3,000 metros desde las Cruces hasta san Diego, que es su largo en direccion N-E, i de ancho mas de 2,000 desde el principio del camellon de san Victorino hasta Ejipto, en direccion S-E. El área total de la ciudad contiene 210 manzanas, una plaza mayor i 6 plazuelas.

Las calles de Bogotá son rectas por lo jeneral, bien

empedradas i no mui anchas; i las principales tienen acercas de mas de 1 metro por donde se puede transitar cómodamente. Todas ellas suavemente inclinadas acia la planicie en la parte del S, están atravesadas por arroyos de agua que, desembocando en los rios que atraviesan la ciudad, son mui útiles para la policía del lugar. Sobre los rios de san Francisco i san Agustin hai 9 puentes grandes de calicanto, de poca hermosura, pero de buena construccion, uno de madera cubierto, dos mas en obra en puntos principales, i unos cuatro mas, pequeños i en no mui buen estado.

La ciudad se provee de agua del rio de san Francisco, apartada en lo alto del boqueron por un acueducto, i distribuida luego en la poblacion por medio de muchas fuentes públicas i privadas. Los edificios son en lo jeneral de adobe, cubiertos con tejas i blanqueados por fuera, i hai tambien algunos de ladrillo con zócales o basamentos de piedras sillares; pero solo de dos pisos, a causa de los temblores de tierra que, sin ser frecuentes, han causado miedo en la ciudad en épocas pasadas. La ciudad mejora notablemente cada dia, pues se reedifican las antiguas casas, obras de mal gusto, con mucha elegancia i mas cómoda disposicion; de suerte que el Bogotá de 1861 no es en manera alguna el de 1819, por ejemplo. De aquella no quedan ya sino tristes i desmantelados despojos en los arrabales, i acia el centro todo es grato a la vista, i prueba bien que hasta en esto los desapacibles remanentes españoles desaparecen del pais.

El mobiliario de las habitaciones ha esperimentado tambien la misma mejora, i el menaje de las casas es por lo comun elegante i rico, aunque dispuesto sin ostentacion. El gusto por las flores se desarrolla cada dia mas i mas, i es de moda adornar con jardines los patios principales de las casas, i aun poner tiestos con ellas en los balcones i ventanas que dan a la calle. Grata costumbre que revela el alma dulce de las bogotanas, i que tiene cierta poesía fascinadora para el observador.

El mercado público se hace todos los dias, i con mas abundancia i concurrencia los juéves i viérnes de cada semana. Antiguamente era en la plaza de la *Constitucion* (llamada tambien de Bolívar); pero en el dia se ha trasladado a la plazuela de san Francisco, miéntras se construye un local al efecto, el cual está en obra. Este mercado se hace hoi al descampado, i sirviéndose para ello

de sucias barracas; i su desempeño es incómodo por la aglomeracion de bestias en las avenidas, el lodo de los meses de lluvia i la mucha jente que concurre a él de todas partes i con toda clase de productos agrícolas. En compensacion de esto, la plaza de Bogotá es de las mas abundantes del mundo, i de no mui alzado precio sus artículos. Se encuentra todo, o al ménos lo mas valioso que producen las tierras frias, templadas i calientes, de que está rodeada la ciudad; así es que junto a las fresas que fructifican silvestres en los cerros altos, se hallan los guineos i el plátano de la tierra caliente; i las cerezas, los duraznos i las manzanas, al lado de las piñas, los mangos i los melones. Se encuentran asimismo los pepinos de tierra fria i caliente, la parcha badea, las granadas, las granadillas i la fresa grande o de Chile, las moras i las curubas; los higos de tierra fria i caliente, las ciruelas, las guavitas i las tunas, mezcladas con los nísperos, los mameyes, los zapotes i los anones; i en lo jeneral la uchuba, la uva camarona i la de anis, la pomarosa, la uva de la parra i la papaya, la nuez, los arrayanes i los mortiños, el coco, la guanábana i la chirimoya, las naranjas, las cidras, los limones i las limas, el dátil, la guama, el caimito i el aguacate, el pan de palo i el cachipai, el higo i los higuillos, el madroño, el tomate arbóreo, el mararai, la guayaba, el hicaco, la sandía, la pitahaya, el mamon, el tamarindo &.ª Por menor en el cual entramos, porque es casi una maravilla que esto tenga lugar cerca de 4,000 metros sobre el nivel del océano i en el corazon de los Andes.

En el ramo de verduras se hallan cebollas, ajos, apio de España, espárrago, repollos, coles, rábanos, navos, auyamas, calabazas, pepinos, pimienta, cominos, tomates, lechugas, sanahorias, remolachas, cardos, tallos i alcachofas. En cuanto a los principales comestibles, ademas del trigo, el maiz i la papa, se encuentra arracacha, patata, yuca, arroz, arvejas, maní, garbanzos, frisoles, lentejas, cebada, habas, caña, cacao, café, sagú, tabaco, anis, linaza, almidon, mantequilla, quesos, huevos, sebo, manteca, cera, jabon; i ademas cabuyas de fique, costales, alpargatas, variedad de plantas medicinales i profusion de toda clase de flores. I es de advertir que este surtido no falta en todo el curso del año, porque en todo éste la temperatura permite la floracion de las plantas i la madurez de los frutos.

Al lado de este paraiso se encuentra la delicada carne de Cipaquirá i de otros puntos, los sabrosos carneros del N, la volatería doméstica, las aves acuáticas, el pescado seco del Magdalena, las guapuchas, el marrano i el pece *capitan*, único que se pesca en las altas rejiones; miéntras que mas allá, en otra zona, aparecen los azúcares, la panela i la sal. Montones de loza roja i ordinaria, fabricada por los indios, i alfarería vidriada i elegante, como platones, tazas para flores i bacinillas, obstruyen el paso i presentan un grupo mas a la curiosidad del bogotano i del viajero.

Por último, aparecen los tendidos de los mercachifles, surtidos de mantas, pañuelos, zarazas, espejos, cuentas, sombreros, lienzos i todo jénero de telas i bujería; con lo cual se completa el cuadro, de cuya animacion i orijinalidad renunciamos a dar aquí una idea por completo. Baste solo imajinarse seis u ocho mil personas jirando, por decirlo así, desde las 6 de la mañana hasta las 3 de la tarde en 10,000 metros cuadrados, i presentando el conjunto mas caprichoso i variado, desde la elegante dama de los salones, hasta la india de Chia envuelta en su burdo chircate i con su sombrero de paja en las sienes: mosaico donde puede contemplarse con estudio el incremento de la raza conquistadora sobre la raza conquistada, i su mezcla i sus ramificaciones en toda la República.

Como se ve, con dificultad puede encontrarse un mercado mas abundante i surtido, pues en él se halla de todo, desde la cebada hasta el plátano, desde el trigo hasta el cacao.

Hai ademas otro mercado en la plazuela de san Victorino, el cual tiene lugar dos veces por semana, i en él se venden maderas de construccion, tablazon i miel, de la que se hace un gran consumo. En san Victorino está tambien la ajencia jeneral de ómnibus, los cuales jiran entre Bogotá, Cuatroesquinas, Funza, los Manzanos, Chapinero, Soacha i otros puntos.

Hai varios paseos en los alrededores de la ciudad; los principales son: el de *san Victorino* u *Occidente*, el de *san Diego*, el de la *Aguanueva* i el de *Tresesquinas*, todos igualmente concurridos en las tardes de los dias de fiesta. El de la Aguanueva es el mas pintoresco, por dominarse desde él la ciudad i la Sabana: la primera con su variedad de calles rectas i de tejados i torres esmaltadas de sauces de Babilonia, nogales i arbo-

locos, fresca, jóven i risueña siempre como una ninfa mimada por la primavera; i la otra semejante a un dormido mar de verdura, plegado sobre los montes azules que la rodean, i cruzada en todas direcciones por la cinta arjentina de las aguas. En cambio de esto, los otros paseos ostentan en sus bordes copudos salvios i descarnados sauces, rosas silvestres, blancas i encarnadas, i floripondios olorosos; al paso que sobre todos ellos derrama el sol sus rayos de oro, trasparentando la atmósfera i haciendo del cielo bogotano mas el trazo romántico de un pincel, que el natural dibujo de las nubes.

Concurren a estos paseos indistintamente, el opulento mercader que lo atraviesa en coche, la señora elegante, el grave i apuesto paseador de a pié, i el airoso jinete domador del potro sogamoseño; grupos de jentes del pueblo los animan aquí i allí con sus ricas camisas bordadas, sus lindos suazas (sombreros) i sus pintadas ruanas de Pasto. El lujoso artesano, la limpia criada, el perro jugueton, el grave seminarista i los grupos de lindos niños vestidos con gracia i costo, todo concurre de consuno a hacer de estos paseos un punto de cita agradable i un rasgo de pintoresca orijinalidad de este bello lugar.

Del paseo de san Diego o del Norte, llamado tambien de la *Alameda vieja*, se desprende acia el O. una corta i lóbrega alameda, sembrada de oscuros i amarillos salvios, en cuyo remate se encuentra el cementerio de la ciudad. Es este un edificio espacioso, de forma circular, cuya construccion se emprendió en 1828. Actualmente se está cerrando el perímetro de sus bóvedas. La construccion de este edificio es medianamente buena. Su fachada es tétrica, i solo notable por su elevacion. Hai en él ricos i aun soberbios monumentos de mármol blanco i negro, traidos de Europa, tumbas humildes i bellas flores; por lo que su vista es mas bien placentera que desagradable. Está cruzado por varias alamedas, i acia el centro tiene una capilla desmantelada.

Segun varios jeógrafos estranjeros, Bogotá está mui bien situada para su defensa militar, mas es lo cierto que siempre que ha sido atacada, ha sido tomada a viva fuerza despues de algunas horas de combate, como ha sucedido en 5 de enero de 1813, el 12 de diciembre de 1814, el 4 de diciembre de 1854, i el 18 de julio de 1861.

En Bogotá vieron la luz primera muchos individuos célebres en las ciencias, en la milicia, en la administra-

cion pública i en las tribunas civil i sagrada, en la literatura i en las artes; i siendo larga, en verdad, la lista de esos varones ilustres, cuyos nombres se rejistran con justo orgullo en los anales del pais, la omitimos aquí para no invadir los fueros de la historia.

II.

Edificios i monumentos.

Hablemos ahora de los edificios del Distrito federal en particular, lo mismo que de sus mas importantes monumentos, aprovechándonos para ello de los mejores datos que hemos podido recojer.

Biblioteca nacional.—Fué fundada en 7 de enero de 1777, * i está hoi colocada en el antiguo local denominado las *Aulas;* ocupa tres grandes salones, de los cuales uno es el *gabinete de lectura*, en donde se hallan mesas i asientos para la comodidad de los concurrentes. Las paredes están cubiertas de mapas jeográficos i cuadros de jeolojía, jeognosia, cronolojía e historia universal.

El otro salon, llamado de *Obras nacionales*, contiene la rica coleccion del patriota e infatigable compilador señor Anselmo Pineda, todas las obras relacionadas con la América del Sur, i especialmente con la Nueva Granada, i casi todo lo publicado en el pais hasta la presente época. Allí se reciben, con pocas escepciones, los periódicos, obras, folletos i hojas sueltas impresos en la República,i se coleccionan cuidadosamente para que mas tarde los historiadores encuentren una fuente segura para sus narraciones.

El tercer salon, que se llama de *Obras estranjeras*, contiene un gran caudal de obras escritas en frances, inglés, español, latin, italiano, portugues, aleman, sueco, griego, hebreo, holandes, catalan, dinamarques i ruso. Ademas de la separacion de idiomas, hecha para el arreglo de los volúmenes,se encuentran éstos clasificados por materias, de la manera siguiente: *artes i oficios*, *ciencias eclesiásticas*, *ciencias físicas i matemáticas*, *ciencias naturales*, *filosofía*, *historia*, *literatura*, *medicina*, *política i jurisprudencia*.

* Don Francisco A. Moreno, a solicitud suya i por comision de la corona de España, fué el fundador de este importante establecimiento.

El número de volúmenes existente en ámbas bibliotecas asciende a cerca de 33,000.

Tambien se encuentran en este establecimiento los retratos litografiados de los hombres mas distinguidos del pais, i el gabinete de Historia natural, donde se guarda el importante herbario de la Flora granadina, formado por el laborioso i jóven botánico José G. Triana; la rica coleccion de cristalizaciones, muestras de rocas metalíferas, incrustaciones i fósiles, entre los cuales se hacen notar algunos restos de esqueleto de mastodonte hallados en las cercanías de Tunja.

Museo nacional—Ocupa una de las piezas bajas del mismo local, i contiene las mas preciosas reliquias de la historia de nuestra Independencia, pues se encuentran allí los pabellones cojidos a los españoles en los campos de batalla, los estandartes de Pizarro, que cuentan siglos de existencia, i que sirvieron de trofeo a nuestros guerreros en los campos de Ayacucho; los retratos de los vireyes, de algunos reyes de España, el del soldado feroz don Pablo Morillo i el de Colon.

Tambien se ven allí muchas curiosidades de historia natural, tales como una coleccion de aves clasificadas por el señor Jenaro Valderrama, i varios objetos que recuerdan los usos, las costumbres i civilizacion chibchas.

El manto de Atahuallpa, las llaves del castillo de san Cárlos, la cota de malla i la espuela de Gonzalo Jiménez de Quesada, i otros muchos objetos preciosos, forman una coleccion de monumentos históricos digna de trasmitirse a la posteridad.

Observatorio astronómico—Este magnífico edificio, legado a la capital del Nuevo Reino por el ilustre español don José Celestino Mútiz, fué comenzado el 24 de mayo de 1802, i concluido en el año siguiente, el 21 de agosto. El arquitecto a quien confió el señor Mútiz la formacion de planos i la ejecucion de la obra, fué el hermano capuchino frai Domingo Petrez.

La forma de dicho edificio es la de una torre octágona, de 13 piés de rei de lado, i 56 de altura. El diámetro, deducido el espesor de los muros, es de 27 piés. Tiene tres cuerpos, el primero de los cuales de 4,5 piés de elevacion, se compone de pilastrones toscanos pareados en los ángulos sobre un zócalo que corre por todo el edificio; en los columnarios hai ventanas rectangulares, i en el que mira

al O. está la puerta. La bóveda sostenida por este cuerpo forma el piso del salon principal. El de 26,5 es de órden dórico con pilastras angulares como el primero, i dentro de ellas están las ventanas, mui rasgadas i circulares por arriba, con recuadros i guarda-lluvias que las adornan. La bóveda superior es hemisférica, perforada en el centro, i sostiene el último piso al descubierto. Un ático finjido corona todo el edificio, i sirve al mismo tiempo de antepecho. El agujero de la segunda bóveda ,da paso a un rayo de luz que va a pintar la imájen del sol sobre el pavimento del salon, en que hai tirada una línea meridiana, i forma un gnomon de 37,7 piés de elevacion; mas, por defecto de construccion, esta meridiana no es perpendicular a las ventanas, las que debiera cortar en ángulos rectos.

En el lado del octágono que mira al S-O está la escalera en espiral, que da ascenso a la sala principal i a la azotea superior. Cubre la escalera una bóveda que forma el piso de otra sala a 60,5 piés de elevacion, con una ranura de N. a S. Allí estaba el cuadrante astronómico para alturas meridianas.

No se sabe qué suerte hayan corrido todos los instrumentos con que la munificencia del rei de España i de muchos particulares enriqueció este Observatorio. El sabio Cáldas, a cuya pluma debemos la única descripcion que tenemos de este edificio (i de la cual hemos tomado los datos anteriores) rejistra en ella muchísimos de gran valor. *

La catedral—Fué erijida por su Santidad el Papa Pio IV a solicitud del rei de España, Felipe II, el dia 11 de abril de 1563, promoviendo a esta iglesia al obispo i cabildo eclesiástico de la de Santamarta. La mayor parte de los historiadores han incurrido en la equivocacion de decir que la ereccion se debe a Pio V; mas este papa lo único que hizo fué resolver ciertas dudas que le ocurrieron al arzobispo nombrado por su antecesor.

El Ilmo. señor don Juan de los Barrios fué el primer arzobispo de Bogotá, i a él se debe la idea de edificar un templo que pudiera servir de catedral. Él mismo construyó una iglesia con este objeto; pero fué tan des-

* El Congreso granadino, por una lei espedida en 1856, autorizó al Poder Ejecutivo nacional para hacer la donacion al Gobierno del Ecuador, de la preciosa lápida monumental del Frances-urco, con que lo enriqueció Cáldas; i que, como dijo mui bien, era un valioso despojo del viaje mas célebre de que pudo gloriarse el siglo XVIII.

graciado en su empresa, que la víspera misma de ser consagrada, se desplomó i cayó a tierra, no quedando de ella sino el recuerdo i algunos materiales. Muerto el señor Barrios, quedó encargado del gobierno eclesiástico el señor Francisco Adames, el cual, con acuerdo del arquitecto Juan Vergara, comenzó de nuevo la iglesia, poniendo con gran pompa la primera piedra el dia 12 de marzo de 1572, segun consta del instrumento público que se otorgó ante el escribano Alonso Ruiz Lanchéros. La obra continuó bajo la direccion del citado Vergara, i en ella trabajaron como maestros de albañilería Pedro Rodríguez, Antonio Cid i Antonio Díaz, i como cantero Antonio Moreno Dabujita. Para activar la construccion, se recurrió al sistema de contratos en subasta; pero habiendo quebrado el rematador i los fiadores, no obstante el haber recibido $ 160,000 fuertes, quedó la catedral sin concluir, i en el espacio de doscientos años lo único que se hizo en ella fué poner algunas campanas en la torre, i edificar dos capillas de las que hoi existen. El año de 1790 el Illmo. señor Francisco Martínez proyectó una reforma de la iglesia, de acuerdo con el coronel de injenieros don Domingo Esquiaqui. Gastáronse cerca de $ 64,000, i al fin se suspendió toda obra, hasta el año de 1797, en que el Illmo. señor don Baltasar Jaime Martínez Compañon emprendió la construccion de la sacristía, a la cual dió principio el 17 de agosto. Ese mismo dia murió el señor Compañon, i la obra se paralizó de nuevo.

El 29 de marzo de 1805 espidió el virei un decreto mandando cerrar las puertas de la catedral i trasladar el cabildo a san Cárlos, fundándose en que aquel edificio estaba vencido i amenazaba ruina, como lo declararon los injenieros Vicente Talledo, Eleuterio Cebollino i don Bernardo Anillo, director de fábricas.

Así pasaron las cosas hasta que el cabildo eclesiástico convino en adoptar sin modificacion ninguna, los planos levantados por el capuchino frai Domingo Petrez, para la edificacion de una nueva iglesia, que es la que hoi existe. La demolicion de la antigua se comenzó el 11 de febrero de 1807; mas, habiendo muerto el padre Petrez el 19 de diciembre de 1811, la obra quedó recomendada al maestro Nicolas Leon, que fué quien la concluyó el 19 de abril de 1823, por los repetidos esfuerzos del Illmo. señor Caicedo.

La fachada de este edificio se compone de dos cuerpos de arquitectura levantados el uno sobre el otro, que

descansan en un hermoso zócalo de sillares, el cual arranca desde el altozano. El primero de estos cuerpos consta de 8 grandes pilastras de órden dórico, que forman el revestimento de dos de las puertas de la iglesia. Dos columnas estriadas de órden jónico adornan la puerta central. Una cornisa bastante bien modelada recorre toda la fachada hasta dar la vuelta sobre uno de los ángulos del edificio, i sostiene el segundo cuerpo de aquella, que es de órden jónico, i consta de 8 pilastras que guarnecen un nicho, en el cual hai una estatua que representa a la Vírjen María. Remata la fachada un fronton endentado, sostenido por estas 8 pilastras. La puerta del centro tiene 9 metros de alto i 4, 5 de ancho, i termina en un arco recto, sobre el cual hai una hermosa lápida con esta inscripcion grabada en letras de oro: "*Bajo el título i patrocinio de la Inmaculada Concepcion de Nuestra Señora, Santafé relijiosa prosperará.*" Mas arriba de esta losa, i sostenido por la cornisa que descansa en las columnas mencionadas, está el escudo de armas de la ciudad, algun tanto variado, pues en vez de las dos granadas que debia tener el águila, se ve solo una cruz de oro de medio relieve rodeada de una inscripcion latina. Encima de las puertas laterales, que tienen 7 metros de alto sobre 3, 5 de ancho, existen dos nichos destinados a servir de asiento a otras tantas estatuas que representan a san Pedro i san Pablo. Tanto éstas, como la de Nuestra Señora de que se habló ántes, son obra del célebre escultor Juan Cabrera, natural de Bogotá. Por último, en los ángulos de la fachada hai dos torres elegantes de 42 metros, formadas por tres cuerpos de arquitectura con sus aberturas apropósito para las campanas. *

* Como un dato curioso damos aquí la relacion de lo que han costado las campanas de la catedral.

Hechas bajo la direccion del presbítero Pedro Lugo, por órden del arzobispo Egues:

La campana mayor. Pesa	2,825	kilógramos;	a 6 reales,	costó $	3,390
La segunda.................	1,610	"	"	"	1,932
Otra	1,250	"	"	"	1,500
Otra	800	"	"	"	960
El Esquilon......	600	"	"	"	720

Hecha el 16 de octubre de 1755:

Otra	410	"	"	"	492

El 12 de noviembre de 1705:

Otra	812,5	"	"	"	975

De manera que todas las campanas han costado .... $ 9,969
I pesan .... 8,307-5 kilógramos.

El interior de la iglesia ocupa un espacio de 5,300 metros cuadrados, i está dividido en tres naves, varias capillas i dos sacristías. Lo primero que se ofrece a la vista del que entra por las puertas principales, es el coro, el cual está formado por tres muros revestidos de pilastras dóricas que guarnecen pequeños altares, donde se hallan colocadas varias pinturas de mérito. Entre éstas, citaremos solamente tres que son del famoso Vázquez i que han merecido los elojios de los intelijentes: la que representa el nacimiento del Salvador, que ocupa el lugar fronterizo a la puerta del centro; la de san Fernando, en donde está este santo rei a caballo, en actitud de recibir del rei moro las llaves de Sevilla, conquistada por él el año de 1248; i la que representa a Josué en actitud de mandar al sol detener su curso miéntras completa su victoria. El interior del coro está ocupado por los asientos i sillas destinadas para los canónigos, capellanes i demas empleados de la iglesia. Esta obra es toda de madera de nogal con embutidos blancos, i su ejecucion revela una gran práctica i esquisito gusto. Fué ejecutada por el maestro Luis Márquez Escobar en virtud de un contrato celebrado con el Illmo. señor don Bartolomé Lobo Guerrero, por el cual se pagaron a dicho carpintero 6,000 castellanos de oro de a 13 quilates, fuera del valor de las maderas i del salario de dos oficiales escojidos por él. El señor Lobo Guerrero lo pagó de sus propias rentas, lo mismo que la gratificacion que hubo de dársele al laborioso presbítero Francisco Páramo por el dilatado i curioso trabajo de formar a mano los veinte libros que sirven para la direccion del canto llano en dicho coro; i ademas el valor de los ambones donde se cantan la epístola i el evanjelio, que son obra del herrero Francisco Escobar. El interior del coro está coronado por una galería para los músicos i cantores.

La principal de las naves de la iglesia está formada por dos filas de columnas del órden compuesto, de 13 metros de altura, con sus capiteles dorados, cada una de las cuales sostiene cuatro arcos unidos con otros de que se hablará despues, por bóvedas de aristas que rematan en florones, tambien dorados. Acia la conclusion de esta nave se encuentra la *média naranja*, edificada sobre cuatro grupos de columnas, i cuya elevacion sobre el pavimento del edificio es de 38 metros. Desde la ménsola de las cornisas de los grupos de columnas, arrancan cuatro

hermosos arcos, de cuyos ángulos se alzan pechinas que forman un círculo de cerca de 13 metros de diámetro, las cuales están coronadas por una cornisa que sirve de sosten a un corredor resguardado con un fuerte pasamano. De este punto se levantan 16 pilastras de órden dórico, pareadas a los lados de ocho grandes ventanas que dan luz a todo el edificio. Sobre la cornisa que sostienen estas pilastras, se encuentra la gran cúpula, limitada por un farol de 2 metros de diámetro i adornado con ocho ventanas de tamaño proporcionado.

Al fin de la nave está el presbiterio, que ocupa un espacio de 108 metros cuadrados, i se halla casi a 2 metros de altura sobre el piso de la iglesia. Súbese a él por ocho gradas de piedra, i está rodeado por una baranda de hierro igual a la de las puertas del coro. Esta parte del edificio está construida sobre dos bóvedas subterráneas, destinadas a servir de sepultura a los arzobispos i canónigos.

Sobre el pavimento del presbiterio se levanta un zócalo que sirve de mesa de altar, i sobre él descansa un gran cuerpo de arquitectura, compuesto de 6 columnas que sostienen una cúpula, que remata en la peaña de una estatua de nuestra señora de la Concepcion. Las columnas se hallan dispuestas de tal manera, que dejan entre sí tres espacios para las puertas del sagrario. En el espacio del centro se ha colocado una peaña de plata para la custodia, i al rededor de ésta, sobre columnitas salomónicas, se levanta un semicírculo de flores de plata, primorosamente labradas. Sobre la mesa del altar hai otro pequeño cuerpo de arquitectura formado por 6 columnitas de órden dórico, el cual forma otro sagrario en donde se guarda una custodia de filigrana de oro i piedras preciosas, que se usa en las procesiones.

Al respaldo del presbiterio, i dando frente a la capilla de la vírjen del Topo, de se que hablará luego, existe un altar formado por cuatro pilastras con sus capiteles dorados, el cual sirve para guardar una imájen de Cristo crucificado, pintada por tosco pincel sobre una tela de seda. Era ésta la bandera que traia Gonzalo Jiménez de Quesada cuando vino a descubrir i conquistar estas comarcas. A los lados de este altar hai reclinatorios para uso de los sacerdotes, adornados con dos bellísimas pinturas romanas, hechas sobre laton. La una representa los desposorios de san José i la Vírjen Santísima, i la otra la visita de santa Isabel.

Frente de este altar está, como acabamos de decir, la capilla de Nuestra Señora del Topo, a la cual se entra por la abertura de un arco de 11 metros de diámetro. Sobre él hai un buen cuadro que representa la resurreccion del Salvador. Los pilastrones que sostienen el arco ocultan las escaleras por donde se sube a la galería i coro de la capilla. Tiene ésta de largo 28 metros sobre 14 de ancho, i hai en ella tres altares i una pequeña sacristía. Esta capilla por sí sola es mas elegante que muchas de las mejores iglesias de nuestros pueblos, i en la catedral sirve para depositar el Santísimo Sacramento los juéves santos.

A los lados de esta capilla, i paralelas a ella, hai dos hermosas sacristías destinadas, la una para los canónigos i la otra para los capellanes i demas empleados de la iglesia. En la primera existe, entre otras cosas dignas de mencionarse, un altar que, segun el voto de personas intelijentes, es la obra mas perfecta de frai Domingo Petrez.

Las dos naves laterales están formadas por las columnas que sostienen la principal, i por pilastras que reciben los arcos trasversales que arrancan de dichas columnas. En los espacios que dejan las pilastras existen 6 capillas adyacentes a cada nave, adornadas con altares de distintas formas i tamaños, i con cuadros de afamados pintores. Cada una de estas capillas tiene su historia especial; pero seria demasiado largo entrar en sus pormenores.

Las dos naves están unidas entre sí por los espaciosos claustros o ánditos que quedan entre las puertas i el coro, i entre el altar mayor i la capilla de Nuestra Señora del Topo. Estos claustros tienen 12 metros de ancho.

Resta solamente hablar de las oficinas de la catedral, para que pueda formarse una idea, aunque imperfecta, de este espacioso templo.

Por una de las capillas que adornan la nave de la derecha, hai entrada al panteon, el cual está edificado en forma circular i resguardado por pilastras de órden dórico que sostienen un entablamento i cornisa sobre los cuales se alza una cúpula que remata en un farol. Entre los espacios que dejan las pilastras hai 30 huecos o bóvedas para los arzobispos i canónigos. Este edificio tiene 7,5 metros de diámetro.

Por la sacristía mayor hai entrada a un pequeño patio i piezas adyacentes para el uso privado de los em-

pleados de la iglesia, i otra a un patio grande i a los edificios que lo rodean. A este último se entra tambien por una de las capillas de la nave de la derecha, i directamente por la calle llamada ántes de la *puerta de san Felipe*. El patio es casi cuadrado, de 25 metros de largo por 21 de ancho, i está rodeado de un hermoso claustro, sostenido por fuertes arcos. Hai muchas piezas destinadas a las clases i estudios de los acólitos, todas ellas bien dispuestas, aunque hoi se hallen algun tanto deterioradas. Por una escalera de tres hermosas ramas se sube al piso superior, en donde hai otras oficinas i dependencias, la mas notable de las cuales es una sacristía destinada a guardar los mas lujosos ornamentos i las joyas que no tienen uso diario. *

Difícilmente se podria dar una idea cabal de la grandiosidad i magnificencia de este edificio. El golpe de vista que ofrecen sus columnas; los arcos i bóvedas de aristas entrelazados; el blanco estucado de las paredes, donde resalta el dorado de las cornisas i capiteles; los grupos graciosos i variados que forman los numerosos altares; los cuadros de famosos pintores, colocados en todas partes; la luz derramada a torrentes por numerosas ventanas, i el aseo i arreglo de toda la iglesia, recrean la vista i regocijan el corazon. Miéntras que la pompa i solemnidad de las funciones relijiosas; las armonías dulcísimas de los cánticos sagrados, acompañados de una grande orquesta; el recojimiento i compuncion de los ministros del altar, i hasta los ornamentos de que usa la iglesia, llegan al alma i producen el éxtasis en su mas solemne manifestacion.

En este bello templo se halla la tumba del conquistador del Nuevo Reino de Granada, Gonzalo Jiménez de Quesada, muerto de lepra en Mariquita en 1597, i un hermoso monumento destinado a encerrar los huesos del arzobispo Mosquera.

Tambien debe erijirse en él un túmulo de mármol, para guardar el corazon de Bolívar, legado por éste a la Nueva Granada.

Iglesias—*Santa Bárbara*, erijida en 21 de febrero de 1581.

Las Niéves, en 21 de febrero de 1581.

* Segun Malte-Brun, una sola de las estatuas de la Vírjen de la catedral de Bogotá, tiene 1,358 diamantes! Con informes i datos de esa naturaleza, en cosas tan fáciles de averiguar, ya se puede calcular qué nociones tendrá el mundo científico de la jeografía de nuestro pais!

San Cárlos. Tuvo principio este edificio en 1604, perteneciendo a la órden de los Jesuitas.

Capuchinos, en 24 de octubre de 1778.

MONASTERIOS DE RELIJIOSAS—*La Concepcion*, en 29 de setiembre de 1583.

El Cármen, autorizado por real cédula i bula especial, en 10 de agosto de 1606.

Santa Clara, en 7 de enero de 1629.

Santa Ines, en 19 de julio de 1645.

La Enseñanza, en 19 de marzo de 1787.

CONVENTOS DE FRAILES—*Santo Domingo.* Orden de predicadores, para cuyo establecimiento fué comisionado frai José de Robles, en 26 de agosto de 1550.

San Francisco, fundado en el mismo año por frai Francisco Victoria.

San Agustin, en 1560.

Recoletos de san Francisco (san Diego) en 1560.

San Juan de Dios, el 21 de agosto de 1635.

Las Aguas, en 1665.

Recoletos de san Agustin (la Candelaria) en 1691.

Orden tercera de san Francisco. Se comenzó en enero de 1761, i se concluyó en agosto de 1780.

CAPILLAS I ERMITAS—*La Capilla del Sagrario.* Fué costeada por el señor don Gabriel Gómez de Sandoval, en obsequio a Nuestro Amo Sacramentado, a cuyo culto esclusivo la consagró. Invirtió en ella todo su capital, que no fué bastante para concluirla. Don Agustin de Vergara, nieto del fundador, sacerdote nacido en Bogotá i avecindado i muerto en Méjico, hizo un legado de $ 20,000 para la conclusion de la capilla.

La *média naranja* se cayó en el terremoto de 1827, i fué reedificada en 1832. En esta capilla se reune la asociacion relijiosa llamada *Escuela de Cristo.*

La capilla consta de un solo cuerpo de 10 metros de ancho. Debajo de la média naranja estaba el altar octágono, i encima de éste el sagrario, obra magnífica de carei i marfil, que fué arruinada con la média naranja, i que no se ha reedificado. Detras del altar hai una bóveda donde están enterrados el fundador de la capilla i todos sus descendientes. Tiene dos piezas para sacristías i 11 cuadros grandes de Vázquez, 6 de los cuales ador-

nan los altares del cuerpo de la capilla; i algunos otros pequeños. *

La custodia es de plata triple dorada, adornada con rubíes i esmeraldas.

La pila es un ánjel de piedra del tamaño natural, que rodea i sostiene con los brazos la gran taza en que se pone el agua bendita. El centro de la capilla está enlosado con mármol blanco, negro i azul.

La de Monserrate. Está situada en la cumbre de un monte al E. de la ciudad, i fué fundada en 1620.

La de Guadalupe. Esta ermita no existe hoi; fué edificada en 8 de setiembre de 1656, sobre el cerro inmediato al de Monserrate, que es de una elevacion mayor. Ha sido reedificada dos veces; pero los fuertes terremotos de 1826 i 1827 la arruinaron del todo, sin que se haya vuelto a construir. El 13 de diciembre último fueron puestas i consagradas por el arzobispo Herran, en la eminencia del cerro, las primeras piedras de un nuevo templo i de una *Cruz monumental.*

Ejipto. Fundada en 8 de setiembre de 1556.

Las Cruces. Tuvo principio en 1656, pero fué arruinada tambien por los terremotos de 26 i 27, i al reconstruirla, en 1832, se la trasladó al sitio en que se halla hoi.

Belen. Fundada en 1580.

La Peña. Consagrada en 1717.

Estatua de Bolívar—Este famoso monumento, el primero de su especie en la Union Colombiana, fué erijido en 1846 en la plaza principal de esta ciudad, en honor del grande hombre que ayudó a llevar a cabo con su talento, su prestijio i su nombre, la obra gloriosa de la emancipacion de casi todo un continente.

La estatua es de bronce i está sostenida por un alto pedestal de mármol blanco, de estilo severo i sin adornos. Este pedestal descansa en una basa cuyos bordes son de piedra i el centro de pequeñas losas barnizadas. En cada uno de los cuatro lados de dicha basa hai una inscripcion alusiva a los mas grandes hechos i dichos del Libertador.

La estatua es algo mayor de lo natural, i propiamente del tamaño que en el arte suele llamarse *heróico.* Está vestida con las divisas militares, adornadas con curiosos

* A esta capilla pertenece el magnífico órgano que está accidentalmente en san Cárlos. Fué regalado a la capilla por el doctor don Manuel de Andrade, arcedeano de esta ciudad i director de la Escuela de Cristo el año de 1805.

recamados, i tiene pendiente del pecho una medalla de Washington. Lleva la cabeza desnuda, i viste una ancha i flotante capa recojida en el hombro. Tiene grandes botas, i en la mano derecha empuña la espada desnuda, miéntras que con la izquierda aprieta un rollo de papel.

Es obra del famoso escultor Pedro Tenerani, i obsequio del ciudadano José Ignacio Paris al congreso de la Nueva Granada, el cual mandó colocarla en la plaza mayor.

Universidades i colejios—Hai en el Distrito federal:

La Universidad, creada en 11 de mayo de 1608, i erijida en el convento de Predicadores.

El Colejio de Nuestra Señora del Rosario, fundado por el Illmo. señor Cristóbal de Torres en 1602. Instalóse el 18 de diciembre de 1653.

El Colejio mayor i seminario de san Bartolomé, establecido por el Illmo. señor Bartolomé Lobo Guerrero, en 3 de junio de 1592.

El de *Ordenandos*, erijido en 1823.

Hai ademas varios colejios de particulares para niños de ámbos sexos.

Los dos únicos establecimientos de beneficencia que tiene hoi la capital son:

El Hospital de Caridad, erijido i anexado al convento de san Juan de Dios, en 1556; i

El Hospicio, fundado por el señor don Francisco Antonio Moreno, en 1774.

Puentes—Los puentes principales de Bogotá i sus inmediaciones, son:

El de san Agustin, debido al celo i acreditada ciencia del capitan don Francisco Cáldas Barbosa. Fué trabajado en 1662 sobre el rio de su nombre, que tiene actualmente 3 puentes de piedra denominados del *Cármen*, de *Lésmes* i del *Cuartel*, i 1 de madera que da paso en la parte baja del rio por la carrera del Cauca, llamado de *Palos.*

De san Francisco, obra del capitan Cáldas, construido sobre el rio san Francisco, en el mismo año que el de san Agustin. Tiene como accesorios el puente de las *Aguas*, reedificado recientemente con cubierta de zinc que ampara la techumbre de madera; el puente *Nuevo*, tambien obra de nuestra época, i el de san *Victorino.*

Del Arzobispo, construido en la época del vireinato.

Fué edificado sobre el rio del Arzobispo, que corre por la parte norte de la capital, entre la alameda de Capuchinos i el caserío de Chapinero.

De Aranda, construido en tiempo del gobierno español. Está sobre los rios de san Agustin i san Francisco ya unidos, i conserva todavía, un tanto destruidos, los bustos de los reyes católicos de España e Indias.

Hai ademas en Bogotá, algunos puentecillos de poca importancia, como el de *santa Catalina*, *Molino del Cubo*, san *Juanito* i los *Tres puentes*, acerca de los cuales no creemos necesario detenernos; i 2 mas notables en construccion.

TEATRO—El edificio que se conoce con este nombre, fué comenzado por el señor Tomas Ramírez en el mes de agosto de 1792. El señor don José de Ezpeleta, virei en aquella época, desplegó el mayor interes en la fundacion del teatro, i fué el que animó mas al señor Ramírez para acometer la empresa; pero el Illmo. señor arzobispo Martínez Compañon, dominado por el error fanático de que las representaciones teatrales dañan las buenas costumbres, i mas aun, que la existencia de los teatros se opone al desarrollo pronto i fecundo del sentimiento relijioso, contrarió por cuantos medios pudo la realizacion del pensamiento, i hostilizó la obra poniendo en juego su respetabilidad i prestijio. El teatro empezado pues por el señor Ramírez se encuentra aun sin concluir i tal como sirviera para la primera representacion en 1793, cuyo recuerdo se conserva en una tablilla oscura fijada en la portada del patio principal, que dice:

"*El dia 6 de enero de 93, entoldada apénas la casa, se dieron ya unas comedias que llamaron* provisionales, *las cuales se prolongaron hasta el 11 de febrero de dicho año, i concluida la obra, principiaron otras nuevas funciones el 27 de octubre del mismo año.*"

CÁRCELES—El local que sirve de cárcel para hombres es un edificio inseguro i nada aparente para el objeto a que se le ha destinado. Casa de antigua estructura, entregada al mayor abandono, i enriquecida con el mas asqueroso desaseo, puede temerse la prision en ella, no tanto como detencion i encierro, cuanto como amenaza a la salud i a la vida. Un zaguan que da entrada al local, con dos piezas laterales que están destinadas a la tropa que

sirve de custodia a los presos; un corredor oscuro i estrecho, a cuyo estremo se encuentra el rastrillo que da paso al patio, que tendrá a lo mas 5 metros de ancho i unos 30 de largo; i a la izquierda de la entrada 5 calabozos, verdaderos sepulcros de hombres vivos, sin ventanillas ni claraboyas, forman la parte baja del edificio. Al estremo del corredor se encuentra una escalera que conduce al piso alto, en el cual hai otro rastrillo perpendicular al indicado ya, i que comunica con un corredor en que se ven otros tantos calabozos de iguales condiciones, i que se corresponden con los del patio. Hai ademas en el piso alto 3 piezas que dan a la calle, i que, en ocasiones, sirven para cierta clase de presos a quienes el favor o alguna otra consideracion liberta de aquellas mazmorras.

Sinembargo, este inmundo edificio se ha hecho notable por la prision de muchos de los hombres mas célebres de nuestros dias.

La cárcel de mujeres, llamada el *Divorcio*, es un edificio informe, i tal vez ménos seguro que la cárcel de hombres. La prision propiamente dicha viene a ser un gran salon, dividido en uno de sus tramos por pequeños bastiones sin puertas; de suerte que al contemplar este segundo edificio, que tenemos tambien que llamar *cárcel*, llega uno a imajinarse que, mas que casa de prision para mujeres, es una caballeriza, sin seguridad i sin abrigo; sinembargo, es en ese solar i en esos compartimientos á la pampa, donde las infelices cautivas tienen que sufrir su condena.

En tiempos pasados se ha tratado de construir una penitenciaría, i hasta se han celebrado contratos al efecto, i levantado planos; pero despues ha vuelto a descuidarse todo por falta de espíritu público. Pueda que de hoi en adelante no acontezca lo mismo, gracias al nuevo rumbo que van tomando las ideas administrativas, i al favor que ha empezado a dispensarse al progreso material.

Plaza de la constitucion—Es ésta un hermoso cuadrilátero de 80 metros de lado i surcado de E. a O. por dos arroyos de agua que corren paralelos en sus lados N. i S. En su parte oriental está la catedral, la capilla del Sagrario, la casa de correos, la tesorería jeneral, i otros varios establecimientos públicos, todo sobre un

hermoso altozano, de 80 a 100 metros, con graderías de grandes losas.

En su parte occidental hai un grande i bello edificio construido con portales para el comercio, donde se encuentran varias oficinas públicas del Distrito; es obra moderna, i se levantó sobre el área del palacio de los antiguos vireyes, destruido por el terremoto de 1826.

En su parte sur está en suspenso la obra del capitolio, emprendida en tiempo de la Administracion Mosquera; i en su parte norte quedan varias casas de particulares, algunas notables.

En el centro de la plaza está la estatua del Libertador, en el punto mismo don existia ántes una fuente pública, la cual fué trasladada a la plazuelita de san Cárlos.

El gobierno actual no solo ha mandado quitar de esta plaza el mercado público, que tanto afeaba la ciudad con su mugre i con sus barracas, tasajeras i desperdicios, sino que ha dispuesto que ella sea cercada con una elegante verja de hierro i embellecida por un jardin con surtidores a estilo europeo.

Hai ademas la casa arzobispal, edificio bastante espacioso i sólido, pero de gusto anticuado. El jefe del gobierno ocupaba antiguamente un edificio llamado *Palacio*, construido al efecto en 1823 por un rico particular sobre una vieja casa de jesuitas, i decentemente amueblado. Hoi hai en él algunas oficinas públicas i lo habitan algunos empleados.

La casa de moneda es un vasto edificio de gusto antiguo.

El Congreso se reune en bellos i cómodos salones construidos al efecto, i está en suspenso en la plazuela de san Victorino un elegante edificio destinado al servicio de la Sociedad filarmónica. Las casas de las secretarías de Estado son bastante cómodas i elegantes.

Las fuentes públicas principales son: las pilas de san Cárlos, san Francisco, san Victorino i las Niéves; hai ademas otras menores en varios puntos llamadas *chorros* como el de los *Soldados*, el de *san Antonio*, *santa Ines*, los *Chorritos*, el *Fiscal*, *María-Teresa* &.ª

Tiene ademas Bogotá entre sus establecimentos mas notables, una Caja de ahorros, establecida desde 1846 sobre bases enteramente privadas. Está a cargo de 36 administradores, i la tasa del dinero que da a préstamo casi no escede del 9 °/o anual. Los depósitos de los particula-

res no pueden esceder de $ 1,000 cada uno, i los de los establecimientos públicos de $ 3,000. El mayor préstamo que puede hacerse es el de $ 4,000, i eso mediante firmas comerciales mui abonadas. El tiempo del préstamo es por lo comun seis meses prorogables por otros seis.

Todos los Gobiernos del pais han respetado este establecimiento sagrado; i entre sus depositantes se cuentan abogados, médicos, clérigos, sastres, zapateros, costureras, cocineras, empleados, estudiantes, viudas, huérfanos &.ª; en una palabra, personas de todas clases i condiciones.

Hai tambien en Bogotá una casa de moneda, establecida en 1718 por don José Prieto de Salazar, segun privilejio de la corona; i en la cual se habian acuñado en oro no mas hasta 1860, segun datos oficiales tenidos a la vista, $ 98.713,691.

La plata acuñada no alcanza a cinco millones porque este metal no se ha esplotado mucho en el pais, ni se trabaja mas mina que la de santa Ana, en el Estado del Tolima.

TABLA

de las principales alturas de varios puntos de los caminos que atraviesan los Andes orientales i centrales.

EN EL CAMINO DE BOGOTÁ A JIRAMENA.

	Metros.
Bogotá	2,644
Boqueron de Chipaque	2,223
Chipaque	2,408
Cáqueza	1,762
Quetame	1,532
Mesagrande	1,490
San Miguel	1,596
Soconusca	1,063
Servitá	964
Buenavista	700
Villavicencio	455
Jiramena	242

EN EL CAMINO DE BOGOTÁ A CARTAGO.

Bogotá	2,644
Boca del monte	2,630
Tenasucá	1,803
Tena	1,308
La Mesa	1,281
Anapoima	678
Tocaima	431
Guataquí	235
Piedras	340
Ibagué	1,299
Palmilla	2,080
Moral	2,052
Toche	2,010
Gallegos	2,659
Ceja	3,030
Alto del Páramo	3,484
Boquía	1,800
Alto del Roble	2,080
Balsa	1,400
Cartago	979

EN EL CAMINO DE BOGOTÁ A CABUYARO.

Bogotá	2,644
Cerro de la Calera	3,095
Guasca	2,653
Páramo de la Carbonera	3,320
Gachetá	1,719

Ubalá	1,905
Gachalá	1,749
Salto del Diablo	2,901
Alto Raizal	2,211
Toquisa	1,036
Medina	566
Cabuyaro	193

EN EL CAMINO DE BOGOTÁ A LA VEGA DE SUPÍA.

Bogotá	2,644
Alto del Roble	2,767
Aserradero	2,365
Chimbe	1,725
Villeta	839
Alto del Trigo	1,836
— del Raizal	1,478
Guaduas	1,026
Alto del Sarjento	1,400
Honda	213
Mariquita	547
Santa Ana	995
Alto Aguacatal	2,300
Sabanalarga	2,450
Páramo de Herveo	3,170
Salamina	1,798
Paso del Cauca	600
Vega de Supía	2,216

EN EL CAMINO DE BOGOTÁ A GACHALÁ, POR CHOACHÍ.

Bogotá	2,644
Páramo de Choachí	3,170
Choachí	1,833
Páramo Chingasa, alto del Aire	3,515
Chipasaque	1,820
Gachalá	1,749

EN EL CAMINO DE BOGOTÁ A ANSERMAVIEJO.

Bogotá	2,644
Alto del Roble	2,767
Aserradero	2,865
Síquima	1,300
Bituima	1,194
Alto Chumbamui	1,956
San Juan	1,245
Ambalema	230
Lérida	475
Páramo de Herveo, llamado de Ruiz	3,855
Encinillo	3,028
Enea	2,382
Manizáles	2,140
Paso del Cauca	850
Ansermaviejo	1,800

FIN.

JEOGRAFIA FISICA I POLITICA

DEL

ESTADO DE PANAMA.

PARTE FISICA.

I.

Situacion.

El Estado de Panamá se encuentra entre los 6° 50' i 9° 39' de latitud N, i 2° 44" i 9° 10' de lonjitud O. del meridiano de Bogotá.

II.

Estension.

El Estado de Panamá tiene de superficie 826,75 miriámetros cuadrados. De éstos:

465 son baldíos; i
361,75 habitados.

El perímetro del Estado es de 260 miriámetros, sin contar las ensenadas ni las sinuosidades de las costas i de las cordilleras. Dichos 260 miriámetros están repartidos así:

Sobre el Pacífico....................	139,50
Sobre el Atlántico....................	81,75
Sobre la frontera del Cauca..........	23,75
Sobre la de Costarica................	15 ..

La mayor estension del Estado de E. a O, desde la serranía del *Darien* (que lo separa del Cauca) hasta la de la *Cruz* (que lo separa de Costarica) es de 67,5 miriámetros. La parte mas ancha del istmo está comprendida entre la desembocadura del rio *Escribanos* en el Atlántico, i la punta *Mariato* en el Pacífico, cerca del meridia-

no de Santiago de Veragua, i mide 19 miriámetros. La mas estrecha, de N. a S, comprende desde el golfo san *Blas* en el Atlántico hasta la desembocadura del rio *Chepo* en el Pacífico, cuya distancia directa es de 5 miriámetros.

En la direccion del N-O. desde Panamá hasta la bahía de las Naos, por la línea directa del ferrocarril, hai 7 miriámetros, i de camino 8. Del golfo de san *Miguel* a la bahía de *Sasardi*, cerca de Caledonia en direccion E. N-E, tiene el istmo 7,5 miriámetros de anchura. El Estado de Panamá es pues un poco menor en estension que las islas de Cuba i Haití, i no alcanza a la mitad del Paraguai, el pais mas pequeño de la América del Sur. En cambio de esta pequeñez relativa, sus 221,25 miriámetros de costas sobre los dos mas grandes mares del mundo le dan una importancia jeográfica de primer órden.

El terreno del Estado puede clasificarse así en lo jeneral:

De llano...........	296,25	miriámetros cuadrados.
De mesas...........	.....	
De cerros..........	502,50	
De páramos........	.....	
De anegadizales....	9,25	
De ciénagas i lagunas	2,50	
De islas...........	16,25	826,75.

El Estado de Panamá puede pues abrigar en su seno en la misma proporcion que la Béljica (10,800 por miriámetro cuadrado) sobre 9.000,000 de habitantes.

III.

Poblacion.

La poblacion del Estado de Panamá segun el censo de 1843 era de .... 119,002 habitantes.

I segun el de 1851, de......... 138,108 „

Aumento en ocho años en esta virtud......................... 19,106 „

Segun este dato, la poblacion tarda en duplicarse en el Estado 48 años, o sea casi una tercera parte no mas

del máximo que gasta un pueblo en doblar el número de sus habitantes. Esta cifra, léjos de ser fatal pues, es consoladora por ser la misma que gastan otras naciones de Europa i América. En adelante esta cifra será cada vez menor, tanto porque está ya probado que el istmo es mucho ménos insalubre que Arjel i otros puntos de las costas de Africa, cuanto porque es un pais de un brillante porvenir industrial, al cual, mas tarde o mas temprano, ora por este ora por el otro camino, tendrán que afluir los hombres de todas las razas i de todas las condiciones como al gran mercado del mundo.

Dijimos ya que Panamá tenia en 1851 138,108 habitantes. De estos eran:

Mujeres	71,957
Hombres	66,151
Esceso en mujeres	5,806

La distribucion por edades i condiciones era la siguiente:

	Eclesiásticos	94
	Relijiosas	4
De ámbos sexos.	Casados	24,150
	Solteros	51,109
	Jóvenes i párvulos	62,255
	Libertos	496

La poblacion total del Estado puede calcularse en 1861 de la manera siguiente.

Por censo en 1851	138,108
Aumento en diez años (de 1851 a 1861) en el supuesto de la duplicacion de su poblacion cada 48 o 50 años (un quinto)	27,621
Indios salvajes, pobladores de las costas de uno i otro mar, el interior del Darien i raya del Cauca (aproximacion)	8,000
Total	173,729

Esto da de 210 a 211 habitantes por miriámetro cuadrado tomando todo el territorio; pero tomando solo el habitado la proporcion es de 479 a 470.

El Estado de Panamá puede poner sobre las armas en

caso de guerra estranjera hasta 28,954 hombres, tomando no el quinto sino el sesto de su poblacion; i en caso de guerra interior la mitad de esta cifra, o sean 14,477.

En esta virtud 6 o 7,000 hombres son para el Estado una leva realizable.

IV.

Límites.

Los límites jenerales del Estado son:

Al E. con el Cauca; al O. con Costarica; i al N. i al S. respectivamente con los océanos de estos nombres.

Los límites particulares son:

Con el Cauca—La línea que separa a Panamá de este Estado principia en la ensenada de *Aguacate* o bahía Octavia (la cual pertenece íntegra al Estado) en frente de la punta Marzo o Morroquemado. Desde un cerro situado en la costa sigue luego en direccion N. N-E. tomando despues al N. por las cumbres que separan los rios que caen al Atlántico de los que van al Pacífico; llega en seguida a las cabeceras del rio *Juradó*; tuerce al O. acia los altos de *Aspave*; toma despues las cumbres que dividen las aguas que van al golfo de san *Miguel* de las que se dirijen acia el *Atrato*, siguiendo siempre en la direccion jeneral del N-E, hasta en frente del estremo del golfo de *Urabá*; allí se endereza al N. i luego al N-O en busca de las cabeceras del rio *Tarena*, cuyas aguas hasta su desembocadura en el golfo de Urabá, determinan el límite postrero del Estado.

Con Costarica (república independiente)—La línea limítrofe con esta república arranca en el Atlántico al S. de la Puntacarreta, en la desembocadura del rio *Dorados* *. Este rio marca luego el linde hasta su oríjen, el cual queda en la cordillera principal, direccion S; pero en seguida la raya toma las cumbres de un ramal que se dirije acia el *Golfodulce*, casi tambien con rumbo al S; ramal que llaman cordillera de las *Cruces*, i por cuyo centro cruza la trocha o vereda que va del pueblo de Bugabo a la poblacion indíjena de Boruca, perteneciente a Costarica. **

* En algunas cartas estranjeras se lee *Doraces* i en otras *Dorces*; mas el nombre orijinario español es *Dorados*. Empero, el nombre mas comun de este rio es Culebras.

** De las Cruces en adelante la línea divisoria está indeterminada i no podrá fijarse sino a virtud de un tratado de límites con la vecina re-

Con el Atlántico—Toda la costa colombiana comprendida entre las bocas de los rios *Culebras* i *Tarena.*

Con el Pacífico—Toda la costa comprendida entre la boca del rio *Golfito* i la ensenada de *Aguacate* o bahía Octavia.

Por meridianos, que seria lo mas jeográfico i lo ménos sujeto a disputa, los límites del Estado serian: al O. el meridiano de la boca del rio Golfito, i al E. el meridiano de la del Tarena hasta los 6°, 50'. Mas este sistema traeria graves inconvenientes por lo que respecta a otros Estados.

V.

Montañas.

En los altos de *Aspave*, a los 7° 17' de latitud N. i 3° 30' de lonjitud O. del meridiano de Bogotá, aparece el punto de interseccion de la cordillera terciaria que viene de Baudó; la cual por su parte del O. encierra la hoya del rio Atrato, sirviéndole de barrera al Pacífico. Despues sigue bordando la costa acia el golfo de san Miguel, donde se pierde en la punta Garachiné. Dicha cordillera tiene una estension de 18 miriámetros i recibe en diferentes puntos los nombres de *Juradó*, altos de *Aspave*, cerros de la *Costa* o de Sambú, serranía del *Sapo* i cerros de *Garachiné.* Su direccion jeneral es casi al N–O; su anchura alcanza a 1 o 1,5 miriámetros; i su altura a 200 o 300 metros sobre el nivel del mar, el cual baña sus escarpes i los planos inclinados que van a perderse en él.

Desde los altos de Aspave hasta la ensenada del Aguacate, ayuda la misma cordillera a formar la hoya del rio Atrato; pero desde los mismos altos de Aspave se confunde con la serranía que llamaremos del *Darien*, la cual corre casi al N–E, i segun Codazzi, parece pertenecer a otra época jeolójica, debiendo ser la antigua costa del

pública centroamericana. Sinembargo, creen algunos que la raya debiera ir de las *Cruces* hasta la punta *Burica* en el Pacífico, por un terreno desigual, lleno de cerritos i colinas diferentemente ramificados i cubierto todo de selvas solitarias, hasta llegar al cordon de cerros que forman la mencionada punta. Mas el lindero mejor seria la continuacion de la línea por la misma cordillera de las *Cruces*, aguas vertientes, hasta encontrar las cabeceras del rio *Golfito;* i este rio hasta su entrada en el Golfito, el cual está dentro del Golfodulce.

No estará por demas advertir aquí, que este mismo límite es el que se ha trazado provisionalmente en la carta.

estrecho por donde en tiempos mui remotos, i ántes del levantamiento de la cordillera terciaria de Baudó, se comunicaban los océanos Atlántico i Pacífico, quedando el actual istmo de Panamá o del Darien como una isla, o mas bien como una angosta península, si en aquel entónces estaba ya unido a Costarica.

Atendiendo a su construccion jeolójica, diríase que esta cordillera salió del fondo de los mares al mismo tiempo que la Cordillera Occidental de los Andes colombianos; proviniendo de aquí sin duda el que los jeógrafos hayan considerado siempre la cordillera de Baudó i la del Darien como una prolongacion de la gran cadena de los Andes, deprimida o perdida casi frente a Pananá, i vuelta a levantar progresivamente despues. Sinembargo, no debe entenderse por esto que toda la enorme masa de los Andes, desde el cabo de Hornos hasta el istmo de Panamá, haya aparecido sobre las aguas a un tiempo mismo; ni tampoco el que de un solo golpe hayan llegado a la altura que tienen hoi sobre el nivel del océano, toda vez que se hallan pruebas en la naturaleza de las rocas i en su estructura, de que el levantamiento de estos grandes montes no fué simultáneo sino sucesivo.

Las montañas del istmo de Panamá son una sola cordillera, la cual corre paralela a la costa, unas veces cercana al un mar, otras al otro, i otras, en fin, por el centro del istmo.

Del punto de interseccion antedicho salen cuatro ramales. Dos de ellos corren paralelos en la direccion del N-O, i los otros dos en la del N. N-E. De los primeros, el de la costa del Pacífico, con los nombres de cerros del *Venado*, *Sábalo* i *Yugurandó*, parece concluir cerca del golfo de san Miguel. El otro con la denominacion de cerros de *Pirre*, termina cerca de Molineca, sobre el rio Tuira, despidiendo ántes en direccion al N. varios contrafuertes acia el mismo rio.

Estos ramales tienen de largo 9 miriámetros, i de 1 a 3 de ancho, variando su altura entre 150 i 250 metros sobre el mar.

Los otros dos ramales son mas cortos, estrechos i escarpados, i tienen los nombres de cerros de *Tuira* i *Espiritusanto*. En el estremo de estos últimos se hallaban las famosas minas de Cana, abandonadas hoi. Su largo es de 5 miriámetros, i su ancho de poco mas de 0,5.

Paralela casi a estos dos ramales va la cordillera prin-

cipal, que en lo antiguo sirvió de costa tal vez a las aguas que pasaban de uno a otro mar, i que vendria a ser el estremo O. de la antigua *península* del Darien. Esta cordillera se conoce en el dia con los nombres de *Nique*, de *Quia* i de sierras *Tagargona* i *Malí*. Encuéntrase ésta en frente de las bocas del rio Atrato, distante 4 miriámetros, i tiene una estension de 14, con una anchura de 1,5 a 4, alcanzando sus puntos culminantes a 600 metros sobre el nivel del mar del Norte. De aquí la sierra Malí toma su rumbo casi paralelo a la costa de ese mar, esto es, en direccion N. N–E. hasta en frente al cabo Tiburon, por el espacio de 6,5 miriámetros; inclinándose luego mas, toma la misma direccion de la costa (N–O.) yendo siempre tan cerca de ella que sus bases se pierden en las orillas o cercanías del mar, en tanto que las bases opuestas se prolongan al S–O. hasta confundirse en el espacioso valle por donde corre el Chucunaque.

La altura média de la cordillera es de 500 metros; teniendo cerros de 700 a 800, i depresiones de solo 152, 274 i 295, por las cuales atraviesan las trochas de los indios bárbaros que viven en uno i otro lado de la cordillera llamada del Darien, o sea de la prolongacion del sistema andino. Su anchura de la costa a la arista principal o cumbre, es de 0,8 miriámetros a 2; miéntras que por el costado opuesto, los estribos de ella, que forman diferentes valles perpendiculares al eje, ocupan de 2 a 3 miriámetros. En frente al pico del Playongrande, la cordillera se inclina un poco mas acia el O, ramificándose diversamente i lanzando acia el S. un largo i bajo ramal de 8,5 miriámetros, el cual va a terminar en el Pacífico en la punta de Buenaventura, frente a la isla de Pájaros. De este ramal se desprenden otros a manera de colinas, los cuales van a formar las hoyas de diferentes rios.

Al otro lado del ramal principal se separan otros casi al O, los cuales reciben las denominaciones de sierra de *Cañaza* (que se eleva en el pico *Columna* a 300 metros) i concluye en el pico *Pulgado*, cerca del Pacífico. De la sierra de Cañaza salen varios ramos cortos que forman diferentes valles pequeños.

Volviendo a la cordillera del N. o principal, que determina la cadena de los Andes, vésela inclinar un poco acia el O, que es la direccion de la costa. Su altura média es de 600 a 800 metros; i en lo jeneral es escarpada. Su cumbre dista de 1 miriámetro a 1,5 de la costa hasta

llegar a los altos de *Alicate*, en frente a la desembocadura del rio de la Concepcion. De este grupo de picos al punto que dejamos ya descrito, la distancia es de 16 miriámetros, i lo ancho de su base de 4 a 5. Desde el pico del Alicate sigue al O. con pequeñas inflexiones hasta pasar el golfo de san Blas. Sus estribos son un poco mas largos al S. acia los llanos de Chepo, i mas cortos acia el archipiélago de las Mulatas i el citado golfo de san Blas, en una estension de 6,5 miriámetros, i con una altura casi igual a la espresada.

Como a los 5º de lonjitud O. de Bogotá se subdivide en dos ramos, de los cuales el uno, mas elevado, corre paralelo a la costa del N, i en el cerro de *Nombre de Dios* toma al S. S–O, formando por el un lado la hoya del Chágres, i por el otro dando oríjen a varios estribos, uno de los cuales concluye en Portobelo, miéntras los otros siguen por la costa hasta la punta de las Minas. El otro ramal, que viene a ser la arista verdadera de la prolongacion de los Andes, en su direccion acia la ciudad de Panamá toma rumbo al S–O, aproximándose a las orillas del mar del Sur, i deprimiéndose en su curso, el cual puede ser de 4,5 miriámetros. Cerca del *Peñon*, casi en el meridiano de Panamá, describe un arco hasta la sierra *Capira*, estrechándose casi hasta 0,5 miriámetros de anchura, con alturas respectivas de 88, 90, 96, 100, 110, 139 i 150 metros, i con una multitud de cerritos i colinas esparcidos a sus lados N. i S. De éstos, unos se pierden sobre el cauce del Chágres o en sus inmediaciones, i otros sobre las riberas del Pacífico.

El eje principal de los Andes dista de este mar, confundido casi con las colinas laterales, 1,7 miriámetros; en tanto que de la costa del Atlántico su distancia es de 4 miriámetros.

En la sierra *Capira* la cordillera va levantándose casi de repente hasta una altura média de 600 metros, teniendo picos de 750, i llegando a 800 en el cerro *Potrero*, i a 900 en el *Cerrogrande*. De esta rama sale acia el N. N–E. un estribo que forma la hoya del rio Trinidad, i que termina en la *Mesa de Chágres*, frente a la poblacion de este nombre.

Diríjese luego la cordillera al O. con algunas sinuosidades, hasta *Cerronegro* (1,360 metros sobre el nivel del Pacífico) por una estension de 8 miriámetros, dentro de la cual se hallan los cerros del *Picacho* (850 metros) *Valle-*

chico (800 metros) el *Valle* (1,050 metros) cerros *Tuabre* (de 500 i 600 metros) loma *Escobar* (950) i serranía de *Coclé* (1,000 metros). Distan esas cumbres de aquel mar 2 o 3 miriámetros; miéntras que del Atlántico distan hasta 6,5, ramificándose en multitud de estribos perpendiculares, encorvados unos, no mui altos otros, i con cerritos esparcidos en sus estremos.

Por la parte del Pacífico es distinta la cordillera, o mejor dicho, lo son sus estribos que, cortos i con muchas divisiones aisladas, se alzan en las elevadas sabanas de san Cárlos, Anton, Penonomé, Natá i Olá.

Viene del Cerronegro la montaña de *Chifane*, la cual hace cambiar el rumbo del eje principal de la cordillera al S. S-O. i luego al N-O, hasta el pico santa *María* (1,406 metros). En este espacio, que mide 3,5 miriámetros, está el cerro de *Baltasar* (1,325 metros) por el cual pasa el camino que conduce de Santiago al Mineral de Veragua.

La serranía que ahí llaman de *Veragua*, va por 1 miriámetro rectamente acia el O, estendiendo en esa direccion por espacio de 2 un ramal que tuerce luego al N. para ir a terminar en la costa. La verdadera arista toma por 1 miriámetro al S. hasta el cerro llamado *Pecadomortal;* i de allí se divide un ramo hasta Santiago, el cual se eleva a 1,575 metros en el cerro de *Tute*, en frente a Santafé. Al O. de este cerro se alza el del *Sapo*, de 1,270 metros de elevacion, como el estremo de la montaña de Chifane.

Del mismo cerro Pecadomortal se desprende rectamente al S. otro ramo sobre Cañaza, en donde casi se pierde en una sabana de unos 150 metros de altura; yendo no obstante por la loma de san *Juan* a formar una mesa de 193 metros, sobre la cual se encuentra la parroquia de ese mismo nombre. Del pueblo de Cañaza sale un terreno que, aunque no mui elevado, obliga a las aguas de santa María a cambiar su direccion S. por la del E.

Ese promontorio de Cañaza parece ser la prolongacion del ramal que sale del cerro Pecadomortal i pasa a formar una serie de cerritos que llaman *Galera*, cerca de Santiago, donde se ve una sabana de 100 o mas metros de altura, adornada con una multitud de cerros pequeños aislados i de colinas separadas. En ese llano parece que se pierde del todo el ramal de que tratamos, para reaparecer despues cerca del pueblo de Atalaya, en direccion del S. i formarse

mas patentemente en el alto de *Flores*, *Cerropeñon*, i *Cerrotijero*, elevados 465 metros sobre el nivel del mar. De este punto en adelante es ya un ramal bien determinado, que se eleva bastante i que parece ancho por las aristas laterales en frente al pueblo de Mina en el cerro de *Nuoo*, de 800 metros de elevacion. A 0,5 miriámetros está el alto de la *Peña*, de 790 metros, i a 1 la loma *Montuosa*, de la cual se desprende al E. un largo ramo que se eleva a 750 metros en la loma *Guanico*, a 800 en el cerro *Quema*, a 935 en el de *Canajagua*, a 850 en loma *Amarilla*, a 900 en *Cerrogrande*, i a 820 en el de *Tibuco*. De estos cerros se desprenden estribos al N, al S. i al E, los cuales unidos al ramal principal, que corre por 7 miriámetros acia el S. con estribos largos al naciente i al poniente, forman un pais montañoso al mezclarse con las colinas i los cerritos aislados que lo adornan. El conjunto de este pais representa una península, la cual tiene en su parte mas estrecha 6,5 miriámetros, desde el golfo Parita al de Montijo; i en la mas ancha 10,5 desde Puntamala a punta Mariato. Su estension de N. a S. es de 8,5 miriámetros.

Volviendo al cerro Pecadomortal de la cordillera principal de los Andes (llamada ántes cerros de san Cristóbal i hoi de *Veragua*) se ve que ella va dirijiéndose siempre al O, con algunas curvaturas, i elevándose en el alto de la *Cruz* a 1,300 metros, a 1,400 en el pico de *Calabébora*, i rebajándose en el cerro del *Cobre* a 1,285, para alzarse luego en el inmediato de *Tabasará* a 1,400. De estos cerros de Tabasará se desprende un ramal rectamente acia el S, el cual en el alto de los *Chorros*, distante 4 miríametros de la arista principal, se ensancha mas de 4,5, elevándose en los picos de *Liri* a 600 metros i a 650 en el cerro *Tambor*, para terminar en la costa sobre bahía Honda.

La serranía de Tabasará es el eje principal de la prolongacion de los Andes, cuyas cumbres en este punto distan del Pacífico 9,5 miriámetros i 3 del Atlántico; miéntras que en el pico santa María, de que ántes hablamos, el eje está a 3 miriámetros del mar del Norte, i a 15,5 del mar del Sur, a causa de la península que se forma entre los golfos Parita i Montijo.

La direccion de la arista es acia el O, i sus cumbres, casi paralelas desde los cerros de Tabasará hasta el de *Santiago*, alcanzan de 1,200 a 1,900 metros, altura que

tiene este último cerro, antiguo punto divisorio entre las provincias de Chiriquí i Veragua.

La direccion de los Andes va al E. N-E con diferentes curvas, i ocupa casi el centro del territorio, si se toma el estremo de las islas de Bocas del Toro i la gran laguna de Chiriquí; pero como ésta se interna por espacio de algunos miriámetros, resulta que las costas de aquellas islas están mas cercanas a las cumbres que las costas del Pacífico. Por esta parte los estribos de la cordillera no son mui largos i descansan sobre altas esplanadas, las cuales van a terminar en planos mas o ménos inclinados sobre las márjenes marítimas; con la particularidad de que los ramales en forma de estribo de una i otra parte del eje principal, no son perpendiculares a él sino que toman direcciones opuestas, converjiendo acia dos centros, opuestos tambien, a saber: la gran laguna de Chiriquí al N, i los llanos de David al S.

Del cerro de Santiago al de la *Horqueta* hai una distancia de 10 miriámetros. El cerro de la Horqueta se eleva 2,000 metros sobre el mar, al paso que los otros puntos de la cordillera conservan una altura ordinaria de solo 1,700. El cerro *Hornito* mide 1,800, i la cumbre de la *Playita*, paso que conduce de David a Bocas del Toro, 1,600.

En frente al cerro de la Horqueta están los picos destrozados del volcan llamado de *Chiriquí*, el cual figura en las antiguas cartas del istmo con el nombre de *volcan de Barú* i con una posicion astronómica falsa. Parece que por la parte del N. se derrumbó el cerro donde estaba el cráter sin duda; i que un desplome de mas de 0,5 miriámetros i de una altura de 50 metros, aplanó una grande estension de terreno, formando una superficie inclinada acia el S-O, llamada hoi del *Potrero*, a una altura de 1,925 metros sobre el mar. En la direccion N. N-O del volcan i a la distancia de 1,5 miriámetros, está el cerro del *Picacho*, el cual domina la cumbre principal de los Andes a una altura de 2,150 metros.

El Picacho dista de la Horqueta 1,5 miriámetros.

Diríjese entónces la cordillera al N-O, i a los 5 miriámetros penetra en la república de Costarica, en las cabeceras del rio Dorados o Culebras. En este punto se desprende un ramal casi acia el S, conocido con el nombre de cordillera de las *Cruces*, el cual va a perderse en el Golfodulce sobre el Pacífico, formando un pais mui variado. De este ramal salen luego otros varios, de los

cuales uno, interrumpido por colinas, pequeñas eminencias i terromonteros, se levanta cerca del Golfodulce, i forma un cordon de cerros que termina en punta Burica.

Calculados ahora los miriámetros que recorre el eje principal de la cordillera de los Andes, denominada del *Darien*, de *Panamá*, de *Veragua* i de *Chiriquí*, dan un total de 99. Los cerros procedentes de este sistema i sus ramificaciones, ocupan una estension de 470 miriámetros cuadrados; miéntras que la cordillera terciaria, prolongacion de la de Baudó, tiene apenas 18 miriámetros de curso, i solo 19,5 de estension.

VI.

Rios.

El número de rios del Estado de Panamá que envían sus aguas a uno i otro mar, es el de 475. De éstos, 149 las envían al Atlántico, i 326 al Pacífico; casi no hai pues otro Estado en la Union que le iguale a este respecto. Esplícase esta circunstancia principalmente por lo dilatado de sus costas sobre ámbos océanos, i por lo complicado de su sistema orográfico.

Sinembargo, no deben considerarse todos estos rios como principales por el solo hecho de desembocar en la mar, pues el caudal de aguas no es en muchos de consideracion.

Rios que derraman en el Atlántico— Empezando a enumerarlos de E. a O, son los siguientes:

El *Tarena* (que sirve de límite con el Estado del Cauca) el *Tutumate*, el *Trigandi*, el *Ocolomaque*, el *Tripogandi*, el *Chocti*, el *Estola*, el *Gandi* i el *Pinololo*. Todos estos rios se encuentran en la costa O. del golfo de Urabá.

Desde el cabo Tiburon hasta el golfo de san Blas desaguan los rios la *Miel*, *Anachucuna*, *Matanza*, *Carreto*, *Aclatomate*, *Aclasenica*, *Susarai*, *Nivagandi*, *Putrigandi*, *Tresbocas*, *Cuití*, *Grande*, *Pitgandi*, *Monos*, *Coquera*, *Playongrande*, *Concepcion*, *Azúcar*, *Diablo*, *Mangle*, *Macollita*, *Cartí*, *Cartichico*, *Mandinga*, *Guapti* i *Culata*.

De la punta san Blas a la de Bastimentos, están las bocas de los siguientes rios: *Culebra*, *Quengo*, *Palenque*, *Sajino*, *Nombre de Dios* i *Quebradahonda*.

Desde la punta Masagual, cerca de Bastimentos, hasta la laguna de Chiriquí, se encuentran estos: *Cascajal*,

Buenaventura, *Guanche*, *Puntagorda*, *Piedras*, *Riogrande*, *Chágres*, *Piña*, *Puntagrande*, *Lagarto*, *Salud*, *Hicacal*, *Indios*, san *Miguel*, *Mangle*, *Chirí*, *Platanal*, *Penonomé*, san *Roque*, *Palmea*, *Escribanos*, *Belen*, *Veraguaviejo*, *Concepcion*, *Zapatero*, *Bejuco*, *Guasaro*, *Candelaria*, *Calabébora*, *Limon*, *Pasaula*, san *Pedro*, *Chiriquí* i *Cañaveral*.

En la bahía del Almirante o laguna de Chiriquí quedan las bocas de los rios *Trinidad*, san *Diego* o Chiriquí, *Chircamela*, *Biarra*, *Cuariviaya*, *Chiriquí*, *Robalo*, *Curazao*, *Auyamas*, *Tatamaca* o Barras i *Bananos*; i fuera de la bahía, desde punta Tervi hasta Puntacarreta, los rios *Changuinola*, *Sigsola*, *Tervis* i *Culebras*.

El Estado de Panamá envía pues al Atlántico por medio de estos rios junto con sus afluentes, las aguas recojidas en una estension de 225 miriámetros cuadrados, desde el rio Tarena hasta el Culebras. El número de bocas empero no es mas que el de 89.

Rios que derraman en el Pacífico—Enumerando a éstos tambien de E. a O, tendremos:

Corredó, *Curachichí*, *Juradó* i *Piña* hasta la punta Garachiné, que es la mas meridional del golfo san Miguel. En éste caen los rios santa *Bárbara*, san *Antonio*, *Pinuguilla*, *Sambú*, *Taimatí*, *Darien* o Tuira, *Iglesia*, *Arreti*, *Sabanas*, san *Miguel*, *Cupunati*, *Cucunati*, *Riosucio* i *Riocongo*.

En el gran golfo de Panamá, desde Puntabrava (la mas setentrional del golfo san Miguel) hasta la isla Chepillo, en frente a la boca del rio Bayano o Chepo, se hallan las entradas de los rios *Buenaventura*, *Pernadá*, *Oradá*, *Trinidad*, *Manjué*, *Chiman*, *Bocafuerte*, *Corrutú*, *Riohondo*, *Pasigua*, *Lagartos* i *Bayano*. Desde aquí hasta la punta Chame, que es la ensenada de Panamá, están las bocas de los rios *Chico*, *Pacara*, *Tocume*, *Tapia*, *Juan-Díaz*, *Matías-Hernández*, *Limon*, *Rioabajo*, *Matasnillo*, *Riogrande*, *Bique*, *Caimito*, *Perrequete*, *Sacalisa* i *Chame*. Desde la punta de Chame hasta la de Anton, desemboca otro rio *Chame*, i los siguientes: *Lajas*, *Tetas*, *Mataahogado*, *Calabazo*, *Corona*, *Agayá*, *Guia*, *Majagual*, *Farallon*, *Hato*, *Riochico* i *Anton*.

Desde la punta Anton a Puntalisa, esto es, en todo el golfo de Parita, están las bocas de los rios *Guavos*, *Estancia*, *Chorrera*, *Riogrande*, *Pocrí*, *Esterosalado*, *Membrillar*, santa *María*, *Parita* i *Riovilla*.

De Puntalisa a Puntamala, que es la parte O. del gran golfo de Panamá, entran en el mar Pacífico los rios *Guararé*, *Mensabé*, *Pocrí*, *Mariavé* i *Pedasí*. De Puntamala a la punta Mariato (costa S. de la península de Veragua) desaguan los rios *Caldera*, *Oria*, *Guere* i *Cambutá*. De la punta Mariato a la boca del rio del mismo nombre, o principio del golfo Montijo, derraman los rios *Arena*, *Quebro*, *Toreo* i *Mariato*. Desde este rio hasta Puntabrava (parte O. del golfo Montijo) desembocan en éste el estero *Corutú* i los rios *Angulo*, *Suai*, *Ponuga*, san *Pedro*, san *Pablo*, san *Antonio*, *Cañazas*, *Caté*, san *Andres* i *Lagartero*. Desde Puntabrava hasta la boca del rio Santiago (estremo de la antigua provincia de Veragua) están las bocas de los rios *Hicaco*, san *Lorenzo*, *Corotú*, *Puntagorda*, *Muerto*, *Lovaina*, *Jiaco* i *Santiago*. De aquí hasta punta Burica (costa de la antigua provincia de Chiriquí) desaguan los rios *Toro*, san *Félix*, *Naranjal*, *Guai*, san *Juan*, *Fonseca*, *Esteroajos*, *Chorcha*, estero del *Rompido*, *Riodavid*, *Platanal*, *Riochico*, *Espinos*, *Chiriquiviejo*, *Pinos*, san *Bartolomé* i *Guanábano*. Desde punta Burica hasta el Golfito en el Golfodulce desembocan los rios *Claro*, *Pabon*, *Coto* i *Golfito*.

Todos estos rios llevan al Pacífico por 121 bocas diferentes, las aguas recojidas en 588,75 miriámetros cuadrados.

El rio principal del Estado de Panamá es el Tuira, el cual nace en el meridiano de los altos de Aspave; corre al N. N–E. i se conoce tambien con el nombre de *Riodarien*. Recibe el Tuira por su banda derecha el *Nique*, que casi costea la cordillera o prolongacion de los Andes en el istmo, ántes de llegar al rio *Cana*, procedente de los cerros del Espiritusanto, i conocido por las ricas minas que tenia cerca de su confluencia con el Tuira. Circunda este rio en su curso el cerro Setcture para seguir despues su rumbo casi al O, e inclinarse luego acia el N. a su entrada en el golfo de san Miguel; i recibe en la prolongacion de los Andes los rios *Guanucanti*, *Matumapanti*, *Cué* i el *Paya* (compuesto de los rios *Tapanaca* i *Tampeneca*). De la sierra Malí, que es la misma prolongacion de los Andes, recibe el Tuira el rio *Pucro* (al cual caen el *Patupana* i el *Tipirrí*, que forman el *Tapalisa*, en el que desemboca el *Masaguilla*). Salen todos estos rios de la sierra Chagargun enlazada con la

de Malí, naciendo al pié de la primera los rios *Yape* i *Juanecati*.

Por la banda izquierda recibe el rio Tuira el *Cano*, el *Limon*, el *Rioviejo*, *Escucharuido* i el *Riogrande*, que vienen de los cerros del Espiritusanto; i de la serranía de Pirre le afluyen ademas el *Paca* i el *Piedras* reunidos, el *Ipelisa*, el *Cupe*, el *Arruga*, el *Arquiati*, el *Pirre* con el *Senecua* i el *Timiricuati*.

Engrosado ya el Tuira con estos afluentes, recibe por su ribera derecha, cerca de santa María, el rio *Chucunaque*, el cual recorre un largo i ancho valle en la direccion del S-E, valle que tiene 10 miriámetros de lonjitud i de 2,5 a 5 de anchura. Con motivo de sus grandes sinuosidades, el curso de este rio mide 25 miriámetros, de los cuales 22,5 son navegables en pequeñas embarcaciones. Nace el Chucunaque en la cordillera de la costa del N, eje de la cadena de los Andes, casi al frente del pico de Playonchico, de donde sale un largo ramal que va a terminar en el Pacífico. Costea éste hasta recibir el rio *Arquiati*, i empezando entónces a ser navegable, cambia su direccion S. por la del S-E. hasta Yaviza. Durante su tortuosa carrera, recibe de la cordillera de los Andes los rios *Uslucupanti*, *Morti* i *Sucubti* (compuesto este último del *Asuati*, el *Napsarti* i el *Forti*). Luego le entra el *Chiati*, despues el *Tubganti* (unido al *Chucti*) el *Ucurganti* i el *Tuquesa* (el cual recibe al *Madranti*) i el *Maparganti*. Incorpóransele despues el *Tupisa* (formado por éste i los rios *Muchunti*, *Tiorti* i *Arquiati*) i el *Yaviza* (compuesto por el *Puno*, el *Tesca* i el *Cubunela*).

Todos estos tributarios del Chucunaque son navegables en pequeñas embarcaciones, por dos, tres i aun cinco jornadas; i vienen todos igualmente de las vertientes meridionales de la cordillera de los Andes, la cual sin grande elevacion costea el Atlántico. Por la parte derecha recibe ademas el Chucunaque otros pequeños rios procedentes de las colinas que encierran al gran valle por donde corren, i son los siguientes: *Isquinti*, *Artigarti*, *Paz*, *Meteti* i *Chevinicua*.

En Yaviza, el Chucunaque tuerce acia el O, i va a desaguar en el Tuira, el cual, enriquecido con este caudal de aguas, toma un aspecto grandioso en su viaje al mar. A los 2,5 miriámetros auméntase todavía mas su corriente con el tributo que le rinde el *Balsas*. Este rio, que viene de los mismos altos de Aspave donde nace el Tuira, co-

rre al N. N–O. por un valle circundado de bajas colinas, i es navegable por espacio de 15 miriámetros. Recibe en su curso el Balsas, el *Bagre* por la derecha, i por la izquierda el *Sábalo* i el *Tucubti*.

Ultimamente, por el mismo costado izquierdo desagua el *Tayecua* o Marca en el Tuira; i cuando ya tiene éste mas de 0,5 miriámetros de anchura, recibe el *Sabanas*, con gran caudal. Nace este rio Sabana en el ramal de los Andes que se desprende frente al pico del Playon, corre acia el S. paralelo al Chucunaque, i recibe los afluentes *Iscuinti*, *Lara* i *Arretí*, con mas el *Iglesia*, cerca de su desembocadura.

Hai en la boca del Tuira una isla grande llamada san Cárlos i varios islotes. La isla forma dos bocas, llamadas Chica i Grande. La primera de éstas es la mejor para entrar en el golfo san Miguel; frente a ella cae tambien en el mar el riachuelo del mismo nombre.

Resumiendo, el Tuira tiene un curso de 27 miriámetros, de los cuales solo 17 son navegables (hasta el raudal de Seteture) i recibe 63 rios i multitud de quebradas que recojen las aguas caidas en una estension de 150 miriámetros cuadrados, de los cuales 90 pertenecen hidrográficamente al Chucunaque, su primer afluente.

Se ha calculado que en la estension del territorio que se ha nombrado, caen anualmente 90 pulgadas cúbicas de agua pluvial.

Cerca de Garachiné, en el golfo de san Miguel desemboca el rio Sambú, el cual nace en los altos de Aspave. Corre este rio paralelo a las costas del Pacífico, i es navegable por 15 miriámetros. Recibe el Sambú las aguas correspondientes a una estension de 60 miriámetros cuadrados, donde cae al año la misma cantidad de agua que en la hoya del Tuira.

Otro de los rios importantes del Estado de Panamá es el Bayano o Chepo, el cual nace en el opuesto ramal de los Andes que da oríjen al Chucunaque. La direccion jeneral del Bayano es al O, buscando en Terrable el S–O. para descargar en el gran golfo de Panamá. Su curso es como de 25,5 miriámetros, de los cuales 20 son navegables por pequeñas embarcaciones.

Recibe el Bayano por su orilla derecha los rios *Matunaganti*, *Cañitas*, *Corrales*, *Terrable*, *Uní*, *Limon*, *Que-*

bradaseca i *Chepo;* i por la izquieda el *Navagandi* i *Cañaza* (unido a este último el *Sábalo* o Quiquinibuti) el *Magua*, el *Quiquinati*, el *Calobre*, el *Juanbañan* i el *Cabritos.*

Todos estos rios llevan al Bayano, junto con varias quebradas, las aguas recojidas en una estension de 50 miriámetros cuadrados, en la cual caen al año 90 pulgadas cúbicas de agua.

Antes de construirse el ferrocarril del istmo, el rio CHAGRES ocupaba un lugar importante en la categoría de los que son navegables en el Estado. Tiene este rio 16,5 miriámetros de curso, i de estos 10 de navegacion. Le entran los rios *Boqueron*, *Mauro*, *Pequení*, *Gatuncillo*, *Chilibre*, *Aguaobispo* i *Mandinga.* La direccion del Chágres es al principio al S–O, pero al recibir el Mandinga, tuerce al N–O para buscar el mar del Norte. De aquí para adelante recibe, por la derecha el *Frijol*, *Aguasalud* i *Gatun* (compuesto éste del *Aguasucia*, el *Clara* i el de su nombre). Por la izquierda le afluyen los rios *Maquinique* i *Bellamona*, i el *Bonito*, el *Pescado* i el *Cañoquebrado* reunidos en uno solo, el *Jigante* i el *Trinidad* (compuesto de éste, el *Zenequi* i el *Vinotinto*).

El Chágres recibe 21 rios i varias quebradas que le conducen las aguas de una estension de 35 miriámetros cuadrados, donde caen anualmente como 85 pulgadas cúbicas de agua pluvial.

Ocupa el quinto lugar el rio COCLÉ, cuya estension es de 11 miriámetros, por 6,5 de los cuales es navegable en pequeñas embarcaciones. Recibe el Coclé las aguas de 14 rios i de multitud de quebradas procedentes de un territorio en donde llueve mas de 80 pulgadas cúbicas anualmente. El Coclé nace en la cordillera de los Andes en la serranía de su nombre; i tiene por tributarios, en la parte izquierda, al *Bermejo*, san *Juan* i san *Juanito;* i en la derecha el *Cascajal* i el *Tuabre* (acrecido este último con los afluentes *Naranjal*, *Valle* i *Atres*) *Chiriquí*, *Miguel*, *Obito*, *Obré* i la *U.*

El rio de los *Indios* i el *Calabébora*, que nacen en la cordillera desierta que atraviese el istmo i que desaguan en el Atlántico, son navegables por 3 miriámetros el primero, i por 3,5 el segundo.

De los que van al Pacífico es navegable el san PABLO, que nace en la misma cordillera en los cerros del Pecadomortal, i que recibe los rios *Piedra*, *Cañaza* i santa *Lucía*, junto con las muchas aguas que le lleva el rio *Cobre* (formado por el *Lirí*, *Siguidurí*, *Quelque* i *Tobalico*) i el *Tribique* que se le junta últimamente en Soná. El san Pablo desemboca en el golfo de Montijo, siendo navegable hasta este pueblo, por una estension de 3 miriámetros, por embarcaciones medianas.

El rio san PEDRO, que nace en la loma de san Juan cerca de Cañaza, i que recibe por una parte los rios *Vacai*, *Aclita* i *Jesus*, i por otra el *Martingrande*, el *Martinchiquito*, el *Coviborá*, el *Valbuena* i el *Sábalo*, ofrece por espacio de 3,5 miriámetros hasta el puerto Montijo, navegacion para embarcaciones pequeñas. En el golfo Montijo el san Pedro se entra en el mar.

Las bocas de los varios rios que desaguan en este mismo golfo de Montijo, ofrecen algunos miriámetros mas de navegacion, no por el caudal de aguas que conducen, sino con motivo de que las altas mareas van hasta mui adentro de su cauce. Sucede esto con el *Ponuga*, *Suai*, *Angulo*, el estero *Corotú* i *Mariato* por la una parte, i por la opuesta u O. el san *Antonio*, el *Cañazas*, el *Catí*, el san *Andres* i el *Tigre*.

Iguales ventajas brindan en la costa de Tolé los rios *Salado*, *Tabasará*, *Vivá*, *Bubí* i *Lovaina* hasta el puerto Guavalá, por una estension de 2 miriámetros. El estero santa *Lucia* es navegable por 2 miriámetros hasta el puerto Remedios. Por 1,5 lo es tambien el estero *Ajos*, entre san Lorenzo i David. Por el rio de este nombre i el estero *Pedregal* remontan pequeñas goletas hasta la ciudad de David, distante 2 miriámetros del mar, quedando el puerto a 0,5 de ella.

Por un efecto igual al producido por las altas mareas que se internan, presentan otros rios varios miriámetros de navegacion; tales son el *Parita* i *Aguadulce* para llegar a los Santos; i en el golfo de Panamá el *Pácora*, el *Chiman*, el *Trinidad*, el *Oradá*, el *Buenaventura*, i por último en la costa de Juradó, el rio de ese nombre i los de *Carachichí* i *Corredó*.

Merece citarse especialmente tambien el TABASARÁ, que nace en la serranía del mismo nombre i descarga en

el Pacífico como tributario del Jiaco. Durante su curso, que es de 9 miriámetros de distancia recta, el Tabasará recibe al *Rei*, al *Coviborá* i al *Viguí*. Corre al principio este rio al S–O, i casi puede decirse que entra al mar en la misma direccion.

VII.

Lagunas i ciénagas.

En el istmo del Darien i a entrámbas márjenes del Chucunaque hai dos lagunas sin nombre; asimismo, entre los rios Morti i Sucubti hai varios anegadizales de 1,5 miriámetros de largo i 0,5 de ancho, formados por las crecientes del mismo rio.

Sobre el rio Artigarti hai anegada una estension que mide casi 0,2 miriámetros cuadrados.

Al S. del rio de la Paz se encuentra el anegadizo del *Cutibal*, de 1 miriámetro cuadrado.

En las cabeceras de los pequeños rios Arreti e Iglesia, hai anegadizales de 1 kilómetro cuadrado cada uno; i en las costas inferiores del golfo de san Miguel, se hallan varios otros en una estension de 2,5 miriámetros cuadrados. Lo mismo sucede entre el cerro de Tichichí i el rio Tuira, donde se encuentra el anegadizo de *Pruaya*, de 1 miriámetro cuadrado de estension.

En la grande isla de san Miguel, en el archipiélago de las Perlas, hai al centro un anegadizo de 1,1 miriámetros de largo i 0,2 de ancho.

La costa desde Chiman hasta cerca de Panamá está llena de anegadizos, los cuales se internan a trechos; i en las cercanías de Panamá se encuentra el anegadizal de la *Albina*, el cual mide 0,5 miriámetros de largo. Otros dos iguales a éstos se encuentran sobre el rio Trinidad.

Entre la quebrada Calabazo i los cerros de Chame hai anegadizos que se introducen tambien en la costa. Hai igualmente cerca de la desembocadura del Chame varias lagunitas.

Desde Aguadulce hasta Puntalisa, en el golfo de Parita la costa está anegada mas de 0,2 miriámetros tierra adentro; i en el golfo Montijo, entre san Pablo i san Pedro, hai varios anegadizales i varios esteros profundos.

Entre el rio Chorrera i la boca del san Pedro, en frente a David, los esteros forman un laberinto de islas, las

cuales no son mas que otros tantos anegadizos cubiertos o descubiertos segun las mareas. La laguna *Jacú*, de la que sale el rio del mismo nombre para desaguar en el Chiriquiviejo, tiene ménos de 1 kilómetro cuadrado, i está rodeada de cerros. Hai tambien varias lagunitas en los potreros de Cañasgordas.

Como se ve, no hai en todo el Estado de Panamá una sola laguna o ciénaga de consideracion, escepto la llamada impropiamente laguna de Chiriquí, de la cual nos ocuparemos al tratar de los fondeaderos del Atlántico, por considerarla mas como un gran puerto que como un simple lago.

VIII.

Islas.

Tanto las costas del uno como del otro mar, de los dos que bañan el Estado, están sembradas de islas, islotes i peñas, i en tan gran número que en mas de un punto forman archipiélagos. Empezaremos pues su descripcion por las del mar del Norte, llevando siempre la direccion de E. a O.

Desde el rio Tarena hasta el cabo Tiburon se encuentran 21 entre islas e islotes, a saber: las 3 de *Tarena*, cerca de la costa; las 4 de *Tutumate;* el islote *Tambor*; las 4 islas *Volandero*; las 2 del *Volanderogrande;* los 2 islotes de *Tripogandi;* el islote *Piton;* las 3 islas del puerto *Pinoloto* i el islote *Tonel*. Todas estas islas son peñascosas i altas, con pocas partes accesibles, desiertas i sin agua.

Desde el cabo Tiburon hasta la punta Sasardi, hai 43 entre islas, islotes i peñas aisladas, así: 2 en frente a Puertoescondido; 3 en Puertocarreto; 8 en la costa de Puertoescoces; 3 a su entrada; la isla de *Oro* (alta i con cinco islotes al rededor) 3 dentro del canal frente a la punta san Fuljencio; 11 islotes casi alineados que forman el canal de Sasardi con una roca en el medio; la isla san *Agustin*, que forma el resto del canal Sasardi, en el cual hai 13 islas bajas i 2 al lado opuesto, cerca de la isla san Agustin. Esta isla está dividida en 2 largas, con algunas pequeñas alturas.

A 0,5 miriámetros de distancia de la punta Sasardi i cerca de la costa se levanta la isla de *Pinos*, cuyo cerro es mas elevado que el de la isla de Oro; i en frente está

la ciénaga Navagandi cuya ancha boca sobre el mar encierra 5 islotes. A 1 miriámetro de distancia, i a 0,3 de la costa está el islote de *Pájaros*; i a 1,2 miriámetros de allí, i casi a 0,5 de la costa da principio una serie de cayos, bajos, arrecifes, islitas i peñascos desde cerca del continente hasta mas de 0,5 miriámetros mar afuera, por una estension de 11 miriámetros, o sea hasta el rio Azúcar. De éstos los principales son *Cayitoarenas*, *Cayomosquitos*, *Cayolimones*, *Cayo de piedra*, *Cayoratones*, *Cayos de la Concepcion*, isla *Puyadas* e isla *Arévalo*. El número de estas islas i cayos, muchos de ellos sin nombre, alcanza a 104 entre grandes i pequeños.

Entrase en seguida en el archipiélago de las islas *Mulatas* en frente a la ensenada de san Blas, donde se hallan multitud de cayos, islas, rocas, bajos i arrecifes, quedando entre ellos no obstante varios canales navegables, tales como el Caobos, el del Holandes, el Chichime i el san Blas. Los principales grupos de islas son *Cocobandera*, *Caobos*, *Grupoholandes*, *Cocoavanzado*, *Cayochichime*, *Cayohicacos*, el *Gallo*, las *Orugas*, *Cayo del Ferro*, *Cayomoron*, *Cayogrande*, *Cayoarena*, *Bocainglesa*, punta san *Blas* i las del golfo del mismo nombre. Fórmase con todas éstas un total de 227 islas e islotes, las cuales se levantan sobre la superficie de las aguas circundadas en su mayor número de bajos i arrecifes.

Desde la punta san Blas hasta Portobelo, los islotes i las pequeñas islas están cerca de la costa, escepto la de *Escribanos* que se encuentra casi a 0,5 miriámetros, en el bajo del mismo nombre. Su número es el de 46, i solo el farallon *Sucio* dista 0,5 miriámetros del istmo, frente mismo a la punta Masagual.

Desde Portobelo hasta la laguna de Chiriquí no hai mas que 2 islotes i 1 isla pequeña, en frente a la ensenada de Buenavista; otra pequeña, en frente a la ensenada Guanche; las 2 islas *Naranjos*; 12 entre islas e islotes en la ensenada de las Minas; la de *Manzanillo* en el puerto de Naos; los *Cayos de plátanos*; i 1 isla con 4 islotes en la península de Chiriquí, en frente de la cual queda la isla *Escudo de Veragua*, que tiene mas de 0,5 miriámetros de N. a S, i mas de 0,2 de ancho. Adórnanla 3 cayos en su parte occidental, es baja i está cubierta de árboles.

En la parte N. de la laguna de Chiriquí está la isla *Cayo de agua*, igual a la del Escudo, que forma un canal

de 0,5 miriámetros; i en situacion paralela a ella queda la isla *Popa*, la cual contiene cerros. El largo de esta isla es de 1 miriámetro, i acaso mas, i su ancho de 0,5 a 1. En su contorno hai 7 islas medianas, 53 islotes i muchos arrecifes.

Al N. de esta isla se encuentra el canal de Pasacorral i la isla grande i montañosa de la *Provision* o Bastimentos, que tiene de E. a O. 1,5 miriámetros. La isla *Nausicaya*, estrecha i de 0,5 miriámetros de E. a O, forma una ensenada con la otra, i se encuentran en ámbas algunas habitaciones de jentes de Bocas del Toro. Al rededor de estas 2 islas se cuentan 9 mas, i sobre 102 islotes i peñascos. Al S. del canal de Pasacorral hai 6 islas i 7 islotes. La isla del *Drago*, con colinas altas, cierra por el N. la bahía del Almirante. Tiene esta isla 1,2 miriámetros de largo i 0,5 de ancho, i una península angosta en donde está la cabecera del antiguo canton Bocas del Toro. Cerca de ella queda la isla *Carnero*, habitada i rodeada de otras desiertas.

Al S. de la isla Drago está la de san *Cristóbal*, que es ménos larga i que contiene cerros. Rodean a esta isla 5 islas mas i 11 islotes.

Varias puntas que se avanzan acia la isla de san Cristóbal determinan dos lagunas, llamadas Pórras i Palos, las cuales se comunican entre sí, i con la bahía del Almirante. Cerca de la costa, en el estremo S. de esta bahía, se halla la isla de *Barras*, habitada por los indios que ocupan algunas puntos de la costa de esa bahía; hai ademas allí 1 isla i 30 islotes peñascosos.

En esta virtud pues se cuentan desde la punta Chiriquí hasta la punta Tervi en la boca del Drago, 23 islas, 97 islitas i 264 islotes, formando unos la laguna de Chiriquí i la bahía del Almirante, i quedando otros en el seno de ellas.

Desde la punta Tervi hasta la desembocadura del Culebras, hai 8 islotes mas, pegados a la costa.

Formando ahora el total de las islas, cayos e islotes de la costa del Atlántico, tendremos:

Islas..............	68
Islitas..............	112
Islotes i peñascos....	450
	630

Mide esta tierra 3,75 miriámetros cuadrados, de los

cuales hai 3 aprovechables para la estraccion de maderas o para colonizar, con puntos que pueden cultivarse i que abundan en pesca i en tortugas; el resto, enteramente perdido, carece de abrigo, aguas i vejetacion.

Por lo que respecta al Pacífico, las islas del Estado son en gran número i mayores que las del Atlántico. Las describiremos siguiendo tambien del E. acia el O.

En la ensenada de Aguacate o bahía Octavia en el límite con el Cauca, cercanos todos a tierra, hai 3 islotes (uno de los cuales es pequeño). En frente de la punta Marzo o Morroquemado hai 1 isla i 3 islotes, i un poco mar afuera, 9 islotes mas, distribuidos en dos grupos; i otros 22 bordando la costa hasta Puertoquemado. De este puerto hasta el de Piñas, donde empieza el gran golfo de Panamá, están las pequeñas islas *Juradó*, *Ardita* i *Cocalito*; el resto, en número de 80, son islotes i peñascos vecinos a la costa.

De Puertopiñas a la punta Garachiné, en donde principia el golfo de san Miguel o Darien del Sur, se cuentan 32 islotes cercanos a la costa. En el golfo está la isla san *Cárlos* (donde en lo antiguo habia un puerto) la isla *Bocagrande*, 5 islas mas, pequeñas, i 6 islotes; i entre la punta de Buenavista i Barrocolorado hai 5 islas, 14 islotes, con 5 mas en la ensenada de Peñahueca; 1 en punta Patiño, 2 en Metesuana i la peña de *Leon* cerca del rio Taimatí. En la ensenada de Congo se encuentran las 2 islas de san *Fernando*, la de *Iguana*, la de *Iguanita* i la de *Batatilla*, frente a la punta san Lorenzo. Contiene pues el golfo de san Miguel 15 islas i 29 islotes.

Desde punta san Lorenzo hasta el rio Chiman no se hallan en la costa sino el farallon *Inglés*, cerca de la boca del rio Buenaventura, i la isla de *Pájaros* en la punta de aquel nombre. Hai tambien 1 isla i 5 islotes cerca de la costa entre Trinidad i Manjué, i frente a la desembocadura del rio de este mismo nombre la isla *Manjué* o Tigre, la de Majaguei (que está cerca, junto con otras 2 islitas) i el *Pelado*, mar afuera i a mas de 1 miriámetro de la costa.

Si desde aquí hasta Panamá no se encuentra en la costa isla alguna (escepto la de *Chepillo* con otra isla cerca, frente a la boca del Bayano) en compensacion levántase al medio del gran golfo el archipiélago de las *Perlas*; islas todas altas i con cerros; i de las cuales la principal

es la de san *Miguel* (llamada primero del Rei i despues Colombia) o antigua Yerarequi de los indios. Tiene esta isla de 2 a 2,5 miriámetros de largo i de 1 a 1,5 de ancho, con diferentes entradas i puertecitos. En su centro hai un estenso anegadizo del cual nacen varias quebradas. Tiene san Miguel una estension de 3 miriámetros cuadrados, i está rodeada por 10 islas pequeñas i 34 islotes, con mas la isla *Changamé* en su parte setentrional, rodeada de 4 islotes.

Al E, i a poca distancia de la costa, están las islas san *Pablo*, *Matadero* i san *Pedro*, i 0,5 miriámetros al S–E. la isla *Canas*, casi de 0,3 miriámetros de larga i otro tanto de ancha; i mas de 0,3 miriámetros mas allá la pequeña isla *Elefante*, i la de *Puercos*, rodeada de 3 islotes. A 0,3 miriámetros de Puntagorda (en la isla san Miguel) están las islas *Bayonera* i *Monje*, i 0,5 mas al S. la de *Camote*.

En frente a la ensenada Cacique i distante de ella 0,8 miriámetros, se encuentra la isla san *Telmo*, junto con 2 islotes; i a mas de 1,3 miriámetros de Puntacocos. la isla *Galera*, con 2 islitas i 4 peñascos.

En la parte O. de la grande isla de san Miguel, quedan la isla *Coquitos*, frente a la punta de este nombre, la *Morena*, la *Señora* (que se compone de 3) las *Tortugas* (compuestas tambien de 3) i la isla *Pérez*. A distancia de 1,5 miriámetros al O. está la isla san *José* (la segunda en magnitud). Tiene esta isla 1,2 miriámetros de largo i mas de 0,5 de ancho, adornándola como 12 islotes en sus costas; i a mas de 0,5 miriámetros de ésta, acia el N, está la de *Pedro-González*, la tercera en magnitud, pues tiene mas de 0,5 miriámetros de largo i casi otro tanto de ancho. Se cuentan en sus costas hasta 4 islitas; i a 0,2 miriámetros de ella se alza en medio de las aguas otra isla *Señora*, con otra pequeña al lado.

Al N–O. de la isla san Miguel está la de *Vivéros*, separada por un canal estrecho; es esta isla la cuarta en magnitud, i tiene cerca de ella 3 islas grandes, 6 pequeñas i 15 islotes. Encuéntranse a 0,3 miriámetros de éstas, las pequeñas islas *Caracol* i *Cangrejo*; viene en seguida la *Casaya*, que tiene cerca 3 islas medianas i 2 islotes. En sus inmediaciones está la isla *Membrillo*, dividida en dos.

Al O. de Casaya está la *Bayoneta*, mas grande, i con 3 islas i 7 islotes junto. Entre ésta i Casaya está la isla *Tibalion* con 7 islitas; i a 0,3 miriámetros la *Bolaños* con 3 islitas mas. Casi otro tanto al N. se halla la de *Paja*; i 0,5 al O. la pequeña de santa *Catalina*. Un cor-

to canal de 0,1 miriámetros, separa de la isla Paja la *Chapera*, con un islote. Se halla despues la isla *Contadora*, con 2 islas i 3 islotes; i en su parte del O. la *Saboga*, con 13 islitas; i al N. de ésta la *Pacheco*, con una.

Resumiendo, tenemos que todo el archipiélago se compone de 39 islas, 63 islitas i 81 islotes, abarcando una estension aproximada de 4,2 miriámetros cuadrados.

Las islas habitadas son solo las de san Miguel, Vivéros, Bayoneta, Casaya, Paja, Chapero, Saboga i Pacheco. *

En frente de Panamá, casi al S. a 0,5 miriámetros de distancia, están los *Flamencos* i *Perico*, 3 islotes. A 0,2 miriámetros de éstos i a 0,1 de la costa hai tambien una islita, en frente a punta Batele. A 0,5 miriámetros al S. están las islas *Tórtola* i *Tortolilla*; i al O, tambien a 0,5 miriámetros i en línea recta, quedan la isla *Venado* i las 2 islas pequeñas de *Coclí*. Cerca de la costa hai 2 islotes en frente a la boca Bique, i 3 peñascos i 1 islita cerca de la Puntamanchada. Casi al E. de ésta i a distancia de 1,7 miriámetros, está la isla *Taboguilla*, con 3 islotes cerca de sus costas; i a 0,3 la de *Taboga*, con una islita cerca. En la parte oriental de ésta queda la isla *Urabá*, separada una de otra por un pequeño canal.

A 0,5 miriámetros al S. de Taboga está la isla *Chamá*, con 4 islotes; i 0,2 al S–O queda la de *Valladolid*. A 1,5 miriámetros casi al S. de Chame está la isla *Otoque*, cerca de ella la *Estiva*, i casi a 0,2 miriámetros la isla *Boná*.

En la costa fronteriza a todas estas islas, desde Puntamanchada hasta punta Chame, hai 1 isla en la boca Caimito, i 2, llamadas del *Gato*, cerca de la costa. Cerca de Periquité están las islas *Gallo* i *Gallinas*, con 5 peñascos, i 0,5 miriámetros mas allá se encuentran la islita i el bajo *Periquité*. La isla *Verde* está cerca de la costa, lo mismo que las de los *Sapitos*, compuestas de 3; en la costa hai ademas un peñon i un islote.

En el bajo, frente a la boca de Chame, está la isla *Tambor*.

Desde punta Chame hasta punta Anton, no hai mas que el farallon de *Chirú* a 0,2 miriámetros de la playa.

El golfo de Parita no tiene islas sino tan solo el farallon de la *Villa* en Puntalisa; i desde ésta a Puntamala solo se encuentra la isla *Iguana*, a 0,5 miriámetros de la costa.

* El órden de las islas del archipiélago de las Perlas con relacion a su tamaño es el siguiente: san Miguel, san José, Pedro-González, Vivéros, Bayoneta, Canas, Saboga, Casaya, Contadora, san Telmo, Paja, Tiballon, Chapero, Pacheco, Puercos, Morena, Señora, Galera i Boláños.

En la parte O. del gran golfo de Panamá, que termina en Puntamala, hai pues 13 islas, 14 islitas i 23 islotes, i en la costa del E. 20 islas, 7 islitas i 147 islotes. Las cuales unidas a las del archipiélago de las Perlas, dan el siguiente total: 72 islas entre grandes i medianas, 84 islas pequeñas, i 251 entre islotes i peñascos altos i visibles.

Desde Puntamala siguiendo la costa de la península de Veragua, se encuentran al S-E. del lugar llamado Panamaes, a 0,5 miriámetros de la playa, los *Frailes del Norte*, islita con 2 peñones; i casi otro tanto mar afuera i en la misma direccion, los *Frailes del Sur*, que es un islote con arrecife. De ahí en adelante se cuentan hasta la punta Guanico 15 islotes i 3 peñascos pegados a la costa; i desde ahí hasta punta Mariato, 34 islas pequeñas i mas de 100 peñascos o rocas aisladas, cercanas tambien a la costa. De punta Mariato a punta Duartes están las islas *Naranjas*, las *Québras* (6 islitas i 2 islotes) una islita en la boca del Quebro, un grupo de islotes (en número de 6) a 0,5 miriámetros de allí, i 4 mas en punta Duartes. Aquí, al O. se levanta la isla de *Sebaco* como cubriendo el golfo de Montijo. Tiene esta isla 2,5 miriámetros de largo, i de ancho desde 0,2 hasta 0,5; su estension es de algo mas de 1 miriámetro cuadrado. Es la mayor del golfo, i tiene junto 1 isla i 1 islote. La isla *Gobernadora* está al N. de sus costas, a 0,2 miriámetros mas allá. Está habitada, tiene cerca 1 islote, i su estension es como de 0,2 miriámetros cuadrados. Es mas grande que ésta la *Leones*, la cual queda dentro del golfo; es tambien poblada, i su estension pasa de 1,5 miriámetros cuadrados. Quédanle junto la isla *Leoncito* i 21 islotes mas de todos tamaños.

Un canal no mui grande separa esta isla de las 2 llamadas *Sajino*, i de otros 7 islotes; i entre ésta i la costa del lado del E. se encuentran como alineadas las 3 islas *Hermanas*. En frente a la boca del Suai está la isla *Pelada*, en la boca del san Pablo las islas *Contadora* i *Papagayo*, i al frente en la costa opuesta del golfo, ya mui estrecho allí, queda la isla *Perdomo*. Ultimamente, en todo el fondo i frente a la boca del san Pedro, está una isla larga i baja llamada *Verde*.

Hai tambien en la boca del san Andres una isla baja.

Tiene pues este golfo 16 islas i 30 islotes.

De Puntabrava a Bahiahonda, a 0,2 miriámetros de la costa, se encuentran las islas santa *Catalina*, *Artavio*, las 3 pequeñas denominadas *Cativos*, i 33 islotes pegados

casi todos a la costa. A la entrada de la bahía hai 1 isla pequeña, otra alta adentro con 4 islotes vecinos a ella, i 5 mas en la costa occidental.

Saliendo de Bahiahonda casi a 0,5 miriámetros al O. está la isla *Guarida*, pegada a la isla *Medidor*, con un cordon de 10 peñascos que van hasta la costa, distante 0,1 miriámetros. En la direccion del S. S–O. i a distancia de 0,6 miriámetros, mar afuera, se eleva la isla *Canal de afuera*, de 0,2 miriámetros de larga, i rodeada de 6 islitas i 13 islotes. En la misma direccion i un poco mas distante de ésta se halla la isla *Coibita*, habitada, i con 11 islotes en sus costas. A 0,2 miriámetros, siempre en la misma direccion, se halla la pequeña isla de *Ranchería*, con 3 islitas mas, i luego la grande isla de *Coiba* o Quibo, distante 2,5 miriámetros de Bahiahonda, i 5,2 de Puntabrava, en la entrada del golfo de Montijo. Su punta mas oriental, que es la anegada, dista de la de Mariato 7,5 miriámetros.

Encierra esta isla de Coiba cordilleras no mui elevadas, de las cuales salen los rios santa Cruz al N, san Juan al E, i Playahermosa, Pozo i santa Clara al S–O. La mayor estension de la isla de N. a S. es de casi 3,5 miriámetros; mas midiéndola en la direccion del N–O, desde Puntanegada hasta punta santa Cruz, tiene mas de 4 miriámetros. Su mayor anchura es de E. a O. desde la punta Damas hasta Puntahermosa, i alcanza a 2,5 miriámetros; su parte mas estrecha es solo de 0,5 miriámetros. Su circunferencia, sin contar las pequeñas entradas i sinuosidades, llega mui bien a 12 miriámetros, siendo su superficie de 6 cuadrados.

Coiba es la isla mas grande de todas las del Estado de Panamá en ámbos mares, pero tiene no obstante pocos habitantes. Hai en sus costas 65 islotes.

Al S. de esta grande isla i a una distancia de poco mas de 0,8 miriámetros se encuentra la isla *Jicaron*, de mas de 0,5 de largo i otro tanto de ancho en su parte mayor; su forma es casi la de un triángulo. Hai en sus costas 10 islotes, i al S. de ella queda un canal angosto que la separa de la isla *Jicarita*, estrecha, alta i de 0,2 miriámetros de largo. Estas dos islas están desiertas.

Al N. de la isla de Coiba i a casi 2 miriámetros de distancia, empiezan las islas *Contréras*, que son 2, distantes entre sí 0,5 miriámetros. Cerca de la primera hai 5 islitas i 30 peñascos aislados; i junto de la segunda, que

está al N-O. de la primera, hai otra isla i 6 islotes mas. Distan éstos de 1 a 2 miriámetros de la costa firme, i 2,5 de Bahiahonda. De esta bahía hasta la boca de Santiago, ademas de la isla Medidor, están las islas *Corocito*, *Jiaco*, *Morro de tinta* i la *Porcada* o Insolita, de 0,8 miriámetros la primera, 0,2 la segunda, 0,5 o algo mas la tercera, i 0,5 la cuarta. Hai tambien allí 2 islitas i 15 islotes cerca de la costa.

Desde Puntamala, donde termina el gran golfo de Panamá, hasta la boca del rio Santiago, hai 39 islas, 25 islitas i 410 entre islotes i peñascos, salientes todos de la superficie del mar. En frente de la isla Porcada queda la del *Espartal*, i 0,5 miriámetros distante de ésta la *Silva*, que es alta; i a 0,5 miriámetros al O. la *Magnética* con 1 islita cerca. A un poco mas de 2,5 miriámetros de ésta i al S-O elevánse en grupo las islas *Secas*, que son 2, i como de 0,2 miriámetros cada una, pero algo estrechas; otra de solo 0,1, 2 mas pequeñas, 6 menores i 27 islotes. Al S. S-O. de las islas Secas, i a distancia de 6 miriámetros, está la isla *Montuosa* de 0,5 miriámetros de largo i casi 0,2 de ancho. Demora ésta al O. de Coiba i dista 4 miriámetros de ella.

Toda la costa del Estado desde la boca del Santiago hasta la del Fonseca no tiene isla alguna; pero frente a esta última queda la isla *Venado*. De ésta hasta la boca del san Pedro, frontera al rio David, se encuentran varias islas, islitas i rocas aisladas, formándose con ellas i la costa un canal adaptable para pequeños buques, que son los que hacen el tráfico con la ciudad de David.

De éstas, la isla mas grande es la *Bocabrava*, la cual tiene de largo 1,2 miriámetros, i de ancho ménos de 0,5. Al S. de ésta están las islas *Ventanas*, altas, peñascosas i en número de 3. Pasa por entre ellas el canal de Bocachica, cuya anchura es solo de 0,2 miriámetros.

Al E. de las Ventanas hai 5 islas pequeñas i 15 islotes. Entre las Ventanas i Bocabrava sale una playa que queda en seco en la bajamar, de 0,2 miriámetros de estension, i que une a Bocabrava con la isla *Palenque*. A 0,5 miriámetros al S-E. está la de san *José*; al rededor de estas islas se cuentan hasta 16 islotes peñascosos como ellas, con 2 islitas mas al S. de la de Bocabrava.

Desde la isla Palenque hasta la isla *Parida*, al S-O. se estiende un bajo de cerca de 1 miriámetro. La Parida tiene mas de 0,5 miriámetros de largo, variando su ancho

desde 0,2 a 0,5, i contiene cerros. Al S. i cerca de ésta queda la isla *Paridita*, i al E. i a 0,5 miriámetros la *Bolaños*. En los contornos de estas islas se cuentan 9 islitas mas i 40 islotes.

A 2,5 miriámetros i al S. S-O de la Paridita están las 2 islas de los *Ladrones*, rodeadas como de 7 islotes.

Al N. de la isla de Bocabrava (habitada) queda la isla *Cedro*, con 5 islotes; al O. de ésta, como a 0,5 miriámetros, la del *Muerto*, con 6; i al N-O, cerca de la costa, otras 2 islitas. A mas de 0,2 miriámetros de la costa, i al O. de Bocabrava se encuentra la del *Mono*, alta como todas las demas, desierta i casi redonda, i formando con la de *Sevilla* i *Boquita* un pequeño canal. La Sevilla tiene mas de 1 miriámetro de largo i como 0,5 de ancho; i la Boquita 0,5 de largo i 0,3 o ménos de ancho. Esta última está habitada.

Ultimamente, la isla *Saposabaneta*, con cerros, i de mas de 0,5 miriámetros de largo i 0,3 de ancho. Forma esta isla dos canales de ménos de 1 kilómetro de ancho junto con las nombradas de Boquita i Sevilla; quedando frente a ellas el canal por donde pasan los buques pequeños. Forma la costa ademas una multitud de islas que constituyen el delta del rio David, tales como la isla *Higueros*, *Chalapa*, *Sapo* i *Almejas*. Estando todas ellas anegadas, se consideran como parte de la costa, lo mismo que la larga isla de san *Pedro*.

Hai en punta Burica 1 isla con 5 islotes; los que unidos a todos los demas suman (desde la embocadura del rio Santiago hasta dicha punta) 38 islas, 19 islitas i 115 islotes.

Sumando pues todas las islas que se encuentran en el Pacífico, tendremos:

Islas	149
Islitas	128
Islotes i peñascos	776
	1,053

La estension aproximada de toda esta tierra, puede alcanzar a 12,5 miriámetros cuadrados, de los cuales 12 por lo ménos son aprovechables bien para el cultivo, bien para la estraccion de maderas, bien para la pesquería; i el resto enteramente inútiles, por ahora a lo ménos, pues no se aprovechan ni aun para la pesca de concha nácar ni otra clase de ostiones.

Resúmen jeneral:

Islas en ámbos mares........ 1,683

Distribucion:

Islas.....................	217
Islitas....................	240
Islotes....................	1,226

Ocupan todas una superficie de 16,20 miriámetros cuadrados, de los cuales 12,5 son susceptibles de cultivo i útiles por sus riquezas vejetales, 2,25 apropósito para la cojida de peces i conchas, i 1,5 completamente inservibles.

IX.

Costas. *

Describiremos primero las costas del Atlántico marchando de E. a O, direccion que es tambien la de la corriente que se esperimenta en ellas; i luego pasaremos a las del Pacífico, aunque cambiando de direccion por la razon que se espondrá en el lugar competente.

Desde Tarena hasta el cabo Tiburon (distancia de 36 millas marítimas de a 60 al grado) la costa es alta, jeneralmente escarpada i apropósito para fondear cuando no hai brisas, así como tambien para remontar contra tierra. Al S. de las islas Tarena está el pico de este nombre i el otro pico en cuyas cercanías se fundó la Antigua del Darien; i al O. se ven los picos de la sierra Malí, prolongacion de la cadena de los Andes. Hai en esta costa un puertecito nombrado el Escondido, i dos mas en el cabo: uno insignificante al S, i otro al O, llamado de la Miel, que alcanza a unas 15 brazas de fondo.

A las 15 millas al N–O, entre el cabo Tiburon i el pico Carreto, se forma la ensenada de Anachucuna, la cual se interna como por 3 millas i está circundada de sierras elevadas. En este espacio se encuentra ademas otro puerto llamado tambien el Escondido, que sirve apénas para barcos menores. A 2 millas del pico se halla la punta Carreto, quedando en el intermedio el puerto del mismo nombre, mas amplio que el precedente, i de un fondo de 3 a 8 brazas; pero malo por no estar a cubierto de las brisas. A las 4 millas mas allá i en el mismo rumbo se halla la Puntaescocesa, la cual forma

* En este capítulo calcularemos las distancias en millas marítimas i no en miriámetros para mayor claridad de los navegantes de todos los paises del globo.

en su parte meridional el puerto del mismo nombre, situado a la entrada de la ensenada de Caledonia. Intérnase el Puertoescoces por 2 millas al S-E, i ofrece abrigo a toda clase de embarcaciones, aunque el arribo a él es peligroso; no sucede empero esto con el fondeadero de Caledonia, el cual queda entre la punta san Fuljencio i la isla del Oro. Este fondeadero se estiende por 3 millas en la direccion de la costa, i está abrigado por las islas bajas que siguen á la del Oro, nombrada tambien santa Catalina.

Vense desde aquí los picos bajos de la cordillera por donde se pensaba abrir un canal de comunicacion entre los dos oceános.

Iguales ventajas a las del anterior brinda el fondeadero de Sasardi, situado mas al N-O. i en las cercanías del. fronton de Sasardi, alto, saliente, redondo, circundado de arrecifes i distante 7½ millas de la punta san Fuljencio. Entre la Puntaescocesa i la isla del Oro, hai un gran bajo que se estiende a 3 millas de la costa.

Desde el fronton de Sasardi hasta la punta Mosquitos, se cuentan 16 millas sin puerto alguno, notándose en el continente la ciénaga de Navagandi, circundada de arrecifes, i la isla de Pinos, alta, escarpada, obstruida i con arrecifes tambien en sus inmediaciones; lo mismo que el islote de Pájaros, bajo, cubierto de maleza i distante 2 millas.

Desde punta Mosquitos, en la direccion del N-O. hasta Puntabrava hai 13 millas, 35 de ahí a punta del Estero (inclinándose la costa al O.) i 42 por ésta hasta el cabo san Blas, o sean 25 en línea recta. Los cayos i bajos peligrosos que cubren la costa desde punta Mosquitos hasta punta Estero son numerosos, i hacen difícil el acceso a cualquiera de sus partes, careciendo ademas de puertos i fondeaderos útiles. En la proximidad de la punta Estero, desde donde sigue la costa al O. para formar el golfo de san Blas, se multiplican los cayos, las islitas i los bajos que forman el archipiélago de las Mulatas, dando lugar entre las islas que lo componen i el continente a varios fondeaderos, bajo la denominacion comun de ensenada de Mandinga i golfo de san Blas. Penétrase a estos por varios canales mas o ménos amplios, de los cuales se reputan como principales el de Caobos, al E; el del Holandes, al centro; i los de Chichime i san Blas, al O.

Los fondeaderos de Mandinga i san Blas son adaptables a toda clase de embarcaciones.

La costa sigue otra vez al O. desde punta san Blas hasta el puerto Escribano, donde mide 11 millas mas; este puerto es de poca importancia. De ahí a punta Sajino hai 13 millas,en donde queda ya cercano el puerto Palenque, útil para buques pequeños; 3¼ a Puntaterrin o al islote próximo llamado el Pescador; i 6 a la punta Manzanillo, que demora al O. ¼ N–O. Entre estas dos últimas puntas se forma la ensenada de san Cristóbal, perteneciendo al mismo espacio marítimo el puerto desabrigado de Nombre de Dios, que es pequeño, de poco fondo i con arrecifes; i la punta de Manzanillo, que es la mas setentrional de las costas de Portobelo. Conócese fácilmente esta punta por lo mucho que se interna en el mar i por los dos morrillos que se elevan sobre ella. Venso en sus inmediaciones varios islotes altos i escarpados, i el terrible bajo del Buei.

Al O. ¼ S–O, distancia de 4 millas, se encuentra la punta de Masagual o Boquerones, i en el intermedio los pequeños puertos de Bastimentos i Garrote. El primero con fondo de 4 a 7 brazas, bastante abrigado i con costas rodeadas de arrecifes; i el segundo con fondo de 7 en su parte mas interna, i con mayor abrigo. Del lado de afuera quedan el islote Tambor, unido por medio de arrecifes a la isla Venados; la isla grande de Garrote; los islotes Pelado i Calva; i el bajo de la Lavandera, al N. del segundo, mui peligroso, i que se avanza como 1,200 metros en el mar.

Al S–O. i como a 5 millas de punta Masagual se halla la punta Drake, i en el intermedio, compuesto de costa alta i escarpada con algunas ensenadas pequeñas, la punta i los cuatro islotes Duartes, cercanos al puertecito Leon, el cual está rodeado de arrecifes i merece apénas ser mencionado. La punta Drake, el islote del mismo nombre i el bajo Salamedina al N, i la punta Farnesio i el bajo llamado así al S, forman la entrada de Portobelo. Tiene este puerto 1,187 metros de anchura, i está defendido por el antiguo castillo de san Felipe, situado en la primera punta, i al cual es preciso arrimarse para evitar las piedras que hai acia el S. Al N–O del castillo de Santiago i acia la parte média del puerto, se halla el fondeadero de los Navíos; i al N–O de la ciudad está la Caldera, al abrigo de todo viento, apropósito para carenar i con

4½ brazas de fondo. Para entrar en la bahía es necesario empero hacerlo con espías o cables, a causa de las calmas que reinan en ella, como tambien de los vientos que suelen soplar a proa.

Al N–E de la ciudad corre el Cascajal, cuyas aguas hasta mas de 1 kilómetro arriba de la embocadura son salobres; pero por el S. corren varios arroyos de buenas aguas, las cuales se juntan con el que entra por la ensenada donde está el fuerte de san Fernando.

Dentro del puerto la aguja varía 8° 10' al N–E.

Sobre las costas descritas de Portobelo se ven al S. la serranía Sajino i Nombre de Dios, a las que pertenece el monte Capiro, cubierto siempre de nubes i situado a corta distancia del puerto Garrote. Al S. del Capiro, mas elevadas i visibles aun, aparecen las sierras Lloronas, que cruzan de E. a O, i que en su cumbre oriental, tajada en vértice, presentan un pico llamado Campana, desde el cual vuelve a descender suavemente la serranía hasta el Guanche. Durante la estacion de las brisas i cuando reinan los vientos del S, se cubre toda ella de verdura; mas solo suele dejarse ver entre ocho i nueve de la mañana i cuatro i cinco de la tarde, pues en el resto del dia está siempre cubierta de nubes.

Algo mas de ¼ milla distante i al S. de Portobelo, se encuentra la pequeña ensenada de Buenaventura, insignificante. A 6 millas de allí está Puntagorda, i a 7 i mas al S. ¼ S–O. el fondeadero. Tiene éste de 5 a 7 brazas, i lo forman las islitas de los Naranjos, rodeadas de arrecifes, llenas de árboles i cercanas al continente entre Puntagrande i Puntaoriental de las Minas, distante 2 millas una de otra.

Entre la ensenada de Buenaventura i Puntagorda, se ve a 2 millas de la costa el pico Guanche, ya citado. Entre las islas de los Naranjos, o mejor dicho, entre Puntagrande i el fronton de Longarremos, que queda a 5 millas al S–O. ¼ O, forma la costa una grande abra llena de arrecifes en la que desembocan los caños de las Minas, los cuales son unos esteros cubiertos de mangles. Del mismo modo están el fronton i la punta Manzanillo, que queda casi 2 millas al poniente de aquel. Entre dicha punta i la del Toro, como a 4 millas al O. S–O se interna el mar por cerca de 5 millas acia el S. formando el puerto Manzanillo al E, i el puerto de Naos al O, separado uno de otro por la isla Manzanillo. Es el primero abrigado, limpio

i tiene de 3 a 6½ brazas de fondo; mas el segundo está espuesto a los vientos que soplan de N–O a N–E, i aunque de igual fondo al principio que el de Manzanillo, es peligroso en el interior por lo dicho, i por tener ménos agua. Sinembargo, es ahora el puerto mas frecuentado para pasar de uno a otro mar.

La isla de Manzanillo, llena de manglares i toda anegada, está rellenada en su mayor parte, i se ha levantado en ella la ciudad de Colon, que los norteamericanos llaman *Aspinwal* (del nombre del director de los trabajos del ferrocarril) i los colombianos *Colon*, en memoria del descubridor de América. Sale el ferrocarril del centro de la nueva ciudad, atraviesa el pequeño brazo de mar que separa la isla de Manzanillo de la costa firme, i sigue luego hasta Panamá.

El nombre de Naos se ha cambiado hoi por el de *Newbay*.

Desde la punta Toro, que es alta, escarpada, saliente i que está rodeada de arrecifes, se cuentan 1½ millas hasta punta Brujas, i 3 en direccion al S–O, hasta la vijía punta Butata; la cual forma con punta Morrito la entrada del puerto de Chágres. Por toda esta estension la costa en lo jeneral es baja i está obstruida con piedras, las que no permiten aproximarse a ella sino con gran peligro. La punta Chágres i lo interior de punta Butata, están inmediatos al peñon donde se halla el castillo de san Lorenzo. Entre dicho peñon i la punta Animas se ve la boca del rio Chágres, la cual tiene mas de 340 metros de anchura i 3 brazas de fondo; fondo que continúa aguas arriba hasta cerca del pueblecito de Gatun, distante 1 miriámetro, pero que es de peligrosa entrada para embarcaciones que calen mas de 11 piés, pues la obstruye el bajo de la Baja. Dicho rio se navegaba ántes en barcas chatas hasta el pueblo de Cruces, en donde solo tiene el rio 40 metros de ancho, haciéndose gran tráfico entre Chágres i Panamá. Mas en el dia el primero de estos pueblos está casi desierto; siendo Colon, que ántes lo esestaba, el gran punto de comercio con la capital del Estado, por cuanto que, mediante el ferrocarril, puede irse en pocas horas de uno a otro mar.

De punta Morrito a punta de las Animas, hai 3 millas de costa baja con playa, i 57 mas al S–O ¼ O. hasta la desembocadura del rio Belen, punto en el cual, segun algunos, fundó Colon el primer establecimiento

que tuvo la costa firme. Este establecimiento fué despues desocupado por su mismo fundador. Desde este rio la costa varía casi al O. por 42 millas con pequeñas inflexiones, entradas i salidas de puntas, hasta Puntagorda. Cambia aquí al N-O hasta punta Vieja-Isabel, al N-E. de la cual, distante 8½ millas, está la isla del Escudo de Veragua, que es baja, con árboles i agua buena; i con un fondeadero al S-O. En los cayos hai árboles tambien.

Este litoral es bajo todo por lo comun, i se hallan en él las embocaduras de varios rios, navegables por 5 o 6 millas, pero que sirven únicamente para hacer el contrabando, como sucede con el del Indio i el Coclé. Es este último el mas frecuentado para pasar a Penonomé, sobre el Pacífico. El Indio es navegable por 18 millas i el Coclé por 36. Vese primero por todas estas costas diversidad de montes, i luego descúbrese mas al interior la serranía de Veragua desde 108 o 110 millas mar a fuera, siempre que el tiempo esté sereno. Lucen en el estremo oriental de esta serranía la elevada silla del cerro Baltasar, mas al O. el pico de santa María, i en el estremo occidental el pico Calabébora.

De la punta Vieja-Isabel a la de Toboló hai 5 millas en la direccion N-O i por entre las dos se interna 3 millas la costa, la cual está llena de arrecifes i de escollos. De la punta Toboló a la de Valiente o Chiriquí hai 6 millas de costa sucia al N-O i de tierra elevada formada por una serie de colinas i cerritos. En la punta de Chiriquí se avanza un bajo hasta 1 milla, i se encuentra el canal Valiente, que tiene 1 milla tambien de ancho, i al cual lo forman los cayos Tigrillos; mas allá de éstos está el canal del Tigre o boca de Chiriquí, que dista mas de 6 millas del Cayo de agua, situado dentro de la laguna. Al S-E de este canal se encuentra el puerto Bluefield o Valiente, abrigado i con un fondo regular.

Desde punta Chiriquí hasta punta Tervi en una estension de 42 millas, en rumbo O. N-O. forma la costa una grande ensenada, la cual se interna por mas de 16 millas, i está cerrada por islas, islotes i cayos interpuestos entre ellas i punta gorda de Tervi, i separados unos de otros por las desembocaduras de varios canales poco caudalosos, que sirven para la comunicacion interior de la misma ensenada, la cual acia el E. es llamada laguna de Chiriquí, i acia el O. bahía del Almirante. El paso mas franco i apropósito para las embarcaciones de todas clases

que buscan el fondeadero de la primera, se hace por la boca de Chiriquí, cercana a Puntavaliente, de la cual se habló mas atras. Para entrar a la bahía del Almirante toman las embarcaciones el paso de la boca del Drago, que es mas occidental i mas próximo a la punta gorda de Tervi. Por el centro de los dos mencionados hai otro paso, denominado boca del Toro, pero éste solo es practicable por los buques de poco calado.

Los fondeaderos de la laguna i de la bahía están abrigados i se comunican por los canalizos que forman los islotes i cayos, i que señalan entre una i otra la division de sus aguas. Finalmente, entrámbos son puertos estensos, capaces de contener escuadras numerosas, i con la ventaja de poseer escelentes aguadas, fáciles de hacer. Casi toda esta costa es baja, pero tiene penínsulas de terreno alto i escarpado, las cuales con las islas forman espacios casi cerrados, bastante grandes, llamados laguna Palos i laguna Pórras.

Las costas del interior de la laguna de Chiriquí i de la bahía del Almirante, miden una estension de 112 millas, sin contar las costas de las islas grandes, ni las de las numerosas ensenadas que la misma costa forma. Baste pues decir que la laguna de Chiriquí tiene mas de 33 millas de E. a O, i 14 de N. a S, al paso que la bahía del Almirante tiene de N. a S. 15, i 15 tambien de E. a O. Las costas de las dos lagunas de Palos i Pórras, formadas por una península de la costa que se estiende al S. S-O. i por otras dos penínsulas estrechas son de tierras altas; determinando estas penínsulas, junto con la isla de san Cristóbal, los canales por los cuales comunican entre sí las dos lagunas, lo mismo que con la bahía del Almirante. Cada una de estas lagunas tiene 3 millas de largo i 2 de ancho.

Desde punta Tervi hasta punta Monos la costa corre al N-O por espacio de 23 millas, i es baja con arrecifes i playas. De esta punta hasta la desembocadura del rio Culebras, último punto del Estado, hai 11 millas. La direccion jeneral de la costa es al O.

Sumadas ahora las millas de costa que tiene el Estado de Panamá sobre el Atlántico, resultan 478; de las cuales 240 son desde la boca del rio Tarena hasta Colon, en el punto mismo donde empieza el ferrocarril; i 238 desde ahí hasta Costarica.

Ese número de millas equivale, poco mas o ménos, a 81,75 miriámetros.

Describiremos ahora las costas meridionales o del Pacífico, en sentido contrario al observado en las del Atlántico, no porque las corrientes tengan la misma direccion, pues jeneralmente es opuesta (sin duda a causa de la configuracion de la costa, i de los vientos que con frecuencia soplan del S. i del S-O) sino porque al concluir la descripcion de las costas setentrionales, parece natural atravesar el istmo en línea recta de N. a S, i venir al Golfodulce para seguir de allí hasta bahía Octavia, límite de las costas panameñas.

La estension de éstas en el Pacífico es de 767 millas marítimas (sin contar las pequeñas ensenadas i sinuosidades) equivalentes casi a 139, 50 miriámetros.

El Estado tiene pues en el mar de Balboa una tercera parte mas de costas que en el de Colon.

El Golfito, que es un pequeño puerto abrigado, con 5 a 8 brazas de fondo, se encuentra en la costa N. del Golfodulce, que pertenece a Costarica. Corre despues la costa del Estado, que es baja en esta parte, al S. S-E. por 29 millas hasta punta Banco, entrada oriental del Golfodulce; luego se inclina al S-E. ¼ S. por 17 millas, en cuya estension se presenta acantilada i limpia. Vuelve al S. S-E. luego por 14 hasta el saliente cabo de Burica, en donde tuerce al N. por otras 17 millas, a causa de la forma de península que tiene dicha punta, cubierta por un cordon de cerros. En seguida la costa toma al E. ¼ S-E. por 30 millas hasta encontrar la boca san Pedro. Aquí, que es baja otra vez i cubierta de caños i canalizos producidos por el delta del rio David, se interna por espacio de 24 millas. Delante del pequeño rio David hai varias islas altas, las cuales determinan un largo canal, aprovechable por los buquecitos que suben con el auxilio de la marea hasta puerto Pedregal, en el mismo rio. Este punto dista de David como 0,5 miriámetros.

La entrada de este canal está entre las islas peñascosas llamadas Ventanas de Bocachica, i todo él es un estenso fondeadero para buques de poco calar. En frente a las Ventanas, al S, se avanza por 3 millas una estrecha península peñascosa, la que, doblada acia el N, deja ver la ancha boca del rio Fonseca, llena de arrecifes, pero con un estrecho canal, practicable hasta 3 millas aguas arriba por embarcaciones pequeñas.

La costa, baja, sigue la direccion primitiva al E. ¼ S-E. por 22 millas hasta la boca del rio Santiago, forma-

da por las islas grandes de Espartal i Porcada o Insolita; con bajos que se estienden por 1 milla desde ella. Hai arrecifes en el centro de dicha boca; pero deja a derecha e izquierda dos canales, de 1 milla de ancho cada uno, para entrar a ella, lo cual ofrece puerto seguro a las embarcaciones de cabotaje.

Desde la boca Santiago toma la costa su rumbo acia el S. S-E. hasta Bahiahonda, por una distancia de 30 millas; formando entre la punta de las islas Insolita, Morro de tinta i Porcada, un puerto de buen fondeadero i abrigado para buques menores. Despues presenta varias ensenadas pequeñas, formadas por puntas elevadas que se avanzan en el mar, pero sujetas a los vientos del S. i del S-O. En esas ensenadas vierten sus aguas varios rios, i suele cojerse el caracolillo de que se estrae el color de púrpura con que tiñen el hilo de algodon. Hai tambien bosques en sus cercanías.

Pertenecen a este litoral las islas Saposabaneta, Sevilla, Boquita, Mono, Muerto, Bocabrava, Palenque, las Paridas i Boláños, algunas de las cuales están habitadas i tienen escelentes maderas i puertos abrigados. Todas ellas determinan el canal antedicho, que conduce a David. Un poco mas afuera están las islas Secas, las Ladrones i la Montuosa, que son algo abrigadas, pero de poca utilidad, así como las de Contréras i Canalafuera; aunque sí se encuentran en ellas buenas maderas i caracoles. No sucede lo mismo con la isla Coibita i la grande de Coiba o Quibo, puesto que la primera es abundante en pesca de concha de perla; i en la segunda hai un escelente fondeadero en la ensenada de Bocagrande, llamado puerto de las Damas. Establecióse aqui un vecindario; i tiene varios rios de buena agua. Aunque el terreno es quebrado a causa de los cerros que se ramifican en toda la isla, presenta sinembargo pedazos útiles para el cultivo, abundando ademas en buen pescado i valiosas maderas de construccion.

Por último, las islas Jicaron i Jicarita, pertenecientes a este litoral, ofrecen buenas maderas. Bahiahonda tiene fondeadero cómodo i espacioso para toda clase de buques, i en el centro una isla que está habitada i cuyo terreno es elevado. En Bahiahonda desembocan el rio Coretú i algunos arroyos de buenas aguas.

Desde dicha bahía, por 22 millas, hasta Puntabrava, en donde empieza la costa occidental del golfo de Mon-

tijo, el litoral corre al E. ¼ S-E, i es alto, escarpado, con pequeños islotes e islas en sus inmediaciones.

Intérnase el golfo de Montijo acia el N, i lo determinan en su parte del O. Puntabrava, i en la del E. punta Hatoviejo. De una a otra la distancia es de 15 millas. Hai otras tantas hasta la isla Papagayo en la parte occidental, i en la opuesta hasta la isla Perdomo. Mídese entre una i otra isla una estension de 2 millas, quedando ámbas en la mitad del litoral. Al N. está el estremo del golfo, el cual es demasiado bajo por un trecho de 5 millas, hasta el Morro; midiendo 3 de E. a O, en las cuales se halla la isla Verde, que es baja i está cubierta de manglares.

En el estremo del golfo desemboca el san Pedro, i por él remontan algunas pequeñas embarcaciones hasta el puerto de Montijo, distante 18 millas, sirviendo así para el tráfico de los habitantes de Santiago, Montijo i rio de Jesus. En frente a la isla Papagayo desemboca el rio san Pablo, que se presta a la navegacion de los vecinos de Soná, la cual verifican en pequeñas embarcaciones hasta el mismo pueblo, distante tambien 18 millas.

Dentro del golfo está la isla Leones, que es alta i habitada, como tambien otras islitas menores; cerrándolo por la parte del S. la grande isla de Sebaco, desierta i de terrenos altos; i la Gobernadora, que está habitada. Para entrar al golfo preséntanse pues tres amplios canales, a saber: por el O. el que hai entre Puntabrava i la isla Gobernadora; por el centro el formado por ésta i la de Sebaco; i por el E. el que queda entre ésta i la punta de Hatoviejo. Desde esta punta, la costa, que llamaremos de la península de Veragua (demarcada por los golfos de Montijo i Parita) va en direccion al S, i tiene varias ensenadas espuestas a los vientos del S-O, en las cuales desembocan muchos rios salidos de la serranía que forma la parte central de la península. En algunos puntos la costa es alta (en donde los cerros de la cordillera van a perderse en las orillas del mar); en otras es de un terreno bajo i tiene algunas playas. Échanse de ver en los primeros en la bajamar algunas peñas de casi ½ milla, i algunos islotes; mas en los últimos las playas que se descubren son de poca anchura.

De la punta Hatoviejo a la de Mariato, hai 28 millas, siguiendo de aquí la península al E. por 29 mas, todas de costa elevada, con cerros en las orillas e infinidad de is-

lotes i peñas hasta Puntapuercos. Inclínase luego la costa por 7 millas al N. N–E. hasta punta Guánico; torna por 4 mas al N, para tomar despues la direccion E. ¼ N–E. hasta Puntamala, en una estension de 24 millas, la mitad de las cuales es casi de playas i tierras bajas, bien que mas acia el interior se elevan los cerros Guaniquita i Oria, divisándose mas léjos aun Tibuco i Cerrogrande. La otra mitad es escarpada i con muchos islotes en su orilla.

Puntamala es el estremo occidental del gran golfo de Panamá, miéntras que el oriental lo forma la Puntapeñas en la costa del Darien, casi a la misma latitud. De punta a punta (distancia directa) o sea de O. a E. hai 108 millas, internándose de S. a N. por 90, i formando como un grande arco en cuyo centro se eleva el grupo de islas del archipiélago de las Perlas. Hai en los lados de este golfo 2 mas pequeños: el del Darien del Sur o san Miguel, al E; i el de Parita al O.

De Puntamala hasta Puntalisa, la costa de la península de Veragua corre al N–O ¼ O, i es baja, estando toda dominada por los cerros Tibuco, Grande, loma Amarilla i Canajagua, que es el mas elevado de ellos. A algunas millas de la playa se levantan varios cerritos, los cuales están esparcidos al pié de los pequeños ramales de los cerros indicados. Este trecho es de 40 millas, i la costa es limpia, con fondo de arena en sus orillas.

En Puntalisa principia el golfo de Parita, espuesto a las brisas, i cuyas costas tienen la figura de una C, la cual va a terminar en la punta de Anton, distante 36 millas. Todo este terreno es anegadizo, descubriéndose en la bajamar un fondo fangoso de 2 a 3 millas de estension. Solo de Riogrande a la punta de Anton se ve al retirarse las aguas durante el reflujo, un bajo de arena del ancho de 1 milla. Aprovechando la pleamar se puede subir por los cauces de los rios Villa de los Santos, Parita i Riogrande, pero solo por algunas millas i en embarcaciones menores.

Desde punta Anton el litoral del istmo sigue en una direccion constante al N–E, siendo sus costas algo elevadas i teniendo por toda su estension una playa al pié, que deja en seco la marea, i por la cual comunmente se camina por una distancia de 48 millas hasta punta Chame. La costa empero es desabrigada, escepto un pequeño espacio entre ella i el farallon de Chirú, adaptable solo para buques menores.

Los cerros de Chame se elevan cerca de la costa, i

tienen casi pegado a ellos el del Tigre. La punta de Chame es una península de ½ de milla de ancho i de 6 millas de largo. De ella a la Puntamanchada hai (casi de S. a N.) mas de 12 millas, pero la costa cuenta 31 pues se interna mucho en la boca de Chame, donde presenta una ensenada de 8 millas, con 5 de ancho i un gran bajo de arena i fango en el medio (rodeando la isla Tambor) el cuál se descubre en la bajamar por mas de 2 millas.

En la boca de Chame quedan descubiertas las costas por una estension de 4 millas. Otra entrada hace la costa en frente a las islitas Gallo, Gallina i Gato, presentando en la bajante hasta 2 millas de fangales en seco.

A 6 millas de la punta Chame están las islas Otoque, Estiva i Boná, i al E. de la del Gallo i a 12 millas de distancia la de Taboga. Tiene ésta buen fondeadero i muchos habitantes; siguen las islas Chamá, Urabá i Taboguilla.

De Puntamanchada a punta Batele la costa va al E. ¼ N–E. por 9 millas, de las cuales quedan en seco de 1 a a 1½ de fangales. De Batele a Panamá hai 4 millas, correspondientes ya a la bahía del mismo nombre. Cerca de esta ciudad desemboca el Riogrande, a cuya entrada queda en seco como ½ milla de terreno fangoso, i como otro tanto de lajas i peñas en frente a la ciudad. Tambien queda en seco en la bajamar una estension de ½ milla acia el E, a donde arriban hasta el muelle algunas balandras, botes i goletitas.

La bahía propia de Panamá (que debiera mas bien llamarse ensenada) la cuentan algunos desde la punta de Chame, ya doblada, dándole las islas mencionadas. Continuando acia Panamá se encuentran sucesivamente otras islitas mas próximas a tierra, tales como Tórtola i Tortolilla, los islotes de Coclí, la islita Venados i Changames. Despues de éstas se hallan las islitas Naos, Perico i Flamencos, entre las cuales se forma el puerto Perico, que tiene fondeadero capaz para buques grandes, i que no ofrece peligro alguno aunque espuesto a las brisas, pues estas pierden su fuerza por pasar primero al traves de las tierras. La situacion del puerto Perico es al N. de éstas islas; i su fondeadero dista de la ciudad 2 millas, sin que puedan acercarse mas las embarcaciones que pasan de 80 toneladas, porque hai poco fondo, especialmente en la bajamar, que es cuando quedan descubiertas las playas por casi 1 milla en algunos parajes. Al S. de las islas Flamencos i Perico, se descubren las rocas que

constituyen el fondo hasta ½ de milla. Los barcos menores no se detienen ni descargan en el puerto nombrado, mas como tampoco pueden aproximarse a la ciudad, tienen que fondear a poco mas de 1 milla en el Pozo, en donde lo hacen en fondo de lama i sin peligro. Por la parte del E. se encuentra el escollo de la Baja de afuera i el bajo del Condado, los cuales forman tres canales con las pequeñas islas Perico i la punta Petillo, o de la vieja Panamá.

Los buques mayores cuando deben permanecer algun tiempo, tienen que buscar el escelente fondeadero de Taboga, isla en la cual hai poblacion, i se goza de una hermosa vista por el conjunto de sus terrenos cultivados, sus numerosos árboles frutales i sus palmas de coco. La distancia de este puerto a Panamá es de 10 millas; se carenan en él buques, i hoi se encuentra establecido en él el pequeño vapor "Taboga," encargado de llevar a la capital del Estado los pasajeros i las mercancías, haciendo en un dia lo que se llama un viaje redondo.

En todo el golfo reinan las brisas del N. i del S, que son tambien los vientos comunes en aquellas costas. La pleamar tiene lugar en las conjunciones a las tres de la tarde, elevándose siempre las aguas hasta 18 piés. Dentro del puerto la aguja varía 6.° 55' al E. Rodean la ensenada costas peñascosas en que se cria escelente marisco, especialmente ostiones grandes i ostiones pequeños, siendo estos últimos los preferidos.

Desde Panamaviejo la costa sigue al E, es baja i está anegada hasta la desembocadura del rio Chepo, dejando descubierta en la bajamar una estension de 1 a 3 millas de fondo. Desde Panamá hasta la boca del Chepo hai 28 millas; i por otras 28 hasta la del Corrutú, la costa se inclina al E. S-E, con algunas inflecciones, pero siempre baja, anegadiza i dejando descubiertos iguales espacios de fondo fangoso. Del rio Corrutú hasta el Trinidad, por una estension de 19 millas, la costa es baja, no se anega i tiene algunos cerros pequeños cerca, dejando siempre en la bajante los mismos grandes fangales, e inclinándose ¼ mas al E. Mas como de ahí para adelante se endereza al S-E, no deja ya en sus playas de fango sino peñas i lajas a ménos de ½ milla; mas solo en pocos puntos; i en especial entre Puntabrava i punta san Lorenzo, a una distancia de 21 millas de la boca del Trinidad.

La punta san Lorenzo es la mas setentrional del golfo san Miguel o Darien del Sur, i la mas meridional la de Garachiné, distante una de otra ménos de 14 millas. En el mismo meridiano de la primera i a 2 millas, se encuentra el peligroso bajo del Buei. Las costas de este golfo, que ofrecen mui buenos fondeaderos i varias islas, miden 19 millas entre Bocagrande i Bocachica del rio Tuira, i la punta san Lorenzo, en cuyo espacio están las ensenadas de Peñahueca i Congo, las cuales tienen terrenos bajos, muchos de ellos anegados, i playas fangosas o arenosas, que quedan descubiertas en la bajamar. Las costas opuestas entre Bocachica i Bocagrande i la punta Garachiné, miden 40 millas en las ensenadas de Platanal i Garachiné. En ésta el fango se deja ver en la bajante por mas de 3 millas, i en los otros puntos por 1 o 2 millas de playa. La parte mas estensa del golfo de N. a S, es decir desde la ensenada de Congo hasta la de Garachiné, es de 22 millas; midiendo de E. a O. 12. Tiene agua para buques mayores, abrigo suficiente i fondo de lama i arena. De punta Garachiné a Puntapiñas hai 46 millas en la direccion S. S–E, todas de costa alta, peñascosa, con cerros pequeños cuyas bases dan al mar, i con varios islotes cercanos. Antes de Puntapiñas está el puerto de este nombre, espuesto a los vientos del S, i conocido por cuatro cerritos que forman la península que determina el puerto, i por otros dos cerritos en el litoral, fronteros de aquel.

Propiamente hablando, aquí termina el golfo de Panamá, o mas bien su estremo oriental, siendo el occidental Puntamala, la cual dista de Panamá 163 millas por la costa; i como de Panamá a Puntapiñas hai 261, es claro que el gran golfo tiene una estension total de 364 millas.

De Puntapiñas a Puertoquemado la costa corre al S–E por 53 millas mas, i es alta, escarpada, con las orillas llenas de peñascos e islotes, i con algunas entradas poco importantes, tales como la de Cocalito i Ardila, útiles a lo sumo para embarcaciones pequeñas. Puertoquemado tiene buen fondo, pero es pequeño. Al S. de él queda otro puerto de mayor fondo en la ensenada Aguacate, distante 9 millas por una costa N. S, alta i como la anterior.

De esta ensenada hai todavía 6 millas al E. hasta el punto en que el Estado linda con el Cauca. *

* Los trabajos sobre las costas del Pacífico fueron tomados por Codazzi de los de una espedicion de buques de guerra de S. M. Británica, publica-

X.

Puertos.

Al describir las costas en el capítulo precedente mencionamos tambien los puertos que se encuentran en ellas; ahora pues no hablaremos sino de los principales, por el órden de su magnitud, que por cierto no es el mismo que el de su importancia comercial. Hállase ésta reducida a solo dos puntos, *Colon* i *Panamá*, estremos del importante ferrocarril que une los dos mares mayores del mundo por la parte mas angosta del istmo.

En el mar del Norte ocupan los primeros lugares entre los puertos, la bahía del *Almirante* i la laguna de *Chiriquí*; siguen luego el golfo de san *Blas*, *Caledonia* i *Portobelo*. Los puertos pequeños alcanzan al número de 25.

En el mar del Sur los principales son el de san *Miguel*, el de *Montijo* i el *Golfito* en el Golfodulce. Los pequeños son 30, contando entre ellos a Bocachica por el comercio que hace con la ciudad de David.

XI.

Aspecto del pais.

La rejion o comarca que vamos a describir en seguida, presenta contrastes tan marcados que es del todo imposible que se escapen al ojo o al pensamiento del observador.

Una gran cordillera atraviesa el istmo en toda su estension i se pierde cerca de Panamá. Aproxímase ésta unas veces al mar del Sur i otras al del Norte, i aunque es de pequeña elevacion, va engrosando i levantándose a medida que avanza acia Veragua; en Chiriquí adquire su mayor altura i corre por el centro del pais, entrando luego a Costarica, donde se encumbra mas i mas.

Descienden a desaguar al uno i al otro mar varios

dos mas tarde, i franqueados al efecto por el Almirantazgo inglés, al espresado injeniero. Lo mismo ha sucedido con las costas del Atlántico desde Chágres hasta el rio Culebras; el resto se ha tomado de los trabajos de Fidalgo, haciendo en ellos la enmienda de los errores que han resultado segun las observaciones adoptadas por las oficinas de lonjitudes de Paris. Errores debidos sin duda a la imperfeccion de los cronómetros de aquellos tiempos, i correjidos por Codazzi en union de los capitanes de buque e injenieros franceses, ingleses i americanos que concurrieron a la esploracion del Darien.

ríos, algunos por valles estrechos i prolongados, otros por terrenos mas breves. Sabanas i cejas de monte útiles para el cultivo se ven ir por planos inclinados de mayor i menor estensión, a terminar sobre las aguas del Pacífico; miéntras que por el lado del Atlántico, se dilatan hasta él planos iguales i cubiertos de selvas. Mas abajo del Chepo una gran selva cubre toda la antigua provincia del Darien, con valles desiertos recorridos solo por algunas tribus errantes; i por dondequiera, ya sea que el terreno se presente cubierto de selvas, ya de gramíneas, estiéntanse multitud de cerros pequeños, aislados unos, apiñados otros, los cuales contrastan con el paisaje desierto del lado del N, miéntras que del lado del S. los pueblos, los caseríos i las estancias de los labradores i ganaderos lo llenan de animacion i hermosura.

En el meridiano de Santiago despréndese un ramal de la cordillera, perpendicular al eje principal de ella, el cual se pierde i confunde con las planicies de la ciudad de aquel nombre. Van en seguida apareciendo cerros i colinas, hasta que vuelve luego a determinarse el ramal para ensancharse i reventar en varios estribos entre los golfos de Parita i Montijo.

Acia la parte oriental de la península formada por estos dos golfos, el pais se presenta despejado, cubierto de gramíneas, de manchas de monte i habitado todo; miéntras que acia la occidental se halla desierto i selvoso casi en su totalidad.

En tiempos remotos, cuando la naturaleza estaba aun espuesta a grandes cataclismos; cuando no había aparecido todavía sobre la superficie de las aguas la Cordillera Oriental de los Andes colombianos; i cuando la vida orgánica no habia principiado a causa del calor de la superficie consolidada, una lengua de tierra, en forma de península, se aproximaba a la masa levantada del Estado de Antioquia; quedando así entre ésta i aquella un amplio canal, por el que pasaban las aguas de un mar caliente, i por tanto sin jérmen de vida ni para las plantas ni para los peces. Si en la cordillera que atraviesa los Estados de Antioquia i Cauca se encuentran señales de que su levantamiento no fué producido por un solo golpe de las fuerzas del fuego central, sino de que fué alzándose sobre las aguas que la rodeaban con un movimiento lento i progresivo (o debido a fuertes e instantáneas esplosiones) en la baja cordillera del istmo del

Darien i de Panamá no ha sucedido así, pues ella sin duda ha aparecido de una vez sobre la superficie del mar, i con la altura que tiene hoi, poco mas o ménos; salvo que un gran derrumbo subterráneo la hubiera deprimido, o bien que su aparicion fuese en el último período de la serie de encisiones de las rocas ígneas, puesto que las de esta cordillera pertenecen a las porfíricas feldespáticas, intermediarias entre la primera i la segunda época jeolójica. Las planicies que se estienden al pié de ellas por la parte del Pacífico sobre todo, son terrenos de aluvion o de acarreo modernos; miéntras que en la parte del Atlántico, precisamente desde Caledonia hasta el archipiélago de las Mulatas i bahía de san Blas, se ve que los pólipos jeneradores de las madréporas han elevado las superficies submarinas, resultando de aquí esa enorme cantidad de cayos, arrecifes e islas que se notan en las costas, i que dejan entre sí tanto canal, puerto, fondeadero i grandes bajos, llamados a volverse islas tambien dentro de algunos siglos. En el interior, donde la tierra es baja, la construccion de ésta es madrepórica, reposando sobre ella los aluviones modernos venidos de la disgregacion de las rocas de la cordillera. En tiempos antiguos pues el mar ocupaba el lugar de estas cortas planicies.

En la parte del Darien del Sur, el océano se internaba mas en el golfo de san Miguel; pero los terrenos submarinos han debido levantarse a consecuencia de las fuerzas subterráneas que hicieron aparecer sobre la superficie de las aguas la cordillera terciaria de Baudó, que llega hasta la punta Garachiné. La descomposicion lenta pero progresiva de la cordillera del Darien, en un paraje donde las lluvias son tan abundantes, no ha podido ménos que acarrear al fondo del mar, ya mui levantado, los despojos de las rocas i vejetales, hasta que su acumulacion sucesiva durante muchos siglos, ha formado sobre el nivel de las aguas un terreno compuesto de estos aluviones. El archipiélago de las Perlas i las islas que se encuentran entre Coiba, la Montuosa i las costas de Veragua i Chiriquí, si no son de la misma época de la cordillera terciaria de Baudó, han debido aparecer poco despues, sea por el resultado de las mismas fuerzas que empujaron acia arriba aquella cordillera, sea (i esto es lo mas probable) por las fuerzas que obraban en el antiguo volcan de Barú, hoi conocido con el nombre de *volcan de Chiriquí*. Volcan ya apagado, i cuya cima desprendida del cerro formó al caer un vasto plano inclinado.

Aunque el poder de los volcanes es ahora menor que en las edades anteriores, cuando levantaban inmensas rejiones i conmovian hasta los continentes; sinembargo, sus grandes cantidades de fluidos elásticos, capaces de producir grandes trastornos tambien, nos induce a apuntar la atrevida opinion de que a las esplosiones del volcan de Barú se debe atribuir la mayor altura de esta cordillera respecto de la del Darien i Panamá; i de que al levantarse mas esta masa por la poderosa fuerza volcánica que la empujaba, pudo mui bien estenderse a largas distancias, i hacer salir del fondo de los mares las numerosas islas de que hemos hablado, con mas las que se encuentran en el Atlántico sobre la gran laguna de Chiriquí.

Al mayor levantamiento de las tierras próximas al volcan, se debe sin duda la aparicion de los terrenos carboníferos que se encuentran en ámbos mares casi a su nivel.

Rápidamente indicada la formacion jeneral del istmo, es necesario indicarlo tal como se presenta a la vista del observador que por primera vez se aproxima a sus costas o se interna en él. Si la bella i cómoda bahía del Almirante con la vasta laguna de Chiriquí, inmenso puerto abrigado, son dignas de admiracion por presentar a la vista una obra de la naturaleza hermosa i rara en sus formas i sembrada de islas, islotes i peñascos medio asomados sobre la superficie de sus aguas mansas; cubiertas de rica vejetacion las unas i formados de agria peña los otros, el ánimo en cambio no puede ménos que contristarse, al pensar en lo solitario de aquellos lindos parajes, habitados tan solo por algunas familias civilizadas de las Bocas del Toro, i por una que otra tribu medio salvaje i como regada sobre las costas del lago. Una espesa selva ocupa la parte llana, completamente deshabitada, en la cual los cerros cubiertos de una vejetacion lozana, se van levantando en forma de anfiteatro, hasta la cima que separa las aguas que vierten a ámbos mares. Una mala trocha apénas transitada de mes en mes, atraviesa este pais todavia salvaje; i en el cual casi puede decirse que no se estampan otras huellas que las del indio primitivo, desnudo i ocupado, para su alimento, en la caza del puerco montés, la danta, el ciervo i el mono. Bríndale la costa ademas abundante i sabrosa pezca, i la tortuga su carei valioso, principal i único artículo de su comercio.

Mas, al trasmontar esta selva solitaria el aspecto del

pais cambia repentinamente, pues en lugar de bosque, las gramíneas cubren todo el vertiente de la cordillera acia el Pacífico; sucediéndose un pais despejado, con planicies suavemente inclinadas que van a perderse en la costa entre una infinita variedad de islas, bajas las unas, peñascosas las otras, i todas cubiertas de árboles sombríos; i en donde por todas partes habita el hombre civilizado, ya labrando la tierra, ya cuidando de los rebaños, por entre la multitud de chozas i vecindarios que adornan la antigua provincia de Chiriquí.

Multitud de rios corren acia el mar saliendo de la cordillera, por entre los picos de la cual se levanta el imponente cono destrozado del volcan estinguido de Barú. La ciudad de David, capital de provincia en otro tiempo, está casi en el centro de esta comarca pintoresca, próxima al mar i ocupando una planicie vistosa.

Un plano inclinado que baja del volcan se pierde en una espesa selva, desierta aun, la cual confina con los terrenos de Costarica, solitarios tambien. Otra selva parte de la cordillera hasta el mar, llamada *Chorcha*, la cual separa las planicies que hai entre san Lorenzo i Remedios, cuyos cerros están cubiertos de bosque, lo mismo que la llanura que queda vecina del mar.

Cuando la poblacion sana i robusta de Chiriquí vaya aumentando, irá avanzando tambien acia las partes incultas, i descuajadas ya las selvas del lado del Pacífico, pasará a hacerse otro tanto con las del lado del Atlántico. Entónces cambiará el clima malsano de Chiriquí, i aquella gran laguna i la bella bahía del Almirante se poblarán en todas direcciones, concurriendo a ellas gran número de buques para cargarse con los abundantes i ricos productos de la rejion de las Bocas del Toro.

Si pasamos de las costas de Chiriquí a las de Veragua, encontraremos cerca del mar una pequeña poblacion formada por los que van del interior a trabajar en la antigua mina de aquel nombre, o que viven allí dedicados a la pesca del carei, que es abundante en aquellos parajes. Esta tierra es baja en las orillas del mar i tiene varios cerritos que se encumbran de cuando en cuando hasta confundirse con los estribos de la cordillera denominada de Veragua. Un pésimo camino atraviesa ésta pasando por las minas i por la pequeña poblacion de Criollo. Algunas tribus indíjenas habitan las selvas en las orillas de los rios i léjos de la jente civilizada, donde la

tierra, vírjen i opulenta, les brinda abundantes medios de subsistencia, con mas los pródigos recursos de la pesca i la caza.

Cuando se reflecciona que han pasado mas de tres siglos i medio desde que pensó hacerse i se hizo aquí el primer establecimiento colonial por el descubridor; que habia aquí ricos minerales, i que apesar de todo ésto no está poblado aun sino simplemente habitado por unas cuantas familias, i eso como sumerjidas en un mar de vejetacion colosal,que sus brazos no alcanzan a dominar, no puede uno ménos de preguntarse ¿cuál será la causa de este abandono? La respuesta empero no se hace esperar. Es que el oro se ha disminuido, i que el hombre blanco no puede vivir allí con salud por lo vigoroso de la vejetacion en aquellas húmedas i cálidas rejiones, anegadas siempre por las crecientes de los rios salidos de madre a causa de los chaparrones que humedecen i pudren las selvas, de donde mas tarde se desprenden miasmas deletereos, superiores a toda raza i a toda organizacion. Mas cuando los bosques hayan sido talados, secados los pantanos, destruida la maleza, i las frescas brisas de uno i otro mar no se impregnen de sustancia alguna pestilencial; cuando se descubran nuevamente otros pingües depósitos de mineral, en el dia ocultos por la gruesa capa de terrenos acarreados por las aguas, i se encuentren los veneros cuya pulverizacion ha dado oríjen al oro que se halla en las quebradas i en los rios, entónces el cebo de la industria i la hermosura del pais llevarán a él pobladores mas intrépidos, o por lo ménos mas constantes que los primeros i sus subguientes colonizadores.

Mas, si pasamos la cumbre de esta cordillera, en la que el hombre no habita, aparecerá a nuestros ojos una tierra totalmente distinta. Ya no son bosques espesos i sin término, sino bellas i regadas dehesas tendidas hasta la órilla espumosa del mar, cuya ordinaria monotonia interrumpen frondosas manchas de arbolillos i cerritos aislados, junto con los pueblos, los ganados i los caseríos que las bordan en todas direcciones. Dos golfos, el de Parita i Montijo, encierran la garganta de la península de Veragua, la cual es ancha i tiene en su centro una cordillera que se ramifica acia el S, el O, el N. i el E. Estos últimos lados están habitados, i las gramíneas i los terrenos desmontados predominan en ellos; miéntras que los otros dos lados se encuentran casi sin habitantes, i

todos cubiertos de una selva negra, que partiendo de la cima de los cerros va a concluir en el mar.

A lo léjos dominan sobre las aguas del Pacífico la grande aunque inculta isla de Coiba, la Coibita, concurrida por la pesca de conchas de perla, las islas Contreras i otras, cerrando al fin el golfo de Montijo la larga isla de Sebaco i la Gobernadora. Es sobre estas costas que se encuentra el famoso caracolillo que da la púrpura con que tiñen el hilo de algodon.

Santiago está en el llano que separa la cordillera de los Andes de la de la península, i casi a igual distancia de los golfos Parita i Montijo; mas es solo este último el que le sirve de puerto de comercio por el abrigo que presta a los buques, i la facilidad de remontar en barquetas el rio san Pedro hasta el pueblo Montijo, distante 1,5 miriámetros de aquel.

Siguiendo las costas de lo que fué ántes provincia de Panamá, i que incluyen tambien las del Darien del Norte, una gran parte está completamente deshabitada. Dejando la línea estrecha entre Chágres i Portobelo para hablar despues de ella, no encontramos en la costa sino el pequeño pueblo del Palenque, compuesto de jentes de color que se mezclan con los indios de san Blas. Es aquí tambien donde se halla el principal cacique de las tribus de esta parte del istmo hasta el golfo de Urabá.

El archipiélago de las Mulatas nos presenta una infinidad de islas i cayos, bancos i arrecifes, que se prolongan despues hasta la bahía de Caledonia. En todos estos puntos prosperan los pólipos que han orijinado los bancos de madréporas, i hai ademas abundante pesquería de carei, con el cual hacen mucho comercio los indíjenas con los buques costaneros que visitan sus bahías. En todo el litoral están esparcidos los restos de esas tribus, en lo jeneral mas amigas de los ingleses que de los españoles, tal vez a causa de los odiosos recuerdos que han dejado allí, como en todo el Nuevo Mundo, los hijos de Pelayo.

Las cordilleras se presentan aquí incultas, bajas, con algunos picos i todas cubiertas de bosques espesos; i una que otra vereda pasa al opuesto lado, donde se encuentran algunos indios viviendo en completa libertad.

Estensa es la montaña que termina acia las costas del Pacífico i golfo san Miguel o Darien del Sur; i mui pocas poblaciones ocupan las cercanías del Tuira i Chucunaque. El resto del pais está totalmente desocupado,

pues hasta las mismas tribus indíjenas habitan sólo determinados puntos entre el Sucubti i las cabeceras del Bayano i Chucunaque. La inmensa llanura del valle ancho de este último rio será algun dia de grande importancia por lo navegable de él i lo opulento de la vejetacion de sus riberas, producida por la acumulacion de materias orgánicas i el limo de sus vegas.

Estas rejiones, que fueron pobladas de las primeras por las ricas minas de oro del Espiritusanto o de Cana, cuyos productos daban para hacer los gastos de la provincia del Darien i de Panamá, apénas cuentan hoi un millar de habitantes entre indios i negros. Empero las riquezas que estas selvas encierran en bálsamos, resinas i maderas de construccion, junto con los veneros hoi perdidos, serán esplotadas mas tarde, i llenarán de brazos i pueblos esas soledades. Hoi solo se recojen pequeñas cantidades de oro por los naturales en los rios; mas cuando la mano intelijente i laboriosa del hombre civilizado descuaje esas selvas vírjenes, cuando la poblacion creciente de la raza que hoi las habita se abra paso al traves de ellas, entónces todo será vida i movimiento en aquellos parajes. El clima sobremanera lluvioso de este territorio, junto con el calor sufocante del sol i la escesiva humedad, se oponen ahora a que la raza blanca se apodere de estas rejiones fertilísimas, que por sus muchos rios i buenas condiciones topográficas convidan a que se les poble.

Si apartamos la vista del Darien, en que todo está por hacer, i miramos acia Portobelo i Chágres, desde luego se observará que el primero de estos lugares apénas conserva su nombre al traves de los años, i que unas pocas familias de jente de color lo habitan en torno de sus fortificaciones derruidas. Mas no podia ser de otra suerte, por haberse mirado siempe este lugar como la tumba de todo europeo.

Chágres, a donde ántes concurrian los galeones, i que era el puerto obligado de los que iban primero en busca del oro del Perú, i del de California despues, está hoi arruinado tambien. Compónenlo unas cuantas chozas de negros, i sus antiguas fortificaciones, descuidadas del todo, sirven de lugar de depósito al oro que viene de la Australia con destino a Lóndres u otros pueblos británicos. Mas el puerto que era hace poco completamente descocido i sin un solo habitante en sus costas, presenta en el

dia una trasformacion asombrosa. Los manglares de la isla Manzanillo se han cortado, se han rellenado en mucha parte sus anegadizales, i sobre el suelo traido allí casi puede decirse por el espíritu de empresa i la actividad de los norteamericanos, se ha levantado una ciudad con buenos edificios, almacenes, posadas i diferentes muelles, al lado de los cuales están los trenes del primer ferrocarril colombiano. Esta obra, verdaderamente colosal, concluida en pocos años, venciendo las dificultades de un terreno pantanoso en partes, deleznable i quebrado en otras; con una multitud de rios i quebradas que atravesar, bajo el rigor de las lluvias, que desbarataban hoi lo que se habia hecho ayer, i lo mortífero del clima para el mayor número de los trabajadores, es no solo el secreto de la vida futura del istmo, sino el orgullo de la civilizacion.

Cuando se fija uno en que la configuracion del istmo es la de un puente, i se considera que en realidad hace hoi el oficio de tal para separar un océano de otro, no puede ménos que presentarse a la imajinacion la idea de un canal que uniese los dos mares; tanto mas cuanto que se ve que este punto es no solo el mas estrecho de la América sino tambien el mas bajo de ella. Empero, esta obra jigantesca es todavía un asunto en cuestion.

XII.

Climas.

El clima es mui variado en el Estado de Panamá, pues en algunas partes es cálido i sano, en otras húmedo i enfermizo, i en otras frio i saludable.

Toda la costa desde los confines de Costarica hasta el golfo de Urabá, tiene climas cálidos i húmedos, en los cuales solo con bastante dificultad puede prosperar la raza blanca, a causa de los anegadizos i los manglares cuyas exhalaciones son en estremo nocivas. A esto debe agregarse tambien un gran calor acompañado de una grande humedad, producida por las lluvias frecuentes i los vapores acuosos del mar, que los vientos reinantes arrojan sobre las selvas que bordan todo el territorio. No sucede así en una parte del Pacífico, pues desde Panamá hasta el cabo Burica, donde no hai selvas ni anegadizales, sino ántes bien gramíneas, rios que riegan i fertilizan

el campo casi todo habitado, se goza en lo jeneral de un temperamento cálido, pero ménos húmedo, por lo que el hombre disfruta en él de buena salud.

Las cordilleras son todas de terrenos frios i saludables, pero están totalmente deshabitadas tanto en su reves meridional, tapizado de gramíneas, como en el setentrional, cubierto de selvas.

La parte de la costa desde Panamá hasta los confines del Chocó es malsana; el interior del Darien es mui enfermizo, i solo la raza negra o la mezclada con indios puede resistir aquel clima lluvioso en estremo, cálido-húmedo i con anegadizales que vician la atmósfera. Aunque las cordilleras del Darien son bajas i el temperamento es mas fresco, no por eso se puede decir que el pais sea ahora sano, pues solo lo será cuando desaparezcan las grandes selvas i los bosques.

En Portobelo el clima es insalubre, i el calor escesivo por razon de la calma del aire, i por estar su puerto rodeado de altas montañas i producirse con frecuencia exhalaciones dañosas de materias vejetales, tanto terrestres como acuáticas. Las noches son allí por lo comun sufocantes, i los dias acompañados de lluvias con truenos, relámpagos i centellas, que no pueden ménos que aterrar al estranjero que visita el pais.

XIII.

Estaciones.

Se puede asegurar que llueve en el Estado de Panamá por lo ménos nueve meses del año i con una abundancia estraordinaria, cayendo ademas chaparrones i centellas, i oyéndose truenos, prueba segura de la abundancia de materias eléctricas de estos lugares.

Los meses secos son febrero, marzo i parte de abril, i los meses mas calurosos agosto, setiembre i octubre, en los cuales se hace casi insoportable el calor. Las brisas i las contínuas lluvias disminuyen empero la intensidad de éste en los otros meses, pero en cambio hacen desagradable el clima.

En el territorio que formó ántes las provincias de Chiriquí i Veragua el calor es intenso, aunque templado por las lluvias de abril a diciembre. Por lo que hace a la parte del istmo que confina con el Cauca, allí llueve todo el

año, en términos de haberse calculado que caen 90 pulgadas cúbicas de agua, cuando en Europa se cuentan de 28 a 29 no mas.

En las antiguas provincias de Chiriquí i Veragua caen como 80 pulgadas, sin duda a causa de las sabanas i cerros pelados que las cubren por la parte del vertiente del Pacífico; miéntras que en el vertiente del Atlántico llueve algo mas por la circunstancia de estar cuajado de selvas.

Las descargas eléctricas son frecuentes en todo el istmo.

Como en las rejiones superiores del aire entre los trópicos reina el viento de S–O, i en las rejiones bajas los vientos alisios del N–O (que empiezan precisamente en la latitud en que se encuentra situado el istmo de Panamá) se diria que los primeros, bajando acia la superficie de la tierra, producen con los segundos el efecto de dos cuerpos encontrados, i que de allí nacen las esplosiones eléctricas, i la suspension de las nubes que se disuelven luego en fuertes chaparrones.

XIV.

Minerales.

Oro—Se saca este metal en la antigua provincia de Panamá en los rios Marca i Balsas, por los pocos negros i zambos que habitan en el Darien del Sur. Se conserva aun en el Estado la tradicion de las afamadas minas de Cana o del Espiritusanto en las vecindades del Tuira, las cuales se arruinaron i fueron desamparadas por falta de capital en los empresarios, i por los frecuentes acometimientos de los indios, aliados para esto con los filibusteros que se hallaban avecindados en las costas del Darien del Norte. Llamáronse esas minas en otro tiempo del *Potosí* por la abundancia i superior quilate del oro que se encontraba en ellas, siendo tanto el que se recojia que con solo los quintos reales se mantenia la situacion de Panamá, pues llegaban, segun relaciones contemporáneas, a cien mil castellanos al año. En el dia no hai ni camino para ir a las mencionadas minas.

Se esplotan tambien minas de oro en las montañas de los rios Coclé, Belen, de las Indias i sus afluentes. De estas minas la mas notable es la de san Antonio, en el Coclé, la cual produce como $ 40,000 al año en oro de aluvion de buen quilate.

Hai minas de oro asimismo en las montañas del pue-

blo de las Tablas (antigua provincia de Azuero) i cerca del pueblo de las Minas, las cuales no se esplotan; i en el Mineral de Veragua, donde se ha establecido una poblacion, i cuyos rendimientos son abundantes. Se saca tambien oro en Soná i Lovaina de las antiguas minas, muchas de las cuales están completamente descuidadas, como sucede con las de las cabeceras del rio santa María, las del Virigua i en la quebrada de san Juan, parroquia de Cañaza; mas el producto de todas estas minas no alcanza en el dia a $ 60,000.

Ultimamente, hai tambien minas de oro cerca de Gualaca i san Lorenzo, pero de poca importancia.

Sal—Hai en abundancia en todo el Estado, i en muchos puntos produce mas este artículo que el oro.

Cobre—Se encuentra este metal cerca de san Félix i cerca del camino que de David conduce a Bocas del Toro. Tambien lo hai, segun indicios, en la antigua provincia de Azuero.

Hierro—Hai en el cerro de san Cristóbal, cerca de este lugar i en la antigua provincia de Azuero, segun indicios.

Carbon de piedra—Se encuentra de este mineral cerca de las Bocas del Toro i en el Golfodulce.

Aguas termales—Las hai en los distritos de Santiago i del Calobre, en las cabeceras del rio Changuinola, cerca del volcan, al pié del cerro Castillo, cerca del rio Chiriquí, en el potrero de Méndez, cerca del paso de las Yeguas, en Pan de azúcar i a orillas del rio Gallequi, cerca de san Félix.

Perlas—Se encuentran estas en el archipiélago del mismo nombre i otros puntos del fondo del mar, pues no parece sino que éste estuviera entapizado con tan precioso objeto. Puede estimarse en un millon el número de conchas sacadas anualmente por los buzos, i aunque algunas de ellas no tienen perlas, siempre los empresarios obtienen una grande utilidad pues las venden como nácar. *

Hai tambien en varios puntos del Estado *yeso* i *cal* en abundancia &.ª

* Parece que las perlas son producidas en estos moluscos marinos accidentalmente, i no, como lo creen algunos, por enfermedad del animal o de su concha. Acaso sea que ésta es taladrada esteriormente por algun otro insecto, i que por aquel taladro entra o sale la materia calcárea que produce la callosidad que es la verdadera perla. Otros opinan que ésta se forma de la sustancia que secreta o traspira el animal por aquel o aquellos intersticios; i se fundan en que, no obstante que todas las conchas tienen agu-

XV.

Vejetales.

(TINTES, MADERAS I PLANTAS PRECIOSAS).

Para tintes hai en el Estado uvilla, curtidora, dividivi, sangre de drago, tuno, mora, brasilete, igua, aguacate colorado, guayacan, añil amarillo de yuca i caracolito (se encuentra éste en las rocas de la orilla del mar i sirve para fabricar la púrpura con que se tiñe el hilo de algodon). El muqueva, de cuyas hojas, sin necesidad de preparacion, se saca un bello rojo; i el ojo de venado, el cual produce un color negro vivo i permanen-

jeros, no se encuentran perlas sino en aquellas cuyos agujeros han penetrado hasta el interior donde vive el animal, siendo a veces tantas las perlas como las perforaciones.

Las primeras perlas que vió Vasco Núñez de Balboa, el inmortal descubridor del Pacífico, fueron las que le regaló el cacique Tamaco. La pesca de éstas empero ha sido siempre mui peligrosa por los tiburones, tintoreras, mantas, guazas i otros monstruos marinos que se encuentran en los parajes de la pesca, i de los cuales suelen ser víctima los buzos. En tiempo de la colonia se sacaban las perlas por medio de esclavos adiestrados al efecto, teniendo éstos la obligacion de entregar a sus dueños cierta cantidad de perlas, i siendo para ellos el escedente, pero con la condicion de preferirlos en la venta. En el dia es libre esta peligrosa industria, pues aunque los ingleses hicieron una contrata para la pesca de perlas por la cual se escluia de ella a los habitantes, nada consiguieron al fin. Estos poderosos industriales llevaron allí máquinas para la pesca de las perlas en grade escala, pero solo consiguieron sacar las conchas que estaban en el fondo del mar, i no las que se hallan en las concavidades i están fuertemente asidas a los peñascos.

El modo mas comun de hacer hoi la pesca es el siguiente. Cada pescador, con una red envuelta al cuerpo en forma de saco i amarrado a una cuerda, con mas una piedra para descender al fondo rápidamente, se lanza de la embarcacion dejando el estremo de la cuerda en manos de uno de los remeros. Permanece debajo del agua de dos a cuatro minutos, i a veces mas; llena allí de conchas su red, ajita luego la cuerda de que está pendiente, i se le vuelve a traer a la superficie. Esta operacion, apesar de su rapidez, suele ser tan violenta, que el buzo vuelve muchas veces a fuera arrojando sangre por boca i narices.

Cada embarcacion se compone ordinariamente de seis u ocho bogas i otros tantos buzos, los que se turnan en la operacion.

De los animales mencionados arriba, el mas terrible de todos es la tintorera; nada éste en bandadas, i cuando por las ondulaciones del mar lo ven acercar los que se hallan de guardia en los botes, dan aviso a los buzos por medio de grandes golpes para que se libren. La guaza es enorme i terrible, pero pasa de largo; la manta procura ahogar al buzo cubriéndole el rostro; en cuanto al tiburon su ferocidad es tal que él no vacila en medirse con el hombre en cualquiera parte.

Los buzos pueden i suelen bajar al fondo del océano cerca de cincuenta veces en un dia.

te; la tagua de montaña, de un color carmin indeleble, i el nazareno, cuyo color purpúreo es tan sólido i duradero como el del guayacan.

Hai en el Estado maderas de escelentes especies i de formas colosales, principalmente en el Darien del Sur, sin que por esto dejen de abundar en las montañas de las costas i en las islas de ámbos mares. Las daremos a conocer con los mismos nombres con que se conocen en el istmo.

El cacique, superior al diomate i tarai en belleza i firmeza; el corotú i el espavé, maderas propias para construccion de buques, i que no soportan insectos de ninguna clase; caimito, hueso, cerezo, macano, madroño, naranjillo, bola i laurel, escelentes para lustre i construccion, lo mismo que el mora i guayacan, que son ademas incorruptibles; el níspero i el espinoso, los cuales dan las mejores tablazones conocidas; el cocobel, el naranjo i el peronil, buenos para enmaderados de casas; las caobas (negra, colorada i vetada) el palo de rosa, rosilla, quira, cocobobo i el roble amarillo, escento de putrefaccion; roble comun, lo mismo, i mui bueno ademas para embarcaciones; el manzanillo, cuya sombra i cuyo fruto son venenosos i producen hinchazon, pero cuyo tronco sirve para construcciones; el jicarillo i espino amarillo para id. Para muebles hai los cedros nombrados espina, cebolla, real i papaya, a cual mejor i a los que no ataca el comejen; el amarillo llamado de Guayaquil, que es incorruptible; el algarrobo del Perú, la ijagua de montaña, el alcornoque, el chuchipate i el chachojo, utilísimos para la construccion.

El maderon, mui durable i que sirve para los embutidos; alfahillo, lo mismo; tanjiro, semejante a la caoba; la jigua blanca, la jigua negra, saponario, cuya corteza i cuyas hojas sirven de jabon; majagua, usada por los indios para hacer cables; palo de lana, semejante a la ceiba o árbol de algodon, el cual crece mas de 100 piés i sirve para construir canoas; el hobo, árbol colosal i durable; el bongo i el balso, árboles de un grueso considerable, livianos, semejantes al corcho i que sirven para hacer balsas; el yalla o yaya, mui durable e incorruptible; mangle, cavalero, pena, salado i colorado, este último mui durable i a propósito para embarcaciones; el culuba, mui usado para hacer palletes i mantas; gachapalá i maría, buenos

como pocos para mástiles; el murciélago, hobo de puerco i de cerco, barigon, haya, raton, carcun, sibo i terciopelo, todos ellos útiles para la carpintería. Poseen esta misma cualidad el guayabito de montaña, el cerezo silvestre, pavo, mostrenco i conaza, especie de bamboa que crece formando bosques mui frondosos.

Entre las resinas i plantas preciosas enumeraremos las siguientes: clavito, el cual tiene la misma fragancia del de Ceilan; palosanto o estoraque, de donde se saca el famoso bálsamo *maria;* copaiba, caucho, almáciga, copachí (de tres clases) chutra, caraña, cabima, cateba, croton, palo de sangre, saumedio, jigua-canelo, bálsamo de drago, chiriquí, chinchire, tustele, que da goma como el caucho, i palo de vaca.

Hai tambien muchas abejas que fabrican abundante miel i cera negra.

De las plantas medicinales citaremos la cañafístola, tamarindo, zarzaparrilla, cedron, tovillo de culebra, babonero, laureña, bacrabas, caña agria, indiodesnudo, palmacristi, malogueta, achiote, arrijan, hombregrande, flor de sol, maguei, flor de parida, tonga, anisilla, espinguilla, adormidera, yerbabuena, calagual, vainilla, chuncha, logrea, llanten, achicoria, contrayerba, guaco, cebollo, albarana, clavo, barajas, malva, zarzamora, buenas tardes, bejilla (de cuatro clases) junquilla, aloes (de varias clases) frailecilla, piñuela i bejuco de estrella. Se halla ademas el árbol de sangre, llamado así por ser bueno para las hemorrajias i para las heridas.

Las plantas frutales que se encuentran en el istmo, tanto cultivadas como silvestres, son las siguientes: aguacate, cacao, coco, pomarosa, mango, mamei del pais, naranjo (dulce i agrio) limon, toronjo, marañon, guanábano, membrillo, guayabo, zapote, brevo, hicaco, anon, hagua, ñame, uvito, guagabilla, calanva, níspero, cerezo, higo, caimito, negro, verde i blanco; higo chumbo, granado, papayo, sabio, granadillo, cirnela morada, colorada i amarilla; guate, curubo, piño, piñuelo, sapoya, berenjena, tomate, melon, sandía, calabaza dulce, i ají hasta de ocho clases.

Entre las palmas hai notables la de vino, la de aceite, la de corozo, la real, la chontaduro, la quitasol, la cabeza de negro i la de taparro. La de coco es notable, aparte de su fruto, porque los pueblos del interior están rodeados de ella para libertarse de los rayos que caen con frecuencia i contra los cuales les sirve de escelente pararayos.

XVI.

Animales.

En la clase de domésticos se encuentran todos los que son útiles al hombre, tanto de las aves como de los cuadrúpedos. Segun la Comision corográfica la fauna doméstica de Panamá arrojaba en 1854 las cifras siguientes:

Reses vacunas	286,461
Ovejas	....
Cabras	13,098
Cerdos	177,301
Caballos	82,503
Mulas	4,307
Burros	182
Total de cabezas	563,852

Cuadrupedos—Las estensas selvas del Estado de Panamá encierran muchos animales silvestres; de entre éstos los principales son: el tigre, pintado i negro; el jaguar del Darien, tan voraz como el de Venezuela; el coguar, el javalí, el chunzo, el erizo, el leon, colorado, amarillo i negro; el oso hormiguero, el tigrillo, pintado i negro; el zorro, la zorrilla (de tres clases) el conejo, pintado, grande i muleta; la danta o tapir, el venado comun, cachipelado i ciervo; el corzo de montaña, el puerco de monte i el espin, el saino, el gato, soto i de manglar; la nútria, el mono, colorado, cariblanco, congo i tití amarillo, i el armadillo (de dos clases).

Aves—Pueblan i adornan los bosques, rios, lagunas, esteros i orillas del mar, ademas de otras aves de canto estraño i hermoso plumaje, las siguientes: águila real, aguilucho, rei de gallinazos, gallinazos, nonecos, gavilanes (de seis clases) guaragua, lechuza (de cuatro clases) perdiz de montaña i comun, gallineta, pavon, pava garnucha, pava gacharcon, pava paisana, pato grande, pato

comun, pato cuervo, pato cochero, pato coqueto, pato pescador, cerceta (de dos clases) martin-peña, flamenco, alcatraz, tejeretes, garzas, garcitas, capachos, golondrinas (de tres clases) guaco, garrapatero, pico de plata, pico azulejo, palomas (de tres clases) tórtolas, torcaces, guacamayas, verdes, coloradas i azules; loros, amarillos, pardos, verdes i cosangos; pericos, periquitos, turpiales, chacorreros, carpinteros, trogan del boquete, gallitos (de montaña i de ciénaga); rei de pescadores, avisperos i visitaflores (hasta de diez clases) jilgueros &c. El mas terrible de los pájaros del istmo es el mangance, porque destruye las siembras de maiz; es semejante al tordo i de color pardo.

INSECTOS—En la sabana se encuentran muchas garrapatas i muchas hormigas. En las ciénagas se hallan sanguijuelas, entre ellas una grande llamada de *caballo*. Hai tambien pulgas aunque pocas i algunas niguas; lo mismo que la araña de seda, comun i tarántula; avispas, abejones, tábanos, mosquitos, escorpiones, alacranes i jejenes. Se encuentra tambien infinidad de mariposas que recrean la vista durante el dia, i multitud de luciérnagas que abrillantan el espacio durante la noche.

PECES, ANFIBIOS I MONSTRUOS MARINOS—Los rios, las ciénagas i el fondo del mar abundan en los animales acuáticos que pasamos a enumerar. En las costas del Atlántico la tortuga de carei, con la cual se hace un gran comercio; hai tambien tortuga blanca i verde, fuera de las varias clases de este animal que se encuentran en las aguas dulces. En el Pacífico, ademas de las conchas de perla, se coje gran cantidad de ostras de muchas especies, i otros crustáceos como pata de barro, negritos, almejas (de muchas clases) langosta, cangrejos i camarones, todos mui estimados.

Los animales temibles en el mar son la tintorera, la guaza, la manta i el tiburon.

Abunda ademas en ambos mares el beruzati, pescado que pesa 25 kilógramos, así como el mero, que pesa mas de 50. Se hallan tambien el bagre, el peztierra, el quichavo, el paroo i el casus, no mui pequeños; i el hurel, barbado, sábalo, hurello, corvina, cominata i ruejo, de carnes mui sobrosas. Caimanes hai de dos clases e iguanas de muchas especies.

Reptiles—Entre las serpientes se encuentran el boa, la berrugosa, la équis, la bejuco (de seis especies) la cazadora, la boba, la víbora (de muchas especies i mui venenosa) la coral, i lagartos de muchas clases.

Hai tambien sapos i ranas mui variados, i camaleones.

PARTE POLITICA I ECONOMICA.

I.

Historia.

El istmo de Panamá es el puente natural que junta las dos partes en que está dividida la América, marcando al mismo tiempo el punto mas corto de comunicacion entre los océanos Atlántico i Pacífico. Es esta tambien la vía mas apropósito para verificar el comercio de Europa con la Oceanía i la India.

Colon buscó en vano esta vía importante en su cuarto i último viaje de descubrimiento, emprendido desde Cádiz en 1502; pero no fué sino hasta octubre del mismo año que, sin hallar el estrecho imajinado, descubrió el golfo o bahía del Almirante, conocida hoi con el nombre de Bocas del Toro. Antes de esa fecha (14 de setiembre) habia descubierto ya el famoso navegante el cabo de *Gracias a Dios*, que debiera formar la estremidad de las costas de los Estados Unidos de Colombia por esta parte. * Llamó Colon esa primer tierra descubierta *Zerabora*, i se encontró en ella muestras de oro fino, asegurando los naturales que dicho metal se sacaba de cier-

* "Navegaba Colon por aquella costa al E. con vientos i corrientes contrarias, obligado a fondear todas las noches para no perder en la oscuridad lo que habia ganado en el dia, cuando, al doblar este cabo, observó con la mayor satisfaccion que la direccion de la costa cambiaba del E. al S, lo que le ofrecia la ventaja de poder seguir su esploracion con viento favorable. A esta circunstancia debió el cabo su nombre, i es uno de los pocos lugares que conservan el que Colon les dió al descubrirlos, pues por una rara fatalidad no solo no tomó el nuevo continente el nombre de su descubridor, sino que aun se ha cambiado a la mayor parte de los sitios los nombres que les puso el almirante en la época de su descubrimiento."

(Acosta, *Descubrimiento i colonizacion &c.*)

tos lugares al poniente, uno de los cuales nombraron Veragua.

De la bahía del Almirante pasó Colon a la gran laguna de Chiriquí, denominada *Aburema*, siguiendo luego sus descubrimientos por la costa de Veragua hasta Portobelo (Puerto belo) nombre dado a aquel paraje i conservado aun por la hermosura i comodidad del puerto. Continuó el 9 de noviembre su investigacion sobre el estrecho o canal que se proponia hallar, mas a causa del mal estado de sus buques i de la violencia de los temporales, tuvo que refujiarse cerca de unas pequeñas islas inmediatas a la costa. La abundancia de víveres i las sementeras de maiz que se veian en las islas i en la costa firme, hicieron que diese a ese asilo el nombre de puerto del *Bastimento*. De éste, i con direccion al levante, tornó a salir la espedicion el 23 de noviembre; empero, fué tanto lo que en tres dias de navegacion no mas les hizo sufrir el mal tiempo, que se decidió a pasar algunos dias en un puerto pequeño hallado al acaso. Dieron luego a este puerto el nombre del *Retrete*.

Los vientos constantes del E. i la pleamar, que juntos formaban como un temporal continuo, contra el cual no podian luchar unas frájiles embarcaciones que navegaban costa arriba acia el oriente, obligaron al fin a Colon a desistir de su intento. Intento temerario hoi, pero fácil i seguro ántes que la cordillera terciaria de Baudó surjiese del fondo del mar, obstruyéndolo i dejando por único vestijio el golfo de Urabá.

No siendo ya posible a Colon tornar a la corte española con la importante nueva del hallazgo de la comunicacion intermarina, quiso satisfacer al ménos el ansia jeneral de riqueza, llevando muestras abundantes de oro i una descripcion exacta de las minas de Veragua. A este fin emprendió una nueva esploracion, saliendo del Retrete el 5 de diciembre i enderezando proas acia occidente. Sufrió entónces por quince dias un temporal tan fuerte, que no le permitió acojerse a puerto alguno, ni adoptar rumbo por la variedad i furor de los vientos. La lluvia caía sin cesar en cantidades abundantes, i la continuidad i estrépito de las descargas eléctricas mantenia a los nautas, no solo en un sobresalto continuo, sino tambien en un perenne i manifiesto riesgo de la vida. Mas al fin cesaron los terrores del mar, i las carabelas pudieron llegar a la desembocadura del rio Belen, nom-

brado Kiebra por los indíjenas. Tuvo lugar este acontecimiento el 7 de enero del año siguiente, 1503.

A la orilla del mar i en las cercanías de ese rio fué donde fundó Colon el primer establecimiento en la costa, a la cual llamó entónces de los *Contrastes*, i luego *Costarica* i costa de *Veragua*.

Casi todo el istmo fué descubierto por Cristóbal Colon; como fué tambien en el Estado de Panamá i en la antigua provincia de Veragua, donde se fundó el primer establecimiento español en la antigua Nueva Granada. Duró éste empero mui poco tiempo, pues Colon tuvo que abandonarlo i volver a embarcar a los que habia dejado en él, a consecuencia de los violentos ataques de los indios, disgustados con el manejo de los descubridores, los cuales se habian apoderado traidoramente de su soberano, llamado Quibio. Regresó despues de esto Colon a Portobelo, i siguió por la costa hasta alguna distancia al oriente del archipiélago de san Blas; esto es, como unos 10 miriámetros mas allá de donde habia llegado en el mes de diciembre.

Diez años mas tarde, Vasco Núñez de Balboa salió de la Antigua del Darien, i fué el primer europeo que atravesó el istmo, descubriendo desde una altura ántes de mediodia, el océano Pacífico, el 25 de setiembre de 1513. La travesía de Balboa fué desde puerto Carreto al golfo de san Miguel, nombrado así por haber sido descubierto el dia que la iglesia católica celebra esa festividad.

Tres años completos gastaron los españoles en recorrer el istmo. Diego de Albítes i Pedro Guzman fueron los primeros que llegaron a una choza de pescadores en las riberas del Pacífico, llamadas por los naturales *Panamá*, a causa de la abundancia de peces i de almejas que habia allí. Fué en este paraje, segun algunas historias, en donde el coronel de infantería Pedro Arias Dávila (vulgarmente llamado Pedrárias) primer jefe i gobernador de Castilla del Oro, fundó la ciudad de Panamá, capital hoi del importante Estado del mismo nombre. Segun Prescott, uno de los mas célebres historiadores modernos, Panamá estuvo fundada al principio en las orillas del Atlántico; habiendo sido trasladada a las del Pacífico en 1519, al punto llamado hoi Panamaviejo, por órden del citado gobernador i por mandato de la corona.

La tierra que llamó el descubridor Costafirme, i que

fué la primera en abrigar en su seno una colonia europea; aquella que mereció el sobrenombre de Castilla del Oro i formó parte del ducado conferido a la familia de Colon, parece que, de no haber alcanzado un alto grado de prosperidad en los futuros destinos de la América, debia encontrarse por lo ménos al mismo nivel de otros puntos del mismo pais, descubiertos i poblados mas tarde. Pero no ha sucedido así, i las tierras concedidas en 1537 a don Luis Colon, nieto del célebre jenoves, volvieron a la corona de España en 1556, cuando renunció éste todos sus derechos i acciones en el Nuevo Mundo, conservando únicamente los títulos de duque de Veragua i marques de Jamaica, con dos mil ducados de renta. Estas tierras están hoi pues mas desiertas que cuando se descubrieron ahora trescientos cincuenta años; solo unas pocas familias trabajan en el Mineral de Veragua, i sobre las costas, que no son concurridas por los navegantes, se hallan solo algunos restos de las numerosas tribus que habitaban allí.

Colon, hablando de los indios de Veragua, dice que eran pacíficos, que se cubrian el cuerpo con grandes sábanas de algodon, i que preparaban hermosos colores de naturaleza permanente; tambien afirma que conocian el uso del cobre, del cual hacian hachas i otros varios utensilios labrados, fundidos i soldados. Testimonio imparcial que alegamos aquí en contra de los que hablan de los indíjenas de aquella costa, como de otros tantos salvajes desposeidos de toda razon i de todo progreso.

Al fijar la atencion en las tribus que pueblan las costas del Darien, las encontramos aun bajo los rasgos característicos de su tipo primitivo i mui poco adelantadas, pues solo en la época de sus fiestas, o cuando van a visitar los buques, se ponen camisa i calzon. El traje de los jefes es mas notable, pues se compone de casaca, corbata, chaleco, medias i zapatos. Las mujeres por su parte usan una especie de túnica, que las cubre desde los hombros hasta las rodillas. Recargan su cuello de cuentas, i con fajas de lo mismo se ciñen las piernas i los brazos. El cabello lo llevan todavía suelto, sucio i desgreñado; i no se ocupan, como ántes del descubrimiento, mas que en la caza i la labranza.

El indio del istmo ha agregado últimamente la vela, que ántes no conocia, a sus barcas de pescador, i usa para sus trabajos de cacería la escopeta en vez de la fle-

cha. Sus instrumentos de cultivo son ya el machete i el hacha.

Como dijimos mas atras, esta comarca fué atravesada por Balboa en 1513 para descubrir el Pacífico. Despues se estableció en ella Gabriel Rojo en 1514, en Acla o Agla, en la boca del Aglamonte o Caledonia. Fortificola Dávila en 1516.

Vencidos los pueblos i caciques que encontró Núñez en el tránsito de un mar a otro, quedó libre éste; mas en 1532, tanto los habitantes de la Antigua del Darien como los de Acla, abandonaron sus nuevos hogares a instancias del de Dávila, para ir a poblar a Nombre de Dios i Panamá. Tal fué el fin de dos de las primeras fundaciones de pueblos hechas en el Estado. En 1680 los bucaneros cruzaron el istmo, partiendo del mismo punto que lo hizo Balboa, i ayudados de los indios, bajaron el rio Chucunaque i tomaron la ciudad del real de santa María. Por este mismo punto se hicieron mas tarde varias esploraciones, con ánimo de construir un canal interoceánico.

Por real decreto de 1685 fueron tapadas las minas de oro de Cana, a fin de impedir las incursiones de los filibusteros. El camino que conducia a ellas está cerrado, i hoi nadie habita en los parajes en donde ántes se trabajaban aquellos ricos minerales.

En 1698 estableciose una colonia de escoceses cerca de Caledonia, en el lugar mismo que lleva todavía el nombre de puerto Escoces. Dicha colonia fué promovida por Patterson, el fundador del banco de Inglaterra; pero un año mas tarde fué abandonada, apesar de tener dos baterías de a 52 cañones cada una, a la entrada del puerto, i como 600 hombres de guarnicion. El ánimo del fundador era hacer otro establecimiento de importancia sobre el Pacífico, aparte de Panamá; pero los colonos fueron desalojados por el teniente jeneral don Juan Díaz Pimiento, capitan jeneral de esa provincia i de la plaza de Cartajena. En ese mismo lugar, habitado hoi solo por algunas familias indianas, fué donde desembarcó últimamente el injeniero inglés Gisborne, para averiguar la practicabilidad de un canal que ponga en relacion los dos mares.

Las antiguas cartas del istmo señalan varios parajes donde habia en otro tiempo pueblos fundados por algunas misiones, tanto del lado del N, como sobre los prin-

cipales rios que desaguan en el Pacífico acia el S; mas en 1719 se levantaron los naturales contra los españoles i destruyeron las doctrinas establecidas. Las cosas continuaron así hasta que en 1740 logró hacer la paz con los indios el teniente jeneral don Dionisio Martínez de la Vega; i don Sebastian de Eslaba, virei de Santafé, envió al norte del Darien dos jesuitas, i el presidente de Panamá tambien dos al sur, quienes fundaron los establecimientos de Molineca, Balsas, Tucubti, Chucunacua, Cape i Yaviza. Mas apénas habian sido fundadas esas misiones, los indios se levantaron de nuevo, i los padres tuvieron que huir para salvar sus vidas.

Poco tiempo despues concurrieron a esas mismas costas varias cuadrillas de filibusteros, mandadas por los jefes Miguelillo, Martin petit Pierre, el clérigo Pierró, el mulato de Martinica, el holandes Daniel i otros, los cuales cometieron toda clase de escesos, asaltando las embarcaciones i cruzando el istmo desde Portobelo hasta el Pacífico. Fueron cojidos algunos de éstos i ahorcados en Cartajena, otros murieron a manos de los indios, i el resto se estableció en los cayos de san Blas, para vivir de la pesca de la tortuga. Refujiáronse algunos tambien entre Caledonia i el golfo de Darien, donde hicieron casas i sembraron plátanos, hasta que, por instigaciones de los ingleses, los indios se levantaron en 1758, i habiendo matado como unos 90, la mayor parte franceses, el resto tuvo que salir de esa tierra, hoi abandonada por los europeos i los criollos.

En el año de 1784, el virei-arzobispo don Antonio Caballero i Góngora, mandó construir fuertes en Mandinga, Concepcion, Carolina (Caledonia) i Caiman, en el golfo de Darien. Esos fuertes fueron establecidos en 1785, i en el mismo año el teniente coronel don Andres de Ariza, gobernador del Darien, fundó el del Príncipe, con 200 hombres de guarnicion. Abrió éste luego el camino que del fuerte iba a la boca del Sucubti, donde queria fundar la ciudad del Betanzo como estacion central, para seguir luego de allí el camino, por el Sucubti arriba, hasta el fuerte Carolina. Era esta la misma vía que habia tomado Balboa; i la misma por la cual el capitan Suspani o Urruchurchu, jefe de Sucubti, condujo al alférez ayudante Milla, de Carolina al Príncipe. Finalmente, esta ha sido tambien la vía examinada últimamente para ver si por ella era practicable el canal interoceánico.

Desde el año de 1785 al de 1790 se navegaron mucho los rios que son practicables por pequeñas barquetas i que afluyen al Chucunaque i Tuira; mas en el dia ningun negro, mulato o blanco habitador del Darien surca esas aguas salvajes i desiertas.

Celebrose en 1790 un tratado entre los españoles i el cacique jeneral de los indios, don Bernardo de Estata, el capitan Guillermo Kall de Putrigandi, el capitan Guaicoli de Riomomo, el capitan Jorje de Angani, el capitan Urruchurchu de Sucubti i otros, en virtud del cual se abandonaron los fuertes que habia en la costa i los que se hallaban sobre los rios Sabana, Chucunaque i Tuira; i ya ha pasado mas de siglo i medio sin que nadie haya vuelto a fijar la vista sobre el Darien, no obstante su posicion entre puertos tan frecuentados como Cartajena, Portobelo i Chágres; por lo que esta rejion, de las primeras habitadas i la primera cruzada por el conquistador, es mas desconocida en el istmo mismo que el interior de cualquiera de las Guineas.

En el año de 1853 una espedicion norteamericana subió de Anclatomate hasta sus cabeceras, bajó por el Sucubti al Chucunaque, tomó éste por el Sabana, i bajó por él hasta Yaviza en busca de auxilios, los cuales le fueron suministrados por el vapor inglés "Virago," fondeado entónces en la bahía de san Miguel i perteneciente a la esploracion Gisborne. Las canoas auxiliares remontaron por ocho dias el Chucunaque conduciendo víveres, médico i oficiales, mas no encontraron a orillas del rio mas que un hospital. Ya seis infelices habian sido devorados por sus compañeros; tres murieron a los pocos dias, tres quedaron inutilizados, logrando solo cuatro restablecerse, pero perdiendo los dientes a causa del ácido de los frutos silvestres con que se habian alimentado. Nació esto de que pensaron atravesar el istmo en solo cuatro dias, i no quisieron retroceder cuando se les acabaron los víveres.

De aquí se deduce pues que las costas a barlovento i sotavento de Chágres están hoi dia apénas habitadas por indios, i que no han progresado apesar de sus condiciones marítimas, i de hallarse en ellas el camino que condujo en otro tiempo a la tierra opulenta de los hijos del sol.

"Es digno de notarse, dice Acosta, que las tribus indíjenas que habitaban las costas de ámbos mares, opu-

sieron una resistencia mas eficaz a los castellanos que las poblaciones numerosas i medio civilizadas que ocupaban las vastas planicies de Anahuac, el Cuzco i Bogotá;" esto sin duda porque esas tribus costaneras eran de la raza feroz de los caribes.

En el dia las costas de mas allá del golfo de san Miguel están enteramente desiertas, i solo se encuentran algunas tribus en las orillas de los rios que descargan en el Juradó, en cuyo punto se ha establecido una aldea de zambos i negros de malos precedentes.

Miéntras que Panamá progresaba por el aumento de pobladores despues de 1519, en que Pedrárias recibió órden de la corte española para trasladar la poblacion i la catedral de la Antigua del Darien a aquel lugar, prosperaban tambien los ganados i los plantíos, de manera que en 1521 ya se concedió a la nueva fundacion el título de ciudad, dándole por escudo de armas un yugo i un haz de flechas en campo dorado en la parte superior, i dos carabelas navegando en la inferior, con una estrella i orla de castillos i leones. Hoi la capital del Estado está en otro punto cercano del primero que ocupaba, a donde se trasladó despues de haber sido saqueada por los filibusteros a órdenes del intrépido Morgan.

Las inmensas riquezas halladas por Pizarro en el Perú atrajeron acia esta parte de la Union una numerosa corriente de españoles, los cuales venian a Chágres, i de allí pasaban a Panamá por un mal camino, parte de agua i parte de tierra. Sinembargo, en treinta años de viajes por aquellas rejiones, perdieron la vida en el istmo mas de 40,000 españoles, sin que esta horrible mortandad fuese bastante a desalentar a los aventureros. Con todo, los galeones i el tránsito de las mercaderías i el oro del Perú, dieron solo un lustre i una prosperidad efímeras a una pequeña parte del territorio del Estado, pues sus benéficos efectos apénas se hacian sentir en el interior de las antiguas provincias de Veragua i Chiriquí. A medida que los descubrimientos se consolidaban en todas partes, que se poblaba el interior de las tierras de los Estados Unidos de Colombia, de Quito, Perú, Chile i Méjico, i que la navegacion i el comercio tomaban un ensanche poderoso en ámbos océanos, el istmo de Panamá iba paulaidnamente en decadencia, hasta llegar el caso de quetar enteramente entregado a su propia suerte, i por tanto a una pobreza cierta por falta de actividad en su comer-

cio. Mas el descubrimiento de las ricas minas de California, hace pensar de repente en la necesidad de la construccion de un ferrocarril en Panamá, como la vía mas pronta al nuevo Potosí. Casi al mismo tiempo tambien se descubren los veneros inagotables de la Australia, i ya la idea del ferrocarril parece no satisfacer las necesidades del tránsito intermarino, i se piensa en la construccion de un canal. Esto llama la atencion de todas las naciones del globo sobre el punto privilejiado al efecto, i Panamá adquiere en un dia la importancia que no habian podido darle cuatro siglos. El ferrocarril queda pues establecido, i California, Perú, Chile, Australia e Indias se comunican directamente i cambian sus productos; Chágres queda abandonado, i Colon se cubre de buques i de hombres de todas las cinco partes del globo. Panamá, próxima ya a espirar pues, renace a la vida mercantil i al progreso, debido a su magnífica posicion, i todo cambia de aspecto en el Estado; al ménos en la direccion de la línea de la gran vía i sus alrededores. Mas tarde acaso se realice la idea de Colon, i el estrecho anhelado salga de las manos del hombre, ya que no salió de las de la naturaleza, o que no prevaleció segun Codazzi.

"Los pueblos de la raza litoral del istmo, dice el historiador, se alimentaban principalmente de pescado que cojian con redes fabricadas de cabuya, fique o pita (fibras de la agave americana) i con anzuelos sacados de las conchas de la tortuga. Como en ciertas épocas del año abunda mucho el pescado en la boca de aquellos rios, acostumbraban tostarlo envuelto en hojas grandes para conservarlo el resto del año. Tambien se dedicaban a la cacería de ciervos i cerdos monteses, mas el producto de la caza no les suministraba muchos recursos, por estar mui agotados los animales silvestres por el número considerable de habitantes de que estaba poblada aquella costa entónces. Cultivaban grandes sementeras de maiz i algunas raices nutritivas, lo cual, junto con el pescado, formaba la base principal de sus alimentos. Con el mismo maiz i con el jugo de las piñas preparaban bebidas fermentadas. Tenian ademas el vino de las palmas i otro licor que fabricaban con el mamei, fruto abundante allí.

"El algodon se producia espontáneamente en toda la costa, gracias a la benignidad del clima, mas no lo usaban sino para tejer fajas angostas con que se cubrian los órganos de la jeneracion. Llevaban el cuerpo pintado

de negro i colorado, i los mas guerreros orlada la cabeza de una guirnalda fabricada de garras de tigres i leopardos. Habitaban en cabañas cubiertas de palma i situadas en los lugares mas altos de los rios i no formando poblaciones, sino a alguna distancia las unas de las otras. Las diversas tribus vivian en perpetua guerra entre sí, i tenian lenguaje diferente aunque con muchas palabras comunes. Eran valientes i esforzados, i tenian en mucha estima a los que habian sacado de los combates cicatrices o señales en el rostro, a los cuales llamaban *capra*. Parecian mui supersticiosos i creian en hechizos."

Por lo demas, la historia antigua de Panamá, solo es notable por haber sido en su territorio donde se cometió el primer asesinato jurídico, bajo el nombre de pena de muerte, en la persona del célebre conquistador Balboa, descubridor del océano Pacífico, fomentador infatigable de la Antigua del Darien, i primer fabricante de bajeles en el mar del Sur.

El Estado de Panamá fué creado por el acto lejislativo de 27 de febrero de 1855, adicional a la Constitucion de 1853.

II.

Gobierno—El Estado de Panamá es soberano e independiente, i forma parte integrante de la Union Colombiana por voluntad espresa de su pueblo.

El Gobierno de Panamá es popular, electivo, alternativo i responsable, i se ejerce, como el de los otros Estados, por un cuerpo lejislativo, un gobernador i varios tribunales.

Relijion—La relijion dominante en el Estado es la cristiana católica, pero se permiten todos los cultos.

Rentas—Las rentas del Estado no son constantes, pero su monto ordinario puede regularse de $ 90 a 100,000 anuales, consistentes en derechos de *patente*, contribucion *directa* e impuesto sobre los *consumos* i la riqueza agrícola. Ha habido grandes dificultades para establecer allí los derechos llamados de *pasajeros* i de *tonelada*.

Deuda—La deuda interior del Estado solo alcanzaba ahora pocos años a $ 30,000. Esta cifra empero debe haberse aumentado algo por haberse retirado al Estado el auxilio nacional de $ 20,000 anuales de que ántes disfrutaba.

Instruccion—La instruccion pública está bastante estendida en el Estado, i la ciudad de Panamá posee un colejio público, una sociedad literaria, dos imprentas, donde se públican varios periódicos de importancia, i un teatro. Hai tambien un hospital en Panamá i otra imprenta en Colon.

Sistema métrico—Las pesas, pesos i medidas oficiales son los mismos que los de la Union.

Raza—Las razas únicas que se conocen en el Estado son la europea, la indíjena o americana, i la negra. Estas tres clases mezcladas las unas con las otras en una proporcion desigual por lo comun, o puras en parte, caracterizan a este respecto a los habitantes del Estado. Mas ni el color de la piel del hombre ni la forma de sus facciones, tienen significacion social allí.

Caminos—En la rejion del istmo la vía mas importante que existe hoi es la del ferrocarril nombrado de *Panamá*, con un telégrafo accesorio. Los caminos que cruzan el interior del Estado i que ponen en relacion sus poblaciones, no son ni mejores ni peores que el resto de los de la Union, i no son mas que de herradura.

Se cree por algunos que hai evidente facilidad de abrir otra vía interoceánica entre la laguna de Chiriquí i el Pacífico, i que esta empresa se ha visto embarazada por los privilejios acordados a la compañía empreseria del ferrocarril.

No es del todo imposible que en el siglo del telégrafo submarino i de las grandes empresas navales, se lleve al cabo por fin la comunicacion interoceánica por medio de un canal, sea valiéndose de las aguas del Atrato i el san Juan, i rompiendo el istmo de san Pablo que los separa; sea por las mismas aguas del Atrato i las de su afluente el Napipí, hasta la ensenada de Cupica en el Pacífico,

cortando la serranía que corre acia Aspave; sea, por último, atravesando la vía mas corta i al parecer mas difícil del Darien, i aprovechando las ciénagas naturales i la accion de los mares hasta lograr comunicar los golfos de Urabá i san Miguel.

La importancia de este canal, como la importancia del de Suez, si es que llega a abrirse, no necesita de demostracion.

REPRESENTACION — El Estado de Panamá manda al Congreso de la Union 3 Senadores plenipotenciarios i hasta 4 Representantes, segun la base últimamente acordada.

III.

Agricultura i manufacturas.

El maiz es una de las principales producciones del Estado, i despues el arroz, del cual, ántes de que se empezase la obra del ferrocarril, esportaban bastante cantidad para Costarica los habitantes de Chiriquí. En clase de menestras se siembran bastantes frisoles i otros granos, pero solo para el abasto. Coséchanse tambien, i con mas o ménos abundancia segun la calidad del terreno, habas, quimboles, arvejas, yuca, plátano, ñame, otó, cainete, café, cacao, auyamas, algodon i caña de azúcar. De esta última fabrican miel i aguardiente. Hai muchos cocales, i de ellos estraen el aceite que lleva su nombre. Prosperan éstos mui bien, i podrian poblarse con ellos las costas desiertas de ámbos mares i formarse haciendas valiosas con pequeño esfuerzo, cuyo producido seria el doble de el del cacao.

Por lo que hace al cultivo de la caña, el café, el cacao i el algodon, el cual podria dejar grandes ganancias, debemos decir que está en la infancia, dando hoi apénas rendimientos miserables. Al no ser así, Panamá veria prosperar su comercio agrícola mas que ningun otro Estado de la Union, por las ventajas que tiene para la esportacion en todos sentidos.

Las manufacturas del Estado apénas merecen citarse, pues consisten principalmente en hamacas de paja

i algodon, lienzo ordinario, sombreros de paja blanca i amarilla, mochilas de pita i de fique, sogas i sillas de montar. Se fabrican tambien ladrillos para la esportacion, tinajas, tarros i cántaros; canastas, esteras &.ª Hai ademas curtiembres, i se construyen casas de un solo tramo i de tamaños diversos.

No hai en el Estado grandes haciendas, i esto se esplica porque a pocas leguas de Panamá acia el poniente, todos los terrenos están proindiviso, pues el rei de España los dió, desde las cumbres hasta el mar sin contar las islas, en comun a los habitantes, con la sola condicion de pagar una pequeña cantidad a la caja real. Tienen derecho pues a esos terrenos, no solo los descendientes de los que los habitaban en aquel tiempo, sino todos los que se encuentren en ellos, o vayan a establecerse allí. De manera que, cuanto mas se tarden en el istmo en hacer una reparticion prudencial de tierras, tanto mas se perjudicará la industria i la propiedad territorial, pues donde todo es comun a este respecto, no pueden formarse establecimientos agrícolas de importancia. Sucede tambien que el que cerca una porcion de tierra para el cultivo o para las cebas, por ese solo hecho se considera propietario, a título de lo que pueda tocarle en el reparto jeneral. La vaguedad de este título i la poca importancia que necesariamente dan todos a los derechos territoriales, dañan o vician la fuente del progreso en su punto principal.

En cuanto a las sabanas que sirven para la cría de ganados, si no se adopta tambien la medida de fijar, poco mas poco ménos, el número de cabezas que puede alimentarse en cada estension determinada, resultarán al fin desfalcos de consideracion en semejante industria, pues la aglomeracion inconsulta de animales no puede ménos que ser contraria a la prosperidad de las crías.

IV.

Comercio.

Todos los pueblos del Estado, tanto por agua como por tierra, envían sus productos a la capital, escepto Bocas del Toro, cuyo comercio, consistente en mas de dos mil tortugas i varios kilógramos de carei al año, en aceite de coco, cocos, zarzaparrilla, resinas, cedron i pescado se hace en el mismo lugar. Concurren a él pues los

traficantes i llevan en cambio mercancías secas, licores i otros efectos.

Los pueblos de la antigua provincia de Panamá llevan a la capital carnes, puercos, ganado vacuno, cerdos, gallinas, huevos, arroz, yuca, otoba, cocos, totumas, maiz, plátanos, bollos, cal, leña, carbon, café, raspaduras, frutas, frisoles, sal, caballos, maderas, pescado, zarzaparrilla, resinas i conchas de perla.

El territorio de la antigua provincia de Veragua manda a Panamá ganado vacuno, de cerda, caballar i mular, hamacas, maiz, arroz, conchas de perla i maderas de construccion; i recibe en retorno manufacturas nacionales i estranjeras, i sal.

La antigua provincia de Azuero da loza, cebollas i dulces a la de Veragua; de la cual recibe en cambio maiz, arroz, frisoles i ganado gordo. Estos mismos artículos envía tambien aquel territorio a Panamá, lo mismo que cerdos cebados, cabras, caballos i mulas.

La antigua provincia de Chiriquí da a la de Veragua cerdos flacos para la ceba, i recibe de ésta dinero i ropas. A Panamá envía conchas, pescado, tablazon, puercos, ganados, gallinas, huevos, maiz, cueros, carei, cedron, raspadura, frisoles, jabon, velas, café, zarza, cocos i otros objetos mas importantes, como esteras, enjalmas, sogas, pita, pieles de venado, escobas &.ª

De lo espuesto resulta que Panamá es el centro natural i obligado del comercio del istmo, puesto que allí concurren todos los productos del Estado en busca de demanda.

Las abundantes minas de oro del Darien i Veragua; sus terrenos adaptables al cultivo del azúcar, el café, el algodon, el trigo i el cacao; las ventajas de su ganado vacuno, su clima i sus condiciones topográficas, todo es favorable evidentemente a la riqueza del Estado; mas preciso es confesar que allí todo está incipiente, i que la agricultura i la pecuería dan apénas abasto al consumo. El Estado es hoi mas bien mercantil, figurando las perlas i el coral entre sus mejores productos. El istmo casi puede decirse que está hoi reducido a vivir del tránsito universal al traves de los mares; i eso a costa de mil conflictos i otros tantos vejámenes. Mejor seria que cuidase de su agricultura, de su minería i de su comercio propio, con lo cual pronto llegaria a ser un emporio de riqueza i de industria.

Antes los trabajadores del ferrocarril, regados en una línea de 6 a 8 miriámetros, junto con los que se avecindaron en ella para vivir de los salarios de éstos, dieron una prosperidad efímera, por lo pasajera, a Panamá, pues contentábanse con vivir de pequeñas granjerías i trabajos ocasionales; i ni los negros ni sus descendientes intentaron nunca cultivar la tierra en forma. Subieron naturalmente los jornales hasta una cuota estraordinaria, i las casas de Panamá se mejoraron para convertirlas en posadas, cafés i almacenes, donde abrigar los hombres i las mercancías que pasaban constantemente al traves del istmo, de regreso o en busca del Perú, Australia i California; pero como todo esto era de paso, las utilidades que reportaba el Estado no eran tampoco de mucha solidez. Los víveres suelen venderse a precios subidos por lo estraordinario de la concurrencia, i se espende bien todo lo que envían allí los Estados Unidos, el litoral de Cartajena i los pueblos del istmo, los cuales tienen la ventaja de enviar sus productos desde Chiriquí i san Miguel en pequeñas goletas, balandras i botes.

Los caminos de tierra de Chepo a Panamá i de Chiriquí i Veragua a la misma, van siempre por parte llana, tienen abundancia de agua i de pastos, i están todos habitados. Por estas circunstancias pueden llevarse, i se llevan en efecto, los ganados con facilidad de un punto a otro, i en especial las numerosas bandadas de cerdos para el consumo. Estos dos artículos dejan mucho provecho a los que se dedican a ellos. La afluencia pues de estranjeros al istmo, aunque de tránsito no mas, se hace sentir benéficamente en todo el Estado, porque todo él tiene que atender a la alimentacion i comodidad de éstos. El vecino Estado de Bolívar participa tambien de esta ventaja.

Aunque la rada de Panamá ofrece un buen fondeadero a los buques mayores, éstos van siempre a hacer aguada, a anclar o repararse a la cercana isla de Taboga. Ha prosperado mucho ésta por esta razon, i tambien por servir de punto de paseo a los panameños i transeuntes. Entre Taboga i Panamá jira diariamente un pequeño vapor.

El archipiélago de las Perlas tiene muchas de sus islas habitadas i produce gran cantidad de conchas, algunas con perlas, de las cuales se hace un comercio estenso, ya como joyas, ya simplemente como nácar.

Desde el momento en que las líneas de vapores que

deben servir para las Indias, Australia, Méjico, California, el Ecuador, Perú i Chile, estén formalmente establecidas i en combinacion con las de los Estados Unidos, Antillas i Europa, el ferrocarril de Panamá apénas podrá dar abasto para el pronto trasporte de las mercaderías al traves del istmo, aunque se pongan en movimiento tres o cuatro trenes al dia. Acaso será preciso hacer doble la línea del camino, para que los wagones salgan i entren cada hora a Panamá i Colon. Tal es, entre otros, el aspecto del porvenir comercial del istmo.

A medida que las ricas tierras de California i de la Australia aumenten en poblacion, tanto por las inmigraciones cuanto por el efecto de la duplicacion natural de los habitantes, crecerán las necesidades i con ellas tambien los productos; i el comercio, que desea siempre la fácil i pronta rotacion de sus capitales en las ventas, compras i demas operaciones del caso, se verá al fin precisado a abrir un canal intermarino al traves de la garganta panameña. La obra es en verdad jigantesca; pero en ella tienen interes todos los pueblos de la tierra. Cuando esto suceda (i es posible que suceda pronto) los habitantes del Estado de Panamá verán de un dia para otro descuajadas sus selvas, canalizados sus rios, vestidas sus sabanas i rodeados de muelles sus puertos. La línea del canal será una línea no interrumpida de caseríos, labranzas i establecimientos, i en sus dos estremos se levantarán Panamá i Colon, opulentas i grandes, i señoras ámbas de un océano inmenso. Los grandes depósitos comerciales de la Europa i del Asia estarán en esas dos ciudades, como en dos antros fabulosos; i el clima del Estado, talados sus bosques i secados sus pantanos, será tan saludable i ameno, como hoi puede serlo enfermizo i desapacible.

PARTE TOPOGRAFICA.

I.

Composicion territorial.

El Estado de Panamá se compone de las antiguas provincias de Azuero, Chiriquí, Panamá i Veragua, las cuales comprendian todo el istmo.

Hai en el Estado 7 ciudades, 7 villas, 46 distritos i varios caseríos o aldeas. Vamos a enumerarlos en seguida con espresion de la poblacion que tenian en 1851.

AGUADULCE (ántes Trinidad) en un llano cerca del mar del Sur; abunda en ganados, caballos i cerdos. Habitantes 4,092; metros sobre el mar 18; temperatura média del termómetro centígrado 27° 4.

ALANJE (Santiago de) ciudad i cabeza de partido en otro tiempo en la provincia de Chiriquí i gobierno de Santiago de Veragua; es pequeño pero abundante en frutos i ganados, de los que hace un comercio regular con Panamá. Sus productos principales son cerdos, mulas, gallinas, quesos i carnes saladas. Tiene tambien Alanje en su distrito algunas minas de oro que producirian bastante si se trabajasen con cuidado; en sus cercanías corre el rio Chico. Habitantes 3,149; metros sobre el mar 38; temperatura 27° 7.

ANTON. Antiguamente pueblo de la alcaldía mayor de Penonomé, situado cerca de la costa del Pacífico, entre los rios Guavos i Anton. Abunda en cerdos, maiz i otros artículos, con los cuales abastece a Panamá i a los buques que suelen salir de su puerto con destino al Sur. Habitantes 3,711; metros sobre el mar 38; temperatura 26° 5.

ARRAYAN o Arraijan, situado en un cerrito, con temperamento cálido sano; escaso en ganados de todas clases. Habitantes 523; metros sobre el mar 118; temperatura 26° 6.

ATALAYA, en un llano entre cerritos i en las cabeceras del rio Sapotá, con temperamento cálido sano; abunda en reses i cerdos. Habitantes 1,059; metros sobre el mar 100; temperatura 26° 4.

BELEN, cerca del Atlántico en la desembocadura del Palmea; su clima es sano i cálido. Escasea en ganados. Habitantes 1,000; metros sobre el mar 0; temperatura 27°.

BOCAS DEL TORO, villa, en una isla sobre la bahía del Almirante, con temperamento cálido malsano; tiene ganado vacuno i cerdos, i fabrica hamacas i sombreros de jipijapa i de cogollo; hai carbon de piedra en sus cercanías. Habitantes 647; metros sobre el mar 0; temperatura 27° 2.

BOQUERON, en una sabana situada entre los rios Caimito i Chico, de temperamento cálido sano. Abunda en reses i caballos, pero mas especialmente en cerdos. Habitantes 845; metros sobre el mar 60; temperatura 26° 6.

Calobre, en un llano entre cerros, cerca del rio san Juan, con temperamento sano. Abunda en ganado vacuno, cerdos i caballos. Hai aguas termales. Habitantes 2,111 ; metros sobre el mar 150 ; temperatura 26 ° 3.

Cañaza, en un llano al pié de un cerro i acia el interior del Estado; es sano ; abunda en reses, cerdos i caballos. Habitantes 4,225 ; metros sobre el mar 130 ; temperatura 26 ° 2.

Capira, en un llano cerca del rio del mismo nombre, con temperamento sano. Cría ganado i cerdos. Habitantes 1,287 ; metros sobre el mar 107 ; temperatura 26 ° 5.

Colon o Aspinwall, villa situada en la bahía de Limones, en la isla Manzanillo, de fundacion moderna. Es notable por ser el punto de partida del ferrocarril, por su comercio, i por la multitud de personas que lo transita con destino a todas las cinco partes del mundo ; es sano. Habitantes 800 ; metros sobre el mar 0 ; temperatura 27 .

Cruces, sobre el Chágres i en un pequeño valle rodeado de montes. Es de temperamento cálido enfermizo ; fué ántes mui comerciante i con asiento de aduana real. La alcaldía de Cruces i el patronato pertenecian ántes a la ilustre casa de los Urriolas. El pirata inglés Juan Morgan lo saqueó i quemó en 1670. Produce ganado i mulas. Habitantes 495 ; metros sobre el mar 78 ; temperatura 26 ° 5.

Chágres o Chagre (san Lorenzo de) situado en la boca del rio de su nombre, cuyo cauce no es bueno para la navegacion. Lo defiende un castillo construido por el injeniero Juan B. Antonelli, de órden de Felipe II. El pirata inglés Juan Morgan lo tomó despues de una gloriosa defensa el año de 1668, saqueando i quemando el pueblo en seguida. En 1740 fué tomado otra vez por los ingleses al mando del almirante Wernon, quien lo destruyó completamente. Libertolo mas tarde de un tercer ataque dado tambien por los ingleses, el capitan español don Juan de Hermida, del rejimiento de Granada i castellano entónces de él. En 1752 fué reedificado el castillo de órden del rei de España, por el injeniero i teniente jeneral Ignacio de Sala, gobernador de Cartajena. Chágres fué lugar de presidio por mucho tiempo, i en su fortaleza han estado presos algunos sujetos de importancia, tales como el marques de Mina, presidente, gobernador i capitan jeneral del pais en 1694. Su clima es insalubre, i desde la construccion del ferrocarril interoceánico Chá-

gres ha perdido mucho de su antigua importancia; hace no obstante algun comercio. Sus casas son de bambú, i la entrada de su puerto es tan estrecha que apénas da paso a buques pequeños. Habitanses 1,340 ; metros sobre el mar 0 ; temperatura 27 ° 2.

CHAME, antiguo pueblo de la alcaldía mayor de Natá, situado en un llano cerca del rio de su nombre i a ménos de 1 miriámetro del Pacífico; abunda en maiz, plátanos i otros frutos, marranos, gallinas, pavas &ª de que abastece a Panamá, con la cual comunica por agua; es sano. Habitantes 1,103 ; metros sobre el mar 27 ; temperatura 26 ° 8.

CHAPIGANA, antiguo fuerte del Darien, sobre una punta o lengua de tierra que forma el Tuira. Habitantes 268 ; metros sobre el mar 0 ; temperatura 26 ° 1.

CHEPO (san Cristóbal de) sobre el Mamoní. Es de temperamento benigno, fértil i agradable, aunque poco cultivado; sus aires son ademas tan puros i saludables que se recetan a los enfermos. Habia antiguamente allí un fuerte de estacadas i un foso con seis cañones para contener a los indios del Darien. Descubrió este territorio Tello de Guzman en 1515, poniéndole el nombre de Chepo, del de su cacique Chepauri. Los piratas Bartolomé Charps, Juan Guarlen i Eduardo Balmen robaron i quemaron el pueblo despues de haber cometido infinitas crueldades. Habitantes 1,536 ; metros sobre el mar 60 ; temperatura 27 ° 5.

CHORRERA, villa, en un llano con caserío de paja aunque en el centro hai algunos edificios de teja, regular plaza i buena parroquia. Su clima es tan agradable, que se considera por los panameños como lugar de convalecencia ; fué escojido por esto en 1826 para que sirviese de acantonamiento a las tropas colombianas que regresaban victoriosas del Perú. Abunda en buenas aguas ; i sus vecinos, la mayor parte de color, son agricultores i mantienen un comercio activo con Panamá, tanto por mar como por tierra. Habitantes 2,451 ; metros sobre el mar 59 ; temperatura 26 ° 7.

DAVID (san José de) ciudad, antigua capital de la provincia de Chiriquí. Fué primitivamente una ermita situada a 10 miriámetros del pueblo de san Lorenzo, mediando entre ámbos una áspera montaña nombrada la Chorcha ; es sano i está en una sabana ; produce cerdos i caballos. Habitantes 4,625 ; metros sobre el mar 35 ; temperatura 27 ° 7.

DOLEGA, en una sabana entre los rios David i Cochega, acia el interior; abunda en ganados, cerdos i mulas; es sano. Habitantes 1,506; metros sobre el mar 120; temperatura 26 ° 2.

GATUN, fuerte sobre el Chágres a la embocadura del rio de su nombre i en situacion ventajosa para defender la subida de aquel. Habitantes 340; metros sobre el mar 10; temperatura 26 ° 8.

GORGONA, pueblo situado cerca del Chágres sobre una meseta, i paso preciso en el camino de Portobelo a Panamá; es enfermizo. Habitantes 741; metros sobre el mar 76; temperatura 26 ° 5.

GUALACA, en una sabana entre los rios Gualaca i Chiriquí; es sano. Cria ganados, cerdos, caballos i cabros. Habitantes 1,351; metros sobre el mar 200; temperatura 26°.

LOS SANTOS, antigua capital de la provincia de Azuero, con casas de teja i sin nada particular, si se esceptúa la iglesia parroquial, que es buena. Es sano, i está situado en un llano junto al rio de la Villa, cerca del golfo de Parita. Era villa en tiempo de la colonia, i por haber sido la primera en dar el grito de independencia contra la metrópoli, se le concedió el título de *heróica ciudad*. Su terreno es fértil i surte de provisiones a muchos puntos del Estado. Se crian en sus campos ganados como en Natá, i hai en sus cercanías una salina pequeña. Habitantes 6,223; metros sobre el mar 24; temperatura 27 ° 7.

MACARACA, en un llano alto entre los rios Estibaná i la Villa; es sano. Tiene reses i cerdos. Habitantes 2,708; metros sobre el mar 75; temperatura 26 ° 5.

MESA (san Marcelo de) acia el interior, situado en la cumbre de una esplanada llamada mesa de Taboraba; es abundante en frutas, cerdos i caballos. Sus casas son de paja i su clima húmedo. Habitantes 2,542; metros sobre el mar 193; temperatura 26°.

MINAS o Loma de Mina, situado en un pequeño llano entre cerros, i con temperamento fresco i sano. Abunda en ganados, principalmente en cerdos, i tiene oro que no se esplota. Habitantes 1,642; metros sobre el mar 334; temperatura 25 °.

MINERAL, en un pequeño llano a orillas del Santiago, con temperamento fresco i húmedo. Posee las mejores minas de oro del Estado. Habitantes 282; metros sobre el mar 250; temperatura 26 ° 5.

MONTIJO, en un pequeño llano i entre pequeños cerros, en medio de los rios san Pedro i Martingrande; es sano. Cria ganados. Habitantes 2,009; metros sobre el mar 75; temperatura 26 ° 5.

NATÁ o Santiago de los caballeros, antiguamente ciudad capital de la alcaldía mayor i jurisdiccion de su nombre, situada cerca del rio Chico, sobre las costas del golfo de Parita, en una hermosa i agradable llanura; es fértil i abundante en ganados, semillas i frutas; hace sombreros de jipijapa i de cogollo, curte cueros i fabrica fustes. Llamose Natá del nombre de un cacique; descubriola Alonso de Ojeda en 1515, i poblola Gaspar de Espinosa en 1517. Posteriormente, en 1529, la destruyeron los indios, pero fué vuelta a reedificar en 1531 con el título de ciudad. Se fabrican en este pueblo búcaros o cántaros para guardar el agua i otros objetos de un barro hermoso, fragante i encarnado nada inferior al de Andújar. Hace bastante comercio con este artículo, el cual es mui solicitado en las costas del mar del Sur. Produce ganados vacuno i caballar, gracias a los ricos pastos que la visten por todas partes, i a los playones salitrosos que posee. Habitantes 8,029; metros sobre el mar 27; temperatura 27 ° 7.

OCÚ, en un llano cerca del rio de su nombre. Habitantes 5,580; metros sobre el mar 108; temperatura 26 ° 4.

OLÁ, pequeño pueblo de indios tan celosos de sus mujeres, que no consentian que se avecindase nadie en él, aunque fuese criollo; se le visita durante la fiesta de su patrono. Hace loza, i está situado en un llano entre cerritos, i en medio del rio de su nombre i el Grande. Habitantes 710; metros sobre el mar 90; temperatura 26 ° 2.

PÁCORA, situado en un hermoso i dilatado llano; es fértil i de temperamento agradable. Abunda en ganado vacuno por la escelencia de sus pastos, i en cerdos i caballos. Dista 0,5 miriámetros del Pacífico, i está sobre el rio de su nombre. Habitantes 773; metros sobre el mar 50; temperatura 27 ° 5.

PALENQUE, pueblo compuesto en su oríjen de esclavos fujitivos, llamados *cimarrones*, los cuales se establecieron en un sitio áspero i fuerte para defender su libertad, a orillas del rio Sardinas. En 1743 estos infelices pidieron al presidente de Panamá que les enviase cura. Palenque

10

pertenecia en lo antiguo a la jurisdiccion de Portobelo; es malsano, i está sobre el Atlántico a orillas del rio de su nombre. Habitantes 249; metros sobre el mar 0; temperatura 27°.

Palmas, en una meseta alta no léjos del Liri, con temperamento fresco i sano; abunda en reses vacunas, cerdos i mulas. Habitantes 3,004; metros sobre el mar 267; temperatura 25 ° 5.

Panamá, defendida por un fuerte, capital hoi del Estado i en lo antiguo del reino i gobierno de Tierrafirme; fundola en el istmo a que da su nombre i al pié de un monte llamado el Ancon, el gobernador Pedro Arias Dávila en 1518, en el paraje mismo que hoi se llama Panamavieja, la cual quemó i saqueó el pirata Morgan en 1670. Trasladola por esta razon el año siguiente al lugar que ahora ocupa, el sarjento jeneral de batalla don Antonio Fernández de Córdova, habiendo dado principio a fortificarla don Alonso Mercado de Villacosta. Panamá ha sido una de las plazas mas ricas i de mas comercio de la América meridional, como paso obligado de cuanto venia del Perú a Europa ántes de que se frecuentase la navegacion de Buenosaires i del cabo de Hornos. Es cabeza de obispado, el cual se erijió en 1521; i tiene ademas de la catedral dos parroquias: una con el nombre de san Felipe, en la ciudad; i otra con el de santa Ana en el arrabal, el cual es mayor que aquella. Tenia conventos de relijiosos de la órden de san Francisco, santo Domingo, la Merced i Agustinos descalzos; un colejio que fué de los regulares de la Compañía, con seminario de estudios, i universidad, fundada por el obispo don Francisco Javier de Luna i Victoria el año de 1751; hospital de san Juan de Dios i monasterio de relijiosas de la órden de la Concepcion. Tuvo en sus principios casa de moneda, que duró mui poco.

En tiempo de la colonia fué gobernada por un presidente i un tribunal de real audiencia, erijido en 1535 (el primero que se estableció en este continente) i suprimido en 1752 quedando solo un gobernador militar i teniente de rei. Antes de la independencia de la metrópoli, ya Panamá estaba arruinada por la estincion de las ferias i del comercio de galeones, i por varios incendios sufridos en 1737 i 1756, calamidad a que ha estado espuesta siempre por ser sus edificios de madera, aunque primorosamente labrados. La catedral empero es de piedra i de mui

buena arquitectura. Se compone ésta de tres naves i tiene una torre i fachada mui vistosas cuando les da el sol, por hallarse embutidas de concha de nácar.

El temperamento de Panamá es mui ardiente, pero las noches son frescas i agradables. El terreno es fértil pero poco cultivado, pues se abastece de los pueblos vecinos i del comercio de Europa, Estados Unidos del Norte i repúblicas del Pacífico.

Panamá es célebre por el contrato celebrado en ella entre Pizarro, Almagro i Luque en 1521 para el descubrimiento i conquista del Perú.

Su puerto lo forman unas islas que hai a distancia de mas de 1 miriámetro de la poblacion; las mareas son regulares en él i la pleamar tiene lugar cada tres horas, creciendo a mucha altura, i bajando luego en proporcion; no tiene muelle ni astillero, i es plaza fuerte de segundo órden. La rada es malísima a causa de los impetuosos vientos del N, que reinan en ella. La ciudad se halla dividida en dos por un foso, atravesándose por un camellon en la puerta de tierra, que es la única comunicacion directa que hai con el arrabal. La rodean regulares murallas armadas de artillería de bronce, en donde hai otras dos puertas denominadas del Muelle i de las Monjas, las cuales dan al mar. Es de calles estrechas i empedradas, contándose tres de E. a O, i cinco de N. a S. El caserío es regular, alguno de tres pisos i casi todo de alto i bajo, especialmente en las calles de la Merced, la mayor parte de mamposteria i el resto de madera, aunque sin desahogo interior. Se cierra la puerta de tierra a las 9 de la noche, quedando incomunicada la ciudad con el arrabal. La casa de gobierno es un buen edificio, i sus salones inferiores sirven de aduana. Es buena la casa municipal i regular la cárcel; i es su paseo principal la grande esplanada de las bóvedas de la muralla.

El arrabal, con una parroquia, es de calles tortuosas, angostas i mal empedradas, con caserío de madera por lo jeneral, i poblacion de jente de color, triple a la de toda la ciudad.

Aparte de los incendios ya mencionados, sufrió otro en tiempo del virei Sámano, otro en 1821 que destruyó toda la calle del Saladillo, i otros en 1822 i 1827 que se lograron cortar a tiempo. No hai mas industria en ámbas poblaciones que el comercio; la mayor parte del pueblo se emplea en pescar, hacer pequeñas conucos i carbonerías.

No hai mas agua para el servicio doméstico que la de unos pozos próximos al arrabal, bebiéndose únicamente la de un manantial llamado el Chorrillo, situado al pié del cerro del Ancon a 1 kilómetro de la ciudad. Taboga le da frutas i Chepo raíces. Se venden en ella buenas perlas sacadas de la isla del Rei (hoi Colombia). Su clima es ardiente i húmedo, siendo endémico el vómito i esperimetándose en la salud todos los efectos perniciosos de la corrupcion de las materias que deja el mar en las playas cuando baja. Sinembargo, algunos nativos de ella llegan a una edad avanzada, i hai estranjeros que han logrado aclimatarse mui bien.

Se nota que los habitantes de Panamá tienen un modo de hablar mui pausado; i se ven con gusto sus alrederes plantados de bananos, naranjos, higueros i limoneros, sobre todos los cuales se distinguen el tamarindo i el cocotero por su frondosidad i elevacion.

El tránsito de estranjeros al traves del istmo le dió una gran preponderancia en los años pasados, la cual ha vuelto a perder. Sinembargo, Panamá tiene aun mucho que esperar de la civilizacion i el comercio del mundo.

De sus armas i blason de ciudad ya se ha hablado en otra parte. Habitantes 6,000; metros sobre el mar 0; temperatura 27 ° 2.

Parita, antiguo pueblo de la alcaldía mayor de Natá, situado en un llano cerca del mar Pacífico, i no léjos del rio Ocú; hoi es villa. Produce maiz, yucas, cerdos i otros efectos de que abastece a Panamá; es sano. Habitantes 3,019; metros sobre el mar 75; temperatura 26 ° 5.

Pedasí, en un llano cerca del mar i no léjos del rio de su nombre; es sano i tiene piaras. Habitantes 708; metros sobre el mar 18; temperatura 27 °.

Penonomé, villa, llamada así de un cacique, su antiguo dueño; está situada en un pequeño valle rodeado de montañas i a orillas del rio de su nombre, que la fertiliza con sus aguas. Abunda en maiz, plátanos, legumbres i aves domésticas. Todos sus habitantes son agricultores. Siguiendo acia el Pacífico, tiene una sabana de 2 a 3 miriámetros, i caminando acia el N. se encuentra el rio Coclé, despues de una altura por el cual se puede ir al mar de Colon en 10 horas. Habitantes 8,703; metros sobre el mar 84; temperatura 26 °.

Pesé, en un llano entre cerritos no léjos del Ocú. Es sano i cria reses vacunas, cabros i cerdos. Habitantes 4,732; metros sobre el mar 76; temperatura 26 ° 5.

PINTADA, en un llano sobre el Coclé (que arrastra oro) acia el interior. Habitantes 2,155; metros sobre el mar 95; temperatura 26 °.

POCRÍ, a orillas del rio de su nombre i en un llano cerca del Atlántico; es sano i abunda en cerdos. Habitantes 1,702; metros sobre el mar 15; temperatura 27 °.

PONUGA, entre el Piña i el Ponuga, i en un llano entre cerros, no léjos del golfo de Montijo. Habitantes 694; metros sobre el mar 84; temperatura 26 °.

PORTOBELO, vieja i fuerte ciudad sobre la bahía de su nombre; hoi es apénas notable por la hermosura de su puerto, pues se halla arruinada i sin comercio.

Sus casas son de madera i levantadas sobre mampostería por lo jeneral. Se halla situada en la costa setentrional al lado de una montaña, con clima ardiente, húmedo i escesivamente insalubre. Las noches son allí sofocantes como el dia, copiosas las lluvias i siempre acompañadas de truenos terribles i rayos. Reinan las calenturas biliosas intermitentes, las cuales se atribuyen a emanaciones pútridas producidas por la fuerza de la vejetacion, reputandose el lugar, a semejanza de Veracruz i Omoa, como la tumba de los europeos. Sinembargo, el gobierno ha disminuido algun tanto la insalubridad, talando parte de los bosques que llegaban hasta las mismas puertas de la ciudad.

En Portobelo se conserva aun el grande edificio de la aduana, levantado en tiempo de los galeones, en cuya época se celebraba allí una de las mas ricas ferias del mundo. Sus habitantes son de color.

El magnífico puerto de esta ciudad está formado por una ensenada que ofrece a los buques una cómoda cuenca mui abrigada. La entrada tiene como 1 kilómetro de ancho. Defiéndelo al N. el castillo Todofierro, i el fuerte de la Gloria proteje el surjidero al S, separado de la ciudad por una lengua de tierra que penetra en el puerto. Al N-O, en frente a Portobelo, hai una pequeña bahía sumamente cómoda, donde se carenan los buques.

He aquí lo que se escribia de ella en 1788: "Portobelo, ciudad i puerto de mar del reino de Tierrafirme, situada en el declivio de una montaña que rodea el puerto. La mayor parte de sus casas son de madera, aunque hai algunas que tienen el primer cuerpo de piedra; todas son grandes, i llegarán al número de 130, en una calle principal que se estiende a lo largo de la playa, i otras

que la cortan i bajan de la montaña. Tiene dos plazas, una en frente de la aduana, que es de piedra, i otra delante de la iglesia parroquial, tambien de piedra, la cual es grande, adornada con decencia i servida por un cura párroco i otros sacerdotes. Tiene tambien otras dos iglesias, una que es convento de relijiosos de la Merced, i otra de los de san Juan de Dios, el que tiene a su cargo el hospital; pero ámbos son mui pequeños, pobres i casi arruinados. En la estremidad oriental de la ciudad i en el camino que va a Panamá, hai un cuartel llamado *Guinea*, que es el paraje donde tienen sus habitaciones los negros de ámbos sexos, así esclavos como libres, el cual en tiempo que el comercio se hacia por galeones estaba mui poblado, porque se retiraba a él la mayor parte de los vecinos para alquilar sus casas, lo mismo que muchos artesanos que bajaban de Panamá.

"Esta ciudad, que está poco habitada, era en tiempo de galeones una de las mas populosas del mundo, porque su situacion sobre el istmo de los dos mares, del Norte i del Sur, la bondad de su puerto i su inmediacion a Panamá le dieron la preferencia sobre todos los demas pueblos de la América para celebrar la feria mas rica del universo, por los comerciantes de España i del Perú, casi todos los años. Luego que la flota del Perú llegaba con los caudales a Panamá, venian los galeones de Cartajena o Portobelo, no haciéndolo ántes por evitar las enfermedades en su tripulacion, i por el ahorro de gastos exhorbitantes en aquella ocasion por la multitud de jentes que concurrian, pues una mediana sala i alcoba costaba $ 1,000, i las casas 5 i 6,000. Apénas fondeaban las embarcaciones hacian los marineros con las velas una gran tienda en la plaza para desembarcar los efectos, que cada uno reconocia por su marca, conduciéndose allí los de todos indistintamente. Al mismo tiempo se veían llegar recuas de mas de 100 mulas cada una, cargadas de cajones de oro i plata del comercio del Perú; i unos descargaban en la aduana i otros en la plaza, siendo de admirar que entre tanta diversidad de jentes, que deben siempre producir el desórden i la confusion, no sucediese nunca discordia, robo, muerte ni desgracia. Cualquiera que hubiera visto ántes a Portobelo despoblado, pobre, sin alguna embarcacion en el puerto, respirando miseria i tristeza, quedaria asombrado de ver tan estraña mudanza en el tiempo de la feria: las casas atestadas de jente, las calles

i la plaza llenas de cajones de oro i plata, el puerto poblado de embarcaciones, que unas conducian por el rio de Chágres desde Panamá los efectos del Perú, como cacao, quina, lana de vicuña, piedra bezoar i demas producciones de aquellas provincias; i otras traían víveres de Cartajena; i en suma, tan detestable por su mal clima, era entónces el emporio de las riquezas de uno i otro mundo, i el depósito del comercio de mayor consideracion que se ha visto en ninguna parte.

"Apénas habia desembarcado sus mercancías el comercio de España i que habian llegado los comerciantes i caudales del Perú con el presidente de Panamá, se procedia entre éste, el jeneral de galeones i los diputados de los dos comercios, a bordo de la capitana, a arreglar los precios de todo, que se publicaban i nadie podia alterar, con lo cual se hacian las ventas i cambios en 60 dias que duraba la feria, empezando desde aquel dia a regresar los del Perú con los efectos de España que habian comprado, por el rio Chágres i por tierra a Panamá; i los comerciantes de Europa a embarcar los tesoros i jéneros de la América, quedando al fin del término en el mismo estado miserable que ántes la ciudad.

"Descubrió este puerto el almirante don Cristóbal Colon, el año de 1502, i viéndolo tan grande, profundo, seguro i abrigado le dió el nombre de *Puertobelo*. Su entrada aunque tiene de ancho ¼ de milla estaba mui bien defendida por el castillo de san Felipe de todo fierro, situado en la parte setentrional, porque estando la meridional llena de escollos se ven precisadas las embarcaciones a pasar entre ellas i el fuerte, donde hai desde 9 a 15 piés de agua. En la parte meridional i a distancia 20 toesas de la ciudad, habia otro castillo grande llamado de Santiago de la gloria, i delante de aquella otro con el nombre de san Jerónimo; todos los cuales los construyó el célebre injeniero Juan B. Antonelli de órden de Felipe II, i destruyó el almirante inglés Eduardo Wernon el año de 1742 que tomó esta ciudad, que tiene al N-O. otra bahía pequeña, llamada la Caldera, abrigada de todos vientos i escelente para carenar las embarcaciones.

"Entre las motañas que rodean el puerto desde el castillo de Todofierro hasta la parte opuesta, hai una mui particular, así por su mucha altura, como porque es el barómetro del pais que anuncia todas las mudanzas del tiempo. Se llama Capira, i está en lo interior del puerto i

en el camino que va a Panamá; su cumbre está siempre cubierta de una niebla mui densa, i allí dicen *calarse el gorro Capira*, pues cuando baja mas de lo regular la niebla es señal infalible de temporal; i esto sucede los mas de los dias, pues casi nunca está descubierta i clara la cumbre.

"El clima de esta ciudad es malísimo, porque hace un calor escesivo, a que contribuye su situacion, que estando por todas partes rodeada de montañas no da paso ninguno al aire, i los árboles tan poblados que no permiten penetrar los rayos del sol, i por consecuencia impiden que se seque el terreno que cubren, por lo cual se levantan vapores que se condensan en nubes i forman copiosas lluvias. Luego que terminan éstas sale el sol, pero ántes que la actividad de sus rayos haya secado la superficie del terreno que no cubren los árboles, se ofusca de nuevo la atmósfera con otros vapores, se oculta el sol i vuelve a llover; i de este modo está noche i dia sin que se disminuya el calor. Estos aguaceros continuos vienen con frecuencia acompañados de tales tempestades de truenos i relámpagos que causan espanto a todos, prolongándose el sonido horrible por el resonido de las cavernas que hai en los montes, a que se agrega el ruido intolerable de los monos de mil especies que abundan. Esta continua intemperie, unida a la fatiga i trabajo de los marineros, los hace sudar tanto que los debilita, i para recobrar las fuerzas apelan al aguardiente, de que se hace un consumo estraordinario; i con el esceso de trabajo, el desórden de beber i malignidad del clima se dañan las mejores constituciones i producen las enfermedades malignas que allí son comunes. Por esto el número de los habitantes de Portobelo es cortísimo, i la mayor parte de negros i mulatos, porque los blancos son mui pocos. Los víveres son escasos i caros, particularmente cuando habia feria, porque se traían de Panamá i Cartajena, i solo abunda el pescado, que es escelente i de muchas especies. El agua baja en arroyos de las montañas, que unos pasan por fuera de la ciudad i otros corren por médio de ella, i aunque la calidad de ser lijera i pasar con facilidad la haria estimable en cualquiera otra parte, aquí la hace dañosa, porque es un pais destinado a ser infeliz, i lo que en sí es bueno dejenera allí en malo, i así el agua por sutil i dijestiva para los estómagos de los habitantes, produce disenterias, que causan otros males que rara vez se curan. Co-

mo los bosques rodean la ciudad hasta las mismas casas, los tigres hacen frecuentes incursiones en las calles por la noche, llevándose las aves, cerdos i animales domésticos, i algunas veces las criaturas. Las culebras abundan muchísimo, pero los sapos esceden a cuanto se pondere, porque cuando ha llovido por la noche mas de lo regular, están por la mañana la plaza i las calles cubiertas de estos animales, sin que se pueda dar un paso sin pisarlos i sentir sus mordeduras, añadiendo a esta incomodidad la del insufrible ruido que hacen.

"Esta ciudad se pobló de los habitantes de Nombre de Dios, fundada por Diego Nicuesa, que por haberla arruinado varias veces los indios del Darien, mandó Felipe II trasladarla aquí el año de 1584 por mayor seguridad i mejor situacion para el comercio. El duque de la Palata, virei del Perú, empezó a fortificarla, i no se prosiguió juzgándola bien defendida por los tres castillos referidos, que reedificó el año de 1751 el teniente jeneral don Ignacio de Sala, célebre injeniero i gobernador de Cartajena. Portobelo ha padecido diferentes invasiones: la 1.ª el año de 1596 por el pirata inglés Francisco Drake; la 2.ª el de 1668 por Juan Morgan; la 3.ª el de 1680 por Juan Spring; la 4.ª el de 1702 por dos navíos de guerra ingleses i tres balandras; la 5.ª por el almirante inglés Eduardo Wernon, que la tomó por capitulacion el de 1742, siendo su gobernador don Juan de la Vega Retes; i la 6.ª el de 1745, que la maltrató el capitan inglés Guillermo Kinhills, tirándole 5,000 cañonazos por haberle negado la restitucion de una presa; pero no se atrevió a desembarcar como habia ofrecido."

Despues de lo que dejamos copiado, fácil es comprender por qué Portobelo no vale hoi nada ni representa nada en la escala de los pueblos colombianos. Habitantes 1,185; metros sobre el mar 0; temperatura 27°2.

Remedios, llamado tambien Pueblonuevo, sobre el rio santa Lucía, fué en otro tiempo una de las mejores poblaciones del gobierno de Veragua, i residencia de los gobernadores por la utilidad que tenian éstos en las minas de oro llamadas de Lovaina, que se arruinaron despues i cuya boca no se ha encontrado. Es notable por la facilidad que tienen sus habitantes para construir embarcaciones, pues tiene escelentes maderas i está situado a orillas del mar del Sur. Hace salazones que remite a Centroamérica, i produce mucho tabaco. Estableció en 1824

crias de mulas que ántes se llevaban de Piura i de Patía a gran costo. Habitantes 1,584; metros sobre el mar 65; temperatura 26 ° 6.

Rio de Jesus, en una de las vegas del rio de su nombre, cerca del mar del Sur; es sano i cria cerdos i ganado. Habitantes 1,615; metros sobre el mar 28; temperatura 27 ° 7.

Saboga, en una isla cerca de la costa en el archipiélago de las Perlas, con algunos cerdos i cabras; es sano. Habitantes 600; metros sobre el mar 0; temperatura 27°.

Santiago de Veragua, antigua capital de provincia, ciudad bien situada, pero con temperamento húmedo i mas ardiente que Panamá. Tiene caserío de teja, aguas buenas, pero ningun edificio de importancia. Caen muchos rayos en el invierno, i lo atribuyen sus habitantes a las cercanías del mineral llamado del Escudo de Veragua. Fué erijida en ducado en honor de la familia de Colon, pero se incorporó luego a la corona dando a dicha familia el equivalente de sus rentas del real tesoro. Tiene un hospital i fué capital de la provincia granadina de Veragua. Cria ganados, i su principal riqueza consiste en hilanderías de algodon, que tiñen de color de púrpura permanente con el licor de un caracol que cojen en las costas del Pacífico. Hai en su distrito aguas termales. Habitantes 6,121; metros sobre el mar 105; temperatura 26 ° 4.

San Cárlos, en un llano a orillas del rio Matahogado i a su desembocadura. Es sano i tiene crias de ganado. Habitantes 1,111; metros sobre el mar 18; temperatura 27.°

San Félix, en un llano cerca del rio de su nombre; hai aguas termales a orillas del rio Gallequi. Habitantes 515; metros sobre el mar 80; temperatura 26 ° 5.

San Francisco, en un llano no léjos del rio santa María; es sano i abunda en reses vacunas, caballos i cerdos. Habitantes 4,885; metros sobre el mar 67; temperatura 26 ° 6.

San Lorenzo, en un llano cerca del rio Fonseca i no léjos del mar del Sur; es sano i abunda en crias de cerdos, caballos i otros animales domésticos. Habitantes 1,777; metros sobre el mar 43; temperatura 27 ° 6.

Santa María, en la antigua provincia de Azuero, en un llano, cerca del rio de su nombre i no léjos del golfo de Parita; es sano. Tiene criaderos de ganado vacuno, cerdos i caballos. Habitantes 2,120; metros sobre el mar 30; temperatura 27 ° 7.

San Miguel, en la antigua provincia de Panamá, en la orilla del Pacífico sobre la isla de su nombre, perteneciente al archipiélago de las Perlas. Habitantes 1,941; metros sobre el mar 0 ; temperatura 27 °.

San Pablo, en una sabana, no léjos de David i entre los rios Chirigagua i Platanal; es sano i cria cerdos i caballos. Habitantes 730; metros sobre el mar 40; temperatura 27 ° 7.

Soná, entre los rios Tobalico, Tribique i san Pablo; cria reses vacunas i cerdos. Habitantes 2,652; metros sobre el mar 20; temperatura 27 °.

Tablas, en una llanura a mas de 1 miriámetro del mar; abunda en reses vacunas, cabros, cerdos i caballos; tiene minas de oro que no se trabajan. Habitantes 6,209; metros sobre el mar 35; temperatura 27 ° 7.

Taboga, villa situada en una isla pequeña del Pacífico a 3 miriámetros poco mas o ménos al S. de Panamá. Está cubiertá de árboles i bosques, i por la parte del N. el terreno va en pendiente suave hasta el mar. Ofrece por aquí una hermosa vista semejante a un jardin rodeado de arboledas. Sus frutos principales son plátanos, piñas i melones, reputados como los mejores del mundo. En la playa hai muchas palmas de cocos i en algunos puntos bosques enteros de mameyes. La isla está regada por un riachuelo de aguas escelentes que baja de la montaña i que se desliza entre bosquecillos frondosos i amenos.

Taboga fué señorío de Hernando de Luque, dean de la iglesia de Panamá, i socio de Francisco Pizarro en la empresa de conquistar el Perú. Es célebre por sus pesquerías de perla. La poblacion primitiva cerca del mar en la parte setentrional, fué arruinada por los piratas en el siglo antepasado cuando infestaban aquellos mares. En 1789 no tenia mas que una iglesia rodeada de algunas chozas; hoi es lugar de recreo de los vecinos de Panamá, fondeadero frecuentado, i mantiene un vapor que la pone en relacion diaria con la capital del Estado. Habitantes 789; metros sobre el mar 0; temperatura 27 ° 5.

Tolé, fresco i sano, en una meseta alta, cerca del rio de su nombre i léjos del mar; tiene cerdos i algun ganado mayor. Habitantes 1,138; metros sobre el mar 292; temperatura 25 ° 3.

Yaviza, villa, sobre el golfo de san Miguel, célebre por ser el primer mar donde entró Balboa cuando su descubrimiento del océano Pacífico. Yaviza es de palma i está

sobre el Tuira, no tiene produccion alguna notable i vive de la pesca; tampoco tiene camino por tierra para comunicarse con Panamá. En sus bosques se encuentra el *árbol de sangre*, llamado así porque contiene la sangre de las heridas o de las narices cuando se aplican sus hojas a la parte afectada. Habitantes 287; metros sobre el mar 10; temperatura 26 ° 5.

APENDICE.

Indios salvajes.

Numerosas i diferentes tribus habitaban en esta comarca desde el tiempo de la conquista, tanto en el interior como en las costas del Atlántico i del Pacífico; i hoi mismo, despues de tres siglos de vasallaje i destruccion, todavía existen varias de ellas en las riberas del mar del Norte i en el Darien, no tanto por lo crecido de su número o intrepidez en los combates, cuanto por lo malsano de su pais, lo que hace imposible casi penetrar en él.

En la antigua provincia de Veragua, donde el esforzado cacique Urracá, ayudado de Mucá i de Bulabá, sostuvo la guerra por 9 años i hostilizó las poblaciones de Natá, logrando conservar su libertad hasta el sepulcro, ya no se encuentra ahora tribu alguna de esos guerreros, pues sus pocos descendientes se han mezclado con la raza conquistadora. Otro tanto ha sucedido con la tribu del valeroso Pariza, a quien llamaron Paris los españoles, i que habitaba en las cercanías de Parita. Los esfuerzos de este guerrero para impedir la anulacion de su raza i de su tribu fueron desgraciados al fin, i hoi pueblan su sagrada comarca indios, españoles i negros confusamente mezclados.

Natural era que una larga estension de costas, poco favorables a la raza europea i sin puertos interesantes, como la que en esa parte baña el Atlántico; natural era, decimos, que quedase descuidada i desierta en los primeros tiempos de la conquista, i a completa merced de los bucaneros i filibusteros.

En dondequiera que el comercio o las ventajas del clima o del terreno atraían a los primeros colonos, los vestijios indíjenas han venido a ser mas raros, como sucede en Portobelo, Chágres i Mineral de Veragua sobre el mar del Norte, i en todo el litoral del Pacífico, escepto en Juradó, cuya raza parece pertenecer a los chocoes.

Antiguamente el nombre de los indios del Pacífico era *chocamas*, i el idioma que hablaban era el *cueva*, sin duda una mezcla del caribe i del chocoano. Siendo mui de estrañarse que las historias antiguas de América, que consignaron en ellas los nombres de los diferentes caciques que ayudaron o que fueron hostiles a la conquista, no hayan dado una idea siquiera de las diferentes razas que ocupaban el pais, ni hayan dicho si las tales dependian de una sola nacion o tribu, o si eran distintas (lo que parece seguro) ni qué denominacion llevaban. Colon asegura que a cada diez miriámetros no mas, las poblaciones que encontró en la costa desde Chiriquí a Portobelo se diferenciaban tanto su idioma, que no se entendian las unas a las otras.

Por lo que hace a los indios de ahora, sábese que los que habitan en la antigua provincia de Chiriquí pertenecen a las tribus denominadas *terevis* i *knapas*. Los que moran en la antigua de Veragua a la llamada de *guaimies*. Los que viven a barlovento de Portobelo (desde la costa san Blas hasta el golfo de Urabá) a la de los *mandingas*, *anachunas* i *cunas*, miéntras que en el interior del Darien están los de las *tules*, *chucunaques*, *darienes* i *paparros*. Como nadie conoce bien los dialectos de estas tribus, no es fácil distinguir si pertenecen todas a una misma raza, lo que parece ser así; pues tanto las costaneras como las del Darien participan sin duda de la raza caribe. Esta intrépida raza se estendia por las costas desde la Guayana francesa hasta Trinidad, dominaba el bajo Orinoco, hacia incursiones a lo alto del mismo rio i ocupaba todas las pequeñas Antillas. No seria pues estraño que, habiéndose estendido a lo largo del litoral de la costa firme, se establecieran algunos de sus hijos definitivamente en él. Por otra parte, las costumbres que aun conservan estos indios son iguales a las de los caribes, pues no elijen sus jefes sino por medio de unas asambleas jenerales, i eso cuando van a la guerra. En tiempo de paz cada familia se rije a su antojo i no reconoce otra supremacía que la de la naturaleza. Tienen sinembargo capitanes, que son los principales de cada horda o tribu, i los que los conducen a la guerra bajo la direccion del jefe principal; mas no se dejan dirijir en nada por estos capitanes. Con todo, se observa en estas tribus que la juventud demuestra gran respeto a los ancianos, los cuales están encargados de trasmitir a la voz los acontecimientos

notables de jeneracion en jeneracion, ya que no conocen otro medio de hacerlo.

Los indios de Panamá, tanto los del interior como los de las costas, tienen labranzas de plátanos, cacao, maiz, yuca, batatas, caña de azúcar i muchos cocales. Estas labranzas están siempre situadas en las orillas de los rios i en las costas marítimas. Sus casas no son mal construidas, aunque tanto sus paredes como sus techos son de paja; sinembargo, es digno de notarse que solo levantan paredes en ellas del lado que sopla el viento, i que el otro queda al descubierto. Tambien construyen ellos mismos sus canoas, en las cuales suben i bajan los rios con una destreza admirable. Los de las costas hacen ademas embarcaciones mas grandes, a las que suelen poner velas cuadradas o latinas, i navegan en ellas por en medio de bajos i cayos con una ajilidad estraordinaria, sabiendo aprovechar las corrientes i los vientos para trasportarse de un puerto a otro. Son escelentes nadadores i sacan grandes provechos de la pesca de la tortuga comun i de la tortuga carei, las cuales abundan en toda la costa. Se sirven de redes, atarrayas, anzuelos, flechas i arpones para cojer los pescados que abundan en sus riberas, que ademas son de un esquisito sabor. En sus correrías al interior en busca de caza, no pasan nunca de la cordillera, respetando sus cumbres como el límite del terreno de los que habitan del opuesto lado. El indio que de la costa va en viaje al interior o viceversa, no lleva nunca víveres, pues tiene, por costumbre, derecho a tomarlos en las labranzas del tránsito, gozando ademas en las casas de una cordial hospitalidad. Tienen esas tribus la idea socialista de que todo lo que produce la tierra es obra de Dios, i que todos los indios, hijos tambien de Dios, tienen derecho a tomarlo, siempre que sea para comerlo; mas no para destruirlo, robarlo o llevarlo a vender, porque entónces es un delito que castiga cada uno por sí, sirviéndose al efecto no solo de la fuerza i la astucia, sino hasta de la traicion, i pudiendo dar muerte al contraventor. Los que viven en el interior consideran como pertenecientes a ellos ciertos espacios de bosques en donde cazan, i a los cuales no es permitido ir con el mismo objeto a tribu alguna de las vecinas, pues de lo contrario tendria lugar una guerra sangrienta. De la misma suerte se respetan las labranzas i las casas de las diferentes familias, sin pretender nunca, por ningun motivo, despojarlas de ellas.

Ultimamente, lo que los indíjenas del istmo suelen llamar pueblos no son otra cosa que reuniones desde 6 hasta 20 casas pajizas, cuyos habitantes son casi todos parientes i tienen sus siembras inmediatas.

Los buques que van a comerciar en la costa llevan cuentas de vidrio, cuchillos, hachas, machetes, espejos, pañuelos, zarazas, cigarros, arpones, anzuelos, telas, pólvora, plomo, escopetas, aguardiente, sal i panela; artículos todos mui solicitados por los indios; pero éstos no permiten nunca ni a los capitanes ni a los marineros ir a tierra. Cuando fondea un buque en la costa, el capitan de la tribu va a bordo de él para hacer el tráfico, i los indios llevan en sus canoas sus efectos, tales como aceite de coco, cacao, maiz, cocos, carei, pescado, tortugas, canoas de callicalle (madera mui durable) hamacas de algodon, plátanos, yuca, gallinas &.ª Suelen a veces algunos jóvenes indios sentar plaza de marineros en los buques que hacen ese comercio, por lo que muchos de ellos han visitado los Estados Unidos del Norte, Jamaica, i mas frecuentemente Cartajena, Portobelo, Chágres i Colon. Aprenden luego estos infelices aventureros algo de castellano i de inglés, i vuelven a su tribu necesariamente con otras ideas. Esplícase así porqué los principales jefes que viven en las costas, en especial desde Carreto hasta san Blas, entienden el inglés i el español; i aunque es cierto que hablan estos idiomas con mucha imperfeccion, se hacen comprender sinembargo. Tambien se presentan a bordo vestidos como la jente civilizada, a donde van a efectuar compras por mayor para luego revender a los indios.

Hai entre éstos algunos que pasan por adivinos al mismo tiempo que ejercen la profesion de médicos; su nombre indíjena es *leles*. Son mirados por los demas con una veneracion supersticiosa, tienen mucho influjo en las tribus i presiden las fiestas en los casamientos.

Consisten estas fiestas en la reunion de los parientes i amigos de los cónyujes para beber i bailar con esceso. Las mujeres hacen presentes de frutos a las novia, i los hombres de algunos objetos de caza al novio. Cuando los ánimos se encuentran exaltados con los licores fermentados, las mujeres toman a la desposada, i los hombres al consorte, los meten dentro de una barqueta i los hechan rio abajo. La pareja, despues de haber visitado algun lugar solitario, vuelve al festin cerca de la noche.

En estas fiestas, lo mismo que en las que celebran durante la cosecha, se visten todos con la mejor ropa que tienen, la cual consiste (en la costa por lo ménos) en pantalon i camisa los hombres, i las mujeres en camisa larga i sin mangas, muchas cuentas en los brazos, en las manos i piernas, i zarcillos i pendientes de oro en la nariz. Otras veces con el achiote se pintan de rojo, i de azul con el añil, cara, pecho, brazos i piernas, figurando líneas mezcladas i caprichosas. Los hombres solo suelen pintarse la cara. El color rojo es el predominante. Es tambien digno de advertirse por lo que dijimos mas atras del oríjen de estas jentes, que la costumbre de pintarse así es peculiar de los caribes.

En la mayor parte del año los indios permanecen desnudos, usando las mujeres solo un lijero delantal i los hombres un guayuco, acaso por ser mas pudorosos éstos que aquellas. Es tambien notable el despotismo con que son tratadas las hembras, pues ellas son las que labran la tierra, siembran i recojen los frutos; i ellas las que los trasportan de un punto a otro, valiéndose para ello de cestos que llevan a la espalda i sujetos a la frente con una tira fuerte de corteza de árbol. Ademas de estos cestos fabrican ollas, mui bien cocidas, en las cuales hacen chicha de maiz fermentado, dulcificándola con miel de abejas o caña de azúcar.

Como no conocen el uso de los hornos para cocer la loza, hacen sus marmitas, vasos &,ª los que adornan con jeróglificos, i ponen en monton en campo abierto i cubiertos con ramas. En seguida les meten fuego; es así como los preparan. Estos trastos, las hamacas (que fabrican de algodon o con fibras del aloe) las flechas, los arcos, la escopeta i el arpon o la atarraya, son los muebles únicos e indispensables de cada casa. Encuéntranse éstas por lo comun aisladas, o de a dos o tres juntas a lo mas, i siempre en las orillas de los rios para la comodidad de la pesca i del baño, del que hacen un uso mui frecuente. Raros son pues los puntos en que se encuentran 15 o 20 familias reunidas, pero tienen la costumbre de enumerar como pueblos las casas que están separadas en las orillas o en las inmediaciones de un rio, aunque se hallen a 1 o 2 miriámetros de distancia.

Aunque de vida sedentaria, los indios de Panamá no crian ninguna clase de ganado ni de animales domésticos, escepto algunas gallinas i patos, i algunos perros, mui

buenos para la cacería i notables por su pequeñez. Los hombres son diestros para cazar en las selvas con su flecha i su escopeta, pero usan mas de la primera que de la segunda, sin duda porque no todos pueden adquirir dicha arma. Sus animales principales de caza son venados, dantas, puercos silvestres i monos, a los que se comen asados.

En cuanto a relijion, parece que creen en Dios, pero sin tener idea aproximada de la divinidad. Opinan sí que todo lo que existe en tierra, cielo i mar es obra de él. Creen ademas en un espíritu malo llamado *demonio*, sin duda por habérselo oido nonmbrar a los españoles. No tienen culto esterno; pero parece que adoran mas al demonio que a Dios.

En cuanto al número de los indios en el Estado, parece que éste ha disminuido bastante a causa del sarampion i del cólera. En 1747 el gobernador don Joaquin Balcarcel de Miranda calculó toda la poblacion índica en 5,000 familias; lo que a razon de 5 personas por familia, da 25,000 personas. Por los informes que pudo adquirir Codazzi, por el número de casas o de familias, i por la cantidad de hombres capaces de llevar armas que hai en cada tribu, es casi seguro que su número no alcanza hoi a 8,000; en esta forma: desde el golfo del Darien hasta el de san Blas (que llamaremos indios de la costa) 3,700; en el interior del Darien i en las cabeceras del Bayano, el Chucunaque i afluèntes, 1,800; en los afluentes i cabeceras del Tuira i Juradó, 600. Total 6,100 en el Darien antiguo. A éstos se pueden agregar por aproximacion, 900 en la antigua Veragua, i 1,000 en la antigua Chiriquí.

Los puntos principales que habitan en la costa son: Gandi, Carreto, Caledonia, Sasardi, Navagandi, Pugandi, Riogrande, Monos, Playonchico, Playongrande, Concepcion, Azúcar, Diablo, Mangles, Cartí, Mandinga i Culata.

En el interior del Darien: Matunaganti, Bayano, Navagandi, Sábalo, Arquiati, Chucunaque, Morti, Asuati, Sucubti, Chucti, Tubgandi, Tupisa, Patupana, Tapanaca, Balsas, Sambú, Juradó i Curadó.

En la antigua Veragua: en los rios Guayavo, Calabébora, Coquiba, Chutará, son algunos mas sobre el san Pablo i el Tabasará.

En la antigua Chiriquí: en el puerto de Blufild o

Valiente, en la laguna de Chiriquí, en la isla Barras, en la bahía del Almirante, en la punta Tervi i dentro de los rios Trinidad, san Diego, Chircamela, Biarra i Cuariviaya.

II.

Istmos interiores para comunicar un rio con otro.

En el rio Juradó, en el punto en que se aparta el camino que va por los altos de Aspave a los embocaderos de los rios Sambú i Balsas, que caen al golfo de san Miguel, hai una quebrada, la cual se sube como por espacio de 1 miriámetro en pequeñas canoas, para llegar a un istmo de 0,5 miriámetros, cuya altura sobre el nivel del mar (del Pacífico) se gradúa en 150 metros. Síguese despues por mas de 0,5 miriámetros bajando la quebrada llamada *Travesía*, que desagua en el rio Traundó. De ahí a un salto hai 2,5 miriámetros, i despues sigue el rio mas navegable como por espacio de 4, hasta el lugar llamado *Cabeceras de los bracitos*, en donde se divide en varios caños i corre por entre el monte i por anegadizales por una estension de 2,5 miriámetros, hasta que, en medio de un terreno pantanoso i anegado, se parte en dos brazos: uno que va a unirse a las aguas del Saloqui; i otro, que es el principal, cuyo curso es de 3,5 miriámetros i vierte al Atrato.

Fué por este punto que una compañía norteamericana hizo esplorar en 1854 el Truandó i Juradó, para ver si por él se podia llevar a efecto la apertura del canal interoceánico cuyo problema ocupa al mundo comercial.

La distancia en línea recta de la boca del Juradó al golfo de Urabá es de 16 miriámetros, i el canal aquí no podria tener ménos de 10. En la mitad de la distancia, esto es, por 5 miriámetros, se podria practicar por Panamá, con la ventaja de que el terreno mas alto es allí de 88 metros no mas. Sinembargo, hai el grave inconveniente de no tener puerto la boca del Juradó, i de no poder servir de tal la ensenada de la Ardita, por los vientos reinantes del S-O. Solamente podria servir de puerto el pequeño Puertoquemado, mas para esto seria preciso aumentar el canal por 2 miriámatros, casi paralelamente a la costa; siendo preciso ademas ejecutar trabajos adecuados, a fin de que no se formasen bajos o barras en la desembocadura o entrada al mar.

El Truandó, ademas de ser de curso mui tortuoso i recorrer en su mayor parte terrenos pantanosos i anegadizos, tiene su valle precisamente en la direccion E.N-E, que es la misma de las brisas constantes que soplan entre el E. i el N-E; lo que hace que vayan a él todos los miasmas emanados de la grande estension de tierras bajas que inundan los rios Atrato, Sucio i Leon. Es por esto que se acumulan allí cuantos elementos pueden viciar el ambiente, el cual queda como encerrado por falta de vientos que lo saquen mas allá de la pequeña cordillera que separa las aguas del Pacífico. No hai en toda la márjen de este rio un solo indio habitante, a causa de lo mórtifero del clima. No sucede lo mismo en el lado opuesto del Juradó, rio cuyas orillas habitan no solo individuos de la raza indíjena, sino negros i mulatos, presidiarios prófugos la mayor parte, i desertores o reos que huyen de la vindicta legal. Viven estos como una horda salvaje, librando cada uno su seguridad a su fuerza. Sinembargo, últimamente se ha investido de autoridad a uno de la misma raza, i Juradó es hoi aldea del Estado, con mas de 200 vecinos, sin contar los indios vagabundos o nómades.

En las cabeceras del rio Chucunaque en las bocas del Arquiati, hai otro istmo de 1 miriámetro, con colinas bajas, que los indios atraviesan para ir a embarcarse en sus cayucos al rio Sábalo i al Quiquinibuti (que cae al Cañaza, i éste el Bayano). Sabido es que el Bayano va a descargar en el Pacífico cerca de Panamá con el nombre de Chepo, por una poblacion así llamada que queda cerca de él. Para navegar el Chucunaque hasta el Arquiati se necesitan canoas pequeñas desde Sucubti; de ahí para abajo hasta Yaviza las canoas pueden ser mayores.

III.

Puntos del istmo de Panamá por donde pueden hacerse canales para comunicar un océano con otro.

Habiendo las espediciones inglesa, francesa, norte-americana i granadina esplorado el istmo en 1854, con el objeto de averiguar la posibilidad de la apertura de un canal interocéanico entre Caledonia o canal Sasardi i el golfo de san Miguel, resultó ser inexato cuanto habia

publicado en Lóndres sobre el particular el injeniero Gisborne, i falso cuanto habia dicho el doctor Cullén, a cerca de ser todo llano el territorio en cuestion. Hai allí precisamente una cordillera, i sus puntos mas bajos i fáciles están en los caminos de los indios de Caledonia al rio Sucubti, o de las cabeceras del rio Aclasenica al rio Asnati, de 294 metros sobre el nivel del mar, i de de 162 en frente a Sasardi, para tomar las cabeceras del rio Morti. Todos estos rios, estrechos, están encajonados entre los estribos de la cordillera, en la cual predominan el granito i el pórfido. La altura de ésta es de 180 a 240 metros, i su curso tortuoso.

Seria pues necesario hacer un corte de mas de 300 metros de profundidad, teniendo que cortar los ángulos salientes en la línea del canal; i ademas que llevar las tierras como 1,5 miriámetros fuera de éste, desde donde empieza a ensancharse el valle. Habria tambien el inconveniente de no poderse desviar las aguas para la comodidad del trabajo, sino por medio de un costo inmenso. En la parte llana habria que profundizar el canal mas de 100 metros hasta el rio Chucunaque, que entraria en él, i tendria allí de 35 o 40 metros de escavacion.

El Chucunaque acarrea en sus crecientes muchos árboles que servirian de estorbo al canal, aun suponiendo que la fuerza de la marea fuese bastante para arrastralos.

La marea sube en el golfo de san Miguel (Pacífico) 6 metros, i en el Atlántico no alcanza a 1. O en otros términos, la marea média del Pacífico es igual al nivel de las aguas quietas del Atlántico.

El largo del canal seria de 6 a 10 miriámetros para aprovechar el terreno; i para un canal con esclusas no tienen los riachuelos las aguas suficientes, siendo apénas bastantes para la apertura de la compuerta dos veces al dia.

Por cerca de la línea del actual ferrocarril de Panamá, parece de mas fácil ejecucion un canal como de 6 miriámetros; pues la altura mayor del terreno es aquí como de 88 a 100 metros. Para lo que es el trabajo, el ferrocarril serviria de grande auxilio; mas esta línea carece de buenos puertos. Ademas, la marea sube mas de 5 metros, i habria durante la pleamar en el puerto

del Atlántico casi 3 metros mas de las aguas ordinarias. La isla de Manzanillo, en donde está la ciudad de Colon, se anegaria, i la poblacion tendria que trasladarse al opuesto lado del puerto, donde desembocaria el canal. Tambien se deberia hacer un atajamar artificial para poner el puerto al abrigo de los vientos del N-E. i del N, pues de otro modo no podria impedirse que se formara una barra en la entrada del canal. Desde luego que esta circunstancia desfavorable no tendria lugar en Caledonia i san Miguel.

Panamá necesitaria tambien de un puerto artificial, aprovechando para ello las islitas de Flamencos i Perico; pero falta saber si el costo de estas obras seria mayor que el costo del canal de Caledonia.

El tercer punto esplorado es el de los rios Juradó i Truandó. Segun Codazzi, la cordillera tiene allí 150 metros (aun se ha dicho que solo tiene 45); pero aunque así fuera, siempre el canal seria de 12 miriámetros, necesitando ademas de obras artificiales en ámbos mares para evitar que se formasen barras en las desembocaduras de él. Una espesa vejetacion cubre el pais, i los miasmas pestilenciales de las ciénagas i de los estensos anegadizales de los rios Atrato i Leon, arrastrados acia el valle solitario del Truandó, lo hacen mortífero. Seria pues preciso hacer una zanja de suficiente anchura en toda la estension del canal, para que no se derrumbasen las tierras, i 10 metros mas baja que el nivel del mar, cuyas aguas penetrarian por ella; mas ¿seria entónces practicable el canal? Habria tambien el inconveniente de que, en su desborde, las aguas inundarian una gran parte de terreno acia el Atrato; mas esto no seria perjudicial, ya que ese terreno se encuentra hoi desierto i anegado en su mayor parte.

Parécenos pues que el problema de la apertura del canal intermarino queda aun en pié.

ALTURA

de los principales cerros i otros puntos del Estado de Panamá.

	Metros.
Sierra Malí	600
Sierra Macarguí	800
Cerro Puno	750
Cerro Gandi	700
Camino de Carreto	500
Pico de Carreto	710
Trespicos	408
Camino de Sucubti	274
Camino de Aclasenica	274
Cabecera del Aclasenica	591
Los Picachos	408
Camino de Sasardi	152
Cerro Sasardi	300
Pico de Morti	300
Pico alto de Navagandi	710
Pico de Putrigandi	790
Serranía de Arquiati	600
Cabecera del Chucunaque	395
Camino de la Concepcion	600
Pico de Alicante	800
Pico de Castí	700
Cabecera del Cedros	580
Cabecera del Limon	680
Camino de Mandinga	609
Nudo de la cordillera	470
Cabecera del Culata	510
Cabecera del Pequení	600
Cerro de la Granloma	700
Cerro Sajino	750
Cerro Nombre de Dios	800
Camino de Portobelo	665
Pico de la Campana	500
Cerro Capiro	400
Sierra Llorona	460
Algarrobo	400
Cordillera del Pácora	400
Cabecera del Chilibre	200
Camino de Panamá	150
Camino del Peñon	180
Camino Chilibre	100
Camino de Cruces	90
Camino de Gorgona	88
Cerrogrande	305
Cerrogordo	210
Camino del Arrayan	90
Camino de la Chorrera	110
Otro cerro Campana	220
Otro Cerrogordo	270

Cerro del Jigante	690
Pico Columna	300
Sierra Manjué	250
Sierra Cañaza	150
Arrastradero del Chucunaque	95
Arrastradero del Lara	45
Cerro Tichiché	80
Otro Cerrogrande	900
Cerro Potreros	800
Sierra Capira	700
Cerro Picacho	850
Cerros de Chame	300
Cerro Silla	670
Cerro del Valle	1,050
Vallegrande	600
Cerro Tuabre	500
Loma Escovar	950
Cerro Tasajera	1,000
Cerronegro	1,360
Cerro del Macho	1,000
Cerro Sapo	1,270
Cerro Baltasar	1,325
Cerro Santamaría	1,406
Cerro Tute	1,575
Cerroviejo	900
Alto de la Cruz	1,800
Pico Calabébora	1,400
Cerro del Cobre	1,285
Serranía Tabasará	1,200
Cerro Santiago	1,900
Cerro Tambor	650
Picos de Lirí	600
Cerro Cavíbora	1,000
Altos Bujíos	700
Cerro san Pablo	700
Cerro Tolé	560
Cerro Peña de Cristo	785
Cerro Barranquita	800
Cerro de Corcha	1,000
Cerro Hornitos	1,800
Cumbre Playita	1,600
Cerro la Horqueta	2,000
Volcan de Chiriquí	1,975
Cerro Picacho	2,150
Cerro Plata	200
Cerro Tijera	465
Cerro Nuco	800
Cerro la Loma	700
Cerro Canajagua	935
Loma Amarilla	850
Cerro Tibuco	820
Otro Cerrogrande	900
Cerro Culantro	900
Cerro Yobo	460
Cerro Bocacandela	500
Cerroviejo	900
Cerroensillada	220

Variacion magnética.

Entre Portobelo i Chágres es de............................	7 ° 45 ' al NE.
En la costa de Veragua...	8 ° .. id.
En la laguna de Chiriquí.......................................	8 ° 35 ' id.
En el golfo san Miguel...	7 ° 40 ' id.
En Panamá..	7 ° 55 ' id.
En el golfo de Parita..	8 ° 35 ' id.
En Santiago de Veragua......................................	7 ° 30 ' id.
En David..	8 ° .. id.
En Golfodulce..	8 ° 45 ' id.
En las tierras del interior oscila entre................	7 ° 45 ' i 8 °.





JEOGRAFIA FISICA I POLITICA

DEL

ESTADO DEL CAUCA.

PARTE FISICA.

I.

Situacion.

El Estado del Cauca se halla entre los 0° 59' i 9° de latitud N, i 1° 20' i 4° 55' de lonjitud occidental del meridiano de Bogotá.

II.

Estension.

El Estado del Cauca, el mayor de todos los de la Union Colombiana, mide 6,668 * miriámetros cuadrados de estension. De éstos:

6,038 pueden considerarse como baldíos; i
630 como poblados.

El perímetro del Estado (sumamente irregular) es de 735,75 miriámetros, distribuidos así:

Sobre el Atlántico.............	25,50
Sobre la frontera de Panamá.....	23,75
Sobre el Pacífico...............	100 ..
Sobre la frontera del Ecuador....	155,75
Sobre la frontera del Brasil.......	110 ..
Sobre la frontera de Venezuela...	80 ..
Sobre la frontera de Cundinamarca.	98 ..
Sobre la frontera del Tolima.....	75 ..
Sobre la frontera de Antioquia...	50 ..
Sobre la frontera de Bolívar.	18 ..

* En esta cifra está comprendida el área del territorio del Caquetá i la de los distritos de Huila, Inzá i Páez, que se agregáron al Estado al tiempo de crearlo.

12

El mayor largo del Estado del Cauca, lo mismo que su mayor ancho, nó se pueden determinar á causa de lo mui irregular de su figura.

La naturaleza del terreno del Estado puede clasificarse en términos jenerales del modo siguiente:

De llano (con selva i sin ella)....	405, 75
De mesas....................	3 ..
De cerros (con selva i sin ella)..	780 ..
De páramos..................	37, 75
De anegadizos................	147, 75
De ciénagas i lagunas..........	20 ..
De islas.....................	1, 75
	1,396 .. *

El Estado del Cauca puede alimentar en su seno grande i fecundo, de 15 a 16 millones de habitantes, en la misma proporcion que los paises mas poblados del globo.

III.

Poblacion.

La poblacion del Estado del Cauca segun el censo de 1843, era de........................ 268,615 habitantes.
I segun el de 1851, de.......... 322,585 „

Aumento en este período de 8 años 53,970 „

Segun esto, la poblacion tarda en duplicarse en el Estado, por término medio, 50 años. Esto es, 2 años mas que en Panamá. Sinembargo, este período ordinario de 50 años debiera rebajarse por lo ménos en una tercera parte, si se atiende a las frecuentes revoluciones que han afilijido al pais, i al carácter esterminador que han tenido siempre las guerras en aquella parte de la Union. Recuérdese la tenacidad fanática con que sostuvieron los pastusos la causa española, venciendo al jeneral Nariño i deteniendo un tanto el paso triunfador de Bolívar en

* Desde luego que en este cálculo no está comprendido el territorio del Caquetá, cuya jeografía particular sirve de complemento a la del Cauca.

su camino a las jornadas de Ayacucho i Junin; i los odios de partido i de clases i castas del valle del Cauca en 1840, 51 i 61, i se verá bien claramente que estos frecuentes i prolongados desastres no pueden ménos que robar a la poblacion caucana guarismos enteros i crecidos, i retardar el tiempo de su duplicacion.

Por otra parte, ademas de que el Estado del Cauca es bien sano en lo jeneral, su fertilidad es estraordinaria; i estas dos circunstancias entran por mucho en el aumento de la poblacion en todo pais, pues la primera hace larga la vida, i la segunda fácil i próspera. Los valles del Cauca i Patía son de los mas fecundos de la tierra; no se conoce en aquella rejion ni el coto ni la elefancía, ni otras enfermedades endémicas parecidas, escepto el carate,* que tanto perjudican a los habitantes de otros Estados. La raza negra se desarrolla con todo el vigor del Africa en el valle del Cauca i la antigua provincia del Chocó, acia el Pacífico. "No hai en la república ningun terreno mas fértil, dice el jeneral Mosquera en su "Memoria sobre la jeografía de la Nueva Granada," que el del valle del Cauca, pues en él dura la caña de azúcar sobre un mismo terreno i sin necesidad de beneficio, 80 años; i el maiz rinde de cosecha un 300 por 1. El plátano es tan abundante, que un área de 10,000 metros cuadrados da un producto de 62,800 kilógramos, con lo que se pueden mantener 57 personas anualmente. El café de Popayan es tan rico como el de Moca, i las quinas de Pitayó de las mejores conocidas en el comercio. El cacao del Cauca i Patía de una calidad superior al de Guayaquil, Brasil i Maracaibo, e igual al de Carácas."

Es pues indudable que el retardo relativo en la duplicacion de la poblacion del Estado, no depende de causas anexas a él sino de calamidades transitorias, que, mas tarde o mas temprano, deben desaparecer para que se cumplan en cambio las reglas naturales del desarrollo humano. Entónces la poblacion del Cauca se duplicará, sin trabajo ni esfuerzo, cada 35 o cuando mas cada 40 años.

* Segun Velasco, el carate fué traido a América por los negros de Angola. Es una especie de lepra propia de la complexion de los negros, a quienes se pega con mucha facilidad. La contraen tambien algunos blancos i mestizos, pero mui difícilmente los indianos. El que la hereda muere sin poderse curar; i aquel a quien se le pega por contacto, sana bien difícilmente. Sinembargo, esta enfermedad es solo cutánea, consistente en manchas de diversos colores, pero sin estar acompañada de ningun otro accidente.

La esclavatura, abolida en el pais hasta hace poco, ha sido tambien una causa de retardo i merma en su poblacion, que no debe omitirse, pues el número de esclavos en el Cauca era de consideracion.

La descomposicion por sexos de la poblacion del Estado en 1851, era la siguiente:

Mujeres....................	165,429
Hombres....................	157,156
Esceso en mujeres...........	8,273

Este escedente de las mujeres sobre los hombres, es tambien una causa poderosa de retardo en la duplicacion de la poblacion en los paises en que no es permitida la poligamía. Ocho mil mujeres que no se casan defraudan por lo ménos a su jeneracion, en América principalmente, en 40,000 almas!

Edades i condiciones de los caucanos segun el censo de 1851:

	Eclesiásticos...............	394
	Relijiosas.................	119
De ámbos sexos.	Casados....................	66,057
	Solteros...................	91,654
	Jóvenes i párvulos..........	153,739
	Libertos...................	10,622

La poblacion total del Estado puede fijarse en 1861 de la manera siguiente:

Por censo en 1851..................	322,585
Aumento en 10 años (de 1851 a 1861) partiendo del supuesto de la duplicacion de la poblacion cada 50 años....	64,517
Poblacion del Caquetá (aproximacion).	50,000
Total.....................	437,102 *

Esto da de 65 a 66 habitantes por miriámetro cuadrado, tomando todo el territorio del Estado; mas prescindiendo del Caquetá, la proporcion es la siguiente:

* No hemos comprendido en esta cifra los indios independientes del Chocó, por no saberse a punto fijo su número, aunque algunos lo hacen subir a 3,000.

Sobre todo el territorio (1,396 miriámetros cuadrados) 313 habitantes por miriámetro cuadrado.

Sobre el poblado no mas 609 habitantes por miriámetro cuadrado, esto es, 139 mas en cada miriámetro cuadrado que Panamá.

El Estado del Cauca puede poner sobre las armas en caso de guerra estranjera, hasta 73,000 hombres; i en caso de guerra interior 36,000. Lo que claramente manifiesta que 8 o 10,000 soldados son para el Estado un continjente fácil de prestar.

IV.

Límites.

Los límites jenerales del Estado del Cauca, sin contar el Caquetá, i para un observador situado en Popayan por ejemplo, son:

Al N. con el Atlántico; al N-O. con Panamá; al N-E. con Bolívar i Antioquia; al E. con el Tolima i el Caquetá; al S. con el Ecuador i al O. con el Pacífico.

Los límites particulares son:

Con Panamá—Principia la línea de division en la boca del rio *Tarena;* sigue despues por este rio aguas arriba hasta sus cabeceras en la cordillera del Darien, i luego por todas las cumbres de ésta hasta frente a los altos de *Aspave*, donde aparece el punto de interseccion con la cordillera terciaria de Baudó; aquí la línea sigue por las cumbres vertientes de esta última, hasta abajo de la ensenada del Aguacate o bahía Octavia, frente a la punta Marzo o Morroquemado, la cual pertenece íntegra a Panamá.

Con el Pacífico—Desde la ensenada del *Aguacate*, frente a la punta Marzo, hasta la boca de la quebrada *Mataje*, frente al ancon de Sardinas.

Con el Ecuador (república independiente)—La boca de la quebrada o riachon *Mataje*, aguas arriba, hasta su cabecera en las cumbres de un gran ramal de los Andes que separa las aguas que van al Santiago de las que van al Mira; i despues todas estas cumbres en direccion S-E. primero, i en seguida en la N-E. por poco trecho, hasta encontrar la boca del rio san *Juan* en el rio Mira. Pasada

esta boca busca la línea las cumbres de la cordillera que separa las aguas que bajan al Mira de las que bajan al san Juan, hasta ir por ellas a la desembocadura de la quebrada *Plata* en el Rionegro o Mallasquer (el mismo san Juan); luego este rio, aguas arriba, hasta la quebrada *Aguahedionda*, i ésta hasta su oríjen en las faldas del volcan de Chiles; despues éstas; i despues todo el rio *Carchi*, aguas abajo, hasta el *Rumichaca* (que es el mismo Guáitara). El Rumichaca, curso abajo, hasta la quebrada *Tejés;* ésta, aguas arriba, hasta el cerro de la *Quinta;* este cerro hasta el de *Troya* i sus ramificaciones hasta el llano grande de los *Ricos;* i despues toda la quebrada *Pun* hasta su desagüe en el *Chunquer*. Finalmente, este rio, aguas abajo, hasta la boca de la quebrada san *Francisco*, donde empiezan ya las desconocidas rejiones del Caquetá.

Con el Caquetá (territorio que le pertenece actualmente)—La línea divisoria corre aquí por las cumbres que dividen las aguas que se dirijen al Amazonas de las que van al Pacífico desde la quebrada san *Francisco* hasta el páramo de las *Papas*.

Con el Tolima—La Cordillera Central, cumbres vertientes, desde el páramo de las *Papas* hasta el cerro de san *Francisco;* despues las cimas de éste hasta frente a las cabeceras del rio Moscopan; de aquí las cumbres de un ramal que se destaca al E. i que luego tuerce al N. separando las aguas del Rionegro (afluente del Hullúcos) de las del san José, hasta la quebrada *Buenosaires;* ésta, curso abajo, hasta el pié de *Topa*, sobre el Páez; de aquí las cimas montañosas que separan las aguas de la quebrada *Mucana* de las que afluyen directamente al Páez, hasta encontrar el *Roinegro de Narváez* en la boca de la quebrada *Arepa*, i luego todo este último rio, aguas arriba, hasta sus fuentes al pié del volcan del *Huila*. Del Huila en adelante la línea divisoria corre sin interrupcion por todas las cumbres de la Cordillera Central hasta el nevado del *Ruiz*, frente mismo a las cabeceras del rio *Chinchiná*.

Con Antioquia—El rio *Chinchiná* desde sus cabeceras i aguas abajo, hasta su desembocadura en el Cauca; i luego el *Cauca*, aguas abajo, hasta la boca de la quebrada *Arquía* en su banda izquierda. La quebrada Arquía hasta su oríjnen en la Cordillera Occidental, marca despues el lindero entre los dos Estados, i luego las

cumbres de esta cordillera hasta el cerro de *Caramanta*; de allí *los farallones del Chocó* hasta cerro *Plateado*; luego desvía la línea al N-O. por el cerro *Horqueta*, i luego al S. hasta las cumbres que separan las aguas que van al rio Ocaidó, de las que van al Bebará. Allí vuelve a enderezar al N-O. hasta el morro de *Piedragorda*, corriendo despues por mas de 16 miriámetros en direccion recta al N, hasta la triple union de los rios *Sucio*, *Pavarandó* i *Mongudó*, despues de atravesar el rio *Arquía*, cerro *Mujandó*, rio *Murrí* (en el punto donde le entra el Curbata) cerro *Chajeadó*, monte *Carmelo* i *Buenavista*. De aquí hasta el punto indicado de los tres rios, corre la línea por las cumbres que separan las aguas que van al *Pavarandosito* de las que van al *Murindó* i al *Jiguamiandó*, tomando luego las aguas del *Pavarandó*, curso abajo, hasta su union con los otros dos rios mencionados. Aquí la línea toma el rio Mongudó, aguas arriba, hasta el camino que va a Murindó; luego este camino hasta la confluencia del *Leoncito* i el *Leon*, torciendo al E. por las cumbres del ramal que separa las aguas de este último rio de las del *Antadó*, hasta las que dividen las del *Apurimiandó* de las del *Esmeralda*, donde llegan los confines de Antioquia, entrando ya el Cauca a partir límites con Bolívar.

Con Bolívar—Las cumbres ántes indicadas, direccion N, hasta el alto del *Carrizal*; de aquí las mismas cumbres hasta el morro *Chigurrodó*; luego hasta el E. del alto *Carepa*; i luego siempre las mismas cumbres (paralelas a los rios Suriquí i san Juan) hasta las cabeceras del rio *Arbolete*. Por último, este rio, aguas abajo, hasta su derrame en la ciénaga del mismo nombre, i luego su costa occidental hasta la punta Arboletes.

Con el Atlántico—Desde la punta *Arboletes* hasta las puntas *Carivania*, *Arenas del norte* i *Arenas del sur*; luego la parte E, S. i O. del golfo de Urabá (donde están todas las bocas del Atrato) hasta el rio Tarena, punto de partida de esta línea colosal.

Es tal la irregularidad del área del Estado del Cauca, que para fijar sus límites por meridianos, seria preciso trastornar las fronteras de casi todos los Estados de la Union i del Ecuador, Brasil i Venezuela en puntos cardinales.

V.

Montañas.

En la latitud de 0° 55' N, i la lonjitud de 3° 36' al O. del meridiano de Bogotá, se debe considerar, segun Codazzi, el nudo que forman los Andes que Humboldt llamó de los *Pastos*. Con efecto, al S. de este punto se ve el pais de Guaca (de la provincia de Imbabura en el Ecuador) presentando un terreno montañoso, diversamente ramificado; mas en el camino que de Guaca conduce a Tulcan en la latitud i lonjitud indicadas, se ve a la cordillera formar como dos fragmentos de arco, uno que va al cerro de *Troya*, elevado 3,500 metros sobre el mar, i otro al volcan de *Chiles*, de 4,840 de altura absoluta; pudiéndose desde entónces seguir con la simple vista dos ramales bien pronunciados, que despues de haberse el primero (del cerro de Troya) avanzado 2 miriámetros al E. hasta el cerro de san Francisco, tuerce acia el N. para ponerse paralelo al otro, que del volcan de Chiles pasa en derechura al N. a enlazar el de *Cumbal* (de 4,890 metros) i seguir en direccion al meridiano hasta quedar roto por el Patía. Empero, esto no obsta para que no se le vea entrar a la antigua provincia de Popayan con una direccion N-E, i unirse allá de nuevo, cerca de la ciudad del mismo nombre, con el ramal occidental, separando las aguas que van al Amazonas de las que van al Patía.

En el centro de estos dos grandes ramales está el valle profundo de este último rio, las altas tierras de Almaguer i las esplanadas i el valle de Pasto; i como en escalones, mas arriba, las llanuras de Túquerres o antigua rejion de los Pastos.

El ramal oriental tiene en la antigua provincia de Túquerres, todas las bases de sus cortos estribos sobre las escarpadas orillas del rio Guáitara.

Entre los volcanes de Chiles i Cumbal sale un alto ramo en direccion casi al O, todo de páramos, el cual a los 2 miriámetros arroja tres ramificaciones (que encierran las hoyas de los rios san Juan, Yalambí i la Vega) todas ellas elevadas en picos desnudos, cuyas cumbres van disminuyendo de altura a medida que se alejan de la cordillera principal. Del volcan de Cumbal sale asimismo un grande estribo peñascoso i elevado, que se

pierde entre el Pususquer i el Chucúnes. En el volcan del *Azufral*, distante 1,7 miriámetros del de Cumbal i a 4,000 metros de altura perpendicular, salen dos ramos; uno lleno de riscos i precipicios elevados, entre los cuales sobresalen los picos de *Mallama* o Gualcalá, de 4,200 metros de elevacion, en direccion al O, i que tuerce luego casi al N–O. al cerro de *Cartajena*, de 2,230 metros, para ir a ramificarse en la antigua provincia de Barbacoas.

El otro ramo va al E. por el páramo de san *Roque* al N. de Túquerres, i en este páramo se bifurca: un brazo para formar los páramos de *Alpan* i *Frailejon*, e ir luego a perderse con sus estribos laterales, ya mui rebajados en altura, entre los rios Guáitara i Pacual; i el otro para pasar por el alto de *Cuarchú*, roto por el Sapuyes, quedando del lado opuesto el alto de la Cruz de Ecuasan (2,363 metros) del cual parte un péndice acia Guachucal, en tanto que dicho ramo despedazado por el Guáitara, termina entre Iles i Pútes, segun lo manifiestan los escombros que se encuentra al O. de Chapal.

La cordillera principal u occidental de los Andes se ensancha en el páramo del *Rayo* (3,474 metros) al N. del volcan del Azufral, i conservando la altura absoluta de 3,000, se dirije al N. alzando los picos de *Guacháves* a 3,400. Siguiendo despues siempre en la misma direccion con algunas pequeñas inflexiones, va arrojando algunos estribos acia el O, miéntras que por la parte del E. sus bases reposan sobre el rio Pacual i el Guáitara. En el cerro de *Sotomayor*, de 2,610 metros de altura absoluta, salen en el territorio de la antigua provincia de Barbacoas largos i estrechos ramos, en tanto que por el opuesto lado las bases del cerro reposan sobre el Patía, que como ya se dijo rompió el cordon principal para abrirse paso al océano.

El ramo o brazo de montañas orientales que viene de Tulcan, entra a la antigua provincia de Pasto en el páramo de *Angasmayo*, de 3,830 metros. De este brazo, largos ramales en forma de estribo se estienden acia el pais desierto i desconocido de Mocoa (Caquetá) i cortos i encrespados se apoyan sobre el Guáitara. Luego en las cabeceras de Chimbalan se desprende un ramal acia el N. N–O, (el cual debió encerrar en tiempos remotos el lago de Pasto) del que se destaca el cerro del volcan de esta ciudad hasta una altura de 4,600 metros sobre el mar. Salen de este cerro estribos en forma de radios, todos los

cuales tienen sus bases sobre el profundo Guáitara; miéntras que al lado opuesto la base del cerro volcánico reposa sobre la tierra alta de Pasto. Al N. se prolonga un cordon de cerros que, ramificándose diferentemente, forman un pais montañoso, que termina en los rios Pasto, Guáitara, Patía i Juanambú; mas al E. de Pasto el cordon principal pierde mucho de su altura, precisamente en el punto donde pasa el camino que conduce a Mocoa i a la Cocha (laguna) que está a la altura de 200 metros.

Circundan esta laguna dos ramales: uno que sale del páramo *Guapuscal*, de 3,475 metros; i otro del volcan de *Bordoncillo*, elevado 3,800. Un tercer ramal en direccion opuesta encerraba el desecado lago de Pasto, por medio de los cerros del *Monte*, *Cebolla* i *Aranda*, de 3,800, 3,250 i 3,098 metros de altura perpendicular respectiva, perdiéndose sus estendidas bases en forma de lomas i esplanadas, sobre el cauce escarpado i profundo del Juanambú.

Sigue luego la cadena de los Andes lanzando estribos, acia el Putumayo unos i otros acia el Juanambú, hasta elevarse bruscamente en el páramo de *Aponte* a 3,700 metros. Despues en el páramo de *Tajumbina* (de 3,600) se destaca un largo ramo perpendicular al eje principal, en el cual se notan el cerro de *Doña-Juana*, de 3,000 metros de altura absoluta, la montaña de *Puruguai*, de 2,876; i el alto del *Arenal* o montaña de Berruécos, de 2,700, terminando en la loma *Majuandó*, de 2,000 metros de elevacion, i descansando sus bases en los rios Patía i Juanambú cerca de Taminango. Tiene este ramal ademas los cerros aislados de *Alpujarra*, cerca del lugarejo de la Venta, de 2,040 metros, el *Tontos*, de 2,250, el *Venena*, de 2,400, i el de san *Cristóbal*, de 2,500; concluyendo unos en el rio Mayo i otros en el Juanambú, i formando un pais imponente i desigual, cortado por quiebras profundas, i habitado en parte, i en parte desierto.

En el ramo oriental de los Andes, ya sobre el territorio de la antigua provincia de Popayan, se halla el páramo de *Iscansé* i el pico avanzado de este nombre; luego sigue el páramo del *Alumbral*, de 3,560 metros de altura absoluta, i despues pequeños i altos ramales que van acia el Mayo i el Tajumbina, i otros largos i casi desconocidos que se internan en el Caquetá i Putuyaco. Vienen luégo los páramos de *Achupallas* i *Pujaguando* i la montaña de *Bateros*, con pequeñas ramificaciones acia san Lorenzo i Milagros; miéntras que por el otro lado pendientes

escarpadas van a terminar sobre los rios Curiaco i Grande, tributarios del Caquetá.

Vese luego el páramo de santo *Domingo*, de 3.700 metros de altura absoluta, desde donde se desprende un ramo acia el Patía, entre los rios Jayo i san Jorje, i el alto de Pisatumba, de 2,878, yendo a terminar abajo de Bolívar (antiguamente Trapiche) en la desembocadura del Sambingo en el san Jorje. El páramo de santa *Bárbara* se une al de *Yunguillo* (3,920 metros) i acia el rio san Jorje se desprenden varios estribos en los cuales están situados los pueblos del Rosal, Pongo i san Sebastian; miéntras que por el lado opuesto los páramos descansan sobre el atascoso valle de las Papas, por donde corre el rio de este nombre, que despues, al salir de la rejion de los páramos, toma el nombre de Caquetá. Sigue el páramo de los *Humos*, de 4,400 metros de altura absoluta, i donde se halla una ramificacion de páramos de casi la misma elevacion, los cuales se pierden en diferentes direcciones. Al O. se ve el páramo de *Barbillas*, donde tiene su oríjen el rio san Jorje; un ramo de este páramo va a formar, no solo el paramillo de Almaguer, de 3,306 metros, sino tambien los nombrados *Julian*, *Cuyurcu*, *Picomazamorras* i *Cerronegro*; mas rebajándose luego en flancos escarpados, va a terminar sobre el Guachicono en la boca del Pansitará. Otro ramal de Barbillas va a formar el páramo *Vellones*, del cual sale un ramo que se eleva a 2,300 metros en el pico *Socoboni*, i forma el alto de la *Asuncion*, de 2,036, terminando en el punto en que desemboca el rio Pútes, tambien en el Pansitará.

Otro ramo, en forma de semicírculo, separa el Pútes del Guachicono i termina en la misma boca de Pansitará, pasando por Arbela.

Al opuesto lado del páramo de los Humos, es decir, acia el E, se forma el de las Papas, que encierra un prolongado i elevado valle (de 4,350 metros) que da oríjen en la pequeña laguna de Santiago al rio de las Papas, o Caquetá. La barrera oriental del valle de las Papas (que antiguamente contenia un lago en esas frias rejiones) la forma el páramo de *Suaza*, continuacion del de las Papas, cuyos picos están a 4,500 metros de altura. De ellos sale la Cordillera Oriental de la Union, que va a terminar en Venezuela.

Junto al mismo páramo de las Papas se encuéntra el

del *Buei*, del cual sale la Cordillera Central, que divide los grandes valles del Magdalena i del Cauca. En seguida está el páramo de los *Letreros*, donde nace el Guachicono bajo la forma de la quebrada que lleva el mismo nombre. Este páramo se junta con el del Buei, que tiene tambien una laguna del mismo nombre, donde nace el rio Magdalena, i cerca de ella el rio Cauca.* Del páramo del Buei sale un ramal que pasa por el cerro *Canelo* i va a formar el volcan de *Sotará*, de 4,580 metros, i del cual se desprenden ramales paralelos i semicirculares, que pasan por los Anjeles i la Horqueta, i van a terminar en el valle del Patía i cerro *Broncaso*. Del mismo volcan se dispara otro ramo al N, que termina cerca de Popayan, botando estribos al O. acia Sotará, Paispamba i Presidente, que separan los rios Quilcasé, Piedras i Timbío.

En las cabeceras del rio Timbío i del rio Robles, a 2,150 metros, se destaca una cuchilla que va acia el alto del *Roble*, teniendo allí solamente 1,885; pasa luego por el Tambo con 1,748, i se une al cerro de *Munchique*, elevado 2,970, el cual hace parte de la Cordillera Occidental. Esta cuchilla o espina de montaña, que llamaremos del Roble o del Tambo, es como un dique trasversal de naciente a poniente, que une las dos grandes cordilleras Oriental i Occidental, sirviendo al mismo tiempo de separacion a las aguas que van al valle del Patía i al de Popayan o Cauca.

Volviendo al páramo del Buei lo vemos unirse al de *Paletará*, en cuyas llanadas corre el Cauca. Ese páramo no es sino la prolongacion de los nevados de los *Coconucos*, de 4,800 metros, que elevan al cielo 5 picos, el mas alto de los cuales se llama *Aguablanca* i tiene 4,893 metros sobre el mar. Estos nevados están ademas unidos al volcan de *Puracé*, de 4,908 metros de altura absoluta.

Una línea de cumbres i picos en la rejion de los páramos va al de *Guanácas*, que tiene 3,518 metros sobre el mar en el punto mismo que atraviesa el camino que conduce del Estado del Cauca al del Tolima. El Guanácas, que eleva algunos picos hasta 3,750 metros, se une al páramo de *Moras*, por el cual pasa tambien la senda que de Pitayó va a los pueblos de Tierradentro, pertenecientes ántes a Neiva (Tolima). En este espacio la cordillera tiene una especie de contrafuertes que se estienden acia

* **El Guachicono, Magdalena i Caquetá nacen a 4,350 metros sobre e mar, i el Cauca a 4,550.**

las llanuras de Popayan i Tunía. En Pitayó va una rmal a perderse sobre Quilichao i Caloto; miéntras que una parte de ese mismo ramal atraviesa el valle como un dique trasversal que separa los valles de Cali i Popayan, formando los cerros de *Chapa* i *Teta* i concluyendo sobre el rio Cauca.

Del páramo de Moras, de 3,670 metros, hasta la sierra nevada del *Huila*, cuya altura absoluta es de 5,700, una serie de picos agudos i destrozados separa las aguas de las dos hoyas, Magdalena i Cauca, con estribos robustos i empinados, que por una parte forman el valle alto de Jambaló, i por otra el pais escabroso de los indios de Tierradentro, cortado por el rio Páez i sus tributarios. Mas allá del Huila se rebaja la cordillera a solo 3,490 metros, i recibe el nombre de páramo de *Isabelilla*, del cual salen cuatro grandes estribos que concluyen en la llanura del valle del Cauca; en tanto que por el lado opuesto se desprenden, entre el Isabelilla i el Huila, largos ramales en direccion al N. N–E, formando serranías que encierran el Saldaña i sus tributarios en el vecino Estado del Tolima.

El páramo de Isabelilla se une con el del *Fraile*, de 3,900 metros, el cual avanza tres gruesos i altos estribos sobre el valle regado por el Cauca, con otros pequeños a sus costados que parecen sostenerlos, apoyándose en las quiebras profundas por donde corren las aguas de los rios a que pertenecen las masas que se destacan de la cumbre principal. Al opuesto lado (vertientes al Magdalena) no hai sino contrafuertes cortos que descansan sobre el cauce hondo i paralelo a la cordillera. Sigue despues el páramo de *Iraca*, continuacion del de el Fraile, de 3,800 metros, i el del *Chinche*, de 3,500. En este punto la parte de cordillera que mira al Cauca tiene otra configuracion, al paso que en el lado contrario (Estado del Tolima), sigue como la anterior, sin mas diferencia que el encuentro de dos valles en una misma línea, cuyas aguas vienen de S. a N. formando el rio Saldaña, i de N. a S. las del Cucuana. Acia el O. la cordillera forma un valle paralelo al eje principal, en el que corre el rio Chinche, i en donde, en tiempo de la conquista, se fundó la primera poblacion de Buga. Despues el valle, ya mui hondo, cambia su direccion acia el O, i los estribos empiezan a ser cortos por el lado de Chinche; mas los que se apoyan en el estenso valle del Cauca son altos, gruesos i largos, en número de 5, formando otros tantos valles

estrechos i perpendiculares al ramal principal, que parece cortado en una alta abertura por donde bajan las aguas al Cauca.

La gran cadena sigue siempre su rumbo al N. por los páramos de *Miraflores*, *Cumbarco* i *Barragan* (altura respectiva en metros 3,700, 3,400 i 4,000) apoyándose en poderosos estribos, los cuales, por su elevacion i espesor, parecen mas bien ramificaciones; i formando curvas i delineando las diversas direcciones de los valles, por los que corren, estrechados entre los contrafuertes, 5 rios de bastante agua. En el páramo de Barragan se destaca al N-O. un ramal que va a concluir cerca de Cartago, disparando a la izquierda una infinidad de pequeños ramales que, en forma de colinas, van a terminar en el Cauca; mientras que otros, mas cortos, terminan solamente sobre el rio Barragan.

El páramo de este nombre se une al de la montaña del *Quindío*, teniendo este último en el camino que lo atraviesa 3,485 metros, sin que por esto le falten picos de casi 4,000. Sus gruesos estribos perpendiculares al eje principal, terminan casi a iguales distancias, los unos sobre el rio Quindío, tributario del Cauca, los otros sobre el Coello, afluente del Magdalena. La cima de la gran cadena se levanta luego casi de repente en una peñoleria escarpada que se ensancha progresivamente i se eleva a la altura de 5,150 metros, por supuesto superior a la de las nieves perpetuas. Rebájanse luego un poco las cimas cubiertas de rocas i arenas, para engrosar de nuevo sus peñascos i volverlos a elevar en el páramo de santa *Isabel* a 5,100 metros. Disminúyese despues, i luego vuelve a ostentar masas traquíticas cubiertas todas de nieve con una altura de 5,300 metros sobre el mar en el páramo de *Ruiz*.

La gran masa de *Herveo* viene en seguida, pero de esta hablaremos en la jeografía del Estado del Tolima; la masa principal de la Cordillera Central pertenece ya de este punto en adelante al Estado de Antioquia.

Volviendo ahora al gran ramal que viene de Tulcan (Ecuador) acia la antigua provincia de Barbacoas, tenemos que éste lanza por el lado del N. i del O. largos estribos separados entre sí por rios profundos casi todos perpendiculares al eje principal, los cuales dan formacion a multitud de valles, i luego se trasforman en cerritos i colinas que levantan su gola por entre las intrincadas

selvas del Pacífico, desprovistas de caminos i de habitadores.

En frente del cerro de *Cacanegro*, cuya altura es de 2,780 metros, está el de Sotomayor (del que ya se ha hablado) de 2,610, corriendo entre estos dos cerros estrechado entre rocas el rio Patía con bastante caudal de aguas. Bien examinada la cordillera, se ve que ha sido despedazada por las aguas del gran lago andino que ocupaba las planicies lacustres del actual valle del Patía. Una fuerte depresion debia tener entre estos dos cerros elevados la cadena de los Andes, i su terreno algo delezneble sin duda sufrió por el continuo roce de las aguas; ya porque hubiese filtraciones interiores, ya porque algun terremoto abriera grietas; ya, en fin, porque el acarreo de tierra fuera en crecida cantidad hasta hacer levantar el fondo del lago, i no dar cabida a sus aguas. Mas sea de ello lo que fuere, lo cierto es que éstas alcanzaron en altura a la depresion i ocasionaron, al lanzarse, una rotura que todavía se marca con claridad, no obstante que las lomas han tomado con el trascurso del tiempo el declivio necesario para sostener las tierras.

Tuvo lugar el destrozo en la direccion del E. al O, pero en seguida las aguas debieron tomar la de las faldas opuestas de la cordillera, cuyos estribos siguen por el N–O. hasta hallarse fuera de toda ella, no mui gruesa en este punto.

Del cerro de Sotomayor las montañas de esta rejion no siguen la cordillera principal que se dirije al S, sino que toman una cumbre que va al O. en busca del cerro de *Lasteron*, i torciendo al S. por unos picos elevados llega hasta el rio Telembí en su union con el san José Este trozo de serranía por una parte vierte a este último rio, i por el otro desprende largos ramales acia el N–O, totalmente desiertos, muchos anchos i con picos agudos en todos ellos, los cuales al fin se pierden en las bajas selvas de mar.

Un gran ramal que viene de los picachos de Mallama forma la hoya del Telembí i del Cuaiquier. Del lado de este último la serranía es de lo mas importante por los picos agudos, las pirámides i cerros que presentan las peñas vivas, o bien los picos empinados, con una vejetacion que sale de las aberturas de las rocas o de los pequeños planos donde pueden sostenerse las gredas i arcillas. Al opuesto lado otro ramal no ménos pintoresco por

sus puntas i crestas culminantes, viene del nevado volcan de Cumbal, que se ramifica en 3, cada uno de los cuales, despues de bastantes miriámetros i ántes de rebajarse demasiado, se biparte sirviendo así de barreras a valles profundos i solitarios, cuyas aguas van unas al Patía i otras al Mira. Todas estas eminencias pierden al fin su enlace i su altura, i desparramándose en cerritos cerca de los rios o léjos de ellos, piérdense al fin totalmente cerca de los anegadizales que se encuentran por toda la llanura ántes de llegar a las costas del Pacífico.

Desde el cerro Cacanegro corre la cordillera casi al N–E. rebajando su altura, i lanzando al pasar por los cerros *Despoblado* i *Ranchos* o Ramos, contrafuertes casi perpendiculares al eje principal, los cuales se pierden en las selvas que riega el Iscuandé. Al estremo opuesto los contrafuertes están en la direccion S. S–E, terminan en el valle del Patía. En el cerro de *Guapi* alza un picacho a 2,970 metros, i se mantiene a 2,700 hasta dividirse luego en 3 partes; arroja despues 2 largos ramales que forman la hoya del san Juan i del Topé, descollando en la parte mas occidental del cerro *Napi*, de 2,826 metros, i concluyendo en el salto de Gurumendi sobre el Micai. En esta cordillera salen estribos largos, perpendiculares al eje i casi paralelos hasta perderse en las selvas bajas del Pacífico.

De los cerros de san *Juan*, *Guachito* i *Sajandi* se desprenden los ramales paralelos al descrito, perdiéndose sobre el san Juan i el Topé. La altura de los picos mas elevados del cerro san Juan es de 3,050 metros.

Sigue la cordillera principal inclinándose al N. N–E, i disminuyendo en altura, se eleva a 2,950 metros en el cerro *Guavas*, casi a igual elevacion del de *Dujandó*, rebajándose despues en el de *Carpintería* a 2,500, camino de san Juan, para alzarse luego en el cerro *Muchinque* a 2,970. Con algunas depresiones se alzan en seguida los cerros *Mechengue* i *Senguengue*, i rebajándose algo las cumbres toma la direccion del N, dejando ver los peñones de los cerros *Picacho*, *Mamian* i *Buitre*. Aquí, acia el valle del Cauca los estribos son cortos; i acia el Pacífico se estienden hasta las selvas que bordan este mar.

Desde el cerro Buitre hasta los *farallones de Cali*, acia el E, hai varios contrafuertes cortos que reposan en las orillas del Cauca, formando los cerros de la *Fragua* i *Mandúres*, lo mismo que los que se apoyan en las bellas

sabanas de Jamundí; mas al llegar a la peñolería de los farallones, elevados a 2,800 metros sobre el mar, largos estribos se estienden acia el Pacífico, perdiéndose en pequeñas colinas i cerritos aislados en las tupidas selvas de las costas. Al lado opuesto, por el contrario, los contrafuertes siguen cortos i apoyados en las lindas llanuras de Cali. Al O. de esta ciudad se abre un ramo de la cordillera, de 2,068 metros de elevacion, acia el N. N-O, que forma el valle del rio Dagua, perdiéndose las ramificaciones de dicha cordillera sobre ese rio i el Anchicayá.

La cumbre principal de los Andes occidentales sigue siempre al N, paralela al curso del Cauca, sobre cuyas llanuras reposan las bases de sus cortos estribos, estendiéndose en la parte opuesta sobre los ribazos del Dagua hasta el alto de los *Colorados*, de 1,750 metros, en donde se aparta un ramo casi al O. para formar las cabeceras de la quebrada Zabaleta, elevadas 2,100, i los cerros de los *Chancos*, de 2,500, a los que está unido el Munchique. Desde aquí ya va rebajándose progresivamente hasta el alto del *Carrizal*, donde unas bajas colinas o pequeñas lomas se ramifican acia el Calima, miéntras que la línea principal de esas pequeñas alturas pasa entre Buenaventura i Calima, para terminar cerca del rio san Juan en la formacion de su delta.

La cumbre de la Cordillera Occidental pasa al naciente del pequeño i elevado valle del Calima, que está de N. a S, cerrado por los cerros de la *Sorvetana*, a cuyo pié corre el Calima, que parte de la cordillera acia el san Juan.

Desde el cerrro de *Calima* (2,600 metros) hasta las cabeceras del rio Cázares, acia el E, hai varios contrafuertes que terminan cerca del Cauca; luego la cumbre de la cordillera, ya mui baja, sigue paralela al curso de este rio i tambien a la Cordillera Central, siendo sus contrafuertes acia el valle un poco mas largos que los que buscan el rio las Vueltas o Garrapata. En el alto de *Palogordo*, camino de Nóvita, tiene la cordillera 2,465 metros, i el valle de la quebrada la Cueva (oríjen del rio Garrapata) 1,554. Se eleva un poco mas en el largo cerro de *Tatamá*, donde toma al N. i presenta picos agudos i destrozados, de 3,000 metros de altura; volviendo luego a rebajarse en la montaña del *Oro*, que es una ramificacion del sistema principal que se estiende sobre Caramanta. Es de notarse que los estribos que vienen a per-

derse en el valle de Risaralda, léjos de ser perpendiculares al eje principal, están inclinados acia el S; mas desde la montaña del Oro hasta los cerros de Caramanta, los estribos sí son perfectamente perpendiculares a la cordillera, i forman el valle aurífero de Supía para seguir luego al Estado de Antioquia.

Volviendo ahora atras hasta el alto del *Paramillo* (2,527 metros) para describir las montañas de la antigua rejion chocoana, tenemos que, dos cordilleras bien distintas por su configuracion, altura, ensanche i época de su levantamiento, hai que considerar aquí. Estas dos cordilleras son: la conocida de los Andes occidentales que venimos siguiendo desde la frontera ecuatoriana, i la terciaria de Baudó.

El eje principal de la cordillera corre en direccion N. N–E, i por la parte occidental bajan perpendiculares al eje 5 largos ramales o estribos que se pierden en el gran valle del san Juan, formando valles laterales por donde corren los rios Calima, Munguidó, Copomá i Cucurupí; miéntras que otros estribos mas cortos que éstos descienden por la parte oriental del valle del Cauca, mucho mas elevado que el otro. En la loma de las *Piedras*, la cordillera endereza al N, con estribos a uno i otro lado que forman las hoyas de los rios Garrapata, Cajamarca i Sanquininí; i tambien con largos ramales, donde se halla el cerro *Yorrá*, de 1,365 metros en el estremo de uno de ellos, i cuyas bases van hasta cerca de Nóvita en las orillas del Tamaná, tributario del san Juan. En el cerro Iró, de 1,230 metros de altura, se orijinan diversos rios que aumentan las aguas del san Juan entre Tadó i las *mojarras de Tadó*, grupo de cerros particulares por su forma i esructura, los cuales, vistos de léjos, semejan antiguos castillos arruinados. Su altura es de 935 metros.

Despues de Tamaná, la cordillera tuerce al E. i forma un semicírculo corto para volver a su primitiva direccion al N, hasta el cerro de Caramanta, de 3,100 metros de altura. En este espacio descienden las aguas del san Juan orijinadas por 3 rios, separados entre sí por cortos estribos, uno de los cuales va a formar los cerros de *Cuchadó* i *Mombú*, cuya prolongacion en forma de colina se bifurca en las cabeceras del Cértegui, i despide una rama acia Quibdó, miéntras que la otra (en direccion S–O.) forma el estrecho istmo de san Pablo, que separa las aguas del san Juan de las que afluyen al Atrato.

Este istmo en el paso o arrastradero de san Pablo, tiene solamente 110 metros sobre el nivel del mar, i se confunde con la serranía que llamaremos de Baudó, la cual pertenece al sistema de que hablaremos mas adelante.

De Caramanta sigue la cordillera su direccion al N, bajando primero i levantándose despues en los *farallones de Citará* a la mayor altura que tiene el Chocó, i que es de 3,300 metros. Desde el cerro de Caramanta hasta el último farallon o el mas setentrional, bajan acia el estenso valle del Atrato 16 largas ramas en forma de estribos, que, deprimiéndose a medida que avanzan acia la llanura, se convierten en colinas para confundirse con ella. Al opuesto lado los estribos caen acia el rio Cauca i la antigua provincia de Medellin (Antioquia).

Desde el último farallon se deprime la cordillera principal hasta quedar reducida a solo 2,100 metros, volviendo a elevarse hasta 2,480 en el cerro *Plateado*. Antes de entrar en el Estado de Panamá, la cordillera tiene otro ramal al N–O, donde se halla el cerro de la *Horqueta*, de 2,850 metros, i el *morro de Ocaidó*, de 2,600. Torciendo luego al O. va al *morro de Piedragorda*, cerrando así la parte norte del valle de Curasamba. Tres cortas i bajas ramas salen ademas del morro de Piedragorda para perderse en el valle del Atrato.

Atravesando el rio Arquia en el límite con el Estado de Antioquia, se eleva de repente el cerro de *Mujaudó*, el cual se enlaza con los ramales de la cordillera principal acia el cerro *Pavarandó*, perteneciente a dicho Estado. El cerro de Mujaudó está unido en este territorio al *morro de Yarapetó*, de 2,300 metros, el cual botando cerritos acia el valle del Atrato, orijina el cerro de *Tengadó*, del que salen ramos bajos acia el mismo valle; miéntras que uno mas largo, i que sirve de límite con el Estado de Antioquia, va a formar al N. el cerro *Taitá*, que termina en bajas colinas cerca de Murindó, en las llanuras del Atrato. Entre Taitá i la *Serrazon*, está roto este ramo por el rio Murrí, viniendo en seguida el cerro *Chajeodó*, punto tambien de lindero con Antioquia. Prolóngase luego en la misma direccion (al N.) pasando por monte *Carmelo* i alto de *Buenavista*, i sirviendo de límite hasta las cabeceras del rio Pavarandó, tributario del Sucio; habiendo ántes arrojado cortos estribos acia las llanuras del Atrato, en direccion del pueblo de Murindó. La llanura entre los rios Sucio i Leon o Apurimiandó, deja el Estado

sin cerros en esta parte; pero desde la boca del Leoncito en el Leon, el límite vuelve a buscar la cumbre de un estenso ramal de la Cordillera Occidental, que se forma en el nudo del alto del *Viento* o de la Centella, precisamente en el alto de los tres *Morros*. Este prolongado ramal, que corre en direccion S. N. casi constante, no es otro que la nombrada serranía de *Abibe*. Su cumbre sirve de límite con el Estado de Bolívar; i desde luego se inclina al N. N-O. hasta el cerro de *Carepa*, elevando las cumbres de *Carrizal* i morro *Chigurrodó* a 2,000 metros sobre el nivel del mar. Desde el alto de Carepa da nacimiento a varios ramos que se pierden cerca de la costa del Atlántico, entre punta Arbolete i punta Carivana, i otros en las llanuras que avecinan las costas del golfo de Urabá.

La otra cordillera (la de Baudó) es corta, baja i estrecha, forma el valle angosto del rio Baudó i sirve de barrera al Pacífico, cerrando los grandes valles de los rios Atrato i san Juan, que llevan sus aguas, el primero al mar del Norte i el otro al del Sur. Es esta cordillera de formacion terciaria, miéntras que la que acaba de describirse pertenece a los terrenos de transicion; i su levantamiento se hizo paralelo a ésta, determinando así los dos valles de Atrato i san Juan. Empieza cerca de las bocas de este último rio.

Frente al pueblo de Baudó está el otro ramal (de solo 800 metros de altura) el cual toca a veces con la orilla del mar i ayuda a formar la hoya del rio del mismo nombre hasta sus cabeceras, cuyos cerros, como roidos por las aguas marinas, tienen puntas i flancos inaccesibles. La mayor altura de éstos es de 1,816 metros sobre el mar, del cual distan unos pocos miriámetros.

En la union del istmo de san Pablo, que es una colina procedente de un ramo de los Andes, se ensancha un poco la serranía de Baudó, lo mismo que en cabo Corrientes, ostentando diferentes cerros en forma de conos i puntas mui escarpadas, de 900 a 1,000 metros de altura, cuyas bases están batidas por las olas. Los dos ramales corren paralelos en direccion casi N, i junto el uno del otro hasta las mismas cabeceras del Baudó; luego el eje principal sufre algunas inflexiones acia el N. N-O, i junto a la ensenada de Cupica se rebaja mucho, pues solo alcanza a 300 metros. Luego va al N, despues al O. i despues otra vez al N, hasta confundirse en los altos de Aspave

con la serranía del Darien, que parece pertenecer a la misma época jeolójica de la Cordillera Occidental, i que es la que va a formar los istmos del Darien o Panamá.

La altura de este sistema en jeneral es de 800 a 1,000 metros, quedando sus puntos culminantes en las cabeceras del rio Baudó, i sus mayores depresiones de 500 a 300, por lo que observada desde el mar parece mas bien una llanura con colinas i cerritos, que una serranía.

VI.

Rios.

Los rios del Estado del Cauca son infinitos; pero de éstos unos son simples afluentes, i otros, aunque vierten directamente al mar, no son de consideracion. Los principales son el Atrato, el san Juan, el Dagua, el Micai, el Iscuandé, el Patía, el Mira i el Cauca. Vamos pues a ocuparnos de todos observando el mejor órden jeográfico posible.

El principal rio de la antigua provincia del Chocó es el Atrato, que nace en los farallones del Citará,elevados 3,300 metros sobre el nivel del mar. En lo alto de la serranía recibe el *Habita*, i despues de correr por entre las faldas escarpadas de ésta, llega a un terreno llano, de aluvion, donde se le une el rio *Guaitadó*, i a poca distancia el *Capá*, que lleva reunidas las aguas del *Mombú*, *Mumbaradó* i *Tumbutumburó*. En el pueblo de Lloró se le reune el *Andágueda* con casi igual caudal de agua, suministrado por los rios *Vivicorá*, *Chuigó*, *Chuchadó*, *Churriná* i *Saudó*, que nacen todos del cerro de Caramanta i de su prolongacion acia los farallones. Aquí tiene ya el Atrato con sus afluentes i la reunion del Andágueda, una masa considerable de aguas; mas siendo la direccion jeneral de todas sus vertientes casi perpendicular al grande eje de la cordillera de los Andes, es de suponerse que entrasen éstas al mar en tiempos remotos i cuando éste bañaba las bases de sus remates o estribos, en esa misma direccion. Empero, desde que salió del seno de las ondas la cordillera de Baudó, i sus bases formaron los valles del Atrato i san Juan, cuyos declives están en sentido opuesto, hubo probablemente

un trastorno jeneral que dejó un poco mas bajas las bases de la nueva cordillera, teniendo por consiguiente que bajar sus cauces los rios que descendian de la cadena de los Andes. He aquí por qué el Atrato abandona de repente su primitiva direccion, i corre al pié de la cordillera andina i de la serranía de Baudó.

Antes de llegar a Quibdó se le unen los riachuelos *Tanadó* i *Cabí*, i frente a esta antigua capital de provincia, el rio *Quito*, que se forma en el istmo de san Pablo i recoje las aguas del rio *Cérteguí*, el cual nace no mui léjos de Lloró de una baja colina; en tanto que de la serranía de Baudó recibe las de los rios *Taridó* i *Pató*. La direccion del rio Quito es de S. a N, i esta misma sigue el Atrato serpenteando en medio de un ancho valle en la interseccion de dos planos inclinados i llanos.

El Atrato en Lloró está a 69 metros sobre el nivel del mar, i en el espacio de 7,5 miriámetros de curso tortuoso llega a Quibdó, que está a 43 metros no mas; al paso que el Quito que ha salido del istmo de san Pablo elevado solamente 110 metros, ha bajado 67 en un trayecto de 10 miriámetros; esto es, algo mas de 6 metros por miriámetro.

El caudal de agua que tiene el Atrato frente a Quibdó es de importancia, puesto que lleva recojidas ya las aguas que caen en una superficie de 38 miriámetros cuadrados, en donde llueve anualmente mas de 4 metros cúbicos de agua. Su corriente no es mui fuerte a causa de deslizarse por un plano suave i una ancha llanada donde serpentea desbordándose en las crecientes i haciendo salir de madre a sus tributarios. En Beté, distante 6 miriámetros de curso, ha bajado solamente 6 metros de nivel, pues esta aldea está a 36 no mas sobre el mar. En este espacio ha recojido las aguas que le envían, por la derecha, la gran cordillera por medio del rio *Neguá* (que conduce las de los rios *Cumitá*, *Necodá*, *Ichó* i *Tutunendo*) i por la izquierda, la serranía de Baudó, por medio del *Munguidó*, al que afluyen *Irituandó*, *Mojaudo* i *Suruco*. Tambien recibe del mismo lado el rio *Churiquidó*, el *Tanguí* i el *Beté*, unido al *Salado*. De la aldea de Beté al pueblo de Tebada tiene de curso el Atrato 12,5 miriámetros; es ménos tortuoso, i su declive está en razon de 1 metro por miriámetro, puesto que Tebada tiene solamente 24 sobre el nivel del mar. Vénse aquí mas ciénagas en sus orillas que en el pedazo ántes

descrito, i recibe de la cordillera de los Andes los rios *Puné*, *Bebaramá* (unido al rio *Piedragorda*) *Tauchiguadó* i *Beberá* con las aguas del *Curasamba*, *Chaquinandó* i *Capurandó*. Luego le entra el *Arquia* compuesto de 6 rios que corren todos en territorio del Estado de Antioquia. Despues le tributan sus aguas los rios *Guaguandó*, *Partadó* i *Tengadó*, que salen de los cerros de Yarapetó i Tengadó. De la parte izquierda recibe las aguas del rio *Buei*, *Tagachí* i *Buchadó* (compuesto de los rios *Burimiadó*, *Buchadó*, *Apartadó* e *Ingudó*) procedentes todos de la serranía llamada de Baudó.

A corta distancia de Tebada cae el rio *Murrí*, que nace en la serranía del Estado de Antioquia (serranía que es siempre la misma cordillera de los Andes) i trae el caudal de agua que le han suministrado 21 rios de aquel Estado, i uno de éste, llamado *Yarapetó*. A poco mas de 0,5 miriámetros de la serranía opuesta o de Baudó, le cae el *Bojayá*, unido a los rios *Uva*, *Togué*, *Chicué*, *Cuia* i *Tacuno*. * De este punto hasta la cabecera del brazo de *Murindó* hai 1,5 miriámetros, i recibe solamente del cerro Chajeodó el rio *Ñagaradó*, que viene de la derecha. En el punto del brazo de Murindó tiene recojidas ya el Atrato las aguas que caen en una superficie de 109,70 miriámetros cuadrados de su Estado, i las de 41 del de Antioquia, en donde cae anualmente la misma cantidad de agua dicha.

Una cuarta parte de las aguas del rio se va por el Murindó, i las restantes siguen por la madre principal, habiendo corrido ántes de volverse a encontrar, 10 miriámetros mas hasta el punto de la antigua vijía, i formando entre el Atrato i el brazo la grande isla de ese nombre, que tiene de largo casi 8 miriámetros, i de ancho desde 0,5 hasta 1. En el brazo caen los rios *Tadia*, el cual forma una gran ciénaga, *Toriquitadó*, *Murindó* i *Corredó* reunidos, lo mismo que el *Uradá* i *Jiguamiandó*. Todos ellos forman tambien ciénagas, i caen por varias bocas al brazo mencionado. A la distancia de 0,5 miriámetros de la boca del brazo cae al rio Atrato el *Napipí*, habiendo ántes desembocado el *Napipisito* por los caños de dos ciénagas. El rio Napipí, elevado en su boca 22 metros sobre el mar, se compone de los rios *Dogadó* i *Mutatá*, i ántes de tributar sus aguas al Atrato, envia dos brazos: uno lla-

* En la boca del Bojayá estaba el antiguo fuerte de Murrí, hoi destruido.

mado *Palmarito*, que cae a la quebrada *Gumal*, i ésta al Atrato; i otro llamado brazo *Campano*, que cae al rio *Muriel* i con este nombre desagua en el Atrato, 2 miriámetros mas abajo de la verdadera boca del Napipí.

Hasta la boca del Napipí ha recojido el Atrato las aguas que caen en una estension de 153 miriámetros cuadrados, de los cuales 112 son de este Estado i el resto del de Antioquia. En este cálculo están comprendidas tambien las aguas que se van por el brazo de Murindó.

En el lugar de la antigua vijía,distante 10 miriámetros del punto en que se separó el gran brazo de Murindó, se le vuelve éste a reunir, i durante su curso, a mas del Napipí, ha recibido el Atrato el rio *Opogadó*, que viene de la serranía de la costa del mar del Sur, unido a los rios *Dogadó* i *Merendó*. Su altura sobre el nivel del mar es aquí mui baja, pues tiene solo 14 metros, corriendo por la parte mas ancha del valle i presentando una grande estension anegada i llena de ciénagas.

Desde la antigua vijía hasta la vijía de Curbaradó hai 1,5 miriámetros; i el rio tiene ya recojidas las aguas que caen en una superficie de 191 miriámetros cuadrados, de los cuales hai 41 pertenecientes al territorio de Antioquia; frente a la vijía recibe el rio de *Curbaradogrande*, que es un derrame del *Sucio*, el cual forma un laberinto de caños, de los cuales el principal es el de *Primentel*, que corre paralelo al Atrato. De la vijía de Curbaradó a la boca principal del Sucio hai 7,5 miriámetros; i el Atrato recibe de la serranía de la costa del mar del Sur,el rio *Domingodó* (que ántes de llegar se ha desparramado formando ciénagas) junto con las aguas de los rios *Dopordó*, *Partadó*, *Barbudo*, *Urama* i *Chintadó*. Últimamente, cerca de la boca del Sucio recibe de la izquierda i por dos bocas el *Salaquí*, compuesto del rio de este nombre i de los de *Tambural* i *Guineal*; i de la derecha solamente algunos caños procedentes del principal de Primentel. El Sucio, que se forma en la alta serranía de los Andes, cerca del Frontino (Estado de Antioquia) corre en éste por una estensa i baja llanura, llevando reunidas en su cauce las aguas que caen en una estension de 41,50 miriámetros cuadrados, todos de aquel Estado, escepto 9 de estas llanuras, en las cuales forma grandes brazos que dan orijen a estensas islas, derramando despues al Atrato por cuatro bocas. Desde la boca del Sucio hasta las bocas del Atrato, hai todavía 9 miriámetros de terreno

bajo i cubierto de grandes juncos, producto de las aguas que, por todas partes, salen de la madre del rio. Algunos cerritos se ven cerca de éste como islas en medio del mar, i con una altura de 50 a 70 metros.

Cuatro rios con varias bocas a causa de las ciénagas que avecinan al cauce principal, caen a éste, procedentes de la serranía que divide las aguas que van al golfo de san Miguel; estos rios son *Truandó* (unido con el *Apartadó*) *Cacarica* (con el *Quia*) el *Soatatá* i el *Arquia*, unido al *Cuqué*. De la parte derecha solamente recibe el Atrato el *Curbaradó* i *Curbaradosito*, procedente el uno del rio Sucio, i el otro de las aguas acumuladas en la llanura.

Ultimamente, el *Tumaradosito* i *Tumaradogrande*, con aguas procedentes del rio *Leon* o Bacubá, llamado tambien Apurimiandó, que sale de la cordillera de los Andes i que tributa al fondo del golfo de Urabá, cerca de la aldea de Turbo.

El Atrato recibe en su último curso las aguas que caen en una superficie de 50 miriámetros cuadrados, los cuales unidos a los 232 anteriores, hacen un total de 282 (de los cuales 73,50 no son del Estado) por medio de 150 rios i 300 grandes quebradas conocidas; 54 de los primeros i 100 de las segundas estrañas, i 96 rios con 200 quebradas de este territorio. Su curso total desde los farallones del Citará hasta su última boca en el golfo de Urabá, es de 66,5 miriámetros, de los cuales 8 no se pueden navegar, 3,5 admiten pequeñas embarcaciones, i 6,5 (de Quibdó a Lloró) pueden servir para vapores chatos i no mui grandes; 21 para vapores medianos (de la boca de Napipí a Quibdó) i admitiendo 28 vapores mas grandes (desde el golfo hasta Napipí). Su fondo es de 20 metros, i baja hasta 4; su ancho varía entre 300 i 250; quedando la parte mas ancha en frente de la loma de Turmarador, donde mide 530 metros, i la mas estrecha arriba de Tebada, la cual solo alcanza a 120.

En lo jeneral el ancho del rio es de 300 metros, aunque esta anchura suele disminuir casi siempre acia la boca de los rios que le tributan sus aguas, especialmente de los que vienen de la cordillera de los Andes. Sinembargo, la navegacion del Atrato es mucho mas segura para vapores que la del rio Magdalena, porque en él no se forman los bajos que en éste; i ademas, porque mantiene siempre la cantidad de fondo necesario para navegarlo, a causa de las frecuentes lluvias que caen en el territorio que le da sus aguas.

Desagua el Atrato en el golfo de Urabá o Darien por 15 bocas, de las cuales 8 son navegables por canoas i botes, i 2 por goletas i balandras. En medio de éstas tiene la bahía de la Candelaria, espaciosa i abrigada de los vientos, pero cuyas orillas están anegadas.

Hai que notar en este rio que todos los que le afluyen son navegables por pequeñas embarcaciones, desde una jornada hasta cinco. Estos rios son Munguidó, Buei, Buchadó, Bojayá, Napipí, Domingodó i Salaquí.

Tiene ademas otra ventaja el Atrato, i es que desde Quibdó puede comunicar fácilmente con el mar del Sur por el rio Quito, que por 2,5 miriámetros admite vapores, i luego por 7 embarcaciones pequeñas hasta el istmo de san Pablo, cuya distancia por tierra es de poco mas de 0,5 miriámetros, toda de colinas. Allí se encuentra el rio san Juan, que con un caudal regular de aguas va acia el Pacífico, i del cual pasamos a ocuparnos.

Nace el san Juan en el cerro de Caramanta, elevado 3,100 metros sobre el nivel del mar, con el nombre de rio *Caramanta*, i despues de recibir el *Chamí*, toma el nombre de san Juan. Se le une el *Tatamá*, que sale del cerro de este nombre en la misma cordillera de los Andes (la occidental); i multitud de grandes quebradas le envian los cerros de Cuchadó i Mombú, que separan las aguas de este rio de las del Atrato, i de los cuales se prolonga una colina que va a formar el istmo de san Pablo, i a enlazarse con la serranía de Baudó. De la de Iró recibe luego el san Juan los rios *Jóvaro* i *Tadosito*, reunidos, i el *Tadó*, compuesto del *Platina* i *Mongarrá;* llevando hasta la quebrada de san Pablo, punto del arrastradero, su direccion natural, o sea perpendicular al grande eje de la cordillera, así como lo hace respectivamente el Atrato; el cual sigue la suya hasta Lloró, tomando entónces al N. en busca del Atlántico, como el san Juan lo hace al S. en busca del Pacífico. Este valle inferior en lonjitud i anchura al del Atrato, debe haberse formado tambien por el levantamiento de la masa terciaria de la serranía de Baudó, por lo que ántes de este acontecimiento las olas del mar Pacífico debian rodar poco mas o ménos por donde hoi baja el san Juan. La corriente de este rio es en san Pablo de 0,7 miriámetros por hora, estando elevado apénas 60 metros sobre el nivel océano.

Desde su oríjen hasta la quebrada *Pureto* no es nave-

gable; lo es sí de aquí hasta Tadó, distante 1,5 miriámetros, aunque malo en lo jeneral. De Tadó a san Pablo hai casi 3 miriámetros, i la navegacion se hace con trabajo en pequeñas canoas por la fuerza de la corriente; desde el vecindario de san Pablo corre el rio en la direccion S. con algunas inflexiones, bajando en los 2 miriámetros que hai hasta la boca del *Tamaná*, mas de 30 metros. Antes de recibir este rio se le han unido las aguas del *Iró* con las de *Condota* i *Taguato*, procedentes de los cerros de Iró, que hacen parte de los Andes; i las del *Suruco* que le vienen de Baudó.

El rio Tamaná nace en la cordillera principal cerca del cerro de Tamaná, i recibe los rios *Ingará* i *Habita*, que vienen de la misma, el *Surama* que sale del cerro de Torrá, i el *Irabubú* que nace del ramal de Tatamá.

Con la llegada del correntoso Tamaná tiene ya el san Juan reunidas las aguas que caen en una superficie de 37,50 miriámetros cuadrados, pero bajando entónces con ménos fuerza, su cauce se ensancha i encierra varias islas. A los 3,5 miriámetros se le une el rio *Sipí* con bastante agua, suministrada por los rios *Taparó*, san *Jorje*, *Zorobiotá*, *Ordó*, *Garrapata*, *Cajamarca* i *Sanquininí*, que es la que cae en una superficie de 31,50 miriámetros cuadrados. A 2 miriámetros de la boca del Sipí está el pueblo de Noánama, solamente elevado 12 metros sobre el mar; lo que da 18 de desnivel en el san Juan, en el curso de 5,5 miriámetros. Aquí desemboca la quebrada *Becordó*, que es navegable en pequeñas embarcaciones por 1 miriámetro, i atravesando una baja colina se llega al rio *Docampadó*, que conduce al Pacífico. A los 12,5 miriámetros se encuentra el rio san Juan con la boca del *Calima* procedente del cerro así nombrado, habiendo recojido ántes las aguas de los rios *Jujiadó*, *Cucurupí*, *Copomá* i *Munguidó* (unido a *Aguaclara*) todos orijinados en los Andes; miéntras que la serranía de Baudó solamente le ha enviado quebradas.

En la boca del Calima lleva ya el san Juan reunidas todas las aguas que caen en una estension de 38,25 miriámetros cuadrados, las que, unidas a las anteriores, hacen 107,25; i en los cuales cae anualmente mas de 4 metros cúbicos de agua. De ahí al mar tiene todavía el rio 6 miriámetros de curso, sintiéndose sinembargo hasta aquí el efecto de las altas mareas del Pacífico.

Desde la boca de Calima el san Juan tuerce al O. i a

los 3,5 miriámetros,en el punto llamado Cabeceras,se abre en dos grandes brazos, que luego se ramifican en muchos i forman un delta que tiene 5 miriámetros de costa, desde la boca de *Togoromá*, que está mas al setentrion, hasta la de san Juan, que es la mas meridional. Desde Calima hasta el mar recibe por último éste las aguas que caen en una estension de 8 miriámetros cuadrados (formando así un total de 115,25) que le conducen 37 rios i 110 grandes quebradas conocidas. Tiene pues de curso total éste rio 39,5 miriámetros, de los cuales 10,5 no se pueden navegar, 1,5 (de Pureto a Tadó) i 2,5 mas (desde san Pablo hasta Tadó) sí, aunque con alguna dificultad, i 2 que soportan embarcaciones medianas (desde la boca de Tamaná hasta san Pablo); i en fin, 23 que pueden navegarse en vapores no mui grandes, puesto que hai puntos cerca de la boca del rio de solo 1½ a 2 metros de cala. Su ancho es de 100 hasta 400 metros i en algunos puntos mucho mas a causa de las islas que tiene en medio. Sus orillas son altas, con algunos cerritos cerca de ellas, i carece de ciénagas i terrenos pantanosos como el bajo Atrato, pues solamente en su delta hai terrenos que se aniegan durante la pleamar. El brazo principal, que lleva el nombre de san Juan, entra al océano por 7 bocas, i el de Charambirá, que tiene un buen puerto, por algunas otras.

Todos los rios que afluyen al san Juan son navegables desde 1 hasta 6 jornadas. Al rio Baudó se pasa desde el san Juan por el Suruco, atravesando un arrastradero i tomando el Pepe abajo, el cual desemboca en el Baudó en frente al pueblo de este nombre.

El rio Baudó nace en la serranía terciaria del mismo nombre, la cual sirve en muchos puntos de barrera al mar. Tres riachuelos, *Condoto*, *Condosito* i *Baudó*, a una altura de 1,816 metros, forman este último rio, cuyas primeras aguas descienden de picos agudos i empinados, a una distancia de poco mas de 0,5 miriámetros. Formado ya el rio, describe a poco un semicírculo para correr paralelamente a la costa en direccion opuesta al Atrato. Pequeñas quebradas i los riesitos *Cagucho*, *Pavarandó* i *Torraidó* le caen de la serranía del mar; i de la que forma la hoya del Atrato algunas tambien i el rio *Pepe*, a cuya union cambia el Baudó su direccion de N. a S, en la del O. para desaguar en el Pacífico. Al pueblo de Bau-

dó llega el efecto de la marea, siendo la altura de éste sobre el nivel del mar de solo 9 metros.

El curso del Baudó no obstante el nacer tan cerca del mar es de 23 miriámetros, de los cuales 10 son navegables por pequeñas embarcaciones, 11,5 por medianas i 1,5 no navegables. Recibe 7 rios i 35 quebradas, que le llevan las aguas que caen en una superficie de 18,50 miriámetros cuadrados. Tiene vegas i algunos anegadizales al aproximarse al mar. Por la quebrada Nacora, cerca de sus cabeceras, pueden introducirse pequeñas embarcaciones, i atravesando unos cerritos llegar a los rios del Valle i Chorrí que desembocan en el mar del Sur.

Puesto que hablamos de las vertientes que dan al Pacífico, enumeraremos las que caen directamente a él, empezando por la parte mas setentrional, o sea en el límite con Panamá.

El rio *Cupica* i el *Cacique*, que caen casi juntos en la bahía de aquel nombre; el primero de éstos se puede navegar por entre cerritos, i atravesando luego una cordillera llegar al rio *Corredó*, que desemboca en el Pacífico en Puertoquemado. En la misma bahía de Cupica, en el punto llamado bahía de Limones, hai un corto camino de tierra que conduce al rio Napipí.

El rio *Namicana*, que cae a la bahía Solano, es navegable algunos miriámetros. El rio *Bahía* o Chorrí se navega tambien hasta la serranía, i tiene camino para el rio de Baudó, lo mismo que el rio del *Valle*, cuyas bocas comunican con el puerto del Cocal. Los riesitos *Jurabidí* i *Chorrí* caen cerca del morro de este nombre, teniendo al frente unas rocas que toman el mismo i la de Pineda. A poca distancia desemboca el *Tribugá* de ancha boca, i por este rio arriba se va por tierra a buscar luego el riesito Cagucho, que cae al de Baudó. Siguen los riesitos *Nuquí* i *Panguí*, i luego la quebrada *Chicaiquí*, por la cual se sube, i por colinas no mui elevadas se llega al rio *Jella*, que entra al mar al otro lado del cabo Corrientes. Ménos de 1 miriámetro mas al S. está la boca de *Pavasito*, pudiéndose navegar por caños interiores por 2 miriámetros hasta la boca ancha de *Catripe*, el cual forma una ensenada. Viene mas al S. la boca de Baudó i entrando en ella se pueden navegar costeando 4,5 miriámetros hasta la boca del *Usaragá*. Pasados 0,5 miriá-

metros de costa se puede entrar otra vez por la boca del rio *Dotenedó* a los esteros, los cuales facilitan una navegacion paralela a la costa de 4,5 miriámetros hasta la boca de *Docampadó* (que se compone de los rios *Guapágara*, *Siguirisua* i Docampadó, en el último de los cuales cae la quebrada Arrastradero) i pasando un pequeño istmo se llega a la de *Becordó*, que cae al san Juan cerca de Noánama. Siguen los rios *Hijuá*, *Orpuá* i la quebrada *Venado*. Finalmente, llégase a la boca de *Togoromá*, que es la mas setentrional del rio san Juan, pudiéndose por los esteros i brazos de este rio navegar en pequeñas embarcaciones 7,5 miriámetros, hasta la boca grande del san Juan.

Réstanos ahora examinar los rios que desembocan en la costa del Atlántico, la cual dejamos en las bocas del Atrato.

En el estremo del golfo de Urabá cae el rio *Suriquilla*, que no es sino un derrame del rio Leon, que, por los brazos *Gallinazo* i *Tumoradosito*, penetra al Suriquilla i tambien al Atrato. En el estremo oriental de la costa del golfo de Urabá, cae el rio *Leon* (llamado tambien Bacubá i Apurimiandó) el cual nace en la cordillera de los Andes de Antioquia en el cerro de Sasafiral, i conduce las aguas de 3 rios mas, los cuales recojen las que caen en una superficie de 5 miriámetros cuadrados en aquel Estado, corriendo en éste por una llanura tan baja, que en las grandes crecientes sale de madre i se confunde con las linfas del Sucio. Recibe el rio Leon de la cordillera de Abibe, los rios *Antadó*, *Peroso*, *Tamadó*, *Juradó*, *Guapa*, *Milpesos*, *Chigurrodó*, *Carepa* i un brazo de *Nerocuanandó*, pues los otros dos caen directamente al golfo cerca del puerto i en el puerto mismo de Pisisí, donde está la aldea de Turbo. Al llegar al golfo lleva el Leon las aguas que le ha suministrado una superficie de 18 miriámetros cuadrados de este Estado, sin contar con las que le han venido del de Antioquia.

De la serranía llamada del Aguila caen al golfo de Urabá los rios *Crabo* i *Cupí* con el nombre de *Seteguillegandi*, *Tapé*, *Turbo*, *Samogandi* (compuesto del *Zurabá* i *Upí* unidos) *Banana*, *Caiman*, *Gaba*, *Ocobo*, * *Tirobo*,

* Aquí estuvo el célebre san Sebastian de Urabá en su primera fundacion.

Urabá, *Salado* i *Yeoguille*. Finalmente, en la costa del Atlántico, fueraya del golfo, desaguan los rios *Mulatos* o Damaquiel, los arroyos *Jigantones* i *Sabanilla*, i el rio san *Juan*.

Casi en todas las márjenes de los rios anteriores hai rancherías de indios.

Al Dagua afluyen los rios *Vitaco* i *Pepita*, compuesto el primero del de su nombre i el *Grande*, i 30 quebradas regulares. Desde el punto llamado comunmente las Juntas, se baja el Dagua en canoas largas i estrechas, que los negros conducen con mucha destreza, salvando los peligros de la impetuosa corriente del rio, que se precipita por entre rocas i remolinos hasta el Salto, en donde es necesario pasar las canoas por tierra hasta las Bodegas, o tomar otras para llegar al Saltico, cuyo espacio no es ménos peligroso. Desde el caserío situado en ese punto la corriente pierde la violencia con que ha descendido hasta allí; pero sin dejar por esto de ser fuerte hasta el pueblo de la Cruz, donde ya es navegable sin peligro, i de mayor ancho i profundidad, circunstancias que lo favorecen hasta Buenaventura. Cerca de este puerto corre con suma lentitud, i no se ven caimanes en sus orillas, escepto en el punto de su desembocadura. El Dagua es navegable por cerca de 10 miriámetros, i nace en una hoya de la Cordillera Occidental a casi 2 de Cali, distancia directa.

El rio *Anchicayá* (que forma su delta dentro de la bahía de la Buenaventura) es navegable por 5 miriámetros en pequeñas embarcaciones; i fórmanlo los rios san *Juan*, *Digua* i *Engaño*, que tienen su oríjen entre los farallones de Cali i los cerros del Salado.

El *Raposo* nace en los mismos farallones, i tiene tambien delta, pues comunica con la bahía de Buenaventura i el golfo de Tortugas. En pequeñas embarcaciones puede navegarse este rio hasta mas arriba de la quebrada *Cacolí*, la principal de las que le afluyen, i por barcos mas grandes hasta el pueblo del Raposo. Su distancia total navegable es de 5 miriámetros.

De este punto acia el S. i partiendo todos de la Cordillera Occidental, van directamente al Pacífico sobre 44 rios, los cuales forman una série de deltas, cuyos caños paralelos a la costa i unidos entre sí, facilitan una navegacion vecina al mar mui útil para los buques peque-

ños. Dichos rios conducen a éste las aguas caidas en una estension de mas de 150 miriámetros cuadrados, en los cuales llueve anualmente de 2 a 2,40 metros cúbicos. Hablemos de los mas importantes.

Son estos: el *Cajambre*, que recibe el *Aguaclara* i nace en los farallones de Cali; el *Timba*, sin mas afluentes que algunas quebradas; el *Yurumangui*, que recibe el *Soledad* i nace en el mismo punto que el Cajambre; i el *Naya*. Viene despues el *Micai*; forman este rio muchos otros que bajan de la cordillera del lado del O, tales como el san *Juan*, *Topé*, *Mechengue*, san *Joaquin* i Aguaclara. Recibe despues el Micai al *Jolí*, i cuando ya empieza a ser navegable le caen el *Sigüí* i el *Chuarí*, dividiéndose ántes de entrar al mar en diferentes brazos, que enlazados entre sí, facilitan la navegacion interior desde el pueblo de Micai hasta el de Guapi, o sea por 8 miriámetros distancia recta. Siguen luego el *Saija* (entre cuyos afluentes se cuenta uno llamado *Patía*, con rancherías de indios) *Timbiquí*, *Guajulí* i *Guapi*. Nace éste en la misma cordillera i recibe los rios *Napí*, *Piqué*, *Anapanchí*, *Pilpe* i *Canapí*. I, finalmente, el *Iscuandé* notable despues del Patía i el Mira, por su lonjitud i por su condicion de navegable. Nace en la misma cordillera i recibe los rios *Iscuandecito*, *Munchique*, la *Junta*, *Matambí* i san *Luis*. Entre el Iscuandé i el Patía caen directamente al mar ademas los rios *Tapaje*, *Amaráles*, *Tola*, *Sanguianga* i *Guascaona*, i los caños *Barrera* i *Caballos*, iguales a rios; los cuales se forman todos de los grandes anegadizales i las ciénagas que se encuentran en la estensa llanura que hai entre la costa i el remate de la cordillera. Estas aguas, ántes de llegar al océano, constituyen un laberinto de caños que proporcionan una navegacion interior paralela a las costas con comunicacion entre los rios Iscuandé i Patía.

El PATÍA se puede decir que nace en el volcan de Sotará de una vistosa cascada que se desprende de una peña i que va a dar oríjen al rio *Sotará*, el cual formando una curva entre escabrosas serranías, llega a la parte baja del llano de Patía con el nombre de Quilcasé, habiéndosele reunido, al llegar, el rio *Esmita*. Allí se encuentra con las aguas del *Timbío*, que nace en la serra-

nía no mui léjos de Presidente; le acrece el rio de las *Piedras*, que viene de Paispamba, i recibe despues el *Sucio*, *Tejen* i *Guavas* que le afluyen de la Cordillera Occidental. Al reunirse con el Timbío pierde su denominacion el Quilcasé, tomando sus aguas reunidas el nombre de Patía.

Corre éste en direccion S. S–O, que es la misma del valle profundo i estrecho del Patía, i recibe, ántes de unírsele el Guachicono, los rios *Sajandi*, *Criollo*, *Capitanes* i *Mamaconde*, procedentes de la Cordillera Occidental. Le entra despues por la izquierda, proveniente de la Cordillera Central en la interseccion de los páramos de las Papas, Letreros i Buei, el *Guachicono*. Fórmase éste de una quebrada del mismo nombre que corre al poniente acia el pueblo de Guachicono, i describe un arco para unirse al Patía. El Guachicono recibe en su curso los siguientes rios: *Blanco*, *Osoguaico* i san *Pedro*, i los de *Pútes* i *Pansitará* reunidos; recibe tambien el *Mazamorras*, el san *Jorje* (acrecido con las aguas del *Sánchez*, *Blanco*, *Marmato*, *Ruiz*, *Negro*, *Ramos*, *Ponguillo* i *Humos*) i el *Sambingo*, que se forma con los rios *Hatoviejo* i *Jayo*. Con todas estas aguas pues se presenta el Guachicono al Patía, cuando éste ya no le es inferior en caudal.

Al estrecharse el valle recibe el Patía al rio *Mayo*, que nace en el páramo del Alumbral, engrosado con los rios *Salado* i *Tajumbina*, que nacen en el páramo de este último nombre. Un poco mas abajo le entra el *Juanambú*, el cual nace en el páramo de Aponte, i tiene los siguientes tributarios: san *Pedro-Yaco* i *Vado* o Janacatú en la punta de la mesa del pueblo del Tablon; el *Quiña*, que se forma en las montañas del Purnguai; el san *Bernardo*; el *Jagüí* i *Buesaquillo*, que nacen, el uno en los Andes, i el otro en la montaña del pueblo del Monte, i que le entran cerca del paso de la tarabita o famoso Boqueron, en el camino principal que conduce a Pasto; i últimamente el *Pasto*, que le viene del páramo de Chimbalan.

A poca distancia del Juanambú recibe el Patía al *Guáitara*, rio notable por lo profundo de su lecho i lo escarpado de sus márjenes. Llámase este rio en su principio *Carchi* i tiene oríjen en el volcan de Chiles; a poco ménos de 4 miriámetros de curso recibe el rio *Bobo*, despues de lo cual toma el nombre de *Rumichaca*. Le entra

en seguida el *Blanco*, procedente del volcan de Cumbal, i despues el *Chapues*, que viene tambien de la república del Ecuador. Toma luego el Guáitara el nombre de rio *Males*, i con él recibe los rios *Chiguaco* i *Tescual*, que vierten de la Cordillera Oriental,i el *Boqueron*, que nace de un cerro en forma de península que se estiende casi en medio del llano; i, en fin, el *Angasmayo*. Hasta aquí la direccion jeneral del Guáitara era de O. a E, pero la cambia al N. estrechado por los cerros i el dique trasversal que se abrió entre Iles i Pútes. En las cercanías de Fúnes recibe luego de los cerros de este dique el rio *Capulí*; i frente al mismo Fúnes el *Sapuyes*, que se orijina en las inmediaciones de Cumbal, recorre toda la llanura, i en el alto de Cuarchú rompe el dique i se precipita en el Guáitara.

Siguen despues, procedentes de la Cordillera Oriental, el *Téllez* i el *Guapuscal*, engrosado este último con las aguas del *Bobo* i el *Chimbalan*. En este punto endereza el Guáitara su corriente al N. N–O, i frente a Consacá le cae el rio del *Salto*, el cual viene de Guaitarilla; i cerca de Panga el rio *Pacual*, compuesto de los rios *Puercan*, *Guasi* e *Isnabú*, procedentes de los páramos de san Roque, Tablon, volcan de Túquerres i Rayo, i el *Salado*, que viene del páramo de Alpan.

Al recibir el Patía al Guáitara hace una grande inflección cambiando su rumbo al N–O, i da entrada al san *Pablo* que le afluye de la Cordillera Occidental de los Andes,que, trozada i abierta, bien por la fuerza lenta pero constante de las aguas, bien por algun temblor de tierra, da paso a las aguas caidas en una superficie de 162,50 miriámetros cuadrados, a razon de 1,80 metros cúbicos de agua al año, i conducidas hoi al recipiente comun del Patía por 60 rios i 316 quebradas conocidas. Con tal volúmen i semejante fuerza sigue el Patía de ahí en adelante en busca del Pacífico.

De aquí para abajo ya no recibe este rio de su derecha mas que la quebrada san *Luis*, que es considerable, i el *Patiaviejo*, compuesto de los rios *Tabujito* i *Tabujogrande*, que nacen de las grandes lagunas que se forman en la llanura al pié de los Andes occidentales; mas por su izquierda recibe todavía el *Piusbí*, que ayuda a formar la laguna del Trueno, el *Mansa[illegible]bí* i el *Magüí* (unido al *Salto*) todos los cuales vienen de la serranía de Sotomayor. Sigue a éstos el *Telembí*, último grande afluente

del caudaloso rio que describimos. Nace este tributario en los picachos de Gualcala o Mallama, elevados 4,200 metros sobre el mar, i en el punto hasta hoi esplorado (llamado Remate) recibe el *Yaguapí*, que sale del cerro de Sotomayor; i mas abajo de Angostura el *Sumbambí*, que sale de la misma serranía, i el *Sarpí* i el *Jambí* que vienen de la de Qüesbí. En las inmediaciones de Barbacoas le tributa el *Yaculo*, unido al *Tulpí*, que se orijinan en Pilcuan i Buenavista cerca del camino que va a Túquerres. De ese mismo punto, pero al opuesto lado del cerro, sale el *Guagüí*, que desagua en el Telembí, junto a Barbacoas.

Mas abajo de esta ciudad cae al dicho rio el *Güelembí*, reunido a los rios *Palí*, *Yaguapí* i *Naspí*, que nacen de la serranía entre el lugar llamado Páramo i el de Pilcuan, tambien en el camino de Túquerres. Últimamente, en el pueblo de san José recibe el rio de este nombre, que sale de los últimos ramales que encierran al rio Güiza, tributario del Mira. Con un caudal de aguas considerable se presenta pues el Telembí al Patía, el cual, con mayor cantidad, lo represa, obligándole a derramarse en parte en los llanos bajos, donde forma diferentes lagunas i aniega gran parte del terreno.

Antes pues de su entrada al mar ha recibido ademas el Patía el agua caida en 85,50 miriámetros cuadrados, que con los anteriores hacen un total de 248. El vértice de su delta empieza en el estero de Guandipa i se estiende 5 miriámetros desde la parroquia del Morro de Salahonda hasta Bocacaballos. La superficie de este delta jigantesco es de 5 miriámetros cuadrados, llegando a 11 las bocas que lo forman. De éstas las principales son Bocagrande de Patía, san Ignacio, Majagual, san Juan i Bocacaballos. De esta última al vértice del delta hai 3,5 miriámetros en línea recta, i de la de Bocacaballos al mismo punto 2. Las mareas del Pacífico entran i salen por todos los brazos i caños del rio subiendo hasta 6 miriámetros, i sintiéndose aun sus efectos en el caño Chimbuza, distante 7 en línea recta de la Bocagrande de Patía.

Hablemos ahora un poco de la navegacion de este rio.

Empieza admitir embarcaciones pequeñas por una distancia de 7 a 8 miriámetros desde la union del Quilcasé i el Timbío, hasta "el paso de los dos rios" o su union con el Guachicono; soportando aquí embarcaciones mas grandes hasta frente a la boca de la quebrada

Cumbitará, que dista, por el rio, 6,5 miriámetros. Estréchase entónces ya el Patía entre las dos cordilleras i es mui difícil su navegacion; empero, algunos la han emprendido arrostrando los peligros que se esperimentan hasta el Castigo, distante 4 miriámetros. En este punto su raudal es considerable i admitiria embarcaciones de mayor calado, si no se opusiese a ello el estrecho de Minamá, cuya corriente es mui de temerse; con todo, lo atraviesan algunas balsas.

El mayor de los obstáculos de la navegacion del Patía, se encuentra a 4,5 miriámetros del Castigo, en donde entra aquel en el centro del corte de la cordillera, cuyo punto es conocido con el nombre de "paso del Guadual," abajo del cual hai todavía dos puntos peligrosísimos, ántes del Salto, a una distancia de algo ménos de 5 miriámetros. Desde allí ya siguen mansas las aguas del Patía hasta el océano, facilitando en territorio de la antigua provincia de Pasto una navegacion de 18 miriámetros, de los cuales 9 admiten embarcaciones medianas, i 9 buques de vapor. Mas, para que todo el Patía fuese navegable convenientemente, seria preciso construir tres compuertas: una en el estrecho de Minamá, otra abajo del paso peligroso del Guadual, i la última en el Salto; empero, estas obras deberian ser mui fuertes para resistir el empuje de las aguas, i serian mui costosas.

La corriente jeneral del Patía en el valle (hecha deduccion de los puntos en que hai estrechos i en los cuales naturalmente la corriente es mas veloz) es de 1 metro a 1¼ por segundo. Podria pues navegarse por la sola impulsion de su corriente en razon de 3,500 a 3,600 metros por hora, i con el auxilio de bogas al respecto de casi 1 miriámetro por hora. * En fin, el curso total del rio que se podrá adaptar a la navegacion cuando lo exija así el aumento de poblacion i riqueza en el Estado, es de 45 miriámetros.

El Guachicono le entra a los 164 metros de altura; i el punto en que el rio empieza a ser llamado Patía (union del Quilcasé i Timbío) está a 820 metros sobre el mar; el Mayo a los 618; el Guáitara a los 600. Frente al Castigo hai 580; en el Guadual 380, i en el Salto 260.

* Los 14 miriámetros que mide el Patía desde la entrada del Quilcasé hasta Cumbitará, se pueden navegar en canoas en 16 o 18 horas, miéntras que las balsas emplean 24. El camino de tierra, que casi costea el rio, es de 12 miriámetros, i las cargas gastan en él 3 o 4 dias.

El Mira nace en tierras de la república del Ecuador en la provincia de Imbabura, i entra en el Estado del Cauca precisamente en el punto que se le une el san *Juan*, procedente del pueblo de Mayasquer. Mas adelante recibe el *Cambubí*, que vierte del cerro del Carrizal, i despues el *Güiza*, que tiene sus fuentes principales en los picachos de Mallama; este último lleva al principio el nombre de *Guavo*, despues el de *Pususquer*, i al unírsele el *Chucúnes* (que sale de Cumbal con el nombre de *Miraflores*) se llama ya san *Pablo*, i luego *Cuaiquer*. En frente de Altaquer recibe el Cuaiquer el *Vega*, i luego el *Nembí*; es entónces, casi al salir de una estrecha serranía, que recibe por último la denominacion de Güiza, bajo la cual recibe el *Nulpe*, que en sus cabeceras se llama *Yalambí*.

De ahí para adelante ya no recibe el Mira mas tributarios, i a 2,5 miriámetros de su embocadura en el mar, pasada la isla Porquera, se abre en dos grandes brazos que forman su delta. El uno (el principal) descarga en la boca del ancon de Sardinas; i el otro, llamado Bocagrande, a barlovento de Tumaco, no obstante que se divide en dos caños en la ensenada del mismo Tumaco. Sus bocas son 7 por todas, a saber, enumeradas de S. a N: la del Ancon, Puntamangles, otra inmediata, las dos del Papayal, Bocagrande i Matapalo. La estension de estas bocas sobre el Pacífico es casi de 6 miriámetros, i la superficie del delta alcanza a 5 miriámetros cuadrados, casi todos inundados.

La navegacion del Mira puede regularse así: 4,5 miriámetros para vapores; otro tanto para embarcaciones medianas, i 2,5 para pequeñas, a causa de la fuerza de su corriente. Los 5,5 restantes hasta la boca del san Juan no soportan ni canoas.

Terminada con el Mira la relacion de los rios del Estado que vierten directamente al mar, hablaremos por separado de la navegacion interior paralela a la costa del Pacífico, empezando desde la boca del espresado rio Mira, que está en la latitud de 1° 29' 32" N, i en la lonjitud de 4° 45' al O. del meridiano de Bogotá; para seguir luego con los rios de que debemos tratar.

A 1 miriámetro de la boca del Mira se toma a la izquierda el estero Mangles, de 1,3, i por el de Guineal, de 2, se va al del Papayal, de 1,5. Despues se siguen por

el brazo Ostional mas de 0,7 miriámetros para tomar el estero de Matapalo; i por éste se va a la costa por enmedio de bajos hasta laisla de Tumaco.

Hasta la punta del morro de Tumaco, por un canal no mui ancho, se navegan mas de 0,5 miriámetros, i haciendo despues la travesía de la ensenada de Tumaco, de 2 miriámetros, se llega a la boca del canal, el cual tiene mas de 0,5 cerca ya del morro Salahonda; luego, por un brazo, se va a la boca del Patía, distante 1 miriámetro. Allí, en vez de salir al mar, se toma el brazo de Hojablanca, de 1,5 miriámetros, i se entra en el de Majagual, de 0,5; navegándose despues por una distancia de 3,3 de esteros anchos pertenecientes al Patía, hasta cerca de la Bocacaballos.

Por el estero de Barreragrande se va al pueblecito de Tierrafirme, distante 2,3 miriámetros; i luego al rio Guascaona (distante mas de 0,5) desde donde, andando otro tanto mas, se entra en el estero Sanguianga, de 1 miriámetro, hasta que por esteros que miden 2 se llega al rio Amaráles, i a otros 2 a la Viscaina por el Sequedero del Charco (de 1 miriámetro) i de éste al Sequion, que conduce al pueblo de Iscuandó, distante ménos de 3 miriámetros. Dejando el Sequion, se toma el Tapaje, de 0,5 miriámetros, i por el estero las Varas, de 1, se llega al rio Iscuandó, del cual por el brazo Chansará, de casi 2 miriámetros, se va al mar. Allí se navega la costa al abrigo de las rompientes i de los bajos hasta el pueblo de Guapi, distante 2,5.

De la boca del Guapi se toma la del Loro, i por este estero, de 0,5 miriámetros, se llega al Partidero, para entrar despues en esteros de 1,3 de largo hasta la boca del rio Timbiquí, cuyo pueblo dista 1,5. Por el estero Bubuei se andan 1,5 miriámetros, i se llega al de Saija navegando otro miriámetro. Luego viene el de la Soledad, de 3, hasta la boca del rio Micai, i luego el pueblo del Micai, distante 1,5. Un poco mas arriba de dicho pueblo se toma el brazo de Noánamo, de 2,5 miriámetros, i por una ensenada de 0,5 se entra en la boca del Naya. A igual distancia de este rio se toma el estero Nayita, de 1,5, hasta Yurumangui, i por 4 miriámetros mas de esteros se llega a la boca Cajambre; i a los 1,7 a la boca Sierpesita.

Hasta aquí pues tenemos una navegacion interior

que pone en comunicacion varios pueblos i permite recorrer parte del litoral sin desafiar los riesgos del mar por una estension de cerca de 40 miriámetros, equivalentes a 5 o 6 veces el mismo camino de remontada contra el viento i las corrientes, a causa de las bordadas que tienen que dar los barcos. No sucede esto por los esteros o caños ya indicados, pues aunque su lonjitud es de 51 miriámetros, se sube mas pronto por ellos, ora con la ayuda de las velas, ora simplemente con el auxilio de las mareas. Sucede tambien que en estas costas del Pacífico hai muchas calmas, durante las cuales las corrientes arrastran acia atras los buques de vela o los llevan contra la orilla, principalmente entre el bajo de Guscaona i la isla de Tumaco, cuando la brisa es fuerte i contraria; cosa que no sucede a las balandras que entran por los caños, i navegan sin temor ninguno al empuje de las mareas alzadas mas de 20 piés sobre el nivel primitivo de las aguas. Es sí de notar aquí que la pleamar represa las corrientes de los esteros mui suavemente en algunos puntos, a causa de lo plano e igual de la superficie de sus cauces; en tanto que la bajamar imprime a los caños una marcha rápida favorecida por las aguas represadas. Sinembargo, hai parajes tan singulares en esta playa, que se ve subir la marea en unos caños al mismo tiempo que baja en otros, sin duda por la desigualdad de la fuerza de impulsion en sus corrientes. Mas es tal el conocimiento que tienen de estos lugares i sus accidentes los que navegan por ellos, que saben cuándo deben avanzar i cuándo detenerse en su ruta,para el efecto de la rapidez en sus marchas.

Ocupémonos ahora de los rios interiores del Estado.

Estos no son mas que dos: el Cauca i el *Chunquer*. Nace este último en el Ecuador en el cerro llamado Mirador de Guaca, i al unírsele la quebrada *Pun*, ayuda a marcar el límite entre los dos paises por espacio de 4 miriámetros, al traves de una tierra accidentada i desierta, hasta la quebrada san *Francisco*, donde parte límites con el Caquetá i recibe el nombre Aguarico.

El Cauca nace en el páramo del Buei, cerca de la laguna del mismo nombre, en la latitud de 2°, i en la lonjitud de 2° 18' al O. del meridiano de Bogotá, i empieza a serpentear acia el N. por las frias rejiones de Pa-

letará, que están al pié de los nevados de Coconucos, de cuyos hielos recibe los rios *Negro* i *Aguablanca*. A los 4,5 miriámetros de curso, frente a la hacienda de Paletará en la misma latitud del volcan de Sotará, se precipita entre las faldas de éste i los contrafuertes de los nevados indicados, e inclina su curso al N–O, recibiendo unidos los rios *Canelo* i *Sotará*, estrechado por lo pronto entre dos altas cordilleras. A los 4 miriámetros mas abajo se encuentra ya con el rio san *Andres* i despues con el *Puracé*, compuesto de los rios *Anambío*, *Vinagre* o Pasambio i san *Francisco*; entónces se inclina mas acia el O, i al recibir el rio de las *Piedras* se encuentra casi a la entrada de éste con el valle alto i pintoresco de Popayan. En seguida se dirije siempre al O. con bastante volúmen de aguas, i va a pasar a 0,5 miriámetros distante de la actual capital del Estado.

Cerca de Julumito recibe el rio del *Molino*, i torciendo al N–O. corre al pié de los cerritos de la Tetilla, en frente de la cual le cae el rio *Hondo*, formado por los de *Antomoreno* i *Robles*. Endereza luego al N. i recibe de la Cordillera Occidental el *Sucio*, unido al de las *Botas*, i de la Cordillera Oriental el *Palacé*, que nace en el páramo de Guanácas i conduce las aguas del *Cofre*, que sale del mismo páramo, i las del pequeño rio *Blanco*.

A alguna distancia caen despues al Cauca, por la izquierda, los rios *Seguengue* i *Ortega*, reunidos; i por la derecha, el *Cajibío*. En seguida recibe por la banda primera el *Dinde*, i de la opuesta el *Piendamó*, que nace en el páramo de las Moras. Viénenle despues de la Cordillera Occidental, los rios *Inguitó* i *Munsuca* reunidos, i el *Mari–López*, i de la Central solo el *Ovejas*, pero rico con las aguas del *Mondomo*, *Pescador* i *Tunia*. Aquí empiezan ya las aguas del Cauca a tomar un curso mas lento, puesto que permite la navegacion en balsas.

El rio cambia aquí al N. N–O, i luego pasando el cerro Mandúres, frente a Buenosaires, al N–E. hasta el paso de la Balsa, en cuyo punto vuelve a tomar su rumbo al N. Despues de este trayecto le entran, por la derecha, los rios *Corcovado* (compuesto del *Mazamorrero* i el *Teta*) el *Quinamayó* (formado del *Cascabel*, *Mandivá*, *Alegría*, *Páez* i *Sucio*) procedentes todos de la ramificacion de los cerros de Chapa i Munchique de Quilichao. De este último pueblo (hoi Santander) sale el rio *Japio*, que afluye solo al Cauca, i no mui distante el

de *Caloto*, que se desparrama en la laguna Taula. Cerca de éste le entra el rio *Palo*, que nace en el nevado del Huila, habiendo recojido ántes de salir al valle el rio *Jambaló*, que se orijina en el páramo de las Moras, i los de *Isabelilla* i san *Francisco*; i ántes de su desembocadura los rios *Jagual*, *Paila* i *Güengüe*, que nacen del páramo de Isabelilla, contiguo a la sierra nevada del Huila, i lo han acrecido en la llanura.

Le afluye, tambien por la izquierda, el *Desbaratado*, que viene del mismo páramo. Hasta aquí tiene pues el Cauca un curso de 30 miriámetros, distribuidos así: 10 por entre serranías, 10 en el valle de Popayan i 10 en el de Cali, ya navegables por balsas i pequeñas embarcaciones. Los rios que le han tributado hasta entónces sus aguas son 44, con mas 142 quebradas conocidas, que arrastran las aguas contenidas en una estension de casi 37,50 miriámetros cuadrados, en los cuales llueve anualmente de 1,50 a 1,60 metros cúbicos.

De las vertientes de la parte oriental se descuelgan al Cauca los rios siguientes, por su órden: el *Ferreira*, (compuesto de los afluentes *Mari-López*, *Asnasú* o Agua-blanca i *Timba*) el *Cañas*, *Claro*, *Jamundí*, *Cañasgordas*, *Meléndez*, *Cañaveralejo*, *Cali*, *Arroyohondo*, *Yumbo*, *Mediacanoa*, *Piedras*, *Riofrio* i *Pescador*, i ademas 38 quebradas grandes. Ninguno de estos rios es navegable, i no sirven mas que para acrecer a aquel. La parte navegable descrita solo se aprovecha actualmente en el Estado para llevar madera i otros artículos a Cali, pues los 25 miriámetros de buena navegacion del último trecho (en el cual el Cauca no solo lleva un gran volúmen de agua, sino que se desliza por un plano apénas desnivelado) influyen poco en el comercio, porque de Cali, que seria el centro natural del tráfico, no se esporta nada para el estranjero a causa de que los fletes lo absorverian todo por las dificultades que se presentan en el tránsito del Dagua a la Buenaventura.

Despues del Desbaratado entran al Cauca por la derecha, i por tanto provenientes de los Andes centrales, el *Fraile* i el *Bolo* (nacidos en el páramo del Fraile); *Nima* i *Juntas*, procedentes del páramo de Iraca i del Chinche; i el *Chinche* (el cual en el valle se llama *Amaime*). En seguida se orijinan de un ramal del Chinche los rios *Cerrito*, *Guavas*, *Sonso* i las *Piedras*. Del páramo de Miraflores le afluye el rio *Tuluá* que recibe los riesitos san *Mar-*

cos i *Morales*. Del páramo de Cumbarco salen los rios de *Bugalagrande* i la *Paila*, orijinándose en el de Barragan el rio *Barragan*, el cual junto a Cartago se llama la *Vieja*, despues de haber recibido el *Quindio*, al cual afluyen el *Cumbarco*, el *Novarco* i el *Boquia*, que baja de los nevados de santa Isabel; i luego el *Consota* de una de las ramificaciones de éstos.

De los ramales de santa Isabel i del Ruiz, vierten al Cauca el rio *Otun*, i despues, reunidos, los rios *Eujenio*, *Campoalegrito* i *Campoalegre*. Del mismo nevado del Ruiz sale el rio *Chinchiná*, (al cual entra el *Claro*), que sirve de línea divisoria entre este Estado i el de Antioquia.

De parte de la Cordillera Occidental no recibe el Cauca desde el rio Pescador hasta el *Catalina*, esto es en una estension de cerca de 9 miriámetros, mas que algunas pocas quebradas, pues se apega mucho a sus bases i los derrames mas copiosos de ella son acia la hoya del san Juan. Despues del Catalina sigue el *Sopinga*, al cual tributan sus aguas los rios *Cañaverales* i *Pia*, que vienen de los cerros de Tatamá; luego el Sopinga toma el nombre de *Risaralda*, compuesto de los tributarios *Guatica*, *Chimbria* i *Chapatá*, procedentes de los cerros de Chamí i de la ramificacion que se aleja de la cordillera principal para dirijirse sobre Caramanta. De ésta bajan por último al Cauca, los rios *Quinchia* i *Sucio*, los cuales se unen al *Aguaclara* i *Supía*.

Poco despues i sin recibir ningun otro afluente de este Estado, entra el Cauca a bañar las tierras del de Antioquia.

Ademas de la parte navegable ya dicha, tiene el Cauca 25 miriámetros mas apropósito para grandes embarcaciones, pero donde apénas se ven hoi pequeñas canoas pertenecientes a las jentes que viven en las orillas, mas no destinadas al comercio propio ni al trasporte. Los rios últimamente descritos son 25 de los Andes centrales, i 10 de los occidentales, con mas 286 quebradas grandes i conocidas, cuyo total recoje las aguas caidas en una estension de 48,50 miriámetros cuadrados.

Nadie navega el Cauca desde el punto del Salto, que es el lugar por donde en tiempos remotos las aguas debieron abrirse paso al traves del territorio montañoso de santa Rosa de Cabal, para ocupar los valles o lagos que se encontraban en el Estado de Antioquia; i dejando así

enjuto el gran lago del Cauca, el cual es hoi un pintoresco i ameno valle. El Salto queda abajo de la boca del Sopinga, i desde ahí hasta el límite con Antioquia sobre la quebrada Arquía, sus orillas están desiertas, desaprovechándose completamente 13 miriámetros de aguas navegables.

Resumiendo pues, el Cauca tiene aquí las aguas recojidas en una estension de 118,50 miriámetros cuadrados,en un territorio donde caen de 1,50 a 1,60 metros cúbicos al año. Total de rios, 96; de quebradas conocidas, 466; de parte navegable, 35 miriámetros, desde la boca Ovejas hasta el Salto, con mas 13 del Salto a Arquía.

VII.

Lagunas i ciénagas.

La mas notable que tiene el Estado es la *Cocha*, que los descubridores llamaron "mar dulce" o "gran laguna de Mocoa," pues parece que en aquella época residia allí la nacion de los mocoas,que, acosada por los españoles,se retiró luego a las selvas acia esta parte del Estado. Los historiadores i cronistas antiguos le dan 12,5 miriámetros de largo, 2 de ancho i 25 de circunferencia. Tiene ésta acia el N. una isla de 0,5 miriámetros de estension, llamada Corota, a la cual daban los antiguos el nombre de Perlas, i creian que salia de allí el rio Mocoa, cuando no es sino el rio de la Laguna, tributario del Guamues. Está la Cocha a 2,000 metros sobre el mar, i 1,475 mas baja que la cumbre de los Andes que la circundan. Los indios llamados de la Laguna, que tienen un pueblecito cerca de Pasto, se refujiaron en su orilla con sus familias en una época de disenciones civiles, i plantearon en sus campos sementeras de maiz, papas i hortalizas. La isla servia de cárcel a sus prisioneros de guerra.

Se encuentran tambien 2 pequeñas lagunas en la latitud de 1° 58' N, i 2° 19' al O. del meridiano de Bogotá, en la union de los páramos del Buei i las Papas, a la altura de 4,350 metros sobre el nivel del mar, i distantes entre sí un cortísimo trecho. La una llamada del *Buei* da oríjen al rio Magdalena, el mas importante actualmente de todos los de la Union. De la otra, conocida con el nombre de laguna de *Santiago*, salen las primeras aguas del rio Caquetá, llamado en su oríjen de las Papas.

Hai otra pequeña laguna en las heladas llanuras de Paletará, al pié del nevado de los Coconucos.

Cerca del paso de la Bolsa (en el Cauca) en la llanura, está la laguna *Taula*, que tiene 0,5 miriámetros de largo, la cual es preciso pasar en barqueta ántes de llegar al Cauca. Entre los rios Güengüé i Desbaratado hai varias ciénagas; 2 de ellas denominadas *Gallinazo* i *Sachamate*. Se secan durante el verano,permitiendo algunas el tránsito por sus lechos. En la orilla izquierda del Güengüé está la ciénaga inaccesible de *Rionegro*. El oríjen de todas es el derrame de los rios vecinos en las crecientes del invierno, junto con las aguas que no encuentran salida.

Vienen despues en direccion al N. las de *Jamundí* o Pital, *Aguablanca* i *Arroyohondo*.

Las ciénagas de *Vijes*, *Carambola*, *Espinal*, *Rejina*, *Chimbilaco*, *Yegüerizo*, *Pescador*, *Churimal* i *Gorron*, que están en la banda izquierda del Cauca, son producidas, unas por los derrames de éste, i otras por los rios i quebradas que no tienen franca la salida a él; o bien por las represas consiguientes a las crecientes del espresado rio. La estension total de estas ciénagas es de 0,5 miriámetros cuadrados.

En las orillas del Cauca acia esta parte, hai otros 0,5 mas de anegadizos casi permanentes, al paso que en el antiguo canton del Raposo en la costa del Pacífico, hai mas de 6,25 miriámetros de terrenos anegadizos, que se cubren en las llenantes i se descubren en las bajantes, o bien permanecen llenos de aguas estancadas.

En la banda derecha del Cauca, producidas tambien en parte por las causas ya apuntadas, se hallan, entre el Desbaratado i el Fraile, las ciénagas *Guachal* i *Tortuga*, i entre el Fraile i el Bolo otras llamadas tambien *Guachal*. Entre el Bolo i Amaime se hallan las ciénagas *Larga*, la *Torre* i *Amaime*. La ciénaga *Conchal* tiene su oríjen en el rio Cerrito, i las de *Albornoz*, *Buga* i *Sonso* en el rio Sonso. La otra llamada *Conchal*, al N-O. de Buga, la forman algunas quebradas. Otro tanto sucede con la *Bugalagrande* i con la que forma la quebrada las Piedras, lo mismo que con otras mas pequeñas que hai entre las quebradas Toro i Bujío en la márjen izquierda del Cauca. Algunas de estas ciénagas ocupan de 0,5 a 0,7 miriámetros en la direccion de S. a N, con una anchura proporcional. El área total de todas ellas es de

1 miriámetro cuadrado, con casi otro tanto de anegadizales.

Cerca de Cartago hai una pequeña laguna, i otra un poco mas grande i bastante particular, en el páramo cerca de la mesa de Herveo, donde se ve una porcion de pequeños pozos de ½ metro a 5 de estension, separados unos de otros por ciertos grupos de plantas semejantes al musgo, que parecen una alfombra adornada de estrellas sobrepuestas, mui unidas i apretadas. Su color es verde luciente, las hojas coriáceas i apiñadas tan estrechamente que forman un piso consistente i sólido, capaz de soportar el peso de un hombre sin peligro de sumerjirlo. Cuando visitó Codazzi esta laguna, a las doce del dia la temperatura del aire era de 8 ° del termómetro centígrado, i 7 ° la del agua. La superficie de aquellas lagunetas estaba tranquila completamente, i solo en las mas grandes nadaban algunos patos. Su altura es de 4,112 metros, i distan 0,5 miriámetros de la gran mesa de Herveo, estando en una planicie de 400 metros de estension. Los cerros que las circundan dejan unas aberturas bien marcadas por las cuales filtran en opuestas direcciones,las aguas que mas abajo forman el manantial de las quebradas que van a dar oríjen al rio Gualí (del Tolima) por una parte, i por otra al Chinchiná.

Trasmontando ahora la Cordillera Occidental describiremos las lagunas que se hallan acia la parte del Pacífico. La principal i la mayor de las del territorio de la antigua provincia de Barbacoas, es la de *Chimbuza*, que está dividida en 2 por un caño, i de la cual salen 2 caños mas: el uno que comunica con el rio Patía, llamado tambien Chimbuza, i sirve de camino natural para ir al puerto de Tumaco; i el otro que forma una laguneta i se dirije al mismo Patía con el nombre de Tapinga. De la espresada laguneta sale tambien un caño que entra en otra laguna, de donde un brazo va al Patía con el nombre de Narete. Sale de la misma laguna otro caño que comunica con otra producida por las aguas de la quebrada Pirrí, i que con este nombre cae tambien al Patía a ménos de 0,5 miriámetros abajo de la boca del Telembí.

Costeando este último rio desde su boca hasta ménos de 2 miriámetros arriba, hai 8 lagunetas, i un caño que comunica con otra grande llamada la *Laguna*. Todas ellas no miden 0,25 miriámetros cuadrados.

La laguna del *Trueno* que recibe aguas del rio Pius-

bí i que comunica con el rio Patía, tiene de largo 1 miriámetro, i una isla con un cerro en medio, llamada tambien del Trueno, por lo mucho que truena, segun dicen, en aquel paraje.

La laguna *Brava*, de 1 miriámetro de largo i mui poco de ancho (oríjen del rio Bravo) está entre cerritos, en el llano, i no mui léjos del Patía. Las de *Tabujo* i *Tabujito* forman los rios de estos nombres, los cuales mas abajo se llaman Patiaviejo (sin duda en otra época corria por allí el rio). En sus inmediaciones hai 8 lagunas conocidas pero sin nombre, así como tambien otra, no pequeña, cerca de la boca del Patía i no mui léjos de los altos de Usmal. Todas ellas tendrán casi 1 miriámetro cuadrado de superficie.

Las lagunas *Amaráles*, *Tola*, *Sanquianga*, *Guascaona*, *Barrera* i *Caballos*, dan oríjen a otros tantos rios que desembocan en el Pacífico bajo estos mismos nombres. Fórmanse todas ellas en la llanura entre el Patía i el rio Tapaje, i aliméntanse con las aguas que surjen de unas selvas desconocidas i ocupadas todas por aguas en que se notan los efectos de las mareas como en las mismas lagunas, escepto en la de Sanquianga, pues el flujo marino no llega hasta a ella, sin duda por el poco descenso del terreno.

Las mareas llegan tambien a la laguna de Chimbuza, lo que se debe admirar mas, puesto que la corriente del mar tiene que vencer el fuerte choque del inmenso caudal de aguas que lleva el Patía.

La estension de todas estas lagunas pasa de 2 miriámetros cuadrados.

La laguna del *Aguila*, en la antigua provincia del Chocó, es la que se presenta mas al N, sobre la costa, entre el cerro del mismo nombre i punta Arenas. Es baja, de poco fondo, i tiene 5 islotes; su largo es de 1 miriámetro i su ancho de 0,5.

En la costa oriental del golfo de Urabá están la laguna *Chuatota*, i las ciénagas *Samogandi*, *Turbo* i *Tapé*, no mui grandes; i en la derecha del rio Leon está la ciénaga de *Manatería*, compuesta de 4, las cuales ocupan una estension lonjitudinal de mas de 1 miriámetro.

En la orilla opuesta del golfo, cerca del lugar donde estuvo la Antigua del Darien, se halla la ciénaga del *Tigre*, compuesta de otras 2 que comunican con el Arquía i el Tarena; su lonjitud es de 0,5 miriámetros, con

otro tanto de ancho. Se unen éstas despues con otra interior que el rio Cuqué mantiene con sus aguas. Entre el Arquía i la ciénaga de *Tarena* están las dos de *Suriquilla*, todas tres de casi 1 miriámetro i con los terrenos vecinos inundados.

Del rio Soatatá salen 2 ciénagas pequeñas.

El Cacarica forma grandes anegadizales i mantiene las aguas de 3 ciénagas nombradas *Rica*, *Carica* i *Teguerė*, que comunican con el Atrato.

Al lado opuesto de este rio, es decir a la derecha, hai dos caños, de los cuales el uno se llama rio Tumoradorsito i comunica con las ciénagas de *Tumorardorgrande*, unidas todas por un caño navegable. Subiendo el rio se encuentra la ciénaga de *Curbaradó*, que comunica por dos brazos con la ribera oriental del Atrato; i frente, al lado opuesto, están la 2 de *Truandó.*

En la boca del rio Sucio, mui cerca del Atrato, se ve la ciénaga *Mansilla*, i al lado opuesto en el interior se hallan las 2 de *Salaquí*. Se encuentra luego en la orilla derecha del rio, la *Curbaradosito*, que comunica con el Atrato i caño Primentel, el cual tiene en su borde derecho la de *Curbaradogrande.*

En la izquierda del Atrato están, no mui léjos de él, las ciénagas *Quiparadó*, *Clarita* i 2 de *Domingodó*, una de las cuales comunica con la ciénaga grande del mismo nombre, de casi 1 miriámetro de lonjitud, que se une con la *Solorza*, i ámbas comunican con 4 ciénagas pequeñas mas i con varios caños i anegadizales, de 1 miriámetro cuadrado, producido todo por los desbordes del rio Domingodó.

En la antigua vijía desemboca por dos caños la *Cienagagrande* que forma el rio Jiguamiandó, quedando ántes la ciénaga de *Limon* i 4 mas formadas por el rio Murindó.

El rio Toriquitadó, ántes de unirse al brazo Murindó, forma una ciénaga de alguna consideracion,i el rio Tadía orijina otra que tiene de largo casi 2 miriámetros. Ultimamente, otras 3 llamadas *Redondita*, *Lana* i *Callejon* comunican con el mismo brazo del Atrato.

De este rio sale un brazo corto que llaman de Montaño, en el cual hai 3 ciénagas del mismo nombre, i mas adentro en el interior, otras 3 de alguna estension.

En la boca Muriel hai otra ciénaga, i 2 mas grandes forma el Napipisito, por el que comunican con el Atrato.

Entre el fuerte antiguo de Murrí i Tebada hai una ciénaga mediana, i 8 mas entre los cerritos de Tebada, todas pequeñas; i luego 2, mas grandes, que comunican con el Atrato, llamadas *Amaya* i *Servanía*. Al lado opuesto del rio i no mui léjos de él, están las de *Pacurucundé* i *Salado*, no mui grandes.

Pasado el rio Buchadó se hallan las ciénagas de *Montaño* i *Redonda*, de 1 miriámetro las dos, i que comunican por dos bocas con el rio; i al opuesto lado hai 4 comunicadas entre sí,i por una sola boca con el Atrato.

Cerca de la boca del Bebará se halla la ciénaga del rio Tauchiguadó, que desagua con el mismo rio. Lo mismo sucede en el rio Puné, el cual tiene 2 ciénagas i descarga por dos bocas en el Atrato.

No léjos de allí en la orilla derecha del Atrato están las 3 ciénagas que forma la quebrada santa Bárbara, de casi 1 miriámetro entre todas.

Aquí terminan la ciénagas de la grande hoya del Atrato; veamos las que se encuentran en la del san Juan.

Cerca de Nóvita hai una laguna no mui grande, entre cerritos, i cerca de la mina del Cajon hai tambien otra, de la cual vierte la quebrada Aguasucia.

En el rio Sipí, a casi 1 miriámetro de su boca, cae una quebrada que viene de una ciénaga estrecha pero larga.

Como se ve, no hai en todo el Estado laguna o ciénaga de importancia por su utilidad; por el contrario, el terreno ocupado por los anegadizales, i por consiguiente perdido para el trabajo del hombre i contrario a la salud, alcanza en esta rejion no mas del Estado (Chocó) a 55 miriámetros cuadrados, provenientes de los rios vecinos i de la falta de inclinacion en el terreno para los desagües.

VIII.

Islas.

Si se consideran como tales los deltas de los rios, las que están en los mismos rios i las que los caños i esteros forman en las costas del mar, su número seria mui crecido, pues en las bocas del san Juan no mas hai 24, i 15 en el rio; en el Sipí 12, 3 en Tamaná, 40 en el Atrato, 16 en la boca del mismo, 4 en el Sucio i 4 en el Leon, con mas 12 grandes en el Pacífico desde bahía Octavia

hasta san Juan, i otras pequeñísimas. Consideraremos pues todo este terreno como parte de la tierra firme anegadiza, i nos ocuparemos solo de las verdaderas islas que se encuentran mar afuera i en las costas.

De éstas hai 2 en la punta de la ensenada de Cupica, i 2 mas cercanas a éstas en la punta Cruces. Desde la ensenada de Cupica hasta punta Solano hai 6 islotes i varios peñascos cerca de la costa. Tambien hai 2 islotes en la punta Solano.

En la punta de puerto Cocal se encuentra una isla mediana, otra pequeña i 3 islotes. Otras 3 en el morro del Mico, i muchas rocas mas en frente al morro Chorrí. Un islote en la bahía Cabita, cerca del cabo Corrientes, i la pequeña isla de *Sevira* en la boca de Jella.

Vienen despues los islotes de las *Pavas* en la boca del mismo nombre, i la isla *Coquito* frente a la del *Muerto*.

Tomando ahora la direccion de S. a N. tendremos: la isla *Camilinche*, en la boca del ancon de Sardinas, frente a la desembocadura del Mataje; la isla de *Tumaco*, poblada i antigua cabecera del canton del mismo nombre; la *Viciosa*, que está allí cerca; ámbas son bajas i tienen al frente la del *Morro*, con dos morros, uno grande i otro pequeño, i un llano en medio. La pequeña de *Usmal*, habitada; la islita *Yanaca* i la del *Gallo*, todas en la ensenada de Tumaco.

Siguen despues las 2 llamadas *Gorgona* i *Gorgonilla*, la una con cerros que forman siete picos, algunas costas i playas bajas; i la otra (mui pequeña) con un cerrito. Esta última está sembrada de platanales como la Gorgona, los cuales pertenecen a los habitantes que viven en los arenales de las playas, las que solo producen cocos i otros árboles frutales, por estar casi todo el terreno cubierto con los manglares que dominan las aguas del mar.

La del *Cascajal* (en donde existe la poblacion actual de la Buenaventura) no es mui grande, pero es notable por su puerto i por el agua de buena calidad que le suministra el arroyo san José. Cerca i alrededor de esta isla hai varios islotes.

La isla de *Palmas*, en la entrada de la bahía de la Magdalena, merece mencionarse tambien, tanto por su bella posicion, como por ser alta, estar habitada i cubierta de palmares; es tambien sana i mas grande que la del Cascajal.

Los islotes san *Pedro*, san *Pablo* i *Culodebarca* que-

dan cerca de la costa i son peñascosos, pero particulares por la forma con que se levantan bastante dentro del mar.

Todas las islas mencionadas no alcanzan a medir 2 miriámetros cuadrados de superficie.

IX.

Costas.

Empezaremos su descripcion a barlovento, que es la parte mas meridional del Estado, donde confina con la república del Ecuador. De la boca del Ancon corre la costa, baja i limpia, al N-O. hasta Puntamangles, por 1,8 miriámetros; allí vuelve al N-E, baja i limpia tambien, por casi 4,5, hasta el bajo de Tumaco, que se avanza mar afuera 0,3 miriámetros truncando la costa en la misma direccion. Voltea ésta luego al E, pero a poco no mas la interrumpen las islas Viciosa, Tumaco i Morro, cuyos bajos están a 0,5 miriámetros de la costa, llena por otra parte de manglares; mas sin que impida acercarse a la punta del Morro, frente al Quesillo, donde es acantilada. Doblando éste, i costeando siempre, se halla la única entrada al puerto de Tumaco, el cual debiera estar en la isla del Morro, donde hai buen fondeadero i un estenso plano para una poblacion, en lugar de donde está, pues hai que subir a él con vientos contrarios, i por el canal estrecho que forman los bajos de la costa.

Desde el Morro va la costa al O, con un gran bajo acia afuera, el cual va a perderse en frente de la isla de Usmal, i formando en seguida un semicírculo que termina en la desembocadura del rio Chagüí. La estension de esta costa es de 3 miriámetros desde la punta del bajo de Tumaco.

De ahí endereza casi al N, inclinándose un poco al N. N-O, hasta la boca del canal que comunica con el pueblo del Morro de Salahonda i las bocas del Patía. Toda esta costa es baja i con manglares, pero limpia, i con solo la islita de Yanaca, frente de la cual desemboca el caño Colorado. Su estension es de 2,5 miriámetros.

De la boca del canal va la costa, alta i peñascosa, al O. por 0,5 miriámetros, teniendo la islita del Gallo i la punta del Cascajal, la cual forma una corta entrada con un arrecife en ella; para seguir despues, baja, casi acia el S. S-O. por 2 miriámetros, con playas en la boca de Sa-

lahonda o bocagrande del Patía. El bajo que hai allí se avanza casi 0,5 miriámetros de la costa, i su entrada está en la direccion del S. S–E ; luego le sigue la boca de san Ignacio, que forma una ensenada de 0,5 miriámetros con varios bajos i tres islas adentro.

Desde san Ignacio sigue toda la costa con playas i bajos de corta estension en la direccion del N–E. hasta Bocacaballos, distante 3,5 miriámetros, en los que hai varias bocas, siendo las principales Majagual, san Juan i Caballos.

Apártanse en esta última dos bajos prolongados: el de sotavento, por 0,5 miriámetros, i el de barlovento, por 0,3, dejando un pequeño canal para la entrada acia el E. De aquí hasta los Reyes, distantes 8 miriámetros, la costa describe un arco para tomar el E. franco, i sus bajos se avanzan por 0,3 miriámetros; hai ademas el de Guascaona, de 1,5 de largo, i que está apartado de la playa por mas de 0,5.

Cuando ya la costa vuelve al E. i se acaba este bajo, se avanza el del Mulato, por mas de 0,5 miriámetros, teniendo fuertes rompientes; pero dejando sinembargo un espacio igual entre éstas i la punta del bajo de Guascaona, para entrar en la ensenada de Sanquianga, que es bastante grande i profunda. Aquí ya la costa tiene toda ella rompientes de casi 1 miriámetro mar afuera, producidas por los bajos de Amaráles, Boqueron i Reyes, pero formando no obstante canalizos para entrar a la playa i a la boca Amaráles. Intérnase luego acia al S–O, pero sus bajos i rompientes van hasta 5 miriámetros mar afuera. Al N. de la playa de Boqueron están las islas de Gorgona i Gorgonilla, distantes 3 miriámetros, altas i bien acantiladas, e inclinadas un poco al S. S–O, con islotes i arrecifes en la punta meridional i con una roca en la del N. La Gorgonilla tiene ademas bajos que la unen casi a la otra, quedándole 0,5 miriámetros al S–O la roca del Viudo.

En la punta de los Reyes hai una isla de 0,2 miriámetros de costa con un bajo alrededor, pudiéndose, desde que se deja el centro de la Gorgona al N. N–E, entrar al puerto Carrizo, con la isla de los Reyes a la derecha, i a babord con las rompientes del bajo de Ortiz. La entrada es ancha, de casi 0,5 miriámetros, habiendo 1 de las primeras rompientes al fondo del puerto. Sigue despues la costa (baja i con pequeñas playas arboladas)

con muchas ensenadas i bajos peligrosos, i una serie de rompientes que se apartan hasta 1 miriámetro de ella; i necesitándose de buenos prácticos para poder cojer las caletas o entradas que hai en medio de aquellas, e ir a las bocas de Guapi i Timbiquí. Esta costa tiene 3,5 miriámetros de estension.

Desde la boca de Timbiquí sigue al N-E, siempre baja i con playas i rompientes, hasta la boca Micai, o sean casi 4 miriámetros. Aquí ya se avanza en la punta Coco por 0,5 con un gran bajo i con rompientes que se adelantan acia afuera casi 1 miriámetro. La ensenada de Micai es al N-E algo mala por lo estrecho del canal entre las rompientes i los bajos.

Por 9,5 miriámetros sigue luego la costa mui uniforme, baja i con rompientes, todas las cuales se apartan de ella algun trecho; sinembargo, es de advertir que es mui difícil la entrada a Naya i peligrosa ademas, por los bajos que tiene. Nayita es de mejor entrada, pero no se frecuenta.

Despues ya no hai entrada alguna, i las rompientes siguen lo mismo por 1 miriámetro mar afuera, hasta la entrada del puerto de la Buenaventura.

Sumada la estension de estas costas, sin incluir las entradas ni los recodos, da un total de 42 miriámetros, en los cuales no están tampoco comprendidas las costas de las islas Gorgona i Gorgonilla.

Antes de llegar a la Buenaventura describe la costa una curva entre punta Periquillo i punta Chucha, cuya estension es de mas 1,5 miriámetros, internándose mas de 0,5, i con una línea de rompientes de punta a punta que dejan sinembargo un paso regular. Es por este canal que pasan las balandras o botes que suben de los caños del Anchicayá, para tomar los caños del delta del Cajambre, i seguir la navegacion interior paralela a la costa.

Frecuentada ésta por pequeñas goletas i balandras que remontan hasta Tumaco, se aprovechan de la entrada i salida de las mareas, que facilitan la navegacion por aquellos caños, los cuales no son sino el resultado de los deltas formados por los rios al desembocar en el mar.

De la punta Chucha a punta Soldado el terreno es bajo i con manglares; i en la bajamar se descubre un bajo de alguna estension, el cual tiene una rompiente en uno de sus estremos. Allí es donde está la entrada de la

bahía de la Buenaventura, formada por la punta Soldado al S, i la punta Basan al N. La distancia de una a otra punta es corta. La punta Basan tiene un bajo de 80 metros, miéntras el de la otra es mucho mayor, formando entre las dos un canal libre i ancho, con 5 brazas de agua.

La bahía tiene mas de 2 miriámetros desde las puntas nombradas hasta los bajos, que están frente a la isla de Cascajal, donde está situada la poblacion. El fondeadero está frente a la isla i tiene 5 brazas de agua, conservando toda la bahía de 6 hasta 9 de buen fondo. Está ademas perfectamente resguardada de los vientos del S–E, que son los reinantes en estas costas. La parte mas ancha está en el medio, i consta de mas de 1 miriámetro; pero hai bajos en la parte del N, los cuales se avanzan algo, i tambien en la del S, donde desembocan los caños que conducen, por el interior, al golfo de Tortugas. La principal es la boca Umanes.

El rio Dagua desemboca casi al S. de la isla en que está el pueblo, i a mui corta distancia.

La variacion magnética es de 9° al N–E, i las mareas suben 7 metros (casi 25 piés ingleses).

La temperatura média del termómetro centígrado es de 27°; el máximo de calor es de 30°, i el mínimo de 24°. El higrómetro de Saussure señala de 85° a 95° de humedad.

La boca de la bahía está en la latitud de 3° 49' 20" N, i en la lonjitud de 2° 56' 45"; i se puede calcular por las esperiencias hechas, que llueve anualmente 3 metros cúbicos de agua. Esta bahía queda al N–E. de Cali, de cuya ciudad al pueblo llamado Buenaventura hai 8 miriámetros.

Desde la entrada de la bahía, siguiendo la costa, ésta se dirije al O, alta i guarnecida de algunas rocas destacadas cerca de las orillas. Allí están tambien los islotes llamados san Pedro i san Pablo, frente al Morrogrande. A 0,5 miriámetros de distancia está el otro islote, llamado por su forma Culodebarca, donde la costa presenta unos cerritos peñascosos. Inclínase ésta allí al N–O. 0,7 miriámetros, al cabo de los cuales se encuentra, en direccion al N, la bahía de la Magdalena o ensenada de Málaga, pues con ámbos nombres se conoce en este mar. La ensenada tiene casi 1 miriámetro de largo; al frente está la isla de las Palmas, de que se habló ya, i mas afuera, a ménos de 0,5 miriámetros al O. de la isla varios is-

lotes i arrecifes llamados los Negrillos. Sigue la costa luego al N-O. por cerca de 2,5 miriámetros, casi toda ella baja i con un banco en su orilla. En la punta de la Magdalena, frente a la isla de Palmas, el banco citado se estiende hasta la boca del rio san Juan. Esta boca tiene un buen fondeadero dentro del rio i al abrigo de los vientos.

La estension de la parte descrita es de 8 miriámetros, prescindiendo de inflecciones.

Del san Juan corre la costa acia el N-O. por 1 miriámetro baja i cubierta de manglares. Un bajo fondo de arena empieza en la punta setentrional del san Juan, sin que su entrada presente peligro; hai calado para goletas. La corriente del mar sigue la direccion de la costa; i el bajo de arena se va ensanchando hasta 0,3 miriámetros en la punta de la boca Choncho, donde hai una fuerte rebentazon, que empieza a 0,5 miriámetros, teniendo sinembargo un canalizo estrecho que pasa cercano a un bajo.

La costa endereza luego 1,5 miriámetros acia al N, i los bajos siguen estendiéndose por algun trecho con poca rebentazon; con todo, se puede entrar a la boca Chavica i a la de Cacagual, en pequeñas embarcaciones. Al N. de esta boca i en su punta setentrional, la rebentazon se estiende mucho mas de la costa, la cual tiene un bajo de arena al rededor de altos manglares. Inclínase luego aquella al N. N-E. por 0,5 miriámetros hasta la boca de Charambirá, corriendo el dicho bajo a lo largo con un ancho considerable. La entrada de la boca del Charambirá es franca i ancha, i forma un buen puerto de 0,5 miriámetros de largo, abrigado de los vientos reinantes del S-E. i opuesto a los del S.

La costa, siempre baja i con manglares,se inclina despues al N-O, i el bajo fondo se estiende hasta frente a la boca de Churimal,i luego hasta la boca Venado, distante 2 miriámetros. Un poco ántes de llegar a esta boca está la de Togoromá, últimas aguas del rio san Juan, siendo de playa el espacio entre Togoromá i Venado. Desde Venado la costa va al N. i es limpia, con playas i tierra llana; sigue luego con arboledas hasta la boca de Orpua, en la cual se puede entrar al riesito de este nombre. De Orpua a la boca de Hijuá es tambien limpia i con playas como la anterior; la entrada a esta boca está arrimada a la costa a barlovento i sotavento por tener bajos al frente.

Sigue la costa limpia i con playas por 1 miriámetro hasta la boca de Docampadó, donde hai dos bajos, que dejan sinembargo la entrada franca en direccion al S. Adentro hai una ensenada de casi 1 miriámetro de N. a S, i de 0,2 de E. a O, en la cual están las bocas del Estero i de Sabirú, que comunican interior i paralelamente a la costa con la boca del brazo de Docampadó i la de Dotenedó. Esta se encuentra 1 miriámetro mas al N. con playa como las anteriores, i la costa internándose un poco (siempre con playas donde desagua con bocas anchas el Dotenedó i la quebrada Mico) avanza a la punta de Usaragá, cerca de la cual está un cerrito a 0,3 miriámetros, llamado tambien Usaragá.

Al doblar la punta se halla la boca del rio de este nombre, la cual tiene dos pasos por un bajo que está en el medio, i se puede comunicar por caños i esteros, hasta la boca del Baudó. La costa va de aquí al N, limpia i con playas; i tiene una mesa alta cerca, entre Usaragá i la boca del Estero. Sigue la playa del Baudó en la misma direccion, siendo la distancia de Usaragá a la boca de Baudó de 2,5 miriámetros. En frente de esta boca está un bajo,i a derecha e izquierda están otros dos que se estienden afuera casi 0,5 miriámetros. En este rio está el pueblo de Baudó.

A 0,5 de la boca del rio vuelve la costa a ser mui limpia i a tener playas (llamadas de Pilizá) de 1 miriámetro. Allí está la ensenada de Catripe; de 0,7. La boca tiene 0,5; pero se avanzan dos bajos, cada uno de 0,3 miriámetros en direcciones converjentes, dejando de entrada un canal regular. En Catripe hai unos caños interiores que conducen a la boca de Pavasito, distante 1 miriámetro de costa de playa, con bajos que salen 0,3. De ésta a la de Jella hai 0,7 miriámetros, i los bajos se avanzan mas de 0,3 de la playa en direccion a la isla Sevira. Cerca de ella o a su alrededor es que está el paso para entrar al rio, por el cual navegan pequeñas embarcaciones, i luego se va por tierra a la boca Chicaiquí para evitar la costa, toda del cabo Corrientes. La boca de Jella tiene de ancho casi 0,5 miriámetros, pero toda es baja i con un cerrito frente a la mitad de la boca. De ésta hasta la bahía Cabita hai 1 miriámetro de costa con rocas e islotes,estando el fondeadero al S. de los picos de Anana, frente a la boca de un riachuelo de buena agua, en la cual hai una isla pequeña. En la orilla hai tambien dos cerritos.

A 0,5 miriámetros de la punta occidental de la bahía está el cabo Corrientes. La costa es escarpada, tiene algunos escollos cerca de ella i alguna corta playa. Desde ella al cabo Corrientes la costa va al poniente. Del cabo hasta la punta Arasí (distante casi 2 miriámetros) se inclina al S. S–E, i es alta i escarpada con peñascos aislados. De la punta Arasí, a la boca de Chicaiquí, la costa va al E. i forma dos grandes ensenadas llamadas Arasí i Coquí, separadas por una tierra alta que se avanza con tres cerritos peñascosos ; en sus orillas hai islotes i peñas. La culata de las ensenadas se compone de playas en las que hai buena agua.

De la boca de Chicaiquí a la de Tribugá hai 4,5 miriámetros, e inclina al S. S–E, teniendo un cerrito ántes de la boca de Nuquí, en la cual hai tambien 2 islitas ; siguen playas hasta Tribugá, i la costa es limpia, viéndose, aunque bajos, los cerros pues están mui cercanos del mar. La boca de Tribugá tiene 0,3 miriámetros de ancho i hai bajos en su entrada, los cuales dejan un estrecho canal en medio, acia el rio.

Desde Tribugá hasta el puerto Urica o Cocal hai 2,5 miriámetros, i la costa se inclina al N. N–O. Luego está el morro. Chorrí, i frente 6 islotes peñascosos ; despues un grupo mas, peñascos i algunos arrecifes en la direccion de la punta Jurabidí, la cual forma una ensenadita opuesta a los vientos reinantes.

La corriente en esta parte de costa no es mui fuerte porque el cabo Corrientes la interrumpe algun tanto, mas a alguna distancia se encuentra ya con bastante fuerza.

De la punta Jurabidí a morro Mico hai ménos de 0,5 miriámetros, siendo escarpada toda la costa, i ademas alta, con dos islotes peñascosos ántes de llegar al Mico, no mui léjos de una punta que se avanza en el mar. De este lugar a la entrada del Cocal toda la costa es escarpada i alta, i tiene dos islotes cerca a ella.

El puerto Cocal se interna al N. 0,7 miriámetros, con buena anchura i un bajo en la costa, acantilado en la parte occidental ; tiene ademas a la entrada del lado del mar, una isla con dos islotes i un arrecife; i luego otra isla mas, grande i alta, con arrecifes, peñascos i bajos en su parte N. Se puede fondear sinembargo al abrigo de esta isla, o bien internarse en el puerto, abrigado por cerros que están en una lengua de tierra de mas de 0,5 miriámetros.

De la boca del rio del Valle toma la costa la direccion del N-O, i es limpia, baja i con playa hasta la boca de Bahía, la cual tiene una isla i dos islotes con un bajo; de allí hasta la punta san Francisco Solano, es alta i tiene la misma direccion con algunos cerros en sus orillas llenas de peñas i bajos. A 1 miriámetro de distancia sale un cordon de arrecifes bajos i de islotes que vienen a quedar en frente de los altos de san Francisco Solano, pasados los cuales endereza la costa al N, por casi otro miriámetro hasta la punta Solano, en la cual salen un bajo i algunos arrecifes acia el N-O. por 0,3 miriámetros afuera, i unidos a ella.

Retrocede luego la costa al S-E. por 1 miriámetro i es limpia i acantilada, con un bajo en la culata, en la que desemboca el rio Namicana. Toma en seguida al N. N-E. con algunos bajos i algunos cerritos, hasta quedar E i O. con la punta Solano, formando así la bahía de este nombre, que tiene de ancho 1 miriámetro i casi otro tanto de inflección, en forma de embudo, mui abrigada de los vientos reinantes, i solo espuesta a los nortes. En la boca de Cocalito, que queda en frente a la punta Solano, la costa tiene entradas i salidas, i es alta i con bajos e islotes un poco mas allá, i mar a fuera. Distante de Cocalito 1 miriámetro, en el rumbo del N-O, está el bajo con arrecifes llamado Pan de azúcar por la forma de una peña. El resto de la costa es limpio i alto; con cerros en sus orillas hasta la punta de Nabugá, formada por dos cerritos. Esta punta, que dista de Cocalito 1 miriámetro largo i de punta Solano algo mas, dista del bajo de Pan de azúcar solo 0,5 miriámetros. Cerca de la punta Nabugá i al poniente, hai bajos i arrecifes que se estienden poco acia afuera. La costa de la punta va al naciente i se interna limpia i acantilada al S-E, formando la bahía de Nabugá, encerrada por una costa limpia que cae al N-O. Esta bahía es buen fondeadero como la de Solano, i tiene de largo 0,5 miriámetros con 0,3 de ancho.

Saliendo de la bahía la costa toma la direccion del N. N-O por 2 miriámetros, donde desemboca la quebrada Tebada; es limpia, tiene unas peñas cerca de la punta setentrional de la bahía, i a 0,5 miriámetros de ésta hai cercano a la orilla un bajo con arrecifes, i luego 4 islitas. Distante de éstas otro tanto hai otra islita pequeña cerca de la costa, i luego un grupo de islotes circundados de un bajo que avanza mar afuera.

Desde la boca de la quebrada Tebada la costa es alta, los cerros están en la orilla, i va ésta al O, al N-O i al N, hasta la bahía de Limones (distante 43 miriámetros) la cual es una ensenada acia el E. de donde parte el camino para el rio Napipí. Hai 4 islotes en ella, i su punta viene a ser la punta oriental de la gran bahía de Cupica, cuya otra punta occidental está en frente, a distancia de 1 miriámetro.

Forma aquí la costa un semicírculo con algunas puntas que se avanzan ; en la primera hai un bajo, i en la última, en la culata, dos grupos de 4 peñascos cada uno, i 2 pequeños islotes. En la parte mas occidental de la culata de la bahía desemboca el rio Cupica, por una playa arenosa, i tambien el rio del Cacique; i como la punta occidental es alta i se avanza al E. con islas a su estremidad, ofrece abrigo a los buques, miéntras que el resto de la bahía está batida por los vientos reinantes del S-E. En frente de esta punta,en la direccion S, a 0,3 miriámetros hai un bajo visible por los peñones que sobresalen, i en frente de punta Cruces (que dista 0,3 miriámetros de la anterior) se ven 2 islas, 3 islotes i 3 bajos que se avanzan algo en la direccion del bajo de la punta de Cupica. De punta Cruces hasta al principio de la ensenada de Aguacate hai 2,3 miriámetros de costa alta (formada toda por los cerros de Cupica) escarpada, con bajos, algunos arrecifes, muchos islotes i algunas islas. Desde aquí hai casi 0,3 a a un cerro alto que tiene sus bases en el mar, el cual demarca el límite de la costa con el Estado de Panamá ; i al frente está una islita sin nombre, i que queda al E. de una isla grande i de otra pequeña que están en la punta Marzo, a la distancia de casi 1 miriámetro. La ensenada de Aguacate o bahía Octavia pertenece toda a Panamá.

Terminadas las costas del Pacífico,pasaremos a describir las que tiene este Estado en el Atlántico, empezando por la parte que confina con el de Bolívar, que, como ya se sabe, es en la punta Arboletes. De este punto la costa va al S-O formando un arco hasta punta san Juan, que dista de la de Arboletes 1,5 miriámetros ; toda ella es baja i con arenales i arboledas. El bajo se estiende 0,7 acia afuera, estando en la punta san Juan a ménos de 0,1 miriámetros ; la coriente es acia el E. siguiendo sinembargo la infleccion del terreno. Igual direccion tiene la

costa hasta punta Sabanilla, distante 1,5 miriámetros como la precedente, estando el bajo a ménos de 0,1 de la playa. Inclínase luego al S. S–O por 1 miriátro hasta la boca de Damaquiel, estando el bajo a 0,3 miriámetros. Tuerce por 0,5 al O. hasta punta de Playamulatos, i despues inclina un poco del O. hasta punta Carivana, donde están los tres picos del cerro del Aguila. Desde esa punta sale un bajo de arena 0,5 miriámetros acia el N, e inclinándose acia el O. Esta punta de Carivana forma la entrada del golfo de Urabá por la parte oriental, i por la occidental, el cabo Tiburon (cuya distancia es de 5,5 miriámetros) el cual pertenece a Panamá.

Siguiendo la costa oriental del golfo, la vemos voltear al S–O por 1 mirámetro, por las tierras bajas de la laguna del Aguila. En punta Arenas del norte, vuelve al S. S–E. por ménos de 0,5 miriámetros donde forma la puntas Arenas del sur, i luego por 2 miriámetros al S–E hasta la boca de Tirobo. El bajo está a ménos de 0,1 miriámetros de la costa, la cual es baja i con cerritos no mui léjos de ella. Endereza al S. 1,3 miriámetros hasta punta Caiman. Allí cerca hai un cerrito i un pequeño puerto. Sigue del mismo modo la costa por 1,5 miriámetros hasta la punta de Turbo. Todo el terreno es alto i hai cerritos; de aquí en adelante es ya mas baja i anegada hasta el puerto de Pisisí, donde está la aldea de Turbo, distante 2,5 miriámetros. La costa forma entónces un semicírlo, que es la culata del golfo, todo de terreno anegadizo lleno de juncos i cocales hasta la boca de Pichindé, la mas meridional de las del Atrato. Toda la culata tiene 3,5 miriámetros, i corre al E. hasta la boca de Urabá; luego casi al N. a la boca de Barbacoa, distante 0,3 miriámetros i que tiene cerca, la isla Coquito. Inclina en seguida un poco del N. acia el O. para buscar la boca Pavas, donde hai 4 islotes; i volteando al poniente a 0,3 miriámetros de ésta, la bahía de la Candelaria, espuesta a los vientos del N–O i abrigada de todos los demas. Jira despues la costa encurvándose acia al N. por 1 miriámetro hasta punta de la Ravesa, volteando luego al poniente acia la boca del Tarena (1 miriámetro distante) en cuyo centro está la boca de la madre del Atrato. Toda esta costa es baja, cubierta de manglares o juncos, i anegada.

Desde Pichindó hasta la bahía Tarena están todas las quince bocas del Atrato. El golfo tiene 8,5 miriá-

metros desde punta Carivana a la culata; su ancho es de 2; su parte mas estrecha queda frente a la punta Turbo i la bahía de Pavas (de 1 miriámetro). Desde punta Caiman hasta bahía Tarena hai 3. El golfo conserva bastante fondo.

X.

Puertos.

Despues de la descripcion minuciosa que acaba de hacerse de las costas del Estado en uno i otro mar, nada resta que decir de sus puertos; sinembargo, agregaremos algunas palabras.

En el Atlántico tiene el Cauca la bahía de la *Candelaria*, ancha i espaciosa, pero con solo terrenos bajos en su contorno. Está abrigada de todos los vientos, ménos de los del N–O.

Todo el golfo de Urabá, abajo de la bahía de la Candelaria, se puede considerar como un gran puerto, pues es de este punto para abajo que los nortes no lo atormentan. Sinembargo, despues de las de los primeros conquistadores, pocas son las plantas de hombres civilizados que se han estampado en aquellas soledades; hoi no hai allí mas poblacion que la de Turbo,con unas cuantas rancherías de indios independientes en las orillas de los rios vertientes al Atrato.

En las costas del Pacífico tiene el Estado acia el S. el puerto de *Charambirá* para comunicar por el san Juan con la antigua rejion del Chocó, i acaso con el mar del Norte,si es que llega a abrirse por allí,mediante el tiempo i el esfuerzo humano,el canal que debe poner en relacion los dos mares. Este puerto es escelente i de un gran porvenir remoto.

Le ensenada de *Docampadó*, de *Catripe* i la bahía *Cabita*, serán de mucho provecho mas tarde si las costas sobre que se hallan llegan a poblarse algun dia. Lo mismo puede decirse de las ensenadas de *Arasí*, *Coquí*, *Puertococal* o Utrica, bahía *Solano*, bahía *Nabugá*, *Limones* i *Cupica;* puntos en el dia casi desiertos, pues solo los visitan las embarcaciones de algunas familias de indios, de mulatos i negros, que viven regadas en las costas en la mas completa libertad.

Respecto del puerto de *Tumaco* ya indicamos que

debiera trasladarse a otro punto, i por qué; el de Buenaventura no progresará lo bastante, apesar de ser tal vez hoi el principal del Estado, miéntras no tenga un camino carretero acia el interior que facilite la esportacion de sus productos interiores, i en cuanto a comercio esterior lo eleve al rango de Paita, Guayaquil o Caldera.

Hai en las costas del Pacífico una infinidad de puntos mas donde pueden establecerse poblaciones con puertos vastos i cómodos.

XI.

Aspecto del pais.

La estraordinaria estension de este Estado nos pone en la necesidad de dividir este capítulo en secciones, cada una de las cuales comprenderá una rejion, o mejor dicho, una de las antiguas provincias componentes del Cauca. Empezaremos pues por Túquerres, la mas meridional, para terminar con el Chocó, sobre el Atlántico.

Rejion de Túquerres—Desde que se pisa el territorio de la antigua provincia de Túquerres, viniendo por el único camino que conduce a ella desde las bajas costas del Pacífico, se observa que el valle por donde corre el Pususquer se endereza i ensancha, elevándose notablemente el terreno por un plano inclinado bien pronunciado, en cuyo centro corren presurosas las aguas del rio por entre enormes peñas destacadas i caidas de las montañas vecinas. Las quebradas que afluyen a la derecha del rio llevan copiosa corriente, al paso que los estribos de la cordillera de Mallama, que las encierran, parecen haber sufrido grandes trastornos, pues se encuentran despedazados en varios puntos, i en otros presentando sus flancos desnudos i sus picos salientes. Al opuesto lado el páramo de Timbaquirá ofrece, en lugar de bases i estribos, altas murallas porfidíticas i traquíticas con ángulos entrantes i salientes, a semejanza de los bastiones de una desmenuzada fortaleza. Vénse de vez en cuando en las partes entrantes hondas aberturas, de las cuales se deslizan las aguas del páramo; miéntras que en otras se lanzan de un solo golpe a precipicios horrorosos, si es que no van saltando de roca en roca hasta caer al pié de la colosal muralla, la cual dista poco en verdad del lecho del rio. El frio aumenta a medida que se eleva el terre-

no; los grandes árboles empiezan a ser reemplazados por una vejetacion mezquina; i las peñas enormes del páramo contrastan con los cerros dislocados que hai al lado opuesto, en tanto que amenizan la vista en el paisaje el curso de las aguas, las praderías i las casas regadas en esta fria rejion.

Desde que se pasa por última vez el Pususquer en el punto en que se llama Guauro, preséntase una estrecha i descarnada cuchilla de roca viva, la cual es tambien la única vía practicable para subir con ménos trabajo a la escarpada mesa, que, a lo léjos, se ve cubierta casi siempre de niebla. Al subir luego por el estrecho sendero se descubre el oríjen del rio Guamo; viéndose, como incrustado en un vallecico situado en el flanco de la cordillera andina, el pequeño pueblo de Mallama. Tiene éste a su espalda el alto cerro de ese nombre, i mas acia la cabecera del rio la masa enorme de las pirámides agudas i picos aislados de Guacháves, a los cuales sobrepuja una especie de torre inclinada i circundada de multitud de crestas con puntas elevadas, que terminan en una gran depresion. Mas, todas estas rocas que se destacan del cuerpo de la montaña, elevándose en los aires; todas estas agujas descarnadas que se erizan sobre el cerro ¿no serán otros tantos testigos de la destruccion de los terrenos que los cubrian, i de los cuales hacian parte? Porque, todos los picos que se han visto i todas las altas paredes de roca viva que se han descrito, prueban la destruccion del suelo que los cubrió, pudiéndose decir que no son mas que los esqueletos de la costra térrea,que indican al viajero los poderosos i destructores efectos de las aguas, el aire, el rayo i los terremotos.

A la altura de 3,187 metros sobre el nivel del océano, se encuentra de repente el viajero en un estenso plano cubierto de pastos i algo inclinado al O. El frio es intenso allí; no hai arbustos siquiera; i las nieblas cubren la escena que se prometia contemplar, pues se está en la planicie mas elevada de los Andes colombianos, justamente llamada por el viajero mas ilustre del siglo "el Tibet de la América del Sur." ¿Dónde está pues esa multitud de pueblos que adornan esta alta llanura? ¿Dónde los volcanes que han arrojado esa infinidad de piedra pómez, que se ve amontonada a un lado i a otro del camino i frente a la hacienda de Panamá, que apénas deja entrever la neblina? Todos existen por cierto,

solo sí que un velo oscuro de vapores densos los oculta a la vista.

Empero, el cielo no está siempre encapotado de este modo, i cuando lo está es un indicio casi cierto de que va a llover en estas fríjidas rejiones, circundadas de páramos solitarios, en los cuales, en vez de agua, suelen caer copos de blanquísima nieve.

Mas si en un dia sereno nos colocamos en la altura que domina a Túquerres, antigua capital de provincia, i 50 metros sobre ella, veremos el panorama mas hermoso que pueda anhelar el mas entusiasta observador de la naturaleza. Colinas cultivadas i con algunos árboles cuya cima corona un monte de arbustos; i colinas cubiertas de casas i ricos pastos que pacen los ganados, deleitan en primero i segundo término la vista. Acia la izquierda, al S, descúbrese el pueblo de Sapúyes en una meseta, con la hondonada por donde corre el rio de su nombre, al pié. Una eminencia coronada de árboles en forma de semicírculo al E. de Túquerres i Sapúyes, i al S. de éste pueblo, va disminuyendo de altura para ir casi a perderse en frente a Guachucal, poblacion que está a distancia de 1,5 miriámetros i cerca del Sapúyes,cuando éste corre ya con largos jiros i por una tierra perfectamente llana. Al N. se eleva el páramo de san Roque adornado de verdes gramíneas, el cual se enlaza con los picos del volcan o solfatarra de Túquerres, en cuya cima (de 4,000 metros) se encuentra una laguna de aguas verdes i varias rocas traquíticas de colores mui particulares. A lo léjos se presentan en toda su belleza acia al S-O. los dos volcanes nevados de Cumbal i Chiles (distantes 2 i 2,5 miriámetros) que, bañados por los rayos del sol, hacen brillar sus cendales de nieve i dilatan en el espacio el humo de sus penachos devorado por los vientos del E; miéntras que entre estos dos grandes conos de cúpulas blancas i bases de color pajizo, sombreadas por los estribos salientes que reposan en la estensa llanura, se descubre mas allá todavía el pico del cerro Oreja, a cuyos piés pasa el camino que conduce al pueblo de indios de Mayasquer, situado en las bajas vertientes del Mira. Buscando luego entre la llanura i los cerros, se alcanza a ver algo en el horizonte como una mancha blanquecina un tanto oscura: es el pueblo de Cumbal, situado precisamente en la misma direccion del cerro Oreja,i en las faldas del volcan de su nombre; mas si se vuelve al S. dis-

tínguese perfectamente encima de la colina que está al respaldo del pueblo de Guachucal, el nudo de la cordillera de los Andes (o de los Pastos, como la llamó Humboldt) sobre la cual se eleva una enorme masa en forma de cono: es el gran nevado de Cayambe, que parece estar ahí no mas i formar parte de la escena, cuando dista 10 miriámetros del observador, i está en otra rejion, mas allá de la línea equinoxial!

Trepando a la altura de 3,600 metros por el camino que lleva al volcan de Túquerres, i mirando al S, los cerros de Guaca ocultan la vista del Cayambe, viéndose ya únicamente en toda su estension la gran planicie (nivelada al parecer por las aguas) con sus bordes, elevados suavemente acia los cerros, cuyos despojos arrastrados por las aguas fuéronse depositando en razon inversa de su pesantez, en las partes bajas i anegadas. Sea que se examine esta llanura desde los altos cerros que la circundan, sea que se esplore en las barrancas de los rios i de las quebradas que la cruzan, siempre se hallan por todas partes testimonios claros de que el Tibet de la América del Sur, era antiguamente un lago andino. Tenia éste una península, i esa era la colina que pasa hoi al S. de Guachucal.

Vese tambien la ciudad de Túquerres con sus calles i huertas; i patentemente por un lado, los pueblos de Sapúyes i Guachucal junto con el vecindario de Mallama, i por el otro a Ospina e Imues. Las tierras de Pasto vienen luego como un anfiteatro, teniendo en su centro el pueblo de Yacuanquer i detras el volcan de Pasto, a cuya espalda, en el horizonte, cierra el cuadro la cadena oriental de los Andes.

"Túquerres es una pequeña ciudad de la provincia de los Pastos, dice Baussingault. Su elevacion sobre el nivel del mar es de 3,107 metros. A tres horas de camino al occidente del pueblo, en la ruta que conduce al mar del Sur (pasando por Mallama) se descubre el volcan de Túquerres que presenta una variedad de colores, por cierto sorprendente.

" La vista reposa en primer lugar sobre un lago espacioso cuyas aguas son tan verdes, que apénas puede creerse que aquello sea realmente agua. La laguna Verde (que es el nombre que le dan los indios) está rodeada de altas murallas circulares de traquítica, variando el color de esta roca del negro al blanco, i de éste al rojo.

En la orilla oriental del lago se levanta una cúpula formada casi enteramente de azufre, rajada por todas partes i exhalando una multitud de fumaradas que esparcen un fuerte olor de ácido hidrosulfúrico a largas distancias. El agua del lago contiene una pequeña cantidad de sulfato de alumina. Al pié de la cúpula el agua tenia una temperatura de 27 ° centígrados, pero 2 metros mas acia el centro de la laguna, el termómetro indicaba solamente 10.° Por mis observaciones barométricas, la altura del lago Verde sobre el nivel del mar es de 3,908 metros. Fijé particularmente mi atencion, dice el mismo jeólogo, en una grieta que exhalaba una corriente de vapor mui fétido, cuya temperatura llegaba a 86 ° centígrados. El agua obtenida condensando este vapor, no contenia ácido hidroclórico. Cien partes de gas recojidas en la misma grieta, me dieron 0,86 de ácido carbónico; i me persuadí de que el aire que quedaba por resíduo despues de la absorcion por medio del álcali, habia sido introducido durante la operacion. Analizado el vapor de otras hendeduras ménos calientes que me permitian sacar con facilidad el tubo graduado, hallé que era todo ácido carbónico, que la sosa absorbia completamente. Cien partes a la misma temperatura i presion, analizadas con el acetato ácido de plomo, me dejaron por resíduo 99,5. Así es que puede admitirse que hai hasta 0,05 de ácido hidrosulfúrico en este gas. Sin duda depende de esta circunstancia la inmensa cantidad de azufre que se encuentra en la solfatara de Túquerres. Los fluidos que exhala el volcan de Túquerres son pues:

1.° Vapor de agua a la temperatura de 86° centígrados;

2.° Gas ácido carbónico;

3.° Gas ácido hidrosulfúrico."

Antes de dejar esta solfatara para pasar a la llanura, haremos una observacion; i es que, al parecer, la concavidad en que está la laguna Verde ha sido producida por un hundimiento del cono traquítico prominente, puesto que Boussingault considera la aparicion de estos conos como posterior al levantamiento de la masa de los Andes; i puesto, tambien, que los flúidos elásticos, al abrirse paso por entre la corteza traquítica quebrantada, han podido dejar la superficie del suelo en comunicacion con algunos huecos considerables, i a una profundidad mas o ménos grande. De aquí puede orijinarse el que los

fragmentos levantados al principio, se hayan hundido de nuevo para llenar las escavaciones. Recordamos que el jeólogo insigne Elie de Boumont, dice que los volcanes de los Andes son posteriores a la época del levantamiento de los terrenos de aluvion.

Pasemos ahora a recorrer las partes llanas de esta grande esplanada, una de las mas elevadas de los Andes.

En el camino de Túquerres a Guachucal hai una fuente de agua fria, de donde se desprende gas ácido hidrosulfúrico; i en la hacienda de Chillanquer (circundada de capas de piedra pómez i de un pórfido con base de grustein sin cuarzo i lleno de anfibolio) se goza de una vista magnífica sobre los tres volcanes denominados Azufral, Cumbal i Chiles, estando uno a la altura de 3,060 metros. En Guachucal no solamente se goza de esa misma vista, sino que se ven salir, como de un abismo al otro lado de la alta esplanada i en el camino que conduce al mar del Sur, los picos dentados de Mallama o Guacháves, los cuales contrastan singularmente con los cerros redondeados que avecinan los volcanes de Azufral i Cumbal, dejando como de propósito una ancha abra inclinada para que se vean en toda su belleza los descarnados picos de este encumbrado cerro. El rio Sapúyes corre por el llano con jiros tortuosos i casi sin barrancas, en tanto que la llanura que hai que atravesar para ir de Guachucal a Cumbal, parece empapada de aguas, a causa de que a cada depresion del terreno se encuentran sumideros i atascaderos, que prueban hasta la evidencia las filtraciones subterráneas de los cerros vecinos al nevado de Cumbal.

Antes de llegar al pueblo de este nombre, que es el mas elevado de los de esta rejion, se ve el oríjen del rio Sapúyes, formado por la quebrada la Comunidad, que baja del cerro de Cumbal de O. a E, i que llegando a la parte mas baja, tuerce al N. acia Guachucal; miéntras que otra quebrada que desciende a corta distancia del mismo volcan, sigue su primitiva direccion del E. i va a unirse al rio Blanco, procedente de las mismas fuentes. Una pequeña elevacion de terreno casi imperceptible determina aquí estos diferentes cursos de las aguas, i forma el *divortio aquarum* de la planicie. Antes de llegar al pueblo, una hilera de piedras traquíticas de diferentes tamaños i con las puntas algo gastadas, indica que por allí pasó en tiempos remotos una corriente impetuosa dejándolas como señal; igualmente parece que alguna

laguna existente en el seno de los flancos del volcan, debió desplomarse, i arrastrar con la fuerza de sus aguas las tierras i las rocas que se encuentran depositadas sucesivamente en la parte baja que recorre el rio Blanco. Atraviesa éste una colina por una abertura estrecha que practicaron las aguas, i va a formarse un hondo cauce en tierra aluvial, en su marcha al Carchi, llamado tambien Rumichaca, a causa del puente natural que cubre el rio.

El padre Velasco atribuye este puente a una obra portentosa de los incas; mas se colije que él no lo llegó a ver nunca, pues de otro modo se habria convencido de que el tal no es obra humana. Ademas, no solo hai este puente, sino que en varios parajes es posible colocar un pié en territorio colombiano i otro en territorio ecuatoriano, dejando de por medio el profundo cauce por donde corren espumosas las aguas, cuyo lecho de rocas se alza en algunos puntos en paredes espirales, con un metro a lo mas de separacion. Puédese sinembargo bajar a derecha e izquierda del puente por sus peñas laterales, pues aunque escarpadas, permiten el descenso hasta el rio. Hai en ámbos lados de él aguas termales ferrujinosas con un calor de 40 ° del centígrado, nobstante estar solo a pocos metros mas abajo del nivel del puente natural, cuya altura sobre el océano es de 2,630. Desde luego que llaman la atencion, no las rocas traquíticas que, en forma de bóvedas i apoyadas confusamente unas en otras, constituyen el puente, sino las escavaciones que han formado las aguas en el curso de los siglos. Vese en ellas, en ámbos lados, una incrustacion de piedras rodadas, que anuncia al observador que por allí corrieron en otra época las aguas del rio; mas, estrechadas éstas entónces contra la bóveda natural de las peñas, el lecho debió estar en aquel punto 4 metros mas alto que el actual.

¿Será esto efecto del desmoronamiento de los cerros que lo avecinan; o será que las grietas se han abierto por algun terremoto? O ¿existiria antiguamente alguna abertura, la cual servia de desagüe subterráneo al lago del Tibet colombiano? Parécenos mas probable esta última suposicion, si se atiende a que el estrecho curso del rio sigue por entre murallas perpendiculares i altísimas, en cuyo fondo se ven rodar las aguas aceleradamente.

Siguiendo este rio, que toma diversas denominaciones (Carchi en su principio, luego Rumichaca i despues rio

Males) vemos pegada a los paredones escarpados de su lado izquierdo, la famosa capilla de la Laja, obra singular, puesto que su parte interior la constituye la peña pura del escarpe, en la cual hai una gran laja perfectamente labrada, con una pintura al óleo de la vírjen del Rosario; imájen que se dice ser tan milagrosa, que desde el Perú i Quito, i desde Popayan i Cali vienen los peregrinos a hacerle ofrendas, como sucede tambien con la vírjen de Chiquinquirá en el N. de la Union. La posicion del santuario es pintoresca i sorprendente, por estar en medio de unos peñones colosales i como incrustada en ellos, i suspendida sobre un precipicio de 40 metros, a cuyo pié se arrastra turbulento el rio Males. Mas abajo éste rio se llama Guáitara, nombre que no pierde sino hasta su union con el Patía, la que efectúa a la altura de 600 metros, miéntras que aquí conserva aun la de 2,591 sobre el nivel del mar.

A poca distancia, bajando el rio por el camino que conduce al pueblo de Males, se observa la bella cascada del Escomulgado, nombre que le vino de un clérigo que se ahogó en una quebrada que está al frente, i sobre quien se decia pesaba aquel anatema. Precipítase en forma de cascada el agua que baja de la alta llanada de Ipiales, i piérdese luego en un bosquecillo entre cerros cubiertos de gramíneas, para presentarse de repente en el borde del precipicio, a 80 metros de altura, i desde el cual se descuelga como una ancha faja cristalina. La peña que le sirve de muralla es perpendicular, i contrasta hermosamente con los peñascos disformes, amarillentos, grises i rojizos de la escena. A sus piés se ha formado un cuenco en la roca viva, recipiente constante de las aguas sobrantes, las cuales rinde luego al rio, que por entre enormes peñas pasa espumoso i bramando a su frente.

Todas las aguas que recibe el Guáitara, sea de la llanura, sea de la arrugada serranía de los Andes, corren por entre profundas escavaciones; las unas en terrenos aluviales, las otras desmoronando los cerros i las bases de sus estribos, i dejando en pié únicamente algunas murallas perpendiculares de pórfidos i traquitas, que parecen desafiar la accion corrosiva de las aguas lentas junto con la poderosa fuerza de los torrentes. Mas, ántes de llegar al pueblo de Iles, vese destacar de la península que antiguamente se encontraba en el lago, una faja ancha que tiene en el alto de la cruz de Ecuasan 3,368

metros de elevacion, i cuyo oficio era servir de barrera al lago, en tanto que sus restos se arruinan à uno i otro lado del Guáitara. El estrago que hicieron las aguas cuando se abrieron paso fué tremendo, pues dejaron a cada lado un hermoso precipicio por donde nadie puede pasar, i en donde tan solo las ondas, estrechadas entre las rocas, vense atropellar en borbotones, percibiéndose su confuso jemir.

Es mas que probable que durante alguna erupcion del Cumbal (para lanzar de sí sus materiales húmedos i fétidos) se haya ajitado con suma violencia el suelo, i formádose alguna gran grieta o abertura, por la cual entrasen las aguas hasta dejar enjuta la planicie.

Si se sigue este dique trasversal acia el O, se le ve igualmente roto en frente de la hacienda de Cuarchú, a 3,300 metros, ofreciendo a la vista, a ámbos lados desmoronados, sus ruinas i escombros, junto con un hondo precipicio intransitable, a cuyos piés van las aguas del rio Sapúyes con mas de 300 metros de altura perpendicular, en marcha tumultuosa acia el Guáitara cerca del Capulí, puesto que en solo 1 miriámetro de curso tienen un descenso de 1,300 metros.

Las causas de estas aberturas, que han desecado por dos vías casi paralelas i en forma de herradura el gran lago que hoi forma la alta esplanada de los Pastos, son debidas mas bien a los terremotos que a otra cosa; permitiendo así al hombre los estragos ocasionados, el situarse en esta elevada llanura, que es de las mas cubiertas de sementeras, caseríos, haciendas i pueblos del Estado, sin que sus habitantes teman ya el furor de los activos volcanes que la dominan, los cuales han sido sublevados en la época de los terrenos de aluvion, esto es, cuando ya existia el hombre sobre la tierra.

Por entre la roca porfidítica es que salen las materias volcánicas; entre esta misma roca i las traquíticas es que se encuentran las salinas yodíferas i las aguas termales, las cuales deben su temperatura al fuego subterráneo de los volcanes cuando están cerca de ellos, * puesto que los gases que las acompañan son de la misma naturaleza que los que se encuentran en el cráter de los volcanes vecinos.

Entre Cumbal i Chiles hai un agua termal mui abundante i bastante caliente para cocer huevos; desagua ésta

* Boussingault.

gas ácido hidrosulfúrico o ácido carbónico. Se encuentran tambien aguas termales en la orilla del Guáitara, cerca de Ipiales, en el puente nuevo i en Rumichaca; i minas de cal que parecen concreciones calizas considerables, producidas por aguas termales. En Males se encuentra la caparrosa i el alumbre. Todo ésto prueba pues las grandes escavaciones subterráneas que comunican con los volcanes, sobre cuyo terreno viven i trabajan tranquilos tantos habitantes, sin imajinar siquiera que están sobre un suelo minado por el fuego interior!

En el vertiente acia el Mira, en Mayasquer, se hallan el carbon de piedra i la pizarra, mas bajo que la llanura de los Pastos 1,700 metros; i casi a igual altura, cerca de los límites de la parroquia de san Pablo, hai aguas saladas que no se utilizan.

El volcan de Chiles tiene 15 bocas humeantes en la parte perteneciente al Ecuador, las cuales están en el flanco del cerro mucho mas abajo de las nieves perpetuas; miéntras que el de Cumbal tiene su cráter en el límite de éstas. Boussingault se espresa así sobre éste particular, en una memoria presentada al Instituto frances: "Cumbal es quizá el pueblo mas elevado de la provincia de los Pastos; su altura, segun mis observaciones barométricas, es de 3,219 metros. El volcan está situado al occidente del lugar. Dos horas me fueron suficientes para subir al cráter. Despues de haber trepado una série de rocas escarpadas llegué donde hai cierta especie de cúpula rodeada de una cintura de hielo. De esta cúpula se desprenden en abundancia vapores fétidos. El barómetro indicaba allí una altura de 4,761 metros sobre el nivel del océano. Un poco mas abajo al occidente del punto en donde observé el barómetro, se veia levantar una columna de vapor denso, que esparcia un olor fuerte de ácido sulfuroso. Bajando al lugar de donde salen estos vapores, escuché un ruido considerable como el que hace un coche pesado rodando en el empedrado. El viento del E. que comenzó a soplar con violencia, se llevó los vapores, i entónces pude reconocer un espacio circular, cóncavo, de cerca de 20 metros de diámetro. Eran tantos los vapores que salian, que luego que el viento cesaba algo, aquel espacio parecia ocupado por el humo de un vasto incendio, i entónces era preciso retirarme prontamente para no ser sufocado. Mas luego que el viento soplaba, podia recorrer el terreno del cráter que es una mezcla

de azufre i de lodo volcánico. El suelo retumbaba al caminar como cuando se anda sobre una bóveda, siendo preciso moverme sin cesar para no quemarme los piés. Cabando hasta la profundidad de algunas pulgadas, al instante salia una llama larga de azufre que ardía por algunos minutos. En diferentes puntos de la superficie cóncava del cráter se distinguia el azufre ardiendo continuamente, i el vapor de agua que se exhalaba.

"En los lugares ménos calientes se veian pedazos grándes de azufre. El agua que recojí condensando los vapores, se sentia algo ácida, pero esto provenia del ácido sulfuroso, puesto que el nitrato de plata manifestó que no habia ácido hidroclórico. Examinado el gas del terreno en donde el azufre ardia, hallé que se componia en gran parte de ácido carbónico i en parte de ácido sulfuroso." De donde concluye que, segun sus esperimentos, el volcan de Cumbal produce:

1.° Vapor de agua;
2.° Vapor de azufre;
3.° Gas ácido carbónico;
4.° Gas ácido hidrosulfúrico; i como productos accidentales, ácido sulfuroso i azoe.

El ilustre i sabio Humboldt, el primero que dió a conocer al mundo científico la configuracion de los Andes de este pais, asegura que las dos cordilleras de Quito que forman la hoya que fué centro de la mas antigua civilizacion indíjena despues de la de Titicaca, terminan acia el N. en la mesa de la provincia de los Pastos. En esta provincia, dice, están reunidas las dos cordilleras i forman una sola masa que se estiende hasta Menéses i Buesaco, de 0° 21' latitud boreal, a 1° 13'; llamando esta masa sobre la cual se elevan los volcanes de Cumbal i Chiles, el *nudo de las montañas de los Pastos*. I añade, que al N. de Pasto los Andes se dividen de nuevo en dos ramales. Bien examinada la configuracion de la cordillera en todos sus detalles, la vemos en 0° 45' N. pronunciarse en forma de un arco, constituyendo dos de sus ramales, que casi paralelos se estienden en la direccion del N–E, las dos cadenas (oriental i occidental de los Andes) que encierran la elevada planicie de los Pastos, el pais montañoso de Pasto i de Almaguer i las bajas llanuras del Patía. No es pues al N. de Pasto donde tiene lugar la bifurcacion de los Andes, sino al S. de Tulcan. Este macizo de 10 miriámetros de ancho está sostenido

por estribos que han fijado sus bases cerca del océano Pacífico i en las dilatadas selvas que van al Amazonas, ocupando a cada lado una estension de casi 8 miriámetros. Una masa tan enorme debe formar, como efectivamente forma, un pais mui variado en su construccion i en sus relieves. Con efecto, tal lo es esta porcion del Estado (ántes provincia de Túquerres) la cual antiguamente encerraba en su cuenco un lago andino, que tenía un desagüe subterráneo al parecer por donde hoi corre el Rumichaca o Guáitara. Algunos peces no mas podian entónces habitar este vasto lago de 6 miriámetros cuadrados, cuando hoi reside en él una poblacion de 30,000 habitantes, en una proporcion de 5,000 por miriámetro.

Mas si salimos de aquí para penetrar en las selvas i montañas, sea acia Mayasquer, sea acia el curso del Telembí (rico en oro, que lleva a los habitantes de Barbacoas) encontraremos una tierra alta, casi desierta, con un corto número de indios civilizados, i poblada de fieras. Es en este trozo, totalmente desconocido, que se puede notar desde los mas altos picos de Guacháves, la posibilidad de abrir una vía comercial que, partiendo de Túquerres, conduzca a Barbacoas. En el dia un mal camino de a pié comunica con ese punto, que podria ser el depósito de las mercancías que viniesen en vapores desde Tumaco, i de los frutos agrícolas que bajasen en carros desde Túquerres. Esta ciudad seria entónces un almacen de depósito para surtir todas las tierras adyacentes, i hasta el mismo Quito quizá, por la razon de que aquellas llegarian a la capital del Ecuador con ménos costo i en ménos tiempo que las que le van por Guayaquil. La apertura del canal interoceánico, que acaso se efectúe en el istmo del Darien entre la bahía de Caledonia i el golfo san Miguel, hará que Tumaco esté mucho mas cerca de las riquezas de Europa i las Indias, que Guayaquil; al paso que el trasporte por agua de Tumaco a Barbacoas, i por carros luego a Túquerres, será mucho ménos costoso que el de Guayaquil trepando la alta cordillera de los Andes.

El camino que hai de Túquerres a la provincia de Imbabura se hace en poco tiempo i con poco gasto; razon por la cual podrian, si no en Quito por lo ménos en Ibarra, recibir por esta vía lo que necesitan, i por ella esportar tambien sus producciones. Asimismo, desde que hubiese una ruta semejante los habitantes de esta alta planicie redoblarian sus esfuerzos en los trabajos agrícolas,

pues tendrian un seguro i escelente mercado en Barbacoas, que serviria para alimentar las poblaciones que se fuesen formando en las cercanías del canal. En el dia los habitantes de Túquerres se ven forzados a llevar a Barbacoas los pocos sobrantes de sus productos, pues es el único punto en que tienen demanda. Diariamente bajan de estas elevadas alturas por una vereda de precipicios, cargadas como mulas, mas de 70 personas, cuyo viaje redondo pasa de 15 dias. Lleva cada uno de estos hombres, por término medio, un capital de $ 6, lo que hace $ 420 diarios, o sean $ 151,200 al año.

El habitante de esta elevada rejion no es como el indio bronceado de la costa, ni sus facciones se parecen a las de aquellos, pudiéndose decir mu bien de éstos lo que dijo Cáldas de los habitantes de las cordilleras: "Estos son mas blancos i de carácter mas dulce; las mujeres tienen belleza, i se vuelven a ver los rasgos i los perfiles delicados de éste sexo. El pudor, el recato, el vestido, las ocupaciones domésticas recobran todos sus derechos. Aquí no hai intrepidez, no se lucha con las ondas, o con las fieras. Los campos, las mieses, los rebaños, la dulce paz, los frutos de la tierra, los bienes de una vida sedentaria i laboriosa están derramados sobre los Andes. Un culto reglado, unos principios de moral i de justicia, una sociedad bien formada i cuyo yugo no se puede sacudir impunemente: un cielo despejado i sereno, un aire suave, una temperatura benigna han producido costumbres moderadas i ocupaciones tranquilas. El amor, esta zona tórrida del corazon humano, no tiene esos furores, esas crueldades, ese carácter sanguinario i feroz del mulato de la costa. Aquí se ha puesto en equilibrio con el clima; aquí las perfidias se lloran, se cantan, i toman el idioma sublime i patético de la poesía. Los halagos, las ternuras, los obsequios, las humillaciones, los sacrificios son los que hacen los ataques. Los celos, tan terribles en otra parte, i que mas de una vez han empapado en sangre la basa de los Andes, aquí han producido odas, canciones, lágrimas i desengaños. Pocas veces se ha honrado la belleza con la espada, con la carnicería i con la muerte. Las castas todas han cedido a la benigna influencia del clima, i el morador de nuestra cordillera se distingue del que está a sus piés por caractéres brillantes i decididos."

Si dejamos a Túquerres para subir al páramo de san

Roque, que se enlaza con el del Frailejon i el alto de Cuarchú por un lado, i por el otro con el páramo del Tablon i del Rayo, veremos las cordilleras rebajarse acia el S, por donde descienden las aguas que recojen los rios Pacual i Guáitara, para llevarlas en un solo cuerpo al valle bajo donde corre el Patía.

Quedan aquí por un lado los pueblos Guaitarilla e Imues, i mas abajo, ya en tierra templada, Ancuya, cerca de las barrancas escarpadas del Guáitara; por el otro Yascual i Guachucal, i mas abajo Samaniego, en el bisel del Pacual. Desde el páramo de Alpan, parte del del Frailejon, se domina todo este paisaje, cuyos cerros como en escalones van rebajándose hasta la union con el Patía. Las gramíneas cubren los terrenos; luego los arbustos de tronco corto i atezado, divididos en multitud de ramas cubiertas de hojas duras i de un verde lustroso, que caracterizan tanto la vejetacion en las grandes alturas. Mas abajo cambia el aspecto; i los árboles no solo se elevan a mas de veinte metros de altura, sino que se multiplican las especies, formando una escala ascendente en variedad i tamaño a medida que se baja acia las cálidas rejiones, en donde la vejetacion juega ya con toda su fuerza.

La Cordillera Occidental alza luego los picos de Guacháves, i disminuyendo siempre de altura a medida que se aleja de éstos, en frente a la union del Guáitara con el Patía como que hace un último esfuerzo i se eleva en el cerro de Sotomayor, para formar luego la depresion por donde se abrió paso el Patía cuando desbordó el estenso lago que encerraba, dando oríjen al valle del mismo nombre, tan temido hoi por lo deletéreo de su clima.

En resúmen, dentro de los límites de esta rejion está la planicie mas alta que tiene la nacion, i hai colínas i cerros redondeados todos, cultivados i habitados; asimismo, hai tres volcanes ardiendo i dominando por dondequiera el paisaje.

Hai ademas páramos habitados i desiertos; selvas incultas en las vertientes al mar; valles casi desconocidos; serranías riscosas presentando el aspecto de una sierra de acero en unas partes, i en otras ostentándose suavemente tendidas i sin picos; lomas altas revestidas de pasto a veces, a veces con solo arbustos, i a veces cargadas con el peso de una colosal vejetacion, i sin camino conocido que conduzca a ellas; i paredes inmensas que forman grandes grietas, por donde bajan presurosas las aguas de

los ríos, que en otros puntos serpentean perezosos en medio de la planicie.

Descritas las facciones de esta rejion, sus particularidades mas notables i el jenio de sus habitantes, falta solo añadir que esta raza se distingue de las otras que habitan las altas cordilleras andinas, en que sus hijos son de una talla mayor, mas activos, mas intelijentes, mas laboriosos i mejor formados; i en que se asemejan mucho a los pastusos, con los cuales hacen siempre causa comun, siendo sinembargo ménos guerreros que ellos.

Rejion de Pasto — Al momento de aproximarse al Mayo, viniendo del profundo i ardiente valle del Patía, no puede el viajero ménos de traer a la memoria que ese rio, que corre encajonado entre peñas cortadas, era el límite del pais de los incas, tan dilatado como poderoso en otro tiempo, i habitado por la nacion mas civilizada del S. Nacion que adoraba al sol, al que habia levantado templos i consagrado vestales destinadas a mantener perennemente en sus aras el fuego sagrado. Mas ¿qué resta hoi de aquella grandeza antigua? Nada, en esta tierra por lo ménos, en donde se alzan solo algunos cerros empinados, cuyas cumbres en forma de anfiteatro se pierden en el espacio, circundadas casi constantemente de pardas nubes.

Acia cualquiera parte que se dirija la vista no se ve aquí sino cerros destrozados, quiebras profundísimas, picos agudos o altos paredones de peña viva, testigos de las catástrofes sufridas por las montañas trastornadas por los volcanes. Los picos de los cerros aislados de san Cristóbal, Veneno, Tonto i Alpujarra contrastan con las cordilleras de Taminango i el Arenal, pues aquellos permanecen desnudos en medio de un terreno de esquisto micáceo, i éstos cubiertos de verdura con sienitas porfidíticas. Cerca de san Pablo en el mismo rio Mayo, al nivel de las aguas, se ve una acumulacion de piedra pómez, i mas abajo en el valle del Patía (en Sombrerillo) conglomerados de la misma piedra, señales evidentes de emisiones volcánicas que el fuego subterráneo ha lanzado a tan largas distancias. Mas ¿en dónde está el volcan que arrojó esas materias? Pasto, situado al pié del volcan de su nombre, dista casi 6 miriámetros, i no es presumible que hayan llegado hasta aquí i provenientes de él, emisiones de esta naturaleza. Mas acertado es pues suponer

que existiera un volcan en las cabeceras del rio Mayo, que tiene en la cumbre de los Andes el pico aislado de Iscansé, al parecer formado de traquita.

Trasmontando el ramal que viene del páramo de Tajumbina i que se pierde sobre el Patía entre las bocas de los rios Mayo i Juanambú, se presenta un paisaje bien distinto por cierto en sus formas i accidentes.

Por la parte del N. preséntanse las lomas cubiertas de pequeños árboles en su cúspide, a los cuales suceden las gramíneas, en tanto que sus flancos se componen de inmensos peñones porfidíticos perpendiculares, cuya capa vejetal se ha desmoronado i rodado a sus piés. A veces las peñas vivas tocan las aguas del rio Juanambú, elevándose como colosales murallas; miéntras que arriba de esos peñones i paredones se ven capas de piedras rodadas porfidíticas. En la Cañada, planicie cerca de Juanambú, encima de esos mismos peñascos, hai un conglomerado porfidítico, observándose a medida que se baja acia el lecho del profundo rio, el pórfido de acarreo a diversas alturas, i formando tres líneas paralelas cual otros tantos filones de esas piedras rodadas. Desde la Cañada, mirando al frente acia el lado opuesto del rio, se ven los cerros desmoronados, de faldas descarnadas i con multitud de despeñaderos i precipicios en todos ellos, sin que por esto deje de percibirse de una manera sorprendente las mismas fajas de piedras rodadas, a una altura igual, con corta diferencia, que las que se encuentran del lado de acá. Si se examina con atencion la parte meridional del suelo, se observará que arriba de esos derrumbaderos se estienden planicies un poco inclinadas en el sentido de la corriente del rio, pero perpendiculares a la parte del sur. Las aguas del Juanambú vienen del lado del E. por una prolongada abra, formada por el páramo de Aponte, la cual se presenta azulada por estar a una distancia de 4,5 miriámetros, i parece dominada por un conjunto de peñas, cuyas formas fantásticas semejan a lo léjos ruinas de edificios, segun el aspecto de las rocas traquíticas. Unos cerros se ven puntiagudos i otros con formas raras, dejando en el promedio aberturas profundas i estrechas, por donde corren precipitadas i espumosas las aguas del Juanambú. Al poniente van por una abra mas ancha, aunque a veces estrechadas por los estribos de los cerros que se precipitan de repente i forman despeñaderos intransitables, ya en el ramal que va a Taminango, ya en las

esplanadas que vienen de la serranía de las Colès i Aranda. Están estas elevadas planicies interrumpidas por colinas i hondos barrancos, en los cuales se notan tambien las piedras rodadas de que hemos hablado atras, a distintas alturas.

Todo esto hace suponer que en otra época, bien remota por cierto, el Juanambú i sus afluentes corríeron desparramados por aquellas altas esplanadas, i que el rio fué profundizando su cauce cada vez mas i mas hasta encerrarse en el que hoi tiene. Iguales efectos se observan en todos los rios que tributan al Patía; por lo que desde luego se confirma la idea de que aquel profundo valle (elevado solamente 600 metros sobre el nivel del mar) era en tiempos antiguos un lago andino, cuyas aguas estaban proporcionales a la altura de la Cañada, que es de 1,517 metros. Actualmente el rio Juanambú está frente a la misma Cañada, a 1,719 metros de altura absoluta; es decir, que ha bajado 338, elevacion en que debian estar las aguas en el lago de Patía, las cuales hicieron sin duda mas de un esfuerzo para romper la Cordillera Occidental de los Andes i abrirse paso acia el Pacífico. En el primero bajaron mas de 150 metros, i despues fueron abriendo mas i mas su desagüe hasta quedar a la altura del actual lecho del rio Patía; a lo ménos así lo demuestran las piedras de acarreo del Juanambú i de los demas rios que afluyen a aquel.

Tambien pudo haberse hecho en una sola época la abertura que tiene hoi el Patía enmedio de la Cordillera Occidental, en cuyo caso el Juanambú i demas rios pudieron haber bajado por escalones, a medida que sus corrientes rompian el suelo i profundizaban sus cauces hasta el punto en que se encuentran hoi. En este caso, debian presentarse por dondequiera en aquellos tiempos, grandes cascadas, en sucesion las unas de las otras i en busca del fondo del valle del Patía, ya abandonado de la enorme cantidad de aguas que lo cubria.

Las antiplanicies al S. del Juanambú están cortadas por hondas quiebras, formando precipicios horrorosos, donde se descubren siempre en el curso antiguo de las aguas los rastros de las piedras rodadas i engastadas en medio de las tierras i las peñas. Están estos planos poco adornados de vejetacion arbórea; los pastales cubren el suelo, i en lugar de los árboles frondosos que habria en otra tierra de igual temperatura, aparecen pequeños ar-

bustos. Mas ¿será esto debido a las crecientes de las aguas cuando corrian por estos planos inclinados, invadiéndolos por todas partes? ¿Será efecto de las emisiones volcánicas, que han esterilizado el suelo? ¿o acaso las grandes catástrofes que han devastado este pais, habrán sido bastantes a dejenerar las especies vejetales? Mas sea de ello lo que fuere, el hecho es que estando estos lugares en la zona de las quinas por ejemplo, éstas no se encuentran sino hasta pasado Almaguer.

Al llegar al Boqueron, en donde están las piedras rodadas de que hablamos, no puede uno ménos que recordar las víctimas que perecieron allí al mando de Nariño cuando éste intentó conquistar esa tierra para la república. El desfiladero es aquí prolongado i tremendo, i mui fácil de defender; sinembargo, el valor de los patriotas pudo vencer el obstáculo.

Caminando acia el S. vemos en Menéses el esquisto micáceo sobre el pórfido, habiendo en frente de Buesaco una roca de pórfido con polos magnéticos mui potentes. En el alto de Aranda se halla otra vez el esquisto micáceo; i en él salta a la imajinacion del viajero igualmente, que aquí tambien venció Nariño; mas que en lugar de completar sus victorias con la toma de Pasto, se vió reducido a entrar en ella cargado de cadenas. De esta altura, elevada 662 metros sobre la ciudad, se descubre en toda su belleza el lindo valle donde está edificado Pasto, salpicado de pequeños pueblos de indios, compuestos en su mayor parte de una iglesia o capilla, i de un grupo de casas. El volcan de la Galera o de Pasto eleva desde la ciudad suavemente su base, para luego encrespar sus flancos, i acabar en forma de un cono truncado con algunos picos laterales. En medio del valle serpea el rio del mismo Pasto, que por el un lado recibe una multitud de quebradas bajadas del volcan, i por el otro las bajadas de los cerros de Aranda, Cebolla i el Monte. De frente le entran las de la cordillera de los Andes.

Bajando acia el valle se ve a la izquierda i en una hermosa llanura, la hacienda de Pandiaco, que parece un poblado (es una de las mejores de Pasto) i en la cual hai aguas termales a 2,571 metros de altura absoluta, con una temperatura de 36° del centígrado, i que han formado concreciones calizas bastante considerables para poderse beneficiar como cal. En efecto, hai hornos en que se calcina para abastecer a los habitantes de la ciudad.

Si se examina atentamente el pintoresco valle en donde está situada ésta, se conoce desde luego que fué nivelado por las aguas que residieron en él, i que lo abandonaron cuando se abrió el dique que las detenia. Parece que acia Jenoi, mas allá de Pandiaco, el rio tenia un desagüe pequeño i natural, el cual fué abriéndose i profundizándose poco a poco, hasta llegar a desecar el lago. La estrechura del cauce ántes de Jenoi, las peñas perpendiculares que tiene, las piedras rodadas que se encuentran engastadas en las barrancas del rio, todo en una palabra induce a creer que habia un desagüe natural, por lo que la salida de las aguas no fué repentina sino progresiva i despaciosa.

De este mismo lado hai cascadas lindísimas mui variadas, que se lanzan de entre enormes peñascos traquíticos, i vienen a caer sobre el camino que conduce a la Florida.

Fué en las inmediaciones de estos sitios amenos i pintorescos, que se dió por el jeneral Valdez la accion de Jenoi. Empeñóse este jeneral en cruzar un desfiladero horroroso que por mas de 400 metros estaba bajo los fuegos directos i cruzados de los españoles, los que se hallaban atrincherados detras de peñones enormes, cuyas bases perpendiculares descansan sobre una quebrada profunda. Era preciso pasar ésta ántes, i subir luego por una angostura de mas de 60 metros, sufriendo a quemaropa las descargas realistas. Corrió aquí pues a torrentes la sangre republicana, i corrió en vano; la accion se perdió precisamente por falta de conocimiento de la localidad.

Si de este funesto lugar apartamos la vista para dirijirla acia el N, distinguirémos las quebradas provenientes de la prolongacion de los cerros opuestos al del volcan, los cuales han escavado profundamente las esplanadas, para llevar, a saltos, sus aguas al rio Pasto, el cual corre por unos planos inclinados acia el Juanambú; planos desprovistos de vejetacion elevada, i solo cubiertos de buenos pastales, con manchas de árboles i arbustos. Distínguense ademas algunas aldeas i caseríos sobre estos terrenos que, mirados desde el alto que conduce al Tambo, semejan una planicie estendida, mui parecida a la que se observa al S. del paso del Juanambú, arriba del Boqueron; lo que en realidad es así, por no ser aquella sino la continuacion de ésta.

El Tambo i la Florida se hallan en dos valles peque-

ños, formados por cerros de una estructura caprichosa i de no mucha elevacion, como que no son sino estribos del gran volcan de Pasto. El del Tambo es hermoso i alegre; i el de la Florida estrecho, teniendo uno i otro cerros de pastos i cultivo.

Desde el cerro que está al N. del Tambo, llamado alto García, vense las alturas como precipitarse acia el abismo del Juanambú, casi en el punto donde se le une el Patía. Esta perspectiva es hermosa e imponente. Descúbrese tambien el curso del Patía por mas de 5 miriámetros, así como su valle estrecho i prolongado, de color amarillento i manchado de pintas verdes. Preséntanse luego cubiertos de gramíneas los cerros de la Cordillera Occidental, i sobre ellos el cerro Cacanegro, a la manera de una torre inclinada; lo mismo que el de Sotomayor, cuyos picos desnudos ciñe una zona de verdura, i en cuyos flancos se encuentran solo algunos pajonales; alcanzándose a ver el punto que rompieron las aguas cuando se abrieron paso acia el mar, a causa de irse rebajando sensiblemente las cumbres de estos cerros, hasta formar una depresion considerable, por la cual se lanzaron aquellas, rompiéndolos i desmoronándolos, hasta cortar perfectamente la cordillera a una altura de 100 metros. Por entre ella pasa ahora el rio, sin tener mas que 525 metros de elevacion absoluta.

Vese tambien la union del Juanambú i el Patía; i descúbrense los dos puntos inmediatos por donde pasaron en 1821 los republicanos a las órdenes del jeneral Valdez, i en 1822 a las inmediatas del Libertador.

Al frente están los cerros de Taminango, mas la loma de Majuandó impide que se vea esa poblacion. Cerca del llano del Patía se ve el cerro piramidal de la Teta, en las inmediaciones de Lerma por las cuales pasa el Guachicono; alcanzándose a percibir en la cordillera de los Andes los picos traquíticos dentados del páramo de Aponte. Es digno de notarse que en toda la estension del profundo valle de Patía, se encuentran salinas yodíferas que se trabajan con empeño, i cuya continuacion alcanza hasta el grupo traquítico del volcan de Pasto; mas los habitantes de esta ciudad no pueden beneficiar dichas minas, a causa de la competencia que les hace la sal estraida de la salina de Mira del Ecuador. Salen aquellas en Patía de la sienita porfidítica, i en Pasto de la traquita.

Si del alto de García se pasa al de Guascayurco, cerca

del Peñol, se descubre no solo la hondura por donde corre el Guáitara, sino tambien su union con el Patía a 600 metros sobre el nivel del mar; determinándose el punto del pueblo del Castigo, i enfiládose con el abra estrecha i prolongada del rio Patía, entre los cerros de Caguasara i Blanco, que hacen parte de los elevados de Sotomayor i Cacanegro. Al opuesto lado se descubre en toda su grandeza el volcan de Pasto i el pais montañoso que queda entre el Peñol i Tambillo, al tiempo mismo que se puede seguir con la vista la profunda quiebra por donde corre precipitado el Guáitara; i la lejana perspectiva que presentan el volcan del Azufral de Túquerres, i los picos agudos de Gualcalá o Mallama, distantes 5,5 miriámetros.

Si se pasa por las faldas occidentales del volcan de Pasto, se verá desprenderse de sus picos multitud de quebradas hondas, estrechadas entre rocas traquíticas que reposan sobre pórfidos. Desde el pueblo de Consacá, situado en una alta planicie inclinada acia las tajadas barrancas del Guáitara, se ve un inmenso derrumbadero del volcan, el cual ha abierto una amplia brecha por la que serpentean algunas aguas sucias, formándose un cauce por entre las reliquias desplomadas que cubrieron ántes las selvas de sus faldas. Este desmoronamiento, que llaman tambien allí *volcan*, debe haber sido producido por la rotura de las paredes de un lago interior, lago que tienen casi siempre los cerros, formados con los depósitos de las aguas pluviales, i que por medio de la filtracion dan despues oríjen a los arroyos i quebradas. Cerca de este lugar está el de Bomboná, memorable por la reñida batalla que dió allí Bolívar contra el ejército español, i en la cual pereció el valiente jeneral Tórres, empeñado en tomar la posicion a viva fuerza desde un callejon estrecho i dominado por el enemigo. El valor i el atrevimiento habrian sucumbido con mengua del ejército republicano en aquella ocasion, si no se hubiese tomado la medida de flanquear este terrible i peligroso paso; mas esta maniobra, que podia haberse practicado desde el principio i que no se ejecutó sino hasta el fin, fué causa de que el ejército enemigo sufriese solamente un descalabro, cuando pudo ser completamente destruido. Bolívar, dueño despues del desfiladero, no pudo seguir a Pasto por las muchas pérdidas sufridas, i esta ciudad no le abrió sus puertas sino a virtud de una capitulacion.

Siguiendo a dar vuelta por el pié del volcan, se sube a la esplanada alta de Yacuanquer, lugar de la primera fundacion que hicieron los conquistadores viniendo de Quito, bajo la denominacion de *villa de Madrigal.* Domina el lugar el volcan de Pasto, distante como 1 miriámetro, el cual en otra época se llamó de la *Galera*, nombre que le fué dado a causa de un fenómeno singular que se observaba siempre i de un mismo modo sobre su cumbre. Consistia éste en una nube bastante grande i en forma de galera, que aparecia en él, la cual era pronóstico tan seguro de que lloveria dentro de dos o tres dias, que, segun el crédulo testimonio de los antiguos habitantes del pais, jamas los engañó.

La última erupcion de éste volcan tuvo lugar en 1727; i si él domina a Yacuanquer, éste domina a su vez tambien un plano inclinado de abundantes pastos, regado por quebradas que tienen profundizado el suelo, i cubierto de ganados, mulas i caballos cuyos grupos se ven pacer del otro lado del Guáitara, en los colosales cerros que se presentan como saliendo del abismo. La mesa elevada del páramo de Guapuscal se alza aquí majestuosa i con escarpes casi perpendiculares, a cuyo pié, a una gran profundidad, corre el rio Guapuscal en su curso al Guáitara. El pueblo de Fúnes, que está cerca de una meseta que se eleva entre el Tólles i el Guáitara, se descubre luego, terminando el horizonte unos cerros peñascosos de imposible acceso, que parecen elevarse dentro de una espesa i estensa selva que trepa hasta quedar cubierta por las nieblas densas de los páramos de Angasmayo.

En el camino de Yacuanquer a Pasto se encuentran a cada paso enormes peñas traquíticas escorificadas, lanzadas por el volcan hasta a 1 miriámetro de distancia, no solo en esta direccion, sino en todas alrededor de aquel gran cerro. Para hablar de éste con propiedad, nos serviremos de las mismas palabras de Boussingault, quien subió a él en mayo de 1831, i cuya descripcion debemos al malogrado jeneral Acosta.

"El volcan de Pasto domina la ciudad del mismo nombre i el grupo de montañas traquíticas en cuyo promedio está situado, encontrándose dividido por dos torrentes célebres por la profundidad de sus lechos i lo escarpado de sus márjenes, el Guáitara i el Juanambú. Las erupciones de este volcan son frecuentes, i muchas veces

despide a una altura considerable pedazos enormes de rocas incandecentes. Este fenómeno va acompañado a menudo de violentas detonaciones; pero es lo singular, que los terremotos son raros en Pasto, i que apesar de que los ruidos subterráneos (los bramidos) se oyen casi todas las noches, la tierra permanece tranquila en sus bases. Esto a causa tal vez de lo que decia cierto indio pastuso, a saber: que "como la boca del volcan era grande i bien abierta, el tal podia respirar sin dificultad."

"Desde Jenoi, lugarcillo al pié del volcan, hasta el cráter gasté 7 horas, siempre subiendo, i hallé que su altura absoluta es de 4,100 metros. El terreno que rodea el volcan presenta barrancas i escarpados notables, desde donde se arrojan las aguas formando cascadas mui hermosas. Estas aguas son ácidas i recuerdan el sabor del agua del rio Vinagre. Atravesando la pampa de Rumichaca, ántes de pasar a la quiebra del Peligro, mis indios me mostraron en el suelo hoyos de 5 a 6 piés de profundidad, i de 4 a 5 de diámetro, diciéndome que eran causados por piedras arrojadas por el volcan. Se veia efectivamente en el fondo de cada hoyo un fragmento de roca traquítica bien escorificado. En un lugar mui inclinado i en el que habia acumulados pedazos de roca de todos tamaños, observé una grieta ancha en la roca dura traquítica; esta grieta tendrá de 3 a 400 metros de largo, i la roca, aunque rajada, no presenta indicio alguno de estratificacion. La direccion de la grieta es del S-O al N-E. Tan enorme hendedura, llena en parte de piedras, exhala por muchos puntos vapores que indican una accion volcánica mui intensa. Continuamente deja oirse un ruido subterráneo que infunde terror. De cuando en cuando salian rápidamente los vapores causando un silbido, que anunciaba una fuerte compresion, i produciendo en la inmensa piedra sobre la cual estaba yo parado, un movimiento casi continuo. Aun fuera de la grieta, al subir el vapor subia el termómetro a 12° centígrados, lo que probaba, o que habia estado comprimido, o en contacto con rocas de una temperatura mui elevada, puesto que la altura del barómetro (472 metros) indicaba una depresion bajo la cual el máximum de estension del vapor de agua, no escede de la temperatura de 86° a 87° centígrados. El estaño se derritió a la entrada de la grieta, como tambien el bismuto que introduje algo mas suspendido de un alambre; mas el plomo en el mismo lugar

no se fundió. De aquí puede deducirse que a la entrada de la grieta la temperatura de la roca debia estar entre 256° i 334° centígrados.

"Condensé el vapor acuoso que salia del volcan, con el auxilio de un vaso lleno de agua mui fria, i el resultado me dió un agua que contenia ácido hidroclórico. Una solucion de potasa que puse en la corriente del vapor, tampoco me indicó la menor señal de este ácido.

"A causa de la abundancia del vapor acuoso i de su alta temperatura, no podian examinarse los gases en la grieta grande, i por lo tanto lo hice en una corriente de vapor, cuya temperatura no pasaba de 90 ° 5 centígrados, i que se exhalaba de otra grieta. En este vapor se percibia un leve olor de ácido hidrosulfúrico, miéntras que en la grande no lo habia. El azufre es pues escaso en el volcan de Pasto. Cien partes de gas recojidas en la grieta se redujeron por la absorcion de la sosa cáustica, a 22; lo que demuestra que el gas contenia 78 % de ácido carbónico.

"A mi regreso a Pasto reconocí que el gas que no habia sido absorvido era aire puro. El gas del volcan oscurecia la disolucion de acetato de plomo, sin disminuir en su volúmen de una manera perceptible, de modo que puede sacarse la consecuencia que no contiene sino una pequeñísima cantidad de ácido hidrosulfúrico. Así pues, el volcan de Pasto produce:

"1.° Vapor de agua, a 102 ° centígrados;

"2.° Gas ácido carbónico; i

"3.° Gas ácido hidrosulfúrico."

Saliendo del bello valle de Pasto acia el O, se pasa por el pueblecito llamado la Laguna, nombre que tienen los indios habitadores de él, que en las guerras intestinas han tomado siempre una parte activa, i demostrado valor i tenacidad. Por aquí pasa el camino que va al territorio del Caquetá, el cual solo puede ser transitado a pié. Al llegar a la cumbre del páramo ya las aguas afluyen al Amazonas, conducidas por el rio Putumayo, en tanto que solo un pais salvaje i solitario se presenta a la vista del espectador. El volcan de Bordoncillo, llamado tambien Patascoi, se eleva a poca distancia. Hizo éste no hace mucho una erupcion, acompañada de un fuerte temblor que se sintió a largas distancias i causó grandes estragos en Pasto. La Cocha, totalmente desierta, domina al pueblo, i su vista es hermosa, pues está circundada de cerros

yermos a veces, i a veces cubiertos de tupida vejetacion, con un desagüe natural, que es el rio de la Laguna, afluente del Guamues.

Habia aquí en otro tiempo un camino que costeaba la Cocha e iba al pequeño pueblo de indios de san Miguel, pero en el dia no se frecuenta. Aquí llegó tambien Belalcázar, i redujo a los mocoas que habitaban este punto, los que retirados luego acia el O. formaron una nueva provincia llamada tambien Mocoa. Quedó desde entónces solitario este valle, visitado cuando mas en las revoluciones políticas por algunas familias de los mas comprometidos, que vienen a esconder en él sus mas caros objetos.

En resúmen, esta rejion contiene valles pequeños i bellos, esplanadas i lomas vistosas, páramos desiertos i cubiertos de gramíneas, cerros desnudos de altos árboles, llenos de rocas i riscos, i otros adornados con grandes selvas; precipicios i peñones en forma de murallas, estrechan los cauces de los rios i ahondan el lecho de las quebradas; i cerros destrozados o intactos, algunos volcánicos, dan al conjunto toda la pompa de una naturaleza vigorosa i accidentada por dondequiera, por entre cuyo seno de verdura aparecen los pueblos, los caseríos, las labranzas i los criaderos, no respetando ni la cima de los montes ni las quiebras.

Tales son las facciones jenerales de este pais (Pasto) célebre en la historia por la oposicion que hizo al réjimen republicano, i por sus formidables posiciones militares; las cuales en el dia no son tan temidas, por conocerse mejor el terreno i haberse hallado puntos accesibles por donde flanquearlas. Temible es tambien Pasto, segun Codazzi, por el jenio de sus habitantes, cuya jeneralidad es en estremo ignorante, supersticiosa, fanática i fácil de ser envuelta en cualquiera rebelion. Es de advertir que contribuye mucho al poco desarrollo de las facultades intelectuales de los pastusos, i a sus equivocadas ideas sobre los verdaderos deberes del ciudadano i del católico, el aislamiento en que se encuentran, pues están forzados, por decirlo así, a vivir engastados en el corazon de los Andes, por falta de vías cómodas i comerciales que los pongan en fácil i pronto contacto con los centros civilizados i mercantes.

Es mas bien por eso que por verdadero convencimiento relijioso o político, que se han lanzado siempre en las

revueltas; confiados ademas en los riscos, en los conocimientos prácticos de todos los senderos, i en la alianza sincera con sus convecinos, lo que les da la seguridad de hallar en todas partes asilo, asistencia, proteccion i noticias esactas de lo que pase en el campo enemigo.

Cuando hai tropas en Pasto, los pastusos están seguros de tener comercio i dinero; cuando éstas faltan, inmediatamente escasea el numerario, bajan de valor los frutos, no quedándoles para espenderlos mas medio que conducirlos por caminos fragosísimos a quince dias de distancia, i sin obtener ganancia alguna. La guerra pues lleva a Pasto la prosperidad i la dicha, aunque esto parezca un contrasentido. *

Sinembargo, Pasto, cuyos habitantes son de buena índole, sobrios, trabajadores, relijiosos, morales, i que cultivan algunas artes útiles; en donde las mujeres acompañan varonilmente a sus esposos en los peligros i trabajos, Pasto, repetimos, está llamado a mui distinta situacion moral de la que hoi tiene, si se le facilitan los medios de moverse i de comerciar con la costa.

Rejion de Popayan— Ninguna porcion del Estado ni acaso de la Union, tiene un territorio tan pintoresco i vistoso como el que formaba la antigua provincia de Popayan, ni tan variado en sus formas, vejetacion i valles altos i profundos.

Dirijámonos del S. acia el N. para poder dar una idea, aunque imperfecta, de la configuracion de este pais. Desde el pueblo de la Cruz, que está en un hermoso llanito a 2,287 metros sobre el mar, se ve ya al S. S-O. el empinado cerro del Púlpito, a cuyo pié corre el rio Mayo, antiguo límite setentrional de los incas; i acia la Cordillera Oriental los estrechos valles por donde corren los rios Tajumbina i Salado, en cuyas orillas hai una agua cálida, bastantemente saturada de sal, así como en las del primero se encuentran aguas termales sulfúricas, mui usadas para las enfermedades cutáneas. Encuéntrase tambien la quebrada del Vinagre, impregnada de ácido sul-

* Empero, la política del gobierno ha cambiado últimamente en esto de una manera sábia i provechosa. Hoi ya no se mandan crecidas guarniciones a aquel punto de la Union, ni basta que se dispare un fusil en sus breñas para mandar, primero una corriente de hombres, i despues mil de dinero acia allí. El tiempo pues i la indiferencia han alejado las revueltas de esa estremidad de la República durante diez años, i es probable que acaben del todo con ellas.

fúrico como las aguas del rio Vinagre (o Pasambío) en Puracé, analizadas por Boussingault. El valle del Mayo deja ver los páramos desde donde nace el rio, i el pico aislado de Iscansé, compuesto de rocas traquíticas. Es de presumirse pues, como se dijo atras, que allí hubiera en épocas remotas un volcan en accion, supuesto que tenemos en su base las aguas termales i las de ácido sulfúrico, como sucede en la actualidad en Puracé; a lo que se agrega que cerca de san Pablo, pueblo situado en las orillas del Mayo, hai una acumulacion de piedra pómez, que se diria arrastrada hasta allí por las crecientes antiguas del rio, ocasionadas por una grande erupcion de ese volcan, hoi totalmente estinguido.

Los cerros aislados en forma de pan de azúcar al S. de san Pablo, forman contraste con la montaña unida i i aplanada de Bateros; aquellos con sus encumbrados peñones vestidos de gramíneas, i ésta con sus labranzas i corona de selvas. Levántase suavemente ademas aquella cima acia el E. cubierta de pajonales dominados por el frailejon de los páramos, miéntras que al O. va aterrándose hasta convertirse en lomas bajas con pastales que desaparecen en el Patía.

Pasando de este valle al de Jayo, se encuentra en la meseta de una loma despejada el pueblecito de san Lorenzo, que domina no solo la hondura por donde corre el Jayo, sino tambien las faldas opuestas, en las cuales está situado el pueblo del Trapiche (hoi Bolívar) en las cabeceras de una quebrada. Domina éste a la izquierda el valle abrasador del Patía, i a la derecha los páramos destemplados de Achupallas, donde las nubes i las nieblas dan al paisaje un color pardo oscuro; allá los rayos solares son amarillentos i encendidos.

Bajando al rio Jayo se encuentran las piedras rodadas, señal evidente de que en otro tiempo su cauce era mas elevado que hoi; sin duda cuando las aguas del lago Patía no se habian aun abierto rumbo al Pacífico.

Subiendo al cerro del Trapiche, por el cual pasa el camino que va al pueblo de Patía, se descubre una parte del valle de este nombre i el de san Jorje, lo mismo que el cerro de la Teta, de una figura pintoresca, i que, aislado, se eleva cerca del Guachicono. Al pasar el san Jorje para ir a Almaguer, se encuentran las mismas piedras rodadas, que indican haber bajado considerablente el curso de las aguas de este rio, estrechándose entre estas

altas cordilleras cubiertas de gramíneas i con manchas de monte.

En todo este pais hasta mas allá del Mayo, el esquisto micáceo aparece descubierto lo mismo que en Almaguer, situado en la cumbre de un cerro.

Fué fundada esta ciudad en la antigua provincia de los indios quillas, que, poco guerreros, se sometieron prontamente a Belalcázar, a quien sirvieron desde luego sin tropiezo alguno. Los quillas conservan en muchos pueblos de este territorio (Milagros, san Juan, Pongo, san Sebastian, Caquiona i Pansitará) su tipo primitivo i su lengua, i van siempre vestidos de distinta manera que los criollos.

Subiendo a la cordillera próxima i al naciente de Almaguer, se puede ver el oríjen i parte del curso del san Jorje, lo mismo que las cañadas por donde bajan de los páramos los rios Humos, Ponguillo, Ramos i Negro, apareciendo en los cerros que los separan i sobre campos bien cultivados, los pueblos de Caquiona, san Sebastian, Pongo i san Juan, contiguas a los cuales se estienden las selvas de donde se estrajeron en otro tiempo grandes cantidades de quina, tan escelente como la afamada de Pitayó. Terminan por este lado la perspectiva los páramos de los Humos, Yunguilla i santo Domingo, descubiertos en parte sus aplanados topes, i en parte casi siempre envueltos en nubes negras o blanquecinas.

Al S-O. presentan un hermoso contraste los picos aislados de san Julian, Cuyurcu i Mazamorras, en uno de los cuales hai minas de plata. Esta antigua ciudad debió su incremento a los ricos minerales de oro i plata que se encontraron en sus alrededores, i que producian considerables cantidades; mas el terremoto de 1765 hundió una parte de la ciudad i todos sus edificios quedaron arruinados. Desde entónces decayó notablemente, quedando las minas abandonadas; sinembargo, siempre se recoje algun oro en los rios i quebradas vecinas. El laboreo racional de las quinas puede dar ademas a Almaguer una importancia comercial de primer órden.

Desde una altura inmediata se presenta a la vista el valle del Patía i el rio que corre por él, como si estuviesen en un profundo abismo; i mas allá, en lontananza, la Cordillera Occidental cercando el valle i revestida abajo de pastos, i arriba adornada de selvas negras.

Subiendo por el paramillo de Almaguer al de Barbi-

llas, i por las esplanadas del páramo de los Humos hasta su cima, vense a su pié los páramos de las Papas i el Buei. Nace arriba de este último el Cauca, i en el de las Papas (de dos lagunas) el Magdalena i el Caquetá. La vista se estiende aquí sobre el prolongado valle de las Papas, en donde serpentea por medio de un terreno pantanoso i anegadizo el rio del mismo nombre, que al salir del valle i de los páramos toma el de Caquetá. En el valle de las Papas (cuyo nombre le fué dado por la abundancia que hai allí de unas plantas semejantes a ésta) cerca de las lagunetas se elevan algunos cerritos, que contrastan admirablemente con el resto del valle, totalmente desprovisto de cerros, aunque sí ceñido de páramos.

Encuéntrase aquí el punto o nudo de donde nace la Cordillera Occidental que, pasando por Neiva i por el respaldo de Bogotá, va acia Pamplona en su marcha a Venezuela; i es aquí tambien donde nace la Cordillera Central que termina cerca de Mompos (Estado de Bolívar). La estension del valle de las Papas es de 3 miriámetros de N. a S, i de 0,5 de ancho.

Al parecer, fué este valle el lecho de un antiguo lago andino, cuyas aguas desbordadas por alguna erupcion del Puracé o Sotará, se abrieron paso entre los páramos de santa Bárbara i Suaza acia las selvas solitarias del Caquetá. Tambien parece que debió existir otro lago mas elevado que el de las Papas, al pié del cerro Canelo (del páramo del Buei) el cual se estendia acia el N. hasta el pié de los nevados de Coconucos, prolongacion del volcan de Puracé. Esta elevada planicie está llena de atascadales; sinembargo, pasa por ella una vereda que sirve a los vecinos de Timaná para conducir cerdos a Popayan. Su nombre es Paletará, i es mui destemplada, no solo por estar a una altura de 4,550 metros sobre el mar, sino tambien por servir de base a la sierra de los Coconucos, cubierta de nieves eternas. Hai empero allí una hacienda de ganado vacuno casi salvaje.

Es probable que el desagüe del lago de que hablamos, haya sido producido por la accion corrosiva de las aguas, que rompiendo el pequeño dique que las contenia, pudieron precipitarse por entre las selvas de las bases de los Coconucos i del volcan de Sotará. El largo de la llanura casi en la direccion N. i S. es de 2 miriámetros, i de 0,5 a 0,7 de E. a O.

Si del páramo de Barbillas se baja al valle por donde

corre el Guachicono, cuyas primeras aguas salen tambien del páramo de las Papas, se encontrará un pequeño pueblo de indios, que no frecuentan mas que el pésimo camino que los conduce a Popayan.

En las inmediaciones del Rioblanco, a donde se llega atravesando el Guachicono, existe un arroyo de aguas petrificantes que, sin alterar en nada su forma natural, convierten en piedra los despojos vejetales que caen en él.

Atravesando luego el páramo se presenta majestuoso i en forma cilíndrica, el apagado volcan de Sotará, tocando su antiguo cráter el límite de las nieves perpetuas. La distancia directa desde el punto indicado es de 1 miriámetro, percibiéndose a la simple vista no mas sus flancos escarpados e inaccesibles por todas partes.

Mirando al O. S–O, casi al opuesto lado del volcan, vese sobre el páramo de Vellones el empinado pico Socoboni, cuya rara forma llama la atencion. Cerca de la hacienda de Sotará, elevada 2,250 metros sobre el mar, se ve en la parte del N. una hermosa cascada que se lanza de las rocas traquíticas del volcan, para formar despues al pié del cerro el rio del mismo nombre, llamado en seguida Quilcasé. Las rocas traquíticas que hai en el llano entre el rio i la quebrada del Molino, i la piedra pómez que se encuentra mezclada con la tierra vejetal, demuestran, a no dejar duda, las fuertes i pasadas erupciones de este volcan; de la misma manera que las rocas trastornadas por doquiera, atestiguan las grandes catástrofes producidas por temblores de tierra en épocas tan remotas, que ni la historia ni la tradicion nos hablan de ellas. Dícese que suele salir humo de la cumbre del cerro, el cual en algunas épocas del año se reviste de nieve, pues ésta no es permanente como se aseguraba, no teniendo el volcan sino 4,580 metros de altura absoluta, esto es, 2,330 mas que la hacienda. Siguiendo esta misma ruta se encuentra el punto llamado Paispamba (2,630 metros) donde existe la hacienda perteneciente a la familia de nuestro sabio i compatriota Cáldas.

Dos circunstancias históricas hacen memorable a Paispamba: es la primera la de que en un cerro montañoso que la domina, conocido con el nombre de Tambores, fué en donde hizo aquel sabio el famoso descubrimiento de medir las alturas por medio del termómetro i del agua hirviendo; i la segunda, aflictiva por cierto, la

de que fué en ese mismo punto,a donde se habia refujiado Cáldas con varios patriotas en 1816, donde lo sorprendió i aprehendió una partida de Sámano, la cual lo condujo a Popayan i de allí a Bogotá, donde rindió su vida en un patíbulo, junto con los doctores Francisco Antonio Ulloa, Miguel Pombo, José María Montalvo i otros.

Mas adelante, en la hacienda de Chiribío, cerca de Popayan, se encuentra una vertiente de agua mui impregnada de sal.

Tomando el camino principal que de Almaguer conduce a Popayan, se pasa por el valle de Pansitará, asiento del pueblo de la Vega en el remate de la falda setentrional del elevado cerro de Cuyurcu. En el alto de la Ascencion, donde ántes habia un pueblecito de indios, se presentan a la vista las colinas casi estériles que concluyen sobre el Patía, viéndose en último término los picos de los cerros de Guapi i san Juan sobre la Cordillera Occidental, cubiertos de pajonales, i a los cuales da un aspecto pintoresco la línea de bosque que se ve cerca de las cimas peñascosas; miéntras que mirando al opuesto lado las selvas se estienden (con escelentes quinales) por entre una acumulacion de cerros entre los que predomina el Sotará, i se descubre en la direccion del páramo de las Papas, el pico Socoboni, casi siempre envuelto en nieblas espesas. Nada de particular se encuentra despues en esta ruta, a no ser la bajada al valle de Guachicono, en estremo pendiente i peligrosa, donde se ve la roca micácea cubierta por un pórfido de base fonolítica, que es la misma traquita de Sotará, la cual se estiende hasta la Horqueta. Aparece luego el esquisto micáceo en los rios Piedras, Timbío i alto del Roble. Este último punto es la espina de montaña que, saliendo de los cerros de Paispamba, va a unirse a la Cordillera Occidental en las faldas del cerro de Munchique, sirviendò de division a las aguas que van al Pacífico i a las que se dirijen al Atlántico, por medio de los valles Patía i Cauca.

Desde Popayan se descubre el volcan de Puracé, viéndose hoi su cumbre nevada casi constantemente cubierta de densos vapores. Antes de 1849 tenia el Puracé la figura de una media naranja; pero en aquel año se hundió su elevada cima, causando una espantosa irrupcion de lodo i ceniza, materias que siguió vomitando con mas o ménos abundancia todo aquel año,hasta formarse

un cráter de mas de 100 metros de diámetro, por el cual despide una enorme columna de humo denso. El estrago que hizo en aquella época con sus continuas emisiones lodosas i de ceniza, desesperó a los habitantes del pueblo indíjena de Puracé (que dista por elevacion ménos de 1 miriámetro del volcan) hasta el punto de abandonar casi el lugar. Destruyéronse las sementeras, i las cenizas no solo alcanzaron hasta Popayan, distante del volcan 2,7 miriámetros, sino hasta el pueblo del Tambo, a los 5, distancia recta.

Para ir al pueblo de Puracé hai dos caminos: uno por Poblason i otro por san Isidro. Por el primero hai que subir el alto de los Pesares, mas es lo cierto que a nadie debe *pesarle* subir a él por la bella perspectiva que se presenta. Boussingault asegura que es uno de los parajes mas pintorescos del mundo. "Los accidentes del terreno, dice, son los mas estraordinarios i caprichosos, i las habitaciones aparecen como asomadas en los declives de las montañas vecinas. Desde allí se descubren por una parte los valles ardientes del Cauca, i por otra las nieves del Puracé i del Huila. La hermosa cascada del rio Vinagre, una vejetacion vigorosa, i un delicioso clima contribuyen a porfía a volver agradable aquel sitio."

Bajando al valle de Coconuco de 2,440 metros de altura absoluta, donde está situado el pueblo de este nombre, se encuentran por todas partes pedazos de rocas columnarias traquíticas e iguales a las que se hallan en el cerro de Pisojé; mas no hai que admirarse de verlas regadas en el llano si se observa la estructura de los cerros de que se han desprendido, ya por los frecuentes temblores de tierra, ya por el efecto de las aguas que, por todas partes, se precipitan en cascadas, bañando altas paredes que se dirian formadas de basalto, por la forma particular de las rocas de traquita columnaria de que se componen.

El valle del Coconuco es pintoresco, i cerca del pueblo hai aguas termales tibias i calientes. Por este valle va el camino a las altas esplanadas de Paletará i nevados de los Coconucos, de donde los indios sacan nieve (así como del Puracé) para llevar semanalmente a Popayan.

Para ir al volcan de Puracé se pasa por el pueblo de este nombre, encontrándose en el camino que divide los valles de Coconuco i Anambío, una sabaneta, en la cual se presenta dicho pueblo como en anfiteatro junto con

el llano del Corazon, llamado así por su figura, i cortado por barrancos profundos. Vese allí en toda su belleza la serranía de Pusná i la cascada del Molino, ocultándose entretanto en el bosque la estupenda del rio Anambío, que, formada en las esplanadas al pié del volcan, se precipita desde la altura de 120 metros, estando adornada de rocas columnarias, que imitan la formacion basáltica. Para llegar al volcan hai que atravesar las campiñas alegres, pintorescas i bien cultivadas de los indíjenas, rodeadas de zarzas, cuyo follaje vivo i elegante contrasta con las negras i quebradas montañas que rodean al volcan. Sobrepuestas aquellas unas a otras como en escalones, terminan en una montaña de árboles pequeños que concluyen a la altura de 3,495 metros, en donde empiezan ya los pajonales. Servian éstos antiguamente de alimento a los ganados, pues se conservaban casi siempre verdes ; mas habiéndose maleado por las emisiones del volcan fué preciso retirar los animales de allí, pues se morian al comer aquellos pastos amarillentos i cubiertos de ceniza.

A medida que se sube se ve en las plantas muertas i totalmente secas, los destrozos que han hecho en la vejetacion las cenizas i el lodo arrojados por el volcan. A 0,5 miriámetros de distancia se oye ya el ruido causado por los gases al salir de las bocas viejas, haciendo percibir el viento que sopla en contra de la direccion que se lleva, el olor del ácido sulfúrico, junto con las partículas de azufre que pican los ojos. El frailejon está enteramente destruido, distinguiéndose apénas sus troncos en medio del lodo. Los arbustos que segun Molina crecen a mayores alturas junto con el *espeletia frailejon*, están tambien secos, encontrándose el lodo que los ha matado todavía a la altura de 2 piés. A 3,839 metros tiene éste 3 piés; de 4,006 a 4,132, tiene mas de 3, cesando a 4,400 toda vejetacion, i no viéndose de ahí para adelante sino rocas i arenales cubiertos de lodo, hasta llegar al límite de las nieves, que aquí es de 4,688 metros, con una cintura de 220 de hielos perpetuos. Esta cintura está tambien en parte cubierta de lodo.

Segun Cáldas la elevacion de este volcan era de 5,184 metros. Un año despues de la erupcion, es decir en 1850, lo encontró el jeneral T. C. de Mosquera de 5,000 metros; hoi su altura es de 4,908. Ha debido pues bajar la cima 276 metros. En 1831 el famoso químico Boussingault

(tantas veces citado) analizó los vapores en las bocas viejas, que encontró a 4,359 metros, miéntras que en 1855 la altura barométrica dió a Codazzi solamente 4,330, tomada a la una de la tarde en una cañada, 25 metros abajo de las bocas viejas, al abrigo de un viento impetuoso que hacia caer aun a los indios mas diestros en andar por aquellos parajes. Este punto era conocido por los indíjenas i hoi lo es todavía con el nombre de *azufral del boqueron*. Allí pudo Boussingault establecer su laboratorio para hacer sus observaciones, respecto de las cuales se espresa así: "Hai muchos puntos situados bajo el límite inferior de la nieve de donde sale humo denso. El suelo que pisábamos estaba caliente, i escuchábamos bajo la tierra un ruido que indicaba una gran masa de agua hirviendo. De una abertura que tendria cerca de 12 pulgadas de diámetro, salia impetuosamente una corriente de vapor que hizo subir el termómetro a 86 ° 5, que es con corta diferencia el grado de ebullicion del agua bajo la presion de 459 milímetros, que corresponde a la altura del boqueron &.ª" De sus esperiencias resultó que los flúidos elásticos que salen del volcan de Puracé son *vapor* de *agua*, *gas ácido carbónico* i *gas ácido hidrosulfúrico*. En la actualidad la abertura de 12 pulgadas de diámetro tiene mas de dos metros, i en uno de sus lados se ve como una peña de azufre cubierta de este combustible. No es posible llegar sino hasta la distancia de 12 pasos de este pequeño cráter, pues la intensidad del calor es de 40.° Mas cuando los remolinos de viento envuelven en vapores al espectador, es preciso voltear la espalda, porque la cara no puede soportar la accion del aire encendido, igual por lo ménos en calor al que despide un horno en combustion. El termómetro marca entónces mas de 50.°

Por una esperiencia que se hizo con un pedazo de trapo abandonado al viento, se vió que el tal recorria en un segundo la distancia de 20 metros, lo que da en una hora (supuesta igual velocidad) 7,2 miriámetros. Si computamos la superficie del cuerpo humano como de un metro cuadrado, el esfuerzo de esta velocidad contra un hombre seria de mas de 5,4. Hai, pues, que superar un peso igual para poder caminar en contra del viento.

La fuerza con que los flúidos elásticos salen de esta boca, es superior a la fuerza del viento, pues éste no puede inclinar la columna espesa i del grueso de mas de

10 metros, que se eleva perpondicularmento hasta 30 para ensancharse progresivamente despues, inclinarse, balancear i disiparse por último a voluntad de los remolinos, como se disipa a 100 metros de elevacion, para confundirse con los vapores aéreos. Una gruesa piedra del peso de mas de 10 kilógramos, rodada i caida en el cráter, fué repercutida por el vapor saliente a una altura considerable. Es tal la fuerza con que los gases se escapan por esta válvula volcánica, que hacen un ruido cien veces mayor que el que sale de las válvulas de los buques de vapor; en términos que, estando las personas que visitan el volcan agrupadas i unidas, apénas se les percibe una que otra palabra, aun cuando al hablar lo hagan con toda la fuerza de sus pulmones. El silbido agudo i contínuo que anuncia semejante compresion, es igual al bramido del viento durante las fuertes tempestades, i por tanto estraordinario i aterrador. El suelo que se pisa está cubierto de lodo i caliente, afectando las fogadas de vapores llenos de ácido carbónico e hidrosulfúrico que envuelven al espectador, los ojos i el pecho. El esfuerzo que es necesario hacer para mantenerse sobre un plano inclinado, i evitar el ser arrastrado por el ímpetu del viento acia la boca encendida del cráter, aumenta el terror impreso desde ántes en los semblantes de los indios que acompañan al viajero, los cuales aseguran cándidamente ser aquella una boca del infierno a la que no es lícito mirar.

En una altura en que el termómetro señalaria despues de medio dia, con buen tiempo i bajo la influencia de los rayos solares, 18° a lo sumo, señalaba de 35° a 50° a 12 pasos de distancia del cráter, i sin estar al aire libre, pues una espesa niebla cubria el cerro por todas partes, aumentando así la tristura del lugar. La temperatura de la columna que se levanta de la boca debe tener mas de 316°, porque este es el grado de calor necesario para volatilizar el azufre que se descubre sobre la roca.

"Debe pues haber, dice Codazzi, un rompimiento de equilibrio en el estado de la atmósfera, pues que el inmenso calor del volcan determina una corriente ascendente, miéntras que el aire frio se precipita acia la montaña. El viento debe tener una direccion diametralmente opuesta a la que tendria si saliese del propio cráter. Así sucede en realidad, siendo esta la causa que imposibilita seguir a la cima nevada, porque la pendiente mui rápida

i cubierta de lodo, i la fuerza impetuosa del viento que empuja acia abajo, hace caer a los caminantes. En la incursion que hice, dos de los guías cayeron a tierra, i temí perder mis instrumentos; bajé pues sin ver el cráter superior, que en aquel dia no estaba en accion, pues que no se oía ningun ruido ni tampoco se distinguia si de su boca salian vapores. A las 3 de la tarde de aquel mismo dia pude medir desde una esplanada de los pajonales, un pedazo de la cima que se descubrió con su cintura de nieve; el resto quedaba envuelto en una nube, sobre la cual no se veía elevarse ninguna columna de humo.

"Cerca de 20 metros mas abajo del cráter descrito, está una solfatara igual a la que encontró Boussingault, cuya descripcion dice así: "el azufre está en masas cristalinas en forma de agujas trasparentes entreveradas, pegado a las piedras esparcidas por dondequiera, i se forma sin cesar; así es que si se deja un pedazo de madera abandonado por algunos dias sobre el terreno en el azufral, se cubre de cristal de azufre. Esta volatilizacion del azufre a una temperatura tan baja de 86 ° 5, no es fácil de esplicar. Es posible que la produccion de este combustible dependa de la combustion lenta del gas ácido hidrosulfúrico." La que yo ví (continúa Codazzi) tiene la grieta horizontal debajo de una roca traquítica; el vapor que salia de ella era solo de 50°; pero no pude introducir el termómetro, porque, aun con guantes, era imposible soportar el calor que salia, pues que aproximando el termómetro amarrado a un palo, pasaba de 90°. Hasta este punto vienen los indios a recojer el azufre actualmente para llevarlo a Popayan. La altura absoluta de la cañada en donde existe el agua tibia del volcan, segun Boussingault, era entónces de 4,000 metros, i el agua, compuesta de hidrosulfúrico i carbónico, de 36°. Yo hallé 12 metros ménos de altura en la cañada, i el agua tenia 80° de calor, cuando el termómetro al aire libre i léjos de la influencia del agua, marcaba solamente 3°.

"Tambien observé que las aguas tibias de Coconuco, que el jeneral Mosquera halló de 26° estaban a 33°. Las aguas calientes de Cobaló, no mui lejanas de aquellas, cuando las examinó Boussingault, tenian 72 ° 8; yo las he encontrado de 78°."

Parece pues que se ha aumentado la intensidad del fuego despues de la última erupcion, pudiéndose decir que el volcan de Puracé está en completa actividad.

Las aguas hirvientes de Coconuco que salen impetuosamente de la roca traquítica (que es la que constituye el piso de toda aquella comarca) desprenden gases ácido hidrosulfúrico i carbónico con tal abundancia, que es imprudente esponerse a sus exhalaciones. Apropósito de esto dice Boussingault: "apesar de las propiedades sulfurosas del agua de Coconuco, i de que las enfermedades cutáneas son casi universales en el valle del Cauca, los habitantes de estas provincias no hacen de ellas el uso conveniente; i un indio enfermo a quien exhorté a que se bañase en aquella fuente, me contestó que el agua era demasiado caliente i hedionda para venir de buen paraje." En el dia ya se hace uso de esas aguas para baños con mui felices resultados. La concrecion que cubre la roca de donde sale la fuente i que deja la misma agua, es de 4 átomos de carbonato de cal i uno de manganesa. En el flanco setentrional del volcan i a 3,300 metros, salen por entre la roca traquítica muchas chorreras de agua ácida i caliente (oríjen del rio Pasambío o Vinagre) que corren por una estrecha grieta bastante profunda i de difícil acceso, la cual da curso al torrente por mas de 1 miriámetro. En este trayecto las aguas pierden su calor i se equilibran con el aire libre, a lo que tambien contribuyen las frias infiltraciones que por todas partes penetran en la grieta.

Al llegar frente al pueblo de Puracé, el rio se precipita de la altura formando una cascada llamada Chorrera de san Antonio, de 80 metros de elevacion. Solo por aquí es fácil bajar hasta el pié de esta admirable cascada, mas no es posible permanecer en él mucho tiempo, porque la lluvia continua de agua acidulada ocasiona en los ojos una picazon insoportable. Mas abajo de la cascada tiene el rio Vinagre 24 metros de anchura i 4 pulgadas de hondo, con una velocidad de 1 metro por segundo. Por el análisis que hizo Boussingault, i calculando la masa del rio, se puede asegurar que cada 24 horas se pierden 38,611 kilógramos de ácido sulfúrico i 31,654 de ácido hidroclórico.

Por poco trecho corre el rio en medio de altos paredones de roca traquítica, para precipitarse luego por segunda vez, a 100 metros de altura, en medio de un vasto anfiteatro, cortado en la roca misma. Esta nueva caida forma la cascada de las Monjas. Una roca de pequeña altura i en forma de escalon, recibe el choque de las

aguas, las que al caer elevan una nube de vapores, en medio de los cuales se ven desprenderse por última vez i precipitarse por entre rocas de formas bizarras; mas allí mismo sale luego de entre las peñas para unir sus aguas aciduladas con las puras i frias que conduce el rio san Francisco, el cual viene de los páramos trayendo las de los cerros de Pusná.

A 0,5 miriámetros de distancia se le une el torrente de Anambío, i a otros tantos despues se arroja en el Cauca.

Se atribuye a lo ácido de las aguas del rio Vinagre, el que el Cauca no tenga peces por el espacio de 6 miriámetros, o sea hasta que se le reune, entre otros varios, el rio Palacé.

Una de las particularidades de la masa traquítica del volcan de Puracé, es que hai en él una salina yodífera que sale de la misma traquita, cuando todas las que se encuentran en la Union, escepto en Pasto, salen de otras rocas, siendo mui esacto lo que dice Boussingault en la memoria presentada al Instituto de Francia i citada ya, á saber:

"Bajo el punto de vista jeolójico es curioso ver salinas independientes, por decirlo así, de la naturaleza de los terrenos, mostrándose a la vez en las rocas mas antiguas i en los depósitos mas modernos, i cuyo oríjen es coetáneo con el de los Andes; en una palabra, salinas que deben considerarse como resultado del levantamiento de las rocas cristalinas, que constituyen estas masas jigantescas. Bajo el punto de vista de salubridad, estas salinas son de la mas alta importancia."

La continuacion de la Cordillera Central nos presenta dos caminos que la atraviesan: el del páramo de Guanácas, que es el mas frecuentado i el mejor para ir de Popayan a la Plata (Estado del Tolima); i el del páramo de las Moras, acia el mismo punto, donde habitaba la belicosa nacion de los paeces, que por muchos años no pudieron domar los conquistadores. En el dia reducidos i medio civilizados se conservan sus descendientes en varios pueblos de la cordillera, hablando el primitivo idioma de sus padres junto con un poco de español. En el páramo de Guanácas el terreno se presenta mui distinto por su forma con respecto al de las Moras: allá los cerros tienen esplanadas i lomas redondeadas; aquí todo es pendiente, escarpado i con picos agudos. Los valles de Silvia

o Guambía i el de Totoró, el uno formado por el rio Piendamó, el otro por el Cofre, presentan tambien contrastes singulares: aquel con esplanadas vistosas i bellas; éste sin ninguna perspectiva. Cerca del pueblo de Pitayó, lugar célebre por la abundancia i buena calidad de las quinas, se ve al S. el aislado cono traquítico llamado Peñon, i al N, no mui léjos, la salina de Asnenga, particular por la fuerte dósis de yodo que contiene, considerado como eficaz remedio para el coto. En la prolongacion de la serranía hasta el antiguo volcan del Huila (en el dia en reposo) no pasan las cumbres de 3,600 metros; i todas ellas llenas de peñolerías a cual mas caprichosas, hacen contraste con los cerros occidentales de Jambaló i Toribío, cuyas cumbres son planas i bajas. Desde una de ellas se descubren en contraste magnífico los valles ardientes del Cauca i los hielos eternos del Huila.

Al bajar a Caloto no se puede ménos que recordar que en esa misma cordillera existia otro pueblo con el mismo nombre, el cual fué destruido por el furor de los indíjenas, cuyos descendientes pacíficos cultivan hoi las tierras i estraen las quinas. Lástima sí que sus ganancias desaparezcan en poco tiempo en fiestas i en orjías!

Al entrar en el valle que riega el Cauca, parece indudable que las aguas lo ocupaban en época remota. Al N. piérdese la vista sobre un horizonte que se confunde con el lejano azul del cielo; miéntras que al S. un agrupamiento de cerros no mui altos (ramificacion del cerro Munchique de Quilichao) interrumpen la vista del valle acia Popayan; podria decirse pues, i decirse con razon, que los cerros de Chapa i Teta, ricos en minerales de oro, dividian el valle, i que en tiempos pasados debian tener estos trozos una comunicacion por el mismo lugar por donde corre hoi el Cauca.

El terreno aurífero de Caloto (que se estiende hasta Ovejas) de sienita porfidítica, es una continuacion del sienito del valle de Popayan, que, aquí como allá, está casi descompuesto. Su feldespato reducido a kaolin, i su anfibolio visiblemente alterado, tiene el aspecto de una arcilla color de sangre o de un amarillo claro; en una palabra, es un kaolin anfibólico, que por su tinte rojo, amarillo i blanco, da un color mui particular al paisaje. Humboltd dice que "hai desde Caloto a Alegria una formacion de arcilla ferrujinosa que reposa

sobre fragmentos destacados de grustein. El oro de lavado está escondido en los intersticios de estos fragmentos."

En este valle se recoje el oro en los laboreos de minas de aluvion, dependientes del sienito i algunas vetas de óxido de fierro. Es abundante la cria de ganado vacuno, caballar i mular, i hai bastantes manadas de cerdos. Se cultiva un escelente cacao, i la caña dura muchos años sin necesidad de resiembra; el maiz da abundantes i dobles cosechas, i el plátano, casi secular, no cesa de producir grandes racimos. Hombres i brutos se alimentan con él.

Pasemos ahora al pintoresco valle de Popayan, donde encontraremos exactamente la misma continuacion del terreno, las mismas producciones, la misma fertilidad. En las quiebras profundas por donde corren los rios i las quebradas se ven las capas horizontales de los antiguos terrenos de aluvion, resultado de la descomposicion de las rocas laterales de los cerros vecinos al valle, i cuyas alturas se han disminuido por haberlas desmoronado las lluvias. Las aguas conducian ántes todos esos despojos térreos al lago que debió existir allí, i en cuyo fondo se depositaban progresivamente, hasta que, por consecuencia de alguna gran catástrofe, se abrieron paso acia el Estado de Antioquia, dejando en seco el fondo que ocupaban. Las aguas que seguian bajando de las cordilleras, i las que caian en la misma llanura, necesitando una salida i aprovechando las partes mas bajas para que les sirvieran de lecho, desbarrancaron i surcaron el terreno por dondequiera, dando así oríjen a multitud de quiebras que, con el curso de los años, se han ido ahondando i ensanchando. En el borde del rio Palacé hai una formacion de diabase en bolas o capas concéntricas, incrustadas en bancos de arcilla, que no es otra cosa que el diorita compuesta de anfibolio i feldespato, diseminado en partes iguales.

Desde la cuchilla del Tambo, que está en el *divortio aquarum* de las aguas del Pacífico i del Atlántico, se observa acia el N. una uniformidad aparente en toda la llanura, la cual está cortada en todos sentidos i eleva en su centro el cerro aurífero de la Tetilla, cuyos estribos están desmoronados. Asómanse en lontananza i como sobre el horizonte los picos del cerro Chapa i la Teta, i mas a la derecha el Munchique que está al S. S-E de Quilichao;

viéndose aquellos como islas, i éste como un punto avanzado de la Cordillera Central. Por el contrario, si se vuelve la vista al S. se verán las lomas destrozadas que bajan acia el valle profundo del Patía, cuyos altos barrancos i escarpadas lomas, a cuyo pié corren los rios i quebradas, demuestran un terreno poco sólido trabajado considerablemente por los derrumbes. El plano sobre que descansa ya todo este valle ardiente no es mas que el suelo nivelado por las aguas.

Los terrenos altos e inclinados del Bordo, prueban que por allí pasaban las tierras que acarreaban las aguas de los cerros deleznables de san Francisco. De la misma manera la hermosa mesa de Mercaderes, que hoi parece elevarse sobre el Patía, debe su formacion al acarreo que hicieron las aguas de las tierras que se desprendian de los cerros descompuestos entre Sombrerillos i el Mayo. La subida de las Mojarras para ir a aquella mesa, no es otra cosa que el desmoronamiento producido por las aguas en el estremo del banco, de las tierras acumuladas en forma de esplanada en el antiguo fondo del lago, i cuando las tales ocupaban mas de 330 metros de altura sobre el actual cauce del Patía.

La mesa de Mercaderes, cortada por varias partes, presenta altas barrancas, producto de la fuerza de las aguas pluviales, que, introduciéndose por las pequeñas grietas de ella, iban volcando las tierras acia las partes mas bajas, al mismo tiempo que las aguas que corrian a su pié iban robando los terrenos que formaban su base, i por consiguiente produciendo la caida de las capas superiores por falta de apoyo.

En el valle de Patía se descubren siempre los esquistos que alternan con el terreno de sienita porfidítica. La altura del Bordo sobre el nivel del mar es igual a la de las Mojarras (1,010 metros) i siendo ámbos terrenos de grustein porfidítico, pueden considerarse como el resultado de la descomposicion de las rocas superiores. El valle está cubierto de salinas que se trabajan con empeño, encontrándose ademas fuentes salobres, las cuales son de mucha utilidad para los ganados, objeto principal del comercio en estos lugares.

Recuerda este valle los esfuerzos inútiles de los naturales en la época de la conquista para defender su libertad; su primitivo nombre fué *Cahua*, de los antiguos cahuas que lo habitaban en parte; el resto era de los pa-

tías. Este fué tambien el sepulcro de la mayor parte de los indios del Perú, que en número de 6,000 acompañaron a Ampudia i Belalcázar, conquistadores de estas comarcas.

Preséntasenos igualmente a la imajinacion la grande estension de aguas que lo ocupaban ántes que éstas se buscasen una salida al Pacífico. Tenia este gran lago 10 miriámetros de largo, i 1 o 1,5 de ancho, afluyendo a él las aguas de 162,50 miriámetros cuadrados. Empero, queda aun la duda de si esta enorme cantidad de aguas (que por término medio podia considerarse de 200 metros de fondo) se desaguó de un solo golpe, o sucesivamente. Examinando las costas del Pacífico a donde se dirijieron las aguas, diríase mas bien que dicho desagüe fué instantáneo i causado por la gran catástrofe que se llevó por delante parte de la cordillera, cuyos despojos llegaron a las playas anegadas del mar.

La profundidad en que se encuentra el valle del Patía con respecto a las altas cordilleras que lo encierran; los anegadizos de las orillas de su rio; el aire cálido i los vientos frios que bajan de los páramos durante la noche; i, en fin, la cantidad de aguas frias que descienden de las alturas para entrar luego en un calor de 25 a 35° centígrados, cuya evaporacion produce una grande humedad, hacen malsana esta rejion, i habitable tan solo por la raza africana i sus mezclas. El Patía, antiguo refujio de los negros fujitivos que habian formado un palenque en el punto del Castigo, está poblado por esta raza que, con la de color, ocupa todo el valle, aunque manchada con la lepra llamada carate, enfermedad traida de las costas de África por los negros importados al pais. Es bien particular que esta enfermedad cutánea (que consiste en manchas blancas, negras, rojas i azulosas) se haya jeneralizado en la clase de color, i hasta en los blancos en muchos puntos de la Union, en tanto que los indíjenas puros están esentos de ella; así como tambien el que la enfermedad del coto, que en muchos Estados ataca a sus habitantes, arrastrando sus descendientes a la imbecilidad, no ataque tampoco al indio americano. En el valle del Patía no se encuentra este terrible mal, gracias a la sal yodífera de que se hace uso.

El punto llamado del Castigo es el lugar nativo de la langosta, la cual se ha hecho permanente i procrea i aumenta a orillas del rio Patía, en la parte desierta por donde se abrieron paso las aguas acia el Pacífico. En

el período de 8 años, mas o ménos, se multiplica este terrible animal prodijiosamente, i tomando camino al valle de Patía, a las colinas de Popayan i a parte del valle del Cauca, marcha en bandadas tales que a veces oscurecen el sol, i destruyendo todas las plantas silvestres i cultivadas en que se posa por la noche. Esta plaga terrible tiene de largo de 3 a 4 pulgadas, su vientre es oblongo, con 6 piernas delgadas de dos articulaciones, de las que le salen puntas curvas a manera de sierra, las cuales le sirven para apoyarse sobre los vejetales. Cubren los dos lados de su cuerpo seis alas pequeñas de color amarillo pajizo, que pasa despues al cenizo claro; la cabeza es semejante a la del caballo teniendo detras de ella una especie de cogulla; sus mandíbulas están armadas en lo interior con dos órdenes de dientes, con los cuales roe en poco tiempo las hojas, los jérmenes i los frutos de que se apodera. Es tal la fecundidad de la langosta, que, mas o ménos, cada hembra deposita 100 huevos pequeños en la arena o fango, envueltos en un tubo membranoso; su vida es empero corta, pues el macho muere despues de la fecundacion, i la hembra tan luego como depone sus huevos.

En este valle prospera admirablente la caña de azúcar, el cacao, el maiz; abunda el plátano i se encuentran escelentes pescados, todo ello casi brindado por la naturaleza sin mayor trabajo. Los ries ofrecen ademas a los hijos del valle del Patía oro en sus arenas; i la tierra ricas salinas, i verdes pastos para sus ganados. El caballo es no solo el compañero del patiano sino su primera necesidad; en él recorre la abrasada llanura i vijila sus gordos rebaños, esentos por ventura de la asquerosa plaga del *nuche.**

En el valle de Popayan el ganado vacuno sufre considerablemente de esa plaga, no habiéndose encontrado un remedio eficaz para destruirla, o al ménos para evitar los estragos que hace en las pieles, aniquilando a los animales.

* Este insecto es producido por una mosca verde, igual al tábano, la cual introduce, especialmente en el pellejo de los ganados vacunos, un aguijon como el de las abispas, bastante grueso, un poco encorvado, mui agudo en la punta i con un agujerillo, que es la boca de un canal interior por donde baja el huevo a la herida. Introducido el huevo por medio de un humor acuoso, nace un gusano peludo que crece hasta el tamaño de una haba, i produce un tumor duro como una piedra. En su madurez sale el gusano, pero queda la dureza del tumor i dañada para siempre la piel del animal.

Saliendo del ardiente valle del Patía para trepar la cumbre del cerro de Guavas, que se eleva a 2,950 metros sobre el nivel del mar en la Cordillera Occidental, puede el viajero ver en grandes masas toda la antigua i estensa provincia de Popayan. A este cerro subió Codazzi con el objeto de esplorar el punto por donde se podria hacer una vía carretera de Popayan al Pacífico, i fué sorprendido no solo por el espectáculo mas bello que puede presentar la naturaleza, sino tambien por un fenómeno óptico que no habia visto nunca, pero que le era conocido por haberlo observado i descrito Bouguier i Ulloa cuando medían el grado terrestre en el Ecuador.

Veamos cómo se esplica el jefe de la Comision corográfica:

"Habia dormido en la cumbre i tenia preparada de antemano una base para medir los valles que debia ver a mis piés, esperando que al amanecer estuviesen despejados de los vapores que durante el dia los ocultaban. Tenia mi teodolito listo, mas una espesa niebla cubria todo el valle que deseaba ver, i elevándose a una altura que me impedia la vista de las cordilleras que necesitaba medir; entretanto acia al opuesto lado, es decir, acia el naciente, todo estaba claro i despejado. Al salir el sol sobre los altos montes del Puracé veo de repente mi imájen o mi sombra dibujada con enormes dimensiones en la nube que tenia al frente, viéndose al rededor de la cabeza de la sombra una aureola luminosa i un círculo perfecto con los colores vivos del prisma, es decir, con los que se ven de ordinario en el arco íris, cuyo centro estaba en el punto donde se veia mi cabeza. Bouguier i Ulloa habian visto este raro fenómeno en los Andes de Quito, llamado por algunos el *espectro solar*, i por otros el *círculo de Ulloa*. Son dos fenómenos reunidos la *Antalia* i el *círculo completo del arco íris*; en las rejiones polares, el primero se muestra siempre que se presentan simultáneamente la niebla i el sol. Desde que la sombra se proyecta sobre una nube, la cabeza aparece circundada de una aureola luminosa que va disminuyendo del centro a la circunferencia. Esta aureola se forma por la reflexion de la luz sobre las gotas acuosas que constituyen la nube; liendo mas viva alrededor de la cabeza, porque las gotas situadas en la aproximacion de la sombra acia ella muestran al espectador toda la parte iluminada, miéntras que tas que están mas apartadas muestran partes iluminadas

i partes no, circunstancia que disminuye su claridad en proporcion a la distancia de la cabeza; i teniendo las gotas una forma cilíndrica, hacen que la auréola aparezca un poco larga en sentido vertical. El *arco iris* se forma desde que el sol hiere con sus rayos las gotas de agua; así es que se puede ver en las nubes i sobre objetos terrestres, pero siempre como un arco; pues para que sea completo el *círculo* es necesario que el espectador esté en la cima de un cerro, miéntras la lluvia cae en la parte baja. Si fuese en un llano se veria apénas la mitad de la circunferencia cuando el sol está elevado; i a medida que se eleva, el arco se presenta mas pequeño. Para que el *círculo* ofrezca los colores vivos del prisma, es necesario que la luz que cae sobre las gotas tenga una grande intensidad. En fin, para que el fenómeno se presente perfecto, es necesario que la nube no esté mui opaca i a pocos metros de distancia del observador.

El *espectro solar* de que me ocupo duró casi una hora siguiendo los movimientos que yo hacia, i desapareció cuando las nubes blanquecinas se suspendieron en el aire como cuando se levanta un telon de teatro, presentándome a la vista los valles profundos i prolongados que tenia a mis piés, i los empinados cerros de donde se formaban. Los vapores que iban subiendo a las rejiones de las nubes, despejaron poco a poco el paisaje,que acia el Pacífico está todo cubierto de oscuras selvas, las cuales se pierden con un color blanquecino sobre las aguas del mar, enteramente confundidas con el horizonte. Los vapores de aquella gran masa de agua, cuyo término visual no podia determinarse, dejaban, sinembargo, ver un punto negro azulado, que era la isla de la Gorgona distante de allí 13 miriámetros. En medio de los ramales de las montañas que terminaban en los bosques opacos de la tierra llana, se veían perfectamente sus crestas i picos, i se elevaba majestuoso el cono del cerro de Naya acia el N, así como al N-O. los picos agudos i agrupados de los cerros de Napí i Timbiquí, i a poca distancia las cumbres escarpadas i desnudas de Guachitó, san Juan i Guapi con sus numerosas peñolerías; miéntras que, casi en opuesta direccion i cercanos tambien, se veian los cerros Dujuandó, Munchique i Mechengue, cubiertos de vejetacion.

"El sol se había elevado considerablemente sobre la serranía central, i sus rayos iluminaban los valles, los cerros i las llanuras todas. El cielo limpio i azulado, i la

tierra sin vapores que la cubriesen se presentaba adornada de todas sus bellezas. Al frente veia perfectamente la ciudad de Popayan i toda su hermosa llanura, los pueblos i caseríos esparcidos en ella i los cerros de la Tetilla; teniendo casi a mis piés el pueblecito indíjena de Pandiguando i otros, igualmente que la hoya por donde corre el Cauca; i por último distinguiendo iluminada con los rayos del sol toda la llanura hasta los cerros de Quilichao, la cual se perdia en los azulados cerros de la Chapa i Teta.

"La cordillera se presentaba con sus jigantescas formas, el volcan de Puracé se elevaba sobre el páramo de Guanácas i los picos caprichosos del de Moras hacian un contraste particular. La cima de la serranía a medida que se alejaba perdia su color pardo para tomar el de un azul oscuro, sobre el cual resaltaban, en último plano, las blancas i eternas nieves del volcan del Huila.

"Al opuesto lado el volcan de Sotará, cubria las llanuras de Paletará i los nevados de los Coconucos, pero dejando ver entre él i el pico destacado i particular de Socoboni, el valle plano del páramo de las Papas, que se une a los de Almaguer i Aponte, indicado por el pico elevado de Iscansé.

"Los numerosos i empinados cerros del canton de Almaguer se presentaban oomo cortados en sus bases, sobre las colinas de la entrada del Patía. Las llanadas inclinadas del Bordo i de Mercaderes hacian un bello contraste con el profundo i estrecho valle por donde serpentea el Patía, cuyas aguas, heridas por los rayos solares, parecian plateadas. Toda esta prolongada cuenca se podia dibujar hasta la embocadura del Mayo. Desde allí se eleva como por escalones la cordillera de Berruécos, sobre la cual se reconoce por su elevacion i forma el volcan de Pasto, que la domina; i por último preséntase de un color azul claro los cerros de Túquerres, terminado el horizonte.

"La cuchilla del Tambo, casi a mis piés, la veia demarcar la separacion de las aguas como un terreno lijeramente convado en opuestas direcciones. Distinguia el oríjen de los rios, sus quiebras en las cordilleras, sus recipientes principales, i al Patía i al Cauca dirijiéndose en sentido contrario para tributar sus aguas al Pacífico i al Atlántico. Mi vista no se cansaba de admirar un paisaje tan estenso como variado i pintoresco."

REJION DEL CAUCA—Contemplando el espacioso valle del Cauca i la configuracion del suelo por donde corre el rio, no es estraño que se presente a la imajinacion (como ya se dijo atras) el estupendo lago que existió en él en remotos tiempos, esto es, cuando las aguas no habian roto el dique que las contenia en tan prolongado recipiente. Esta masa de agua que se elevaba mas de 400 metros sobre el fondo actual del valle, debia ser imponente. Los habitantes, si los habia entónces sobre esa tierra, debian vivir en las faldas de las cordilleras (entónces la costa) cuyas aguas naturalmente reemplazarian las pérdidas que un fuerte calor elevaba diariamente en vapores a las rejiones superiores del aire. El lugar de la rotura del dique, al abrirse paso el lago acia el Estado de Antioquia, se presenta destrozado en el punto llamado el Salto, cerca de la boca del rio Sopinga. Cuando se verificaba este grande acontecimiento, del cual no hai recuerdos ni tradicion alguna, una catástrofe igual a un diluvio tenia lugar en el vecino Estado de Antioquia, pues los estragos que en aquella época hicieron las aguas, se hallan patentes aun en todo el curso del Cauca perteneciente a aquel pais.

Una vez desaguada esta gran planicie, se necesitaria el trascurso de muchos siglos para que el suelo cenagoso tomase consistencia; así como se ha necesitado tambien de muchos siglos, para que las tierras acarreadas diariamente por las lluvias acia las partes llanas, hayan podido levantar i formar esos planos inclinados que, como otros tantos glacis o esplanadas, terminan sobre las riberas a aun en parte anegadas del Cauca, el cual, con paso mesurado i tortuoso corre hoi por las intersecciones de los diferentes declives que se forman en las bases de las cordilleras. Estos declives están cubiertos de un limo fértil en unas partes e ingrato en otras, como resultado de la denudacion de los cerros, i de las sienitas o del grunstein porfidítico, lo mismo que de las rocas granitoides de que se componen las masas de la cordillera de los Andes en estos parajes.

La arenisca que se halla en la parte plana del Cauca parece mas bien, segun Boussingault, una formacion local, sobre la cual reposa la piedra caliza compacta i el jipso secundario, como sucede cerca de Cali; pues debajo de esta arenisca aparecen los pórfidos, de los cuales surjen en varios puntos las aguas saladas impregnadas de yodo,

tan útiles para disipar o impedir el coto, con solo su uso ordinario, como sucede en Antioquia.

Boussingault en su memoria citada al Instituto, hablando de esta enfermedad asegura que la sal yodífera, es un específico contra ella; i entre otras comparaciones hace la siguiente: "La ciudad de Cartago en el valle del Cauca, por su altura sobre el nivel del mar, por la temperatura i el estado higrométrico de su atmósfera, como por su proximidad a un torrente (el rio de la Vieja) que nace cerca de los nevados del Quindío, se halla en una situacion parecida a la de Mariquita en el valle del Magdalena. El pueblo de Sonson en la provincia de Antioquia, que tiene 2,588 metros de altura absoluta, i que está dominado por el páramo de Sonson, cuya altura es 3,212 metros, tiene mucha analojía por su posicion con Bogotá; i sinembargo, el coto no es endémico en Cartago ni en Sonson, como lo es en Mariquita i Bogotá. Esta afortunada circunstancia depende de un hecho jeolójico mui interesante &.ª"

El valle del Cauca por su estructura i sus tierras mescladas de pastos i de campiñas, reune las ventajas de los llanos altos de Carácas i de los valles de Aragua en Venezuela. La vista presenta lo que hai de mas delicioso en un paisaje: cuestas, montes, valles, llanos, campos cultivados e incultos. El suelo, que se presta maravillosamente para la cria, tiene ademas terrenos a propósito particularmente para el cacao, el café, la caña, el arroz, el tabaco, el algodon, el añil i la vainilla, sin contar el plátano, el maíz i la yuca que prosperan por todas partes. Antes de la conquista los historiadores calculaban un millon de habitantes en este valle; mas el viajero se pregunta hoi con asombro en dónde están sus descendientes! En vano se buscarian en esta rejion; pues aunque parezca exajerado el número de habitantes asignado a ella en aquella época, su destruccion fué debida, no a las matanzas i atrocidades de los conquistadores, sino a las enfermedades, especialmente al sarampion i a la viruela, devastadores de la raza indíjena, i ántes desconocidos para ella.

Los indios trabajaban para dar de comer a sus opresores; pero como la tierra era tan fértil, con poco trabajo cosechaban los víveres necesarios para abastecerlos; tampoco debian haber muerto en número tan considerable en la época en que hacian el oficio de bestias de carga siguiendo a Robledo en su conquista a Antioquia,

pues el ejército de aquel, en cuyo servicio se ocupaban, era pequeño. Ademas, no existiendo entónces en todo el valle otras poblaciones de españoles que Cartago i Anserma, éstas no contenian un número de habitantes tan considerable que no pudiera ser alimentado por los indios. Buga fué fundado posteriormente a la muerte del valiente Calarcá, jefe de los indios pijaos, i aunque Cali i Popayan lo habian sido ántes, ademas de tener bastantes indios en sus alrededores, no eran mas que pequeñas cabañas de palma con el pomposo título de ciudades.

Es pues otra la causa de no encontrarse hoi allí ni aun los vestijios de la raza orijinaria; i vamos a esplicarla. Obsérvese en toda la Union i se verá que donde no han entrado masas de raza africana para labrar las tierras i esplotar las minas, se encuentran aun masas numerosas de indíjenas con su tipo primitivo, i muchas regularmente civilizadas con la mezcla del blanco, como sucede en las altas mesas de Bogotá a Pamplona, i de Popayan a Túquerres. Lo mismo pues habria sucedido en las partes cálidas, si no se hubiese introducido la raza africana. Esta ha tenido necesariamente un contacto mas frecuente, mas prolongado i en mayor escala con la raza primitiva; i de esta mezcla se ha formado naturalmente una raza tan numerosa i mista, que ha hecho desaparecer del todo los tipos i fisonomías indíjenas, resultando en cambio una raza particular que, mezclada tambien con la blanca, ha diversificado los colores i dado una constitucion mas robusta i vigorosa a sus hijos, que la de los individuos nacidos en el mismo clima de padres de sangre europea o africana pura. En esta raza pues está confundida la aborijinal, que habita en el llano a la sombra del plátano, en las orillas de los rios i en las aldeas cultivando los campos, cuidando de los ganados i dedicada a las artes mecánicas.

El aspecto del valle en jeneral es uniforme en su constitucion física; i mirando de S. a N. desde una altura como de 30 metros, de cualquier punto que sea, se presenta una planicie que forma horizonte encajonada entre altas cordilleras. Los árboles frondosos que están en primer término en medio de las tierras tapizadas de gramíneas, cubren grandes espacios, pero dejando siempre ver la prolongacion de las sabanas i de los bosques que se confunden entre sí, matizados de lindos colores i orlados de palmeras, hasta que la vista no descubre sino un pla-

no amarillento o verde, erizado de columnas de humo, que indican las posiciones de las labranzas en donde se queman las plantas abatidas para reemplazarlas con otras nuevas, o los pajonales altos i secos para que dén pastos mas frescos a los rebaños. El todo de este cuadro encantador se desvanece descolorido en los confines azules del cielo.

Desde los límites de Popayan se ve esta llanura estrechada frente a Buga, i avanzando acia el Cauca los cerros azulados de aquella ciudad; i de Buga mirando acia Cartago desde alguna pequeña eminencia, el cerro de Ansermanuevo junto con la elevada mesa que queda entre los rios Consota i Otun, la cual estrecha ademas el valle hasta el punto por donde se abrieron paso las aguas.

Caminando por el valle se pueden apreciar mejor los detalles pintorescos que se ofrecen a cada paso. Una enorme masa de rocas, cubierta con una vejetacion densa, forma las crestas de la Cordillera Central, cuyos gruesos i altos estribos se avanzan acia el valle, desnudos de montaña, i mostrando desde léjos en los declives los manantiales con sus grandes masas de verdura, i como suspendidos de las rocas que descienden al valle. Las sabanas se presentan con planos lijeramente inclinados, revestidas de numerosas reses i crías de caballos, i con una que otra choza adornada de árboles frutales i cercada de hermosas i colosales guaduas, cuyo ornato uniforme da al paisaje cierto aire de encanto.

El ganado crece i se multiplica en estos privilejiados parajes casi sin los cuidados del hombre, pasando los ardores del sol bajo la sombra de hermosos grupos de árboles, i en especial del guásimo, cuya fruta le refresca i sirve de alimento. Tras los pastos vienen las labranzas i haciendas; i si aquellas tienen por todo una humilde cabaña, éstas se distinguen por sus bellas casas de campo. Allá, entre el plátano i la yuca se encuentra el aduar; acá, lindas alamedas de árboles frutales conducen a las ricas habitaciones del hombre opulento.

Las labores dan lugar a otros terrenos de pastales, entrelazados con selvas, o circundados por ellas, en los que, en la estacion del verano, la res encuentra sombra protectora, i pastos mas verdes debajo de las plantas cuyos frutos abundantes tirados por el suelo, recoje sin que hagan falta a nadie en tan pródiga tierra.

Los bosques hacen que las ciénagas mantengan sus

aguas todo el año, mas en cambio producen pastales verdes, donde se refujian las crias en la estacion ardiente, i donde se hallan los cerdos en grandes manadas mantenidos fácilmente con las frutas del monte. Las ciénagas, en fin, dan lugar a las barrancas del rio Cauca, revestidas de una vistosa vejetacion i cubiertas de pobladores a causa de la fertilidad de la tierra, la cantidad de animales silvestres i la abundancia de pescado. La parte llana es pues la habitada; la parte desierta está en la serranía; i el hombre, removiendo apénas la tierra, ve producirse con profusion el maiz, la yuca, el arroz, el cacao, las patatas i las frutas; al paso que el tabaco, que se da de una escelente calidad, seria de un provecho inmenso i lucrativo si se tomase mas cuidado en su preparacion, i hubiese mas esmero en las remesas que se hacen al mercado esterior.

El tabaco de Palmira tuvo en un tiempo mui buena acojida en Europa e hizo la fortuna de algunos; pero otros lo han desacreditado por el ningun cuidado que han puesto en su aliño i en la escojencia de su semilla.

La cordillera es sí solamente la soledad i el refujio natural de las fieras.

El valle hasta Buga está lleno de pueblos, haciendas, labranzas i ganados, i no es notable sino el boqueron por donde desciende el rio Amaime, a causa de presentar una vista mas imponente que el resto de la Cordillera Central. Una muralla colosal de rocas se presenta aquí a la vista, distinguiéndose de trecho en trecho la piedra viva por en medio del follaje oscuro de la vejetacion. Los cerros cortados casi perpendicularmente i de una altura estupenda, por donde bajan las aguas del rio que se orijina en el desierto valle de Chinche (primera morada de los colonos de Buga) dejan percibir sinembargo las estrechas hendeduras por donde brotan las fuentes, cuya humedad difundida en contorno favorece el crecimiento de los grandes árboles. Mas donde faltan las grietas i las aguas los cerros no tienen mas que pajonales, verdes en una parte del año, i en la otra amarillentos i agobiados por los ardores del sol. De Buga hasta Cartago la perspectiva se modifica, pues del lado de la cordillera los cerros parecen sucederse en alturas diferentes i como en anfiteatro, dejando ver el pico llamado Pandeazúcar, a cuyo pié estuvo en otro tiempo el pueblo de Buga. Abandonaron a éste sus colonos para habitar la actual ciudad,

que se encontraba en un clima ménos riguroso que aquel; en la ruta del comercio i con las ventajas que brinda un terreno feraz, con mas la facilidad de la pesca, la cual se hace con abundancia en el vecino rio i en las ciénagas. La parte, no diremos pobre (porque no puede haberla donde la naturaleza es tan rica) sino de color, vive en la estacion del verano casi únicamente del pescado que recoje con una abundancia i facilidad raras; mas como en esta época se nutre el pez de vejetales podridos, o se enferma por la impureza o estancamiento de las aguas, vense atacados de fiebres peligrosas los que hacen uso esclusivo de esta comida. Empero, es difícil que la abandonen, pues no les cuesta trabajo ni dinero su adquisicion.

La posicion de la ciudad de Buga es bella; está situada a la orilla del rio de Piedras, i es pintoresca la vista de los cerros i de las haciendas de sus alrededores. Las casas de construccion antigua que aun tiene son sólidas, pero sin gusto. Es lugar mui frecuentado por los peregrinos que lo visitan atraidos por la fama de los prodijios que se refieren de su Santocristo.

Desde Tuluá se ve la quiebra por donde sale el rio que viene del valle del Espiritusanto; presentándose aquí los cerros en primer término agudos i escarpados con peñascales i precipicios, i en segundo con peñones i riscos que cubren el valle de Barragan. Sin duda era allí la mansion del cacique Calarcá, que tanto dió que hacer a los españoles como jefe de los pijaos. En el dia una pésima trocha en medio de precipicios i despeñaderos pasa por el valle de Barragan, atraviesa el páramo de Cumbarco i una parte del de Miraflores, i va a terminar al pueblo del Chaparral, en el Estado del Tolima. La distancia directa de esta vía es de ménos de 7,5 miriámetros; pero por no ser camino de bestias, se emplean mas de ocho dias en andarla.

La llanura hasta el rio de la Paila, se presenta bella i animada por las cejas de monte i los guaduales que adornan las quebradas i rios, hermoseándola los caseríos i pueblos situados en el camino o cerca de él, siempre a la falda de la cordillera, la cual en su remate no se presenta ya en grandes masas, sino en una série de colinas con quiebras, i sucediéndose unas a otras cubiertas de vejetacion. Desde el camino se ve perfectamente la parte plana con los ganados regados en ella, las cabañas dispersas i los bosques que cubren el curso del Cauca, termi-

nando la perspectiva la Cordillera Occidental, en parte desnuda, i en parte cubierta de bosques; al paso que al lado opuesto los promontorios no interrumpidos, impiden la vista sobre las majestuosas montañas de Barragan, en las que algunas veces cae nieve.

Tal es el aspecto del valle hasta el rio de la Paila, que de un lado tiene vistosas sabanas, i del otro una vejetacion vigorosa, en la cual parece que la guadua desafía por su corpulencia, elegancia i belleza a las otras plantas. Existe allí una escelente salina yodífera, que sale de la peña porfidítica, pero está casi abandonada, puesto que apénas se sacarán de ella de 8 a 10,000 kilógramos de sal anualmente. De aquí a Cartago los cerritos i pequeñas colinas vienen hasta las orillas del Cauca, presentando partes llanas, partes combadas, i predominando por doquiera las gramíneas sobre los altos árboles. Las labranzas abundan mas que las haciendas, estando la parte propiamente plana del valle en la opuesta ribera del rio, donde los habitantes de Hato-Lémos, Hatillo i Toro tienen sus labores i crias; sinembargo, el paisaje es alegre por su variedad. Subiendo sobre algunos de los cerritos que lo dominan, preséntanse en toda su estension, tanto las tierras de labor como las de forraje, lo mismo que las selvas inundadas por las aguas e inútiles por ahora para la agricultura, puesto que en la época del invierno la inundacion sube hasta 2 metros de altura.

Apesar de tenerse aquí ocupadas las tierras mas para el pastoreo que para las labores, no por eso faltan los terrenos llanos propios para toda clase de cultivos. Los declives del ramal de la cordillera que, disminuyendo de altura desde el páramo de Barragan, vienen a terminar cerca de Cartago, están tan cubiertos de espesas selvas, i son tan uniformes las colinas que forman sus bases, que mirado este pais desde una grande altura, parece un inmenso llano todo desierto.

La vista de esta parte del valle se descubre perfectamente del alto del Roble en el camino del Quindío, a 2,050 metros de altura.

Cartago no fué fundada donde hoi está, sino a las orillas del rio Otun, que conduce partículas de oro i tiene fuentes saladas; pero hoi solamente existen allí algunas cabañas con el nombre de Cartagoviejo. Su fundador fué Suero de Nava en 1540, i el nombre le fué puesto de los

primeros pobladores, procedentes de Cartajena, que habian venido en la desastrosa espedicion de Vadillo.

Dirijiendo la vista a la opuesta ribera del Cauca, Toro nos recuerda que su antigua poblacion no estaba allí cuando la fundó Melchor Vázquez en 1573, sino mas cercana al Chocó. Es probable que quedase sobre el rio de las Vueltas, o cerca de las cabeceras de éste en el camino que conduce hoi a aquel pais, practicable solamente por cargueros. Toro fué atacada de improviso por los citaráes, i mas de la mitad de sus habitantes pereció entónces, siendo ese ataque la causa de su traslacion en 1587 al lugar que hoi ocupa. La espedicion del valeroso capitan Pereira, enviado por el gobernador de Popayan a castigar a los citaráes, tuvo un éxito infeliz, pues rodeados los españoles, perecieron todos, incluso su jefe. Este fatal suceso motivó otra mas pronta i formal espedicion, bajo las órdenes del maestre de campo don Alonso Cristóbal Quintero, quien consiguió reprimir i contener a aquella feroz nacion sacrificando bastantes millares de indios, pero sin lograr someterla. Estaba reservado solo a los jesuitas alcanzar esa conquista, valiéndose de medios pacíficos.

La actual Cartago está situada en una bella planicie, a donde fué trasladada a fines del año 1540; descubriéndose desde ella el nevado del Quindío o de san Juan, que le queda casi al E. Es por esta cordillera que pasa el camino para Ibagué, situado al lado opuesto de los Andes en el valle del Magdalena. Este camino i el de Guanácas son los mejores que hai para pasar de un valle a otro, aunque en la estacion de las lluvias ámbos son pésimos.

En la subida del páramo del Quindío se ven en toda su belleza las cumbres nevadas, las peñas i los arenales que tiene a su pié este monte.

En la hacienda de Galindo, cerca del rio Consota, vuelven a encontrarse pozos de aguas saladas de una regular saturacion, i que contienen yodo. En territorio de la aldea de María dícese haberse descubierto una rica mina de sal jemma i minerales de oro. Anserma la nueva fundada en 1539 en el punto de Anserma la vieja i trasportada despues a este lugar sobre una pequeña colina, en terreno estéril, debió su fundacion a las salinas que se esplotan en sus inmediaciones, a los minerales de oro que se encontraron en el cerro de Mapurá, camino

de Supía, i, ademas de esto, a la circunstancia de pasar por allí el camino que conduce a Nóvita, rejion del Chocó.

Si tomamos la ruta a Supía, observaremos desde las faldas de los cerros el valle desierto por donde corre el rio Risaralda, antigua ensenada del inmenso lago del Cauca. La cantidad de aguas que bajan de la Cordillera Occidental, la espesura de la selva i lo llano de la mayor parte de la tierra, forman aquí una série de lodazales en que las bestias van casi nadando en el barro. Pocas personas frecuentan esta vía, en la cual la vejetacion es robusta, salvo algunos estribos de la cordillera, donde ostentan sus formas caprichosas los cerros de Tatamá, cuyos picachos de peña pura i descarnados o en esqueleto, atestiguan al viajero la destruccion del suelo que los avecindaba.

Ansermaviejo fué fundada el 6 de julio de 1539 en el antiguo valle del cacique de este nombre, por el capitan Jorje Robledo, bajo el nombre de *Santana de los caballeros*, i sirvió de punto de apoyo a este conquistador para someter las tribus del actual Estado de Antioquia, confinante con éste. Aquí el pais presenta otro aspecto, pues al O. del Cauca, una serranía baja (ramificacion de la cadena de los Andes occidentales) encierra un territorio rico en minerales i en salinas; entanto que al E. una cordillera elevada hasta los hielos eternos (que es la cadena central) no escasea tan poco en salinas ni en minas de oro.

Boussingault que vivió en las minas de Marmato i en la vega de Supía, se espresa así: "El distrito de la vega de Supía, encierra salinas abundantes. Las de Muela, de Ipa i del Peñol, salen de la arenisca que cubre el fondo de la hoya de Supía, cuya elevacion no escede de algunos centenares de metros al nivel del torrente del mismo nombre. Esta arenisca semejante a la de Guaca, es difícil de caracterizar, porque carece de fósiles. En la salina del Peñol esta roca abunda en fragmentos de piedra lidiana. La parte superior de la arenisca, está cubierta por una arcilla roja mui fusible, en la cual se ven venas delgadas de yeso hidratado. En el fondo de la hoya de Supía, la arenisca existe en lechos horizontales; mas acia la orilla, sus capas están mas o ménos inclinadas, i su inclinacion es al centro de la hoya; de manera que parecen haber sido levantadas por las montañas que se ven en forma de anfiteatro circular alrededor del pueblo.

" La sienita porfidítica constituye el terreno principal de la vega de Supía. Esta sienita es rica de vetas (filones) de minerales, i la roca misma es aurífera. Podria presumirse que la arenisca reciente, que reposa sobre la sienita porfidítica, es producida por la desagregacion de esta roca, pues a primera vista todo parece autorizar tal suposicion; mas reflexionando se presenta luego la siguiente dificultad, que no permite adoptarla. El pórfido es abundante en oro; las arenas de este pórfido, las de los aluviones antiguos, como las que se forman todos los dias a espensas de esta roca, son igualmente auríferas, miéntras que la arenisca no contiene ni señales de este metal. El valle de Supía está pues cubierto por un terreno aluvial porfidítico, que descansa sobre la arcilla roja, superior a la arenisca. La parte inferior de este terreno aluvial, es riquísima como que la arena misma que toca la arcilla es la que se beneficia para sacar el oro, mas el minero sabe que al llegar a la arcilla el metal desaparece. En efecto, por mas que se ha trabajado, nunca ha podido hallarse oro en la roca fragmentaria. Así es casi seguro que la roca arenácea no debe su oríjen al pórfido, en cuyo caso seria difícil concebir que dejara de contener oro diseminado."

Los antiguos indios beneficiaban las salinas entre Anserma i Supía, i esplotaban tambien los ricos veneros de Marmato. Este terreno pertenece a la gran formacion de sienita i de grunstein porfidítico, que contiene los ricos criaderos de oro del Estado de Antioquia. En Marmato existen muchos filones de pirita aurífera. Estos grandes filones perfectamente arreglados, tienen una direccion casi constante del E. al O. La pirita descansa ordinariamente sobre la roca, i rara vez está mezclada con ganga; el oro aparece diseminado en partículas, algunas veces perceptibles a la simple vista, i otras no solamente invisibles, sino que apénas pueden descubrirse algunos indicios por medio de reactivos químicos. Para estraer el oro de la pirita, se pulveriza en el dia con máquinas, i se procede luego al lavado por razon de la gravedad específica. En efecto, como el oro pesa segun su calidad de 14 a 19, i la pirita solamente 5, se ve que debe ser mui fácil separarlo lavando estos dos cuerpos. El esponer al aire la pirita despues de lavada, como se practica, para lavarla despues de nuevo i estraer el oro, es tambien operacion bien calculada, puesto que con ella una

porcion del mineral pasa al estado de sulfato, el cual se disuelve en el agua de lluvia. "La accion atmosférica, dice Boussingault, se ejerce especialmente en el sulfato mui pulverizado, porque los montones de mineral dejados a la intemperie disminuyen, i las piritas que quedan son las mas gruesas i por lo jeneral de formas cúbicas. Sin duda el oro que se estrae de nuevo, existe en el interior de los cristales que no pudieron ser pulverizados la primera vez."

A consecuencia de encontrarse ricos filones en los cerros de Marmato, se han abierto muchas galerías las unas sobrepuestas a las otras, en busca de las vetas, habiéndose encontrado en una mui antigua un instrumento de oro combinado con cobre, del cual se servian los indios para cortar i romper la roca, i cuyo filo era tan fuerte i cortante como si estuviese acerado. Esto demuestra evidentemente los adelantos de la industria indiana al tiempo de la conquista, puesto que ya estraian el oro de las vetas por medio de socabones, i fabricaban instrumentos propios para romper las rocas. En cuanto al modo de fundir i trabajar el oro, tenemos muestras primorosas en el Estado de Antioquia, encontradas en los diversos sepulcros de sus habitantes.

La cantidad de oro que se estrae de las minas de Marmato i Supía, solamente alcanza en la actualidad casi a 12½ kilógramos (arroba) diarios.

Mas si lo espuesto arriba nos recuerda cuánto habian alcanzado a hacer los indios con el mineral de oro, la historia no nos oculta tampoco su ferocidad. En las inmediaciones del sitio donde está Ansermaviejo, encontraron los conquistadores una fortaleza cercada de guaduas i coronada de cráneos humanos; hallaron tambien algunas guaduas de este palenque horadadas i dispuestas de modo que el aire se introducia en ellas i producia sonidos melancólicos.

Si examinamos las faldas de la gran cadena central, apénas encontraremos el lugar de la antigua Cartago con unas pocas chozas regadas cerca del rio Otun i algunas casas en Consota (que está a 1,362 metros de altura absoluta) como si estuviesen sumerjidas en un océano de verdura. Es allí la guadua tan abundante, que ella sola ocupa miriámetros enteros sin permitir la vejetacion de ningun otro árbol, principalmente sobre las orillas del Cauca, en donde los guaduales son casi impenetrables,

estendiéndose en especial por las vegas del rio, lugares que nadie habita por lo cenagoso i mortífero del clima.

Mas allá i en un llanito en que el clima es templado, se halla la parroquia de santa Rosa de Cabal, encontrándose de allí en adelante habitantes sobre los estribos de la cordillera hasta la aldea de María, cerca del rio Chinchiná, límite del Estado.

A medida que se sube la cordillera, la vejetacion no cesa en su lozanía i vigor, mas sí en la diversidad de las plantas, la cual es una consecuencia precisa del cambio de temperatura, la que va refrescándose a medida que las tierras se elevan sobre el valle ardiente del Cauca.

A la altura de 3,000 metros se debilitan ya los árboles, siendo el chilco colorado la planta que predomina mas. A 3,800 metros reinan las gramíneas i el frailejon, hasta la altura de 4,160 metros. Las últimas gramíneas suben a 4,200 de altura absoluta. Algunas plantas del chilco colorado que están al abrigo de las rocas se mantienen hasta 4,200 metros, habiéndose encontrado en las arenas una sinjenecia a 4,550.

En otros lugares de esta misma masa de páramos, a la altura de 3,900 metros, ya no se ve vejetacion sino solo rocas i arenas como sucede en el de santa Isabel. Aquí el límite de las nieves perpétuas está a 4,800 metros, i la altura del páramo con diversos picos se encontró por la Comision corográfica ser de 5,100. El páramo del Quindío presenta el mismo límite en cuanto a las nieves, siendo su altura de 5,150 metros; miéntras que en el de Ruiz el límite era de 4,845, i su altura de 5,300. De un nevado a otro la distancia es corta i llena de arenales i rocas traquíticas, presentando todas las señales evidentes de los puntos por donde han bajado enormes masas de hielo. El espesor de la nieve conjelada es de 16 metros en Ruiz i de 10 en santa Isabel. Las ondulaciones que se encuentran en las arenas que están al pié de ellos, son otras tantas morenas que han formado los neveros (glacier) destacados de la gran masa de hielo que cubre las rocas ígneas. Asómanse éstas por todas partes en medio de gruesas arenas, resultado de la descomposicion i disgregacion de la roca que forma el núcleo de éstas masas nevadas.

"Sobre las arenas mojadas por las aguas que filtran en medio de ellas, dice Codazzi, pasamos una noche bajo un toldo de tela de caucho, i sin medios de encender ho-

guera por la falta absoluta de combustibles. Cayó una nevada del espesor de medio pié, i al amanecer se encontraba perfectamente conjelada. Estábamos a 4,245 metros de altura absoluta, i para llegar a ésta elevacion habiamos sufrido una granizada que duró mas de una hora, habiendo empezado a caer con algunos copos de nieve cuando estábamos a la altura de solo 4,100 metros. Nos encontrábamos en medio de rocas i arenas, envueltos en una densa niebla que no permitia ver sino a pocos pasos de distancia, i a cada instante los guías perdian el verdadero rumbo por no poder mirar los objetos que les servian de direccion. No hubo ningun trueno ni esplosiones eléctricas, i soplaba mui poco viento. El silencio que reina en estas frias soledades, la ausencia de seres que las pueblen i de plantas que las vivifiquen, todo esto imprime en éstos sitios un aspecto melancólico, i no parece hallarse uno sino en la mansion de los muertos. Los que nos acompañaban se refujiaron durante la noche en una cueva formada en una muralla de rocas; por ella se veian filtrar las aguas, las que al amanecer estaban convertidas en carámbanos cristalinos. Un aspecto curioso presentaba la roca: casi negra i tajada por todas partes, se la veia salpicada de nieve en los puntos en donde no estaba cortada perpendicularmente.

"A 0,5 miriámetros de la mesa de Herveo, cubierta de hielos eternos i por todas partes tan tajados que imposibilitan subir a ella, hai un cono truncado que llaman el Cráter: este es el punto del antiguo volcan, de la altura de 4,917 metros. Tenia nieve en su cima de casi 100 metros de altura, i todo él estaba cubierto de arenas amarillentas como azufre, negras o cenicientas, en medio de las cuales se asomaban las peñas ásperas traquíticas. Se descubre bien la boca de este volcan estinguido, el cual en otros tiempos lanzó piedra pómez, que se encuentra mezclada con las arenas.

"La nieve cerca de la cima del cono, no es blanca, sino amarillenta, como si de tiempo en tiempo exhalase su boca vapores sulfurosos.

"A 1,237 metros mas abajo del cráter, se encuentran las aguas calientes que volatilizan el azufre, pero que se halla por todas partes en la quebrada de las termales, elevada a 3,680 metros sobre el mar, cerca del punto donde las aguas están en contínua ebullicion, por una estension de 5 metros; siendo de advertir que las aguas mas

calientes tenian 64° de calor del termómetro centígrado, cuando para volatilizar el azufre seria necesario un calor de 316°. Es posible que la produccion de este combustible dependa de la combustion lenta del gas ácido hidrosulfúrico, segun cree Boussingault que sucede en el volcan de Puracé.

"Como no fué posible subir sobre los nevados, porque por todas partes tenian neveros que se habian bajado del límite inferior de las nieves, quebrándose el hielo en todas direcciones i formando grietas profundas, se tiró una base en los arenales cubiertos por la nieve que habia caido en la noche i que se mantenia conjelada aun. Se tomaron ángulos de distancia i de altura, que unidos a la que marcaba el barómetro de 4,845 metros, límite de la nieve perpetua en la mesa de Herveo, dieron los resultados atras indicados.

'La vista era imponente, pues que a la espalda se miraba el cono del volcan llamado el Cráter, al costado izquierdo el estremo meridional de la gran mesa de Herveo i al frente el páramo de Ruiz; mas allá se elevaban los picos de santa Isabel que cubrian los del Quindío, pero sin impedir ver en último término el gran cono del Tolima, resplandeciente con los rayos solares que herian sus blancos hielos, i coronado por la bóveda celeste."

Rejion de Barbacoas—Entre todas las porciones litorales del Estado i aun de la Union, no hai ninguna que presente en sus costas una configuracion mas particular i de tal estension, como la antigua provincia de Barbacoas, cuyo territorio duró confundido por largo tiempo con el del Chocó, apesar de ser distinto, pues las tribus que habitaban a Barbacoas eran las iscuandees, barbacoas i telembies, las cuales formaban una república, dependiente acaso de la raza caribe, o por lo ménos mezclada con ella, segun se colije del valor i porfiada resistencia con que se opusieron a los españoles. Sinembargo, si en algo se puede asemejar este pais al del Chocó, es en sus selvas estensas, sus cordilleras desiertas, sus rios navegables, sus aluviones auríferos i arjentíferos, i, últimamente, en su cielo siempre lluvioso i cargado de electricidad.

Cuando Pizarro caminaba al mediodia en busca de las riquezas de los incas, debió pasar por cerca de estas ostras, pero teniéndolas nada mas que a la vista, pues las compientes que se estienden por mas de 25 miriámetros,

debieron impedirlo, no solo desembarcar, sino acercarse demasiado a tierra; es por esto que los historiadores solo hacen mencion de que estuvo en la isla del Gallo, i de que se resolvió a esperar allí los auxilios que debian venirle de Panamá, aunque despues la abandonó, creyéndose mas seguro en la Gorgona, distante 3 miriámetros de tierra firme. La eleccion fué por cierto acertada, pues tienen que pasar cerca de ella los buques que vienen de Panamá, es mas estensa que la del Gallo, goza de un aire mejor, i no tenia riesgo de ser asaltada por los indios de la costa.

La Gorgona es alta, i sus picos se elevan a 260 metros sobre el mar. Su formacion es terciaria; i, segun Codazzi, debe ser el punto culminante de una cordillera submarina, levantada del seno de los mares al salir tambien de éstos la de Baudó. Acaso no sea mas que la prolongacion de ésta, si se atiende a que acia el S. se hallan los altos de Usmal, la isla del Gallo i el morro de Tumaco; i acia el N, los Negrillos, las islas de Palma i Morrogordo, que parecen ser los puntos culminantes de la serranía submarina, pues que están en la misma prolongacion de la isla de Gorgona, i de la serranía de Baudó, puntos todos paralelos al grande eje de la Cordillera Occidental. Ésta pertenece a los terrenos ígneos intermediarios entre la primera i segunda época jeolójica; i debió naturalmente aparecer sobre la superficie de las aguas al mismo tiempo que la del Chocó i de Antioquia. Tan enorme masa debió su levantamiento a una inmensa fuerza subterránea, al paso que la de Baudó debe su oríjen a una fuerza menor, puesto que una gran parte quedó bajo las aguas, sobresaliendo únicamente las islas i los morros nombrados, como puntos prominentes de su prolongacion submarina.

En frente de la isla de la Gorgona se avanza mucho la costa acia el O, i no sigue la misma direccion jeneral del eje principal de la cordillera de los Andes, ni está a la misma distancia de esta gran masa, como sucede en ella hasta la bahía de la Buenaventura.

Mas si se examina atentamente la configuracion del suelo; si se echa una ojeada a la serranía destrozada i abierta por mitad para dar paso a las aguas del Patía; si se considera la estructura del valle profundo i prolongado que recorre la antigua provincia de Popayan; i si se analizan los cauces que bajan de las cordilleras de

Pasto i de Almaguer (que forman la gran cadena oriental de los Andes colombianos, cuyos cerros con los de la occidental encierran el valle de Patía) se viene en conocimiento de que han residido por muchos siglos en él las aguas de un gran lago de profundidad enorme, que por causas naturales rompió luego por la parte mas débil la barrera que lo detenia.

Al tener lugar esa catástrofe, las partes bajas de Barbacoas debieron sufrir un repentino i desastroso diluvio, en el cual la masa enorme de agua (con una fuerza proporcional a la altura de donde procedia) debió arrastrar las tierras de los cerros que encontraba a su paso, i empujarlas acia las playas del mar, en cuyo fondo, levantado ya por el alzamiento de la cordillera submarina, reposaron, formando así la costa que despues fué aumentada con las tierras acarreadas por las crecientes que descienden de los terrenos deleznables por donde corren los tributarios del Patía; necesitándose ademas del trascurso de los siglos para que estos aluviones hayan podido alzar el terreno todo lo necesario para que sobre él pudiesen crecer i prosperar las plantas. Fué entónces sin duda que las aguas que corrian por donde hoi va el Tapaje (formado en la laguna Brava, resto del antiguo curso del Patía) tomaron la direccion que lleva el Sanguianga, i, siguiendo siempre con los mismos acarreos, fueron levantando las partes bajas hasta lograr nivelarlas con las anteriores, desparramándose al efecto por una grande estension de tierra, en la que aun existen varias lagunas, depósito de los rios Guascaona, Barrera i Caballos, i vestijio auténtico del grande aluvion. Con el andar del tiempo debieron luego las aguas que venian de las cordilleras de Pasto, Almaguer i Patía, tomar el rumbo que hoi lleva el rio que se conoce con el nombre de Patiaviejo; el cual, acarreando siempre tierras i levantando terrenos nuevos, para que sobre ellos creciesen las plantas acuáticas primero i despues los árboles, debió cambiar su curso i tomar el que tiene hoi, habiendo formado con las acumulaciones sucesivas de tierra, árboles i materias vejetales, el delta que se estiende desde el Morro de Salahonda hasta la boca Caballos, o sea por una estension de 5 miriámetros cuadrados.

La irrupcion primitiva de las aguas del Patía i los diferentes cursos que ha ido tomando a medida que ha ido levantando con sus acarreos consecutivos el suelo,

pueden mirarse como la causa de esa cantidad de brazos i caños bajos, que forman deltas multiplicados i cubiertos de altos manglares, cuyas raíces sirven para contener los restos vejetales que trasportan las aguas, junto con las tierras desgarradas i pulverizadas de las cordilleras; a lo cual debe agregarse tambien los depósitos de arena i de plantas marinas que el flujo del océano hace en los intersticios de la selva. He ahí la razon por qué la costa, baja i anegadiza, se ve salir de la línea del N–E, que es la jeneral de ella i la de la cordillera, para formar un arco avanzado acia el poniente, de 11 miriámetros de estension, cuyo oríjen se debe a la primera espantosa irrupcion que produjo la rotura de la cordillera que encerraba el estenso lago del Patía. Lo demas lo han hecho las crecientes de este rio.

El Iscuandé, de bastante agua, forma tambien un delta de 4 miriámetros cuadrados, que une sus caños a los que describimos; sigue el de Guapi, de 2,50, i el de Timbiquí i Saija, de 6; luego el Micai, de 7,50; luego el Naya i Yurumiquí, de igual estension; i, por último, el Cajambre, de 2,50. Todos estos deltas se han formado por los frecuentes desmoronamientos de los cerros, ocasionados por las lluvias contínuas que caen en estos parajes ubicados en los límites i en la rejion de las calmas, i próximos a la línea ecuatorial, teniendo al oriente llanuras estensas, que, aunque cubiertas de una espesa selva, no bajan en su temperatura de 26° o 30° del termómetro centígrado. Hai ademas aquí grandes estensiones de terrenos bajos, por los que entran i salen, a causa de las fuerzas atractivas lunares, las aguas saladas que suspenden las crecientes de los rios que descienden de las altas serranías i vienen a perder su empuje llegando a la planicie. Aquí con un declive suave i prolongado, se pasean con jiros tortuosos en medio de las selvas, i como detenidos en presencia de la costa, hasta lograr desbordarse en las partes bajas i entrar al mar aprovechando la hora del reflujo. Quedan pues las aguas de estos rios espuestas a un fuerte calor, calentándose aun mas las que quedan detenidas por no encontrar salida, lo mismo que los fangales despues de la bajante. Todo esto influye pues poderosamente para que se levante de esa tierra surcada de rios i llena de anegadizos i lagunas, una masa enorme de vapores, que arrastrada despues por las débiles brisas del S–O, no van acia el océano, sino acia la

cordillera, cubierta de una espesa vejetacion. Estos vapores a medida que se elevan en el aire, van siendo seguidos de otros i de otros sin interrupcion, hasta que, ya mui pesados, no pueden elevarse a las rejiones superiores, detenidos tambien por la masa de vejetacion que reviste las cumbres mas altas. Páranse pues en ellas i disuélvense en lluvias; mas desprendiéndose entónces una corriente de aire en direccion a las tierras bajas, impide no solo a los otros vapores que se forman progresivamente dirijirse a lo alto, sino que los desata en lluvia. Este estado contínuo de calor i humedad, unido a las calmas o brisas ténues, es la causa poderosa de los frecuentes aguaceros i tronadas que molestan estos paises.

En toda la estension de este prolongado delta paralelo a la costa, hai bajos que se avanzan mar afuera i quedan descubiertos cuando éste se retira; i otros que, siempre ocultos, impiden a las olas su libre movimiento. De aquí las rompientes tan temidas del nauclero.

El contínuo acarreo de los rios i la no interrumpida acumulacion de las arenas del mar, combatidas por dos impulsos contrarios, cuales son las corrientes fluviales i las olas, dan oríjen a esos bancos de arena que se encuentran en las bocas de los rios, i cuya entrada hacen peligrosa i difícil.

Estos bancos se estienden tambien por toda la costa; siendo los depósitos de arenas que el mar ha ido dejando, los únicos lugares que habita el hombre en sus orillas, porque solo allí está libre de las inundaciones de las aguas. Sinembargo, en las fuertes mareas (que tienen lugar en la época del plenilunio i novilunio) las aguas dejan pocos arenales sin bañar, siendo esta la causa por qué las casas están todas edificadas sobre estantillos elevados 2 metros del suelo. Con motivo de las muchas bocas que tienen los rios i los caños de sus respectivos deltas, queda cortada la costa del lado del mar, en tanto que por la parte interior la dividen en islas mas o ménos grandes, los caños i esteros, revestidos todos de espesos manglares. En cada una de estas islas (que llaman playas i que toman diferentes denominaciones) se ha establecido una familia, la cual ha ido aumentando en términos que una pareja avecindada en la playa de Boquerones hace sesenta años, cuenta hoi mas de 90 individuos repartidos en doce casas. Críanse allí algunas vacas, que prosperan bien con las gramíneas salobres que brota el

terreno arenoso i mas antiguo, limitado por los manglares que están en medio de lodazales, i que se cubren i descubren cada seis horas a causa del flujo i reflujo del mar. Todas las casas tienen el mismo aspecto, elevadas sobre postes u horcones, con piso, paredes i techos de palmas. Al rededor de éstas hai cocales que dan abundantes resinas, i presentan una vista alegre i variada junto con los limoneros, los naranjos i otros árboles de fruta que crecen lozanamente en pequeños jardines rodeados de estacas.

El mas antiguo de la familia viene a ser el patriarca de la isla, cuyos habitantes viven bajo su gobierno; por lo que aun cuando sean considerados como vecinos de los pueblos que están en lo interior, no reconocen mas dependencia que la de su jefe principal, verdadero comisario nato i vitalicio de la playa. Los habitantes de estas islas fabrican faluchos i embarcaciones para hacer con las unas su comercio con Barbacoas i Tumaco, i hasta con el puerto de Tola en la república del Ecuador; i con los otros para ir afuera de los bajos i por sobre ellos en busca de pescado que secar i preparar, tanto para sú uso como para la venta. Sus sementeras de plátano, maiz i yuca las tienen en las islas de la Gorgona i Gorgonilla, o en algun punto elevado en el interior del pais, pero siempre a la orilla de un rio o caño navegable.

Los aires del mar i las brisas del S–O. que vienen ya mui débiles a morir aquí, son las que hacen salubres estas islas verdaderamente patriarcales, i cuyos habitantes dichosos visten bien, tienen aseo en sus casas i en sus personas, i son de entendimiento despejado, gracias al trato frecuente que tienen con los puertos de mar desde Panamá hasta Guayaquil.

La raza pobladora de estos parajes parece peculiar de ellos, aunque se cree blanca (descendiente de españoles) por lo que desprecia a los indios i a los negros, cuya sangre corre en sus venas, aunque mezclada con la cáucasa. Parecen cuarterones, i son activos, industriosos, intelijentes, mui amigos de viajar i sin disputa los mejores marinos que tiene el Estado en las costas del Pacífico.

El único puerto que, en esta costa alborotada por las rompientes, podria algun dia frecuentarse, es el de Carrizo, donde antiguamente se habia fundado la ciudad de Iscuandé, cuyos habitantes tuvieron que abandonarla, acosados por los piratas que azotaban las poblaciones es-

pañolas. La fundacion se hizo a 3,5 miriámetros de la costa, a la orilla del rio del mismo nombre, i en lugar malsano i espuesto a las emanaciones do los manglares. El puerto que se frecuenta actualmente es el de Tumaco; mas el lugar que se ha escojido sobre la isla de este nombre es enfermizo, i hace dificultosa la entrada, puesto que los buques se ven obligados a bordear por 0,5 miriámetros en un canal estrecho, a fin de fondear en frente de la poblacion.*

Si dejamos la costa i nos internamos en el pais, se nos presenta a la vista una ancha faja de 3 a 4 miriámetros, paralela a ella i larga como ella, cortada toda por una multitud de caños, esteros i brazos, en los que domina sin rival el mangle de varias clases. Existe esta planta solamente donde las aguas del mar alternan con las dulces, i en donde sus raíces están espuestas a las oscilaciones de las altas i bajas mareas, pues así gozan sucesivamente de la humedad marina i de los ardores del sol. Su ramaje es impenetrable por grandes espacios, bien sea en los aguazales, bien en los terrenos sólidos i algo retirados.

Estas plantas, cuyas raíces contienen mucho tanino, desprenden una enorme cantidad de ácido carbónico, peligroso a la salud, i al cual se agregan las exhalaciones de los lodazales sujetos a los ardores de las inmediaciones ecuatoriales, en los que se encuentran amontonadas i en descomposicion las materias orgánicas vejetales i animales que depositan los rios i las mareas, alternativamente. Orijínanse de aquí emanaciones mefíticas que vician el aire atmosférico i forman un foco perenne de infeccion, mui peligrosa a la salud de los que viven en medio de estos bosques particulares, o en sus inmediaciones, aspirando aires tan deletéreos.

Si avanzamos mas adentro de este pais, encontraremos una ancha faja de 2 hasta 5 miriámetros de un terreno llano, que se estiende por 40, agoviado bajo el peso

* Está ésta espuesta a los vientos reinantes del S-O, que le envian todos los miasmas de los terrenos anegados del delta del rio Mira, i ademas rodeada por los manglares de la costa, por lo que no es dado a sus habitantes gozar de buena salud. Si la villa se hubiera fabricado en la hermosa llanada que está al pié del morro de Tumaco, que es una isla grande de costa acantilada, los buques de cualquier parte que viniesen a ella, no tendrian mas que doblar el morro i echar sus anclas en frente de la poblacion en un buen fondeadero, abrigado de los vientos reinantes. Allí los habitantes gozarian de buena salud i hasta de buena agua, la que tendrian en las faldas del morro, el cual serviria de vijía, pudiéndose con el tiempo construir en él un faro.

de enormes árboles i elevadas palmeras, entretejidos de de poderosos i variados bejucos, que suben a la mayor altura de los árboles i vuelven a bajar, enredando entre sí las diferentes plantas; riquísimas por otra parte en bálsamos, resinas i maderas preciosas para la ebanistería i la construccion, puesto que muchas de ellas se petrifican en el agua i en la tierra.

Un limo fértil, resultado de los aluviones de los rios, cubre el suelo lleno de despojos vejetales, siendo toda esta estensa selva de un declive tan suave, que se puede considerar perfectamente plana, con solo uno que otro punto donde hai pequeños cerros o cortas i bajas colinas. Los rios que la surcan son mansos i adaptables a una navegacion cómoda en pequeñas embarcaciones, por medio de las cuales sus pocos habitantes tienen la facilidad de comunicarse, sin tocar en nada con el bosque, refujio de las fieras.

El negro desnudo, o con solo una paruma o guayuco, es el habitador de esas tierras feraces, las que no conoce mas que en el corto trecho marjinal de los rios, en donde tiene su choza. Sus cultivos se reducen a unas pocas matas de plátano, caña, yuca, cacao i algo de maiz, el cual riega en el monte, para luego que esté nacido cortar los árboles pequeños i en seguida los grandes. Es en medio de este bosque abatido que prosperan, crecen i maduran las plantas del maiz, apiñadas como si fuesen de trigo. El maiz, sinembargo, se da pequeño i en pequeñas mazorcas, como tiene que ser con semejante sistema, solo peculiar de esta rejion.

Mas no es solo la ocupacion de los sembrados lo que constituye el trabajo del negro, pues éstos son insignificantes: el principal es la esplotacion de los rios i quebradas, para sacar de en medio de la arena i las piedras las partículas de oro i platina que arrastran casi todos, i que darian un gran producto si la voluntad correspondiese a la fuerza del trabajador. Nacido i creado éste en la soledad de las selvas, no conocia otra voluntad que la del amo o mayordomo que lo hacia trabajar; mas desde que éste faltó, no conoció ya ninguna otra, i no es perseverante en la fatiga. Empero, la verdad es que no tiene por qué trabajar. El plátano le da profusamente pan, los rios pescado i las selvas tatabros i saínos; acosado por el hambre, se contenta con una mazorca de maiz o un par de plátanos, i solamente por gusto o diversion se dedica a

la cacería i a la pesca. Las mujeres, acostumbradas a estar desnudas, o cuando mas con un pedazo de bayeta quiteña, que se ciñen al cuerpo i que no les llega por lo regular a la rodilla, no tienen ningunas aspiraciones para vestirse i vestir a sus numerosos hijos. Estos viven pues desnudos del todo hasta la edad de ocho o diez años. A los doce las hembras ya son mujeres formadas i se casan, dando así oríjen a nuevas familias que se establecen pronto, i sin otro capital que el machete, la canoa i el hacha, útiles necesarios para fabricar una casa, tumbar un trecho de monte en las márjenes del rio i hacer sementeras de plátano, maiz, caña &.ª viajar i pescar. Su cama es una barbacoa de palo o de tablas de palma, sobre la cual tienden una *damagua* (corteza de un árbol que los indios preparan mui bien); una olla de barro completa el atavío nupcial, puesto que el fruto del totumo les da todos los utensilios de cocina i mesa.

Es mas comun ver a las mujeres en las playas de los rios lavando oro, que a los hombres; lo cual se esplica porque a éstas les gusta tener collares, zarcillos i algunas varas de zaraza con que presentarse engalanadas los dias de fiesta en sus pueblos; miéntras que aquellos pasan su tiempo en conversaciones fútiles, visitando a sus amigos, recorriendo los rios en busca del pescado, o internándose en las selvas en busca del saíno, de que gustan muchísimo. Pudiendo tener grandes crías de marranos, no las tienen por no sembrar mayor cantidad de maiz que el puramente necesario para su alimento; sucede lo mismo con los patos i las gallinas, que deberian criar en abundancia.

Es notable en estos habitantes del Cauca la escasez de necesidades, la estrema ignorancia en que yacen, la uniformidad de su vida, que consiste en comer, aunque mal, beber licores fuertes, charlar incesantemente i bailar al son de un tambor (que no falta en ninguna parte) i de una especie de piano, llamado *marimba*, instrumento de propia invencion. Consiste éste en una fila de tubos de guadua, puestos de mayor a menor, i de grueso diferente, que se cuelgan por medio de cabuyas a unos listones sonoros de madera, los cuales se tocan con mangos pequeños de palo, en cuyas estremidades hai bolas de caucho. El son que se produce es suave i armonioso, i deleita a los negros, que juntan a él su tambor i lo agrio de sus monótonos cantares.

Si esta raza fuerte i robusta tuviese amor al trabajo i ambicionase las comodidades de la vida civilizada, podria enriquecerse brevemente i trocar sus miserables chozas por casas cómodas i abrigadas, los trozos de palo que usa para sentarse, por buenos i blandos muebles; su fea desnudez por elegantes vestidos, i su ignorancia, o al ménos la de sus hijos, por los primeros i mas indispensables rudimentos de la enseñanza. Mas para eso seria preciso trabajar constantemente en los minerales, estraer el rico metal, amontonar en fin oro (que no falta) para poder despues gozar de una vida ménos salvaje i mas agradable; i esto es cosa difícil en el estado actual en que se encuentran aquellas poblaciones, esentas de ejemplo saludable.

Ni los de raza blanca, ni sus descendientes (unos i otros acostumbrados a los ardores del sol en otros climas) pueden sinembargo venir a estas tierras riquísimas en oro i en terrenos cultivables, sino bajo pena irremisible de la vida. No obstante, vendrá un dia en que sean reconocidos los criaderos de oro que están en las cordilleras, puesto que los aluviones de este metal son el resultado de los despojos de los cerros que las aguas arrastran i llevan a las quebradas i a los rios, i no depósitos auríferos traidos por grandes corrientes diluvianas; entónces las altas cumbres serán visitadas i pobladas por el minero intelijente i laborioso, quien trasformará las selvas agrestes en terrenos cultivados, llenos de pueblos i caseríos; i los cerros, desconocidos hoi i que solo muestran a lo léjos sus elevadas crestas de un verde oscuro, empezarán a verse cruzados de caminos que bajarán por sus estribos, en busca de la llanura i de los rios, que por su cantidad de agua i su poco declive facilitarán una navegacion pronta i segura hasta el mar.

La raza negra saldrá entónces de su estupidez, i el bienestar del blanco en la serranía alta, la estimulará a imitarlo i a trabajar en la baja llanura, auxiliada por su rápida multiplicacion i su organizacion vigorosa. Entónces tambien se descuajarán las selvas seculares, se correjirá el clima i aparecerá la prosperidad hoi desterrada de tan pingües lugares.

Esto dependerá únicamente del mayor o menor tiempo que tarde el descubrimiento de los criaderos que están escondidos en las serranías desiertas, cuyo encuentro será la señal segura de la pronta e inmediata trasformacion

de estas comarcas, tan solo visitadas hoi en algunos puntos por los indios cazadores, que viven regados cerca de las cabeceras de los rios, i léjos del contacto con los negros, quienes los insultan i persiguen.

Pocos restos se ven ya de aquellas belicosas tribus cuyos individuos no alcanzan a mil; estando ademas esparcidos en una estension inmensa, donde viven con entera libertad. Deben su destruccíon a las enfermedades que han traido de la Europa las razas civilizadas, tales como la viruela i el sarampion que han hecho estragos, tanto mas considerables, cuanto que estos infelices, ignorantes de los métodos de curarse, pensaban hacerlo sumerjiéndose en los ríos, lo que les ocasionaba una muerte segura.

Desnudos como sus antepasados, usan, como ellos, el arco, la flecha i la bodoquera; i, resueltos en la selva, ájiles en el manejo del canalete, de un olfato sin igual, con un oído maravilloso i una vista asombrosa, son los verdaderos hijos de las selvas, las que recorren con una velocidad incomparable, sin temor de los reptiles ni de las fieras, sus compañeras de dominio en el desierto. Distinguido enmedio de la maleza el rastro del animal que persiguen; el olfato, el oído i la vista les sirven para seguirlo con la velocidad del gamo, coronando su esfuerzo el tino que tienen para dirijir su dardo o su virote.

Mas si diestros i activos los vemos en la selva, tanto así los encontramos perezosos en sus chozas, sin que los mueva al trabajo el mayor interes ni las promesas, pues no aspiran sino a comer malamente, sin pensar para nada en lo futuro; mas ¿para qué pensar en él, cuando la naturaleza les brinda con abundancia frutas, animales i peces? Sus bujios se los dan las palmas i las guaduas, sus utensilios los árboles, las abejas la miel, el monte el maiz, i el maiz la chicha, cuya preparacion conocen mui bien. Sóbrios i templados en sus viajes i cacerías, se desquitan al regresar de ellas congregando a todos sus parientes i amigos, con los cuales consumen en verdadera fraternidad todo cuanto han recojido, prolongando la fiesta el tiempo necesario para consumir sus acopios.

Aman a sus familias i cargan con ellas en sus largas correrías; respetan i veneran a los ancianos; son hospitalarios sin ningun interes, i aprecian los regalos que se les hacen, mayormente si son de cuentas de vidrio, espejos, cuchillos, machetes o hachas, con las cuales hacen sus

canoas, casas i rozas. La gratitud los saca de la indolencia i sirven agradecidos a sus favorecedores.

Son taciturnos i desconfiados, pero incapaces de una traicion, a no ser que se les ocasione un disgusto. Su fisonomía indica bastante estupidez, i hacen poco o ningun caso de sus facultades mentales; mas sus adornos son elegantes, sus canastos i esteras hechos con gusto; i fabrican bien sus canoas, canaletes, arcos i flechas, así como tambien los chinchorros para cojer pescado. Las indias sobresalen en la fabricacion de la loza. Sinembargo, es preciso decir de ellos con La Condamine: "No nos convencemos sin humillacion nuestra, de que el hombre abandonado a la simple naturaleza i privado de las ventajas que resultan de la educacion i de la sociedad, se diferencia poquísimo de los brutos."

Tres zonas bien marcadas tiene pues esta rejion: la de los anegadizales i deltas; la de las llanuras con rios auríferos; i la de la serranía, totalmente desierta.

La primera está llamada a ser la Holanda caucana, puesto que en el dia pueden los vapores navegar por todos sus caños i esteros apesar de su laberinto de manglares. Cuando estas tierras se hayan elevado i las selvas estén abatidas, los vientos alisios refrescarán la costa, cesarán los miasmas pestilenciales, i se verán producir en ellas todos los frutos de la zona tórrida, tan apetecidos en los mercados estranjeros, al combinado i eficaz esfuerzo de una poblacion numerosa, agricultora, marina i comerciante.

La segunda zona será una continuacion de la primera, fertilísima por los antiguos aluviones que la forman, ricos en légamo i humus. Los rios que la cortan en la direccion necesaria para llegar al mar, la aproximidad de éste, i las arenas auríferas que llevan en sus cauces, la hacen un pais minero i agricultor a la par. Los pocos i pequeños pueblos que hoi cuenta esta rejion a largas distancias entre sí, serán reemplazados por una multitud de ciudades, haciendas i casas de campo, i toda la planicie, cruzada por caminos carreteros, ferrocarriles, canales i rios, tendrá medios fáciles i prontos de trasportar a la costa las numerosas producciones de tierra tan feraz.

La tercera zona será quizá la que mas pronto progrese, i la que dé empuje a la segunda, si se descubren en breve los ricos veneros que esconden en su seno los cerros. Un clima templado, frio i sano es el mas apropó-

sito para el asiento de la raza blanca, activa i emprendedora; en tanto que las riquezas allí encontradas serán las que sirvan para abrir caminos de acarreo por los cerros intransitables en el dia, que comunicarán un impulso saludable a la raza africana, habitadora de las orillas de los rios, e indolente por la enervacion de la felicidad.

Barbacoas, por su posicion al pié de la cordillera, sobre un rio navegable que comunica con el Patía i riquísimo en minerales de oro, debe fundar su prosperidad futura en el laboreo de las minas i en un camino de carros que la ponga en contacto con las elevadas planicies de Túquerres i Pasto, a fin de ser un punto de escala entre la vía comercial de tierra i la de agua con el puerto de Tumaco. Este vendrá a ser desde luego mui importante, porque gran parte de las mercancías que han de llevar los buques al gran canal que unirá los dos mares, se depositarán en él para ser trasportados a Barbacoas, i luego por carros al interior de los Andes.

Rejion de Buenaventura—En dos secciones distintas se puede dividir esta pequeña rejion: la de la parte sana i habitada, i la de la enfermiza i casi desierta. En aquella abundan las gramíneas para alimento de los ganados; en éstas las selvas para abrigo de las fieras.

Tomando la Cordillera Occidental con todas sus vertientes orientales que afluyen al Cauca, con mas los altos valles del Salado, Calima i Cajamarca, que vierten al Pacífico, tendremos la primera seccion, que llamaremos *de los pastos i del cultivo.*

La parte opuesta, cuyos declives van todos acia el O. conduciendo sus aguas al mar Pacífico, será la segunda seccion, que podremos denominar de *las selvas i de las minas.*

Describiremos la primera tal cual se presenta al viajero. Al visitarla, éste buscará en vano los restos de la antigua raza que habitaba estas comarcas, pues solamente encontrará una mezcla de africanos i blancos, i de africanos e indíjenas, con variedad de colores i fisonomías, entre las cuales domina siempre la raza cáucasa i la negra, mas no la aborijinal, la que parece destinada a desaparecer delante de la civilizacion. La primera causa de su destruccion fueron los trabajos ímprobos a que la

sometieron los conquistadores i colonos, sin cuidarse de que ántes estaba acostumbrada casi a la ociosidad; luego vienen su mezcla i lo pésimo de su condicion social.

Para transitar en esa época el mal camino o vereda que hai al Pacífico, los vencedores se servian de los vencidos como de otras tantas bestias de carga. Tambien, merced a su insaciable sed de oro, arrastraban los infelices indíjenas a tierras enfermizas, en donde sucumbian, ya por el peso del trabajo, ya por la insalubridad del clima, ya en fin por la viruela i el sarampion.

Las clases de color, bastante numerosa, se distinguia sobre todo en Cali, por sus modales, disfrutando entre los blancos de una igualdad i armonía laudables.

Ellas son las que cultivan las tierras, las que cuidan de los ganados; i de sus brazos debe salir o no la riqueza que puede rendir el cultivo de los mas pingües terrenos, en provecho positivo de los propietarios i de los labradores.

Las bellas planicies entre el rio Aguablanca o Asnasú, i el de Cali, son las mas anchas; pasando por cerca de la base de los cerros el camino de Jamundí, cuyo nombre nos recuerda el de los indianos que, 320 años ántes, habitaban en las cordilleras de donde bajan las aguas del rio del mismo nombre. En el dia toda esa cordillera está despoblada, presentándose sus cerros llenos de gramíneas i con selvas solitarias en sus crestas. Los habitantes esparcidos por la llanura cubierta de pastos i de ganados, viven en chozas fabricadas con guaduas, abundantes en las orillas del Cauca. Los rios que bajan de la cordillera están revestidos de una faja de árboles frondosos, la cual es propia tambien de las cañadas que forman los pliegues de los cerros, donde filtran las aguas que caen sobre las lomas. Es admirable el contraste que forman estos bosques de fresca verdura con el amarillento color de los pajonales que cubren las tierras quebradas, en las cuales se refujian los ganados durante la estacion de las lluvias, huyendo de las avenidas de las partes próximas a las riberas, i en busca de un clima mas benigno i alimentador.

Las orillas del Cauca están todas revestidas de una especie de selva, en la cual se descubre siempre la planta social nombrada *guadua*, la mas colosal i majestuosa de las gramíneas, i de la que sacan un inmenso provecho los moradores de estas comarcas, pues la emplean tanto

para la construccion de sus habitaciones, como para las cercas de sus heredades, entrelazándola de varios modos, a fin de que los animales que pacen en los campos no alcancen a dañar sus sementeras de maiz, plátano i yuca, ni a destruir las haciendas de caña i cacao.

En estos fértiles terrenos, el plátano dura un siglo, el cacao mas de medio, el maiz da en el año dos abundantes cosechas, i la caña de azúcar produce por muchos años, sin necesidad de renuevo; al paso que bajo la espesa sombra de las *eretrinas*, adornadas de flores encarnadas, progresan las hermosas aunque escasas plantaciones de cacao, ostentando sus abundantes mazorcas, ya pegadas al tronco, ya a las ramas i ya finalmente a las mismas raíces.

Cuando se piensa que, en lugar de las numerosas haciendas de café i algodon que debiera haber, apénas se ven algunas pocas matas de estos frutos, i eso mal cultivadas; cuando se ven en la infancia, por decirlo así, los trapiches de caña, en vez de grandes i bien dirijidos injenios; cuando se ven solamente algunos bosquecillos cubriendo las pequeñas plantaciones de cacao, en lugar de estar cultivados los vastos i fértiles campos que se brindan para sacar abundantísimos frutos de esta planta benéfica; cuando se examinan, en fin, las aguas que bajan por toda la cordillera i luego serpean por un plano inclinado acia el rio Cauca, presentando facilidades por todas partes para sacar acéquias i regar las plantas que necesitan del auxilio del agua i de la sombra para prosperar bajo un cielo caluroso, en que el termómetro centígrado sube a 30°, no puede ménos que sorprenderse el viajero de la indolencia que mantiene la agricultura en tan exígua escala. Mas por poco que se reflexione, fácilmente se encontrará la causa, mui poderosa a la verdad, que ha impedido hasta ahora el desarrollo de la agricultura en este fértil valle. Vamos a espresarla.

El rio Cauca, que despues de recorrer grandes tierras se dirije a Antioquia, forma en esta rejion las mas hermosas i fértiles vegas que puedan desearse, donde abundan frutos como el maiz, la yuca, el plátano i la caña, base principal de la alimentacion de la mayoría de los habitantes de sus ricas márjenes. Éstos pues se dedican solo al cultivo de los productos de primera necesidad, porque no hai mercado para el espendio, ni pueden llevar sus productos al otro lado de la cordillera, a causa de que

el valle del Magdalena es igualmente ópimo en cosechas. Acia el Chocó tampoco pueden llevarlos porque no hai camino para récuas; i finalmente, al puerto de Buenaventura ménos todavía, pues los fletes serian mayores que el valor intrínseco de los objetos del comercio.

Esta es tambien la causa que impide dar el ensanche debido a las haciendas de caña i cacao, i de que ni aun se piense en las de algodon, añil i café, frutos todos de una demanda activa en el estranjero. Así pues, lo poco que se cultiva es para el consumo del pais i no para esportarlo fuera de él.

Mas cuando esta rejion tenga una vía carretera al Pacífico i otras de la misma naturaleza o ferrocarriles en todo el estenso valle, o se aproveche la navegacion del rio Cauca desde Jelima hasta frente a Cartago, entónces tambien tendrán otra perspectiva el propietario i el labrador, otras serán sus ganancias, derramándose el bienestar hasta las chozas mas infelices i apartadas. I los que ahora, por abandono o por mal entendido cálculo, prefieren una vida ociosa a los afanes del cultivador, cambiarán de ideas, mucho mas cuando vean que los mas activos e intelijentes acumulan riquezas, cambian de condicion i son considerados en la sociedad como hombres provechosos i ciudadanos útiles.

Hablemos ahora de las causas de los desbordes anuales del rio Cauca. Tienen éstos lugar a consecuencia de la acumulacion de las arenas en su cauce, las que depositándose en su fondo, lo hacen replegar acia sus márenes. Cuando llega la época de las grandes crecientes, el recipiente jeneral no puede contener las aguas dentro de sus bordes, i entónces se derraman por todas partes acia la llanura, pasando a veces la línea de las selvas i penetrando hasta en las sabanas. Los tributarios que no pueden descargar en el Cauca, por encontrarlo entónces perpendicular a sus corrientes, salen de madre, i estendiéndose sobre las praderas en las partes planas, forman algunas ciénagas, principalmente en los terrenos cubiertos de bosque. Al bajar las aguas, muchas de ellas quedan empozadas, i sin poderse abrir paso al rio principal para que las conduzca al mar. Algunas, espuestas a los grandes calores del sol, se evaporan fácilmente; mas no sucede lo mismo con las que quedan en donde la espesura del bosque impide la accion de los rayos solares. Los vejetales que se encuentran en estas aguas estan-

cadas, contribuyen luego a descomponerlas, despidiendo miasmas insalubres que se alzan a la atmósfera, i producen las calenturas llamadas *tercianas*, de que se ven atacadas constantemente las jentes que viven cerca de aquellos lugares cenagosos, o las que están bajo la influencia de los vientos que pasan por los puntos infectados.

Elévanse imponentes los farallones de Cali sobre las cumbres de la cordillera en figura de pirámides agudas, como los testigos mas elocuentes de la destruccion de los terrenos que los circundaban, e indicando a largas distancias la posicion de la antigua capital, la cual dominan, presentándose a sus moradores en perspectiva caprichosa i en agradable contraste con los cerros redondeados que la avecinan junto con su monótona llanura.

Estiéndese ésta por mas de 2,5 miriámetros en la antigua provincia del Cauca como una faja uniforme de verdura salpicada de hermosas palmas de coco. A su estremo i de un color oscuro, vese elevar la serranía central de los Andes, teniendo por último término el apagado volcan del Huila, cubierto de nieves eternas i destacado en medio de un cielo azul que hace resaltar sus tres elevadas cúpulas traquíticas unidas en una sola masa, i cuyas quiebras se pueden distinguir perfectamente cuando están bañadas por los rayos del sol.

La posicion de Cali es pintoresca. Rodeada de amenas huertas, en que los árboles mas hermosos ostentan su follaje junto a los culminantes cocoteros; adornada de buenos edificios i templos; i con un elegante puente sobre el rio que baña una parte de la ciudad, no hai duda que su conjunto es uno de los mas bellos del Estado. Por su situacion casi central en los valles del Cauca i Patía, así como por estar en la puerta que la naturaleza ha formado rebajando la cordillera para facilitar la ruta acia el Pacífico, parece esta ciudad destinada a ser la escala del comercio de las provincias del centro del Cauca.

Cuando se abra una ruta carretera, fácil de abrirse, la cual tendrá solo 12 miriámetros hasta el mejor puerto de las costas del Pacífico, la riqueza agrícola se desarrollará con vigor en todo el fértil valle del Cauca, i producirá para el consumo esterior, en grande escala, los mas preciosos frutos. Entónces Cali será el emporio del comercio en el sur de la Union, cambiando totalmente las faz del valle, multiplicando las haciendas i trasladando los ganados, mulas i caballos a las cordilleras, hoi

casi despreciadas, para cultivar las sabanas i cambiar las chozas en establecimientos agrícolas, que dén un inmenso valor a los terrenos de labor i de cria, pues los productos de una i otra industria serán cien veces mayores de lo que al presente.

Para llegar a ese porvenir venturoso, solo se necesita que los brazos útiles que hoi existen no estén ociosos, i que la paz sea la mejor garantía del trabajo i de las empresas útiles. Este es el mejor medio de dar animacion i vida a tan inmenso Estado.

Desde Cali hasta mas allá de Roldanillo el aspecto del pais es uniforme, i solamente cerca de esta villa hasta el límite con el antiguo canton Toro, se ensancha la llanura un poco mas. Los cerros, casi a iguales alturas, tapizados de gramíneas con manchas de monte, cubren los valles altos en donde se orijinan el Dagua, el Calima i el Cajamarca, i en los cuales hai terrenos aptos para la cria, no ménos que para la agricultura (aunque son mas apropósito los que se encuentran en las inmediaciones de las cumbres, donde apénas existen pequeñas labores). Por ellas atraviesan los caminos de Vijes al Dagua, de Yotoco a Calima, i de Pescador a Cajamarquita; este último conduce al Chocó. Hai ademas otro que va de Roldanillo a Cajamarca, en direccion a la misma rejion, pero por veredas de a pié únicamente.

Las bases orientales de esta cordillera descansan, con ángulos entrantes i salientes, sobre bellas llanuras cubiertas de pastos naturales, en donde una parte de la poblacion se dedica a la cria i otra parte a las siembras menores. Hai varias labranzas de caña i cacao regadas a lo largo o en el bisel del camino, que va constantemente al pié de la serranía, dominando las llanuras que se inclinan sobre las márjenes del Cauca cubiertas de selvas, en las cuales no falta nunca la hermosa familia de las guaduas ocupando grandes espacios. Bajo la sombra de los árboles crece espontánea i abundantemente la vainilla, con la cual se podria hacer un comercio ventajoso.

Las diferentes clases de enredaderas de variadas flores, hermosean estos bosques, que en la época de las lluvias se encuentran en muchas partes inundados hasta la altura de 2 metros. Las aguas turbias de las crecientes dejan una marca notable en los troncos de los árboles, a cuyos piés depositan un limo fértil, que suministra nueva fuerza i vigor a la vejetacion. Ese mismo depósito de

partículas térreas acarreadas por las crecientes, van luego paulatinamente levantando el suelo i preparando para las edades venideras, un terreno feraz que hará desaparecer las ciénagas i lagunas que se encuentran dentro de la selva o entre ella i las praderas. Estas reciben tambien periódicamente el beneficio de los despojos de la tierra vejetal que baja de la cordillera i se deposita en ellas, levantando asimismo el plano inclinado i fertilizándolo.

En el rio Cauca i en sus ciénagas tenian antiguamente los feroces indios gorrones la costumbre de pescar en ciertos períodos del año, recibiendo este nombre del que ellos daban al pescado. La historia refiere, que "vivian precisamente entre Vijes i Riofrio, en casas circulares cubiertas de paja, eran guerreros, pescadores i antropófagos; las mujeres peleaban contra sus enemigos como los hombres, i seguian la suerte comun, sirviendo las carnes de los vencidos de manjar, i de trofeo el pellejo rellenado de ceniza, que colgaban en sus estancias i aun en los alares de las casas, i en el cual se veian piés, manos i cabezas." Esta raza ya no existe hoi, i la que ocupa esos mismos lugares es en lo jeneral casi toda de color, mezclada de diferentes modos, conservando sinembargo el uso de aquellos en cuanto a la pesca, por ser abundante cuando las aguas han bajado, pues entónces queda el pescado aprisionado en las ciénagas i lagunas, i se puede recojer fácilmente.

La abundancia de animales silvestres que hai en los montes de las orillas del Cauca, suministra carnes diversas, aunque el plátano, que no cesa de dar colosales racimos, es por sí solo suficiente para el mantenimiento de las familias que habitan esta comarca, en donde el hombre industrioso puede ser agricultor i cridor al mismo tiempo, i en la que no necesita de casas abrigadas ni de vestidos costosos, gracias a lo subido del temperamento.

La segunda seccion, la de las selvas i las minas, está apénas habitada por los descendientes de los primeros negros esclavos que se introdujeron para suplir a los indíjenas en el trabajo de los minerales, i por las mezclas que desde entónces comenzaron a hacerse entre éstos, los indios i la raza española. Los colores que dominan son el del negro, el mulato i el zambo, escepto algunas pocas familias descendientes de blancos, aunque mezclados, i mui pocos verdaderos blancos criollos que viven en la Buenaventura, es decir, en el pequeño pueblo situado en la isla del Cascajal.

Desde esta isla la vista se estiende sobre toda la bahía, circundada de bajas tierras que las mareas aniegan, i en las cuales impera sin rival la familia de los mangles, que con sus intrincadas raíces se afianzan sobre una tierra movediza, dejando bajar de sus ramas otras raices que por atraccion buscan los pantanos, sobre los cuales se afirman como cuerdas que sujetan por todas partes el árbol jenerador, para dar despues vida a otro igual, i de este modo formar un laberinto continuado e impenetrable. A veces quedan descubiertas todas las raíces en medio de un lodo negro sin consistencia, i a veces cubiertas todas por las aguas saladas, que dejan entre esos agrupamientos grandes cantidades de lodo, mediante el flujo i reflujo del mar, atribuido a la atraccion del sol i la luna.

La influencia de este último astro, segun La Place, es triple que la del primero. El mar baja i se eleva dos veces en un mismo dia. Las mas altas mareas son en el plenilunio i en la luna nueva; las mas pequeñas en los cuartos creciente o menguante. Esta alta i bajamar va levantando progresivamente las tierras, contribuyendo bastante lo intrincado de las raices de los mangles a contener los despojos vejetales i térreos que las aguas arrastran, para poner el suelo fuera del alcance de las mareas, que aquí suben hasta 7 metros.

De este modo los mangles desaparecerán aquí lo mismo que en los puntos de la costa donde los haya, para dar lugar a vejetales de otra especie, preparándose ademas un terreno fértil que las jeneraciones venideras podrán aprovechar por no estar ya espuestas a los miasmas que se desprenden constantemente de las raíces de éstas plantas de agua salobre, que mediante el calor exhalan vapores nocivos a la salud, junto con los pantanos llenos de despojos vejetales i animales en putrefaccion. Los manglares son pues la causa de la insalubridad de estas costas, lo mismo que de que el pueblo de Buenaventura sea malsano tambien.

Sobre las copas de los tupidos mangles se elevan en segundo término las colinas i cerros revestidos de una lozana vejetacion, que oscurecidos a medida que se alejan, elévanse progresivamente hasta terminar en cumbres azuladas, entre las que se descubren a primera vista al S–O. los farallones de Cali, grotescos por su forma.

La única vía que de Cali conduce al puerto de la Buenaventura, es la del rio Dagua, frecuentada apesar

de mil peligros. Evitan éstos empero, la destreza de los negros conductores de largas i pequeñas canoas, construidas de un solo tronco, i en las cuales el pasajero está casi siempre espuesto a mojarse por las olas de los chorros, tan rápidos en algunos puntos, que es preciso desembarcar para evitarlos.

Las orillas de este rio ostentan una vejetacion colosal, i están habitadas por la raza africana i la parda, descendientes de aquella i de los criollos, cuyas labores están reducidas al plátano, el cacao, el maiz i la caña, i eso en una escala mui diminuta. El calor escesivo de estos lugares, las lluvias de casi todo el año, las selvas espesas que por todas partes, llanas o elevadas, no dejan ver la tierra, hacen que este pais tenga una humedad asombrosa, que arropa al viajero como si estuviera en un baño de vapores, poco saludable por cierto a causa de la gran cantidad de materias orgánicas putrefactas que se encuentran en medio de estas viejas selvas, visitadas cuando mas por algun atrevido cazador. Está allí la mansion segura del jaguar i del leopardo, que dejan libre al transeunte, porque el bosque les suministra una gran cantidad de animales distintos. Los saínos i tatabros encuentran asimismo abundante comida en las diferentes frutas de los árboles i palmas, tan variadas, que dan un aspecto particular a la soledad; en tanto que las dantas, las guaguas, los venados, conejos i armadillos sirven de pasto a las fieras carnívoras, i de fácil cacería al negro montaraz.

La pesca abundante de los rios i del mar suministra a los habitantes de estos lugares una subsistencia segura, i platos apetitosos los ricos ostiones, pegados por lo comun a las raíces de los mangles; miéntras que las costas marítimas les brindan ostras de nácar, cuyas perlas no son inferiores a las de Panamá.

La navegacion que se hace con el auxilio del flujo o reflujo del mar, por caños anchurosos, conduce a pequeños istmos que se atraviesan para llegar, bien sea al rio Calima o bien al san Juan, cuyas orillas opuestas pertenecen a la aurífera rejion del Chocó. Otros caños van a unirse a los deltas de los rios Anchicayá o Raposo, navegables por mucho espacio hasta que quedan estrechadas sus aguas entre los estribos de la cordillera de los Andes. Sobre estos rios habia en otro tiempo bastantes placeres de donde se estraian considerables cantidades de oro, porque los mineros vivian regados en su orilla. En el dia

apénas sacan una miserable cantidad de este mineral en polvo, contentándose la raza negra i parda con buscar lo puramente necesario para hacerse el vestido que se ponen en los dias festivos, puesto que el resto del año viven casi desnudos, o solo con un guayuco. A las mujeres basta una paruma, la cual llevan cruzada a la espalda.

Una faja de tierra de 1 a 2 miriámetros en lo interior de la costa, que está toda anegada, forma un continuado archipiélago, en el cual solo pueden prosperar el frondoso *risophora mangle*. Un enjambre de zancudos, jejenes i mosquitos atormenta aquí a todas horas al pasajero, siendo solo los vientos los únicos que pueden obligar a estos incómodos vivientes a esconderse debajo de las hojas, i a dejar en paz a los que se ven obligados a pasar por sus húmedas moradas. Se encuentra tambien esta plaga en lo interior de los rios, i constituye la única desesperacion de sus habitantes, que por otra parte gozan de los dones de una naturaleza vírjen e invencible, tan atractiva como pintoresca.

La riqueza de aquel suelo i el vigor de la vida orgánica que multiplica los medios de subsistencia, son las causas que retardan, como en los puntos homólogos del Estado, la marcha rápida de estos habitantes acia la civilizacion.

Es tan poderoso por su cantidad el predominio de las plantas espontáneas sobre las plantas cultivadas, que los labradores se ven en la necesidad de no desmontar las selvas para plantar el plátano i el maiz. Cortan pues solamente los arbustos i dejan los árboles grandes, para sembrar bajo su sombra aquellas plantas, que, a los cuatro meses no mas, dan ya sus frutos. El plátano dura aquí de 15 a 20 años, i el maiz produce unos granos diminutos en pequeñas mazorcas, con solo un 30 por 1; pero en cambio da hasta dos i tres cosechas anuales. Si se sembrase a cielo descubierto, nacerian tantas plantas a cada instante, que el hombre no tendria tiempo suficiente para destruirlas, no pudiendo servirse de otros brazos que los suyos, pues los moradores de estos sitios viven aislados, sin vecinos, i casi sin ninguna conexion con el resto del jénero humano, ya que cada familia de colonos forma una tribu diferente. Para comunicarse con las otras familias no tienen mas caminos que los rios, los cuales navegan hombres i mujeres, grandes i pequeños con sus canoas i canaletes, los que manejan admirablemente.

La caña de azúcar que produce a los seis meses de plantada, dura para siempre, si se tiene cuidado de limpiarla. Sus cañas son de un grosor estraordinario, i aunque sembradas a la distancia de 3 metros, se entrelazan las unas con las otras, por su desmesurado tamaño, cubriendo todo el terreno. Sinembargo de este vigor exuberante, no se pueden fabricar sino aguardiente, mieles i guarapo, i no azúcar o panela, porque estas jigantescas cañas tienen, a causa de la constante i poderosa humedad del pais i de lo graso de la tierra, proporcionalmente demasiadas partículas acuosas i pocas azucarinas.

El cacao plantado en el monte, como el plátano, produce abundantes mazorcas a los tres o cuatro años, i su duracion es de 60. La distancia de una mata a otra, es de mas de 6 metros, produciendo cada planta 3 kilógramos de fruto anualmente, de una escelente calidad.

Sinembargo, el estado de estas selvas no cambiará sino lentamente. No pudiendo esperar nuevos huéspedes de tierras estrañas, a causa de su clima deletéreo, todo debe esperarlo del aumento progresivo de sus habitantes actuales, los que gozan de buena salud i robustez. Es posible que se multipliquen considerablemente, en razon a que hoi sus necesidades son pocas al formar vínculos de familia. Les basta una hacha i un machete para fabricarse una choza i una canoa; el terreno está preparado en un instante para las siembras, pues todo el trabajo se reduce a quitar los arbustos; fabrican fácilmente las redes para la pesca, sirviéndose de las fibras del agave o de los cogollos de la palma. El arco i la flecha los encuentran en la selva. He aquí pues el modo como un individuo cualquiera tiene a los cuatro meses abrigo, medios de trasporte, pan i bebida asegurados; el bosque i los rios le dan ademas carne i pescado en abundancia.

Cuando su sociedad sea mas numerosa i sus relaciones mas íntimas i multiplicadas, empezará el progreso de la civilizacion, i entónces las viejas selvas caerán bajo las hachas de una poblacion vigorosa i nacida en la independencia de los bosques; entónces tambien sus rios i caños navegables le servirán para llevar al mercado de la Buenaventura los cuantiosos productos de aquellas tierras vírjenes, en donde pueden cultivarse todos los frutos de los trópicos. En fin, cuando el hombre haya podido estender allí su imperio, cambiará la naturaleza

del clima, modificando los efectos de los pantanos i de la humedad ocasionada por las selvas.

"Sinembargo, dice Codazzi, por su posicion jeográfica se encuentra este pais en la rejion de las calmas, las que perturbadas por tempestades con truenos i golpes de viento, hacen caer torrentes de agua en medio de descargas eléctricas casi diarias, las que tienen lugar despues de la culminacion del sol, o algunas horas despues de su ocaso.

Las esperiencias químicas prueban que la evaporacion pura i simple no produce electricidad; mas si al agua destilada se le pone la mas pequeña partícula de sales o de ácidos, entónces hai producto de electricidad desde que el vapor del agua se separa del cuerpo a que estaba unido. El vapor se electriza positivamente i el vaso negativamente; por tanto, si en un lugar cualquiera de la tierra hai descomposicion química, debe haber tambien un producto de electricidad. En nuestras selvas bajo un calor abrasador, la tierra emite sin cesar vapores; i sus aguas, bien sea que estén estancadas o no, contienen siempre sustancias estrañas en disolucion, por lo que sus vapores se elevan cargados de electricidad positiva (o vítrea) miéntras que el suelo conserva la electricidad negativa (o resinosa). Asimismo, cuando las plantas están en jerminacion, el ácido carbónico que exhalan lleva a la atmósfera electricidad *positiva*, miéntras que los vasos, de los cuales se desprende el gas, quedan cargados del flúido *negativo*. Puede ser que esto suceda durante toda la vida de la planta, lo que daria una gran porcion de electricidad *positiva*, que la vejetacion suministraria diariamente a la atmósfera. Lo mismo diremos de las materias orgánicas en putrefaccion en la misma tierra.

"La falta de los vientos alisios que soplan regularmente en las costas del Atlántico, produce las calmas en esta rejion. La corriente ascendente del aire caliente, lleva consigo una masa de vapores llenos de flúidos eléctricos, i esta masa, producto de la evaporacion, será tanto mas abundante, cuanto mayor sea el calor, cuyo máximo se determina siempre cuando el sol está en el cenit. Estos vapores deben condenzarse cuando llegan a la altura en donde reina el alisio superior, que no pueden penetrar, i cuando no hai vientos que los lleven acia otras partes. Producirán pues una perturbacion en la atmósfera, resultando de aquí un viento fuerte que descarga

con un ruido espantoso i casi seguido de la materia eléctrica, que serpentea sembrando el terror por doquiera, miéntras que de los cielos se precipitan con ímpetu torrentes de agua en pocas horas, en mayor cantidad de la que puede caer en Europa en seis dias. Estos grandes aguatocos repentinos i violentos, caen en el mismo lugar de donde se elevaron los vapores; i como el calor es continuado, sigue la evaporacion con los mismos efectos, estando la mayor o menor cantidad de lluvias, subordinada a la declinacion del sol. Mas desecando los pantanos i destruyendo las selvas, no hai duda que será menor la evaporacion i menores los flúidos eléctricos, lo cual disminuirá tambien la cantidad de las lluvias en esta rejion, que desde luego será entónces ménos atormentada por tan espantosas tempestades."

Rejion del Chocó—Para describir bien este estenso pais cuyos terrenos pertenecian ántes a cuatro naciones indíjenas, es preciso tomarlo en su mayor lonjitud. Interesa tanto mas el exámen en esa direccion (que es la de N. a S.) cuanto que dos grandes rios navegables i que casi se unen en sus fuentes, recorren por valles espaciosos esta línea, llevando sus aguas cada uno a distinto océano.

Una parte de costa desierta, con playas i llanuras cubiertas de bosque, en las que se pierden los estribos de la cordillera de Abibe, cuyas cumbres no mui elevadas adornan selvas visitadas solo por las fieras i el indio independiente, son las primeras señales de estas tierras ántes de entrar en el golfo de Urabá, cuya ancha boca de 5,5 miriámetros está formada por la punta Carivana, perteneciente a este Estado, i la de Tiburon, perteneciente al de Panamá.

Desde que se penetra en este golfo inmenso, no puede ménos de recordarse que hace 360 años que los navegantes españoles entraron por primera vez a estas rejiones, i traficaron con el dariense inocente i desnudo, i espantado no solo de las armas de fuego, para él desconocidas, sino del aspecto de esos enormes castillos de madera que el aventurero hacia jirar i correr por en medio de las ondas. Sinembargo, estos indios, gracias a su valor i a su union, han permanecido libres en su comarca, apesar de que en ella fundaron los conquistadores las primeras ciudades que sirvieron de escala en sus esploraciones acia al interior, i de haberse corrido de entónces acá casi cuatro siglos.

De san Sebastian de Urabá i de santa María la anti-

gua del Darien, apénas se conserva hoi la noticia del lugar donde existieron, sin que haya un vestijio siquiera que indique al caminante el punto de su fundacion. En cambio, sobre las cumbres frias i lejanas de los Andes se ven ciudades populosas, sementeras i caminos que comunican de un punto a otro, atravesando las mas escabrosas montañas; i por el rio Magdalena suben i bajan buques de vapor cargados de mercancías estranjeras i frutos del pais, lo que no puede ménos que obligarlo a uno a preguntarse ¿por qué no hai aquí vapores tambien, cuando el Atrato es de mejor navegacion que el Magdalena, pudiéndose pasar ademas de un océano a otro por medio del san Juan? ¿Por qué en las costas de este mar, que poseen un golfo tan estenso, con vecinas i hermosas llanuras, con sabanas, colinas i altas serranías, no hai poblaciones, cultivo o una senda al ménos por donde transitar? ¿Por qué el indio cuna no está mezclado aun como los de las otras partes con la raza europea? ¿Por qué no tiene ciudades, industria i comercio? ¿Por qué despues de tantos años se encuentra el aboríjen en la misma ignorancia que sus antepasados, sirviéndose solamente de la escopeta en sustitucion del arco, usando pantalon i camisa solo para entrar a los poblados i conservando su completa desnudez en las selvas? ¿Por qué aborrece tanto el nombre español, habiendo sido éstos los primeros en visitarlos i en establecerse en su pais? I ¿por qué, en fin, no se han enviado allí misioneros para civilizarlos, o espediciones para conquistarlos?

Todo esto i mas se pregunta el viajero que sabe que el golfo de Urabá fué de los primeros lugares habitados en la costa firme, que sus vertientes i tierras abundan en oro i platina, que desembocan en él multitud de rios navegables en pequeñas embarcaciones, i que vienen de valles anchos i tierras vírjenes. Mas sabido es que el español buscaba riquezas que no encontró en el bajo Atrato, como sabida es la resistencia seguida i eficaz que le hicieron los naturales, lo que le impidió conocer i poblar el interior del pais. Mas tarde cuando se abrieron las puertas de Antioquia i se descubrió el Pacífico, junto con las minas del interior de Panamá, los aventureros emigraron de estos parajes acia el istmo i despues acia el Perú, con el mismo entusiasmo que hace poco a California i a la Australia.

La falta pues de oro en las cercanías de santa María

del Darien; las enfermedades que reinaban allí a causa de los anegadizales del bajo Atrato (principalmente en la época del invierno, en que reinan los vientos del S.) i el temor a los indios, quienes habian sido engañados, maltratados i robados por los conquistadores, ocasionaron el abandono de esa primera colonia, que por su posicion, tarde o temprano, habria progresado infinitamente i llegado a ser un verdadero emporio marítimo.

El descubrimiento de los minerales del Chocó se hizo por la parte del Pacífico, habiendo sido los primeros habitantes de la provincia de Popayan los que empezaron a aprovecharse de ellos por medio de los indios al principio, i luego por medio de los africanos, cuando aquellos se fugaron a los montes huyendo de sus opresores. Durante mucho tiempo prohibieron los reyes de España, so pena de la vida, el navegar el Atrato, tal vez por estar despoblado el golfo i no tener el rio guardada su boca; sinembargo, hacian por él bastante comercio de contrabando los ingleses i holandeses, en términos que llegó a pensarse en 1731 en levantar un fuerte i poner una poblacion en la boca del rio Caiman, esto es, 8 años despues de haber erijido en gobierno especial, con el nombre de *Chocó*, las tres tenencias de citaráes, noánamos i chocoes. Tambien se volvió a pensar en eso, aunque sin efecto, en 1761. En el dia solo se encuentra en la culata del golfo una pequeña aldea de reciente fundacion, nombrada Turbo, sobre el pequeño puerto de Pisisí, el cual podrá contener a lo mas una docena de buques. Sobre el rio Turbo i la quebrada Casanova se hallan plantaciones de caña, plátano, café, cacao i cocos, estrayendo ademas los vecinos de la aldea caucho i otras resinas que se hallan en las selvas.

Sinembargo, tiene el defecto este establecimiento de carecer de agua potable, la que deberá buscar en el rio Atrato, o bien sacarla por medio de pozos escavados en el terreno gredoso que compone la vasta llanura de Turbo. Estiéndese ésta por toda la costa i algunos miriámetros dentro de ella, hasta elevarse poco a poco con el terreno a proporcion que va aproximándose a la cordillera llamada del Aguila.

Entre la costa i los cerros hai sabanas utilísimas para la cría, i las selvas del golfo esperan solo el trabajo del hombre civilizado para enriquecerlo con sus cosechas. El clima, cálido en la costa i templado en la cordillera,

será ademas de suma ventaja a las inmigraciones venideras, las cuales ocuparán estas costas riquísimas i próximas al gran canal interoceánico.

Por las bocas del Atrato (todas las cuales son bajas i están anegadas) se pueden introducir goletas i balandras, sin que se halle mui distante el dia en que dicho rio sea frecuentado por los vapores de los que vengan a estraer el oro del Chocó i de Antioquia, a recojer los ricos i variados frutos de sus feracísimas tierras, incultas hoi, i a traer mercancías a las numerosas poblaciones que hayan abatido los bosques de las partes altas, hoi yermas i desconocidas. La culata del golfo se compone de una tierra baja, toda anegada, cubierta de juncos i de eneas, sobre las cuales ruedan las aguas del rio Leon, antiguo Guacubá de los indios. Sigue éste el declivio de la cordillera de Abibe, i el Atrato el de la serranía del Darien, llamada Togorgona. Las cumbres de estas dos sierras están en el estremo del golfo, a 9,5 miriámetros una de otra, i tienen llanuras inclinadas acia los dos rios, cubiertas de ciénagas i anegadizales como por 1,5 a cada lado; mas el intermedio entre ámbos rios es un llano bajo de 3,5 miriámetros, inundado i formado todo con las tierras aluviales que han acarreado las aguas durante muchos siglos, el cual en lo antiguo debió estar cubierto por las olas del mar.

Desde que se entra en el rio Atrato, se ven alejarse las cordilleras de Abibe i del Darien, dejando en el medio una estensa llanura por donde corren las aguas del rio Sucio, que viene de la serranía de Antioquia, i derraman las suyas los rios Leon i Atrato con multitud de ciénagas, que en la estacion ménos lluviosa recojen las aguas desparramadas en la llanura, i centro de los criaderos de los numerosos peces que hai allí. En la época del verano disminuyen por la evaporacion las aguas de las ciénagas, i no pudiendo soportar los peces la fuerza del calor solar dentro de las pocas aguas que quedan, emigran por los caños a buscar las del Atrato, remontando hasta mas arriba de Quibdó. Tienen lugar entónces las grandes pesquerías, que llaman *rivazon*, siendo innumerable la cantidad de peces que se reparte por los rios, perseguidos por otros pescados de mayor magnitud, o por los caimanes, para caer, si no en las fauces de éstos, en las manos i redes de los indios i negros de la comarca.

Las márjenes del Atrato, no obstante la profundidad i anchura de éste, se encuentran siempre inundadas i en-

biertas de juncos i bajos árboles. Una parte del rio puede navegarse en embarcaciones de vela, merced a los vientos del N. i del N-E; mas toda navegacion se hace imposible en el invierno, en que soplan los del S. Al segundo o tercer dia de estar remontando el rio, vense los buques que vienen dé Cartajena forzados a bajar los mástiles, por la inutilidad de las velas, cuyo auxilio suplen con largas palancas bifurcadas i con ganchos en sus estremidades para asirse con ellos a los troncos, i empujar las embarcaciones, siempre que lo hondo del rio hace imposible buscar apoyo en su lecho, segun el uso comun. Aunque es poca la resistencia que opone la corriente, por ser casi insensible el declivio del terreno, se emplea nobstante mucho tiempo en remontar hasta la antigua vijía de Murindó, punto en el cual el intrépido cacique Cheverrí acabó con la espedicion mandada por el descubridor Basco Núñez de Balboa.

Es tambien en frente de aquí donde las cordilleras se vuelven la una acia la otra, estrechando entre ellas, al declinar, el valle, cuya anchura alcanza todavía a 9 miriámetros de terreno llano; miéntras que 4 mas al N. el gran valle forma una llanura de 14 miriámetros, con un talus casi imperceptible, i en la cual las aguas bajadas de la cordillera de Abibe corren a veces por el rio Leon i a veces por el Sucio, en tanto que las que bajan de la del Darien forman, en medio del llano i a manera de deltas, infinidad de caños i anegadizales. Sale al mismo tiempo de madre el Atrato, i con las aguas que no caben en su cauce, da nacimiento a otros caños i a otras ciénagas, que forman un delta interior en combinacion con las aguas del Sucio.

Si las orillas del rio Leon son en estremo cenagosas, las del Sucio son en cambio mas altas, i con algunos pobladores negros i zambos, los que viven junto a sus sementeras de plátano, caña i maiz; i si éste es navegable por pequeñas embarcaciones, aquel no lo es sino por poco trecho, a causa de las grandes palizadas que se encuentran en su cauce. A medida que sucede esto en el Leon, deben acumularse tambien en él las tierras i arenas que acarrea, las que levantando el suelo hacen desviar las aguas a derecha e izquierda de los hacinamientos de árboles i lodo, primera base de esas llanuras, que despiden una evaporacion peligrosa a la salud de los que pretendan habitarlas. Evaporacion que se trasporta a largas distan-

cias, llegando a veces hasta la costa del golfo de Urabá, i ocasionando lo insalubre de estos sitios, aun inhabitados por la raza europea.

Lo que sucede con el rio Leon ha tenido i tiene lugar tambien con el rio Sucio; por lo que sus grandes islas i muchos brazos no son otra cosa que el resultado de los continuos acarreos de las materias que se desprenden de los terrenos superiores, i que arrastran luego las crecientes que bajando con impetuosidad de las altas serranías, se ven obligadas despues a detenerse en la llanura, por falta de fuerza de impulsion i declive. Natural es pues que queden estancadas i crien obstáculos semejantes a los que las arenas del desierto, movidas por los vientos, forman agrupándose al rededor de una planta cualquiera, de una roca u otro cuerpo semejante.

Si volvemos la vista a la cordillera de Abibe, la encontramos desierta i con una sola vereda frecuentada por los indios para ir al rio Sinú. Sus selvas abundan en cacería para las pocas familias de citaráes que habitan en las orillas de los rios Peroso, Juradó i Tamadó, sin que nadie se atreva a pasar mas allá del rio Carepa, por temor de los indios cunas, quienes miran aquel rio como el principio de sus dominios.

Observando la opuesta serranía del Darien acia los altos de Aspave, alta en las cercanías del golfo i baja a medida que se aproxima al Pacífico, la encontramos casi totalmente desierta. Los cunas habitan desde Tarena hasta el Arquia, i otros en Cacarica. De estos rios parten veredas que caen a los tributarios del Tuira, que va al Chuchunaque, el cual desagua en el golfo de san Miguel. El rio Truandó, cuyo oríjen está cerca del Pacífico, es navegado por los cunas que, atravesando un istmo, van al rio Juradó, que vierte al mismo mar, habitando por allí ademas muchas familias de su nacion, que comercian con Panamá.

Esta serranía hoi desierta, está llamada a poblarse tan pronto como se verifique la apertura del canal que haga comunicar los dos mares. Los vapores cargados en Europa, irán rectamente a Australasia por el camino que les brindará la ruptura del istmo de Panamá, o mejor dicho del Darien; i la raza blanca que no pueda cultivar las llanuras del bajo Atrato, a causa de sus efluvios peligrosos, de sus anegadizos, de los numerosos enjambres de zancudos i mosquitos que incomodan de dia i de

muchas, se situará en las partes elevadas de esta serranía para estar mas próximas al canal que dará paso al comercio de todo el mundo, pues vendrá a ser el camino seguro i breve para recorrer todas las costas del Pacífico, e ir a la Australasia, las Filipinas, el Japon i la China. Es hasta hoi que se piensa con seriedad en abrir el paso que buscaba Colon acia la India; i es hasta hoi, despues de tres siglos i medio, que se ha venido a hallar al fin uno de los puntos mas adecuados al efecto, en una tierra ocupada por indios bárbaros, nobstante que en épocas anteriores se fundaron en ella establecimientos europeos, tales como los de Caledonia i Puertoescoces, i que en el golfo de san Miguel, sobre el rio Sabana, existió el fuerte del Príncipe para protejer los reales de minas de las invasiones de los indios.

El frances Dampier fué varias veces de Caledonia al golfo san Miguel, acompañado de piratas con el objeto de robar las minas que se esplotaban en el Darien; por cuyo motivo la Inglaterra formó en 1698 el proyecto de apoderarse del istmo para traficar con la India, i protejió a la compañía escocesa establecida en Caledonia.

La cordillera que se avanza acia el istmo de Panamá, se llama de los Andes, i es la misma que se ha denominado sierra Tagargona o del Darien, cuya formacion jeolójica parece casi contemporánea con la de la Cordillera Occidental de los Andes colombianos. Mas debe observarse la interseccion de un terreno terciario mui reciente en la serranía de Juradó, cerca de los altos de Aspave, serranía que forma hoi la baja barrera que se llama de la costa i de Baudó, la cual se estiende de N. a S. desde dichos altos de Aspave hasta las bocas del san Juan. Su prolongacion es paralela a la Cordillera Occidental de los Andes, la cual pertenece a los terrenos que los jeólogos colocan entre el primitivo i el de transicion, puesto que ha sido el resultado de una série de emisiones durante una gran parte del período de las rocas ígneas, toda vez que dominan en ella las rocas porfidíticas feldespáticas, intermediarias entre la primera i la segunda época jeolójica.

Al paso que la serranía de la costa desde Juradó i Aspave hasta las bocas del rio san Juan, es de formacion terciaria, perteneciente a una época posterior a la de los terrenos sedimentales i secundarios, la cordillera que se estiende por el istmo de Panamá pertenece a las emisio-

nes intermediarias entre la primera i la segunda época jeolójica; es decir, que su levantamiento tuvo lugar al mismo tiempo que el de la cadena occidental de los Andes colombianos.

Colíjese (segun Codazzi) por lo que resulta de la diversidad de estas formaciones, que en los siglos que precedieron a la existencia del hombre sobre la tierra, se unian en el golfo de Urabá los océanos Atlántico i Pacífico, i que la línea de las costas del mar corria con poca diferencia por donde van hoi los cauces del Atrato i san Juan; no siendo entónces la serranía que hoi forma el istmo del Darien, mas que una isla prolongada, o acaso una península, si se unia a las cordilleras de Veragua i Centroamérica.

La union pues de los dos mares era entónces natural; habiendo sido mucho despues de levantarse la gran masa que forma la Cordillera Oriental, que salió del fondo de las aguas el terreno terciario de la actual costa del Pacífico, que podriamos llamar tambien de Baudó.

Debió así quedar cerrado el estrecho natural que juntaba los dos mares; i así debieron formarse tambien los dos grandes valles del Atrato i san Juan. La gran llanura que se estiende desde la antigua vijía de Murindó hasta el estremo del golfo del Darien, entre las dos cordilleras de Abibe i del Darien, era en aquella época la culata de un gran golfo, el cual con el trascurso del tiempo se rellenó con el moderno terreno de acarreo o aluvion, arrastrado por las crecientes de los rios.

Vienen a evidenciar un tanto mas la anterior esplicacion, los terrenos de acarreo que forman los tan estensos como ricos aluviones auríferos del Chocó, que se encuentran desde 40 hasta 900 metros sobre el nivel del mar.

Estos aluviones auríferos están todos en las bases de la Cordillera Occidental, que es la que pasa por el Chocó i Antioquia, sin que se encuentre ninguno en la serranía de Baudó, ni aun siquiera en las ribas del Atrato i san Juan pertenecientes al talus de ella; aunque sí se hallan en el declive de los Andes de la márjen opuesta.

Al haber sido depositados estos aluviones por una corriente diluviana, venida de N. a S. o de S. a N, o bien de E. a O. o de O. a E, habrian cubierto, indefectiblemente tambien, los terrenos bajos de la serranía de Baudó (cuyos mas elevados puntos no pasan de 1,000 metros sobre el nivel del mar) i hoi se hallarian dichos aluvio-

nes auríferos en esos terrenos; mas es precisamente esto lo que no sucede.

Es pues evidente que los desmoronamientos de las montañas en que existian los criaderos auríferos i arjentíferos, al ser arrastrados por las aguas acia las partes bajas, habrian cubierto tambien las planicies que forman las bases de las serranías de Baudó i de la costa, si ésta hubiera existido entónces; mas como en aquella época no debia hallarse aun sobre la superficie, afluirian las aguas al océano Pacífico directamente. Despues de haber salido la serranía terciaria del fondo del mar, i de haberse formado los valles del Atrato i del san Juan, quedaba el curso de estos rios en la interseccion de los terrenos de distinta época i formacion, siendo esta la razon por qué en los unos se encuentren ricos aluviones auríferos, i en los otros no se halle ninguno.

Descritas así las dos formaciones de la primera i tercera época jeolójica, en la cual la corteza terrestre estaba espuesta a grandes cataclismos por las fuerzas subterráneas del fuego central, las cuales no obraron a un mismo tiempo para levantar la gran masa de los Andes, sino que la levantaron por medio de diferentes esfuerzos en largas séries de siglos, pasaremos a seguir el curso del Atrato, aguas arriba, para conocer las ventajas de los diferentes terrenos surcados por la multitud de rios que le tributan sus aguas, proviniendo los unos de la alta cadena de los Andes, i los otros de la baja serranía de Baudó.

De la antigua vijía de Murindó (donde se une al Atrato el brazo llamado de Murindó, que corre paralelo al rio principal por espacio de 8 miriámetros, distancia directa) hasta la boca de este brazo, el rio es siempre profundo i ancho, i sus orillas, en casi toda su estension, están anegadas por las crecientes, escepto uno que otro lugar. Lo mismo sucede en el brazo mencionado, con mas la molesta plaga del zancudo, la cual no desaparece sino mas arriba. Al brazo caen en la llanura varios rios con ciénagas, i al pié de la cordillera entre cerritos está el distrito parroquial de Murindó, cuyo rio i cuyas hermosas vegas forman el mas bello paisaje, al tiempo que presentan las ventajas mas grandes que se pueden apetecer para la combinacion del tránsito por tierra i por agua. Fué de aquí que el señor Cárlos Greiff abrió un camino para el Frentino, lugar riquísimo en minerales de oro i perteneciente al Estado de Antioquia. Camino que en el

dia está casi cerrado por falta de tráfico i de pobladores; mas no tardará mucho el dia en que las colinas i bajas serranías, ramificaciones de la principal de Antioquia, se llenen de caseríos i aldeas, tanto por la feracidad de los terrenos como por los ricos minerales que arrastran los rios Toriquitadó, Tiguaimandó, Uradá i Pavarandó. Sobre este último rio hubo en otra época una poblacion que fué destruida a fines del siglo pasado por los indios cunas.

Las ciénagas, que son estensas, sirven de criaderos de pescado, i facilitan un variado i abundante alimento a los pobladores de Murindó i a los indios citaráes, que viven sumisos, pero libres, sobre los rios que afluyen a esas ciénagas.

Al lado opuesto del Atrato hai una estensa llanura totalmente desierta i desconocida, con atascaderos i anegadizos que impiden recorrerla, siendo sus orillas i las de los rios i caños que la atraviesan, conocidas solo de los cazadores de saínos i tatabros, animales que abundan estraordinariamente. Arriba de la boca de Opagadó la llanura es ménos estensa por acercarse mas la serranía a la costa, pero en cambio brinda el Napipí navegacion a pequeñas embarcaciones hasta cerca de la gran bahía de Cupica, para ir a la cual se atraviesa un bajo istmo de poco mas de 1 miriámetro. En este rio hai sabanas donde se cria algun ganado, así como tambien gramales escelentes cerca de la parroquia de Murindó.

De la boca de Murindó hasta Quibdó, el paisaje presenta el mismo aspecto en jeneral, es decir, llanuras cubiertas de selvas a cada lado del Atrato, i en las que hai cerritos que se avanzan aquí i allí, destacados de las bases de los ramales de la alta cordillera de los Andes, cuando no de la pequeña serranía de Baudó. De uno i otro lado desemboean rios que vienen de aquella cordilera i de esta serranía, trayendo los unos partículas auríferas i no trayendo los otros nada; esplotando en los unos las minas la raza africana, i en los otros cultivando la tierra. Todos los rios son navegables en pequeñas embarcaciones por mucho mas de una jornada, i parten de ahí algunas veredas, aunque pésimas, que conducen al rico Estado de Antioquia. Entre unos i otros hai istmos cortos que facilitan la comunicacion por varios puntos con el Pacífico.

Encuéntranse pocos indios citaráes en las cabeceras de los rios que bajan de las altas cumbres de los Andes,

miéntras que al opuesto lado viven los chocoes en las bajas cabeceras del Baudó, en las costas del Pacífico i en los rios que desaguan en este mar. Multitud de casas de negros, fabricadas sobre estantillos de 2 metros de alto para librarse de las inundaciones, con piso de palma i cubiertas con su seco follaje lo mismo que en las rejiones del Pacífico, de que hemos hablado ya, se ven regadas sobre las orillas del Atrato, cuyas aguas jimen mansas debajo de ellas. Los únicos caminos de estos habitantes son los rios,i sus caballos son las canoas,poseyendo éstas en un número igual al de los individuos de la familia. El viejo, el jóven i el niño de uno u otro sexo, monta en su proporcionada canoa (que llama *potro* cuando es pequeña) i va velozmente de un punto a otro i con una destreza admirable, tanto en el manejo del canalete, como en el uso de la palanca. Ésta le sirve para remontar las corrientes ; aquel para bajar o para atravesarlas.

En la boca de Bojayá estaba el antiguo fuerte de Murrí ; i en la orilla izquierda del Atrato, i a poca distancia en un terreno alto, se ve hoi el distrito parroquial de Tebada, formado con algunos habitantes del antiguo pueblo de Murrí, lugar de ricas minas, que se encuentra 2,5 miriámetros distante del Atrato, sobre el rio de su nombre. De allí hai camino para comunicar con Antioquia en la parte alta del antiguo lago desecado de Murrí, apénas habitada por algunos zambos i por varios indios de la nacion de los citaráes.

Se encuentra tambien el distrito parroquial de Beberá a pocos miriámetros del Atrato, en las orillas del rio de aquel nombre, que viene de la cordillera alta de los Andes, precisamente en el punto mismo en que, en tiempos antiguos, existia un lago andino que llamaremos de Curasamba, i por el cual corre hoi un rio de este nombre. Varios esploradores aseguran haber hallado en sus arenas oro corrido o de aluvion. Del pueblo de Beberá sale una trocha de a pié para el pueblo de Urrao, del Estado de Antioquia, de la cual se sirven sus habitantes para comunicar con el Chocó. Cerca de Bebará hai abundantes minerales, i el terreno se presta bastante para abrir un camino carretero que conduzca a las cabeceras del antiguo lago desecado de Curasamba, punto por el cual se puede fácilmente comunicar con Medellin i tambien con los llanos del pueblo de Urrao.

No pasarán muchos años sin que los industriosos i

emprendedores antioqueños abran esta vía para comunicar por el Atrato con los grandes depósitos de mercancías que se establezcan en las bocas del canal interoceánico; siendo de esperarse que, cuando estas selvas estén abiertas, i cuando haya por ellas un camino comercial acia Antioquia, el valle de Curasamba, que es alto i sano, i las cordilleras frias i templadas que lo avecinan, se poblarán de emigrados tanto colombianos como estranjeros. Entónces tambien podrán descubrirse las minas de veta o los criaderos de oro que deben existir en estas masas solitarias i cubiertas de bosques, recorridas hoi solo por el indio cazador i las fieras.

No hai que poner en duda el que existan allí minerales de veta, puesto que los vemos en la serranía del Frontino, de igual altura, de igual composicion en sus rocas i que hace parte de la misma cadena; lo mismo que en las cabeceras del Murrí, donde se han encontrado tambien. Los rios que bajan de estos puntos tienen en las partes bajas las pajitas i pepitas de oro mezcladas con los guijos, cascajos i arenas; i como sucede lo mismo en estos rios que de tiempo atras se esplotan, no hai razon para dudar que en la alta cordillera inhabitada i desconocida, puedan existir las vetas i criaderos, puesto que, la naturaleza de los terrenos aluviales de que hablamos depende únicamente de la naturaleza de las montañas vecinas.

En Quibdó, antigua capital de provincia, desemboca el rio Quito, que tiene su orijen en las colinas auríferas del istmo de san Pablo, el cual sirve de punto de separacion de las aguas que corren al Pacífico de las que van al Atlántico. Este istmo tiene solamente 100 metros sobre el nivel del mar, i es un prolongado ramo de la cordillera de los Andes que se une con la serranía terciaria de Baudó. Igual fenómeno encontramos en las orillas del Quito, es decir, que en el lado de la serranía terciaria, aunque es sumamente baja i con llanuras bajas tambien, no hai indicios de aluviones auríferos; al paso que al opuesto lado, de colinas i llanos de igual altura cuyos declives vienen de la cordillera de los Andes, se encuentran siempre, o casi siempre, despojos minerales de oro i de platina.

El Atrato sigue tortuoso con muchos brazos e islas, e inclinándose acia la gran cordillera hasta el distrito parroquial de Lloró, donde cambia de aspecto el pais,

puesto que en ámbos lados se han esplotado ricas minas en terreno de aluvion, tanto de oro como de platina, siendo así que ámbos costados del rio son dependientes de la misma gran cordillera aurífera de los Ándes. Todos o casi todos los tributarios del Atrato i del Andágueda llevan el mismo mineral en mayor abundancia, i siempre mezclado con alguna capa de cascajo, arena i arcilla, sea en granillos alentejuados, irregulares i de color amarillo subido; sea en granos grandes, irregulares tambien, i de un amarillo mas oscuro; sea, en fin, en cristales indeterminados de color amarillo laton, o en lentejuelas oscuras i en pepitas de diversas formas i tamaños, de un color amarillo claro o mas subido; pero siempre en arenas o arcillas ferrujinosas i en medio de fragmentos de rocas esquistosas o apizarradas, o de cuarzo i sienita porfidítica, propia de los Ándes del Chocó.

De Lloró hasta el vecindario de Bagadó hai 8 miriámetros, siendo éste el puerto de los habitantes que salen del centro del Estado para Quibdó (lo mismo que de los indios de Chamí i de san Juan) i vienen por tierra áspera hasta este punto para traficar; la senda no es empero propia para bestias, i hacen el trasporte los indios del mismo Chamí, acostumbrados a cargar como animales.

Cuando estas serranías, incultas hoi i solamente transitadas por los rios que bajan de ellas, cuyas cumbres principales se descubren a largas distancias desde el mismo valle del Atrato, por sus formas agudas i caprichosas en sus mas elevados picos, llamados los farallones de Citará; cuando estas serranías, decimos, sean conocidas i examinadas por el minero intelijente que descubra los filones auríferos en las rocas existentes, podrá el Chocó esperar una rápida i ventajosa trasformacion, tanto en sus habitantes como en su riqueza agrícola i mineral; i el vecino de Quibdó, que ahora no ve llegar a sus costas sino uno que otro bongo de Cartajena, verá entónces cruzarse en el rio los buques de vapor cargados con las mercaderías demandadas por los agricultores i mineros que pueblan las partes altas i sanas entre el Bebaramá i el Andágueda; esto es, en una estension de mas de 25 miriámetros cuadrados, los cuales contendrán cómodamente 90,000 habitantes. Esto sin contar la raza negra actual i sus descendientes, que ocuparán siempre las partes bajas de los rios i la llanada. Esta raza indolente i perezosa, que puede soportar el calor abrasador de estos

valles, i en cuya constitucion física no influye la humedad, las casi perennes lluvias ni la evaporacion de las aguas estancadas, es la única llamada a esplotar los lavaderos de oro en las tierras bajas, ya que sus peculiares condiciones no pueden hacerle temer la competencia de nadie. I si algun dia su ignorancia desaparece i su pereza se cambia en actividad, cada familia podrá enriquecerse en poco tiempo i trocar su desnudez por buenos vestidos, sus malas chozas por cómodas habitaciones, dando a sus hijos la educacion que no recibieron los padres, i que los conducirá a la felicidad. Puede ser que la presencia de la raza blanca en las cordilleras, sus progresos en el cultivo i en las minas, i el ver que con el trabajo consigue un bienestar que ántes no tenia, estimule algo a la rama etiópica para salir del estado de brutalidad en que yace, resolviéndose a esplotar, con actividad i constancia, los ricos dones con que les brinda la naturaleza por todas partes, i de los cuales son ellos únicos señores.

Si atravesamos el ya nombrado istmo de san Pablo, que tiene solo 0,5 miriámetros, caeremos al valle donde corre el san Juan, que en este punto es que hace su inflexion de N. a S. para llevar sus aguas i las de sus tributarios al Pacífico. Antes bajaba de la alta cordillera de los Andes (que es la misma de que acabamos de hablar, donde nacen los rios auríferos que caen al Atrato) i traía su curso perpendicular al grande eje de la cadena; mas de repente toma aquí la direccion paralela al mismo eje, como lo hace el Atrato, aunque en sentido inverso (aquel de S. a N, i éste de N. a S.). Su hoya queda cerrada, por una parte, por los ramales i declives occidentales de los Andes, i por la otra, por los pequeños ramales de la serranía de Baudó i sus cortos declives; siendo en la interseccion de ámbos declivios que corre el rio, en el punto mismo donde ántes debian estar azotadas las tierras por las olas del Pacífico, ántes de la aparicion de la cadena terciaria de Baudó.

Si miramos acia el orijen del san Juan i sus afluentes, encontramos un pais desierto, lleno de selvas i siendo apénas conocidos los rios que de él descienden, aunque esto solo por los ricos minerales que arrastran mezclados con arena, como sucede en los afluentes del Atrato. Estas montañas esperan, como las otras, que la intelijencia minera o el acaso descubra las vetas o filones auríferos, cuya descomposicion, mezclada con las tierras que acarrean las

contínuas lluvias i crecientes, viene a depositarse con las arenas, las pepitas, granitos o pequeñas cristalizaciones de oro en las partes bajas de los rios, donde ya sus corrientes no tienen la fuerza suficiente para arrastrarlas.

Bajando por el san Juan obsérvase el mismo fenómeno que describimos en la salida del Atrato i del Quito, es decir, que la parte procedente de la cordillera de los Andes tiene minerales de oro i de platina en muchos puntos, i que sus rios acarrean arenas con estos metales, los cuales se encuentran tambien en las colinas. Miéntras que en la parte opuesta (la serranía terciaria de Baudó) no se halla ninguno de estos ricos metales. En un lado trabaja el minero, en el otro el agricultor; en un lado se saca oro i platina; en el otro se cosecha maiz, plátano, caña i algun cacao; en tanto que la raza negra se ve regada en ámbas orillas con sus chozas levantadas sobre horcones, viviendo sin ninguna comodidad, i a veces hasta sin una miserable mesa en que comer, ni un banco en que sentarse. Sus camas consisten en trojes de palo o entablados de palma, encima de las cuales tienden unas mantas de corteza de damagua preparada por los indios. Su mejor cobertor es un pedazo de bayeta quiteña, el cual los preserva de los zancudos nocturnos, i los abriga del aire fresco de la madrugada, para ellos mui frio, pues tanto de dia como de noche viven con una temperatura de 26 a 36 ° del centígrado.

En las orillas del rio san Juan hasta Tadó se ven bajo formas mui caprichosas los mojarras de Tadó (935 metros sobre el mar) que quedan a la izquierda del rio, miéntras que a la derecha sigue la colina que forma el istmo de san Pablo. Como entónces el rio baja perpendicular a los Andes i en medio de sus ramales, el terreno es aurífero de un lado i otro; habiendo al opuesto de las Mojarras (grupo de cerros cónicos i con puntas) minas riquísimas de oro, conducido por los rios que bajan de la serranía de Iró, que es un ramo de los mismos Andes, o un grande estribo de ellos, tambien perpendicular al eje principal. El pueblo de Tadó está en la confluencia del rio Tadó, aurífero, con el san Juan; i subiendo a alguna distancia por este rio hasta donde la fuerza de la corriente lo permite, se encuentra el camino de tierra que conduce a los vecindarios de san Juan i Chamí, habitados por indios reducidos, pero no civilizados, de la raza de los noánamos.

Fué en el territorio de Chamí que los indios batieron

en 1539 a los españoles, que habian venido desde Ansermanuevo a estas montañas, al mando del capitan Gómez Hernández. Este camino, que es una mala trocha de a pié, es el único que comunica con aquella poblacion, pasando ántes por la del Arrayanal, cerca del san Miguel, en el vertiente de la cordillera que va al Cauca. Éste es tambien el camino que conduce al puerto de Bagadó, sobre el rio Andágueda, donde se embarcan para pasar a Quibdó, abierto sin duda por los indios desde el tiempo de la conquista.

Siguiendo el curso del san Juan, a 2 miriámetros desemboca el rio Tamaná, que con fuerte corriente viene a confundir sus aguas con las ménos violentas de aquel. A 2 miriámetros tambien de Tamaná arriba se encuentra la antigua Nóvita, que por muchos años fué capital de provincia, tanto por su mayor aproximacion al Pacífico, cuanto por estar en el camino de tierra (aunque solo transitable por hombres a pié) que hai para pasar del valle del Cauca al Chocó desde la villa de Ansermanuevo, no mui léjos de la de Cartago en el camino del Quindío para el Distrito federal. Esta mala senda no es otra que la que tenian las naciones bárbaras hace mas de tres siglos, para bajar al Cauca a desolar las fundaciones de los españoles establecidos en él. Favorece tambien a Nóvita la circunstancia de poder comunicar por agua con el puerto de la Buenaventura en pocos dias; puerto frecuentado por los negociantes de la antigua provincia de este nombre i de la de Popayan, cuyos habitantes fueron los primeros que esplotaron los ricos minerales de oro del Chocó, valiéndose de los indíjenas en tiempo de los jesuitas, i luego de la raza africana a causa de haber huido aquellos a los montes. Así es que los propietarios antiguos de una parte de los terrenos de esta rejion eran de la de Popayan, de cuyo gobierno dependió por 139 años, hasta que por último se formó una provincia con las tres tenenencias de Quibdó, Nóvita i Baudó.

Antes de llegar a la boca de Tamaná en la orilla derecha del rio san Juan, desagua el riachuelo Suruco, por el cual se sube, i luego se atraviesa la baja serranía de Baudó, mui estrecha ahí, para llegar a las aguas del rio Pepe, que desemboca frente al pueblo de Baudó, antigua residencia del cacique del Chocó. Este rio forma una hoya baja, prolongada i con vegas a sus lados i colinas de cerro, de las cuales unas separan las aguas del Baudó

de las del Atrato, i otras las del Baudó de las que caen al Pacífico. El rio de Baudó es navegable hasta cerca de sus cabeceras, en donde los cerros de formas piramidales o puntiagudos i como destrozados por las aguas, se elevan 1,816 metros sobre el Pacífico, teniendo sus bases sumerjidas en él. Por todas partes parecen estos cerros como abiertos por una fuerza mui enérjica, i ostentan peñas calizas i conglomerados fuertemente consolidados de guijos, arenas i conchas marinas, despedazadas unas, incrustadas otras, i en muchas partes con impresiones tales que no dejan duda alguna sobre la época terciaria de estos terrenos. Mui pocos hombres blancos viven en Baudó; el resto es de zambos, negros e indios medio civilizados, esto es, desnudos como los demas; pero que tienen un vestido para el domingo i que medio hablan el español, escepto las mujeres, quienes no lo comprenden o no quieren hablarlo.

Pocos son los negros que habitan las orillas del Baudó; pero cerca de sus cabeceras i en las cabeceras mismas, están los antiguos chocoes, que conservan sus usos i costumbres. Estos mismos ocupan los rios que vierten al mar i tienen algunas sementeras, viviendo con ellos varios negros o zambos fujitivos, cuyos hijos participan en su color i en sus instintos de las condiciones de ámbas razas.

Si desde el distrito parroquial de Baudó volvemos la vista acia el S, se nos presentará la baja serranía terciaria que termina en las inmediaciones de las bocas del san Juan. Los rios de este cordon de cerros (que visto de léjos parece mas bien una hilera seguida de colinas, pues no pasan de 1,000 metros de altura) bajan de diferentes puntos directamente al Pacífico, atraviesan una espaciosa llanura que se pierde en la costa, i dan lugar a varios esteros i caños que facilitan una navegacion interior paralela i siempre cercana a ésta.

Volvamos ahora al san Juan en el punto donde lo dejamos frente a la boca de Tamaná, en la aproximacion de Nóvita. A medida que se baja el rio, éste se esplaya i forma en su centro diferentes islas, que están casi todas desiertas. En sus bordes, de uno i otro lado, aparecen de vez en cuando casas elevadas sobre estantillos, habitacion del negro, siempre con numerosa familia, i mui pocos espacios sembrados de plátano i de caña de azúcar, la cual crece en todos estos terrenos permanentemente i con un grosor estraordinario.

A poco trecho se encuentra el rio de Sipí, tortuoso i lleno de brazos e islas hasta la parroquia del mismo nombre, que queda al pié de una colina, la cual forma el estremo de los estribos del cerro Torrá, que, con tres picos separados, domina estas llanuras, con una altura de 1,300 metros, cuando ellas están solo a 65 sobre el nivel del mar. Una raza mezclada de indios, zambos i negros, habita este pueblo minero i agricultor, en el que hai un poco mas de actividad para el trabajo, aunque no la necesaria para sacar todo el provecho que le brindan los ricos minerales i los feraces terrenos que posee. Está Sipí o san Agustin en las orillas del mismo rio, cuyas corrientes lo inundan a veces; mas, edificado sobre estacones, como todos los del Chocó, las aguas pasan en las avenidas por debajo de él sin causarle daño. Parte de este pueblo un mal camino de tierra que conduce a los ricos minerales de Cajon i de san José, i de éstos a la llamada ciudad de Nóvita, situada sobre una esplanada en un cerrito cerca del rio Tamaná, de que hablamos ya, la cual fué empezada a trasladar por sus vecinos en 1852 cerca de la orilla del mismo rio, i a una llanura bastante cenagosa i que dará trabajo para desecar.

De Sipí parten tambien dos malos caminos de a pié, que son las sendas antiguas de que se servian los indios cuando hacian sus irrupciones al valle del Cauca, i que van, una a Roldanillo, i la otra a Cázares, lugar no mui distante de aquella villa. El primero es pésimo, i está totalmente desierto, pues no hai sino algunas casas en Cajamarca, vecindario de Roldanillo, i una en el paso del rio Garrapata, en donde se hallan algunas rancherías de negros; empezándose luego a trepar la cordillera hasta llegar a Cajamarquita, donde viven jentes del Cauca ya mui cerca de la cumbre principal que divide las aguas de la rejion del Chocó de las del Cauca.

Si seguimos el curso del rio san Juan desde la boca de Sipí, el paisaje se presentará siempre lo mismo, pues el rio continúa esplayado i con islas i brazos. Sobre su orilla a ámbos lados, asoman de vez en cuando cerritos casi redondeados o pequeñas colinas, algunas de las cuales llegan hasta los bordes de las aguas; casas esparcidas de distancia en distancia; i, finalmente, el pueblecito de Noánama, que tiene el título de distrito parroquial, i que se alza sobre una barranca elevada en la orilla derecha del rio. Este pueblecito recuerda el nombre de la provin-

cia que habitaban en tiempo de la conquista los noánamos. Compónese de indios con algunos zambos i mulatos; sus habitaciones están, como todas las de por allí, levantadas sobre estantillos, i muchas de ellas a punto de caerse. Los indíjenas viven mas comunmente esparcidos por las orillas del san Juan i de sus tributarios.

A la izquierda del san Juan hai rios de largo curso con abundantes aguas i con oro en sus vertientes. Solamente a la derecha se hallan quebradas desprovistas de metales preciosos, pero con tierras útiles para el cultivo. Pasado el pueblo de Noánama no cambia el aspecto del paisaje hasta llegar a la boca del rio Calima.

Allí el rio san Juan vuelve acia el O. para llevar sus aguas al mar, formando ántes un delta cuyo vértice está en el punto que llaman Cabeceras, donde el terreno es ya bajo e inundado, tanto por las aguas del rio, como por las mareas que se introducen por una multitud de caños i con fuerzas superiores a la de la corriente, la cual tiene que retroceder o quedar estancada. Es esta la causa por qué las aguas se elevan por todas partes sobre las riberas de los caños i brazos, estendiéndose por una grande estension durante 6 horas, para luego bajar por otras tantas i reunirse a los caños, para afluir al mar, i volver luego a la misma eterna tarea. Las mareas plenas se elevan en esta costa desde 20 hasta 36 piés, i algo mas, en los equinoccios de marzo i de octubre.

Por el rio Calima arriba cae una quebrada que pueden navegar pequeñas embarcaciones hasta un corto istmo, pudiendo luego bajar por otra que se va ensanchando i llenando de agua en el flujo, i que despues en el reflujo lleva prontamente al estremo de la bahía de la Buenaventura.

En la boca del rio san Juan pueden entrar goletas i tambien en la boca de Charambirá, que tiene un puerto mediano, a donde llegan los pequeños buques costaneros que hacen el tráfico desde Guayaquil, trayendo bayetas i otras cosas que cambian por oro del Chocó. Nóvita sabe solo de cuando en cuando que ha llegado a este puerto desierto algun pequeño buque, pues éstos no pueden remontar hasta ella, por lo que tienen que llevarse a allí las mercancías en botes; mas puede ser que algun dia vea subir los vapores hasta la boca del Tamaná, donde se formará acaso una poblacion mercantil, que servirá de escala lo mismo que Quibdó, para suministrar artículos de

primera necesidad a las poblaciones mineras i labriegas establecidas en la serranía.

El negro sufre las penalidades, pero es flojo para el trabajo, i, siempre desconfiado, no quiere conocer sus verdaderos intereses, ni los conocerá hasta tanto que otra raza trabajadora e intelijente le enseñe prácticamente el modo de enriquecerse; el cual no es otro que la actividad en aquellas rejiones abundantes. Solo así podrá enriquecerse pronto, sin temor de competencia de otros que esploten los rios en las tierras bajas i riquísimas en aluviones de oro, pues es preciso que se sepa que si este pais no ha progresado como debia, i como lo ha hecho Antioquia, igualmente aurífera, es porque el Chocó tiene la faja de oro aluvial en un clima mui malo para la raza blanca, i por tanto bien diferente del de Antioquia o Santarosa (teniendo apénas una pequeña similitud con el de Cázares) clima donde la indolente raza africana i sus mezclas son las únicas que pueden vivir.

El Chocó por su posicion jeográfica, por el sistema de sus rios, por la naturaleza de sus terrenos, por las influencias climatéricas i por sus riquezas, auríferas merece ciertamente un exámen bien detenido, para conocer las causas poderosas que influyen i han influido hasta ahora en perjuicio del pronto laboreo i provecho de sus ricos minerales, casi nulos hasta hoi. Este exámen complementará el presente prolongado capítulo.

A primera vista se creerá que la principal causa es la falta de buenos caminos para comunicar con el resto de la nacion, i para recibir de los paises limítrofes los frutos i comestibles de que carece. Pero ¿no tiene por ventura dos caminos fluviales de los mas largos, mas cómodos i seguros que la atraviesan de un mar a otro, i casi en las orillas de sus aluviales auríferas? Desde que el oro se saque en abundancia, desde que hubiese un gran consumo de víveres i mercancías, el comercio penetraria pronto i gustoso valiéndose para ello de buques de vapor, puesto que las vias están preparadas. Mas aun cuando hubiese buenos caminos para comunicar con el valle del Cauca i el Estado de Antioquia, i de allí viniesen en cambio del oro víveres i animales, éstos serian siempre proporcionales al consumo de los habitantes, quienes no podrian nunca consumir mas de lo necesario.

La causa pues del poco progreso del Chocó no es la falta de caminos.

Encuéntrase desgraciadamente éste en la rejion de las calmas, i por lo tanto en la de las lluvias perennes, las turbonadas i tempestades. Los vientos alisios del Atlántico i del Pacífico disminuyen su fuerza a medida que se aproximan al ecuador, considerándose su límite anual desde 2 ° 2' de latitud austral hasta los 8 ° 12' de latitud boreal. Está faja de 5 ° 32' que queda se llama la *rejion de las calmas.*

El territorio del Chocó se estiende desde los 4 ° hasta los 9 ° de latitud boreal, teniendo al oriente la alta Cordillera Occidental, i al poniente una estrecha i baja faja o cordon de cerros que, costeando el Pacífico, se dirije a formar los istmos del Darien o Panamá, encerrando así la hoya ancha i baja del Atrato, i la otra ménos estensa, pero igualmente baja del san Juan. Si este territorio no estuviese en la rejion de las calmas, los vientos del mar del Sur entrarian en las tierras i empujarian los vapores acuosos contenidos en la atmósfera, enrarecida por un calor constante de 26 a 30 ° del centígrado, acia la cordillera de los Andes, donde las capas mas densas de esas frias rejiones se precipitarian para reemplazar el vacío que hubiesen dejado aquellos en la parte cálida, i darian así oríjen a las fuertes corrientes de aire llamadas *vientos*, las que producirian el doble efecto de refrescar el ambiente i de impedir la formacion de las nubes i tempestades, llevándose ademas los miasmas que exhalan siempre las aguas estancadas en los paises cubiertos de bosque.

Mas como no sucede esto por causa de las calmas, el calor natural de un suelo poco elevado i no distante del ecuador, hace evaporar las tierras, surcadas por multitud de rios; por lo que, a medida que el sol aumenta su calor, crece la evaporacion, en términos que despues de haber pasado aquel del zenit, las nubes amontonadas sobre el cielo no solo parecen montañas negras i oscuras que se suceden unas a otras, sino que producen la lluvia a torrentes. Tan luego como cesan los chaparrones, vuelve la evadoracion a elevarse de nuevo por la fuerza del calor, llegando a un segundo máximo ántes de ponerse el sol.

Condensados los vapores en el aire, i sin viento que los empuje, al llegar a cierta altura están ya gruesos i pesados por las partículas acuáticas que se les han unido nuevamente, i vuelven a caer en fuertes aguaceros.

La cantidad de electricidad atmosférica parece aumentarse, sobre todo al ponerse el sol, por lo que las lla-

vias van siempre acompañadas de relámpagos, rayos i fuertes truenos, los cuales son tan seguidos que apenas hai un pequeño intervalo de uno a otro, cayendo siempre a un tiempo de 5 a 6 centellas en diferentes direcciones.

Las lluvias tienen casi la duracion de la noche, i al amanecer aparece el cielo azulado en algunos puntos, pero en otros cubierto enteramente de nubes mas o ménos claras, mas o ménos oscuras. A medida que la fuerza del calor se hace sentir sobre esta tierra humedecida por tantas aguas, crecen las nubes, se cubre de repente la bóveda celeste de un velo negro, i vuelve la lluvia a caer en gruesas gotas, para volver a elevarse en nuevos vapores, i volver a caer acompañada de truenos i relámpagos.

Este estado es perenne por la continuidad de las calmas, i solamente en la época de los nortes (que es la estacion seca en el bajo Atrato, que coincide con la entrada del sol en el trópico de Capricornio) se entablan en la costa del Atlántico los vientos de la parte del N–E, junto con los mui frescos del N. i N–O; empero éstos son mas frecuentes en noviembre i diciembre, que en febrero i marzo. En estas épocas suelen los vientos internarse en la grande hoya del Atrato, como por ráfagas, i llegan mui debilitados al interior del Chocó. Es en esas épocas tambien que hai algunos dias esentos de lluvias. En el resto del año no hai dia en que no llueva, i en mayor cantidad cuando el sol está en el zenit. La humedad pues es perenne, i el higrómetro de Saussure marcó a Codazzi de 90 a 100° del máximo de su escala en Nóvita i Quibdó, en febrero i marzo, época de menor cantidad de lluvia. Sinembargo, en principio de marzo, en siete dias no mas, cayó en el pluviómetro un decímetro de agua, es decir, casi 5 metros cúbicos. Cantidad mucho mayor que el cuádruplo de la lluvia que cae en Europa en un año.

La atmósfera de estos paises es tan húmeda, que los vestidos i los zapatos quedan impregnados de agua, i el viajero se encuentra en un baño de vapor permanente, el cual por razon natural debe debilitar todo el sistema i dar oríjen a las fiebres intermitentes.

Nadie podrá venir a habitar estas rejiones sin ser acometido de los fríos i calenturas; i el hombre blanco, por aclimatado que esté, tendrá una vida mas corta que la que tuviera en otros lugares; sus fibras se debilitarán i llevará una existencia débil i enfermiza, por poco que se esponga al agua i al sol.

No sucede así a la raza africana, acostumbrada ya a estos climas, ni a los indios que desde tiempo inmemorial viven en ellos. El negro, traido a estos lugares desde su suelo abrasador del Africa, donde llueve durante seis meses tanta cantidad de agua como aquí, se encuentra en una atmósfera igual a la de su pais natal en la época de las lluvias, i no sufre nada su naturaleza.

Nacidos de esta raza, criados en medio de este baño de vapores i estando desnudos siempre, no sufren las impresiones del sol ni de la lluvia; nutriéndose de plátano, pescado i cerdos de monte; usando licores espirituosos ordinariamente, viven fuertes i robustos, aumentándose considerablemente por la fecundidad de las mujeres i el uso continuo del pescado. Dicha fecundidad es tal, que las mujeres paren a los 13 años, o cuando mas tarde a los 14. Se podria comparar mui bien los hijos de esta raza a los animales anfibios, que viven en tierra i agua, pues el negro del Chocó no conoce otro camino que los rios, por los cuales se desliza con una ajilidad asombrosa, puesto de pié sobre un pequeño madero hueco, con solo unas pulgadas fuera del agua. Desde mui tiernos los niños de ámbos sexos van solos en sus *potricos*, los cuales parecen mas bien cáscaras de nuez que canoas, i suben i bajan por los rios i los esteros con una confianza admirable.

Llenos de sudor se echan los negros al rio para refrescarse, i cuando se zabullen en busca de oro se ponen una gran piedra (los hombres en la espalda i las mujeres en la rabadilla) sostenida con un bejuco o con una cuerda. Con este peso logran llegar mas pronto al fondo; allá dejan la piedra i vuelven a arriba con la batea llena de arena i cascajo, para lavarlo i estraer de ellos el rico metal.

Esta raza es la que está llamada a trabajar las minas de oro corrido que se encuentran en casi todos los rios i quebradas de este lluvioso pais, i en las partes que tienen pequeñas colinas cerca de los mismos rios, resultado de aluviones antiguos. Allí tambien se hallan las cintas auríferas, mezcladas con cascajo i arenas, lo que manifiesta patentemente que, en épocas remotas, los rios corrian por partes mas elevadas que las actuales; i prueba de que los criaderos deben existir en las montañas, de donde salen estos rios, sea en sus faldas, sea en sus costados, sea en el interior de las masas de la cordillera, cuyas vetas no se han descubierto aun, pero que por la natura-

leza del terreno análogo al de Antioquia (donde hai muchas en beneficio) es de esperarse que algun dia se descubran.

XII.

Climas i estaciones.

En este capítulo seguiremos tambien el mismo órden que en el precedente.

Rejion de Túquerres—Todo este pais, el mas meridional del Estado, goza de temperamento frio i sano, i solamente el punto de Samaniego es templado. Mas abajo, acia el Patía, es cálido i malsano, pero los pocos habitantes que forman la aldea de Panga participan de la raza africana, i sabido es que esta clase de climas no son contrarios a ella.

Las lluvias empiezan en la antigua provincia de Túquerres a mediados de setiembre, i concluyen hasta mediados de diciembre. Hai despues (hasta la mitad de enero) un mes de verano, i luego vuelven a empezar las lluvias durando el resto de enero, febrero, marzo, abril i mayo. A mediados de junio está sentado el verano, i se prolonga hasta la mitad de setiembre.

Rejion de Pasto—La parte mas considerable de esta antigua provincia disfruta de temperamentos frios i templados, siempre sanos. Solamente en las cercanías del Patía hai algunos parajes cálidos i enfermizos, con habitantes de color aunque no en una escala mui considerable.

En las partes altas de esta rejion empiezan las lluvias, como en la anterior, a mediados de setiembre i duran todo octubre i todo noviembre. Diciembre, enero i parte de febrero son meses de verano; marzo, abril i mayo son de invierno fuerte; i luego entra otra vez (julio i agosto) el verano hasta mediados de setiembre.

Rejion de Popayan—Este pais tiene todos los climas posibles desde el calor abrasador de las costas del Pacífico, hasta el frio penetrante de los Coconucos, Puracé i Huila.

La parte de esta antigua provincia que ocupaba las

vertientes acia el mar, esté en medio de una vejetacion jigantesca i asombrosa, bañada por una multitud de rios, todos navegables desde que salen de los contrafuertes de la Cordillera Occidental, para entrar en una vasta planicie que remata en deltas sobre la costa del mar. Los vapores acuosos que envian los aires marinos, los de los muchos rios que bajan de los cerros, los anegadizales que dejan las crecientes, una selva siempre espesa i continuada en que no penetran los rayos del sol, todo contribuye aquí a que las lluvias sean casi perennes, i a que se produzca una humedad estraordinaria, que, unida a las emanaciones de las materias orgánicas en putrefaccion i al intenso calor del sol, hacen estos lugares malsanos, con escepcion de las playas que reciben los aires puros del océano.

Todo el valle del Patía es malsano tambien, pues estando encajonado entre altas cordilleras, i con un calor sofocante a causa de las llanuras i cerros cubiertos de gramíneas que lo reflectan como en un espejo ustorio, se forman infinidad de miasmas en los cenagales del rio, que los vientos frios que bajan de los páramos durante la noche, levantan i esparcen por doquier como una atmósfera de muerte.

El resto de la rejion disfruta de temperamentos saludables.

En la parte del valle de Popayan i a medida que se avanza acia el de Cali, es decir, desde Quilichao hasta Celandia, se siente algun calor.

Las orillas del Cauca en esta parte, entre el paso de san Isidro i el de Sifuentes, están espuestas a calenturas intermitentes a la bajada de las aguas, por las ciénagas que se forman i se secan; pero el resto de la llanura es cálido i sano.

Toda la cordillera de Almaguer es de climas templados i frios, i sus habitantes gozan de perfecta salud.

La cordillera al respaldo de Popayan se encuentra en el mismo caso, como igualmente la que queda a la espalda de Tunía, Quilichao i Caloto, pues en toda ella hai poblaciones que gozan de una temperatura templada o fria.

En la parte de la costa llueve mucho desde marzo hasta junio, i bastante desde setiembre hasta diciembre. En julio i agosto llueve poco, i lo mismo en enero i febrero. En el territorio de Iscuandé llueve todavía mas por

no tener época fija la estacion lluviosa, i haber solo unas temporadas de verano en enero i febrero. En los meses de abril i mayo hai crecientes en los rios, pero las mas fuertes son en noviembre, época en que llueve mucho en las cordilleras. Se puede calcular que en está parte del Estado caen de 2 a 3 metros cúbicos de agua al año, cinco veces mas de la cantidad que cae en Europa, por la razon de que esta zona costanera se encuentra en la rejion de las calmas.

En la alta cordillera empiezan las lluvias en marzo, siguiendo con mas fuerza en abril i mayo. En ese mismo tiempo llueve en el valle que riega el Cauca, i con mas abundancia en el del Patía. A mediados de setiembre empiezan otra vez las lluvias, siguiendo despues en bastante cantidad todo octubre, noviembre i parte de diciembre. Los meses en que se esperimentan mas esplosiones eléctricas, mui ruidosas i frecuentes, son febrero, marzo i octubre, dos horas despues de la culminacion del sol. La nube tempestuosa lleva siempre un curso acelerado al O, se deshace en copiosos torrentes de agua, acompañados algunas veces de granizo, i desaparece al cabo de un cuarto de hora, o a lo sumo de una hora; entónces el cielo se serena i el sol se deja ver.

En junio, julio i agosto hai fuertes tormentas en los páramos, producidas por vientos destemplados i tempestuosos, sin duda por la fuerza del calor que adquieren en el verano en los valles que están al pié, cuyos aires rarefactos producen el rompimiento del equilibrio en el estado de la atmósfera. Como la Cordillera Central tiene al E. i al O. los valles calurosos del Magdalena i el Cauca, en la cima de la montaña debe haber choques tremendos entre las columnas de aire que buscan el equilibrio; siendo éstos mucho mas peligrosos donde hai gargantas que atravesar como en Guanácas i las Moras, en las que los vientos producen el mismo efecto que la corriente de un rio cuyo cauce se estrecha, o que encontrándose entorpecido por rocas adquiere una velocidad mayor que la que tenia. De la misma manera los vientos adquieren en estos parajes una impetuosidad terrible, que hace perecer a los animales o séres espuestos a semejantes torbellinos fríjidos i acompañados de nieve i de granizo.

Rejion del Cauca—Todo el valle es de un clima cálido i sano; pero en la época de la salida de las aguas

suele haber calenturas, las cuales atacan con mas frecuencia a las personas que viven bajo la influencia deletérea de los cenagales, o que comen en demasía de los pescados que quedan como enervados en el fondo corrompido de las ciénagas i lagunas.

La parte que corresponde a Ansermaviejo i Supía presenta temperamentos templados i sanos, mas las orillas del Cauca, llenas de montes de cañaverales i de guaduas, no gozan sino de un clima caliente i enfermizo, cuya circunstancia las mantiene deshabitadas. Las cordilleras altas están enteramente desiertas, apesar de tener climas frescos i frios, todos mui saludables.

Llueve en el valle en marzo, abril i mayo, setiembre, octubre i noviembre; los otros meses son de verano. En las altas cordilleras desiertas las lloviznas i páramos son frecuentes en todo el año, i en el verano caen granizadas i nieve en las cimas.

Rejion de Barbacoas—El clima de esta rejion es bastante uniforme. Las playas del mar que reciben los vientos del O, como no están espuestas a los efluvios de los manglares, aunque cálidas i húmedas, no son malsanas.

Los terrenos situados en medio de los caños i manglares, i que son estremadamente cálidos i húmedos, son en alto grado enfermizos.

Los pueblos o caseríos que están en las orillas de los rios, recibiendo con los vientos las emanaciones mefíticas de los anegadizales i de los manglares, con un fuerte calor i con no menor humedad (la que no baja de 90° del máximo de la escala del higrómetro de Saussare) tienen un clima deletéreo. De tal defecto adolecen casi todas las poblaciones de esta parte del Estado, escepto la ciudad de Barbacoas, a la cual no alcanzan las emanaciones de los manglares, i en donde las constantes crecientes se llevan consigo o modifican las aguas estancadas. Mas, si tuviese lugar un largo verano en que llegasen a secarse esas aguas, podria acontecer que los pequeños cerros que le sirven ahora de abrigo contra los vientos, no detuvieran los vapores de estos pantanos, lo que daria lugar indefectiblemente a una epidemia en Barbacoas.

Acia las cabeceras de los rios i en donde estos son ya navegables, nobstante la humedad i el calor, no es malo el clima. Cuando la serranía pasa ya de 900 a 1,000 metros, es sana, aunque en ella llueve mucho, como puede

observarse en el camino que de Barbacoas parte acia Túquer es. *

Las lluvias son casi perennes en estos parajes.

Rejion de Buenaventura—Los antiguos cantones de Cali i Roldanillo, situados en el hermoso valle del Cauca, gozan de una temperatura cálida i sana, escepto al principio i al fin de las lluvias, en cuya época suelen reinar las fiebres intermitentes donde hai ciénagas i anegadizales.

En la cordillera el clima es fresco i sano.

No sucede lo mismo en el antiguo canton de Raposo, porque sus grandes selvas i los estensos manglares de la costa hacen el clima demasiado húmedo, i como por otra parte es mui cálido, reinan por lo jeneral las fiebres i la disenteria. Sinembargo, la raza africana i la parda gozan allí de salud, escepto las llagas i el reumatismo, enfermedades que suelen acometerles.

En lo interior de las selvas, i cuando éstas se hallan ya a una elevacion de 1,000 metros sobre el mar, el temperamento debe ser fresco i sano; mas en el dia no están habitadas sino las orillas de los rios, en partes bajas i malsanas.

En la parte del valle del Cauca que correspondia a esta antigua provincia, llueve en marzo, abril i mayo; los meses de junio, julio i agosto son de verano, pero vuelve a llover en setiembre, octubre i noviembre. Los de diciembre, enero i febrero son tambien de verano. Estas estaciones son igualmente las de muchos otros puntos de la Union.

Acia la parte del Raposo que está en la vertiente del Pacífico, las estaciones son distintas, puesto que en los meses de marzo, abril, mayo i junio llueve mucho; en julio i agosto poco; en setiembre, octubre, noviembre i diciembre bastante; i poco otra vez en enero i febrero.

Se puede calcular que caen acia esta parte de la costa cerca de 3 metros cúbicos de agua al año; miéntras que acia la parte del valle caerá como la mitad ménos.

Rejion del Chocó—Las partes que componian los an-

* Refiere Codazzi que por este camino transitan, por término medio, 70 indios cargueros, conduciendo desde las altas planicies de Túquerres i Pasto toda clase de provisiones; i asegura que, nobstante los frecuentes aguaceros, los lodazales i el ser aquellos de tierras frias, no contraen allí ninguna enfermedad.

tíguos cantones Atrato i san Juan tienen climas análogos. La porcion inferior de los dos grandes valles que recorren estos rios, i tambien la del valle estrecho por donde va el rio Baudó, son en estremo húmedas i calientes; así como los valles laterales de los rios que desaguan en ellos son igualmente húmedos i cálidos en todo lo que es bajo, i por tanto malsano. Se ha observado sinembargo que las fiebres intermitentes no son peligrosas en estos parajes, pues se curan pronto con purgas i quinina; aunque tambien es cierto que vuelven a acometer al que se queda viviendo en ellos.

Dichas fiebres no atacan mucho a los negros ni a los indios; lo mismo puede decirse respecto de los zambos i mulatos cuando están ya aclimatados; en cambio padecen de reumatismos i de llagas, a veces crónicas a causa de los malos humores que adquieren en su vida disoluta.

Las orillas del mar del Sur, las playas i partes no espuestas a los miasmas de los anegadizos i ventiladas por los vientos del océano, son sanas, apesar de las muchas lluvias i del intenso calor. No sucede lo mismo en las costas del golfo de Urabá, porque allí se goza de salud cuando reinan los vientos del N, del N–E. i del N–O; mas en la estacion del invierno, en que soplan los vientos del S, los miasmas del bajo Atrato traidos por ellos hacen malsano el clima para los habitantes de raza blanca.

Aquí tambien, como en todo el inmenso litoral del Estado, desde los 1,000 metros para arriba cambia totalmente el clima en las cordilleras, pues es templado i sano, apesar de las lluvias. Mucho mas arriba hai mas salud en las jentes, i el frio no se hace sentir demasiado a causa de la espesura de las selvas.

En la parte baja del Atrato, donde reinan los vientos alisios del Atlántico, hai seis meses de verano i seis meses de invierno; o, hablando mejor, hai dos estaciones, la seca i la lluviosa. Esta tiene lugar cuando el sol está en el trópico de Cáncer, época en que los vientos jenerales pasan entre el S. i el E, i es tiempo de fuertes lluvias i de truenos.

La estacion seca o el verano tiene lugar cuando el sol se halla en el trópico de Capricornio, i entónces se entablan las brisas, que son los vientos del N–E, que a veces pasan al N, i tambien al N–O. Empero, aunque esta se llama la estacion *seca* no por esto faltan sus aguaceros, pero jamas con la continuidad de la estacion lluviosa.

En los meses de abril, mayo, junio, julio, agosto i setiembre llueve pues mucho; en octubre, noviembre i diciembre poco; i en enero, febrero i marzo nada, o casi nada.

No sucede lo mismo en el resto del pais desde que se pasan los 6° de latitud N. hasta los 4° que alcanza esta rejion, pues en enero i febrero cae poca agua; en marzo i abril mediana cantidad; en mayo, junio, julio i agosto algo ménos; en setiembre vuelve a aumentar; i en octubre, noviembre i diciembre es ya mucha la cantidad que cae.

Las lluvias empero hacen navegables muchas quebradas i rios, que de otro modo no lo serian.

Cuando una poblacion mas numerosa que la que hoi hai aquí, haya desmontado las inmensas selvas de estas comarcas, las lluvias no serán tan frecuentes ni copiosas, i se modificará mui mucho el clima; mas para eso será preciso que pase cerca de un siglo, pues entónces habrá ya en el Chocó sobre 300,000 habitantes, salvo que mas ántes la inmigracion, atraida por el oro de esta nueva California, venga a situarse en sus partes altas, i a rejenerarlo con su presencia.

No será fuera de lugar terminar esta parte con la descripcion que hace Cáldas del invierno del Chocó.

"Llueve la mayor parte del año. Ejércitos inmensos de nubes se lanzan en la atmósfera, del seno del océano Pacífico. El viento O, que reina constantemente en estos mares, las arroja dentro del continente; los Andes las detienen en la mitad de su carrera. Aquí se acumulan i dan a esas montañas un aspecto sombrío i amenazador; el cielo desaparece; por todas partes no se ven sino nubes pesadas i negras, que amenazan a todo viviente. Una calma sufocante sobreviene; este es el momento terrible; ráfagas de viento dislocadas arrancan árboles enormes; esplosiones eléctricas, truenos espantosos; los rios salen de su lecho; el mar se enfurece; olas inmensas vienen a estrellarse sobre las costas; el cielo se confunde con la tierra i todo parece que anuncia la ruina del universo. En medio de este conflicto el viajero palidece, miéntras que el habitante del Chocó duerme tranquilo en el seno de su familia. Una larga esperiencia le ha enseñado que los resultados de estas convulsiones de la naturaleza son pocas veces funestos; que todo se reduce a luz, agua i ruido, i que dentro de pocas horas se restablece el equilibrio i la serenidad."

XIII.

Minerales.

Oro—Se encuentra este metal en los puntos siguientes.

En Almaguer, las Lajas, Cali, Cerrogordo i la Herradura, pero no se esplota. Hai tambien oro corrido en el valle de Patía, en el rio Iscuandé i todos sus tributarios, i en los de Guapi, Napí, Guagüí, Timbiquí, Saija, Nica, Micai, santa María, Dominguillo, Vetica, la Teta, san Ignacio, san Joaquin, Buenosaires i Alegría. Estas minas se trabajan actualmente, así como las Botas, cerca de la Tetilla, pero no sucede lo mismo con el terreno aurífero del Tambo i otros. Hai tambien oro en Bolívar (Trapiche) al respaldo de Cerrogordo, i de veta i corrido en las aguas del Sambingo.

Tambien se encuentra de este metal, en vetas i lavaderos, en Marmato i vega de Supía, i en minas en el cerro de Mapurá, cerca de la aldea de María, en el rio Otun, san Pedro (cerca de Buga) en las Canoas i en Cerrorico. Oro corrido hai asimismo cerca de Tuluá en las quebradas Rivera, Horcada i Venezuela, junto con otras auríferas que caen al rio Morales. Tanto estas minas como otras muchas no se esplotan en el Estado por falta de brazos en unas partes, i por indolencia en otras.

Hai tambien oro en el rio Mira i en el Ñulpe, particularmente en Trinidad, i en mucha abundancia en el Telembí i en las minas nombradas Cuiamusde, Teraima, Gavilanes, Alelí, Cucaracha, san Lorenzo, Teranguará, Chalcal, Cargason, Paguí, Pambana, san Miguel, Nambí, Gualí, Vimuntí, Buaré, Pimbí, Yararquí, Loma, Soledad, santa Rosalía, Miravé, san Juan de Dios, Telsemaní, santa Marta, san Pedro, Guapimpí, Esperanza, Votachapira, santa Ana, Quinche, san Francisco, Yamundí, Isiguambí i Yaguapí. Todas estas minas (de la antigua provincia de Barbacoas) producian hasta ántes de la libertad de los esclavos mas de un millon de pesos al año; hoi solo alcanzarán a la cuarta parte de esa cantidad.

En Yumbo hai oro corrido i de veta, i de la misma clase en el Rosario o Jamundí, en Vijes i Yotoco; en Riofrio o Guasanó se trabajó en otro tiempo una mina de oro. Los terrenos de Pescador i Roldanillo son auríferos, pero no se benefician.

Se encuentran tambien minas de oro corrido en Anchicayá, Llanobajo, Raposo, Cacolí, Dagua, santa Jertrudis, Delfina i Sombrerillos. En solo Llanobajo se recojen como 10 kilógramos de oro anualmente; pero en los demas puntos no se trabajan las minas, porque el trabajo de bogas da a los negros $ 2 diarios, fuera de que la pesca puede dejarles hasta $ 10,000 anuales, i el jornal en el valle llega cuando mas a 30 centavos.

Casi todos los rios i quebradas procedentes de la Cordillera Occidental o de sus ramificaciones acia la hoya del Atrato, arrastran en sus arenas pepitas i partículas de oro, mas o ménos grandes, mas o ménos finas, pero sin bajar nunca de 22 quilates. Ademas, en las colinas se encuentra el oro (i tambien la platina) diseminado en las capas de arena i guijarros, que a veces están a mas de 20 metros arriba de la base, siendo así que en otros tiempos los rios corrian sobre un suelo mas elevado.

Los puntos de esta hoya que hasta ahora han dado i dan mas oro, son las quebradas Raspadura, Ánimas, rio Cértegui, rio Quito i Atrato. El Capá en todas sus vertientes es tambien mui aurífero, lo mismo que el Andágueda, cuyos afluentes contienen, cual mas, cual ménos, arenas de oro.

Hai tambien del mismo metal i bastante en Troje, cerca de Quibdó, lo mismo que en las quebradas Purré i Capurita, que caen al Cabí, igualmente aurífero. Lo hai asimismo en las quebradas Nemotá i Honda, que caen al Neguá, tambien aurífero como los rios Cumitá, Necodá, Ichó i Tutumendo, en donde, de tiempos mui antiguos, se esplotan las minas de ese nombre.

El rio Bebaramá trae en sus arenas pedazos grandes de oro, trabajándose éstos en los puntos cerro san Antonio, Toro i Platina, entre otros. El rio Tachiguandó tiene muchos minerales, esplotados desde tiempos antiguos; lo mismo sucede con los rios Bebará i los terrenos vecinos a santo Domingo i santa Bárbara. En el rio Murrí, sus afluentes e inmediaciones hai ricos minerales, no siendo inferiores a éstos los de los rios Corredó i Jiguaimandó en Murindó. En fin, las ricas minas de Tambural i Uradá indican que toda esta serranía es de un terreno eminentemente aurífero. En tal virtud i no habiéndose esplotado mas que uno u otro punto en los cauces de los rios i quebradas (lo que es casi nada) bien puede decirse que el oro en esta parte del Chocó permanece virjen i

en montones, por la inmensa estension de terrenos desiertos i desconocidos que lo poseen.

Si los negros tuviesen un poco de más interes, el oro recojido en la hoya del Atrato no bajaria de dos millones de pesos al año, junto con unos $ 20,000 en platina, que casi siempre se halla mezclada con el oro corrido; mas ya se ha dicho lo que hai sobre este particular.

Por lo que hace a la hoya del san Juan sucede lo mismo, pues la mayor parte de los rios que bajan de los Andes i de muchos de sus ramales acia aquel rio, arrastran entre sus arenas i guijarros bastante cantidad de partículas de oro fino, de diversa magnitud, i algunos tambien mezclados con platina. Mas no solo se encuentra tan precioso metal en los cauces de los rios i quebradas, sino que tambien se estiende en grandes fajas por los cerritos i planos elevados, por sobre los cuales, en tiempos remotos, corrian las aguas de aquel pais acia el Pacífico, ántes del levantamiento de la serranía de Baudó.

Los terrenos de la parte alta del Chocó son de formacion sienítica i de grustein porfidítico, teniendo mas abajo esquistos arcillosos que se convierten en grawake esquistoso, por lo que en ellos se encuentran tambien muchas minas de oro i platina, que no son otra cosa que aluviones de pórfido sobre el esquisto.

Los principales puntos de esplotacion son la quebrada Nóvita, el rio Negro, el rio Cajon, la sabaneta cerca de Sipí, el rio san Agustin, Muguindó, Aguaclara, Guaicama, san José, rio Garrápata i Buenosaires, al N. de Nóvita; Condoto, Tagnato, Soledad, Viveral, santa Bárbara, santa Rita e Iró, cuya serranía es abundante en metales. En Tadó i Tadecito se saca bastante oro, como en Pareto, Carmelo i la quebrada san Pablo.

El producto de estas minas puede alcanzar al año solo a un millon de pesos, por falta de interes en su laboreo.*

Plata—En Quilichao i Caloto hai minas de plata, que no se esplotan; las hai tambien en Cerrotico, i se supone que las hai en Andágueda i Bebará, aunque no se trabaja allí sinó el oro corrido.

Platina—Se encuentra algo de este metal en Guapí i en los lavaderos de oro de los antiguos cantones de Barbacoas, Iscuandé i Micai, aunque no en cantidades nota-

* Segun el jefe de la Comision corográfica, Codazzi, el oro del Chocó es de la misma calidad que el de Antioquia, el análisis de cuyo mineral se publica en la jeografía de aquel Estado.

bles. En las hoyas del Atrato i san Juan hai tambien platina mezclada con el oro, principalmente en Lloró i las quebradas Yato i Chacarandá, donde es abundante. Sinembargo, el producto anual de este precioso artículo no alcanza actualmente a $ 30,000.

COBRE—Lo hai en el rio las Tablas, en san Lorenzo (valle de Supía) en Yumbo, en Yotoco, Cali, Pichinché i en Andágueda.

HIERRO—Se encuentra este útil mineral, de calidad escelente, cerca de Cali. Examinado dió un resultado de 50 por 100, pero no se esplota. Tambien lo hai con abundancia en Yumbo, i arcilloso en Vijes i Yotoco.

SAL—Se encuentran *salados* en las playas de san Jorje, en el rio Sánchez, en Mazamorras i Capellanía, que junto con el de Casaña producirán anualmente mas de 60,000 kilógramos. En Mercaderes se esplota la sal del rio Mayo, que dará 10,000. Hai tambien salados en Puracé i Calibío, que se trabajan, i en Sumbico, al N. de Jambaló. Los de Asnenga contienen bastante cantidad de yodo. En Caloto hai tambien dos fuentes de agua salada.

En jeneral todas estas aguas salen de la roca porfidítica, o bien de ciertos sedimentos arenáceos que parecen mas bien formaciones locales, de donde surjen las aguas, cuyo oríjen está en la roca porfidítica que les sirve de base.

Hai salinas en san Miguel, cerca de la Paila, en la hacienda de Galindo, en Mapurá i Ciruelo a orillas del Cauca. En Quinchía hai un pozo salado que se beneficia como los de Supía en Muela, Ipa i Peñol; i en Cuguruma (masa de pórfido) hai una sal que se beneficia como cantera de cal, pues forman las aguas allí un depósito calizo bastante considerable. En Consota hai un pozo salado; i ademas una mina de sal jema, que se dice recientemente descubierta, cerca de la aldea de María.

Existen tambien salinas en Necodá, rio que cae al Negua, en Pavarandó, límite del Estado de Antioquia por Murindó, i en Pasto una mui yodífera; pero no se trabajan.

Hai ademas en el Estado los siguientes minerales.

Yeso en Cascajal, las Tablas, Supía i cerca de Tuluá.

Amatistas i *granates* entre el Salto del Mayo i san Pablo, i de los últimos en Andágueda.

Entre el Rosal i rio Jayo escelentes *pizarras*.

Piedra caliza en varios puntos, como en Anserma vie-

jo, Yumbo (abundantísima) Vijes i Yotoco, donde se trabaja, i superior en la isla de Gorgona.

Bancos de ostras donde se encuentran *perlas*, entre esta isla i la costa, pero no se esplotan.

Esmeraldas cerca de Cali, pero no se benefician.

Carbon de piedra allí mismo, pero no se trabaja.

Mármol en Yumbo, Jamundí o el Rosario.

Ocre arcilloso allí mismo, i en Vijes i Yotoco.

Piedra jaspe en Jamundí.

En Andágueda hai minas de *azabache*, *estaño*, *plomo*, *alumbre cristalizado* i *lapizlásuli*; tambien hai alumbre en el volcan de Pasto.

Piedra pómez en Chillanquer i Panamá; i ésta i *neme* en el cerro del Aguila.

AGUAS—En la hacienda de Pandiaco, a 2,571 metros, hai *aguas termales* de 36° centígrados, las cuales han formado una concrecion caliza bastante considerable para beneficiarse, como en efecto se hace.

En Cañaveralejo, cerca de Cali, hai varias vertientes de *agua ferrujinosa*, i abunda el agua en *carbonato de hierro* i *óxido de hierro*, en términos de ser tónica i producir todos los efectos de las aguas preparadas con hierro.

En la isla de Cascajal, en donde está la poblacion de Buenaventura, se encuentra la pequeña vertiente llamada san José, que suministra bebida a los habitantes; i la cantidad de magnesia i otras sustancias que contiene, la hacen mui tónica i en estremo útil.

En Tajumbina hai *aguas termales sulfurosas*, de las cuales hacen uso para las enfermedades cutáneas. Las aguas calientes de Coconuco son mui abundantes i contienen ácido carbónico e hidrosulfúrico. Del análisis hecho por Bausigualt resultó:

Sulfato de sosa	0,00390
Cloruro de sodio...........	0,00275
Bicarbonato de sosa........	0,00069
Carbonato de cal..........	0,00010
Sílice....................	0,00005

El agua tibia del volcan de Puracé de gas ácido hidrosulfúrico i carbónico.

La solfatara del mismo volcan volatiliza constantmente el azufre, el cual se encuentra cristalizado allí en grandes cantidades.

Las aguas de la quebrada Vinagre en el cerro de Ta-

jumbina son tan ácidas como las del rio Vinagre de Puracé, cuyo análisis, hecho por el mismo Baussingaul, dió:

Acido sulfúrico............	0,00110
Acido hidroclórico.........	0,00090
Alumina..................	0,00040
Cal......................	0,00013
Sosa.....................	0,00012
Sílise...................	0,00023

E indicios de óxido de hierro i magnesia.

XIV.

Vejetales.

(TINTES, MADERAS I PLANTAS PRECIOSAS).

En la antigua provincia de Túquerres hai aguacatillo, amarillo, barraquillo, palobrasil, campeche, granadillo, palo de leon, sande, caucho, copal, incienso, higueron, madroño, chontaduro, e infinidad de plantas medicinales.

En la antigua provincia de Pasto hai lo mismo que en la anterior, i ademas encino, tablero, motilon, cenizo, huesecillo, dominico i helecho, que sirve para enmaderajes, tablazon i bastones.

En la antigua provincia de Popayan para construccion usan en la costa las maderas llamadas canalete, cedro, boquía, guabe, jigua amarillo i negro, granadillo, clavellino, chachá, laurel, piñnelo i mangle.

Para lustre se sirven del quende, brasil, mare, maría i guayacan; i para embarcaciones del chaquiro, chachajo, anime, paloblanco, jenené, ceibo, palobobo, ají, caracolí, querré i balso, que ponen al costado de las embarcaciones para que no se vuelquen en la mar.

Para tintes se sirven del brasil, aguacate colorado, guayacan negro, que se petrifica en el agua i en la tierra, i amarillo, brasilete i jigua. Estraen bálsamos i resinas como el de maría, la brea de abejas, candro, aceite de corozo, sande, anime, caraña, cedron, higueron, aceite milpesos, que da tambien leche, i otros.

Las maderas de lustre en el interior son las siguien-

tes: cedro, hembra i macho; nogal, granadillo, flor amarillo, cañafístola, guáimaro, tachuelo, palo de leon, chilco i huesillo; i para construccion el chagualo, guayacan, canelo, aguacatillo, cuernovenado, guayabillo, caimito silvestre, arrayan-cipres, dividive, chilco, encino, tablero, amarillo de peña, helecho i guadua, que tienen muchos usos. Para tinte usan el palo justarazon, que da amarillo; el guáimaro i la vaina del aroma, que dan un hermoso tinte negro, la raicilla, que da rosado; el añil silvestre i la batatilla, de que sacan un amarillo tan hermoso como el que da el tachuelo. Para curtiembre se sirven del chimango, ensenillo, jigua-laurel, payandé, cedro real i laurel.

Como plantas medicinales, ninguna puede competir con las quinas que llaman *cascarilla*. En esta rejion se encuentra la verdadera *chinchona lancifolia oficinalis*, así como la *ovalifolia*, *cordifolia*, *oblongifolia*, *longifolia*, *caduciflora* i *grandifloria*, de las cuales se hacia una estraccion anual tan considerable, que dió por algun tiempo grande animacion al comercio. Las que resisten mas el frio son la chinchona, lancifolia i ovalifolia. La oblongifolia i longifolia son las que descienden hasta un nivel mas bajo.

La vainilla de escelente calidad se da en abundancia, pero no se cultiva.

Hacen mucho uso de las plantas medicinales llamadas zábila, manzanilla, mejorana, hojasanta, agraz, hojahedionda, sauco, escobilla, borraja, achicoria, verbena, llanten, verdolaga, limoncillo, ajenjibre, coca, malva, malvabisco, estoraque, paraguai i bejuco de agua. Tienen además el canime, goma de ciruelo, sande, copal, que sirve como incienso; copei, lacre, tacamaca, ciruelobobo, hobo i muchas clases de caucho, de que se hace comercio. Hai malambo, zarzaparrilla, bidoquerá, moroño, calaguala, cobalonga, rosa de montaña, ruda, poleo, sueldaconsuelda, venturosa, bejuco petacon, cuyo zumo sirve para las fiebres; i el guaco pequeño, que se encuentra en las peñas, i sirve para la hidrofobia i muchas otras enfermedades

Palmas hai las siguientes.

Barrigona i zancona, de que se hacen tablas abriéndola; becuí para tirantes como la murra; cabeza de negro, que da un fruto agradable, i cuyas hojas sirven para techar las casas, lo mismo que las de meguengue i quitasol. La llamada cabeza de negro es distinta de la que da el

marfil vejetal. La milpesos, cuyo cogollo se come i cuyo fruto da una manteca medicinal, sirviendo ademas para alumbrado; las de chontaduro i caparro dan escelentes frutos; la primera se cultiva en muchas partes. La de antá o marfil vejetal i las de chapin se usan para construir casas. Hai dos clases de palmas de corozo: la de taparro, que sirve para comer, i la de nolí, cuyo cogollo raspado sirve para las heridas; i en fin, la de coco i muchas otras que están en las llanuras desiertas del Pacífico.

Entre los árboles frutales hai los siguientes.

Chirimoyo, cuyo fruto es de la mejor calidad; naranjo, agrio i dulce; caimito, madroño, ciruelo, mango, mamei, zapote, pomarosa, aguacate, guamo (de dos clases) anon, granado, cidro, limon (agrio i dulce) mate o totumo, burilico, higueron, jigua, que aprovechan para la cría de ganados; toronjo, papayo, granadillo (de tres clases, siendo la mejor la llamada de los Quijos); membrillo, higillo, papayuelo, durazno, higo, pepino, piñuelo, sandía, melon, zapallo, uva de parra i de montaña, manzano, badeo, brevo, con una infinidad mas silvestres de escelente fruto.

En la antigua provincia de Barbacoas hai.

Para tintes, de los mismos que en la anterior, más el guayacan colorado i el sangre de drago.

Para construccion, de los mismos i chocho.

Para tablazones, piñuelo, chachajo, poliate, lainde, cedro, roble, caimitillo, chimbusa, cusco, malde, cualpante, palcalte i milpesos.

Para embarcaciones usan de las mismas de la anterior, mas tetené, guaripo, tangari, mascaré, paliate i guacamayo.

Entre gomas i resinas, ademas de las anteriores, hai cera de abejas, caucho, manteca de corozo, glúten de mangle, ciruelo que da goma, madroño que da leche, copal, incienso, gualte, lirio i puntalanza.

Entre las medicinales hai ademas las siguientes.

Vainilla, clavellina, zarcillejo, badea, ruibarbo, jalapa, doñajuana, zaragoza, lagartijo, guaco, yaruma, orégano, martingálviz, guásimo, costeña, bejuco de sal, bejuco precioso, yerba de sapo, escotilla, friegapalo, rosa amarilla, que es la contra del árbol de pedro-hernández, aplicándola en infusion o bañándose dos veces con su

zumo; bejuco, cuyo zumo sirve para las fiebres; golondrina, bejuco bueno para el mal de costado, dando a beber el zumo i aplicando el bagazo en la parte esterna solo por ocho horas, porque es mui cáustico; tembladera acuática, que sirve para las fiebres dando a beber el zumo; nacedera, purgante. El zumo de plátano harton tierno se aplica en este pais para disolver las postemas; i la hemorroida la curan con cocimiento de romero i venturosa.

Entre las palmas hai ademas de las anteriores, la amargo, que sirve para hacer escobas; la panjana, de que se construyen palancas; la tasí pequeña, cuyo cogollo es bueno para pósimas &.ª

En la antigua provincia del Cauca hai las siguientes maderas de lustre: cedros (macho i hembra) nogal, caobo, guáimaro, tachuelo &.ª

Para construccion usan chagualo, diomate, canelo, aguacatillo, cuerno-venado, guanavillo, caimito silvestre, arrayan, cipres, dinde i guadua.

Para tintes, guáimaro, que da negro; aromo, idem; añil silvestre, batatilla, que da un amarillo hermoso; brasil i teñidor, que da morado.

Para curtiembres chimango, ensenillo i jigua-laurel.

Hai ademas miel de abejas, vainilla, goma de ciruelo, canime, incienso, sande i hobo. Tambien se encuentra brea.

Las principales plantas medicinales son: quina, piñon, guásimo, guaco, polipodio, zábila, mejorana, zarzaparrilla, hojasanta, agraz, hojahedionda, sauco, escobilla, achicoria, verbena, llanten, verdolaga, limoncillo, ajenjibre, coca, malva, malvabisco &.ª

Entre las palmas se notan: coco, chontaduro, cuesco, zancona, mararai, corozo, chascarai, palmiche, iraca, cabeza de negro &.ª De éstas, unas cultivadas i otras silvestres.

En la clase de frutos hai los mismos que en la antigua provincia de Popayan, i ademas guayabas, nísperos, limas, piñas, pepinos &.ª

En la antigua provincia de Buenaventura usan para tintes, azafran, añil, batatilla, campeche, uvillo, jagua i arrayan. En la parte de la costa del Pacífico tienen el

brasil, el aguacate, que da colorado; la jigua i guayacan negro, que dan tambien colorado, i el guayacan colorado, que da negro.

Las maderas de que se sirven para muebles son el canqueté, mare, guacano, naranjuelo, ébano, ciruelito, granadillo, tambor i cedro hembra; miéntras que en la costa de esta parte del Estado usan con el mismo objeto el quende, brasil, mare, maría i los guayacanes negro, amarillo i colorado, de los cuales se petrifica el último bajo la influencia del agua.

Las maderas de construccion mas usadas son el cedro, jigua (de varias clases) guanabanillo, mamei, chagualo, guayacan, cipres, caimito, arrayan, toche, palo de olor, guadua, bambú i caña agria o brava.

En la costa correspondiente a esta rejion usan para construccion las mismas maderas que sirven para muebles, i ademas las tres clases de jigua (negro, laurel i amarillo) para tablazones, así como los piñuelos i mangles. Para construir embarcaciones el chaquiro, chachao, anime, palo blanco, jenené, ceibo, palobobo, ají, caracolí, querré, i para balsas el balso.

Poseen tambien las palmas chontaduro, naidí, barrigona, quitasol, murrapo, bemé, güeregüere, palma real, milpesos, pinguasí, chascarrá, corozo, amarga, táparo, nolí, antá (cabeza de negro) chapin, pangana, tasí i la de coco.

Sacan de la costa del mar i bosques adyacentes, gomas i resinas del caucho, anime, copal, caraña, aceite maría, sande, liria i cabeza de negro. Hai ademas brea, cera de abejas, aceite corozo, glúten de mangle, cedron, higueron, aceite milpesos, cuya palma da tambien leche i sirve para construccion; i por último la ciruela, que da goma, i el madroño, que da leche.

En cuanto a plantas medicinales hai en el valle, el querome, el *datura stramonium*, que llaman chamico; la vainilla, abundantísima; zarzaparrilla, valeriana (*oficinalis*) higuerillo (*raseria comunis*) chulco (*oxalis acetosele*) pilipongo (*piper longun*) almizclillo (*hibisens abelmoschus*) vija achiote (*biza on llana*) i varias otras; al paso que en los montes acia el Pacífico se encuentran lombricera, cascarilla de todas clases con el nombre de jaboncillo; caraña, leche de higueron, ruibarbo, jalapa, calaguala, cobalonga, ruda, golondrina, doñajuana, zaragoza, guaco, lagartijo, guarumo, albahaca, poleo, oréga-

no, hinojo, lengua de tigre, martingálviz, puntalanza, goma laca, sangre de drago, guásimo, potra, costeña, bejuco de sal i bejuco perciva.

Son innumerables las plantas que se encuentran en las selvas vírjenes del Chocó, tanto en la serranía como en las partes bajas. Procuraremos indicar algunas.

Para tinte hai.

Brasilete, aguacate, jigua, que da colorado; guayacanes negro, colorado i amarillo: el primero de éstos se petrifica en la tierra, el segundo da un color negro, i el tercero uno amarillo; sangre de drago. Hai ademas un árbol cuya corteza puesta en agua da una tinta buena para escribir; jigua negro &.ª

Las maderas de lustre, de construccion i propias para embarcaciones son las siguientes.

El mismo guayacan, que es incorruptible en el agua i en la tierra, como tambien el truntado, el cirotote i el guitamo; el canalete, el incibe, que es mui oloroso, sirviendo tambien para barquillas grandes i pequeñas; bochai, suave, oloroso, quidibe, jigua negro, tadabe, excelente para el mismo uso i el de la carpintería. Para lo mismo se utilizan el clavellino, algarrobo, aguacate i cedro, que adquieren tambien lustre como el corazon de oquendo, de madera negra; el guaguarito, pedena, jenené, chaquiro, ají, cargadero negro, bigarro, tagno, guamoquerré, flor de rosa, almizclillo, costillo, mestizo, azulito, hormigo, aceitillo, salero, zorosja, cantó, rayado, noánamo, totampá, granadillo, memecucui, encumbrado, maripemá, chibugá, caracolí, hueso coiva, i aguacatillo.

Deben notarse los árboles del pan, mango, caimito, naranjo, guamo, zapote, aguacate, churimo, cacao silvestre, ciruela, algarrobo, almitarajo, obo, borojí, especie de tamarindo; cañafístola, tamarindo, de frutas escelentes, como el pomarosa, chirimoyo, guariatano, diferentes taparros, mates i totumos de que los negros i los indios sacan todos los utensilios para su cocina i su mesa. Últimamente el chanó, cuya fruta se asemeja hasta en el sabor a la aceituna. Tambien el castaño, cuya madera sirve para construcciones, i cuya fruta, que se da dos veces al año, se parece en la forma i en el gusto a la del castaño de Europa.

Resinas hai.

Incienso, copal, anime, tierra de murindó, que es negra i desleida en vinagre sirve su untura para destruír el carate, i tambien hace el efecto de un cáustico; la da el palo llamado de tierra. Aceite maría, que sirve para curar úlceras i ampollas; copaiba, caraña, caucho, que se estrae lacerando la corteza; lirio (árbol cuyo fruto se da en racimos) se usa para pegar i para trampas de animales; cocida la fruta i luego molida, sale del bagazo un glúten mui pegajoso. Sande, cuya leche glutinosa sirve para las inflamaciones del vaso. Higueron, que tiene una leche que administrada en pequeña dósis acaba con las lombrices; pero no se debe dar mas de cuatro gotas, por que dando mas ocasiona la muerte. Veneno de palo, de que hacen uso los indios como tambien del veneno de bejuco, segun se esplica en el capítulo que trata de los indios. Ciruela, que da una goma como la arábiga, i tiene los mismos usos; ademas se sirven de ella para la inflamacion de los intestinos. Puntalanza, da una leche pegajosa. La brea, negra i amarilla, ámbas producidas por diferentes especies de abejas, que la depositan en palos huecos. Es con esta brea que se hacen los hachones con que se alumbran los indios i los negros. Existe aquí tambien el bálsamo tolú. El mangle da un glúten de eficaz remedio para heridas i estacaduras. Del árbol de sande sacan una resina blanca, de la que hacen mechones para alumbrar. Del árbol lirio sacan una leche buena para pegar. Gomalaca, especie de resina negra i dura, que da un árbol parecido al guayacan.

Las plantas medicinales son.

Cedron, cuya fruta es un específico usado para la mordedura de culebra i para los dolores de muela, poniendo un poco de raspadura en algodon i aplicándolo a la muela. Sirve para la hidrofobia desleido en agua de boñiga (estiércol vacuno) mezclado con miel. El malambo, cuya corteza sirve para las intermitentes como la cascarilla. La bidojera, cuya corteza es mui aromática, los saínos se refriegan en ella (*bido* significa *saíno* i *quera*, *oloroso* en lengua india). El madroño agridulce tempera la cólera i la ictericia. El clavellino, propio para estancar el flujo de sangre en las mujeres, hirviendo la hoja en vino seco i tomándola como té. El zarcillejo, arbusto que sirve para quitar la hidropesía (encuéntrase en los páramos); tres de sus cogollos cocinados hacen efecto de purgante. La zarzaparrilla abunda mui mucho i es de escelente ca-

lidad. La badea es un bejuco que da una fruta bastante agradable i fresca, su hoja es caliente i se aplica para correjir o hacer soltar la sangre a una mujer desarreglada. (Lombricera; se tuesta, se pulveriza luego, i la cantidad que se pueda tomar con tres dedos se pone a cocer en agua; luego se bebe). Ruibarbo, jalapa, calaguala, cobalonga, ruda, golondrina, contra de culebras. Doñajuana de igual efecto, como tambien el zaragoza, lagartico i guaco; el árbol de la équis es tambien una contra escelente. Jamma, albahaca morada, poleo, orégano, juejo, lengua de tigre, cuya hoja se aplica como purgante. Martingálviz, arbusto que usan para purgas i para deshinchar al mordido de culebra (la dósis es un pozuelito hecho té). Guásimo, lo usan para estancar la sangre i tomarlo. La potra, diurética i tónica. Resucitadora o costeño, sirve contra las culebras tomándola en aguardiente o aplicando cataplasmas. Bejuco de sol aromático, para úlceras i dolores de cabeza, es antiespasmódico. Bejuco parairá, correctivo de la sangre. Guaco pequeño, se encuentra en las peñas, mui activo i amargo; con una copa se salvó un perro de la hidrofobia; éste se da en aguardiente en infusion. Bledo, cocido sirve como purgante; verdolaga, zábila, para cólico; culantro, culantrillo, toronjil, para resfriados; venturosa, para calenturas; sueldaconsuelda, sirve para atajar la sangre; se cocina i se clarifica con azúcar, i luego se toma un pocillo con suero a mañana i tarde, i la misma hoja como té en agua comun. Nacedor, hoja de un arbusto que cura el dolor de cabeza aplicando la hoja con sebo. Flor de muerto, amarillo, lo usan para dolor de muelas bañándose la cara i tomando buches del agua en que se cocina. Yerba de sapo, para reumatismo, machacada i puesta al sol. Escotilla, malva, sauco, la hoja de yuca blanca para reuma; se cocina i se pone al sereno para bañarse. Friegaplato, sirve para lavar las heridas.

Entre las palmas hai la barrigona, cuya corteza mui sólida, sirve para piso de las casas de horcones del pais; la quitasol, que tiene el mismo uso que la anterior, i ademas sirve para hacer con ella las paredes de las habitaciones; la beuri, para tirantas i estantillos de las mismas, así como tambien la murra; cabeza de negro, cuyas hojas sirven para techar las casas, su fruto se come, i su sávia sirve para beber, i es mui semejante a la del coco; manguengue, gniguerre, amargo i quitasol de que ha-

cen carbon; milpesos, cuyo cogollo i cuyo fruto se comen, i del último de los cuales estraen una manteca que sirve para freir i para alumbrar; chontaduro i caparro, de cuyos escelentes frutos se hace mucho consumo; antá o marfil vejetal, cuyo pericardio, que está cerca de tierra, tiene en las raíces una pulpa que comen todos los animales del monte dejando limpias las semillas, las cuales no son otra cosa que el marfil; chapin i zancona, las usan tambien para las casas i se comen ademas los frutos; la primera sirve igualmente para hacer los culones o trampas para cojer los peces en los rios.

Hai tambien dos clases de palma de corozo, de una de las cuales se come la fruta o se convierte en aceite hirviéndola; la amargo, de cuyas venas se hacen las únicas escobas que hai en el Chocó; yaparro, cuyo fruto se come i es mui aceitoso; nolí, cuyo cogollo raspado es como yesca, i sirve ademas para curar heridas; pangana, cuyas hojas tienen tal consistencia que suplen la palanca en el bajo Atrato; tasí, de pequeña altura, cuyo cogollo se suministra como pósima; coco &.ª

XV.

Animales.

Los domésticos son todos los peculiares de los diferentes climas que tiene el Estado, tales como ganado vacuno, lanar, cabruno i de cerda, mulas, caballos, aves domésticas &.ª El número de éstos segun la Comision corográfica era el siguiente en 1852:

Reses vacunas.............	347,000
Ovejas....................	65,000
Cabras....................	12,500
Cerdos....................	134,000
Caballos..................	102,000
Mulas.....................	22,000
Burros....................	2,000
Total de cabezas.....	684,500

Cálculo que nos parece equivocado, porque entónces el Cauca escederia a Panamá en solo unas cien mil i tantas cabezas, lo que no puede ser lójicamente.

Cuadrúpedos—Osos, dantas, leones, lobos, venados, tigres, conejos, armadillos, arditas, zorros, sacacui, micos, tigrillos, raposos, cachicambos i ratas acia el sur.

Estos mismos se hallan en las selvas del centro, con mas los siguientes: leopardo, tigre gallinero, perico lijero, monos (de muchas especies) entre ellas el *mongon*, que es grande, negro, de hermosa barba, buena cola i considerable coto, i que se come al araguato; saíno, tatabro, guagua o neque, guatin, erizo, cusumbi, nutria, chuchas, oso hormiguero &.ª

Acia la costa los cuadrúpedos mas notables son estos mismos, i ademas el oso caballuno, camero i meleno, raton de espina, animales todos que cazan con bodoquera los negros i los indios, para comérselos como cosa regalada; perro de monte, ardillas, cusacusa, ijicana, bichichí, ulamá i sancha.

Aves—Condor, buitre, pava, gallinazo, paloma, palocurillo, mirla, tórtola, gavilan, mirachur, perdiz, golondrina, quinde, chiguaco, carpintero, garza, papagayo, minja, mandiaguado, licuango, gorrion, chilgaro, garrapatero, guilili, lechuza, cusango, tomineja de muchas especies i brillantes colores; pato, gorrion, tucanes, paujil, águila, primavera, tangará (especie de buitre) alcatraz, cuervo, guacharaca, loro (de muchas especies) pericos, garzones, titiribí, pescador, traidor, tijeretos, flautero (cuyo canto se parece al sonido de este instrumento) mochilero, garrapatero, azulejo, alcon, aguilucho, guala, torcaza (de varias especies) gallina ciega, catarnica, martimpescador, guaraguo, iguazo, gallo de ciénaga, pellar, diostedé o paleton, cardenal, asomita, toche, jilguero, cucarachero, chamon, arrocero, vicofué, azucarero, tintin, charo, codorniz, guaco (que vence a la culebra) grulla, cojejé, chorlo, sorrococló, yátaro i chicamia, que vuela en manadas i persigue el maiz; codí, i una infinidad mas sin nombre, notables por su canto i plumaje.

Enumeraremos entre los volátiles al murciélago, de muchas clases, que al acercarse la noche revolotea en las casas, i ataca a la jente chupándole la sangre de los piés, manos i narices si están al descubierto.

Insectos i otros animales—Entre las arañas de diversas clases que hai en este Estado, es particular cierta especie que vive en familia, i que forma en las cercas de

los campos un alto enrejado de una estension considerable, cuya construccion es digna de observarse.

Hai ademas gusanos de monte, chinches, pito, petacon, pulgas, niguas, zancudos, jejenes, moscas de diversas clases, abejon, hormigas arrieras, cazadoras, congas, leonas &.ª grillos, cientopies, alacranes, tembladera o ponemera, grajo, rana, cucaracha, gusano de seda, camaleon, luciérnaga o candelilla, coaryo, yaiví, langosta, destructora de las plantas; mosca verde, criadora del nuche; tábano, garrapata, ladilla, avispa, moscardon, moscos de muchas clases, e infinidad mas de sabandijas de toda especie, que tanto en los bosque como en la orilla de los rios molestan a las jentes.

Peces—Se encuentran, ya en el mar, ya en los rios i ciénagas cazon, pez-sierra, quicharo, tabucho, sábalo, doncella, mojarra, biringo, sele, charre, denton, bocachico, bringora, bagre, manatí, barbudos, sardinas, mayo (pescado escelente i esclusivo del Dagua) i jetudo; hai tambien bavillas i caimanes en los rios, i en las costas escelentes ostiones.

Reptiles — Lagartos de muchas clases, camaleon, iguana. Entre las culebras se encuentran la équis, coral, cazadora, petacona, voladora, sobrecama, berrugosa, veinticuatro, yaruma, cascabel, tigre, arco, coclí, bigola, papagayo, rabo de chucha, cachetona &.ª todas mui venenosas.

XVI.

Particularidades.

El santuario de la *Laja*, visitado por un gran número de peregrinos; el *puente natural de Rumichaca*, i la cascada del *Escomulgado*, de que ya se ha hablado en otra parte.

El *Picacho*, especie de torre inclinada de los cerros de Mallama.

La *Laguna verde* en el volcan de Túquerres, circundada de altas murallas traquíticas.

La quiebra del *Peligro* en el volcan de Pasto, grieta en la roca de 300 a 400 metros de largo, llena de piedras i exhaladora de vapores volcánicos.

En la isla de Gorgona, de formacion terciaria, se encuentran hermosísimos caracoles.

Cerca del rio Blanco hai una fuente que petrifica las hojas i materias vejetales que caen en ella.

Las bellas cascadas del rio *Pasambío* o Vinagre, la de *Sotará*, *Anambío* i las muchas i variadas de Coconuco. En el páramo de las Papas hai tambien hermosas cascadas.

La laguna que da en el páramo aguas al Chinchiná i al Gualí por las raras plantas acuáticas estralladas que contiene en su seno, formando un gran número de pozos, i pudiendo dichas plantas soportar el peso de un hombre.

El depósito calizo que se forma diariamente en Supía de la agua salada que vierte de una masa de pórfido.

La quebrada de san *José* en la isla del Cascajal, notable por sus aguas tónicas.

La forma bizarra i peñascosa de los farallones de Cali, que con sus torres i agujas se presentan a lo léjos como las ruinas de una fortaleza de jigantes.

La laguna del *Trueno* constantemente combatida por tormentas eléctricas, a causa tal vez de alguna masa de metal que las atrae.

Las ruinas que se encuentran cerca de Pupiales, i que se cree son de algun antiguo palacio de los incas.

PARTE POLITICA I ECONOMICA.

I.

Historia.

El primer territorio que los españoles pisaron i conquistaron en este Estado, fué el habitado por la numerosa nacion de los quillasingas (nariz de la luna) que ocupaba una alta i esplanada planicie (despues provincia granadina de Túquerres) bautizada con el nombre de los *Pastos*, sin duda a causa de la abundancia que de éstos encontraron en ella los peninsulares.

Despues de haberse adueñado de Quito tuvo Belalcá-

zar ciertas noticias, aunque un tanto vagas, de la existencia al N. de un monarca poderoso. Decia de este monarca o cacique un indio de Meuquetá (que errando durante muchos años de tribu en tribu, habia logrado llegar al Perú *) que poseia grandes riquezas, i que era tal su prodigalidad, que en una gran ceremonia relijiosa que celebraba todos los años, se cubria el cuerpo de polvos de oro i luego se bañaba en una laguna.

Belalcázar oyó semejante rumor, i a su constante sed de gloria i de dinero no fué menester mas. Envió pues a su teniente Pedro de Añasco en calidad de esplorador; i despues, en 1535, al capitan Juan de Ampudia, quien salió de Quito con sesenta hombres, treinta caballos i dos mil indios. Mil con el encargo de ir siempre adelante descubriendo camino, i buscando vituallas, i el resto sirviendo para ayudar a conducir las cargas de los conquistadores. Ampudia recorrió los paises objeto de su empresa sin hacer amistad ni contraer alianza con ninguna nacion, ántes bien incendiando i talando cuanto encontraba.

Hallábase entónces esta parte del Estado ocupada por muchas tribus diversas e independientes, pero sin que hubiese una sola siquiera capaz de resistir a los invasores en guerra regular, pues eran todas bárbaras i al parecer descendientes de la raza caribe, siendo así que se comian a sus enemigos. Fueron pues vencidos en detalle, aunque no sin gran trabajo los patías i bajoleos, lo mismo que las parcialidades que estaban unidas con el cacique Popayan i su hermano Calambaz, no solo por la valentía de estos caudillos, sino tambien por las ventajas que les daba lo aspérrimo de la tierra.

Por setiembre del mismo año siguió Belalcázar a sus tenientes llevando doscientos hombres de combate, ochenta caballos i cuatro mil indianos, i sirviéndole por toda i mejor guía para encontrarlos, las huellas desvastadoras de Ampudia. Alcanzó a éste por fin en el valle de Lili, dominios del cacique Petecui donde fué despues fundada Cali en 25 de julio de 1536.

En su marcha venció Belalcázar la numerosa nacion de los quillasingas compuesta de mas de treinta tribus, entre las cuales se contaban los ipiales, gualmataes, fúnes, túquerres, mallamas, yascuales, imazacamales, bejondinos i meondinos.

Aun en el dia muchos de estos pueblos conservan el

* Véase el mismo capítulo en la jeografía de Cundinamarca.

nombre primitivo de su nacion; pero se ignora la época precisa en que se les erijió en parroquia. * Segun los historiadores antiguos, los indios de aquí eran rudos, sucios i bestiales, mas en la época actual han mejorado de condicion social inmensamente. Su adhesion a los españoles fué grande, i despues de sometidos no se levantaron jamas contra sus tiranos; por el contrario, unidos a sus vecinos los pastusos dieron mucho que hacer a las falanjes republicanas. Siendo punto de hacerse notar que no olviden aun aquellos tiempos en que no respetaban mas que a Dios i al rei; mas como acabóse ya este último, han vuelto sus ojos solo al Ser Supremo, i los ministros del altar son sus verdaderos dueños.

Antes de penetrar a Popayan se detuvo Belalcázar en la tierra mas escabrosa, llena de riscos, de cadenas enteras de peñascos i de posiciones militares mas formidables que tiene la República. Llamábase *Pasto*, i era la residencia de las feroces i antropófagas naciones chapanchicas, masteles i abades, mui célebre despues por haber sido la última de toda la antigua Colombia en someterse al réjimen republicano.

En esta tierra i en la parte de los chapanchicas, hizo Belalcázar su primera fundacion bajo el nombre de villa del *Madrigal*, la cual subsistió poco tiempo. La reemplazó despues el distrito parroquial de Yacuanquer.

Despues de descubrir Belalcázar el oríjen de los rios Cauca i Magdalena, marchó al Perú en auxilio de su jefe Pizarro, i a su regreso en 1539 deshizo su primera fundacion de Madrigal, trasladando sus vecinos al hermoso valle de Atris, al oriente del volcan de Pasto. Luego comisionó para hacer la nueva fundacion al capitan Lorenzo de Aldana, i a varias jentes adictas a su persona que desde Quito habia traido para tal objeto.

No bien hubo Aldana acabado de someter las tribus casi reducidas de los isconsales, panganos, zacuampues i chorros, dió principio a la fundacion de la nueva ciudad con el nombre de san Juan de Pasto (llamada tambien Villaviciosa) la cual fué confirmada por S. M. el rei de

* Segun el historiador o cronista Velasco (1789) todos los pueblos que figuraron despues como distritos parroquiales de la antigua provincia de Túquerres, tenian en ese año 5,000 habitantes; pero como por el censo de 1851 esa poblacion era ya de 38,000, resulta que la poblacion se duplica en esa parte del Estado cada veinte años! Circunstancia que no es de estrañarse si se atiende a la salubridad del suelo de Túquerres i a su fertilidad, lo que sin duda influye en la asombrosa fecundidad de sus mujeres.

España e Indias el 17 de julio de 1539, habiendo obtenido 20 años despues título i escudo de armas. Su dependencia era de la diócesis de Quito, cuyo lindero venia hasta el rio Mayo, antiguo límite segun se cree del imperio peruano. Pasto se mantuvo floreciente i con bastante comercio hasta principios de 1700, por haberse estinguido sus principales familias i haberse trasladado otras a Quito i Popayan.

Despues de recorrer el valle del Cauca, volvió Belalcázar a Popayan, i allí fundó en diciembre de 1536 una ciudad en el mismo punto que ocupaban los indíjenas. Popayan, que dió su nombre a todo el pais, fué desde entónces el punto de apoyo de sus conquistas; habiendo salido de allí a principios de 1545 el virei Blasco Núñez con una espedicion de 400 hombres mandada por Belalcázar contra los sublevados en el Perú.

La posicion de Popayan vino a ser tambien en los tiempos modernos un punto interesante para las operaciones militares. En 1811 se hacia guerra en Popayan contra su gobernador Tacon, que habia disuelto la junta i puéstose de acuerdo con los de Pasto para contrariar el nuevo órden de cosas; i a mediados del año siguiente, 1812, no siendo afortunadas las armas independientes en ninguno de estos puntos, Sámano era ya dueño de Popayan, Cali i Buenaventura.

Nariño derrotó completamente a Sámano en Palacé por diciembre de 1813, i a principios de 1814 fué destruida tambien en Calivio otra columna realista mandada por Asin. Nariño entró pues triunfante a Popayan i marchando luego contra el jeneral español Aymerich, lo derrotó en Juanambú i en Lagartijas; mas por uno de esos lances inesperados de la guerra, pasó de vencedor a vencido entrando prisionero a Pasto.

A principios de 1815 ocupó Vidaurrazaga a Popayan, i Nariño fué remitido preso a España. Mas el 4 de julio de ese mismo año volvieron los patriotas a cubrirse de gloria en el combate dado por Cabal, Montúfar i Serviez sobre el rio Palo, cuyo resultado fué la reconquista de Popayan.

Mas las fuerzas realistas que salieron despues de Pasto a órdenes de Sámano batieron a los independientes en junio de 1816 en la cuchilla del Tambo; siendo de notar que 280 años mas ántes Belalcázar habia obtenido en este mismo punto un triunfo completo sobre el régulo Popayan.

Despues de la batalla de Boyacá (1819) pasó por Popayan de retirada a Pasto, Calzada con mas de 400 hombres de combate, los cuales llegó a aumentar hasta 3,000, con los que sorprendió i venció en 24 de enero de 1820 al coronel republicano Antonio Obando; avanzando luego hasta Cartago para retrogradar en seguida hasta Popayan, a causa del rechazo de Warleta que venia por Antioquia a unírsele, i de la actitud del jeneral Valdez que estaba con una division entera acampado en el valle de Neiva (Estado del Tolima). Valdez atravesó luego la cordillera por el pármo de las Moras para salir a Pitayó, batiendo completamente en 6 de junio a la columna mandada por el coronel don Nicolas López, i ocupando un mes despues a Popayan. Calzada a consecuencia de esto se retiró a Pasto.

En 1821 pasó Valdez el Juanambú; mas en las faldas orientales del volcan de aquella ciudad en el punto de Jenoi, el 2 de febrero fué batido por los realistas i obligado a replegarse hasta el ardiente valle del Patía. Un año despues el 7 de marzo Bolívar en persona estaba en las faldas occidentales del mismo volcan dando la reñida batalla de Bomboná, mas es lo cierto que no pudo entrar a Pasto sino a consecuencia de la batalla de Pichincha, ganada por el jeneral Sucre en el Ecuador, la que obró de tal manera en el ánimo del comandante jeneral de la segunda division del Sur, Basilio García, que propuso capitulaciones al Libertador, las cuales se firmaron en 8 de junio de 1822, i Bolívar entró triunfante en Pasto, no hollada hasta entónces por tropas republicanas.

En el mismo año un tal Bóves volvió a sublevar a los pastusos, los que fueron vencidos por Sucre en el Guáitara i Yacuanquer, entrando a viva fuerza a su capital.

He aquí por qué desde principios de este siglo se hicieron célebres estos pueblos del Estado del Cauca, doblemente fuertes para la guerra (especialmente Pasto) a causa de sus breñas, su amor al rei de España i su fanatismo.

En tiempo de la colonia, la vieja provincia de Popayan fué tambien célebre por la mucha estension de sus dominios, pues ninguna otra fué jamas tan vasta en el antiguo vireinato. Desde Otavalo, 10 miriámetros mas allá de Quito, hasta Antioquia estendia su jurisdiccion, haciendo de ella parte tambien todo el valle del alto Magdalena, conocido despues con el nombre de pro-

vincia de Neiva. Ningun gobierno colonial tenia pues planicies tan elevadas i habitadas; ninguno tenia tantos volcanes i nevados, debiendo sufrir en consecuencia frecuentes sacudimientos terrestres, lo que ha sucedido en efecto, siendo así que Popayan, desde fines del siglo pasado hasta hoi, cuenta 120 oscilaciones mas o ménos fuertes, mas o ménos aciagas.

Ninguna provincia, en fin, poseía sobre el Pacífico tan dilatadas costas como las que existen desde Piura hasta el istmo del Darien, que hacia parte tambien de su territorio; ninguna que tuviese la inmensa estension de selvas desconocidas i perdidas sobre el primer rio del mundo. Hoi, aunque casi reincorporada bajo el nombre de Estado del Cauca, es siempre menor, pues la parte comprendida de Rumichaca a Quito pertenece al Ecuador, i Antioquia forma un Estado distinto.

En tanto que por el lado del sur del Estado tenia lugar el descubrimiento i conquista de Belalcázar, quien sometió a su poder no solo a Quito sino tambien a los Pastos i Popayan llegando hasta Cartago, en las costas del Atlántico Pedro Vadillo, gobernador de Cartajena, organizaba una espedicion en san Sebastian de Urabá a fines de 1537. Despues de trabajosísimas jornadas penetró al fin Vadillo por las montañas de Abibe i Antioquia, yendo siempre al sur i siempre peleando con los indíjenas. Estenuadas sus tropas por el hambre, diezmadas por las enfermedades i las armas, llegó al pais de Umbra o Umbia, * en donde le llamó la atencion el oro i las salinas que hacian opulento al cacique de Anserma. Pasó despues a Guacuma o Quinchia en las inmediaciones del sitio en que está hoi Ansermaviejo, i llegando a la provincia o pais de Nacor (tal vez en el mismo paraje en que está hoi Ansermanuevo) lo encontró ya devastado por las jentes de Belalcázar. Las huellas de los caballos fueron las primeras señales que indicaron a sus jentes que estaban en territorio ajeno, i que otros mas afortunados o mas listos habian recojido ya las primicias de los valles amenos i espaciosos que se les presentaban, tan poblados i cultivados como lo estaban entónces los del Cauca.

Al cabo de un año o mas de espedicion llegó Vadillo a Cali, despues de la escursion mas trabajosa que se habia acometido en la nueva tierra, trayendo por todo fruto

* Probablemente el antiguo canton Supía.

algunas libras de oro de mas i algunos cientos de hombres ménos, puesto que ya no eran sino la mitad de los que habian salido de san Sebastian.

En 1539 el capitan Jorje Robledo, acompañado de la mayor parte de los soldados de Vadillo (a quienes llamaban los otros cartajineses) fundó en tierra de Anserma la ciudad de santa Ana de los caballeros, que luego sirvió al fundador de punto de apoyo para descubrir i conquistar el Estado de Antioquia. Tal fué la primera fundacion de la antigua provincia del Cauca.

Buga, su capital despues, fué fundada posteriormente, i Cartago en 1540 en la orilla izquierda del Otun, de donde a fines del mismo siglo fué trasladada al lugar que hoi tiene.

El retardo que sufrió Buga en su fundacion, tanto mas interesante a los nuevos colonos cuanto que quedaba intermedia entre Popayan i Cartago, fué debido únicamente a los esfuerzos del cacique Calarcá, hombre estraordinario por su valor i destreza en el manejo de las armas, i que puesto a la cabeza de la numerosa tribu de los pijaos, vino a ser como un muro de bronce contra el cual se estrellaron los esfuerzos de los conquistadores. Encastillado Calarcá en las ásperas montañas de Barragan, hostilizó muchos años seguidos a las naciones del valle del Cauca i paralizó bastante los rápidos progresos de los españoles, siendo el terror de todos en sus correrías, a saquear los pueblos i esparcir la muerte i el desastre por dondequiera.

Calarcá nunca pensó en dar o resistir batallas en forma, sino en vivir seguro en su impenetrable refujio, saliendo de cuando en cuando de asalto a causar todo el daño posible.

Muerto este intrépido i tenaz guerrero, i muerto de vejez, emprendió la conquista el capitan Domingo Lozano, a cuyo arrojo no pudieron hacer ya frente los pijaos, pues habian perdido el brazo i el alma de su tribu.

Se ignora a punto cierto el año en que Lozano ocupó aquel pueblo, pues aunque Velasco dice que fué en 1588, las crónicas de Buga afirman que esto tuvo lugar el 4 de marzo de 1570, trasladando la ciudad al lugar que hoi tiene.

Al licenciado Pascual de Andagoya se debe el descubrimiento de la bahía de la Cruz, de san Buenaventura o de la Buenaventura, con cuyos nombres fué conocida

al principio esta hermosa bahía, el mejor puerto del Estado en el mar del Sur, i acaso de toda la Union.

Andagoya, que vino con Pedrárias á Panamá, hizo una esploracion acia las costas del Chocó, i mas tarde obtuvo de la corte de España el nombramiento de gobernador de san Juan, es decir, de la parte de la costa comprendida entre el golfo de san Miguel i el dicho rio san Juan. Habiendo salido de Panamá en 1539, llegó a la boca del rio Dagua, i penetró por aquellas soledades i riscos, por mayo de 1540, hasta llegar al valle del Salado i ciudad de Cali, la cual pretendia pertenecerle por creerla dentro de los límites de su gobierno.

Esta, como se dijo atras, habia sido fundada en el ameno i florido valle de Lili, nombre que se dió despues a la nueva fundacion adulterándolo en el de Cali. En este valle gobernaba el cacique Petecui cuando los primeros conquistadores al mando del feroz Ampudia, pisaron el suelo de los jamundíes i gorrones, tocando al capitan Miguel Muñoz, por órden de Belalcázar, escojer el sitio i fundar la ciudad en el mismo punto que hoi ocupa, el 25 de julio de 1536.

Cali es pues, no solo una de las ciudades mejor situadas i mas pintorescas del Estado i de la Union, sino tambien de las mas antiguas, no aventajándole en esto sino Panamá, Santamarta i Cartajena.

La estensa rejion del Chocó, cuyas costas están bañadas por las aguas de ámbos océanos, que pose dos canales naturales, el Atrato i el san Juan, separados solo por un bajo istmo de 5 kilómetros de anchura, para comunicar un mar con otro; que tiene riquísimas minas de oro i platina; que fué de las primeras en ser ocupada por los conquistadores, i en cuyas tierras se fundó la segunda ciudad de tierra firme; la estensa rejion del Chocó, decimos, fué de las últimas en someterse a los castellanos, por la resistencia eficaz que les hicieron sus habitantes. Todavía hoi despues de 360 años los indios que habitan el golfo de Urabá conservan su independencia, profesando de paso un odio profundo al nombre español.

Fué Rodrigo Bastida el primero que visitó, en 1501, el golfo de Urabá. Era este conquistador natural de Sevilla, i tenia por compañero al piloto Juan de la Cosa; pero no fué sino hasta 1510 que Alonso de Ojeda fundó en la falda de un cerro i acia la parte oriental del golfo, la ciudad de san Sebastian de Urabá, del mismo nombre de la tribu que la habitaba.

Este golfo dividia entónces las costas de la Nueva Andalucía de las de Castilla del Oro, empezando aquella en el cabo de la Vela, i terminando ésta en el de Gracias a Dios.

Acosados pronto los colonos por el hambre i por los caribes tuvieron que abandonar a san Sebastian i pasarse a la costa oriental del golfo, cerca de la boca del rio Grande o Darien, llamado luego por los holandeses e ingleses que hacian contrabando, rio *Atrato*, donde el bachiller Enciso fundó a santa María la Antigua del Darien. Fué de aquí que salieron en 1511 los espedicionarios en busca del ídolo de oro macizo de Dabaibe o Dabeiba, internándose Colmenares por el rio Leon o Guacubá, i Balboa por el Grande o Atrato hasta el Sucio, i subiendo despues, ya unidos los dos jefes, por el Atrato hasta la boca del Murindó. El jefe indíjena Cheverrí les dió allí una completa batida, cuya memoria conservan fresca los indios apesar del trascurso de los siglos.

De la Antigua del Darien salió Balboa a su descubrimiento del mar del Sur; i en la Antigua fué tambien donde se perpetró por Pedrárias el alevoso asesinato jurídico, el primero en América, en la persona de aquel ilustre español. Ademas, esta ciudad tuvo el honor de ser la primera silla episcopal de este continente, establecida en 1515.

Tuvo asimismo allí oríjen otra espedicion organizada con el fin de buscar el fabuloso ídolo de oro macizo, hasta que por último, en 1519, fué abandonada como san Sebastian, para ir a fundar la ciudad de Panamá, de donde salió Francisco Pizarro, antiguo compañero de armas de Balboa, para su feliz descubrimiento del Perú.

En el dia no se encuentra vestijio alguno que dé a conocer dónde estuvo la ciudad.

Pizarro fué sin duda el primer español que visitó las costas del Chocó en el Pacífico, en 1526, en todas las cuales encontró resistencia i oro, sin el cual es de creer que la conquista del pais de los incas acaso se hubiera retardado algun tiempo mas. He aquí cómo el Estado del Cauca influyó eficazmente en aquel grande acontecimiento.

Las desiertas selvas del golfo de Urabá estaban tambien destinadas a presenciar el primer deplorable ejemplo de guerra civil, la cual tuvo lugar en 1535 con motivo de haber el capitan Julian Gutiérrez fundado una

poblacion a poca distancia de san Sebastian, en las márjenes del rio Caiman, punto en que los españoles recibian el oro del Chocó en cambio de las bujerías de Castilla. El gobernador de Cartajena, don Pedro de Heredia, codiciaba para sí aquellas ganancias, i ademas temia que algotro hallase al fin los ricos tesoros de Dabaibe. Tal fué el motivo de la disputa.

En 1537 salió de la nueva san Sebastian el capitan Francisco Cesar a su descubrimiento de Antioquia, trasmontando la sierra de Abibe; i un año despues Vadillo organizó tambien aquí la espedicion desgraciada de que hablamos atras.

En 1539 el capitan Gómez Hernández, mandado por Robledo desde la villa de santa Ana de los Caballeros, recientemente fundada entónces, se dirijió a las montañas de los chocoes, pero fué derrotado en Chamí; por lo que, dice el compilador Acosta, desde entónces se mostraron los españoles poco dispuestos a disputar a los indios la posesion de dicho territorio. Sinembargo, don Pedro de Heredia subió en 1541 en busca del dorado de Dabaibe por el Atrato hasta la boca del rio Bojayá, de donde tuvo que regresar burlado a san Sebastian.

Por último, en 1551, un vecino de Anserma, Gómez Fernández, entró por la sierra de Urrao pasando por Antioquia viejo, i llegó al valle de Penderisco, desde donde continuó su descubrimiento en busca del codiciado ídolo; pero no hallándolo tuvo al fin que echarse en las Redes aguas abajo para salir al Atrato. Este rio las Redes puede ser tal vez el Arquia o Murindó.

Ya estaban fundadas en la costa del Pacífico las ciudades de Barbacoas e Iscuandé, año de 1600, i todavía no se habian sometido las ricas naciones que habitaban el Chocó a causa de ser mui numerosas i guerreras, i de destruir con frecuencia las poblaciones de los europeos, hasta que en 1654 penetraron en el pais misioneros jesuitas i redujeron las tres dilatadas provincias de noánamos, citaráes i chocoes, bárbaras i belicosas, i que contaba cada una, segun los cronistas, de 20 a 25,000 individuos, con un gobierno regular i acostumbrados a vivir en poblaciones i no dispersos por las selvas.

Es casi seguro que estas tribus pertenecieran a la raza caribe, por ser en aquellos tiempos la nacion dominante en las costas del Atlántico. Los caribes, como dice Humboldt, eran los bucares del Nuevo Mundo, que introdu-

ciéndose por el Orinoco arriba iban hasta someter las tribus pacíficas de la Guayana. Es pues de creerse que sometiesen tambien las del Chocó i se mezclasen con ellas, formando así naciones guerreras, que aunque con idiomas diferentes i ocupadoras de apartadas rejiones, eran sus aliadas o tributarias.

Los noánamos ocupaban las vertientes de la hoya del san Juan, los citaráes las del Atrato i los chocoes las de Baudó i las costas del Pacífico. Nóvita era la capital de los primeros, Citará la de los segundos i el Morro de Baudó la de los terceros.

Los misioneros que pasaron a esas tres naciones fueron los dos jesuitas Pedro de Cáceres i Francisco de Orba, sin otra arma que la cruz, en torno de la cual plantaron en poco tiempo una doctrina considerable.

Despues de ellos entró en 1672 el padre Antonio Marzal, tambien con otro sacerdote, su compañero; i mas tarde, en 1685, el padre Juan Izquierdo. Esta conquista espiritual duró por espacio de 37 años, hasta que en 1687 los misioneros jesuitas pasaron al Marañon dejando a sus neófitos en poder de sus curas i tenientes. Mas los indios a poco no mas huyeron acia las montañas, pero sin inquietar ya a los españoles en la posesion de las minas.

Temerosos éstos de perder semejante riqueza se proveyeron de negros esclavos con los cuales siguieron trabajando los terrenos de aluvion. Organizóse luego el pais en tenencias, i despues, 1739, en un solo gobierno con el nombre de *Chocó*, en el cual no habia ni una sola ciudad formal, sino pueblos dispersos i asientos de reales de minas.

El único territorio que en la época de la conquista se encontraba organizado convenientemente en república, era lo que fué despues la estensa provincia de Barbacoas. Componíase ésta de tres tribus, a saber: barbacoas, telembíes e iscuandes, poco mas o ménos iguales en número, i cuyo total no escedia de doce mil almas.

Era costumbre que cada tribu nombrase tres ancianos, i los nueve reunidos componian una especie de senado que gobernaba toda la nacion, la que por otra parte era valerosa i guerrera.

Apesar de haber estado en las costas de Barbacoas el descubridor del Perú en 1525, i de haber residido en las islas del Gallo i Gorgona, permanecieron aquellas ignoradas bastante tiempo por los conquistadores; tanto, que ya el

vasto i opulento imperio de los incas estaba sometido, el reino de Quito conquistado, i todas las tribus pobladoras del territorio de Popayan (que se estendia desde Pasto hasta Antioquia) bajo el yugo de la península, i todavía ignoraban los españoles lo que habia del otro lado de la cordillera que vierte al mar; pues por algunas atrevidas incursiones hechas acia aquella rejion, que encontraron cerrada de bosques impenetrables i llena de pantanos, la juzgaron completamente inútil, i la despreciaron.

Mas algun tiempo despues corrió la fama provocadora de que los indios de aquel pais tenian armas de oro i llevaban cubierto siempre el cuerpo de tan rico metal; entónces ya no hubo obstáculo posible i se prescindió de asperezas i bosques por el gobernador de Popayan, quien emprendió la conquista de Barbacoas en 1590. Empero todo fué en vano porque por el espacio de diez años los indianos supieron defender bizarramente sus hogares amenazados, i con ellos su libertad. Hasta que en 1600 don Francisco de Parada poniéndose a la cabeza de las personas de mas distincion de Popayan, Pasto i Quito, dió dos batallas consecutivas a los indíjenas en las que sacrificó mas de la mitad. Pidieron éstos entónces una tregua a fin de que su senado resolviese en vista de lo apurado de las circunstancias, de cuyas resultas se sometieron las tribus de iscuandes i barbacoas, mas no las de telembies. Pero estrechándola luego Parada, le fué fácil vencerla, pagando su altivez i coraje con hacer empalar en largas vigas mas de 300 de los principales, i mandando esparcirlos sobre las riberas del Telembí. Tal era la política feroz del conquistador.

Con estas ventajas pudo ya Parada fundar en el mismo año una ciudad en tierra de los barbacoas, en la union del Telembí i Guavi (hoi Guagüí) con el nombre de Nuestra Señora del puerto del Nuevo Toledo, nombre que se abandonó luego por el de Barbácoas, tal vez por lo demasiado largo.

Tambien fundó Parada otra ciudad en la costa, en tierra de iscuandes, a la que puso el nombre de Puerto, conocida despues con el de Iscuandé, i cuyos habitantes tuvieron que mudarse a otro paraje por causa de los piratas que infestaban entónces las costas del Pacífico.

Sinembargo, no debe estrañarse que este pais hubiese quedado 65 años despues de descubierto sin que se pensase en conquistarlo, ni el que su conquista hubiese costa-

do 10 años de esfuerzos: lo que hai que admirar es, que despues de dos siglos i medio esté en su mayor parte desierto i desconocido (como todas las costas del Estado i aun las de la Union) apesar de las ventajas que brinda la fertilidad de sus terrenos, consistentes la mayor parte en llanuras no mui distantes del mar i en cordilleras elevadas, de las cuales bajan multitud de rios ricos en aguas i oro.

Aunque fundadas Iscuandé i Barbacoas con los cristianos de la espedicion de Parada, pasaron mas de 40 años ántes de que llegase a sus puertos un misionero que predicase a los indios la palabra divina; hasta que, uno de los primeros fundadores de las misiones del Marañon, el padre Lúcas de la Cueva, entró al fin a Barbacoas el año de 1639.

Al principio eran los indíjenas los que trabajaban las minas para sus amos los españoles, mas habiendo muerto muchos de resultas de esto, se sustituyeron con negros esclavos, ocupando a los naturales en el servicio de los trasportes.

Barbacoas e Iscuandé fueron al principio una sola tenencia, i luego se dividieron en dos dependientes del gobierno de Popayan. Mas tarde la primera de ellas fué erijida en provincia.

La historia moderna del Estado es tambien notable por el papel que han desempeñado sus provincias componentes en la política ajitada de la República; i últimamente por el grandioso suceso que alcanzó el Estado en masa, levantándose de los primeros i uniéndose con los de la costa (escepto Panamá) i Santander en 1860, para revindicar los derechos de la federacion i salvar la libertad traicionada.

El Estado del Cauca toma su nombre del rio que lo baña casi por toda su estension, i el cual desde su nacimiento en el páramo de las Papas hasta su entrada en el Magdalena abajo de Mompos, no cambia nunca su nombre, nobstante el atravesar varios i largos valles de distinta denominacion, tales como los Coconucos, Popayan, Cali, Cauca, Antioquia i Cáceres. Se ignora empero el oríjen del nombre de tal rio, acaso el de algun cacique de la antigüedad.

II.

Gobierno, Relijion, Rentas &c.

GOBIERNO—El Estado del Cauca es soberano e independiente i forma parte integrante de la Union Colombiana, conforme al Pacto federal vijente. Su gobierno, como el de todos los Estados que constituyen la República, es popular, electivo, alternativo i responsable, i se ejerce por un cuerpo lejislativo, un gobernador i varios tribunales.

RELIJION—La relijion del Estado es la cristiana católica; pero se permite todo otro culto, ejercido pública o privadamente.

RENTAS—Las rentas del Cauca pueden pasar de $100,000 al año, que es, poco mas o ménos, la misma cantidad necesaria para los gastos ordinarios de la administracion pública. Estas rentas no tienen mas oríjen que las diferentes contribuciones impuestas a los habitantes del Estado, en razon de su propiedad o de su industria.

DEUDA—Antes de la revolucion última el Estado del Cauca no tenia deuda de ninguna clase. La guerra le ha hecho contraer algunos compromisos pecuniarios interiores,cuya cifra no es fácil fijar,mas es probable que la paz i una sábia administracion los harán desaparecer pronto.

INSTRUCCION—La instruccion está en el Estado bastante difundida, i Popayan ha dado desde el tiempo de la Independencia una série casi no interrumpida de hombres notables en ciencias, letras, política i armas. Hai allí mismo un Seminario, i un colejio público para hombres en cada una de las ciudades de Cali, Cartago, Buga Pasto i Popayan; imprentas hai 1 en esta última, en Cali 3, en Quibdó 1 i en Pasto 2, una de las cuales es de madera i fabricada en el pais. En Cartago hai ademas teatro, lo mismo que en otros puntos, aunque no en ejercicio permanente.

SISTEMA MÉTRICO—Los pesos, pesas i medidas oficiales son los mismos que los de la Union.

Raza—La raza predominante en el Estado es la raza blanca. Sinembargo, hai bastantes negros en el valle del Cauca i el Chocó, e indíjenas en las costas i el sur.

Caminos—Todas las vías del Estado son actualmente de herradura, inclusive las de los valles, fáciles para el acarreo, pero donde no se hace aun uso de este cómodo i barato medio de trasporte.

Hai sí en construccion un camino carretero de Cali a la Buenaventura, en sustitucion del peligroso rio Dagua, que vendrá a ser con el tiempo de la mayor importancia para el Estado, pues pondrá en comunicacion fácil i continua su centro con el mar, dando salida a sus productos i estimulando la venida de estranjeros. Es tal la importancia de esta via, que, una vez establecida, casi puede decirse que el Estado del Cauca no necesitará de mas para su engrandecimiento comercial.

Con esta vía, con la adaptacion del Cauca a la navegacion, lo mismo que el Patía, Atrato, san Juan, i una mejor comunicacion entre el Chocó i las antiguas provincias de Cauca i la Buenaventura, las inmensas riquezas del Estado encontrarán salida acia Panamá, el Ecuador i el Perú; al paso que hoi, a pesar de sus dilatadas costas sobre ámbos mares, permanece como encerrado en el centro, i casi como si no contase con el mar, ese elemento poderoso del comercio i de la civilizacion.

En la época de las lluvias los caminos del sur del Estado son malos, mayormente acia Túquerres, por los barriales i frecuentes atascaderos que forma la filtracion de las aguas; donde falta el lodo al camino es por lo comun resbaladizo, i por lo mismo mui peligroso. Las bajadas i subidas indispensables para vadear los rios, que en muchos puntos corren a una profundidad grande, son tales que tienene un metro de desnivel por otro de distancia, haciendo indispensables las bestias del pais para poderlos andar, pues son las únicas que pueden imitar a las cabras en aquellas ascenciones i descenciones increibles.

No sucede lo mismo acia Pasto, pues componiéndose el terreno de mesetas pendientes, ruedan pronto las aguas de las lluvias a las hondonadas, i el viento orea los caminos.

En el valle del Cauca los caminos tambien son malos durante el invierno, pues ademas de los barriales que se

forman, los ríos i aun las quebradas impiden el paso de los viandantes por algunas horas. Las orillas del Cauca se inundan; i los pantanos se hacen casi permanentes donde el enlace del bosque es tan tupido que impide la entrada de los rayos solares, i con ella la evaporacion.

En el Chocó el estado de los caminos es malo permanentemente, i mas en la serranía, a causa de las constantes lluvias, las que acreciendo los rios, caños i esteros hacen algo difícil su remontada.

Representacion—Un representante por cada 50,000 almas, 3 senadores plenipotenciarios.

III.

Agricultura i manufacturas.

Acia el sur del Estado se cosechan en abundancia los frutos siguientes: trigo, papas, cebada, habas, garbanzos, arvejas, maiz, yuca, lentejas, sagú, camote, sapayo, ocas, olloco, frisoles, caña de azúcar, café, maní, anis, plátanos, ají, zanahorias, cebollas, ajos, achiote &.ª En la parte del centro i en la costa, ademas de los productos espresados, cultivan el hullúcos, el arroz, la arracacha, el cacao, el tabaco, el añil, la coca, el algodon, el lino, el coco, la ahuyama, la patata i muchas frutas, en especial la piña, el madroño, el níspero, el naranjo, el caimito, el mamei, el mango, el guanábano, el zapote, el durazno, el granado &.ª

Sobre estos cultivos debe observarse, que el maiz i los plátanos son los principales alimentos en el Estado. Respecto del primero ya se dijo atras el modo cómo lo siembran en el litoral; i respecto de los segundos diremos que duran mucho tiempo las plantas, a no ser que las destruyan las grandes crecientes. La caña de azúcar se da con abundancia estraordinaria, es mui alta, gruesa i no se le conoce fin, siempre que se tenga el cuidado de cortarla. La yuca es mui buena i hermosa pero se cultiva con escasez; lo mismo sucede con el cacao, que fructifica a los cinco años.

El café es de primera clase pero no se hacen grandes plantaciones; sucede igual cosa con otra multitud de frutos, entre ellos el algodon, el arroz i el ñame, el cual,

lo mismo que la patata i la yuca, se dan silvestres en diferentes puntos. El achiote sí se cultiva en grande escala.

Los frisoles se darian muchísimo pero su siembra es mui descuidada. La rascadera produce a los seis meses, i cultivan bastante la palma chontaduro, cuya primer cosecha es, como la del cacao, a los cinco años, i cuya fruta abundantísima es mui estimada.

En las ciudades de Pasto i Túquerres i pueblos comarcanos fabrican pellones, ruanas (ponchos) capisayos, fajas, lienzos, mantas, bayetas, frazadas, tapetes, sombreros de lana i paja, esteras, canastos, ollas, zapatos, monturas, alpargatas, cabuya, costales, hules, aceite, juguetes de marfil vejetal i rosarios, mochilas, lienzos i vasos de madera, cajas de costura, totumas, platones &.ª todo cubierto con el lindo i permanente barniz conocido con el nombre de "barniz de Pasto," que trabajan los indios del Mocoa i que es de naturaleza impermeable. El color comun de este barniz es el encarnado, sobre el cual dibujan hojas, rosas i otros objetos de plata i oro. Esta industria de los pastusos data de los aboríjenes, i se estiende acia el norte hasta el límite donde llegó la civilizacion del antiguo imperio de los incas, que naciendo segun la tradicion en las márjenes del lago Chucuito o Titicaca (*colina de plomo*) se estendió hasta las márjenes escarpadas del Mayo.

Hacía mui poco tiempo que los pastusos habian sido sometidos al gobierno peruano, cuando tuvo lugar la invasion europea; mas de entónces en adelante cesó todo progreso artístico entre los indios, pues la civilizacion estranjera les dejó estacionarios dondequiera que no los destruyó. Razon por la cual es mui interesante estudiar lo que queda de las artes antiguas de los aboríjenes de este Estado, que, escapando del azote español, ha podido llegar hasta nuestros dias i ostentarse curioso i solicitado en los Andes de Quito i sus apéndices; pues tanto allí como en otros lugares maravilla ciertamente la disposicion de los indios para las artes mecánicas i los mas delicados oficios.

"Observé en Pasto, dice Boussingault, el modo como aplican los artesanos el barniz sobre la madera. Este barniz es una materia blanda sin ser líquida, mui elástica, i casi imposible de distinguirlo del glúten cuando no se ha mezclado aun con el achiote. Como aquella sustancia se estiende en una membrana mui delgada, que es la

que se aplica sobre la materia que se quiere barnizar, el barniz se adhiere con fuerza, aunque al principio permanece tan blando que basta el esfuerzo de la uña para arrancarlo; pero luego se endurece sin rajarse, saltarse ni deteriorarse en modo alguno, aun cuando se dejen las vasijas barnizadas con agua caliente. No resiste lo mismo al aguardiente ni a la lejía de ceniza. El barniz blando i elástico que usan los artesanos de Pasto, parece mui diferente del barniz bruto que se vende en las tiendas del comercio i que traen los indios no reducidos del Mocoa, a 7 dias de distancia al oriente de Pasto, del otro lado de la cordillera en las vertientes del Amazonas. No se conoce el nombre del árbol que lo produce, i ni aun se sabe si este barniz se forma como las gomas i resinas, lo que es probable, si se ha de juzgar por las apariencias de la materia.

"El barniz de Pasto es sólido, pesa mas que el agua, carece de olor i de sabor, i es bastante tenaz por lo que no puede pulverizarse; su fractura es vitrosa. Apénas se electriza frotándolo. A la temperatura de algo mas de 100° se vuelve elástico, i salta como el caucho lanzándolo contra un cuerpo duro; mas al enfriarse nuevamente pierde su elasticidad. Arde con llama fulijinosa pero sin producir el humo abundante que despiden las resinas. El ácido sulfúrico lo disuelve sin alterarlo, i de esta disolucion ácida lo precipita el agua. Es insoluble en la esencia de trementina aun cuando se vierta a la temperatura de su ebullicion. Si se calienta con aceite comun se ablanda i adquiere elasticidad, pero no se disuelve. El éter sulfúrico priva al barniz de una pequeña cantidad de resina verde, i lo hincha manifestando los fenómenos que esperimenta el caucho que se pone a dijerir en el petróleo. El alcohol priva igualmente al barniz de la materia resinosa verde, i le comunica su color, pero no lo disuelve; así es que lavando muchas veces con el alcohol hirviendo el barniz pulverizado préviamente, se consigue pulverizarlo completamente. Entónces se manifiesta bajo la forma de una especie de jaletina de color blanco, no mui limpio; dejándolo despues enfriar puede pulverizarse con facilidad. Su color así seco es verde claro. Esta sustancia, privada de esta manera con el alcohol de casi toda la resina verde que le da color, es la que considero el barniz de Pasto en toda su pureza.

"Sus propiedades son las siguientes: es insoluble en

el alcohol, en el éter, en la esencia de trementina i en los aceites comunes. Aunque el éter no lo disuelve, lo hace aumentar de volúmen. Es duro i quebradizo cuando está frio, pero se ablanda i se hace elástico desde la temperatura de 100°. La potaza cáustica lo modifica.

"Analizado el barniz de Pasto por medio del óxido de cobre, dió los resultados siguientes:

carbono.	0,714
hidrójeno....................	0,096
oxíjeno	0,190"

Opina ademas Boussingault, que se podria formar un barniz alcohólico susceptible de muchas aplicaciones si se consiguiera en el comercio el barniz de Pasto para fabricarlo.

En el volcan de Pasto se encuentra el alumbre que recojen los habitantes de esa ciudad para sus tintes, pues que cada uno de ellos tiene en su casa una fábrica de telas de lana, aunque esta casa o habitacion no se componga mas que de una pieza, cocina, obrador i dormitorio a un tiempo mismo.

Las ruanas o ponchos de los primitivos peruanos, vestido antiguo de los incas, que usan todavía todas las naciones americanas, son acaso el principal artículo de industria de toda la antigua Pasto. La reputacion de ellas es mucha, i con justicia, tanto por su duracion como por la belleza i permanencia de sus colores. Los ajentes químicos de que se sirven son la lejía de ceniza, jugo de limones silvestres, alumbre i ácido sulfúrico. Este ácido lo preparan con el azufre de los volcanes i con el nitrato de potaza. El alumbre se halla en el cráter del volcan de Pasto en masas blancas, acompañadas muchas veces de sulfato de cal i pegado a la roca traquítica alterada ya por los vapores sulfurosos.

Se estrae ademas en el Estado cera de laurel, azufre, sal yodorífera para el consumo i algodon. La oveja suministra a los habitantes rica i abundante lana para toda clase de hilanderías.

Se fabrican tambien medias, gorros, guantes, manguillos, capas de paja, embarcaciones costaneras, útiles de pesca i hamacas; se preparan salazones de carne i pescado &.ª Asimismo se encuentran platerías, herrerías, carpinterías, zapaterías, curtiembres i alfarerías; se estraen quinas, resinas, i hai todo los demas oficios que son concernientes a los pueblos civilizados, cuyo pormenor omitimos por innecesario.

IV.

Comercio.

La parte sur del Estado comercia con la vecina república del Ecuador, a donde lleva dinero para traer en cambio bayetas, jergas, lienzos, liencillos, alfombras, pellones, ponchos de algodon i lana, azúcar, panela, sal, tabaco, cabuyas, pábilo, alumbre, pailas, harina, algo de maiz, sebos, ganados, quesos, lana, caballos, burros, chocolate, badanas, zapatos, zuecos, felpas, pita, hiladillo, cochinilla, añil, cuerdas, entorchados, violines, arpas, guantes, medias, sillas de montar, encauchados, pinturas de santos, encajes, paños de manos, bayetones, arneses, quincallería, especerías, cedazos, libros, galones, bordados &.ª Pasto lleva ademas al comercio ecuatoriano sus artefactos barnizados, rosarios i sombreros de paja.

Con el Estado de Panamá el comercio de envío del Cauca consiste en tabaco en rama i labrado, zarzaparrilla, azúcar, carnes, café, cacao, ruanas, sombreros, maiz, quinas, sebo i cera; recibiendo en retorno mercancías estranjeras de todas clases.

Del Estado del Tolima recibe en cambio de productos propios i dinero, sombreros, sebo, ruanas de hilo, víveres, marranos en pié, carne i tabaco.

Los artículos principales de comercio interior son los siguientes: quinas en grande cantidad, destinadas a la esportacion pero traficadas primero entre provincia i provincia; bayetas, ponchos, cera de laurel, incienso, cerdos, loza, licores, sal, hierro, plomo, esteras, hamacas, damaguas, carnes, quesos, dulces, azúcares, tabaco, aguardiente, cacao, anis, mulas, objetos barnizados, cigarros, papas, caballos, ajos, gallinas, huevos, tocino, sebo, mantequilla, almidon, yerbas medicinales, ovejas, ganado vacuno, barnices, resinas, capisayos, sombreros &.ª

La poblacion del Cauca es en lo jeneral agricultora, fabricante i minera. Produce oro i platina en diferentes puntos, pudiendo estimarse el monto de esa produccion así:

Cauca....................	$ fts.	50,000
Chocó	—	200,000
Pasto.....................	—	150,000
Popayan..................	—	150,000
Total.............	—	550,000

Sinembargo, el laboreo del oro no se hace ya en grande escala, pues con motivo de la libertad de esclavos los propietarios de minas no tienen los brazos bastantes al efecto.

Las quinas del Estado son de primera calidad, siendo las mas nombradas las de Pitayó, cuyo comercio anual puede estimarse en $ 150,000. En los fecundos valles del Cauca i Patía abundan los ganados destinados tanto al consumo interior como al de Antioquia. El Cacao del Cauca, que se consume tambien en Antioquia, es bien bueno; lo mismo sucede con el tabaco de Palmira, de esquisito aroma i bello color, pero poco resistente. Este artículo se esporta para Bremen, Lóndres, Nueva York, Panamá i Lima. Puede estimarse su comercio en $ 500,000.

Se hace tambien bastante comercio con las preciosas resinas producidas por los bosques del Cauca, Buenaventura i Chocó, de vainilla, quereme, caucho, cera de palma i bálsamos riquísimos.

Puede calcularse todo el valor de los artículos esportables que produce el Estado, así:

Oro....................	$ 550,000
Platina..................	80,000
Tabaco..................	500,000
Quinas..................	150,000
Ganado mayor i cerdos ..	150,000
Cacao, aromas, resinas, bálsamos, tejidos &.ª......	180,000
Total...........	1.560,000

Una parte del oro esplotado no se esporta sino que, amonedado en Popayan, circula en el comercio interior.

Sinembargo, la falta de vías de comunicacion, la grande estension del Estado, i, sobre todo, su asombrosa fertilidad (pues puede decirse de él que no hai que trabajar para comer) son las tres causas primordiales del poco movimiento industrial que se nota en la poblacion. La fertilidad de la tierra es el obstáculo que retarda el progreso de los caucanos, principalmente en la costa i en los valles, e impide la aplicacion de grandes capitales al servicio de la industria en cualquiera o en todas sus manifestaciones económicas, pues se sabe que faltan brazos para el trabajo, merced a la indolencia en que viven los que disfrutan del pescado i el plátano, casi sin otro esfuerzo que tomarlos para alimentarse. De ahí tambien,

lójicamente, ese desden con que los unos se escusan de servir a los otros, i ese espíritu de igualdad social que, predominando en los pobres, ahoga i tortura las pretensiones aristocráticas de los *amos* del antiguo feudalismo minero.

Mas, es de esperarse que la civilizacion sabiamente provocada por el gobierno, despierte la emulacion industrial de aquellas jentes satisfechas, i que aspiraciones o necesidades de otro órden les sirvan de espuela en el camino de su bien entendida felicidad.

PARTE TOPOGRAFICA.

I.

Division territorial.

El Estado del Cauca fué creado por lei de 15 de junio de 1857, compuesto de las antiguas provincias de Buenaventura, Cauca, Chocó, Popayan i Pasto (que estuvo dividida en las de Barbacoas, Pasto i Túquerres) el territorio inmenso del Caquetá i los distritos de Huila, Inzá i Páez, pertenecientes ántes a la provincia de Neiva.

El Estado, una vez constituido, se dividió en provincias para su administracion interior.

El Cauca tiene 13 ciudades, 11 villas i 83 distritos. He aquí su descripcion, en el mismo órden que se observa en los otros Estados. Las aldeas i caseríos pueden verse en el mapa.

ALMAGUER. La pequeña ciudad de Almaguer fué fundada en la antigua provincia de los indios quillas, en la alta serranía i fuera del camino real que de Popayan iba a Pasto. El licenciado Briceño concedió permiso a Vasco de Guzman en 1551 para que fundase una poblacion al sur de la capital, en tierras que llamaban de Guachicono, cuyo nombre fué el primitivo de Almaguer. Empero no gozó Guzman del gobierno de su villa por mucho tiempo, pues se lo quitó Briceño para dárselo a Alonso de Fuenmayor, sobrino de Belalcázar.

Almaguer sufrió mucho con el terremoto de 1765, pues se hundió una parte de la ciudad i se arruinaron todos sus edificios. Es de clima frio i abunda en trigo,

maiz, cebada, frutas i ganados. Habitantes 5,529; metros sobre el mar 2,266; temperatura media del termómetro centígrado 17 °.

ANCUYA, pueblo de la antigua provincia de Túquerres, situado en una cuesta escarpada cerca de una quebrada. Habitantes 1,758; metros sobre el mar 1,373; temperatura 20 °.

ANSERMANUEVO o Anserma la nueva, fué fundada el año de 1,539 por el capitan Lorenzo de Aldana, de órden de Jorje Robledo, con el pomposo nombre de *santa Ana de los caballeros*, en el valle del cacique Anserma, i en lugar donde hoi está Ansermaviejo. El objeto de esta eleccion fué que sirviese la nueva poblacion para la conquista de Antioquia.

No está bien averiguada la época de su traslacion al paraje que ocupa hoi, que no parece ser otro que el de la antigua provincia de Nacor; mas fué fundada sobre una colina estéril, a ménos de 5 kilómetros del rio Cauca, sin duda por hallarse vecinas las minas del cerro de Mapurá, por tener salinas (que se benefician) i por estar en contacto con Cartago, que queda en la entrada del camino que va al Magdalena. En tiempos remotos fué Anserma una de las ciudades mas ricas del vireinato, pero en el dia ha decaido casi enteramente. Tiene una vista dilatada sobre el valle i en perspectiva la Cordillera Central de los Andes; está sujeta a fuertes tempestades. Habitantes 1,609; metros sobre el mar 1,045; temperatura 23 ° 7.

ANSERMAVIEJO, a la derecha i cerca del rio Risaralda, en una esplanada. Su nombre parece venir de la voz *anser*, que en idioma indíjena significa *sal*. Habitantes 1,014; metros sobre el mar 1,790; temperatura 17 ° 5.

ARBELA, sobre una cuchilla. Habitantes 1,542; metros sobre el mar 1,754,2; temperatura 18 ° 8.

ARRAYANAL, en una meseta en la falda de un cerro cerca del rio Chimbria. Habitantes 1,125; metros sobre el mar 1,900; temperatura 19 °.

BARBACOAS, antigua capital de provincia, fué fundada en 1600 por don Francisco de Parada, conquistador de varias tribus poderosas. Dista del mar unos 5 miriámetros, i su situacion es en el estremo de un contrafuerte de la serranía de Pipalta, en la confluencia del Guagüí con el Telembí. Tiene varias colinas al N. i al O, que la resguardan un tanto de los miasmas que se levantan de

los manglares i anegadizales de la costa. Habitantes 5,049; metros sobre el mar 22; temperatura 27°.

Baudó, a orillas del rio de su nombre sobre una alta barranca i no mui léjos del mar. De temperamento calido enfermizo. Habitantes 3,036; metros sobre el mar 9; temperatura 30°.

Bebará, en una pequeña altura a orillas del rio de su nombre, es cálido i húmedo. Habitantes 4,034; metros sobre el mar 40; temperatura 29°.

Bolívar (ántes Trapiche) situado entre cerros i con temperamento templado sano. Habitantes 3,542; metros sobre el mar 1,679,2; temperatura 19° 3.

Buenaventura. Esta villa es de reciente fundacion, nó siendo ántes mas que el refujio de algunos pescadores. No fué sino hasta el año de 1821, época de la guerra de la independencia, que se pensó en fortificar una altura que domina el actual pueblo, para protejer el fondeadero i la boca del Dagua; i por esta razon se empezó a desmontar la selva que cubria una parte de la isla acia el puerto, el cual se comenzó a formar seriamente, tanto, que ya en 1826 fué declarado franco. La villa domina casi toda la bahía, estendiéndose su vista acia la boca del Dagua i caños del Guineo.

A fines del año de 1539 el licenciado Pascual de Andagoya descubrió la bahía de la Cruz o de san Buenaventura, siendo el primer español que remontó el Dagua i vino al valle del Salado i Cali. Despues de esto Buenaventura sirvió por algun tiempo de puerto a las espediciones aventureras que venian de Panamá con destino al interior de la Nueva Granada; pero sin tener nunca un establecimiento formal, i haciéndose frente a la boca del Dagua o en su embocadura misma, los embarques i desembarques de las personas i mercaderías de los buques grandes a las canoas. Tiene una aduana nacional; su puerto es mui bueno i admite toda clase de embarcaciones, las cuales pueden entrar i salir de él a cualquiera hora sin peligro. La situacion de la villa es en una islita. Habitantes 2,000; metros sobre el mar (en la marea media) 8; temperatura 27° 5.

Buenosaires, en una loma a ménos de un miriámetro del Cauca i con clima cálido sano. Sus producciones principales son maiz, cacao, plátano, yuca i caña. Habitantes 3,024; metros sobre el mar 1,270,7; temperatura 20° 6.

Buesaco (antiguamente Buisaco) en una cuchilla entre dos rios i con temperamento templado sano. Era el último pueblo de la vieja diócesis de Quito. Habitantes 1,400; metros sobre el mar 2,088; temperatura 18°.

Buga. Esta ciudad fué fundada el 4 de marzo de 1570 de órden del gobernador de Popayan Álvaro de Mendoza, en el lugar que hoi tiene, a 5 kilómetros de distancia del rio Cauca, trasladando el vecindário que existió ántes en el valle de Chinche, al pié del cerro llamado Pandeazúcar. Se ignora la época en que fué habitado ese sitio, pero es probable que lo fuese despues que el capitan Domingo Lozano subyugó a los pijaos. Llamóse la ciudad en su principio *Guadalajara*, a causa de que el rio Piedras que le queda junto en lengua árabe se denomina así; pero no prevaleció ese nombre, como tampoco el de Nueva Galicia, que le vino de los muchos gallegos que habia en el lugar.

Su posicion es interesante por estar situada en la parte donde se estrecha el valle del Cauca, a orillas del rio las Piedras, en la falda de las colinas que forman la base de la Cordillera Central, i en el camino principal que recorre todo el valle. Dista unos 7 miriámetros del mar, i tiene facilidad de hacer un camino carretero a la Buenaventura. Tenia varios conventos de frailes, i sufrió bastante en un terremoto acaecido el 9 de julio de 1766. Su temperamento es cálido sano, i sus producciones principales maiz, cacao, caña de azúcar, plátano, arroz, yuca i arracachas. Habitantes 6,600; metros sobre el mar 1,001; temperatura 24°2.

Bugalagrande, situada entre el rio del mismo nombre i la ciénaga de Buga, con temperamento i producciones iguales a las del anterior. Habitantes 2,100; metros sobre el mar 960; temperatura 24°4.

Cajibío, en un llano, cerca del rio del mismo nombre i con temperamento templado sano. Sus principales producciones son maiz, plátano, yuca, cacao i frisoles. Habitantes 2,115; metros sobre el mar 1,851,5; temperatura 19°9.

Cali, antigua capital de provincia, fué fundada en 25 de julio de 1536 por el capitan Miguel Muñoz de órden del conquistador Belalcázar, con el nombre de *Santiago de Cali*. Alcanzó título i escudo de armas en 1559, i fué por algun tiempo capital o residencia del gobierno de conquista hasta que Belalcázar prefirió su posterior fun-

dacion de Popayan, por juzgarla mejor situada i mas sana. Nobstante esto siguió en un pié floreciente, pero decayó al fin por la falta de comercio i la ausencia de sus principales familias, las cuales se pasaron a Popayan.

En el dia prospera bastante.

Sus calles son regulares i sus edificios, fabricados de ladrillo i mampostería, bastante bien construidos. Está dividida en dos parroquias; tiene conventos de frailes i un bello puente sobre el rio Cali. Su situacion i aspecto son mui pintorescos; su distancia recta al Pacífico es solo de 8 miriámetros, i está rodeada de huertas amenas. Habitantes 11,850; metros sobre el mar 1,046, 7; temperatura 22° 6.

Caloto. Esta ciudad debe su oríjen a Belalcázar, quien la fundó en 1543, i fué una de las tenencias mas florecientes del gobierno de Popayan. Componíase de dos ciudades, o mejor dicho de tres, porque la primera estaba dividida en dos partes. Llamábase la una *Caloto-arriba*, i desde ella dominaba la vista toda la llanura; la otra era *Calotoabajo*, situada en el llano; la tercera ciudad era Quilichao.

Atribúyese la primera fundacion al capitan Juan Moreno, que le dió el nombre de *Nueva Segovia;* mas disgustados algunos vecinos con el cerro, se bajaron al llano, de donde vinieron los nombres de Calotoarriba i Calotoabajo. Los indómitos indios pijaos i paeces que vivian en la alta cordillera, se unieron i sorprendieron a Calotoarriba en 1601, i degollaron a sus habitantes, pegando fuego al pueblo. Pensaron luego hacer lo mismo con Calotoabajo, pero no pudieron sino lograrlo en parte, pues apercibidos los españoles les dieron batalla reñida durante todo un dia, con pérdida de la mitad de los conquistadores i de millares de los bárbaros, los cuales se retiraron despues de quemar parte del lugar. * Abunda

* Refiere Alcedo lo siguiente: "Los indios paeces ayudados por los pijaos destruyeron a Caloto dando muerte al cura en 1641, i enfurecidos contra la campana de la iglesia porque los convocaba a misa i a la doctrina, intentaron de varios modos hacerla pedazos, i no pudiendo conseguirlo, la arrojaron de lo alto de un monte a una quebrada, desde donde, es fama allí, la oyeron tocar siempre que habia tempestad, la que se deshacia al instante. I habiendo vuelto a reedificar la ciudad a poca distancia, sacaron aquella campana; hicieron otra con parte de su metal, i conservan el resto como acreditada reliquia contra tempestades, en una arca de dos llaves, de las cuales tiene una el cura i otra el obispo de Popayan, repartiendo pedacitos de ella para incluirlos por lengüetas en otras campanitas pequeñas, las que son tan comunes i estimadas que no hai casa en todo el reino que carezca de esta reliquia, como un antídoto esperimentado contra las tempestades." El jesuita Velasco refiere lo mismo, asegurando que la campana vertia sangre al golpearla los indios.

Caleto en oro i está sujeto a tempestades frecuentes. Su temperamento es cálido sano, i sus producciones principales son maiz, plátano, cacao, papas &.ª Habitantes 4,400; metros sobre el mar 1,011; temperatura 23 ° 8.

Caldono, situado en un llano entre cerros, con temperamento templado sano i producciones de maiz, cacao, plátano i caña de azúcar. Habitantes 3,250; metros sobre el mar 1,920; temperatura 16 ° 8.

Candelaria, en un llano a orillas de una quebrada, con temperamento cálido sano i producciones iguales al anterior. Habitantes 3,360; metros sobre el mar 960; temperatura 24 ° 4.

Carlosama, en un llano, sobre la frontera ecuatoriana i entre los rios Rumichaca i Blanco, con temperamento frio i sano. Tiene una aduana nacional. Habitantes 2,730; metros sobre el mar 3,050; temperatura 12 °

Cartago, ciudad fundada por Suero de Nava en 1540 a orillas del rio Otun, de órden de Robledo. Concurrieron a la fundacion los restos de la espedicion de Vadillo, gobernador de Cartajena, de donde parece que le vino su nombre. La primera fundacion no prevaleció pues a fines del siglo XVI fué trasladada al lugar que hoi tiene, cerca del rio la Vieja.

Habiéndose defendido bien contra los indios del Chocó, alcanzó en recompensa un escudo de armas, compuesto de tres coronas imperiales i un sol.

Su situacion es en un llano con serranías alegres i pintorescas, a 5 kilómetros del Cauca. Sus edificios no son mui elegantes, pero tiene una bonita plaza, calles rectas, dos iglesias i un pequeño convento, que en otro tiempo serian buenos. Está en el punto donde parte el camino que conduce al Estado de Antioquia i al valle del Cauca, lo mismo que a la entrada del que viene del Magdalena atravesando el Quindío. Tiene una bella vista acia la llanura, i acia la serranía se descubre el nevado del Quindío o san Juan. En su territorio se coje escelente tabaco, buen cacao, que se diferencia por de vaina amarilla i vaina morada; café superior, cultivado hace mucho tiempo, muchas clases de plátano, cocos i otras frutas esquisitas, variedad de flores i muchas plantas medicinales. Habitantes 7,140; metros sobre el mar 979; temperatura 24 ° 5.

Cerrito, en un llano a la orilla del rio de su nombre, con temperamento cálido sano i buenas producciones.

Habitantes 3,390; metros sobre el mar 933; temperatura 24° 6.

Consacá, en una alta esplanada cerca del Guáitara i con clima templado. Habitantes 2,520; metros sobre el mar 1,400; temperatura 20° 5.

Cumbal, en una altura cerca del rio Blanco i al pié del volcan de su nombre. Habitantes 3,190; metros sobre el mar 3,147; temperatura 11.°

Florida (de la antigua Cauca) sobre el rio Fraile, con clima cálido sano i buenas producciones. Habitantes 2,760; metros sobre el mar 1,006,4; temperatura 24° 2.

Florida (de la antigua Pasto) en un vallecito estrecho en la parte setentrional del volcan de Pasto, cerca del Tambo, con clima templado sano. Habitantes 3,166; metros sobre el mar 2,772; temperatura 14°

Fúnes, en una meseta i entre los rios Guáitara i Téllez, con clima templado. Habitantes 1,430; metros sobre el mar 1,850; temperatura 17°

Guacarí, en el llano i cerca de Guavas, con clima cálido sano. Habitantes 2,000; metros sobre el mar 980; temperatura 24° 5.

Guachaves, en la falda de un cerro sobre una alta llanada, i con clima frio. Habitantes 1,135; metros sobre el mar 2,850; temperatura 13°

Guachucal, en un plano alto cerca del rio Sapuyes, con clima frio. Habitantes 2,860; metros sobre el mar 3,030; temperatura 12°

Guaitarilla, en un llano entre cerros. Habitantes 3,122; metros sobre el mar 2,693,6; temperatura 16°

Guapi, sobre el rio del mismo nombre cerca del mar Pacífico. Habitantes 4,280; metros sobre el mar 5; temperatura 27°

Horqueta o Dolores, sobre un cerro dominando los rios Quilcasé i Esmita, en clima sano. Habitantes 2,643; metros sobre el mar 1,719; temperatura 19° 8.

Hatillo, en un llano a inmediaciones de una quebrada, con clima sano. Habitantes 1,320; metros sobre el mar 960; temperatura 24° 5.

Hato-Lémos, villa, en posicion igual a la anterior i con el mismo clima. Habitantes 2,890; metros sobre el mar 978; temperatura 24° 5.

Iles (antiguamente Ilis) en una meseta entre rios; cria cerdos. Habitantes 1,450; metros sobre el mar 3,008; temperatura 12° 8.

IMUES, sobre un cerro; cria cerdos. Habitantes 1,000; metros sobre el mar 2,500; temperatura 21 ° 3.

IPIALES, pueblo bastante pintoresco, situado en un llano i cerca del rio Males. Es de clima frio. Habitantes 6,650; metros sobre el mar 3,081,4; temperatura 12 °

ISCUANDÉ, acia las costas del Pacífico i sobre las orillas del rio del mismo nombre. Produce maiz, plátano, caña de azúcar, cacao, arroz, ñame, pero no es abundante en ganados. La villa de Iscuandé fué fundada en 1600 por don Francisco Parada, conquistador de las tribus de los iscuandes, barbacoas i telembies, en la orilla del mar, con el nombre de *Puerto*; pero despues tuvieron sus habitantes que trasladarse al interior a causa de las incursiones de los piratas que infestaban el Pacífico, fundando el pueblo en el lugar que hoi tiene. Dista de Puertocarrizo, su primer asiento, 3 miriámetros, pero las mareas van hasta mas arriba de ella.

La poblacion está casi destruida por lo malsano del clima, pues está en un terreno llano i pantanoso, sujeto a las emanaciones de los manglares vecinos. Hai en Iscuandé una aduana nacional. Habitantes 5,450; metros sobre el mar 5; temperatura 27 °

JAMBALÓ, en una loma i con clima frio productor de papas, trigo, cebada, maiz &.ª Abunda en caballos, vacadas i ovejas. Habitantes 2,000; metros sobre el mar 2,382; temperatura 15°.

JAMUNDÍ, en un llano cerca del rio del mismo nombre i en el camino de Cali a Popayan; es sano i produce cacao, maiz, plátano &.ª Habitantes 2,200; metros sobre el mar 1,025; temperatura 23 ° 8.

JIMENA, en un llano cerca del Cauca, con temperamento sano. Habitantes 1,200; metros sobre el mar 1,790; temperatura 18 ° 7.

JULUMITO, cerca del rio Cauca. Habitantes 1,300; metros sobre el mar 1,750; temperatura 19 °.

JUNTAS o Salado en la confluencia de los rios Dagua i Pepita, con clima sano. Habitantes 1,400; metros sobre el mar 390; temperatura 27 ° 6.

LA CRUZ, en un llano entre cerros, con clima frio i abundante en productos análogos a él. Habitantes 1,700; metros sobre el mar 2,403; temperatura 15 ° 5.

LA VEGA, cerca del rio Pansitará, con clima sano. Habitantes 1,550; metros sobre el mar 2,187; temperatura 16 ° 5.

Lloró (Concepcion de) en la confluencia del Atrato i el Andágueda, es enfermizo i no mui abundante en recursos. Habitantes 4,100; metros sobre el mar 69,1; temperatura 26 °.

Males, en medio de los rios Chiguaco i Tescual, entre cerros. Habitantes 1,700; metros sobre el mar 2,867; temperatura 13 ° 7.

Mallama, en un pequeño llano entre cerros. Habitantes 1,300; metros sobre el mar 2,283; temperatura 17 ° 2.

Mercaderes, en una mesa en el camino real de Popayan a Quito; es algo sano. Habitantes 2,000; metros sobre el mar 680; temperatura 25 ° 5.

Micai, en la costa del mar del Sur, sobre el rio del mismo nombre; es enfermizo. Habitantes 2,300; metros sobre el mar 6; temperatura 27 °.

Murindó, en un pequeño cerro a orillas del rio de su nombre; no es mui sano i cría cerdos. Habitantes 3,000; metros sobre el nivel del mar 22; temperatura 30 °.

Naranjo, en la orilla derecha del Cauca i no mui léjos de él; es sano i produce cacao, maiz, caña, plátanos &.ª Habitantes 2,100; metros sobre el mar 970; temperatura 24 ° 5.

Noánama (san José de) en la orilla derecha del san Juan, sobre una pequeña eminencia; es húmedo i enfermizo, i tiene algunos cerdos. Habitantes 3,600; metros sobre el mar 12; temperatura 30 °.

Nóvita (san Jerónimo de) antigua capital de la provincia del Chocó i despues cabecera del canton san Juan, fué en sus primeros tiempos real de minas despues de que entraron los jesuitas en 1654 para reducir la nacion de los noánamas, la cual, como se ha dicho en otra parte, ocupaba la hoya del rio san Juan. En 1687 fué capital de tenencia dependiente de Popayan.

Al principio su caserío, que era todo de palmas i ranchos de mineros, estaba en las orillas del rio Tamaná, en el punto llamado san Felipe; mas a causa de la cantidad de oro que se sacaba en la quebrada de Nóvita, fué trasportada allí en 1709. En 1739 se reunieron en una sola las tres tenencias de Quibdó, Baudó i Nóvita, con el título de provincia del Chocó, cuya capital fué Nóvita, la cual se ha pensado trasladar de nuevo a la orilla del Tamaná, no mui distante del puerto. Las habitaciones de esta vieja capital son todas de palma i están

levantadas sobre horcones para librarse de la escesiva humedad del terreno; siendo un hecho digno de llamar la atencion, que apesar de tantas riquezas como encierra, las personas que han ido a establecerse allí lo han hecho siempre transitoriamente, atesorando a la lijera i sin curarse en manera alguna del adelanto del pueblo. De manera que si esto sucede respecto de la capital, qué podrá decirse del resto de los pueblos de esta rejion del Estado, que en no son otra cosa que un conjunto desordenado de casas de rama, elevadas sobre palos a las orillas de los rios, sin muebles, sin comodidad de ninguna clase, i mui semejantes a las habitaciones de los negros.

Está Nóvita en una altura con una pequeña hoyada, resto de una antigua laguna cuyos terrenos aluviales contienen mucho oro; produce pocos artículos i tiene una aduana nacional. Habitantes 6,100; metros sobre el mar 175; temperatura 26 ° 1.

Ospina, en la falda de una loma, cerca del rio Sapuyes. Habitantes 1,100; metros sobre el mar 3,000; temperatura 12° 5.

Palmira, villa de reciente fundacion, puesto que en 1794 todavía no se hablaba de ella ni como aldea. Debe su incremento a la fertilidad de sus tierras, buenas tanto para el cultivo como para la cría de ganados; pero mas especialmente al tabaco de su nombre, el cual tuvo ántes mucho crédito en el comercio. Está situada en un llano espacioso lleno de caseríos i haciendas mui pintorescas. Habitantes 10,100; metros sobre el mar 954,8; temperatura 24° 5.

Paniquitá, en una loma cerca de Popayan. Habitantes 2,500; metros sobre el mar 2,224; temperatura 16° 8.

Pasto (san Juan de) o Villaviciosa, fué fundada por el capitan Lorenzo de Aldana en 1539, en una fértil i dilatada llanura, i al pié del estinguido volcan de Pasto o de la Galera. Pasto fué incendiada dos veces durante la guerra de la Independencia i un temblor de tierra la destruyó ademas en 1834. Su caserío es de paja i teja; tiene una buena iglesia parroquial, cinco templos de antiguos conventos de frailes, uno de monjas i dos ermitas; sus calles son bastante regulares. Es célebre por el barniz del mismo nombre, sacado de unos árboles que destilan una resina llamada por los indíjenas *mopa-mopa*, perdurable i hermoso; lo mismo que por lo belicoso i aguerrido de sus habitantes, los cuales detuvieron por algun tiempo la

marcha victoriosa del ejército libertador acia el sur de Colombia, rindiéndose por fin a Bolívar en junio de 1822; lo riega el rio Pasto. Habitantes 8,200; metros sobre el mar 2,638; temperatura 14° 7.

PATÍA, en el valle del mismo nombre, mui ardiente i enfermizo. Habitantes 2,400; metros sobre el mar 737; temperatura 26°.

PESCADOR, en un llano cerca del Cauca; es sano. Habitantes 1,800; metros sobre el mar 940; temperatura 24° 6.

POPAYAN. Esta ciudad, capital del Estado, fué fundada por el conquistador Belalcázar en diciembre de 1538 en una dilatada i deliciosa llanura, i obtuvo 20 años despues título de *mui noble i mui leal* i escudo de armas, segun real cédula de 1558. Sus armas se componian de un escudo que tiene en un ángulo el sol en medio de una ciudad ceñida por dos rios; debajo una arboleda, i otra al lado de cada rio, teniendo por orla cuatro cruces de Jerusalen. Fué erijida en sede episcopal por Paulo III en 1547, i montó casa de moneda en 1749, la cual subsiste todavía. Son bastante buenos los edificios que sirven de habitacion a los particulares.

Tiene Popayan varios templos i su catedral es de órden jónico, construida por los jesuitas. La iglesia de san Francisco es de órden corintio, i fué costeada por los frailes misioneros de la *Propaganda fide*. Hai tambien otros templos inferiores i dos correspondientes a las exmonjas de santa Teresa i agustinas, i tres capillas, una de las cuales corresponde al hospital de caridad.

Sobre el rio Cauca, que pasa a unos 5 kilómetros de la ciudad, hai un hermoso puente de un solo arco rebajado, de mas de 19 metros de diámetro, i de tres arcos mas para la nivelacion del terreno. Popayan era ántes mui rica, pero se ha atrasado mucho de resultas de la guerra, pues ninguna ciudad de Colombia ha sido tan maltratada como ésta; ya española, ya independiente, ha pasado por todas las represalias de los partidos i por todos los horrores de la guerra civil. Tenia una universidad de segundo órden i un colejio, i siendo el punto de depósito entre el comercio de Quito i Bogotá, prospera bastante. Se venden las provisiones en Popayan en un gran número de tiendas, i hai muchas frutas i verduras de toda especie; mereciendo entre las primeras la preferencia las chirimoyas, no solo por su gusto delicado sino tambien

por su tamaño, pues las hai de 5 a 6 kilógramos de peso. Las carnes de Popayan son delicadas i el pan mui bueno, amasado de trigos de Pasto. Se fabrican en la ciudad algunos tejidos de lana i encauchados superiores. Baña el poblado el rio Molino, para cuyo paso hai varios puentes que comunican los barrios del Callejon i del Arrabal; i se hallan en sus cercanías los volcanes de Puracé i Sotará, i el cerro cubierto de árboles llamado de la Eme. Es patria Popayan de muchos varones ilustres en la política, la milicia i la ciencia eclesiástica. En 1827 fué en parte destruida la ciudad por un terremoto, llegando hasta a 120 las oscilaciones que ha esperimentado en el último siglo.

En tiempo de la gran república de Colombia Popayan fué la capital del Departamento del Cauca. Su distancia directa del mar Pacífico es solo de 13 miriámetros. Habitantes 7,000; metros sobre el mar 1,776; temperatura 18 ° 7.

PUPIALES, en un llano entre quebradas. Habitantes 3,900; metros sobre el mar 3,050; temperatura 12 °.

PURACÉ, en un llano alto a orillas del rio Vinagre i al pié del célebre volcan de aquel nombre. Habitantes 2,200; metros sobre el mar 2,646; temperatura 13 ° 1.

QUIBDÓ (san Francisco de) antigua capital de provincia, fué en otro tiempo real de minas, i se conocia con el nombre de *Citará*, tal vez por ser el punto donde residia el cacique o jeque de los citaráes. Los jesuitas misioneros entraron allí en 1654, i en 1687 fueron reemplazados por curas. El Citará fué tenencia de rei hasta 1739 en que se formó la provincia del Chocó compuesta, como ya se dijo hablando de Nóvita, de las tres tenencias de Quibdó, Baudó i Nóvita, siendo esta última la capital. Sinembargo, en aquella época no hubo pueblos formales, sino simples reales de minas, a causa de que los individuos de la raza blanca que frecuentaban aquellos lugares no pensaron nunca en establecerse en ellos, sino en hacer fortuna a toda prisa e irse a otra parte en busca de un clima mejor. Hoi dia acontece lo mismo. Hai unas pequeñas colinas cerca del lugar, el cual como construido en las cercanías del Atrato i en un terreno sumamente húmedo, tiene todas sus casas sobre horcones. Hai en Quibdó una aduana nacional. Habitantes 8,500; metros sobre el mar 42,8; temperatura 29 °.

QUILICHAO o Santander. Esta villa fué fundada por Se-

bastian de Belalcázar en 1543, en el pais de los quilichaos, bajo el nombre de *Jamaica;* pero perdió luego el nombre primitivo por el que lleva hoi. Dícese que fué ciudad en otro tiempo. Aunque sus aguas son malas, tenia en cambio el aliciente de sus ricos minerales de oro, i el de un inmenso platanal, llamado *Tulú*, que por no ser de nadie ni saberse siquiera quién lo plantó, servia de alimento a todo el mundo. En 1789 ya no era Quilichao mas que una hacienda perteneciente a Popayan, con unos 1,000 negros ocupados en el trabajo de las minas; con todo, de entónces acá ha progresado bastante, llegando a ser cabecera de canton. Está situado entre la quebrada Aguablanca i Riosucio, con una lomita al respaldo; su vista se estiende sobre toda la llanura del Cauca, viéndose la ciudad de Cali, i en toda su belleza en lontananza los farallones. Habitantes 4,300; metros sobre el mar 1,112; temperatura 23 ° 3.

Raposo, a orillas del rio de su nombre, con clima sano. Habitantes 1,400; metros sobre el mar 8; temperatura 24 ° 5.

Riofrío, entre el Cauca i el rio de su nombre. Habitantes 1,400; metros sobre el mar 955; temperatura 24 ° 5.

Roldanillo. Esta villa fué fundada en 1600 por los habitantes de Buga, quienes le dieron el nombre que lleva. Los primitivos pobladores de su territorio eran los indios gorrones, antropófagos i guerreros. Habitantes 5,400; metros sobre el mar 960; temperatura 24 ° 4.

Riosucio, en un llano cerca del rio de su nombre. Habitantes 4,200; metros sobre el mar 1,810; temperatura 19 ° 9.

Rosal, entre cerros; cosecha trigo, maiz, papas i habas. Habitantes 3,500; metros sobre el mar 1,850; temperatura 18 °.

Salahonda, en una isla algo enfermiza. Habitantes 500; metros sobre el mar 6; temperatura 27 °.

San José, a orillas del rio de su nombre. Habitantes 300; metros sobre el mar 18; temperatura 27 °.

San Juan, sobre un cerro pequeño. Habitantes 1,600; metros sobre el mar 1,560; temperatura 20 ° 4.

San Pablo (de la antigua Barbacoas) cerca del rio de su nombre i sobre una meseta. Habitantes 1,300; metros sobre el mar 1,176; temperatura 22 °.

San Pablo (de la antigua Popayan) sobre el rio Mayo. Habitantes 1,350; metros sobre el mar 1,689,8; temperatura 19 ° 3.

San Pedro, en un llano. Habitantes 2,200; metros sobre el mar 1,034; temperatura 23 ° 8.

Santa Rosa de Cabal, en un pequeño llano cerca del rio san Eujenio. Habitantes 1,400; metros sobre el mar 1,697,3; temperatura 19 ° 5.

Samaniego, en una vega del rio Pacual, entre cerros. Habitantes 2,600; metros sobre el mar 1,510; temperatura 21 ° 2.

Sapuyes, cerca del rio del mismo nombre, en una lomita aplanada. Habitantes 1,500; metros sobre el mar 3,027; temperatura 12 ° 5.

Silvia. Esta villa se llamaba ántes *Guambía*, i no hai noticia de su primera fundacion, sabiéndose únicamente que en 1794 figuraba ya como parroquia. Despues fué cabecera de canton. Debe su progreso al comercio de las quinas. Está en un pequeño i elevado valle, en las vegas que forman la abundante quebrada del Salado i el rio Piendamó. Le queda junto el peñon de Pitayó, i sobre los páramos se eleva como una torre el pico del Bujío. Habitantes 3,800; metros sobre el mar 2521,5; temperatura 14 ° 5.

Sipí, en un alto cerca del rio de su nombre. Habitantes 2,021; metros sobre el mar 47; temperatura 29 °.

Supía. La villa de la vega de Supía figuraba ya en 1794 como parroquia, pero se ignora la época precisa de su fundacion, debida sin duda a los ricos minerales de oro i sal que encierra en su territorio. El punto en que está situada parece ser el mismo valle que los conquistadores nombraron de Umbría o Umbía, el cual se encuentra entre Caramanta i Quinchía. Inmediatas a esta villa están las famosas i ricas minas de Marmato, que aun se esplotan con gran provecho; la prosperidad de Supía se debe a ellas. El pueblo está como encerrado en una especie de anfiteatro circular formado por las montañas vecinas. Los indios supías se dividian en altos i bajos, i habitaban los bosques inmediatos a Anserma. Parece que su descubridor, pues formaban una sola nacion, fué el capitan Juan Vadillo, año de 1537. Habitantes 2,800; metros sobre el mar 1,220; temperatura 21 ° 5.

Tablon, en una meseta entre el rio Vado i Juanambú. Habitantes 2,300; metros sobre el mar 2,100; temperatura 17 ° 5.

Tadó, en la confluencia del Tadó i el san Juan. Habitantes 6,400; metros sobre el mar 96; temperatura 27°.

Tambo (de la antigua Pasto) en un alegre valle. Habitantes 2,200; metros sobre el mar 2,220; temperatura 16 ° 2.

Tambo (de la antigua Popayan) en una loma; es célebre por la batalla decisiva que dió allí Belalcázar a los indios. Habitantes 3,500; metros sobre el mar 1,748,5; temperatura 18 ° 8.

Taminango, en un vallecito entre cerros. Habitantes 3,500; metros sobre el mar 1,780; temperatura 17 ° 5.

Tebada, en una altura a orillas del Atrato. Habitantes 2,000; metros sobre el mar 24; temperatura 30 °.

Timbío, cerca del rio de su nombre. Habitantes 4,700; metros sobre el mar 1,800; temperatura 17 ° 5.

Timbiquí, a orillas del río de su nombre, cerca del mar Pacífico. Habitantes 4,300; metros sobre el mar 4; temperatura 27 °.

Toribío, en la confluencia de los rios Isabelilla i san Francisco. Habitantes 1,100; metros sobre el mar 1,737,5; temperatura 18 ° 9.

Toro, en un llano. Habitantes 3,000; metros sobre el mar 989; temperatura 24 ° 4.

Tuluá, villa, cabecera ántes del canton de su nombre, era ya parroquia en 1794, pero se ignora la época de su fundacion. Está situada en la orilla del rio de su nombre, frente a la cordillera, la cual ofrece una vista breñosa i escarpada; siendo ahí probablemente, en esos parajes circundados de riscos i precipicios, donde habitó el cacique Calarcá, jefe de la tribu de los pijaos, i tan notable en la historia de la conquista. Habitantes 4,400; metros sobre el mar 1,011; temperatura 24 ° 2.

Tumaco (san Andres de) villa fundada en una isla, no se sabe cuándo, aunque en 1794 figuraba ya como parroquia. Le queda junto la isla del morro de Tumaco, donde hubiera sido mejor la fundacion i mejor el puerto. Tumaco, puerto frecuentado de Barbacoas, tiene al O. un estrecho canal entre la costa i los bajos, el cual comunica con el delta del Patía; acia el S. está la costa llena de manglares; acia el N. la isla Viciosa i un gran bajo con un estrecho canal al mar; i acia el E. se encuentra otro canal i la isla del Morro, doblada la cual se entra a la grande ensenada de Tumaco. Hai aquí una aduana nacional. Habitantes 2,500; metros sobre el mar 5; temperatura 26 ° 2.

26

Tuñía, al pié de un cerro. Habitantes 3,000; metros sobre el mar 1,785; temperatura 17° 5.

Túquerres o Tequerres, antigua capital de provincia, debe su nombre a la tribu que la habitaba. En 1789 figuraba ya como pueblo. Está situado en un plano inclinado i goza de una vista espaciosa sobre las llanuras i colinas que lo avecinan. Habitantes 6,100; metros sobre el mar 3,057, 4; temperatura 10 ° 4.

Veinticuatro, en un pequeño llano. Habitantes 1,200; metros sobre el mar 1,636, 4; temperatura 19 ° 4.

Victoria, sobre la márjen derecha del Cauca. Habitantes 1,820; metros sobre el mar 962,3; temperatura 24 ° 4.

Vijes, en un llano. Habitantes 1,200; metros sobre el mar 992; temperatura 23 ° 8.

Yacuanquer, en una esplanada entre quebradas. Habitantes 3,300; metros sobre el mar 1,672; temperatura 16° 1.

Yascual, en una loma estrecha. Habitantes 1,200; metros sobre el mar 2,777,7; temperatura 14 °.

Yotoco, en un llano sobre la márjen izquierda del Cauca. Habitantes 1,340; metros sobre el mar 978, 8; temperatura 24 ° 5.

Yumbo, sobre la orilla del rio de su nombre. Habitantes 1,400; metros sobre el mar 1,005; temperatura 23 ° 8.

Zarzal, a orillas de una quebrada. Habitantes 2,200; metros sobre el mar 961; temperatura 24 ° 4.

Zelandia, sobre el rio Desbaratado. Habitantes 1,900; metros sobre el mar 934, 2; temperatura 25 ° 7.

APENDICE.

I.

Indios.

Cuatro naciones bien distintas por la diferencia de sus dialectos, aunque todas unidas o aliadas entre sí, habitaban ántes las costas del golfo del Darien, el Atrato, el san Juan, el Baudó i las costas del Pacífico. Sus nombres eran *darienes*, *citaráes*, *noánamas* i *chocoes*.

Hoi todavía se encuentran en aquellos parajes restos de esas guerreras poblaciones que tanto dieron que entender con su resistencia a los conquistadores, unas conservando del todo su independencia, i otras sumisas aunque no reducidas en su totalidad, pues viven libres en las cabeceras de los rios, donde no son distraidas sino mui de tarde en tarde por algun esplorador de minas o algun cazador atrevido. En cambio, acostumbradas éstas a las misiones, no recelan de venir a los pueblos vecinos, donde venden su pescado, sus saínos, sus víveres i sus canoas, a trueque de lo poco que necesitan para su vida frugal. Viven estos indios desnudos, con una simple *paruma* (guayuco) i las mujeres con solo un pedazo de jénero que se envuelven a la cintura, i que no les pasa de la rodilla; píntanse de rojo i de negro figurando jeroglíficos, con las frutas de la vija i la yagua.

Llevan ademas grandes collares de cuentas blancas, coloradas o de otro color cualquiera, i vistosos hilos de lo mismo cruzados sobre el pecho i envueltos en la cintura.

Fabrican canaletes i canoas, tejen canastos i esteras, hacen ollas de barro mui buenas, peines de espinas de palma, arcos i flechas. Fabrican igualmente chinchorros, atarrayas para pescar, hacen hilo de pita, tejen sombreros de caña brava, de iraca i de antá; estraen de las ranas amarillas un veneno mas fuerte que el del *curare*, i que no tiene hasta ahora antídoto conocido. He aquí su modo de proceder para esto. Atraviesan la rana con una pua i la ponen a fuego lento hasta que le suda la barriga; entónces cojen el virote de sus bodoqueras i lo empapan en aquel terrible licor, pasándolo simplemente por el abdómen de la rana.

Fabrican tambien el veneno llamado de *palo*, el cual sacan de un árbol grande llamado así. Este veneno lo hacen cocinando la corteza del árbol hasta que brota sobre el agua una especie de grasa o manteca, la cual recojen para untar sus virotes. Sinembargo, es digno de observarse que esta nueva clase de veneno solo les sirve para los pájaros i los monos, i no para el tatabro, al cual no hace ningun efecto. Para este animal se sirven del *veneno de bejuco*, llamado así por sacarlo de un bejuco igual al de Mandevá, de 6 a 8 centímetros de diámetro, que brota del suelo o de la raiz de los árboles, i se enreda en sus ramas.

Cortan este bejuco en pedazos i lo echan en una olla nueva, bien tapada la boca con hojas, i lo ponen al fuego hasta que el agua se condensa con el jugo que suelta el bejuco; entónces estraen la materia unida a los pedazos del bejuco, siendo ésta el veneno que emplean para matar con bodoquera a los animales, pues es mas fuerte que el de palo.

Dicen en el Chocó que se curan estos venenos comiendo plátano maduro crudo i tierra desleída.

La pesca i la caza suministra a los indios bastante pescado, saínos, tatabros i monos, lo que abunda en los rios, ciénagas i tupidas selvas del pais.

El arco i la bodoquera son sus armas decacería; i el arpon, el anzuelo i la tarraya sus instrumentos de pesca.

De estos salvajes unos pocos viven cerca de los poblados de Chamí, san Juan, Noánama i Baudó; mas la mayor parte se hallan dispersos por las orillas o cabeceras de los rios i las costas solitarias del Pacífico. No ha prevalecido en ellos la costumbre de vivir en poblaciones regulares como lo pretenden los cronistas antiguos, pues sus descendientes se hallan regados en estensos i salvajes territorios, en compañía de las fieras del monte, i con tres o cuatro bujíos reunidos a lo mas, pertenecientes todos a una misma familia.

A consecuencia de las crecientes de los rios i quebradas, estos ranchos están levantados sobre horcones a cuatro metros o mas del suelo; su forma es cuadrada, su techo de palma i sus lienzos de pared al descubierto, i por tanto a merced de los vientos. En el centro del pavimento, que es de palma quebrantada, hai por lo comun un monton de tierra, el cual sirve de fogon. Algunas ollas para

cocinar, tinajas para la chicha (bebida favorita de los naturales) algunos arcos i bodoqueras, i varios trozos de palo para sostenerse, completan el ajuar de estas rústicas moradas.

Algunos suelen usar chinchorros o hamacas para dormir, pero lo mas comun es que se tiendan en el suelo sobre una manta formada de corteza de damagua i que se tapen con otra, tanto para ponerse a cubierto de la plaga, como para preservarse del frio de la madrugada. El fogon del bujío arde constantemente, sirviendo su humo para ahuyentar los insectos i su fuego para asar el plátano; éste, la yuca i la patata dulce constituyen el alimento del bárbaro.

Con el maiz i el caldo de la caña es que las mujeres fabrican la chicha, la cual les sirve no solo de bebida ordinaria, sino tambien de néctar para sus frecuentes festines. Tienen éstos lugar de vuelta de la cacería o pesquería, i tambien en la época de las cosechas, i se verifican reuniéndose los parientes i amigos del obsequiante para comer, beber i danzar uniforme i pesadamente al son de flautas, pitos i un instrumento a guisa de tambor. Estos festines grotescos duran todo el tiempo que los grandes cántaros de chicha, siendo la embriaguez jeneral el colmo del placer indiano.

Al N. de las bocas del san Juan comenzando por la del Venado, hai indios chocoes, lo mismo que en los rios Docampadó, Siguirisua i Guapágara, i en Dotenedó i Usaragá; en Catripe i Jella, i pasado el cabo Corrientes, en Chicaiquí i Nuquí. Los hai tambien en Tribugá, Chorrí i Jurabidí, viviendo con ellos algunos zambos i negros.

En el rio del Valle i en el de Bahía hai jentes de color i reos prófugos del presidio de Panamá. Hai tambien indios en las orillas de Namicana i en Cupica, en cuya ensenada habia en 1853 un criollo por todo. Habitan tambien los chocoes las cabeceras del Baudó.

Los noánamas se encuentran en las cabeceras del Taparal, lo mismo que en las de Copomá, Cucurupí i Jujiadó, en algunas de las quebradas tributarias del san Juan, i en los rios Tatamá i Aguita.

Los citaráes se encuentran en el rio Buei i en los tributarios del Buchadó, en las cabeceras de Bojayá i Uva, en Torinquitadó, Murindó, Jiguaimandó, Uradá, Peroso, Tamandó i Juradó.

Los indios darienes, cunas o irraiques, sin duda de

raza caribe, conservan su ferocidad i hacen la guerra a los otros indios, a los que manifiestan un odio de muerte; empero su industria i actividad son mayores que las de los chocoes, los citaráes i los noánamas. La indolencia de estos últimos traspasa toda exajeracion, pues no producen sino lo estrictamente necesario para subsistir, tal vez por la opresion en que los mantienen las otras tribus o castas, las cuales les usurpan todo. Suposicion tanto mas fundada, cuanto que este abandono jenial de los noánamas desaparece gradualmente a medida que se alejan de las poblaciones en direccion al desierto, para dar lugar al amor al trabajo i al bienestar.

Los cunas, que han sabido conservar la independencia de sus personas i propiedades, tienen ademas la ventaja de su situacion sobre la costa i la facilidad del tráfico entre ámbos océanos. Cumplidores exactos de sus promesas i contratos, mantienen relaciones con los navegantes estranjeros, a bordo de cuyos buques hacen el aprendizaje de la marina costanera. Los cocos, el cacao i el maiz les dan abundantes cosechas, i la pesca de la tortuga les facilita al año cantidades considerables de carei, gracias al esmero que ponen en hacerla para que no les falte. Armas de fuego (escopetas inglesas principalmente) pólvora, municiones, herramientas, ropa, aguardiente, cuentas de vidrio i espejos son los efectos que con mayor gusto reciben en cambio de sus producciones. Éstas, ademas de las mencionadas, son maderas i resinas, en especial caucho.

Los cunas, lo mismo que los chocoes, dejan al cuidado de las mujeres las cosechas fáciles, tomando ellos a su cargo los desmontes i operaciones de mayor esfuerzo.

Los cunas fueron en otro tiempo temibles no solo para los navegantes del Atrato, sino tambien para las poblaciones establecidas en sus cercanías. El pueblo de Pavarandó, por ejemplo, fué completamente destruido i saqueado en los últimos años del siglo pasado, de cuyas resultas se abandonó lo mismo que el de Urabá. Segun un anciano que todavía vivia en 1853, i que fué de los pocos que se escaparon, se sabe que motivó este suceso un indio azotado i espulsado por el alcalde de Pavarandó. Los cunas un dia al amanecer atacaron i destruyeron el pueblo; i despues, cuando se estableció una aduana en la isla del Muerto, en las bocas del Atrato, todavía manifestaban su rencor molestando a los empleados de

dicha oficina, i haciéndoles comprar por temor cantidades dobles i aun triples de víveres para su manutencion. Despues de la fundacion de la aldea de Turbo, los indios del Caiman han intentado con bastante frecuencia destruir el poblado, pero han sido contenidos por el mayor Fernández, primer rejidor, i por el capitan Lelham, las dos personas que han logrado entre ellos mayor prestijio.

Es de estrañarse que despues de haberse ocupado tantas veces i por tantas personas su territorio, todavía les cause desagrado cualquier persona que se establezca en él; mas debe tenerse en cuenta que ha dado oríjen a su odio la conducta aleve de los aventureros, quienes se apoderaron violentamente de los esfuerzos industriales de los indíjenas.

El cuna prefiere a todas el arma de fuego, i anda desnudo por el campo, pero al entrar al poblado se viste, para lo cual carga siempre su traje en un cesto. Su arma primitiva es el arco, pero unta sus flechas con veneno. Las poblaciones cunas son muchas, pero todas están unidas entre sí por alianzas ofensivas i defensivas. Se rijen por un jefe que ordena los trabajos públicos i comunes, i a quien dan todos parte de sus ocupaciones; empero parece que su mando es solo temporal, i que es electivo.

Tienen ademas médicos i adivinos, que hacen tambien de sacerdotes. Estos son por lo comun viejos, i en su torno se juntan todos los dias los indios para oir la tradicion de los sucesos pasados i las pasadas guerras, lo mismo que las proezas militares de sus mayores. De este modo es que los cunas conservan su historia, que grabada profundamente en la memoria de todos, les es mas provechosa i conocida que la de los pueblos civilizados, donde no lo es sino de los que consultan los libros.

Los cunas viven en la costa i en la serranía que queda al oriente del golfo de Urabá, yendo en sus correrías hasta el rio Carepa; en la parte opuesta del golfo se encuentran tambien en donde estuvo la Antigua del Darien, i en todos los puntos de esa cordillera. De las cabeceras de los rios Tarena, Coquí i Arquía pasan al rio Tapalisa o Paya, tributario del Tuira, que cae al Chuchuneque. Por el rio Quia pasan al Neque, que cae al Tuira, i por el Truandó van al Juradó sobre el Pacífico en el Estado de Panamá, donde hai muchos cunas que fabrican embarcaciones, las que llevan a vender a aquella capital.

II.

Istmos interiores para comunicar de un rio a otro, llamados comunmente "arrastraderos."

Empezaremos a enumerarlos de S. a N. En el rio Güiza, en el punto llamado Negrito, hai una vereda de tierra llana de 8 kilómetros, que comunica con el rio san José, el cual cae al Telembí del lado del pueblo de san José. Esta vereda es poco frecuentada, pues solo la transitan algunos indios.

El de *Chimbusa* (que es el camino que usan los de Barbacoas para ir al puerto de Tumaco, en lugar de tomar por las bocas del Patía) comunica con la laguna Chimbusa, i tiene de largo ménos de 5 kilómetros. Este istmo atraviesa primero una baja colina i cae luego por la quebrada Arrastradero al rio Chagüí, que descarga en la ensenada de Tumaco.

El de *Cucho*, de 5 kilómetros de tierra llana, i por el cual se va del Patía al Canalito, i luego al rio Tibuquito, que forma el Patiaviejo.

El de *Lagunabrava*, de 1 miriámetro, el cual atraviesa una colina baja i facilita la comunicacion del Patía con la laguna indicada, que desagua por el Brazobravo en el rio Tapaje, que vierte al mar en la ensenada de Amarales.

El de san *Luis*, de casi 1 miriámetro. Atraviesa éste una colina baja, que es el camino de agua que tienen los de Iscuandé para comunicar por Barbacoas, subiendo el rio Iscuandé, luego el san Luis i la Quebradita; pasan luego el istmo, i entran en la quebrada llamada tambien san Luis, i caen al Patía. Despues van, Patía abajo, hasta la boca del Telembí, i por éste arriba hasta Barbacoas.

Hai algunos otros arrastraderos de importancia puramente local, como son el *Tabujogrande*, de 5 kilómetros, para caer a las cabeceras del rio Sanquianga; otro en éste, donde desemboca la quebrada Satinga, atravesando 1 miriámetro 7 kilómetros para comunicar con el rio Tapaje por la quebrada Cuil. El que comunica el rio Iscuandé con el de Guapi, de 5 kilómetros, por medio de las quebradas la Mesa i Aguaclara; i finalmente los del Napí en Belen, para comunicar con la Soledad en el rio Guaquí, i el de éste al rio Guajui, de poco mas de 5 kilómetros cada uno.

Esto por lo que respecta al territorio que formaba ántes la antigua provincia de Barbacoas; hablemos ahora de los de la rejion del Chocó.

El principal de estos es el llamado de san *Pablo*, el cual forma la separacion de los dos grandes valles de los rios Atrato i san Juan, afluente el uno del Atlántico i el otro del Pacífico. En la orilla del san Juan hai un vecindario bastante grande, por uno de cuyos lados pasa la quebrada del mismo nombre, salida de las eminencias del istmo, entre las cuales culmina el cerrito nombrado tambien san Pablo, al O. del pueblo.

Por el lado opuesto de la quebrada las aguas del rio san Juan están en este punto a 61 metros sobre el nivel del mar Pacífico. La corriente del rio es de 7 kilómetros por hora, i su ancho de 160 metros.

El camino del istmo es de tierra llana por algun trecho, pasando varias veces la quebrada citada arriba, para tomar luego por una colina que se sube suavemente i cuya mayor altura es de 110 metros 3 centímetros sobre el nivel del mar; esto es, 49 metros mas alta que el pueblito de san Pablo. Despues de esto el camino baja suavemente hasta llegar a la quebrada santa Elena, cuyas aguas vierten al mar del N. Hai en aquellas inmediaciones algunas casas de negros.

Este punto está a 71 metros sobre el nivel del mar; esto es, 10 metros mas que el san Juan i 4 que el poblado de san Pablo. La distancia total del istmo por el actual camino i segun Codazzi, es de 6,133 metros.

Cuando la riqueza i poblacion del Chocó lo permitan, será posible tomar por medio de una fuerte represa una parte de las aguas del san Juan, i llevarla al traves del istmo a la quebrada, falta de aguas, con cuya operacion podrian ya ir algunos vapores chatos de un mar a otro en mui pocos dias.

El istmo de *Becordó* para pasar de Noánama a Baudó, no tiene sino de 2 a 3 kilómetros, siendo su altura apénas de 50 metros sobre las aguas de la quebrada Becordó. Atravesando el istmo se va a la del Arrastradero, que a poco cae al rio Domingodó, el cual vierte al mar en la bahía de ese nombre. Es útil este istmo a los vecinos de esta parroquia, pero nunca será necesario abrir un canal para comunicar ámbos rios.

El istmo de *Suruco* es un poco mas largo i mas alto. Su camino es de 7 a 8 kilómetros desde que se deja de

navegar el rio Suruco, i su mayor altura 120 metros, de los cuales 60 son sobre las aguas del rio. Se llega a la quebrada Candelillero, la cual cae a poco al rio Pepe, de aguas regulares que lleva al pueblo de Baudó.

Tampoco podrá cortarse este istmo para que sirva de canal, pues los habitantes del un lado tienen la ventaja del rio san Juan, i los del otro la del rio Baudó, los cuales caen ámbos al Pacífico.

En igual caso está el de *Torredó*, cerca de las cabeceras de este rio, el cual cae al Quito, tributario del Atrato. Su anchura es de 5 kilómetros i su altura de 100 metros sobre el mar. Pasado el rio se cae a la quebrada Berreverre, que desemboca en el Baudó. Ademas de su mucha altura, este istmo no presenta ninguna ventaja al comercio caucano para su canalizacion, pues de un lado puede comunicarse en grandes embarcaciones con Quibdó (sobre el Atrato) i del otro puede irse hasta el Pacífico por el Baudó.

El istmo de *Pató*, que se encuentra en las cabeceras de este rio, tributario del Quito, no es aprovechable tampoco, pues su altura sobre el nivel del mar pasa de 600 metros, i su anchura es de casi 1 miriámetro.

Lo mismo diremos del istmo de *Suruco de Munguidó*, igual al anterior en distancia i en altura, que se encuentra en los tambos sobre ese rio i va a caer al rio de Ampará, donde hai minerales de cobre. El Ampará cae precipitado al rio Baudó.

No hablaremos aquí de los caminos de tierra que por cerros no mui altos a la verdad, pero bastante escarpados atraviesan esta parte del Estado, tales como el del Cagucho, tributario del Baudó, i cuya mayor elevacion es de 800 metros; el del rio Buei a las cabeceras del Baudó, de 1 miriámetro 5 kilómetros de largo i casi 1,000 metros de alto; el del rio o cabeceras de Bojayá a las cabeceras del Baudó, de 1 miriámetro de ancho i 1,000 metros tambien de elevacion; ni del que de la quebrada Nácora, cerca de las cabeceras del Baudó, pasa al rio del Valle i de Chorrí de iguales condiciones que el anterior. Pero sí hablaremos del istmo de *Cupica* o de Napipí, por ser un punto de comunicacion fluvial mas tarde entre el valle del Atrato i las costas del Pacífico, sin necesidad de hacer uso del gran canal intermarino. Este caso, aunque lejano, puede llegar, pues el istmo tiene solamente poco mas de 5 kilómetros de ancho, con solo una altura de 152

metros sobre el mar. Sinembargo, en el verano o en la estacion en que llueve poco, solo se puede navegar el Napipí hasta el puerto Antadó, de donde sale un camino de tierra de unos 5 kilómetros hasta el puerto del Yucal.

El corte de la colina invertiria bastante dinero, siendo ademas necesario enderezar el curso de las aguas por medio de un canal de 3 a 4 miriámetros. Si el corte no fuere inferior a la bajamar, para que por el canal entrase el agua salada a confundirse con la del Atrato, seria preciso ademas una fuerte i alta represa, para formar un grande estanque con compuertas, lo que ocasionaria un costo tal que no seria compensado en manera alguna por el tráfico que pudiera hacerse por allí.

"Háse pretendido, dice Codazzi, que este punto de Cupica o Napipí podria servir para el gran canal interoceánico; mas yo creo que en ninguna parte de la América Central se encuentra un terreno mas aparente al efecto segun los informes del injeniero inglés, que el de Caledonia. Este istmo es mas alto que aquel, i el canal vendria a ser del mismo largo, con la enorme diferencia de que con solo hallarse los buques en Caledonia, estarian ya en el mar, miéntras que aquí tendrian que bajar i subir el Atrato por espacio de 19 miriámetros."

No se debe hablar del camino de tierra que del rio Chintadó, en sus cabeceras, va al rio Juradó, porque allí tiene la serr·nía de 1,200 a 1,300 metros de altura, con un camino de 4 miriámetros de largo hasta el rio que va al Pacífico, estando ademas habitado por indios i malhechores i perteneciendo al Estado de Panamá.

No sucede lo mismo con los caminos de tierra que atraviesan la cordillera de Tagargona, porque todos conducen a rios que desaguan en el golfo de san Miguel; i apesar de que en el dia se halla esta cordillera en poder de los indios cunas, llegará la época, no mui lejana, en que las emigraciones europeas se establezcan en ella por la facilidad que presenta para la comunicacion con el golfo de Urabá en el Atlántico, i el de san Miguel en el Pacífico.

En Cacarica i Quia hai un camino frecuentado por los indios, de 2 miriámetros, segun informes de los mismos, el cual va al rio Neque, tributario del Tuira, que sigue al golfo de san Miguel por el Chucunaque.

De los pueblos de indios situados en Arquía, Cuqué i cabeceras de Tarena hai un camino que atraviesa la misma sierra, cuya distancia es de 3 a 4 miriámetros, i

cuyo remate es en los rios Paya i Tapalisa, afluentes del Tuira. La parte media de esta cordillera tiene de 1,200 a 1,800 metros de altura sobre el nivel del mar; pero es probable que tenga algunos puntos mas bajos por donde pasen acaso los caminos, cosa que no se ha podido averiguar por miedo a los indíjenas de aquella comarca, independientes i feroces.

En el territorio que formaba ántes la provincia de Buenaventura hai ademas los istmos siguientes. El del *Guineo*, que es el mas frecuentado, i por el cual se comunican todos los que vienen del Chocó a la Buenaventura, i al contrario. Con la llenante se va por un brazo de la bahía i despues por el caño Guineo, de casi 2 miriámetros. Luego se sigue el camino de tierra atravesando unas lomas bajas por unos 3 kilómetros para ir a embarcarse en la quebrada llamada tambien del Guineo, la que despues de 5 kilómetros de curso cae al rio Calima. Por este rio, aguas abajo, i con una navegacion de algo mas de 3 miriámetros, se llega ya al rio san Juan.

La bahía Málaga tiene comunicacion con el rio Calima i el san Juan, la cual es mui frecuentada por los contrabandistas.

En el fondo de esta bahía (llamada tambien Magdalena) hai dos grandes aberturas por donde bajan las aguas de las quebradas Morro i Magaña. Se sube la primera por 1,5 miriámetros i por tierra casi llana o colinas bajas hasta llegar a la quebrada Guadual o a la Guayacan, por otro camino; luego puede irse por ámbas al rio Calima, i de éste al san Juan.

Subiendo la quebrada Magaña por casi 2 miriámetros, hai una colinita de ménos de 5 kilómetros, i bajando por la quebrada los Chorros, de algun largo, se llega tambien al san Juan.

En el rio Anchicayá hai un arrastradero que va al rio Dagua. Subiendo el Anchicayá hasta la quebrada Zabaleta i siguiendo estas aguas arriba hasta el pié de una lomita baja que se atraviesa por 5 kilómetros, se encuentra la quebrada Cipriano, que cae mas arriba de Mojarra en el Dagua, i es frecuentada tambien por los contrabandistas.

En Bendiciones sobre el Dagua hai un camino de tierra de cerca de 2 miriámetros, que conduce a la quebrada Brea, i siguiendo su curso se llega al rio Calima, un poco mas abajo del pueblo de la Loma.

ALTURA

de los principales cerros i otros puntos del Estado.

	Metros.
Cumbal, volcan nevado	4,890
Chiles, id	4,840
Volcan de Túquerres	4,000
Picos de Gualcalá	4,200
Páramo del Rayo	3,474
Cerro de Troya	3,500
Alto de la Cruz de Ecuasan	3,363
Cerro Sotomayor	2,610
Altura de los cerros frente al puente del Guáitara	2,600

Altura del puente	1,591
Altura del puente natural de Rumíchaca	2,630
Altura del rio frente a la Laja	2,591
Union del Guáitara con el Patía	600
Estrechura del Patía	525

Volcan de Pasto o de la Galera	4,100
Páramo de Angasmayo	3,830
Volcan Bordoncillo o Patascoi	3,800
Páramo de Aponte	3,700
Id. de Tajumbina	3,600
Id. de Guapuscal	3,475
Cerro del Monte	3,300
Id. de Cebolla	3,250
Id. de Aranda	3,098
Id. de Doña-Juana	3,000
Montaña de Puruguai	2,870
Alto de Arenal o Berruécos	2,700
Cerro san Cristóbal	2,500
Id. Veneno	2,400
Id. Tonto	2,250
Id. Alpujarra	2,040
Id. Majuandó	2,000

Altura de la Cocha	2,000
Paso del Guáitara	1,521
Cañada de Piedrasgordas	1,517
Paso de Juanambú	1,179

EN LA CORDILLERA ORIENTAL I SERRANÍA DE BAUDÓ.

Cerro Cacanegro	2,780
Id. Guapi, pico mas alto	2,700
Id. Timbiquí	2,236
Id. Napí	2,326
Cumbre jeneral	2,500
Isla Gorgona, picos	260
Picos del cerro san Juan	3,050
Cerro Guavas	2,950
Id. Munchique	2,970
Depresion de Carpintería en el camino del Pacífico	2,500
Cerro Naya	2,650
Farallones de Cali	2,800
Alto de las Cruces, en el paso	2,068
Cerro Mataredonda	2,200
Alto de los Colorados	1,759
Cerros de los Chancos	2,500
Cabeceras de la quebrada Zabaleta	2,100
Valle del Salado	819
Cerro Calima	2,600
Id. de Cartajena	2,230
Id. de Qüesbí	2,020
Id. de Pilcuan	1,309
Id. Valentin	2,370
Altaquer	1,011
Puente Guaiquer	977
Ramales acia el Patía	1,300
Paramillo	2,527
Cerro Torrá	1,365
Serranía de Iró	1,230
Mojarras de Tadó	935
Cerro Tatamá	3,000
Id. de Caramanta	3,100
Farallones de Citará	3,300
Quiebra o depresion	2,100
Cerroplateado	2,930
La Horqueta	2,850
Morro de Ocaidó	2,600
Id. Yarapetó	2,300
Id. Chigurradó	2,000
Cerro de Baudó	800
Serranía de Baudó	1,816
Cabo Corrientes	900 a 1,000
Cordillera Baudó	300 a 500
Istmo de san Pablo	110
Id. de Napipí	152

CORDILLERA ORIENTAL.

Páramo Alumbral	3,560
Id. Achupallas	3,175
Id. santo Domingo	3,700
Id. Yunguilla	3,920
Id. Humos	4,400

Valle de las Papas	4,350
Id. de Almaguer	3,306
Pico Socoboni	2,300
Id. Suaza	4,480

CORDILLERA CENTRAL.

Páramo del Buei		4,550
Volcan Sotará		4,580
Llanuras de Paletará	3,500 a	3,600
Nevados de Coconuco	(de nieve 112).	4,800
Pico Aguablanca	(id. 205).	4,893
Volcan de Puracé	(id. 420).	4,908
Cuchilla del Tambo		1,748
Id. del Roble		1,885
Páramo de Guanácas, en el paso		3,518
Picos de id.		3,750
Páramo de las Moras		3,670
Nevado del Huila	(de nieve 900).	5,700
Páramo Isabelilla		3,490
Nevado del Ruiz		5,300
Id. del Quindío		5,150
Id. de santa Isabel		5,100
Paso del Quindío, en el camino		3,485
Páramo de Barragan		4,000
Id. de Cumbarco		3,400
Id. de Miraflores		3,700
Id. de Chinche		3,500
Id. de Iraca		3,800
Id. del Fraile		3,900
Alto Palogordo, en el camino de Nóvita		2,465

JEOGRAFIA FISICA I POLITICA

DEL

TERRITORIO DEL CAQUETÁ,

PERTENECIENTE AL ESTADO DEL CAUCA.

PARTE FISICA.

I.

Situacion.

El territorio del Caquetá se halla entre los 4° de latitud boreal i los 5° 10' de latitud meridional, abarcando su lonjitud con respecto al meridiano de Bogotá, 8° al E. i casi 3° 30' al O.

II.

Estension.

El territorio del Caquetá, mayor que muchos de los Estados de la Union, mide 5,272 miriámetros cuadrados de estension. De éstos:

5,000 por lo ménos son baldíos; i

272 poblados, incluyendo la parte ocupada por los salvajes.

El perímetro del territorio es de 490, 75 miriámetros, distribuidos así:

Sobre la frontera del Cauca..........	26 ..
Sobre la frontera del Ecuador........	155, 75
Sobre la frontera del Brasil..........	110 ..
Sobre la frontera de Venezuela......	80 ..
Sobre la frontera de Cundinamarca ..	98 ..
Sobre la frontera del Tolima.........	21 ..
	490, 75

La figura del Cáquetá es mui irregular. Su mayor largo desde el *Cerro Mirador de Guaca* hasta la boca del brazo *Avatiparana* en el Yapura, es de 130 miriámetros; su mayor ancho desde la *boca del Napo* en el Amazonas hasta *santa Bárbara*, frente al delta del Ventuari, de 115.

La naturaleza del territorio del Caquetá puede clasificarse en términos jenerales del modo siguiente:

De llano o sabanas (con selva o sin ella)..	4,640
De cerros..........................	497
De páramos.........................	25
De anegadizos......................	50
De ciénagas i lagunas..............	30
De islas...........................	30

Mas ¿qué hai en esta tierra, no solo mas grande que la habitada hoi en toda la Union, sino mas grande tambien que la España, que fué la que la conquistó? Apénas 50,000 seres, casi todos salvajes, cuando podria contener una poblacion de 46 millones de habitantes en la misma proporcion que la Italia, i aun mas, pues al paso que en aquel pais hai solo una cosecha al año, en la hoya del Amazonas hai dos, i hasta tres.

III.

Poblacion.

La poblacion de los Correjimientos del territorio del Caquetá segun el censo de 1851 era de 3,676 individuos, i su distribucion por edades i condiciones la siguiente:

	Eclesiásticos	3
	Relijiosas	„ „
De ámbos sexos.	Casados	1,504
	Solteros	711
	Jóvenes i párvulos.......	1,458
	Libertos	„ „

Sinembargo la poblacion total puede fijarse, como ya se dijo, en 50,000 almas incluyendo los indios salvajes. Esto da 10 habitantes por cada miriámetro cuadrado; no hai portanto en toda la América un pais tan despoblado como éste, pues la Confederacion Arjentina, que es el mas desierto, cuenta 24 por miriámetro cuadrado, i el Brasil, que es el mas grande, 52.

Cuando Codazzi estuvo en el Caquetá (1857) el número de familias criollas era el de 12, casi todas descendientes de africanos, o mezcladas de negro i blanco, o de negro e indio. Hai ademas unos 2,000 indíjenas que viven sobre el Orinoco, Atabapo, Guainía i Casiquiare, dependientes hoi de Venezuela. El resto del pais, sin límites todavía determinados, está ocupado por una infinidad de tribus que, sumadas, pueden dar un total de 45,000 habitantes, poco mas o ménos.

IV.

Límites.

Los límites jenerales del Caquetá son: al N. con el Estado de Cundinamarca, al E. con Venezuela i el Brasil, al S. con el Ecuador, i al O. otra vez con el Ecuador i los Estados del Cauca i Tolima.

Los límites particulares son.

Con el Cauca (Estado al cual pertenece)—La línea de separacion corre aquí por las cumbres que dividen las aguas que se dirijen al Amazonas de las que van al Pacífico, desde la quebrada san *Francisco* hasta el páramo de las *Papas*.

Con el Tolima—Las cumbres vertientes de la Cordillera Oriental desde el páramo de las *Papas* hasta las cabeceras del *Guayabero*.

Con Cundinamarca—El rio *Guayabero* desde su oríjen hasta su boca en el *Guaviare*, i luego el Guaviare, aguas abajo, hasta su entrada en el *Orinoco*.

Con Venezuela—Este rio *Orinoco* aguas abajo hasta la boca del brazo *Casiquiare*; éste hasta su confluencia con el Rionegro; éste hasta la *piedra del Cocui*, i luego una línea imajinaria que cortando el caño *Maturaca* acia el E. va a buscar el cerro *Cupí*.

Con el Brasil—Del cerro *Cupí* va la línea al S. hasta encontrar el rio *Cababuri*; éste aguas abajo hasta su entrada en el *Rionegro*, i de aquí, casi al S, a buscar la parte setentrional de la laguna *Cumapí* o la de Maraki, que está mas al E. Luego el desagüe de la laguna Cumapí hasta el *Yapura*, i éste aguas abajo hasta la boca del brazo *Avatiparana*; este brazo hasta su entrada en el *Amazonas*, i luego las aguas de este rio, curso arriba, hasta *Tabatinga*.

Con el Ecuador—Desde Tabatinga el *Amazonas*, aguas arriba, hasta la boca del *Napo*; éste aguas arriba hasta la confluencia con el rio de la *Coca*, i éste aguas arriba hasta sus vertientes en el nevado de Cayambe (por cuyo pié pasa la línea equinoxial) i luego las cumbres de la cordillera al N. hasta las cabeceras de la quebrada san *Francisco* (punto de partida de estos límites) pasando por los cerros de *Piedras* i mirador de *Guaca*.

V.

Montañas.

La cordillera de los Andes orientales que vierte parte de sus aguas a la grande hoya del Amazonas, empieza en el nevado de *Cayambe*, de 7,126 metros, i sigue en busca del cerro de san *Francisco*, que tiene una elevacion de 4,000; de allí va al N-E. al páramo de *Angasmayo*, de 3,830 metros de altura, para rebajarse luego al E. de Pasto en el camino que conduce a Mocoa; mas en la medianía se prolonga un ramal al S-E, el cual encierra la gran laguna de la Cocha i casi se une con otro que se desprende del volcan de *Bordoncillo* o Patascoi.

Del volcan de *Patascoi* (3,800 metros de altura) sigue un corto ramal que se une a la cordillera de los Andes, la cual corre en la direccion del naciente hasta el páramo de *Aponte*, de 3,700 metros de altura absoluta; allí las crestas principales van en direccion del N, sobrepujando en ellas el pico de *Iscansé*, i no mui distante de éste el de *Cumal* (3,500 metros). De aquí arranca un estribo que pasa al sur de santa Rosa, antiguo sitio de un pueblo que hoi no existe, i en donde solamente hai una casa de agricultores con un pequeño rebaño. Este ramal cae al Riogrande, que unido al que viene del pantanoso valle de las Papas llevando este nombre, forma el rio Caquetá. Del otro lado de este rio está un corto estribo que ribetea una quebrada que tambien se denomina de las Papas, el cual sale de la sierra que limita el mencionado valle, que es una prolongacion de los Andes. La cumbre de esta sierra desierta va en direccion del S. S-O, vertiendo sus aguas por un lado al Magdalena i por el otro al Caquetá, en una estension de 7 a 8 miriámetros, i sus cumbres son las que forman la Cordillera Oriental en los

Andes colombianos. Luego endereza por 5 miriámetros casi al N. hasta el *Paramillo*, elevado solamente 2,000 metros sobre el nivel del mar, por cuyo punto (el mas bajo de toda esta cordillera) atraviesa el camino que, saliendo del pueblo de la Ceja, conduce al puerto del rio Bodoqueragrande, afluente del Caquetá.

La cordillera principal toma luego la direccion del E. por 2,5 miriámetros, inclinándose despues al N-E. por otros tantos hasta la cabecera del rio Peneya o Caguansito. Desde allí corre al N. hasta el cerro de *Miraflores*, distancia directa de 4 miriámetros, i volviendo al N-E. por casi 3, se dirije al N. por 4,5 desde el cerro que da oríjen al rio Neiva, que queda al E. de aquella ciudad. De este cerro se desprende un largo estribo que concluye en el *Boqueron*, donde se juntan los rios Guayabero i Papamene.

El espacio que recorre toda esa cordillera, tomando líneas rectas i por sus cumbres, es de 46,5 miriámetros. El grueso de ella es de 10 a 125, comprendidas las colinas i cerritos aislados que la avecinan, al paso que la masa principal se puede considerar de solo 5 o 7,5 miriámetros. Los estribos de esta cordillera vienen a perderse en las grandes selvas orientales, a veces rebajados gradualmente, a veces con pendientes escarpadas, a veces por medio de colinas o cerritos aislados i cubiertos todos de la mas opulenta vejetacion. Como por esta gran vertiente bajan rios que corren por valles mas o ménos anchos, mas o ménos pendientes, afluyendo a los rios Caquetá i Putumayo, resulta que la direccion jeneral de sus valles depende de la de los estribos que los separan entre sí, de los cuales muchos van al S-E, otros al S, algunos al E. i otros al S. S-O; pero en jeneral se puede asegurar que la direccion principal es al S-E, que es la de las grandes hoyas de aquellos rios. Esta vertiente de la Cordillera Oriental de los Andes colombianos ocupa un espacio de 500 miriámetros cuadrados, todos ellos desiertos, escepto dos pequeñas porciones, una en el camino que de Pasto conduce a Mocoa, i otra de la Ceja al Caquetá.

Hai en esta parte del Cauca un sistema de cerritos, colinas pequeñas, sierras i masas peñascosas aisladas, que parece pertenecer al sistema de la de Parima de la Guayana venezolana, pues sus formaciones son graníticas, al paso que la Cordillera Oriental de que hablamos, se compone de terrenos de transicion i secundarios pero no plu-

tónicos. Si hai algunos terrenos traquíticos son debidos al volcan de Patasco, i se hallan cerca de ésto. Tambien se observa un terreno igual de traquita cerca del rio Fraguayaco, cuyos cerros parecen a lo léjos volcanes apagados que no hace mucho debian estar en actividad, puesto que algunas cartas antiguas indican en ese punto tres volcanes, de los cuales hoi nadie da razon. En esta cordillera domina el terreno sienítico, el cual parece que se prolonga acia el Caquetá. En sus aluviones se ve patente la sienita, en cuyas arenas hai bastante oro de buena lei. Se diria que el terreno de transicion se estiende en direccion N-O. acia Almaguer, i se juzgaria que al oriente del páramo de las Papas está el punto de interseccion de los terrenos de transicion con los terrenos secundarios que se dirijen acia Neiva i Bogotá.

VI.

Rios.

El Caquetá es el principal rio de este territorio, al cual da su nombre. Nace en el páramo de las Papas, de una pequeña laguna, elevada 3,992 metros sobre el nivel del mar, que se halla en medio de altos peñascos escarpados, llamados de Santiago (4,350 metros de altura absoluta) cuyo nombre tiene la laguna i el rio que sale de ella, precipitándose éste luego al valle de las Papas, que está a 2,670 metros sobre el nivel del mar. Allí recibe los rios *Blanco* i *Cusiaco*, cuyas fuentes están cerca de la laguna del Buei, orijen del rio Magdalena, i mui cerca de la de Santiago; pero ántes sus aguas se aumentan con las de los rios *Yervabuena* i *Cutanga*, que nacen en el mismo páramo de las Papas, teniendo el cerro Cutanga, que es el mas elevado del páramo, 4,500 metros de altura absoluta. Desde que las aguas del *Santiago* entran al valle toman el nombre de rio de las *Papas*, recibiendo en este valle muchas quebradas i el *Rionegro*, que sale del cerro del mismo nombre. Cerca de este rio hai varias vertientes de aguas saladas que beneficiaba antiguamente una señora de Almaguer, que tenia allí un hato de ganado. Actualmente todo ese territorio está desierto, i solamente en la parte boreal del valle se hallan algunas

casas con un rebaño de ganado vacuno en la orilla del rio Ousiaco, en el camino que atraviesa el páramo de las Papas para ir de Almaguer a Timaná.

Por aquel camino, despues de pasada la quebrada de santo Domingo, donde hubo en otro tiempo un hato de ganado, se sube al páramo que llaman de los Letreros, nombre que le dan porque en varias piedras hai muchos garabatos, i en una de ellas están grabadas estas palabras: "*Ave María santísima, año de* 1764." A poco es preciso encumbrarse por el mismo camino, i se encuentra a la izquierda el oríjen del Magdalena, i a la derecha el del Caquetá en el páramo de las Papas, en el punto en que se desprende la Cordillera Central, empezando en su arranque a denominarse páramo del Buei. El valle de las Papas termina en el cerro de las Ventanas, cuya altura es de 3,000 metros, en el cual se verificó la rotura del antiguo lago andino de las Papas, cuyas aguas se abrieron paso acia la hoya del Amazonas. Esta rotura es evidente. Al salir de los cerros que le servian de barrera meridional, las aguas del rio de las Papas, despues de un curso de 5 miriámetros se encuentran i se unen con las del *Riogrande*, que nace en el cerro de Iscansé, acrecido con las aguas del rio de las *Vueltas*, que procede del páramo de santa *Bárbara*. La union del rio de las Papas i del Riogrande se efectúa a la altura de 1,980 metros, precipitándose el primero por saltos i cascadas consecutivas en la direccion del valle, para torcer luego al oriente entre las bases escarpadas de la cordillera i efectuar su union con el Riogrande, con cuya denominacion corren las aguas por alguna distancia para tomar luego su curso acia el S, recibiendo, por la derecha, los rios *Cascabelito* i *Rioblanco*, i por la izquierda, el *Caucayaco* i muchas quebradas de bastante agua.

En Descanse, pequeño pueblo del Correjimiento de Mocoa, el rio está solamente a 900 metros de altura, habiendo bajado en una distancia de 8 miriámetros de curso, desde que se une al Riogrande, 1,080 metros, lo que equivaldria a casi 25 por mil, si el descenso fuese proporcional, lo que en realidad no sucede. Aquí se pasa el rio en balsas en los tiempos ordinarios, porque cuando está crecido es imposible atravesarlo, a causa de la impetuosidad de la corriente.

Desde este pueblo toman ya las aguas de Riogrande el nombre de Caquetá, el cual conservan hasta el *Salto*

grande. Corre éste en la direccion del S–E hasta recibir el rio *Mocoa*, en las inmediaciones del pueblo del Limon, que es el puerto de aquella capital, i su curso es de 12 miriámetros. Abajo de Descanse recibe el Caquetá por la derecha el rio *Coreyaco*, i unidós el *Verdeyaco* i el *Villalobos*, i el *Mandiyaco*; i por la izquierda el *Cascabel*, (unido a los rios *Curiaco* i *Platayaco*) i mas abajo el *Ticanajoí*. El rio Mocoa desemboca en el Caquetá, despues de haber recibido las aguas que le tributan los rios *Patoyaco*, *Titango*, *Tortuga*, *Rumiyaco* i *Pepino*.

Desde el puerto del Limon, cuya altura sobre el nivel del mar es de 383 metros, se navega el Caquetá; pero su navegacion es peligrosísima i casi imposible en las crecientes del rio, por los chorros i peñas que tiene hasta el lugarejo de Pacayaco, distante 2,5 miriámetros, cuya altura es allí de 281 metros. La direccion del Caquetá es casi al E. por una estension de 5,5 miriámetros hasta Fotuto, en donde hai dos casitas (243 metros de altura). A poco mas de 0,5 miriámetros de allí, recibe por la izquierda el rio *Fragua*, i a 2,5 el de *Yurayaco*, unido al rio *Luna*. Se puede navegar éste por 4 miriámetros, al cabo de los cuales hai camino por una montaña llana hasta el puerto del Pescado, distante 6,5. De allí puede irse por tierra áspera a la Ceja, i tambien bajarse por el rio Pescado al *Orteguasa*. Cerca de la boca de Yurayaco está el pueblecito de este nombre, cuya elevacion absoluta es de 235 metros. Hasta aquí la corriente es fuerte; pero no hai peligro, siendo mas adelante la fuerza de las aguas menor i mas fácil la navegacion.

Hasta cerca de Solano o Cosumbe el rio va al S–E. bien ancho i con muchas islas, las cuales empiezan desde Pacayaco. A la distancia de 5, 5 miriámetros para llegar a Solano, elevado 217 metros, recibe el Caquetá por la derecha los pequeños rios de *Jesus i José–María*. Dirije su curso luego al naciente por 7, 5 miriámetros hasta llegar a un pueblecito de indios correguajes, llamado Itucayano, encontrándose a poca distancia de allí la boca del rio Orteguasa, que está a 200 metros sobre el nivel del mar. Este rio es navegable por 20 miriámetros i recibe los del *Pescado*, *Bodoqueragrande* i san *Pedro*, navegables por 7, 10 i 5 miriámetros. El rio Pescado recibe los rios *Bodoquerita*, *Saravanda*, san *Juan*, otro rio *Fragua* i san *Pedro*. Al rio Orteguasa caen otro san *Pedro*, *Aguablanca* i el del *Hacha*. Con todas estas aguas

llega al Caquetá, uniéndosele ántes el rio *Peneya* i muchas quebradas. Desde la boca del Orteguasa hasta la del rio *Caguan*, el Caquetá es ancho, con corrientes mansas, muchas islas i jiros largos, llevando una direccion jeneral al S-E, la cual cambia al E. pasado el de *Remolinogrande*. En una distancia de 21 miriámetros de curso no tiene el Caquetá sino un descenso de 20 metros, i recibe de la izquierda muchas quebradas, el rio *Rutuyá* i otro rio *Peneya*; i de la derecha el de santa *María*, *Micaya* (unido a *Surilla*) i despues los rios *Sencella* i *Tagua*. Por el Micaya se pasa al rio Sencella por medio de un pequeño istmo, i por tierra recorriendo 3 miriámetros se va al *Caucaya*, tributario del Putumayo. Por el Tagua, mediante una travesía de tierra, se llega al Caucaya i de allí al Putumayo.

El rio *Caguan* tiene de curso navegable 30 miriámetros i 8 mas de difícil navegacion. Recibe los rios *Caya*, *Caguansito* i *Suncilla*, pero no tiene mas agua que el Orteguasa. La boca del Caguan se halla precisamente bajo la línea ecuatorial, estando a solo 180 metros sobre el mar, del cual dista en línea recta 250 miriámetros. De la boca del Caguan a la gran catarata de Aviza o Paviza, llamada tambien *salto de Macigua*, hai 24 miriámetros por el curso del rio, durante los cuales recibe por la derecha los rios *Nasoyá*, *Guaramaní*, *Emoes* i *Yacasá*, i por la izquierda los de *Guemaní*, *Tuyarí* i el de *Imiyá* unido a los de *Quilla* i *Maguapé*. Todos estos rios se navegan durante algunos kilómetros, pues corren por tierras llanas i no tienen raudales. Desde el puerto del Limon hasta el *gran salto*, tiene el Caquetá 68, 5 miriámetros de navegacion.

Del Salto para adelante se conoce el Caquetá con el nombre de *Yupura* o Yapura, i su curso va casi al S. S-E. por 42, 5 miriámetros hasta la boca del rio *Apoporis*. Antes de llegar a ella se encuentra la catarata de Cupatí, formada mas bien por las rocas que atraviesan el cauce del rio, que por un fuerte descenso. En esta estension recibe el Yupura por la derecha los rios *Cavinarí*, *Vaparí* i *Anivá*, i por la izquierda el de los *Engaños*, a poca distancia del gran salto. El oríjen del último rio está en la Cordillera Oriental, donde se conoce con el nombre de *Yarí*, i recibe los rios *Lorella*, *Camuña* i *Tajiza* que salen de la misma serranía. Antes de llegar al Yupura, el rio de los Engaños recibe el *Mesai*, que nace de una

gran laguna i recibe los rios *Saramano*, *Taburaré* i *Cuñaré* reunidos, i los ménos considerables de *Yaviyá* i *Ufarí* que vienen de la sierra de Aracuara, lo mismo que otro rio *Yarí*, i los llamados *Aura*, *Ira* i *Miritiparana*.

El rio Apoporis es uno de los grandes afluentes del Yupura. Se llamó tambien *Orelludo* por la tribu de ese nombre que habitaba en él. Es navegable por 37, 5 miriámetros hasta el pueblecito de Curatus, que se compone de indíjenas. Siguiendo adelante su curso se encuentran muchos saltos i raudales, a causa de las rocas de la sierra Aracuara i de la de Yimbí, por la cual atraviesa, tomando oríjen en la Cordillera Oriental de los Andes con el nombre de *Macaya*. Recibe muchísimas quebradas, caños i los rios *Conoya*, *Ajajú*, *Tutuya*, *Dumariarí* i *Cunanarí*, que navegan en pequeñas canoas las tribus indíjenas.

Desde que el Yupura recibe el rio Apoporis, que los indios llaman *Apoporú*, corre por 5 miriámetros al S, i allí recibe por la derecha el *Anoguai*, i por la izquierda el *Juruá*, siguiendo luego su curso por 2,5 miriámetros en direccion al E, hasta encontrar a la izquierda la boca del rio *Yaracapí* o Iracapí.

Sigue luego al naciente el Yupura por espacio de 18 miriámetros hasta la boca del rio *Mavina*, que viene de las selvas de la izquierda, habiendo recibido ántes por el mismo lado el rio *Vapirí*, i por la derecha el *Pueros* o Porcos. Por 15 miriámetros corre al S-E, i recibe por la izquierda los rios *Namaretune* i *Puapuna*, i por la derecha los de *Yoamí*, *Moapirí* i *Canabí*. Entre estos últimos está el pequeño pueblo de san Joaquin de Cuerana. Desde la boca del Canabí hai 8 miriámetros casi en direccion al E. siguiendo el curso del Yupura, i allí, acia la izquierda, desaguan la gran laguna Maraki, de 3,2 miriámetros de largo i 2 de ancho, i la de Cumapí o Gumoapí, que en algunas cartas está nombrada *Gamoupe*. Este desagüe i una línea prolongada casi al N. en direccion a Rionegro, iria a coincidir con la boca del rio *Caburi*, i seria la línea divisoria de la Union; pero quedarian entónces los establecimientos de los brasileños desde Loreto hasta san José de Maravitanos, en territorio colombiano. De la boca de la laguna Gumoapí hai 4 miriámetros al brazo *Avatiparana*, primer desagüe del Yupura en el Amazonas.

El rio Yupura tiene todavía un curso de 26 miriámetros desde su boca principal hasta el Amazonas; pero ántes (ademas del brazo Avatiparana) tiene otros que se ramifican de diversos modos i forman grandes brazos que afluyen arriba i abajo de su gran boca, presentando así un delta interior a causa del imperceptible declive de los terrenos por donde corren las aguas.

El Yupura recorre una estension directa de 145 miriámetros; pero su curso es de 278, de los cuales 24,5 no son navegables, 228 sí en territorio colombiano, apesar de un salto i un raudal, i 26 en terreno brasileño.

Los miriámetros cuadrados que vierten sus aguas a este poderoso rio, alcanzan a 2,375, de los cuales 375 pertenecen al territorio brasileño i 2,000 al colombiano. Al Amazonas conduce el Caquetá las aguas de 95 rios i 150 grandes quebradas conocidas, que recorren un pais donde llueve anualmente 2 metros cúbicos de agua, por lo que el Yupura tiene una navegacion igual a la del Orinoco, aunque no lleva ni la tercera parte de las aguas que conduce aquel gran rio, al que afluyen las que caen en una estension de 7,700 miriámetros cuadrados. Sinembargo es el segundo rio de la Union, siendo el primero el Magdalena sin contradiccion alguna, tanto por el número de leguas cuadradas cuyas aguas vierten a él, cuanto por su importancia mercantil.

El Amazonas sirve de límite a la Union por una distancia de 100 miriámetros, que seria mucho mayor siguiendo sus grandes sinuosidades. Le caen las aguas de los rios *Caucana* i *Tunantins*, *Putumayo*, *Suaza*, *Yemi*, *Tabatinga*, *Huerari*, *Amoyucú* o Ambiyacú i *Napo*. En las orillas del Tunantins hai un pueblecito del mismo nombre, i otro ántes de llegar a la boca del Putumayo, llamado san Antonio, habitado por indios brasileños.

El ancho del Amazonas es de 0,5 a 0,8 miriámetros, i tiene 75 islas largas i estrechas, algunas como la de Timboteo (con 1,5 de largo i 0,1 de ancho) que está frente a la boca del rio Caucana i ocupa la medianía del Amazonas. La isla de Tunantins es la mitad de aquella, como la que está frente a Matura, pueblo de la orilla derecha del Amazonas. De las restantes son notables por su mayor tamaño las de Aramasa i Clito. Este gran rio, que

tiene una navegacion de mas de 500 miriámetros desde Tomependa hasta el mar, recorre el valle mas estenso de la América i del mundo, puesto que cuenta 50,000 miriámetros cuadrados; su descenso es mui pequeño comparado con la distancia, por cuanto que la altura de Tomependa es de 382 metros sobre el nivel del mar, i el descenso proporcional a su curso seria de 4 a 6 metros por miriámetro.

El primero que descubrió el Amazonas fué Vicente Yáñez Pinzon el año de 1500; los indíjenas lo llamaban *Guiena* i los portugueses *Solimoens*. En su oríjen se llama *Marañon*, nombre de un español que lo reconoció en parte, ántes que Francisco Orellana. Este español se embarcó el año de 1539 en el rio de la Coca, que cae al Napo, i bajando por éste llegó al gran rio, que denominó de las Amazonas, a causa segun se dice de haber visto en sus orillas mujeres armadas. En 1603 el jesuita Ferrer, que habia conseguido fundar el pueblo de san Pedro de los Cofanes con los indios del mismo nombre, bajó el Aguarico i llegó al Napo, por el cual descendió hasta el rio Amazonas. En 1639 lo reconoció el portugues Pedro Texeira, enviado por el gobernador del Pará con este objeto, i habiendo subido luego por el mismo Napo, dejó su jente cerca de la boca de Suno, i fué por tierra a Quito. El célebre La Condamine bajó el Marañon desde Jaen hasta su embocadura, a su regreso de Quito, donde en 1748 con los académicos franceses, habia hecho la medida del grado contiguo al Ecuador en la llanura de Tarqui, en cuyo punto las tropas colombianas ganaron una célebre batalla a los peruanos en 1829. *

* En los manuscritos de Codazzi hai una nota que dice así:

"El curso del rio Amazonas, desde la boca del Napo hasta la principal del Yupura o Caquetá, frente a la ciudad de Egas, ha sido situado segun los trabajos hechos en 1852 por W. Herdon, oficial de la armada de los Estados Unidos. Una copia de ellos fué remitida desde Lima por el Enviado granadino, señor doctor Manuel Ancízar, para que sirviese a mis trabajos corográficos. Hai diferencias notables en latitud i lonjitud con respecto a las cartas antiguas; sinembargo he adoptado aquellos trabajos, hechos en 1852, porque he visto en ellos una obra especial del curso del Amazonas, i porque llevan el sello de un trabajo oficial presentado al gobierno de los Estados Unidos del Norte. Con arreglo a estas nuevas observaciones es que están situadas las bocas del Yupura i Putumayo."

Antiguamente una comision de límites habia recorrido el Yupura hasta el Saltogrande i situado este punto, habiendo observado tambien el curso del Apoporis hasta Curatus, por lo que estos rios se han puesto en el mapa como en las antiguas cartas enlazándolos con las nuevas observaciones de 1852.

Descrito el Marañon o Amazonas,pasaremos al rio Putumayo, que es el segundo de este vasto territorio. Nace el Putumayo en el páramo de Aponte en el antiguo pais de los sebondoyes, i le tributan sus aguas los rios *Aspinayaco; Guinchoaco*, san *Pedro* i san *Francisco*, que bañan el valle donde están los pueblos de aquellos indíjenas medio civilizados, a saber, Santiago, Sebondoi i Putumayo.

Baja en seguida por enmedio de ramales escarpados i peñascosos, sin ser navegable, por 15 miriámetros i recibiendo de la derecha los rios *Mansacoi*, *Bombon* i *Vides*. Desde este último rio hasta el pueblo de san Diego, ya no hai cerros en sus orillas, pero siguen 4 miriámetros de una difícil navegacion. Cerca de 1 ántes del pueblo de san Diego, elevado 312 metros sobre el mar, recibe el rio *Guineo* por la parte izquierda, desembocando en las orillas del pueblo (que está en la derecha) el rio san *Juan*. A otro tanto, en la orilla izquierda del Putumayo, se halla el pueblo de san José, cuya altura es de 291 metros. A esta distancia el rio es bastante caudaloso, i a poco baja a él, por la derecha, el rio *Oritopungo*. A 2 miriámetros de san José le cae de la derecha el rio *Guamues*, cuya boca se halla a 264 metros de altura sobre el nivel del mar. Este afluente recibe el rio que sale de la Cocha en el alto valle de Patascoi, en cuyo estremo está el volcan de este nombre.

Al salir del valle recibe el rio de las *Juntas* i despues el de la *Ensillada*. Las cabeceras del Guamues están en el páramo de Guapuscal, i 5 miriámetros ántes de desembocar recibe de la izquierda el rio *Luzonyaco;* su navegacion aquí es de 9. Despues el Putumayo lleva un curso manso i aumenta en anchura i profundidad, siendo su direccion jeneral al S-E. A 4 miriámetros o poco ménos le entra por la derecha el rio *Cuimbé*, en donde hai unas rancherías de indios mamos, i a los 4, 5 recibe de la izquierda el rio *Picuda*, en cuya embocadura estaba el antiguo pueblo de Mamo. Hoi existen unas pocas familias de la misma nacion. A 3, 7 miriámetros está el paraje de Montepá, con pocas casas de indios reducidos; i a los 3 cae en el Putumayo el rio san *Miguel*, que nace en la misma cordillera de donde sale el Guamues, i le afluyen los rios *Capayoyaco*, *Anzueloyaco* i *Chaguarayaco*, *Carayaco* i *Bermejo* reunidos, i últimamente el rio *Agues*, que ofrece una navegacion de 22, 5 miriámetros.

A 1, 2 distante de allí está el lugar de la Concepcion vieja en la barranca izquierda, 0, 5 miriámetros mas abajo el paraje de Tapacunti, habitado por una familia criolla i varios indios amaguajes, i mas abajo algunos indios en Cancapui en la orilla izquierda. De la Concepcion sale un camino de tierra para pasar al Caquetá i a las rancherías de los indios macaguajes que viven entre estos rios, Putumayo i Caquetá. A poca distancia de Tapacunti, a 200 metros sobre el nivel del mar, recibe el Putumayo por la derecha el rio *Guepí*, i de ese lugar, 7 miriámetros mas abajo, viene de la izquierda el rio *Caucaya*, cuya boca se halla a medio grado de la línea ecuatorial, i solo 190 metros sobre el nivel del mar, del cual dista en línea recta 261 miriámetros. Por este rio se navega en pequeñas canoas 13, i luego se toma la travesía de poco mas de 3 para embarcarse en el rio Sencella, que desemboca en el Caquetá. Por este paso era que se creia que comunicaban por un brazo estos rios, como lo demuestran las cartas antiguas.

A proporcion que avanza el Putumayo, es mas perezosa su corriente i tiene muchas islas, ofreciendo para llegar al Amazonas una navegacion de 105 miriámetros, en los que le caen de la izquierda los rios *Tacurilla* i *Yarioaya*, i de la derecha *Angusilla*, *Yoquerella*, *Campillo*, *Urutú* u Ocotui, *Yaguas* i *Potué*. El Putumayo, llamado tambien Ica o Izaparana, tiene un curso total de 150 miriámetros, de los cuales 15 no son navegables, pero los restantes sí i de buena navegacíon. Las aguas caidas en una estension de 750 miriámetros cuadrados, en la cual las lluvias anuales se consideran iguales a las de la hoya del Caquetá (es decir, 2 metros cúbicos) son conducidas por el Putumayo al Amazonas, habiéndolas recibido aquel de 36 rios i 25 grandes quebradas conocidas. Resulta pues que el Putumayo es una tercera parte menor que el Caquetá, pero con la diferencia de que no tiene raudales que entorpezcan su navegacion como sucede en aquel.

El Guaviare, que sirve de límite a este territorio con el Estado de Cundinamarca, es un rio de consideracion, i será de importancia el dia en que estén poblados los grandes desiertos que lo avecinan, como lo estarán entónces igualmente las selvas del Orinoco. Nace el Guaviare en la Cordillera Oriental, al E. de la ciudad de

Neiva, con el nombre de *Balsilla*, descubrimiento reciente hecho por los esploradores que iban en busca de los árboles de quina. Frente a un boqueron que se divisa de un alto llamado *Cerro de la venta del viento*, nombre dado por los quineros, se observa la profunda quiebra por donde corre otro rio que no tiene denominacion, i al cual Codazzi aplicó la de *Papamene*. Estos dos rios vienen de direcciones opuestas a encontrarse en aquel punto, que es un verdadero boqueron, por el cual se despeñan las aguas a las rejiones bajas, tomando el rio el nombre de *Guayabero*. Mas abajo recibe reunidos los rios *Tagua* i *Sonso*, al que en sus cabeceras llamaron *Bembon* los quineros. Hasta aquí subian aunque con trabajo los antiguos habitantes de Arama, ocupándose en la pesca i la caza. Abajo de esta boca le caen, siempre por la derecha, los rios *Hérorú* i *Unilla*, procedentes todos de los Andes de Neiva. Cerca de la segunda fundacion de Arama recibe el *Guayabero*, por la izquierda el rio *Ubía*, i mas abajo por la derecha el *Catuya*. Entónces su curso primitivo (que llevaba la direccion jeneral del S–E.) toma casi la direccion del N–O. por 15 miriámetros hasta un pequeño raudal, pasado el cual se dirije al naciente por 6, al cabo de los cuales se le incorpora el *Ariari* con bastantes aguas. Cambia entónces el Guayabero de nombre i es conocido con el de *Guaviare*, rio de caudal i anchura considerables, que corre por enmedio de sabanas dilatadas i cubiertas de ricos pastos, pero totalmente desiertas, en las que viven en rebaño familias enteras de venados, sin mas enemigos que los indios choroyes. Desde la union del Ariari hasta el Salto hai 22 miriámetres de navegacion, de que solamente hacen uso los indios salvajes.

En la jeografía del Estado de Cundinamarca se halla la descripcion del Guaviare, i por ella se ve que este rio, desde el Salto hasta el Orinoco, tiene 39 miriámetros navegables, frente a san Fernando de Atabapo, en donde se le une. De este territorio recibe solamente el *Inírida*, de aguas negras, al paso que las del Guaviare son turbias como las del Orinoco. El Inírida nace en las selvas desconocidas que están al S. del Salto o *raudal estrecho del Guaviare*. Su curso es de 62 miriámetros, de los cuales 58 son navegables i frecuentados por los indios guaipunabis, apesar de los muchos raudales que tiene. A este rio se une el de *Bocon*, navegable por 10 miriámetros. En el territorio que bañan estas aguas vivia la guerrera

i poderosa nacion de los guaipunabis; hoi no existen sino pequeños restos de aquellos, pacíficos i no antropófagos como sus antepasados. Al entrar el Guaviare en el Orinoco recibe el rio *Atabapo*, tambien de aguas negras, cuyo curso navegable es de 20 miriámetros para llegar al pueblo de Yavita. Allí un corto istmo conduce al de *Pimichin*, embarcadero para llegar al rio *Guanía*. Los rios *Atacavi* i *Guasacavi* engrosan el Atabapo a derecha e izquierda; todos son de aguas negras, pero no se nota en ellos ninguna clase de insectos ni de dia ni de noche, como sucede en el Guaviare i el Orinoco, en donde la plaga de mosquitos, zancudos i jejenes molesta a todas horas, en términos que sin toldo es imposible dormir por la noche, ni ménos descansar durante el dia.

El Guaviare recibe en este territorio las aguas que caen sobre una superficie de 500 miriámetros cuadrados i otras tántas del Estado de Cundinamarca, conducidas las primeras por 12 rios i 40 grandes quebradas conocidas. En estos 1,000 miriámetros cuadrados llueve anualmente casi 2 metros cúbicos de agua. La navegacion total del rio Guaviare es de 125 miriámetros, con algunos raudales; de éstos 15 no son navegables i 15 lo son pero con inconvenientes. El curso total del rio es 155 miriámetros.

El GUAINÍA es el último rio importante de este territorio. Nace en la antigua selva del Airico de una pequeña sierra llamada Padavida; i sus cabeceras son formadas por los rios *Padavida* i *Chamusiqueni*, nombre de un cerro que hace parte de la sierra de *Tunahí*. Por la derecha recibe los rios *Tomon*, *Iriaipana*, *Napiari*, *Naquieni* i *Memachi* reunidos, i los de *Aquio* i *Tomo*; de la izquierda le entran los rios *Ipaminare* i *Padavida* i los caños navegables de *Aumai*, que comunican por medio de un istmo al Inírida; *Asini* que tiene igual comunicacion, i *Pimichin* que la tiene con el *Atabapo*, mediante un corto istmo. Es digno de notarse el caño de san *Miguel*, por el cual, embarcándose, se pasa del Guainía al Casiquiare. En la mitad de la distancia hai unas lagunas que forman la separacion de las aguas, i de allí parten dos corrientes, una al naciente que termina en el rio Guainía i otra al poniente en el brazo Casiquiare. Un riachuelo llamado *Icheveni* desemboca en el caño san Miguel, i por un istmo de este último se puede pasar al Atacavi, afluente del Atabapo.

Cuando el Guainía se junta al brazo Casiquiare, se ve la diferencia de las aguas: éstas turbias; aquellas perfectamente negras. Allá hai ademas un sin número de mosquitos i zancudos que forman nubes espesas; acá no hai ninguno de esos insectos atormentadores. Al mezclarse las dos aguas pierden sus nombres de Casiquiare i Guainía i toman el de *Rionegro*, con cuya denominacion van hasta el Amazonas. Esta union se verifica a 188 metros sobre el nivel del mar, del cual dista en línea recta 90 miriámetros en latitud de 2° N. Los indios lo llamaban *Curana* que quiere decir *negro*, a causa del color de sus aguas.

El punto en que las aguas del Orinoco se apartan por el Casiquiare, está a 286 metros sobre el nivel del mar; i como su curso es de 36 miriámetros, el descenso jeneral de este brazo es como de 20 pulgadas por milla. Cuando el Orinoco se bifurca mediante el brazo Casiquiare, envía a éste una tercera parte de sus aguas, es decir, las que caen en una superficie de 75 miriámetros cuadrados; pero durante su curso hasta unirse al Guainía recibe muchos afluentes i llega con un volúmen considerable, cual lo es el de todas las aguas que han caido en una estension de 587,5 miriámetros cuadrados. El Guainía lleva las de 500 miriámetros cuadrados, i es de color negro; así es que unidas ámbas aguas con el nombre de Rionegro, éste se presenta tan poderoso como el Guaviare en su union con el Orinoco. La direccion del Guainía hasta el pueblo de Moroa, es de poniente a naciente, i luego toma su rumbo al S. S-O para unirse con el Casiquiare. Despues con la denominacion de *Rionegro* sigue el mismo rumbo, i a los 1,5 miriámetros de curso pasa por delante de san Cárlos, último pueblo de Venezuela, frente al cual se descubren los restos de una antigua fortaleza. De aquí hasta la *piedra* o *glorieta del Cocui*, que se tiene por término provisional entre Venezuela, Brasil i la Union colombiana, hai 5,5 miriámetros. Desde este punto se cuenta otro tanto hasta las fortalezas brasileñas en san José de Maravitanos.

Los rios que caen al Rionegro desde la piedra de Cocui hasta la boca del Cababuri, límite con el Brasil, son el *Guasie* i *Xie* reunidos, el *Cuyari* i el *Isana* o Guapes.

El Vaupes, que le entra en seguida, recibe los rios *Tequie* i *Guapé*, i tiene una navegacion de 75 miriámetros hasta el raudal de Yurupari, donde coinciden los estremos de la sierra de Yimbí i los montes que dividen las aguas de la hoya del Guainía i del mismo Vaupes.

Hasta cerca de este raudal vino en 1852 el inglés Alfred W. Wallace, quien pensaba poder llegar navegando por él hasta los llanos de san Martin, por estar en la creencia de que los rios Ariari i otros que nacen a mas de 16 miririámetros de distancia al sur de Bogotá, i que se creen cabeceras del Guaviare, debian ser las cabeceras del rio Vaupes o Vapues, en atencion a que le habian asegurado que los tratantes brasileños con los indíjenas navegaban todavía 12 dias mas por este poderoso rio; lo que ciertamente era así, pues aquellos iban por el mismo rio en territorio de los indios guaques o antiguos oniagues, e introduciéndose por Minaritunde, una de sus cabeceras (navegacion de 20 miriámetros mas) i despues marchando por tierra, pasaban el rio Macaya, que es el Apoporis, cuyo nacimiento está en la serranía de Neiva. Las verdaderas cabeceras del Vapues están en los remates de esa misma serranía, i se conocen con el nombre de *Itilla*, por el cual pasó Pedro Mosquera en la esploracion que hizo del Caquetá al Guaviare i luego al Meta. No hai pues la menor duda de que el Ariari cae al Guaviare.

Por haberse enfermado Wallace no pudo proseguir su esploracion, i regresó a los establecimientos de Rionegro.

Ultimamente, cerca del raudal de Corocubí, entrá al Rionegro el *Yuruvechi*, que tiene por afluente al *Veni*.

El rio Guainía tiene una navegacion de 65 miriámetros, de los cuales mas de la mitad pueden admitir canoas grandes. Su curso total es de 82,5. Todos sus afluentes son navegables por pequeñas embarcaciones, i los recorren los indios independientes, cuya reduccion seria fácil. Desde que el Guanía toma el nombre de Rionegro es de mucha consideracion; su navegacion interior es importante, i no pasará mucho tiempo sin que se establezcan vapores en él, que vayan al Amazonas conduciendo las producciones de la capitanía i gobierno de Rionegro.

Desde el pueblo de san Cárlos, siguiendo el curso del Rionegro, es necesario recorrer un espacio de 150 miriámetros para llegar al Amazonas, i otros tantos desde la confluencia de éstos hasta el océano, cuando la distancia directa, como queda indicado arriba, es de solo 90.

En fin, el Rionegro entra en el imperio del Brasil con el volúmen de agua que le han suministrado los terrenos de Venezuela en 525 miriámetros cuadrados, i los de la Union en 562,5, que hacen un total de 1,087,5, en los cuales se puede estimar la lluvia que cae anualmente en dos metros cúbicos.

No se debe olvidar aquí el trecho del Orinoco que sirve de límite i ribetea por el lado del N. el territorio que describimos. Desde la bifurcacion tan notable del Casiquiare hasta la confluencia del rio Guaviare, presenta el Orinoco una navegacion de 41 miriámetros; por manera que desde las llanuras que están al pié de los Andes occidentales, donde antiguamente existia la mision de Arama, casi en la latitud del pueblo de Garzon (del Tolima) i ménos de un grado al oriente del meridiano de Bogotá, se puede uno embarcar en el Guayabero, o bien en el Ariari de los llanos de san Martin, i bajar al mismo rio, que entónces toma el nombre de Guaviare, i seguir navegando hasta el Orinoco; de allí por el mismo rio arriba hasta el Casiquiare i bajando por este brazo, ir hasta Rionegro, i por éste hasta el Amazonas, i de allí al Atlántico, despues de una navegacion de mas de 500 miriámetros.

El principal rio que recibe el Napo es el *Aguarico*, que nace de los cerros de Piedra i Mirador de Guaca, con el nombre de *Chunquer*; recibe tambien de la cordillera que divide el Ecuador, los rios *Cofanes*, *Candué* i *Dué*, siendo desde este último navegable hasta su desagüe, o sea por 50 miriámetros. El primero que bajó por él fué el padre Ferrer. Recibe despues el Aguarico de la llanura el rio *Cuyabeno*, que sale de la laguna de este nombre, el rio *Mazan*, que se orijina en la selva, i el *Zancudo*, que sale de una gran laguna así nombrada, que tiene casi 5 miriámetros de largo. Estas aguas las recibe por su orilla izquierda, como las de la quebrada *Ardila*; i por la derecha le entran las quebradas *Duino*, *Pusino*, *Camarana*, *Eno*, *Cavinayaco*, los desagües de la laguna Lagarto, de 4,5 miriámetros de largo, i el rio *Cucaya*.

El rio Napo, a poca distancia abajo del pequeño pueblo de san Antonio de la Coca, recibe las aguas de dos lagunas que se comunican entre sí, llamadas Itayá i Capucuí, ámbas de 3,2 miriámetros de largo.

Abajo de la boca del Aguarico caen al Napo los rios santa *María*, *Orito*, *Carapoto*, *Cupalyaco* i *Tamburiaco*, todos de igual volúmen.

En resúmen, riegan i fecundan este territorio mas de 200 rios i mas de 300 grandes quebradas, cuyos nombres son conocidos.

VII.

Lagunas i ciénagas.

Empezarémos su descripcion por las que se hallan en el territorio que hoi ocupa Venezuela, i que por los documentos que posee el gobierno Colombiano pertenecen a nuestra república.

La laguna *Mavacapene* es particular no solo porque en ella hai varias islitas i morichales, sino porque sus aguas presentan un fenómeno bien notable, pues las unas van por el caño Itinivini i rio Conorochite al Rionegro, miéntras las otras por el caño Me o del Desecho, van al Casiquiare en direccion opuesta.

La laguna que se halla entre el Atacavi i el caño Chirari es interesante, por cuanto que en la estacion de las lluvias se puede ir por uno i otro al Atabapo i al Orinoco.

Lo mismo sucede con la laguna *Saridú*, la cual comunica del Inírida al Guaviare.

Igual comunicacion facilitan las lagunas *Macasagua* i *Surinari*, que quedan contiguas.

La laguna de *Bocon* sobre el Inírida i otras dos cerca del mismo rio, son de aguas negras, por cuya causa no ofrecen pesca, i solo contienen grandes serpientes o boas constrictores.

La laguna *Carida*, inmediata al Orinoco, posee buenas tierras. En ella se halla establecida una de las tribus de maquiritares.

Todas estas pertenecen al canton de Rionegro de la provincia de Guayana en Venezuela. Su estension total será como de 2 miriámetros cuadrados.

La *Gran laguna* al pié de la sierra de Tunahí, que comunica con el rio Chamusiqueni, cabecera del Guainía, ocupará casi 1 miriámetro cuadrado.

La laguna de *Tunaime* en el pais de los indios guaques tendrá como algo mas de 1 miriámetro cuadrado i da orijen al rio Mesai; es abundante en peces.

En las orillas del Orteguasa están las lagunas *Bocachico*, *Guescon*, *Ostepinirá*, *Peneya*, *Saricuanamano*, *Yarimano* i *Guacucá*. Allí es tambien abundante la pesca, aunque algunas abrigan boas.

En el rio Caquetá están las lagunas *Anjelina*, *Gallinazo*, *Mayoyoque*, *Teterupe*, *Imirá* i *Corocagüé*, en las que se coje pescado en abundancia. En algunas de estas

se encuentra tambien el boa constrictor, de un tamaño desmesurado.

La gran laguna *Cuyabeno*, segun informes, tiene 5 miriámetros de largo i 1 de ancho. Está en los límites con el Ecuador; la pesca es abundantísima, hai lamentinos i en cierta época se cojen tortugas i terecayes. Viven en ella las hordas de los indios macos, feroces e intratables. Hai ademas las lagunas *Zancudo*, *Lagarto*, *Itayá* i *Capucui*, cuya estension se determinó al hablar de los rios.

La laguna de Cuyabeno se considera de 4 miriámetros cuadrados; por lo que en todo el territorio hai en lagunas conocidas una estension de 30 miriámetros cuadrados, sin considerar la gran cantidad de terrenos que quedan anegados durante las crecientes de los rios, la cual sin exajeracion puede considerarse en 50 miriámetros cuadrados.

Ademas de las lagunas anteriores hai otra que merece mencion especial, i ésta es la de *Maraki*, la cual no aparece en la carta de Humboldt, i en otras se encuentra en lugar de la de Cumapí. Tambien sucede que están las dos en otros mapas, pero invertido su órden (primero Maraki i luego Cumapí) subiendo el Yapura.

En la copia de la carta que trajo del Perú el virei Abascal, se ven pintadas ámbas lagunas, comunicando la de Cumapí con el rio Yurubassí, que descarga en el Rionegro.

Concurre tambien a probar lo mismo, el oficio del capitan jeneral de Carácas de 12 de junio de 1782 dirijido al injeniero i comisario Requena, en el cual emite su parecer de que el marco de límites entre las dos coronas sobre el Yapura, debiera ponerse en la laguna de Maraki, desde donde, dirijida la línea al N, podian cubrirse los establecimientos portugueses, quedando ademas franca para éstos la comunicacion de ámbos rios, Yapura i Negro, por el lago Cumapí i rio Yurubassí. Esta era sin duda la comunicacion que usaban los portugueses en 1750, puesto que en aquella época sus establecimientos no llegaban a la boca del Cababuri, punto al que llegó Solano en 1756, como encargado, igualmente que Iturriaga, de la comision de límites por parte de España. Por la precitada carta se demuestra que el último pueblo de indios de los portugueses estaba en frente de la boca del Rioblanco, lo mismo que el único pueblo formal existente éntónces (1762) era Bercelos.

Encontramos tambien que en la publicacion que hace de su viaje La Condamine (edicion de Amsterdam, 1744) se comprueba la existencia de la laguna Maraki, pues en la pájina 69 se espresa así: "A fuerza de indagaciones llegué a tener noticia que subiendo por el Yupura cinco jornadas, se encuentra sobre la mano derecha un lago llamado *Mara-hi* o *Para-hi*, que en la lengua del Brasil suena *agua de rio*, el cual se atraviesa en un dia; i que de allí arrastrando la canoa cuando falta el agua en parajes en que sobra en tiempo de crecientes, se entra en un rio llamado Yurubashi, por el cual se baja en cinco dias al Rionegro."

Por las razones espuestas, trazó Codazzi en el mapa del Caquetá la laguna de Maraki.

VIII.

Islas.

Innumerables i grandes son las que se encuentran en los rios Caquetá, Putumayo, Guaviare, Rionegro i sus muchos afluentes, así como las que se hallan en la parte del Amazonas que toca con este territorio; no habrá pues exajeracion calculando su superficie en 30 miriámetros cuadrados.

IX.

Aspecto del pais.*

Desde que se pasa la cumbre, no mui elevada, de los Andes orientales, frente al pueblo de la Ceja (Estado del Tolima) parece que se halla uno en un nuevo mundo, separado de toda relacion humana, i rodeado de cerros cubiertos de un bosque oscuro que se rebaja en desórden

* Este capítulo es de suyo mui incompleto, pues siguiendo Codazzi en su esploracion por los únicos caminos que hai en el Caquetá sin poder desviar, i estando éstos rodeados de una vejetacion abrumante, no le fué posible verlo para describir el terreno. "Aquí, dice él, solo al llegar a alguna prominencia de la cordillera o de sus ramales, es que se puede estender la vista acia un bosque mas o ménos quebrado por los accidentes del terreno; mas cuando se llega a las partes planas, frente a las abras de sus rios, se alcanza a ver siempre la cordillera, que como en escalones viene a perderse en la gran selva."

acia una inmensa masa de vejetacion que forma horizonte, i en la que no se percibe rastro alguno de cultivo. Los últimos cerros se presentan al espectador como islas en medio de un mar verde oscuro; i la selva es tan tupida i tan lujosa que nunca deja ver el suelo que la alimenta, ni el laberinto de rios i lagos que la riegan i fecundan. El silencio ademas de aquellas soledades solo es interrumpido por el canto de miles de aves primorosas, mezclado con el rujido de las bestias feroces i el silbido de las serpientes habitadoras de la maleza i de las ciénagas.

Antes de llegar a la dilatada planicie que se admira desde la cumbre de los cerros, i que en seis dias de penoso viaje no se ha podido aun alcanzar, encuéntrase una miserable choza de una familia criolla, como anegada enmedio de aquella exuberante vejetacion. Sirve allí de consuelo al viajero el hallarse bajo de techo amigo i enmedio de seres racionales; por lo que olvidándose las fatigas i las penalidades, solamente se apetece descansar, cosa que no es posible lograr en las anteriores jornadas porque la vida está de continuo amenazada por las fieras i los reptiles.

Siguiendo la ruta i dejando con sentimiento el techo pobre pero protector, se llega a un rio correntoso que serpentea en medio de los últimos remates de la cordillera. Aquí esperan al viajero nuevos peligros, porque se encuentra en un clima abrasador, con una atmósfera húmeda, i cargada de miasmas pestilentes e insectos ponzoñosos.

En una frájil canoa, que es preciso pedir de antemano, conducida por indios desnudos cuyo idioma no se entiende, tiene uno luego que embarcarse abandonando su vida a voluntad de estos séres salvajes, para bajar por enmedio de raudales, de rápidas corrientes i de saltos, un rio que nadie osaria navegar en paises civilizados, i que es frecuentado aquí sinembargo por los indios merced a su incomparable ajilidad.

Las orillas solitarias de este rio están recargadas de árboles colosales, en medio de los cuales brincan de rama en rama numerosas familias de monos de distintas clases. Algunas playas hai para pasar la noche en medio de los atormentadores zancudos, los que reemplazan a los moscos i jejenes que han molestado durante el dia. Llámase este rio Bodoqueragrande, i cae a otro mayor nombrado Orteguasa, en cuyas playas suelen hallarse algunas familias

de indios correguajes acampadas debajo de ranchos de palmas. Plantan éstas en la arena simplemente por la parte gruesa, con lo que las puntas, flexibles de suyo, bajan acia el suelo. Forman de este modo en un momento un óvalo o medio círculo, debajo del cual se abriga la familia entera, poniéndose a cubierto del sol i de la lluvia. Allí mismo tienen su cocina i pasan la noche.

Tales son las rancherias que acostumbran aquellos bárbaros cuando van a pescar i cazar; i es en ellas donde encuentra el observador criaturas femeninas que solo tienen de mujer la figura, pero en cuyos semblantes no se halla ni animacion, ni dulzura, gracia, sensibilidad, ni belleza.

Se diria que por el estado de embrutecimiento a que han llegado, han perdido todas las dotes que la naturaleza concedió con profusion a su sexo, pues desconocen hasta el pudor, que hace tan interesante a la mujer.

Bajando este rio por varios dias se llega al Caquetá, que recorre en toda su estension la dilatada planicie cuyas aguas van al primer rio del mundo, el Amazonas. Rico el Caquetá con el caudal de aguas que en todas direcciones le han suministrado las cordilleras i las selvas, recorre majestuoso la aplanada llanura, dejando ver sus largos jiros grandes estensiones cubiertas de agua i sembradas de islas llenas de lozanía, a causa de la verdura que las cubre. Las orillas de este rio se muestran cubiertas de plantas nuevas, de árboles seculares i de cañaverales diversos, en los que se elevan grandes guaduales i grupos distintos de la elegante familia de las palmas, unas con flores i otras cargadas de enormes racimos de frutas, que el indio disputa a los pájaros i a los monos, subiendo como ellos a los mas elevados follajes i balanceándose sobre las partes flexibles, para pasar de una a otra palma como lo hiciera un mono jugueton. Del mismo modo exhibe su destreza cuando trepa a los mas empinados árboles en busca de las frutas que producen, dulces unas, alimenticias otras; por lo que el indio de estas selvas halla a cada paso una subsistencia segura en las aves, en los animales montaraces (inclusos los monos) en los vejetales i en la abundante pesca que le brindan los rios i las lagunas, a las cuales penetra por caños i por sendas que él solo conoce. En estas lagunas se halla a veces el enorme boa constrictor, que es el terror i espanto de los indíjenas, pues temen caer en las celadas que aquel tien-

de a los animales silvestres que van a apagar la sed en esos lugares. Como la serpiente, el boa es de una lonjitud desmesurada, i se sitúa en medio de la yerba a orillas de las lagunas, formando muchos círculos con su largo cuerpo; por lo que si desgraciadamente pasa por uno de ellos algun animal, queda aprisionado, i el boa lo aprieta hasta que consigue matarlo, cosa que logra sin trabajo, por ser mucha la fuerza de esta culebra colosal, a la que ninguna otra puede compararse en magnitud.

Cree el indio, i no sin fundamento, que el aliento de este monstruo tiene el poder bastante para atraer hasta su boca a la persona que puede alcanzar con su hálito trastornador, por lo que huye de estas lagunas, pues el boa vive tanto en tierra como en agua, i su fuerza es tal, que si llega a enroscar una danta, el mas grande de los cuadrúpedos de la selva, la aplasta en el instante quebrándole los huesos como si fuesen de vidrio. Por fortuna no se halla sino en las grandes lagunas, en el interior del bosque i en los profundos caños que lo riegan, quedando libres de tan temible enemigo los rios navegables.

Los caimanes tampoco se hallan en el Caquetá, sin duda porque no han podido superar el salto de este rio, que se encuentra como en la mitad de su curso navegable, pues abajo, donde el rio se llama Yapura, los hai enormes, procedentes del Amazonas.

Bajando el Caquetá se halla el rio Micaya que viene de la derecha, i subiéndolo por algun trecho se encuentra un camino de tierra que conduce a otro llamado Sencella, que hai que navegar por mas de un dia para llegar al Putumayo, segundo rio de este territorio por el caudal de sus aguas. Las vegas que separan estos dos grandes afluentes del Amazonas, tienen una distancia directa de 10 miriámetros solamente, miéntras que sus embocaduras se encuentran distantes entre sí 45. En aquella estension de 10 miriámetros vive la nacion de los macaguajes, que cubre su cuerpo con mantas formadas de la corteza de un árbol llamado allí *garapacha*, i en otras partes damajagua o higueron, para librarse de la picadura de los muchos insectos que hai en estas rejiones, situadas bajo un cielo casi siempre cubierto de nubes que descargan copiosa electricidad i chaparrones, con lo cual suele refrescarse un tanto la atmósfera siempre abrasada por los rayos del sol, pues esta rejion se encuentra cerca de la línea.

No mui léjos desemboca en el Caquetá el rio del Caguan, cuya boca se halla en la misma línea. Este rio, que nace detras del Jigante en la Cordillera Oriental, tiene una larga navegacion hasta el pié de la serranía; i no mui distante de donde deja de ser navegable, existia en otro tiempo la mision del Caguan, destruida por los indios. En el dia no se hallan ni rastros que indiquen al viajero que allí hubo una poblacion; lo que se esplica al saber que ese establecimiento estaba situado en un lugar puramente agrícola i no minero, en el cual no habia mas que una pobre iglesia pajiza i algunas casas cubiertas de palma. Hai sinembargo personas que creen que existe todavía la iglesia, cuya portada dicen ser de oro macizo. En busca de este tesoro, no ha muchos años que un clérigo de la Plata, de apellido González, armó una espedicion de 8 aficionados, i entrando con ellos por la Ceja bajó al Orteguasa i al Caquetá, i subió el rio Caguan, navegando en él durante 15 dias. Avínole empero mal, porque ántes de llegar al punto deseado murió, i sus compañeros retrogradaron temerosos de las calenturas i arrepentidos de su loca credulidad.

Descendiendo por el Caquetá, se halla una multitud de caños i rios que llevan sus aguas a esta grande arteria, viéndose casi todos salir de la densa selva, sin que pueda conocerse su verdadero curso, escepto el de los rios Ouemaní, Tuyarí e Imiyá, que los traficantes en cera suben por algunos miriámetros para tomar luego los lunares de tierra que pasan por las sabanas, oásis por decirlo así de la gran montaña. Todas estas tres vias llegan a un mismo punto sobre el rio Mesai o Mesaya, habitado por la nacion de los guaquas o guaguas, ocupadora de un estenso territorio.

En las orillas de este rio se compra la cera en cambio de espejos, cuentas de vidrio, hachas, machetes i cuchillos. El indio ensaya las herramientas contra los palos mas duros del bosque, i si no resisten a sus fuertes golpes las devuelve al vendedor, en cuyo caso éste habrá hecho desde Pasto un dilatado viaje de balde. Jamas tienen los indios lista la cera, i emprenden la operacion de buscarla despues que han recibido su valor anticipado en mercancías; de manera que los individuos que trafican allí, gastan mucho tiempo en un clima malsano, i donde la vida está rodeada de muchos peligros. Por esta razon son pocos los que se dedican a este comercio tan lleno de

dificultades; sinembargo, desde el Rionegro, que vierte sus aguas al Amazonas, suben los brasileños (llamados tambien portugueses) por el rio Vapes o Vaupes, i transitando varios dias por tierra, entran al rio Macaya, que es el Apoporis, a comprar resinas i zarzaparrilla. Otros, con mil penalidades suben el rio de los Engaños, que los guaquas llaman *Yarí* i entran luego al rio Mesaya a traficar tambien con aquellos naturales.

Apesar de que no hai año que no sean visitados los guaquas por jente vestida, tanto hombres como mujeres van desnudos, usando los primeros solo un pequeño guayuco, i pareciéndoles a las segundas que están vestidas i elegantes cuando tienen la cútis pintada de líneas caprichosas de color rojo, i cuando llevan al pescuezo muchos collares que les llegan abajo de los pechos, bien sean de chaquiras, bien de almendras de frutas aromáticas, en que abundan los bosques.

Sus casas mejor construidas no tienen ventanas, i las paredes son de corteza de árboles o de cañas de guadua preparadas en forma de tabla, i el techo de palmas escojidas i amarradas con escelentes bejucos. Las puertas se abren de abajo para arriba, por medio de esteras que fabrican para librarse de la plaga, i cada casa no tiene sino una pequeña abertura que no permite paso a la luz, i por la cual sale el humo del fogon. Caben sinembargo en estas habitaciones de 40 a 50 personas comodamente.

Mas abajo del rio Imayá, no osa nadie navegar el Caquetá hasta el salto de Aviza, Paviza o Macigua, por temor de la feroz nacion de los güitotos, la cual mantiene una antigua guerra con los guaquas, a quienes acomete de cuando en cuando para apoderarse de ellos i ejercer los actos mas bárbaros i crueles de que hai memoria. No se sabe empero que hayan hecho lo mismo con los que visitan su pais. El objeto de tan inveterada enemiga es robar séres inocentes para hacerlos esclavos de otros séres que solamente tienen de hombres la estructura física, puesto que por su brutalidad poco se diferencia de las bestias.

No tienen estos salvajes jefes ni leyes que obedecer, i gozan de la mas amplia libertad i de la mas perfecta igualdad; sinembargo el mas fuerte se come o esclaviza a su enemigo. Mas aun cuando cada uno hace lo que quiere en tiempos ordinarios, cuando se preparan para alguna cacería elijen al mas diestro como jefe i le obedecen; otro tanto hacen durante sus guerras.

Por lo que hace a los misioneros, ellos no se atrevieron nunca a poner el pié en estas lejanas comarcas, tanto por la ferocidad de los naturales, cuanto por lo pestilencial del clima; tampoco los conquistadores llevaron nunca sus armas allí, por lo que despues de tres siglos o mas hallamos estas naciones tan atrasadas como las que halló Colon sobre las costas del mar. De nada les ha servido pues el foco de civilizacion que se encuentra en las cordilleras, cuyos habitantes han solido ir a visitarlos, ni el poderse comunicar embarcados con el grande Amazonas; tampoco podrán adelantar nada hasta tanto que los criollos no se pongan en un contacto mas inmediato con ellos.

Si retrocedemos subiendo el Caquetá hasta donde éste es navegable, encontraremos los caseríos (llamados pueblos) de Itucayamo, Solano o Cosumbe, Yurayaco, Fotuto, Pacayaco i Limon, restos de las antiguas misiones. Tambien las habia en las orillas de los rios Pescado, san Pedro i Orteguasa en número de cinco, cuyos nombres eran Solano, san Miguel, san Antonio, santa Bárbara i san José; mas lo exuberante de la vejetacion no ha dejado ni el mas pequeño trecho descubierto para que el viajero pueda conocer el área siquiera que ocupaban aquellos pueblos.

En estas olvidadas misiones fué que el botánico Ruiz hizo plantaciones del árbol del canelo, que se encuentra silvestre en medio de otras plantas preciosas por sus gomas, resinas i maderas de lustre, i del árbol del cacao que nace espontáneamente para alimentar a los monos, pues los indios no lo usan, recojiéndolo cuando mas para venderlo a los pocos criollos de Mocoa o a alguno de los traficantes de Pasto o Timaná, que suelen ir donde ellos en busca de este fruto i de incienso.

Desde el pueblo de Solano o Cosumbe ya la corriente del rio es mas fuerte, pues a medida que se avanza acia los últimos ramales de la cordillera, los chorros se hacen mas difíciles de superar; sinembargo no hai otra vía para llegar a Mocoa, capital de este territorio.

De Pacayaco al Limon la navegacion es peligrosa e imposible cuando está crecido el rio; seria pues mejor abrir un camino de tierra para no tener que remontar 2, 5 miriámetros de contínuos chorros i raudales malísimos.

El último pueblo, que es Limon, sirve de puerto,

donde se toma el camino de tierra de 2 a 3 miriámetros (pasando los dos rios Pepino i Rumiyaco) para llegar a la residencia del prefecto del Caquetá, lugar triste, habitado por indios de la nacion mocoa. Mui pocas familias criollas se hallan establecidas allí; i los indios, que no son mui numerosos, no se diferencian de los del bajo Caquetá sino en que están vestidos, consistiendo su vestido en un pedazo de jénero ordinario fabricado en Quito, del ancho de 1 metro i de 2 a 3 de largo, en cuyo centro practican una abertura para pasar por ella la cabeza, i cuyos estremos o puntas se atan por medio de una faja a la cintura. Llaman a esto *cusma*, i todas están teñidas de morado, porque no conociendo el jabon, se sirven para lavarla de la hoja de un árbol que da dicho color i limpia mui bien. Los domingos i dias de fiesta usan unos pantalones estrechos, negros o del color de la cusma. Las mujeres llevan una especie de túnica, que tiñen igualmente de morado o de un color azul oscuro, la cual les llega a la rodilla i les pende del pescuezo.

Estos indios, a quienes llaman *ingas* en vez de incas, porque hablan aun la lengua peruana antigua, se diferencian de los del Caquetá abajo en que han aprendido a ir a la iglesia al toque de la campana, i saben arrodillarse durante la misa; pero sin entender nada del cristianismo. Tambien saludan al viajero arrodillándose i pronunciando malamente i con las manos juntas las palabras "Santísimo Sacramento del altar," como el resto de los aboríjenes en toda la Union. Costumbre humillante i que revela bien cuánta era la piadosa soberbia de los conquistadores!

El padre Ramírez tiene en la escuela de Mocoa algunos indios pequeños que ya saben hablar el castellano i que han aprendido a leer i a formar algunas letras, de manera que si sigue en el mismo provechoso sistema, estos mismos podrán ser útiles despues para servir de intérpretes i ayudar a civilizar a los salvajes.

De Mocoa parte un camino de a pié, de 13 miriámetros, mui fragoso, acia los pueblos que están en las cabeceras del Putumayo en clima frio i sano, la cual es tambien la ruta que de allí conduce a Pasto. Los indios que habitan estos lugares, llamados pueblos de Sebondoi, Santiago i Putumayo, visten como los criollos i hablan el castellano, miéntras que en Mocoa apénas hai alguno que pronuncie una que otra palabra; pero ninguno que

pueda formar una oracion o discurso. Varios comprenden lo que se les dice, mas no pueden espresar sus pensamientos en español.

Hai otro camino que parte de Mocoa i se dirije acia Almaguer, costeando el rio Caquetá. Este camino, apénas frecuentado por algunos cargueros, pasa por el pueblo de Yunguilla, habitado por indios andaquíes, i por el de Descanse, en que solo viven algunos de estos mismos indios, pues la mayor parte de sus habitantes son zambos i mulatos. De Mocoa a Descanse hai 8 miriámetros.

Al examinar hoi esas llanuras cubiertas de selvas, i sin mas caminos que los ya nombrados de Pasto i de Almaguer, no se puede comprender cómo pudo Quesada venir desde el Guayabero hasta Mocoa, esto es, recorriendo una distancia de mas de 50 miriámetros. En la actualidad es absolutamente imposible un viaje semejante al pié de las cordilleras o cerca de ellas, a causa de lo tupido e intrincado del bosque, el cual no deja otro espacio descubierto sino aquel en que se estacionan las aguas de las lagunas o corren los rios. Sinembargo, no cabe duda de que en la época de la conquista se atravesó esta grande estension de terreno, lo que induce a creer que, por lo ménos en aquel tiempo, habia cerca de la serranía estensas sabanas i camino trillado por los naturales. Es posible que en ménos de tres siglos se hayan convertido las sabanas en selvas, a causa de las semillas que los rios han conducido por todas partes, i por el limo fértil que han regado saliendo de madre en la época de las lluvias, o bien por cualquier otro hecho semejante. Efectivamente, a principios de este siglo salió el prior de los franciscanos de Popayan, i desde el Caguan se dirijió a Arama, cuya mision, como ya dijimos, estaba situada entónces sobre el Guayabero, habiendo andado por sabanas una distancia de 25 miriámetros por lo ménos. Una parte de este trecho la anduvo el correjidor Pedro Mosquera el año de 1848, i ya la encontró cubierta toda de bosques. Puede ser que mas cerca del Guayabero i de la cordillera haya todavía sabanas, pues que se han visto desde los puntos mas elevados de la serranía de Neiva en la direccion de aquel rio, inmensos espacios al parecer cubiertos de pajonales. Mosquera no tomó el camino de tierra del pié de la cordillera (mucho mas breve que el larguísimo que adoptó por agua i por tierra, bajando i subiendo rios) por no haber encontrado ningun baqueano, pues el único indio

que lo era no estaba en el lugar de su domicilio i no se sabia cuándo podria volver a él. Esto prueba que por allí no hai muchos indios, pues de lo contrario tendrian comercio con los de Mesaya i rio Guayabero.*

En el meridiano de Mocoa es donde los dos grandes rios, Caquetá i Putumayo, se hallan mas próximos entre sí, pues que solo los separa una distancia de 3 miriámetros, de pequeñas colinas; pero a medida que cada rio va avanzando sobre la tierra plana que forma la gran selva, se va apartando uno de otro hasta tributar sus aguas, a largas distancias, al Amazonas. El camino de tierra que parte de Mocoa para pasar al rio Putumayo, es de 3,5 miriámetros de montaña. Para seguirlo es preciso embarcarse en el caño Uchipayaco, donde hai un poblado de este nombre, pero pronto se llega al riachuelo del Guineo, que cae al Putumayo, encontrándose luego el primer pueblo, que es san Diego, en cuyas inmediaciones está el rio san Juan, con buenos lavaderos de oro. El camino por agua es de 2,5 miriámetros.

El rio Putumayo es inferior en agua al Caquetá, pero su vejetacion es la misma. Cerca de la boca del rio Guamues, que está mas abajo del pueblo de san José, existió en otro tiempo una mision de la cual no quedaron vestijios. En las arenas de este rio se encuentra oro, así como en las del Caquetá, arriba de Yurayaco, aunque en menor cantidad. Despues de 7 miriámetros de navegacion se encuentra el camino de tierra, de 3, que conduce a la antigua ciudad de Ecija, sobre cuyas ruinas se fundó despues la de san Miguel de Sucumbios, en la orilla del rio de este nombre.

Miéntras mas se avanza el Putumayo acia el Amazonas, mas lenta i mas cómoda es su corriente para la navegacion. Algunos indios de la nacion de los amaguajes viven en sus riberas, hasta mas abajo del rio san Miguel,

* Con todo, dice Codazzi, la correría que hizo Mosquera ha sido mui útil a la jeografía de este territorio, casi todo desconocido; i si he formado el mapa de él, ha sido teniendo a la vista las mejores cartas españolas i la de Humboldt, i sirviéndome de las relaciones del mismo Mosquera i de su hermano Miguel, quienes han recorrido casi todo el pais de los guaguas, traficando muchos años con ellos por todos los rios navegables i haciendo las travesías por tierra para pasar de uno a otro rio. Miguel Mosquera, nacido en este territorio, vino a buscarme al pueblo de la Ceja, mediante escitacion de mi parte, i trajo embarcaciones con indios para que yo pudiera bajar al Caquetá; i no solamente siguió conmigo de *baqueano* e intérprete en este rio, sino que me acompañó en mis viajes al Putumayo i al Aguarico. A mi regreso a Mocoa se quedó con su familia, i yo seguí acia el páramo de las Papas.

en el lugar en que ántes habia una mision llamada de la Concepcion. Hoi existe allí cerca un caserío que denominan *Tapacuntí*. De este punto sale un camino de tierra, i embarcándose despues se pasa a las vegas del Caquetá, en cuyo intermedio viven los indios macaguajes.

Esta travesía del Putumayo al Caquetá i viceversa, fué causa de que antiguamente se pusiese en las cartas jeográficas un brazo de rio que unia los dos; cosa igual sucedió con respecto al Caquetá, que se creia que comunicaba con el Orinoco o que era el Orinoco mismo, porque en el Apoporis, que vierte al Caquetá, hai un riachuelo (el Taraira) tributario de aquel, que tiene un arrastradero o pequeño istmo por el cual se puede comunicar fácilmente con otro rio llamado Tequia, que cae al caudaloso Vaupes. El Vaupes lleva sus aguas al Rionegro, i por éste arriba se llega al brazo del Casiquiare, que sale del Orinoco.

La navegacion del Putumayo es escelente hasta el Amazonas por una distancia de 180 miriámetros, pues puede navegarse en vapores sin inconveniente. Pocas son sinembargo las personas que lo bajan en el dia, escepto un mulato que vive con su familia en Tapacuntí, quien hace anualmente viajes a la república del Perú. Es digna de mencionarse esta correría, en la cual emplea un mes para bajar el Putumayo, sembrando de trecho en trecho maiz en las islas desiertas. Sube luego el Marañon durante dos meses, pasando por Tabatinga, que dista 25 miriámetros de la boca del Putumayo, límite del Brasil en ese gran rio. Sigue navegándolo hasta la boca del rio Guallaca, que de Tabatinga dista 65 miriámetros. Remonta durante un mes o mas las aguas del Guallaca, cuyo curso es de 50, de donde va por tierra a la salina de Chapapoima, en la cual se saca sal jema bien cristalizada i dura como la sal compactada de Cipaquirá, con la diferencia de que ésta es necesario compactarla por la accion del fuego, miéntras que aquella es natural i no se necesita sino cabar para desprenderla de la masa principal, que es un cerro compuesto de este mineral. Compra allí la sal mui barata, i la paga con el producto de la zarzaparrilla que ha vendido en el tránsito, i con el oro en polvo que ántes habia cambiado por sal a los indios del Putumayo. Cargada su canoa regresa luego, bajando el Guallaca i el Amazonas en poco mas de mes i medio, i empleando casi dos para remontar el Putuma-

yo; mas ya para entónces encuentra en sazon sus sementeras de maiz. Sus provisiones consisten en la caza i la pesca, i en lugar de pan lleva saquitos de harina de cazabe tostado, que disuelta en agua le sirve a un tiempo de bebida i de alimento nutritivo. Duerme en las playas, donde con las hojas de palma improvisa sus ranchos. Su viaje dura seis meses. Al regreso se regala abundantemente con los huevos de tortuga i de terecai, cuya cosecha coincide con el período en que las aguas están mas bajas, que es de enero a marzo, época en que empiezan a crecer los rios.

Los indios que viven en los afluentes del Putumayo, para aprovecharse de esta cosecha vienen a acamparse en las playas del rio, colocándose las tribus de distancia en distancia, no esplotando cada cual, como por un convenio establecido por el tiempo, sino cierto trecho para que todos puedan gozar del producto de este benéfico animal.

Estas tribus viven en completa independencia cerca del hermoso rio i sus afluentes, i no demuestran ferocidad. Todos van desnudos, usando guayuco tanto los hombres como las mujeres, i pintándose de colorado con algunas rayas azules i otras negras. Por los informes del mulato de Tapacuntí supo Codazzi el nombre de las tribus del Putumayo, así como el número aproximado de cada una por el de sus rancherías, las cuales dejan en las selvas para venir a pasar en los rios la temporada de la cosecha de los huevos de tortuga i terecai.

Espían los indios, armados de su flecha, el momento en que las tortugas sacan la cabeza fuera del agua para examinar si la playa está desierta i salir a depositar sus huevos, i son tan diestros que las traspasan desde su canoa. Si el tiro es errado, la flecha queda flotando en el agua; pero si lo contrario, la tortuga trata de sumerjirse, lo que le es imposible por el dolor que le causa la herida i porque la flecha le sirve de obstáculo. Entónces el indio se bota al agua, busca su víctima, la agarra i con ella sale a la superficie. Por la noche las cazan tambien en las playas ántes de que puedan refujiarse en el agua. Están tan prácticos estos bárbaros en conocer el sitio en que la tortuga o terecai ha formado su nido en la arena, que marchando sobre ella saben al punto dónde está el depósito deseado.

Las tortugas ponen de 90 a 100 huevos, i la terecai de 40 a 50, por término medio. Sacan de los huevos una es-

celente manteca, batiéndolos en sus canoas i dejándolos espuestos al sol hasta que se ve que la yema que da el aceite está nadando condensada en la superficie, cuya parte se recoje i cocina a fuego vivo. Llevan despues esta manteca a sus casas en tubos de guadua, junto con cargas enteras de huevos medio cocinados i espuestos al sol, los que duran bastante tiempo sin dañarse.

Los indios feroces de la nacion macos, que viven en la gran laguna Cuyabeno i en el rio de este nombre, que cae al Aguarico, no comunican con el Putumayo, porque ese rio es tributario del Napo; mas en esa laguna hai tambien abundancia de tortugas. Poseen igualmente muchos lemantinos, i el pescado no les falta nunca.

Los güitotos, que están en abierta guerra con los guaguas, tampoco vienen a visitar las selvas del Putumayo; i parece que sus cosechas tienen lugar abajo de las cataratas del rio Caquetá (que allí ya se llama Yapura) en donde hai abundancia de tortugas i terecayes.

Se ha observado que las tribus del Putumayo, que tienen como los correguajes, macaguajes i guaques, la costumbre de pintarse de negro los dientes i los labios, no se quitan las cejas como lo hacen aquellas naciones. Lo que sí es comun en todos es el hábito de pintarse constantemente, pues como se bañan varias veces, al salir del agua vuelven a pintarse de nuevo. Creerian estar indebidamente si al visitar otra ranchería no llegasen bien pintados i llenos de hojas i collares olorosos, los cuales llevan puestos al pescuezo i cruzados al cuerpo, así como llevan las hojas aromáticas amarradas a los brazos i muñecas, i a veces tambien a las piernas.

Cuando están de fiesta, es costumbre entre las diferentes tribus del Caquetá i Putumayo adornarse la cabeza con plumas de colores primorosos, formando una especie de corona o diadema, de la cual van pendientes sobre la espalda varias plumas mas, i hasta pájaros disecados, cuyos plumajes son de lo mas raro i hermoso. En las orejas se ponen palitos adornados con plumas, i las mujeres hacen lo mismo en los labios i las narices, para lo cual se forman agujeros, lo que les da un aspecto grotesco mas bien que gracioso.

Tales son los rasgos característicos de los moradores de estas comarcas.

Tratemos ahora de dar algunas pinceladas mas respecto del suelo que habitan, para que pueda formarse el

lector una idea, aunque imperfecta, de esta gran rejion de bosques ecuatoriales.

Las majestuosas selvas de este pais, situado debajo de la línea o en sus inmediaciones, sorprenden al viajero, el cual no sabe qué admirar mas, si el vigor i frescura de la vida vejetal, o las variadas formas de las plantas i de las palmeras. Entre éstas la chontaduro se parece a una columna cilíndrica mui esbelta, pues se alza sobre la copa de los mas grandes árboles, i en cuya cima o capitel hubiese amarrado un ramillete de hojas grandes en forma de plumas, con racimos de flores i frutos verdes i carmesíes.

No se halla en esta tierra el mas pequeño espacio que no esté cubierto con una alfombra de diversas plantas. En medio de una vejetacion tan portentosa, casi se consterna el hombre al considerarse como un ser imperceptible, parte de aquel vasto suelo en donde todo es jigantesco, cerros, llanuras, rios i selvas. Al ver aquel inmenso desarrollo de las fuerzas orgánicas vejetales, aquella riqueza que agobia la tierra, se comprende mui bien que es necesaria una poblacion numerosa para poder domar tan exuberante rejion. Tiempo, sí, largo tiempo se necesita para que el hombre pueda esplotar las inmensas riquezas que la tierra le ofrece con una profusion incalculable; mas no será la raza indíjena (la única que recorre estas soledades) la que progresando i multiplicándose pueda descuajar los árboles seculares, puesto que desde la época de las misiones del Caquetá, es decir, desde 1789 en que habia 3,128 indios reducidos, hasta hoi (al cabo de 75 años) éstos alcanzan solamente a 4,737 individuos. El aumento es pues insignificante para esperar tan feliz resultado.

Ha habido, es verdad, causas mui poderosas que se han opuesto al desarrollo de la raza indíjena, tales como la viruela, que asoló las misiones del Marañon i del Napo en los años de 1589, 1669 i 1680; el sarampion que hizo lo mismo en los de 1749, 1756 i 1762 en que perecieron a millares los indíjenas, quedando las misiones del Amazonas, Napo i Ucayale destruidas unas i otras reducidas a mui corto número. El estrago fué tal, que tribus enteras sucumbieron con estas enfermedades desconocidas del americano, que el europeo trajo desgraciadamente a estas tierras lejanas cuando atravesó sus bosques i sus rios sembrando por doquiera la muerte.

Donde estaba la antigua ciudad de Ecija, que destruyeron los bárbaros cofanes, se fundó despues el pueblo de san Miguel de Sucumbios, del cual se pasa al de Aguarico, embarcándose en el rio san Miguel, i tomando despues aguas arriba el rio Bermeja, en cuyas arenas se halla escelente oro en pequeños granos. Allí el puerto está desierto, i se toma el camino de tierra, que es de pocos miriámetros i que atraviesa terrenos de aluviones antiguos i auríferos. El rio Aguarico sirve de límite con la república del Ecuador, i en sus orillas está el pueblo de aquel nombre, desde cuya plaza, con iglesia pajiza, se goza de un panorama sorprendente. Vese allí el gran nevado de Cayambe, cuya cima está precisamente debajo de la línea, i mas a lo léjos se descubre, elevándose en la atmósfera, el humo de un volcan en actividad, en la misma direccion del Cotopaxi. Empero no es probable que sea éste, pues el humo no parece estar mui lejano. Los indios del lugar no saben decir cuál es. Una cadena no interrumpida de montañas se presenta despues en lontananza i se pierde confundida con el cielo, casi siempre encapotado de nubes. Delante de estas masas se observan cimas escarpadas, picos aislados, formas redondeadas o fracturadas, donde en pocas partes aparece la roca desnuda. Por otro lado se elevan aquí i allí colinas aisladas, multiplicando los accidentes del terreno. Abundantes aguas surjen de esas alturas nutridas por una vejetacion vigorosa, las que precipitándose en torrentes, formando rios o reuniéndose en lagunas vivifican la parte plana i ardiente, cuyas magníficas selvas ostentan todo el lujo, la belleza, el vigor i la lozanía del reino vejetal del trópico.

Estas montañas, a que la naturaleza ha dado un aspecto tan variado, ofrecen por todas partes cuadros austeros i melancólicos, que llevan el sello de la tranquilidad salvaje i de la ninguna actividad campestre.

Ni la belleza i elegancia de las palmas, ni los gruesos racimos de frutas que penden de ellas i de los frondosos árboles, pueden disipar la melancolía que se apodera del hombre cuando se ve sumerjido entre una copiosa vejetacion, i piensa que su fuerza animada es impotente contra la fuerza de la materia bruta. Su orgullo queda humillado bajo el peso de una creacion en que no ha tenido parte alguna, i a la que le es difícil dominar.

Es allí en donde debe admirarse la fortaleza i resignacion de los primeros misioneros que osaron impávidos

poner sus plantas en tan agrestes parajes, habitados solo por las fieras i los salvajes, mas temibles que aquellas, pues odiaban a los europeos, a quienes consideraban con razon como usurpadores de sus dominios.

Si admiramos las glorias de los navegantes i de los guerreros que conquistaron estos inmensos paises, debemos admirar tambien a esos hombres jenerosos, que solo por un sentimiento de humanidad se consagraron a vivir en medio de los bosques con los salvajes, soportando como ellos las privaciones i los peligros, disputando la vida al furor de las bestias, no ménos que al del hambre, i espuestos a cada paso a ser víctimas de sus huéspedes, porque se oponian a sus costúmbres bárbaras i sanguinarias.

Solamente pensando en el porvenir que está reservado a estas apartadas i casi desconocidas rejiones, es que el hombre observador puede mitigar la pena que esperimenta al encontrarse solo i cara a cara con el salvaje, con las fieras i en medio del desierto.

Echando ahora una ojeada sobre el pasado, preguntarémos ¿qué habia en Europa del otro lado del Rhin en tiempo de César? Una gran selva desconocida de los romanos; mas de ella salió luego un enjambre de bárbaros que invadieron i destruyeron el imperio eterno. Hoi, llena de ciudades populosas i ricas, ostentan en ella su poder reyes i emperadores, dueños de una poblacion de cien millones de habitantes! ¿Estará reservada a esta rejion igual mision en los destinos colombianos?

No hace tres siglos que las selvas de la América del Norte tenian unos pocos colonos; hoi cuentan cerca de veinte millones.

Nosotros, que hoi tenemos cerca de tres millones, no teniamos mas que 600,000 habitantes hace un siglo. Es pues seguro que dentro de una o dos centurias contarémos una poblacion bien considerable. Entretanto la poblacion creciente de Pasto, Popayan i Neiva avanzándose al otro lado de la Cordillera Oriental, descuajará sus selvas seculares i abrirá caminos, fundará pueblos i se internará paulatinamente en las grandes planicies de la inmensa hoya amazónica. Ese rio jigante será entónces surcado por vapores que desembocarán por todos los afluentes que vienen de los Andes bolivianos, peruanos i ecutorianos, trayendo oro, plata, plomo, cobre, azogue, fierro, ulla i sal, junto con las incalculables riquezas de la rejion mas vasta i opulenta del mundo.

El comercio, que habrá abierto para entónces el canal que cerca del Estivado se puede practicar para pasar de las aguas del Cuyabá a las del Arinas (poniendo así en comunicacion los dos rios mayores del mundo, el Amazonas i el Plata) habrá tambien superado por medio de canales o esclusas los grandes raudales del Orinoco, hasta el punto de poderse ir desde las bocas de este rio, que es el tercero en magnitud en la América meridional, i por una navegacion interior no interrumpida de 4,000 miriámetros, hasta Buenosaires. Es en esa época grandiosa, de una navegacion interior tan estensa como variada, que se encontrarán en la hoya del Amazonas mezclados en los vapores i ferrocarriles, los hijos del Brasil i los del Paraguai, Montevideo, Buenosaires, Chile, Bolivia, Perú, Ecuador, Venezuela i Colombia, concurrentes al gran mercado interno que abarcará toda la América meridional, i las aguas del primer rio del universo, hoi silenciosas, pero entónces llenas de las obras del hombre, que habrá convertido las antiguas selvas en tierras labrantías, i en pueblos, villas i ciudades, agricultoras las unas, artistas las otras, i comerciales todas, i en las que la ilustracion i la riqueza marcharán a la par con las artes, los descubrimientos i las ciencias.

X.

Climas.

Si se esceptúa la parte de la cordillera de los Andes colombianos en su vertiente oriental acia el Amazonas, totalmente desconocida (ménos en las tres líneas que descienden desde los altos páramos hasta las tierras bajas, que son los caminos de Pasto, de Almaguer i de la Ceja) el resto del territorio es de una naturaleza i de un clima iguales. La parte de la cordillera presenta diversidad de temperaturas, desde el frio de los páramos hasta el calor de la zona tórrida; pero esta parte no tiene sino pocos habitantes en los tres caminos indicados.

Todo el vertiente se debe calcular en 125 miriámetros cuadrados de terrenos frios, 125 de tierras templadas i 250 de terrenos cálidos, pero en jeneral sanos, tanto por la altura que tienen sobre las llanuras cubiertas de selvas

i llenas de anegadizos, lagunas i ciénagas, cuanto por los vientos reinantes que soplan casi de continuo desde los páramos, i que son frios i saludables. Por el contrario, los que soplan de las partes bajas i anegadas son enfermizos.

Los pueblos que están en terrenos altos, por lo jeneral frios, son los de Putumayo, Sebondoi i Santiago, los que gozan de un clima sano, estando a mas de 1,000 metros sobre el nivel del mar, con una temperatura media de 22 ° del centígrado.

El pueblo de Descanse, elevado 901 metros, tiene un temperamento templado i sano, pues que está favorecido por los vientos reinantes que bajan del páramo de las Papas, de los cuales goza tambien el pueblo de Yunguilla, cuya elevacion no alcanza sino a 641.

Mocoa mismo, que está a 638 metros de altura absoluta i que no cuenta 1 ° de distancia del Ecuador, tiene un temperamento cálido que, aunque húmedo, no se puede llamar malsano. Allí el termómetro puesto al sol marcó a Codazzi 40 ° del centígrado, i a la sombra en una casa cubierta de palma, solamente 30 ° a las 2 de la tarde, pero con una humedad de 87 ° del higrómetro de Saussure. En la madrugada señalaba solamente 20 °, bajando a veces a 18 ° i subiendo despues a 30 ° en lo mas fuerte del calor. Sinembargo, la temperatura media de Mocoa es de 27 °, i el máximo de humedad 90 °.

Tiene empero una ventaja la posicion de Mocoa, i es que un gran cordon de cerros le sirve como de barrera saludable, impidiendo que los vientos cargados de miasmas que vienen del Amazonas pasen de allí, en donde mueren. Está ademas la poblacion favorecida por los vientos que bajan de los altos páramos, los cuales oponen una resistencia fuerte a los que vienen de las partes mas bajas.

No sucede así con los pequeños pueblos que demoran a orillas del Caquetá i Putumayo, pues están espuestos a las exhalaciones de las muchas aguas estancadas que existen en lo interior de las selvas i en las orillas de los rios.

"Bajo la línea he visto, dice Codazzi, subir el termómetro a las 3 de la tarde a 36 ° a la sombra, i en las playas del Caquetá, que están a 200 metros sobre el mar, el termómetro centígrado al sol llegó a 57 ° a principios de febrero, que es la época del buen tiempo, o de verano.

He visto permanecer el calor de 27° hasta las 11 de la noche, que es la temperatura media de la costa; i al amanecer el termómetro señalaba 25°. En el pueblo de Aguarico, que está a pocos minutos al S. del Ecuador i a 407 metros sobre el mar, he encontrado la temperatura media de 30,° bajando al amanecer cuando los vientos vienen de los Andes, el termómetro a 23°. El máximum de calor observado a la sombra era de 34°.

"No sorprende ver marcar el higrómetro constantemente en la estacion que llaman verano 100° de humedad, si se tiene en cuenta que este inmenso territorio está cubierto de una espesa vejetacion, i que se halla regado por rios caudalosos.

"Sin la frescura constante de los bosques, de las aguas i de los vapores que forman esa atmósfera húmeda, el calor seria insoportable, porque es permanente, i varia mui poco: en la estacion lluviosa a lo sumo baja a 4°, segun lo observé a fines de marzo, época de la entrada de las lluvias ecuatoriales.

"A pesar del continuo calor i de la humedad permanente, los indios i los pocos criollos que hai gozan de una salud que mas bien es buena que mala. La raza de color se mantiene allí tan bien como los indios, i solamente en la época del verano es que padecen unos i otros de las calenturas intermitentes, producidas por los miasmas que exhalan las aguas estancadas que mantienen en putrefaccion una multitud de plantas, frutas, peces &.ª i que hacen deletérea la atmósfera. Mas sufren los criollos que los indios, i de estos últimos mueren muchos a consecuencia de la enfermedad que ellos llaman *romadizo* (nombre que, sin los conocimientos necesarios, lo ha dado algun criollo) i que a mí me pareció calentura tifoide, segun lo observé en el capitan del pueblo de san Miguel, que fué atacado de aquella enfermedad.

"Otro indio vi en san José que no tenia tal romadizo, sino una fiebre biliosa, lo que me hace presumir que a lo que ellos llaman jeneralmente romadizo, no es sino a las fiebres de mal carácter, producidas entre otras causas por la bílis, i que vienen a hacerse mortales porque no saben curarlas en tiempo con fuertes vomitivos i purgantes."

La parte mas baja del Caquetá i Putumayo, con sus afluentes, no debe ser sana. Allí no vive ningun criollo.

Lo mismo sucede con la parte del Mesai entre el Ca-

quetá i el Guaviare, pais cubierto de bosques, con algunas sabanas i muchos rios, que en la estacion de las lluvias salen de madre e inundan grandes estensiones, por cuyo motivo no puede ser sino malsano. Mas todo eso se modificará cuando una poblacion numerosa haya tumbado los viejos árboles de las selvas, desecado las ciénagas i pantanos i encajonado los rios, los que en la actualidad preparan a las jeneraciones futuras el terreno con su cambio continuo, rellenando los antiguos cauces i formando otros en los lugares mas bajos, para rellenarlos tambien con los despojos i acarreos de las tierras que bajan constantemente de las altas serranías, i que, segun su peso i volúmen, se van depositando gradualmente en los terrenos bajos, los que alzándose poco a poco se librarán al fin de las inundaciones.

XI.

Estaciones.

Los vientos alisios del N-E, que por su regularidad podriamos llamar *mercantiles*, comienzan a soplar cerca del trópico de Cáncer, i el impulso que los hace atravesar oblicuamente el Atlántico, arrastrando las nubes que en él se forman por la evaporacion e incidiendo en ángulos rectos sobre la costa suramericana que se estiende desde el cabo de san Roque hasta el de la Vela, lléva al interior del pais los aguaceros que suministran su caudal a los rios Magdalena i Orinoco, i a los tributarios setentrionales del Amazonas. Estos vientos acarrean pues las nubes i nieblas que convertidas en aguaceros desarrollan la fertilidad del territorio de Venezuela, de casi toda la nueva Colombia i de los valles del Ecuador, cuyas aguas vierten al Atlántico.

Los vientos alisios del S-E. o mercantiles, que comienzan a soplar cerca del paralelo de 30 ° o 35 ° S, tambien atraviesan oblícuamente el Atlántico e inciden perpendiculares sobre la costa suramericana que se estiende desde el cabo de san Roque hasta el cabo de Hornos, penetrando en el interior cargados de nubes i nieblas, de las cuales se desprenden ántes de pasar por encima de los Andes. La cantidad de agua que trasportan a aquellos paises de estupenda fertilidad, puede calcularse por la que los rios Plata i Amazonas devuelven al océano.

En suma, la tierra no presenta entre los trópicos ninguna rejion que como éstas tenga delante de sí i bajo el dominio de los vientos mercantiles, una estension igual de mar; de donde resulta que no hai en el mundo pais intertropical tan profusamente dotado de rios, como la vasta hoya del Amazonas.

Los dos sistemas de estos vientos, el del N–E i el del S–E coinciden en el interior de la América del Sur entre el Ecuador i el istmo del Darien. En este lugar reinan las calmas i los grandes aguaceros.

Las circunstancias mencionadas i otros ajentes meteorolójicos dividen las estaciones en la parte setentrional de la América del Sur, en seis meses de aguaceros constantes, i seis meses de tiempo sereno.

No sucede así en la hoya del Amazonas, i ménos todavía en el Caquetá, puesto que en él caen durante algunos meses del año continuos aguaceros, i lluvias ocasionales en los restantes, tanto por la configuracion de las cordilleras de los Andes, cuanto porque la mayor parte de los terrenos bajos se encuentra en la zona de las calmas.

Es bien sabido que las causas de los vientos son un efecto de la diferencia de temperatura de dos puntos próximos entre sí, pues entónces se establece una corriente inferior que va de las partes mas frias acia los puntos cálidos, i otra superior que se dirije de éstos a las partes frias. De las altas cordilleras de Quito i Pasto bajan corrientes de aire, tanto del lado de occidente como del setentrion, acia los terrenos que se encuentran cerca del ecuador en la rejion de las calmas, calentados en estremo por los rayos perpendiculares del sol; esta es la época del verano en Mocoa i sus inmediaciones, época de fuertes vientos que coincide con los meses de diciembre, enero i febrero, i una parte de marzo.

Es en esa época, es decir del 17 al 21 de marzo, que el sol pasa del hemisferio austral al hemisferio boreal, i su presencia en el cenit de estos paises calienta i enrarece continuamente la atmósfera; rómpese pues el equilibrio a cada momento; condénsanse los vapores suspendidos en el aire i caen lluvias copiosas, que en abril determinan las primeras crecientes de los grandes afluentes del Orinoco i del Amazonas. Los meses de mayo, junio, julio i agosto son la época de las fuertes lluvias en estos paises. Del 18 al 23 de setiembre el sol ha pasado otra vez al hemisferio austral; entónces, en este mes i en

los de octubre, noviembre i diciembre, hai lluvias interrumpidas por algunas semanas de buen tiempo, por razon de que los vientos de las cordilleras trastornan el equilibrio, soplando a veces en direcciones opuestas.

En los meses en que las lluvias son mas copiosas, hai algunas horas en el dia i en la noche en que cesan los aguaceros; como hai dias en que la cantidad de agua que cae es pequeña pero constante; i otros en que se descargan chaparrones acompañados de fuertes esplosiones eléctricas. Tambien hai dias en que no llueve sino por la tarde i por la noche, i otros, aunque raros, en que no cae ni una gota de agua.

En los meses de verano espresados suelen caer a veces algunos aguaceros. Así pues, se puede decir que en estas rejiones hai en el año ocho meses de invierno, i que la cantidad de agua que cae no baja de 2 o mas metros cúbicos sobre cada metro de superficie.

Echando una ojeada sobre el mapa de estas rejiones intertropicales, o por lo ménos sobre las grandes vertientes acia el Atlántico comprendidas entre Panamá i el paralelo de 30° a 35° S, se conocerá porqué tiene allí su asiento el clima mas notable del mundo. El África oriental es el único pais que en la disposicion de sus costas se asemeja al de la América meridional; mas carece aquella de una superficie próxima de evaporacion que le suministre gran cantidad de aguaceros, i por consiguiente carece de rios, que tan abundantes son en la hoya del Amazonas.

En las otras rejiones intertropicales, como la India, el Africa occidental, Nueva Holanda i Polinesia, el año se divide en estacion de lluvias i en estacion seca, siendo ésta tan rigorosa que todas las fuentes se agotan, los animales perecen i el aire se vicia, produciendo pestes desastrosas, que son el azote de aquellos paises. En la hoya del Amazonas nada de esto sucede: los aguaceros son copiosos, pero benéficos i bastante frecuentes, sin que los acompañen los huracanes i torbellinos que en el cambio de las estaciones devastan la India.

Fácil es concebir cuál será la condicion de una comarca intertropical cuyas planicies están sujetas a frecuentes aguaceros, pero sin esperimentar una sola borrasca durante siglos i siglos de una primavera perpetua. No puede ser otra que la fertilidad i salubridad de su suelo, tan luego como sus antiguas selvas hayan sido

abatidas por la mano del hombre, i éste haya podido multiplicarse libremente en la hoya mas grande del mundo.

XII.

Minerales.

Oro—Antiguamente eran afamadas las minas de oro corrido que encontraron los primeros habitantes cerca de san Miguel de Sucumbios, donde existió la antigua ciudad de Ecija, por cuyo motivo casi se despobló la de Mocoa, cuya fundacion era de la misma época. Dos eran los principales lavaderos en 1558: el del rio Uchuarina i el del Bermeja; mas la invasion de los cofanes hizo desaparecer las dos ciudades, pasando muchos años para que volvieran a fundarse. Mocoa fué situada 1 miriámetro mas abajo de donde estaba ántes cerca del rio de su nombre; i la otra mui cerca de su antigua posicion, con el nombre de san Miguel de Sucumbios, que aun existe i es uno de los mejores pueblos aun cuando está en una alta barranca del rio, i su suelo es en estremo húmedo por las filtraciones de los terrenos vecinos, que le esceden en altura. Los indios de san Miguel van anualmente en las bajas aguas a lavar oro a las orillas del rio Guamues, i los indios del Aguarico en las del Bermeja i sobre el Aguarico mismo. En este rio entran el Cofanes, el Dué i el Candué, que conducen arenas con oro mui fino. Los indíjenas de estos puntos, como los de san José, san Diego i Uchipayaco del correjimiento del Putumayo, sacan oro en los rios san Juan, Oritopungo i en las playas del mismo Putumayo. Con el oro que lavan es que pagan a los traficantes el valor de los lienzos de que hacen sus *cusmas* o túnicas, i de los espejos, cuentas, herramientas, venenos i sal; con ese mismo pagan tambien al cura que de cuando en cuando los visita, porque solo hai uno en todo el territorio con un ayudante para cantar misa en las fiestas de los patronos, casar, bautizar &.ª

Se puede pues asegurar que en las cabeceras de los rios citados hai minerales de oro, puesto que por las tierras i piedras que acarrean, se conoce que proceden de terreno aurífero.

Sobre el Caquetá hai terrenos abundantes de sienita, cuyas piedras rodadas se hallan a cada paso en todo el rio, hasta donde la fuerza de la corriente puede empu-

jarlas, pues en Solano ya no hai sino piedras menudas i mas abajo arenas puras. Abajo del pueblo de Descanse, en los rios Curiaco i Cascabel hai oro corrido, i el terreno es aurífero, como igualmente en el rio Villalóbos. El suelo a inmediaciones de Yunguilla es casi todo un caulin descompuesto, el cual solamente existe en los terrenos en que se encuentra el oro; de manera que en esos rios i en el Caquetá, entre Pacayaco i Solano, se encuentra en las bajas aguas oro corrido en los recodos del rio Caquetá i en el curso del rio Pacayaco. Existe tambien ese precioso metal en el Riohacha, que cae al Orteguasa. Los terrenos por donde corre este rio parecen como una antigua isla engastada en los terrenos secundarios.

Habitado i mejor conocido este pais, se encontrarán ricos veneros en las cabeceras del Aguarico i del Caquetá. En este último se diria que el terreno sienítico de transicion se encuentra interpuesto entre el secundario, como si hubiese sido anteriormente una grande isla en la direccion de Almaguer; lo mismo sucede con el del Aguarico en direccion de Tulcan; i se creeria que estas islas hubiesen estado sobre la superficie de los mares ántes que la enorme masa de los Andes orientales (que constituyen una gran cadena de terrenos secundarios) hubiese salido del seno de las aguas, confundiendo su levantamiento ámbas formaciones. El desórden de los cerros, sus quiebras, la inclinacion de sus capas, sus picos destrozados, demuestran ademas al parecer el trastorno que sufrieran las tierras que ántes habian aparecido sobre el globo i las que le sucedieron despues.

PLATA—Se encuentra este metal en las arenas del rio Platayaco.

Hai cerca de Yunguilla dos *fuentes saladas* que no se benefician, lo mismo que sobre los rios san Pedro i Hacha, en Pozonegro i Quicaya. Hai *barros azules*, i otros de color de oro i de plata que contienen mucha *mica*, i *barro blanco i amarillo* con los cuales pintan los indíjenas sus ollas i platos. En el rio Bermeja, en el de san Miguel, en el del Caguan, en el del Caquetá i en Munguete se encuentra bastante *yeso*.

XIII.

Vejetales.

(TINTES, MADERAS I PLANTAS PRECIOSAS).

Son inagotables las maderas que existen en los bosques del Caquetá, tanto para obras de ebanistería, como de construccion; las unas apénas conocidas con los nombres vulgares, las otras totalmente desconocidas hasta por los mismos habitantes del pais. Lo mismo sucede con las plantas que sirven para tintes i con los bálsamos i resinas.

Apénas se tiene una idea confusa de una que otra que se halla a la mano; mas no se conocen, no diremos todas, pero ni siquiera una pequeña parte de las muchas que contienen estas selvas, aun no esploradas por los botánicos. Para clasificar las plantas nuevas que se encuentran a orillas del Caquetá en la parte habitada sin internarse en la montaña, se necesitarian muchos años, lo mismo que para dibujar sus variadas i hermosas flores.

Entre las maderas i plantas propias para tintes se conoce el añil silvestre, el pajaco, que da morado i hace el oficio de jabon, tiñendo al mismo tiempo con él las telas que sirven de vestido a los indios; el sarandango, que da un color azul; el bejuco sachaterita, que unido al pajaco da un negro fino; el sangre de drago, de cuya corteza sacan tinta negra para escribir; el palo brasil, que da color rojo, subido, hermoso i brillante cuando se pule con piedra pómez; en fin, el achiote, con el cual se pintan el cuerpo los salvajes.

Hai cedros colosales de varias clases, i cuyo color es rojo, blanco i amarillo; palo colorado, granadillo, palo de cruz i otros, que si bien parecen mas finos, se ignora su precio. Innumerables son las maderas para construccion, por lo que solo nombraremos las mas conocidas, como son el chachajo, ceibo, llachapa, balso, jigua, varbasco, volador, vijuaré, roble, sandí, curero negro, pucacaspi, pino, amarí, guayacan i ají, cuya corteza es febrífuga i antiescorbútica.

Arboles preciosos se conocen los siguientes: el vacacaspi, que da una leche como la de vaca; el bálsamo, cuya corteza i lágrima dan la materia conocida con el nombre del árbol, la cual es mui apreciada; el árbol

del canelo, abundantísimo; el canelon o toda especie, el canela-clavo, el cacao silvestre (que se halla por todas partes) la zarzaparrilla, la caraña, cuya resina es tan apreciada i abundante como la del copal. Se encuentran las resinas del lacre, de cedro, de jeve, de ovito, de maní, de gálvano, de juan i de soca, el jeyé, el incienso; i en fin, el barniz llamado mopa-mopa de que se hace un gran comercio con Pasto. Hai muchos cauchos; hai estoraque, i es tambien abundantísima la vainilla, que usan los indios i saben beneficiar aunque mui mal, i con la cual fabrican collares i bandas con que se adornan i perfuman.

Usan ademas las resinas del copal i el gálvano, mezcladas con la caraña, para alumbrado.

Ruiz encontró una cuarta especie de quina de frutos coronados de un receptáculo vacío, i el bejuco contra la culebra, que Jacquin llamó *aristolochia anguicida.*

La familia de las palmas es numerosísima en las selvas del Caquetá, i sus hojas elegantes en forma de plumas, se elevan sobre los mas grandes árboles. Enumerarémos las mas conocidas. La del chontaduro, cuya fruta sirve de un alimento sustancioso al hombre, i a todos los animales domésticos i salvajes. De esta misma fruta se hace una chicha agradable, mezclada con el jugo de la caña de azúcar o con la miel de abejas. La palma migucho, llamada tambien milpesos, reemplaza la leche de vaca, con poca diferencia; la canangucho, cuya fruta sirve de alimento i de bebida al hombre, tiene un corazon del cual se destila vino; la de seda de cuyos pecioles estraen los indios una materia semejante a la seda.

Emplean para la construccion de redes, hamacas &.ª el cogollo de la palma de coco, cuya fruta llevan a Pasto, para hacer cuentas, rosarios i otras cosas torneadas. La vijagua, semejante al palmiche de que hacen los sombreros en Suaza, les sirve a los caquetáes para techar las casas. La palma bombon, de la cual sacan escelentes piezas para construir casas, i cuyo cogollo sazonan para comer. Otro tanto se hace con la llamada sacristan, de cuyas hojas tiernas hacen ademas las cajitas que llaman de paja. Las elegantes palmas de corozo, rosario, real, gualte, canangucho, guajo, puerco, guiconsa i las conocidas con los nombres de ramo i mune, dan casi todas escelente fruto.

Abunda la familia de las guaduas de varias clases, junto con muchos cañaverales que nacen en los lugares húmedos. En las altas serranías se encuentra la famosa cerbatana, cuyas hojas tienen 5 metros de largo i de cuatro a cinco pulgadas de ancho, las cuales se levantan perpendiculares desde el suelo como una cepa en cuyo centro sale una caña estremadamente recta, delgada, cilíndrica i sin nudos, con una pelusa fina en lo esterior que pulida deja el tubo perfectamente liso. En su parte inferior es un poco mas gruesa, i en la superior predomina la flor en forma de elegante penacho. Cortándola en el centro se puede sacar un tubo recto, de 3 metros de largo, i liso tanto esterior como interiormente. Esta hermosa caña sirve a los indios del Orinoco para formar el instrumento que llaman *cerbatana* (bodoquera) con el cual cazan los pájaros i animales del monte. Puesta entre dos piezas de madera i asegurada con una corteza de árbol, reemplaza perfectamente la que en este territorio fabrican de la palma llamada chonta, de mas difícil co ns truccion, i nunca tan perfecta como aquella. Esta hermosa planta que Humboldt llamó *carice*, es una planta *monocotiledona*, que aquel juzgó por las cañas que los indios del interior iban a vender a la Esmeralda. Existe esta planta en familias numerosas cerca del páramo de santa Bárbara en el camino que conduce a Almaguer, en el vertiente amazónico, i es mui particular que los indios no se hayan aprovechado de ella como los de Guayana.

Muchas son las plantas medicinales de que hacen uso los indíjenas, pero como guardan siempre secreto sobre ellas a causa de su credulidad en la hechicería, resulta que no las conocen las personas que no pertenecen a la raza indíjena, o que no han alcanzado su confianza. Sinembargo, se sabe que la corteza de los árboles llachapa, patacaspi, i las de los bejucos yoco, verdeguasca lo mismo que la decoccion del ayaguasca, la esponjilla i la sebolleta sirven para vomitivos i purgantes. Reemplazan el aguablanca con la hoja del cuaguso; para el dolor de estómago usan el coquindo, el jenjibre &ª; para la mordedura de culebra la doñahusca i la fruta de burro, así como el guaco i la martiguaja; el aguayasa para la disenteria; el aceite maria para las llagas; la corteza del calentura-caspi en infusion para las calenturas rebeldes; el chiri-caspi i el árbol nitro para los tabardillos. La

fruta del coquindo i la de verdegùasca las usan como tónicos; la caña agria i el yoco como febrífugos, la primera mezclada con sal hace ademas el efecto de purgante; el calambombo mezclado con miel lo emplean para ciertas enfermedades del pecho; el calabazo de guasca contra las almorranas, i la hoja para lavativas; la zarza contra el reumatismo i el joque (bejuco veneno soque es preciso usar en mui corta cantidad) para calmar los dolores de huesos.

Estas selvas están llenas de frutas silvestres que conocen mui bien los naturales i que las comen con avidez; tales son el juansoca, el caimito, la nabuena, semejante a la chirimoya; el anon, de la misma familia; la granadilla de Quijos, el toa, parecido al caimito; el sincutú, el camacacao, el cacao de tres clases; el maco i macoconsa, la guaba de seis clases; la uva, de dos; el yoco i pacuyoco, el orá, el apací, que tiene médula colorada; el rumacaspi, el carañocaspi, el guarango, el apita, de papa colorada; la yapa, de médula amarilla; la guaraima, el raya, mui aceitoso, lo mismo que el guacurí, el casaratamia como la uvilla i el majarro.

XIV.

Animales.

Los animales domésticos del Caquetá hacen un verdadero contraste con los silvestres, pues al paso que aquellos no llegan a 200 cabezas (38 reses vacunas i 100 ovejas) éstos son tan varios como multiplicados. Pasemos a darlos a conocer.

Cuadrúpedos—Viven como en sus heredades i se propagan sin embarazo, el tigre o jaguar, el tigrillo, el tigre negro, mas feroz que el otro i cuyas manchas son iguales a las del jaguar, pero de un negro mas subido i aterciopelado; el gato-tigre, el leon, el oso caballuno, hormiguero i palmero; la danta, el puerco, el ciervo pintadillo, el conejo, el armadillo, el lobo, la zorra, el baquira, el rabopelado, el tapetis, que es una especie de liebre; la comadreja, la ardilla, de muchas clases; el acures i el pericolijero, de la familia de los monos, la cual es nume-

rosísima, viéndoseles en manadas andar por los árboles en busca de las muchas frutas que la naturaleza ha derramado por allí a manos llenas. Sus especies principales son las siguientes: brazilargos, araguatos, chorongo negro, blanco i colorado, cotudo, encomendero, tanque, chichico (de tres clases, blanco, aleonado i negro) osomono, tutamono, tities de varias clases, mono capuchino, viuditas, leoncitos de varias clases, i muchos otros cuyos nombres son desconocidos.

AVES—Es en esta hoya del Amazonas en donde los pájaros i las mariposas tienen los colores mas vivos, mas bellos i variados, brillando entre ellos a veces los visos del íris esmaltados con oro i plata. Hai águilas negras, blancas i zaratanas (es decir grises) i otra diversidad de especies menores de la misma familia, entre las cuales existe una que solo se alimenta de culebras; paleton, pava, paujil i camarana, rezador, pavon, urraca, cardenillo, luzon o tente, grulla, gallina de monte, perdices, trompetero, tucanes de varias clases i aracaris, especie de tucan de plumaje brillante, de amarillo naranjado i rojo, cruzado de fajas negras i con un enorme pico. Hai zamuros o gallinazos, i reyes de éstos. El pajaro *guranthe-éngera* del grandor del canario, i que imita con perfeccion el canto de otros pájaros; sus alas, cuello i cola son de un azul hermoso, con algunas manchas blancas en las plumas del ala i de la cola, i el pecho de un amarillo dorado, vivo i brillante.

Hai tambien pájaros azules, pequeños i mui bellos, gallitos del Orinoco, carpinteros, cardenales, picos de plata, azulejos, sietecolores, golondrinas de varias especies, codornices, paranlatas, gorriones, cuyo canto es mui agradable; túngaras azules mui apreciadas por su canto, las cuales son verdes, de siete colores i cenicientas. Encuéntrase asimismo un inmenso número de pequeños pájaros de un plumaje negro brillante, cabeza dorada i roja o blanca, i otros con el pecho azul celeste, verde o amarillo. Guacamayas hai coloradas, verdes, listadas, azules i amarillas, todas bellísimas. La familia de los loros es mui numerosa i variada, tanto en el tamaño como en los colores de sus plumas, pues los hai con cabeza colorada, blanca, azul, amarilla, violada, con variadas pintas en el copete, en el pecho, en el lomo, en la cola o en las alas. En fin, los hai tambien blancos con copete, amarillos, verdes i grises.

De los pequeños hai familias numerosísimas de diferentes colores; pero los que mas predominan son el verde i el llamado patalito, que es mui particular por tener siete colores brillantísimos. Son admirables los colibrí, tucusitos i pájaro-mosca por la hermosura de sus colores verdes, dorados, oscuros i tornasolados, con visos rojos i plumas violetas, o bien blancas, de oro bruñido o verde esmeralda con visos de acero, color rubí o rojizo, segun el punto en que reciben la luz, azules brillantes i púrpuras oscuras con reflejos de oro i plata. No parece sino que la naturaleza se ha esmerado en adornar estas avecillas con los mas variados, los vivos i hermosos colores.

Entre las aves acuáticas hai garzas blancas, morenas i copetonas; garzones, patos de varias clases desde el mas pequeño hasta el pato real; gaviotas que habitan en los arenales i pantanos; guaranas i jacanas que viven en las ciénagas; gallitos, pájaropaleta, cigüeñas i gruas o grullas, que se domestican i vuelan en bandadas formando triángulo.

Insectos—Son innumerables los que se encuentran en un pais como este, por lo que solamente mencionaremos los que mas mortifican al hombre, como son los moscos, zancudos, jejenes, tábanos, cucarachas, abispas de varias clases, pegon, i hormigas de todos tamaños i de muchas especies. Las mas grandes son casi de 1 pulgada i venenosas, i las mas pequeñas como la cabeza de un alfiler. Hai moscas diferentes, cientopiés, arañas, algunas venenosas; tarántula, alacranes, sanguijuelas, comejen de tierra i de madera; i en fin, multitud de insectos escondidos en medio de la putrefaccion vejetal que da constantemente vida a séres de diferentes formas i tamaños.

Durante el dia las mariposas abundan, particularmente en las playas de los rios, ostentando sus admirables colores; las hai de todos tamaños i algunas de un grandor estraordinario. Las luciérnagas i cocuyos se ven por la noche volar por el bosque en todas direcciones, con mas o ménos luz, segun su diferente magnitud.

Las abejas que hai en estos montes i que dan cera blanca i negra i una especie de brea, son tan numerosas, que hai que abrirse paso por en medio de los enjambres con que se tropieza el viajero a cada momento. Las mas lucrativas son las que producen la cera blanca. De todas ellas se conocen 10 clases; i llaman *pegote* a la que

da la brea, de la cual se sirven para calafatear sus embarcaciones i bodoqueras.

Peces i anfibios—El manatí, que llaman vaca marina; el chigüire, que va en bandadas; la paca o nutria, el perro de agua, la iguana i los caimanes. Hai igualmente hicoteas, morrocoi, galápago, terecai i tortuga, de cuyos huevos se hace abundante cosecha.

Hai panche, bagre blanco i negro, sardinata, dorada, zabaleta, sábalo, bocachico e infinidad de otros peces, entre los cuales figura la anguilla eléctrica, que llaman *temblon*.

Reptiles—Hai tantas especies de culebras, que los naturales se encuentran muchas veces algunas que aseguran no haber visto jamas. Parece que la cascabel, tan abundante en la rejion de los pastos, no se encuentra en esta de las selvas, en la que sí abunda la gran serpiente o boa constrictor en las lagunas i caños, lo mismo que en sus orillas la tragavenado. Las mas temibles son la matiguaja, la loroestrella i las pacas. Hai culebra tigre, mapa-nare, sapa, voladora, coral, équis i muchas otras mui venenosas. Abundan tambien los sapos i las ranas de muchas clases.

XV.

Particularidades.

La bifurcacion del Orinoco mediante el brazo de Casiquiare, i por la cual dos terceras partes de sus aguas van al Atlántico i una tercera parte al Rionegro, que las tributa al Amazonas, que desemboca en el mismo mar, quedando de este modo demarcada una grandísima isla entre el Orinoco, Casiquiare, Rionegro, Amazonas i las costas del Atlántico, la cual encierra las tierras de la Guayana venezolana, inglesa, holandesa, francesa i portuguesa, hoi brasileña.

ALTURAS DE ALGUNOS CERROS.

	Metros.
Picos de la Fragua	3,000
Cerro Cumal	3,500
Pico Bodoquera	1,400
Pico Guamayaco	1,020
Cerro Caguan	2,050
Cerro Ajajú	2,000
Alto Paramito	1,980
Alto san Gabriel	1,987

PARTE POLITICA I ECONOMICA.

I.

Historia.

Ninguna de las antiguas provincias en que estubo dividida la Nueva Granada puede compararse en dimension al estenso territorio del Caquetá; sinembargo es éste el pais mas desierto i salvaje, i el ménos poblado i conocido de la Union. Pudiera llamarse con propiedad la gran zona de las selvas, cuyas aguas vierten todas al primer rio del mundo.

Cuando los conquistadores buscaban por dondequiera las riquezas metálicas del suelo colombiano, internáronse tambien en esta rejion, donde encontraron solo una resistencia fuerte por parte de los indíjenas, las enfermedades anexas al clima i las miserias del desierto.

El primero que pisó este territorio fué Jorje de Spirra o Espira, aleman de nacimiento, quien habiendo salido de Venezuela en 1534, atravesó el sur de aquella república por los llanos de Barínas i Apure, las estensas planicies de Casanare i las llanuras de san Martin. En 1537 pasó el rio Papamene (que debe ser el Guayabero) que sirve de límite boreal con el Estado de Cundinamarca, internándose en el pais de los choques, donde hoi habita la nacion de los guaques. Allí perdió a su maestre de campo, el brioso Estévan Martin, que, cubierto de heridas, sucumbió peleando, lo mismo que otros muchos de

sus compañeros. Fué pues imposible seguir adelante en un pais de tierra áspera, llena de tremedales i pantanos, i defendida por una nacion belicosa. La retirada era necesaria; pero se hacia imposible, tanto por las enfermedades que se habian declarado en la tropa por efecto del clima, de la desnudez i de los alimentos, cuanto por las copiosas lluvias, las que hicieron crecer estraordinariamente los rios, en términos de no poderlos esguazar ni atravesarlos a nado.

Un año estuvieron los españoles en aquellas asperezas, sufriendo por causa de la tierra i de los habitantes, lo que es mas fácil imajinar que referir; hasta que por último volvieron a Coro en febrero de 1539, 90 hombres de los 400 que habian salido a descubrir i conquistar cinco años ántes.

Las primeras noticias del Dorado que se tuvieron en Coro las llevó Pedro de Limpias, antiguo soldado de la conquista, que habia acompañado a Fredeman hasta Bogotá, donde las tales estaban en voga entre los aventureros; i esto, unido a las relaciones de algunos compañeros de Spirra acerca de los ricos paises que los indios denunciaban existir al S, hizo armar la espedicion de Felipe de Urre, caballero tudesco, que salió de Coro en junio de 1544 con 130 hombres bien armados. Urre siguió el mismo camino de los llanos, casi al pié de la cordillera, e hizo alto en el pueblo de Nuestra Señora, donde hoi está el de san Juan, cerca del Ariari, con el doble objeto de aguardar que disminuyesen las lluvias i con el de adquirir alguna luz que le guiase en el descubrimiento del pais fabuloso que buscaba. Supo allí, no con poca sorpresa, que no hacia mucho que, con 200 hombres salidos de Bogotá, habia pasado Hernan Pérez de Quesada, hermano del descubridor del Nuevo Reino de Granada, en direccion al S, en busca tambien del famoso Dorado.

Fué Pérez pues el que atravesó primero una parte del territorio del Caquetá, llevando por norte el pié de la cordillera, i recorriendo la distancia que hai de Bogotá a Pasto, no por valles amenos i habitados, sino por tierras solitarias, llenas de rios, quebradas, caños i anegadizos hasta llegar en el último grado de miseria i desesperacion a las selvas de Mocoa, lo mismo que sin un caballo, por haberse visto obligados a matarlos para alimentarse. Cruzó este aventurero la cordillera por Sebondoi paras alir a Pasto, i de allí a Bogotá, despues de un año

de una peregrinacion trabajosa, difícil i de ningun resultado, i en la cual perdió la mitad de su jente.

Urre quiso seguir las huellas de Quesada en una época en que habian comenzado ya las lluvias, las cuales convierten aquella tierra fragosísima en anegadizos, tremedales i lagunas, a causa de las avenidas de los rios, que, saliendo de madre, cubren grandes estensiones del terreno, en estremo plano. Un año entero gastó pues en vanas dilijencias, mas al cabo de este tiempo regresó al pueblo de Nuestra Señora, aunque sin haber perdido la esperanza de encontrar el Dorado, pues creyó haber visto desde un sitio elevado una gran poblacion, cuyos límites no acertó él ni su jente a distinguir; pero a los que pareció percibir edificios vistosos, entre los cuales sobresalia una fábrica soberbia, que, segun la relacion de los indios amigos, servia a un tiempo de palacio del señor de la ciudad i de templo de los dioses. Mas Urre, no juzgándose con fuerzas suficientes para la conquista de tan poderoso reino como el que creia haber descubierto, se retiró a Coro en busca de mas jente.

Fácilmente se ve que todo esto no podia ser sino ilusion producida por la distancia a que estaban los objetos en la llanura, i la fiebre de oro que enfermaba las cabezas de los aventureros. En efecto, aquella gran ciudad no debia ser otra cosa que un grupo de cerros graníticos de formas raras i caprichosas que existen cerca del rio Macaya, no mui distante del camino de tierra que hoi frecuentan los indios para ir de este rio al Guayabero. Parecen estos cerros a lo léjos otros tantos edificios, ruinas de fortificaciones, torres, puntas, pirámides &.ª; i aun existe la tradicion de que Dios pasó por aquellos lugares i botó en una profundidad que hai enmedio, un baul verde, el cual se descubre desde un pico altísimo, sin que nadie pueda bajar allá para cojerlo. Aseguran tambien que en las rocas se hallan grabados muchos animales como gallinas, perros, gatos, con bastantes garabatos a manera de letreros, lo que puede ser cierto, porque, atendida su posicion inespugnable, es posible que allí pasase Spirra la cruda estacion del invierno, i que la ociosidad de los soldados los convidase a grabar las figuras que aseguran existir.

Antes de llegar a Coro, Urre fué asesinado alevosamente por el feroz Carvajal, frustrándose por entónces con su muerte toda tentativa de buscar la gran ciudad del Dorado.

Ningun otro osó introducirse en este vasto pais, hasta que en 1536 el capitan Gonzalo Díaz de Pineda hubo recorrido algo por el lado del Aguarico, habiendo salido de Quito para esplorar el pais de los Canelos.

Posteriormente fueron examinadas mejor las partes de este territorio por el lado del Putumayo, por el capitan Francisco Pérez de Quesada, a quien fueron conferidas aquellas tierras en premio de sus servicios i con título de futuro gobierno, por don Andres Hurtado de Mendoza, tercer virei del Perú, el año de 1557, ayudándole la corona con alguna jente i armas para la conquista de estas naciones, i para que fundase en ellas algunas ciudades.

Conquistadas las tribus de los mocoas, retiradas del distrito de Pasto a las riberas meridionales del Caquetá, i otras de los confinantes putumayos, poco guerreros, fundó Pérez el mismo año la ciudad de Mocoa cerca del rio que lleva ese nombre. Pasó luego a donde los sucumbios, nacion dócil que redujo sin fuerza alguna, i con la cual fundó la ciudad de Ecija a fines de 1558, sobre la ribera setentrional del rio san Miguel, llamado comunmente san Miguel de Sucumbios. Llamábanse estas provincias, i en la última se trabajaron tres de sus muchas i ricas minas de oro, en tres pequeños rios, lo que fué causa de que se despoblase la ciudad de Mocoa, pues sus vecinos se iban allá estimulados con la fama de sus riquezas. Los pocos indios conquistados en este vasto distrito, aunque dóciles i apacibles, comenzaron a mostrarse inquietos, no por el trabajo de las minas, fáciles de labrar por ser de oro corrido, sino porque lo tenian a mal sus bárbaros confinantes. Sobresalian entre éstos principalmente los cofanes, quienes por su número, por su ferocidad i su union para las empresas, eran los que daban la lei a todos los demas. Vino de aquí la ruina i pérdida de este gobierno, el cual duró solamente 25 años, porque siendo pocos los españoles que se establecieron en aquellas soledades, no tuvieron fuerzas bastantes para sostenerlo, ni vecindad que pudiese ayudarlos en la empresa.

Poco despues de fundadas las ciudades empezaron los bárbaros a atemorizar a los indianos reducidos, sujiriéndoles la idea de sacudir el yugo, para lo cual hicieron despues varias irrupciones en sus poblados, acometiendo hasta las mismas ciudades. Atemorizados los españoles con esto, fuéronse retirando, hasta que al saber en 1582

que los cofanes venian sobre ellos en gran número, huyeron los pocos que habian quedado en Ecija i Mocoa. De este modo fueron destruidas aquellas poblaciones, sin que ninguno hiciese resistencia, no quedando por vestijio ni las cenizas de una ni otra ciudad.

Los indíjenas reducidos se acojieron a los montes, i quedaron solamente los pequeños pueblos de las cabeceras del Putumayo, habitado por los sebondoyes, que vivian cerca de Pasto.

Inútiles fueron despues los esfuerzos hechos para conquistar el pais perdido, por la poca jente de armas que podia destinarse al efecto; apelóse pues al celo eficaz de los jesuitas.

Es digno de mencionarse aquí el valor heróico del padre Ferrer, quien salió de Quito en 1603, i solo, sin ningun compañero, entró a la provincia de Ibarra, i atravesando por el pueblo de Pimampira la gran Cordillera Oriental, llegó hasta la pequeña provincia de los yumbos, que puede llamarse la puerta de los cofanes. Introdújose luego en medio de esta bárbara nacion, logrando en solo 16 meses fundar con ellos el pueblo de san Pedro de los cofanes. Estableció otros dos, bajó el Aguarico hasta el Napo, i este rio hasta su desagüe en el Marañon, i volvió despues a los cofanes. Cuando se vió que este intrépido misionero habia reducido los mas feroces naturales, se intentó establecer nuevamente el gobierno, fundando otra vez a san Miguel de Sucumbios, a los 20 años de su destruccion. Por lo que hace al padre Ferrer, murió ahogado en un rio por los mismos indios en 1611.

Las misiones franciscanas se establecieron en este pais en 1637, i fundaron seis pueblos sobre el Guamues i Putumayo. Los jesuitas entraron por la misma vía por donde Quesada habia salido a Pasto, esto es, por Sebondoi, donde se fundaron cuatro pueblos que sirvieron luego de escala para llegar a Mocoa, residencia de la tribu de este nombre, que ántes habitaba la Cocha cerca del mismo Pasto. Se plantó tambien una nueva ciudad, que es la actual de Mocoa.

Desde Almaguer se abrió tambien muchos años despues un camino para la misma ciudad, i ya en 1772 estaba descubierto un tercer camino para llegar a las misiones, cuya escala era la Ceja, pueblo de indios cercano a Timaná; así es que la conquista relijiosa bajó de las cordilleras de Quito i de Pasto, a las llanuras de los rios

Putumayo i Caquetá, i entre los estremos ramales de los cerros i en las orillas de estos rios, quedaron fundados los primeros establecimientos cristianos del colejio de la *Propaganda fide*, de la relijion de san Francisco, aunque solamente contaban 1,069 individuos, inclusos los catecúmenos, casi todos indios andaquíes, mocoas i putumayos, con mui poca jente de color.

Cuando esto pasaba, no se habia descubierto todavía el apartado territorio que demora entre el rio Guaviare, el Orinoco i el Casiquiare. Los primeros que se introdujeron en él fueron los portugueses, que ya en 1737 subian desde el Amazonas el Rionegro, i entraban por el Casiquiare al Orinoco, sin saber que era ese rio, conocido entónces por los indios con el nombre de Paragua.

En aquella época la nacion de los guaipunabis, que moraba sobre el rio Inírida, hacia guerra a muerte a los indios manativitanos i marepisanos, que se dividian la preponderancia del poder sobre el Rionegro. Eran éstos antropófagos, guerreros i feroces, i aliados de los portugueses a fines del siglo XVIII bajo su jefe Cocui.

Entre los antiguos fuertes de los españoles en san Cárlos de Rionegro i el de san José de Maravitanos, de los portugueses sobre el Rionegro, hai una peña i un cerro que llaman la piedra o glorieta del Cocui, reconocida como mojon de límites entre las dos naciones, conservándose la tradicion de que allí tenia el jefe Cocui un palacio con mujeres, a las que, por una predileccion particular, hacia sacrificar i luego servir en su mesa escojiendo para ello las mas jóvenes, las mas bellas i las mas robustas. Bajo este jefe se hicieron rivales los manativitanos de los guaipunabis, que conservaban la preponderancia en el alto Orinoco. Penetraban éstos de tiempo en tiempo en aquel rio para cazar hombres, los cuales reducian a esclavitud, vendian a los portugueses, o mataban para servirse de su carne como de alimento. A mediados del siglo XVIII los marepisanos, vecinos i rivales de los manativitanos, se unieron a éstos, i bajo sus jefes Imú i Cajamú disputaron la superioridad política a las pequeñas naciones independientes de los portugueses esparcidas sobre el Rionegro.

Los guaipunabis parecen ser, por su lengua, de la familia de los caure–maipure, compuesta de dos naciones; i aunque antropófaga, era una de las tribus mas cultas del alto Orinoco. Detuvieron estos indios los pro-

gresos de los caribes en sus rejiones, e hicieron sobre el Guainía una guerra esterminadora a los manativitanos i marepisanos, sus rivales. Los guaipunabis, orijinarios de las riberas del Inírida, conducidos por su *apoto* o jefe Macapú i por su sucesor Cuserú, ejercieron hasta mediados del siglo XVIII una superioridad absoluta sobre todos los pueblos del alto Orinoco.

Crucero, otro jefe de los guaipunabis, abandonó el Inírida, i fué con su horda a fijarse detras de las montañas del Sipapo. Esta nacion antropófaga i guerrera ponia en consternacion a las misiones del bajo Orinoco, por la guerra que hacia a los indios, hasta cerca de los raudales de Atures i Maipuros. El padre Roman, amigo del historiador Gumilla, tomó la resolucion magnánima de atravesar las grandes cataratas i visitar a los guaipunabis, sin escolta de soldados españolas. Salió el 4 de febrero de 1744 de Carichana, i habiendo llegado a la confluencia del Guaviare, vió a lo léjos una piragua tan grande como la suya i llena de jente vestida a la europea. Hizo colocar una señal de paz i un crucifijo en la proa; los blancos, que eran portugueses comerciantes de esclavos de Rionegro, se sorprendieron al saber que el rio sobre que habia tenido lugar el encuentro era el Orinoco, i llevaron al padre Roman a los establecimientos portugueses sobre el Rionegro, por el brazo del Casiquiare. * Despues de seis meses de ausencia regresó el padre Roman por el mismo camino el 15 de octubre de 1744 a Pararuma, lugar de su mision.

En el año de 1756 se hizo la espedicion que debia fijar los límites de la Guayana española bajo la direccion de don José Solano, capitan de fragata, i el 8 de febrero de 1757 estaba en la boca del Meta. Navegó Solano 18 dias este rio i llegó a Bogotá a pedir auxilio de víveres para los establecimientos que se fundaron en el Orinoco, los que obtuvo del virei don José Solis Foll de Cardona, con los cuales regresó, i embarcándolos en el rio Cusiana, bajó por él al Meta, i llegó al Orinoco. La espedicion remontó este rio, pasó los grandes raudales, i en la confluencia del Guaviare con el Orinoco puso su cuartel jeneral en las orillas del rio Atabapo, donde hoi está el pueblo de san Fernando, que era villa cabecera del canton de Rionegro en la época en que Codazzi levantó el mapa de Venezuela.

* Este fué el primer hombre blanco que del Orinoco pasó al Rionegro por el brazo del Casiquiare.

San Fernando de Atabapo fué fundado con los indios guaipunabis; i Ceserú, de rei que era, se contentó con ser alcalde de la villa.

Fué esta la espedicion que adelantó sus descubrimientos, sobre el Orinoco, hasta el raudal de Guaharibos, i sobre el Guaviare, hasta el Salto; i la que subió el rio Guainía i un gran trecho del Atabapo, reconoció el brazo del Casiquiare, i por el rio Xie bajó a Rionegro, atravesando una montaña para llegar a este rio, abajo del actual fuerte de Maravitana, con el fin de conquistar, o mejor dicho, de apaciguar a los manativitanos i marepisanos, llevando su incursion hasta el raudal de Corocubí, mas de 25 miriámetros abajo de la piedra del Cocui, que hoi se reconoce como el límite de los dos pueblos vecinos, san Cárlos de Rionegro i san José de Maravitanos.

La espedicion de Solano cooperó al establecimiento de las misiones sobre el Orinoco, Casiquiare i Rionegro, dependiente del gobierno de santo Tomas de Angostura, para la facilidad de las comunicaciones por medio del Orinoco, existiendo aun algunos pueblos cuyos habitantes medio civilizados se dedican a manufacturar hamacas vistosas adornadas de plumas, i a la construccion de famosas embarcaciones, i de cables elásticos incorruptibles, hechos de la palma chiquichique, en las cuales bajan hasta Angostura o ciudad Bolívar, navegando 173 miriámetros, o algo mas.

En 1783 mandó el virei don José de Gálvez, de órden real, al botánico Sebastian José López Ruiz a inspeccionar en las montañas de los andaquíes los árboles de canelo silvestre, i a hacer de ellos plantaciones regulares. Este señor, despues de haber cumplido su comision, trajo a la Mesa de Juan Díaz algunos arbolitos, donde los sembró. Habia entónces en aquella tierra ocho pueblos, con poco mas de 2,000 habitantes. López Ruiz entró por la Ceja al Orteguasa i Caquetá.

Desde el tiempo de la conquista, ningun europeo osó atravesar del Caquetá al Guayabero, escepto el guardian de san Francisco de Popayan, quien verificó su viaje por allí a principios de este siglo dirijiéndose desde las orillas del Caquetá a la mision de Caguan, de donde continuó acia el Orinoco por una inmensa sabana habitada por los indios tamas i coreguajes, viniendo a salir a Arama, mision situada entónces sobre la orilla del Guayabero, límite de este territorio con las llanuras de san Martin.

En diciembre de 1847 Pedro Mosquera, correjidor de Mesaya, de órden del prefecto del Caquetá, coronel Anselmo Pineda, salió del pueblo de Solano, sobre las riberas del Caquetá, bajó este rio hasta la boca del Caguan, el cual remontó hasta cerca de la antigua mision de este nombre, destruida hace tiempo por los indios; tomó luego el camino de tierra que conduce al rio Yari, conocido en las cartas antiguas con el nombre de *Payoya;* bajó este rio, subió el Tajira i fué por tierra al rio Ajajú, en el cual se embarcó hasta dar con el Macaya, que es el Apoporis. Subió parte de éste i de otro llamado Tutuya, i por tierra fué al rio Catuya, de pocas aguas, que desemboca en el Guayabero. Navegó por este rio aguas abajo hasta encontrar su union con el Ariari. Subió un poco este último rio, i tomando el camino de tierra, fué a dar a Jiramena, donde se embarcó en el rio Umadea, cabecera del Meta, para desembarcar en el pueblo de Cabuyaro el 30 de abril de 1848. Tomó en seguida el camino conocido i frecuentado de Medina a Bogotá, i vino a esta capital, a dar cuenta de su larga esploracion, la que duró casi seis meses.

Mosquera i su hermano Miguel, jemelos, son los que mas han rocorrido el interior de este pais i los afluentes del Caquetá, traficando con los indios, llevándoles herramientas i abalorios en cambios de venenos, cera blanca, resinas &.ª producciones que abundan en el estenso pais que ocupa la nacion guaques o guagues. Algunos pastusos recorren tambien estas comarcas, navegando en pequeñas canoas con un par de indios, que son los que los mantienen con la pesca i la caza, pues el traficante no lleva ninguna clase de alimento para su dilatado viaje.

En tiempo de Colombia la antigua este pais estaba dividido del modo mas estraño, pues una parte se ponia como perteneciente al departamento del Orinoco, otra al de Boyacá, otra al de Cundinamarca, otra, mayor, al del Cauca, en la que estaban las misiones, i el resto al del Azuai. Empero, esta division arbitraria, quedaba establecida solamente en el papel, pues no se conocia bien la localidad, i ni se pensó siquiera en fijar como límites los rios principales de las antiguas cartas, aunque la mayor parte de ellos malísimamente situados.

II.

Agricultura, manufacturas i crias.

Los indios reducidos i los salvajes tienen mui poca agricultura, pues apénas cultivan lo necesario para vivir. Los primeros siembran plátano, maiz, yuca, caña de azúcar, arroz i un poco de tabaco en el Aguarico. Los segundos siembran lo mismo, ménos tabaco i mui poco arroz, el que usan únicamente para hacer sus bebidas fermentadas. Casi no conocen el pan, i están acostumbrados a nutrirse con carne de aves i animales silvestres, como igualmente con pescado, sin necesidad de acompañarlo con el pan de maiz, la yuca o el plátano, que es con lo que se alimentan cuando están por largo tiempo en sus rancherías.

Este vasto territorio, que algun dia será justamente estimado por su bella e importante posicion, deja entrever un porvenir casi fabuloso, pero que se realizará infaliblemente en beneficio de las jeneraciones venideras. Hoi apénas tiene unas pequeñas manchas de mal cultivo, que quedan como escondidas enmedio de una vejetacion tan activa que la hoja que cae es inmediatamente reemplazada por otra, porque la absorcion de gases es en tal estremo contínua, que el aire se mantendria en un estado de completa pureza, si lo agreste, inculto i deshabitado del pais, no dejase correr las aguas a su arbitrio, formando ciénagas i pantanos insalubres; mas cuando la civilizacion haya penetrado en estas selvas, el cambio será completo, convirtiéndose el clima, de deletéreo, en delicioso i saludable. Entónces se verán prosperar al lado de las papas que cultivan los indios de Sebondoi, grandes campos sembrados de trigo i de café; miéntras que en las partes en donde nace hoi espontáneamente el cacao silvestre, habrá una estension considerable cubierta con este árbol, cuyo fruto es tan apetecido en los mercados estranjeros. A su lado se cultivará la canela, los clavos i las especies mas preciosas de la India, lo mismo que el algodon, el té, la caña de azúcar, el añil, la vainilla, el tabaco &.ª enmedio de las grandes plantaciones de arroz, maiz i plátano, que por sí solas bastarán para mantener cómodamente mas de 23 millones de habitantes, donde hoi vejetan en la mas crasa ignorancia

50,000 almas apénas, condenadas al estado salvaje i viviendo mas bien de la pesca i de la caza, que de los productos de una tierra vírjen, cubierta en su mayor parte de una espesa capa de despojos fecundos, i favorecida siempre por las evaporaciones del océano, que le envía abundantes aguaceros, tanto para refrescarla de los rayos solares, cuanto para facilitar la jerminacion, desarrollo i completa madurez de sus plantas.

En cuanto a las manufacturas de este pais, mui poco hai qué decir. Los indíjenas fabrican con una paciencia estraordinaria sus bodoqueras; i hacen ademas arcos de flechas, dardos, redes, hamacas, canoas, remos, canaletes, cedazos para la yuca, bateas, platos, cucharas, peines de caña, petaquillas de corteza de bejuco, canastos que construyen de hojas de palma, cajitas de madera en forma de baules, arpas, bandolas, violines (en Sebondoi) i trapiches de mano. Saben beneficiar la cera blanca que dan las numerosas abejas silvestres, las que podrian reducirse al estado doméstico, como se hace en Italia i otros paises civilizados.

Las mujeres hilan algodon i lana, tejen mantas i fajas, hacen ollas de todos tamaños, i las del Putumayo fabrican una especie de loza de barro, que tiene bastante perfeccion i aprecio.

Se ve pues que estas jentes están aun en la infancia, i que solo se han dedicado a las cosas de primera necesidad.

Por lo que toca a la cria, solamente en los pueblos de Sebondoi, que constan de 700 almas, poco mas o ménos, por estar cerca de Pasto i ya algo civilizados, es que se encuentran unas pocas reses vacunas i carneros.

Hai tambien en Yunguilla unas doce reses, que no es posible que progresen por la inmensa i atroz plaga del murciélago, el cual las destruye chupándoles la sangre durante la noche, i por los tigres, a cuyos ataques están espuestas continuamente.

En el Caquetá tiene Miguel Mosquera unas seis vacas, mas éstas no progresan tampoco por las razones indicadas, i por la falta de lugares abiertos i con pastos, pues no tienen sino los que se encuentran en las playas del rio, o en el interior de las selvas.

III.

Comercio.

La cera blanca es un artículo de primer órden en el comercio del Caquetá, sinembargo de que no se sacarán al año arriba de 1,500 kilógramos. La sal viene desde Pasto; pero conviene mas traerla del Perú, aun cuando se gastan como 6 meses por agua. La cantidad que se introduce cada año, así por los indios reducidos como por los salvajes, no pasará de 10,000 kilógramos.

La cera blanca i negra que preparan, la zarzaparrilla, la vainilla, el barniz, el achiote para dar color a los guisos i manufacturas, copal, carañña, ungüento maría, coquitos, jenjibre, incienso, pita, hamacas, venenos, bodoqueras, manteca de tortuga, pescado salado i carnes de monte, i últimamente oro. Tales son los artículos que vende el indio domesticado i el indio salvaje, en cambio de dinero, sal, lienzos, zarazas, bayetas, pailas, herramientas (como cuchillos, hachas, machetes i anzuelos) abalorios, espejos, cerdos i perros de caza.

El jiro comercial no pasa al año de 10 a 12,000 pesos, llevando lós artículos indicados a Neiva, Popayan, Pasto, Perú i Brasil, i quedando para el consumo gran parte de venenos, manteca, carnes i pescados conservados al humo.

IV.

Indios.

SOBRE EL RIO INÍRIDA.

Guaipunabis—Tienen buenas labranzas, i hai dos pequeños pueblos que trafican con los habitantes de san Fernando de Atabapo. Las mujeres visten una cosa que llaman *fustan*, el que usan cruzado, i los hombres un guayuco; se pintan de azul; sus casas están bien hechas; conservan todavía de sus antiguos usos una rodela cubierta de cuero de tigre i mui bien tejida con una especie de mimbre, con la cual se defienden de las flechas. Su lengua parece un dialecto derivado de la de los cavere maipure. Su número puede ser hoi de................ 1,000

SOBRE EL ORINOCO.

Maquiritares—Viven en la laguna Carida cerca del Orinoco; andan desnudos, cubiertos solo con un guayuco, i las mujeres llevan por adorno un delantal de cuentas de un pié cuadrado, pero en sus casas están sin él. Estos indios trafican con los de santa Bárbara. Su lengua, segun Humboldt, es una mezcla de maipure i caribe.................................. 80

SOBRE EL GUAINÍA.

Azanenis—Viven sobre el Guainía i los afluentes Aquio i Memachí; están desnudos i solo llevan un pequeño guayuco. Suelen traficar con los indios de Maroa; su lengua parece un dialecto del manativitano............ 700

Macuenis—Sobre el rio Maquieni; son como los anteriores.............. 200

Guaripenes de Guanai—Viven sobre el Guainía i sus tributarios de la izquierda. Son como los anteriores...... 200

Manivas—Como los anteriores.... 200

Airicos—Viven en las cabeceras del Guainía. Parece que hablan un dialecto de la lengua yaruro–betoye; van desnudos con un simple guayuco, i se introducen hasta las sabanas del Guaviare, donde viven los indios choroyes. Se calculan en número de....................... 1,000 2,300

3,380

SOBRE EL GUAVIARE.

Mituas—Estos indios parecen de la familia de los guaipunabis, nacion en otro tiempo numerosa, guerrera i antropófaga; hablan un dialecto de éstos, i como ellos son cultivadores i preparadores de un escelente cazabe. Fabrican el paraman con la cera negra i otras re-

sinas que derriten en el fuego. Lo usan para las quebraduras &.ª i para calafetear sus embarcaciones. De la palma chiquichique, que echa anualmente una larga cabellera, construyen cables que venden a los habitantes de san Fernando de Atabapo para llevar a Angostura o ciudad Bolívar...................... 900

Churuyes o choroyes—Viven sobre el Guaviare entre el Salto i la boca del Ariari. Parecen de la nacion de los macos, que hablan un dialecto de la lengua saliva; son de costumbres dulces i se dedican a la agricultura; van desnudos con un simple guayuco.................. 800

Guaiguas—Viven donde habitaban los antiguos guayupes; se entienden con los choroyes, i su lengua puede ser mui bien un dialecto de la saliva. Tienen buenas casas, son cultivadores, i hombres i mujeres no usan sino un pequeño guayuco............................ 500 2,200

SOBRE EL VAUPES.

Vaupes—Son aliados i amigos de los enaguas; hablan una misma lengua con diferentes dialectos i son semejantes o aliados, en concepto de los prácticos, de los manativitanos, pues que trafican con éstos, que se hallan sobre el Rionegro. Van desnudos, solo con guayuco, i fabrican curare de escelente calidad........ 500

Enaguas—Parte de esta nacion vive en los llanos del Estado de Cundinamarca cerca del rio Aguablanca i caño Aguanegra. Parecen de la misma familia de los maquiritares, que viven sobre el Ventuari, con una tribu sobre el Orinoco. Están divididos por tribus, cada una de las cuales vive en una sola casa, que es un gran canei de vara en tierra con dos puertas. Este canei es tan grande, que

cabe en él toda la tribu, compuesta de 60 a 100 personas. Las mujeres van desnudas, con un pequeño delantal de solo 4 pulgadas, adornado de cuentas. Estos indios son de un color mas blanco que los demas, i todos ellos son agricultores i traficantes con los vecinos de san Fernando de Atabapo. Confeccionan el veneno curare, i otro particular, que es un polvo que arrojado por un canuto sobre una persona dormida, la hace a las 24 horas verter sangre por boca i narices, causándole la muerte entre tormentos espantosos. No se le conoce remedio... 1,700 2,200

SOBRE EL APOPORIS.

Yocunas, mucos i cabiunes—Parecen todos descendientes de la misma raza de los enaguas, por cuanto que su lengua principal es la maquiritare, pero con diferentes dialectos; sinembargo, se entienden todos entre sí perfectamente; sus usos i costumbres son idénticos, i el jefe de cada tribu es el de la familia. Viven dispersos sobre el afluente del Apoporis i trafican con los indios guaquas, sus vecinos; ocupan una grande estension de terreno 2,300 2,300

ENTRE EL GUAVIARE I CAQUETÁ.

Guaques—Estos eran llamados ántes murciélagos porque chupaban la sangre de sus enemigos. Esta nacion, feroz con sus contrarios los güitotos, que viven entre el Caquetá i el Putumayo, no lo es con los traficantes ni con sus vecinos, con quienes está en paz. El hacer prisioneros en sus guerras es prueba de que la cacería ha sido buena. Festejan el triunfo con bailes i borracheras, i en medio de su entusiasmo salvaje matan a las víctimas, beben su sangre, las descuarti-

zan i se las comen asadas como por un exeso de venganza, no escapándose de su ferocidad ni las mujeres. Solamente conservan la vida a los niños de ámbos sexos para que sirvan como esclavos, con cuyo fin los reparten entre los guerreros de la espedicion. Hacen éstas de tiempo en tiempo, preparándose para ellas de antemano, sembrando yuca en abundancia para hacer la harina de cazabe, que es la provision que llevan en sus correrías. Su sistema es sorprender siempre a sus enemigos los güitotos o huitotos.

La nacion guaque es mui altiva i amiga de su independencia; sus hijos son robustos, activos e industriosos; fabrican buenas canoas i sacan mucha cera blanca i negra, que es abundantísima en aquellas selvas. ¿Serán acaso de la misma raza de los omaguas? En estos lugares era donde vivia aquella belicosa nacion que despues se halló establecida en las islas del Amazonas, habiendo ido sin duda allí por el Yupura, el Apoporis o rio de los Engaños. O ¿será mas bien la nacion que en Venezuela se conoció con el nombre de *quaqua*, i que los tamanaques llaman *mapojes*, tribu antiguamente guerrera i aliada de los caribes, pues que su idioma era un dialecto de la lengua saliva, cuya nacion se estendia hasta el Guaviare? Sus casas están esparcidas sobre los rios, construidas con gruesas estacas, i el techo es de paja en forma de cono; duermen en hamacas i en cada casa viven de 50 a 60 personas, siendo el dueño de ella el jefe de toda la familia, pues que no tienen ningun gobierno. Solamente para ir a la guerra elijen un jefe que llaman capitan, al cual le dan un segundo. Todos van desnudos, los hombres con un pequeño delantal asegurado al estrecho *fono*, que es una corteza de árbol con que se aprie-

tan la cintura; las mujeres no tienen ni aun eso. Segun el diario de Requena, que esploró el rio de los Engaños en 1782, éste encontró indios con el mismo fono, a los que llamó *omaguas* o *guaques;* lo que prueba que es una sola nacion.. 4,000

ENTRE EL YARÍ, CAGUAN I ORTEGUASA.

Correguajes—Estos indios van tambien sin vestido, usando solamente los hombres el fono en forma de un ancho cinturon, del que sale el delantal, i las mujeres casadas una concha de nácar pendiente por delante. Son bien formados, ájiles i buenos bogas; se dedican a la pesca i a la caza, dejando el cuidado i las faenas del campo enteramente a cargo de las mujeres. Su lengua es distinta de la de los guaguas, pudiéndose decir que es un dialecto de la de los tamas, con quienes se entienden. Viven sin gobierno, i cada familia, compuesta de 50 a 60 personas, se reune en una o dos casas a las orillas de los rios, o cerca de las lagunas. Estraen bastante cera blanca, con cuyo producto se procuran herramientas, chaquiras &.ª Hombres i mujeres acostumbran quitarse las cejas, haciendo uso para eso de la goma de un árbol...... 1,000

Tamas—Estos indios van como los anteriores, con la diferencia de que sus mujeres no están enteramente desnudas, pues llevan un guayuco. Son pacíficos, cultivadores i afectos a la caza. Con esta tribu fué que se fundó la antigua mision del Caguan sobre el rio de este nombre. Su lengua parece igual a la de los airicos, que es un dialecto de la de los yaruro-betoyes.......................... 1,000 2,000

EN LA CORDILLERA.

Andaquíes—Viven en plena libertad

i sin comercio con los demas indios, en la escabrosa cordillera de los Andes, entre las cabeceras de los dos rios Fragua, de los cuales el uno cae al Orteguasa i el otro al Caquetá. Son los restos de la antigua nacion que vivia en tiempo de la conquista entre los rios Magdalena i Suaza, i que tenia sus principales adoratorios en el valle de san Agustin, cuyos ídolos colosales de roca viva atestiguan que aquel pueblo habia llegado a cierto grado de civilizacion, i que no andaba ya errante como otros, sino que tenia su asiento en un clima sano i templado. Algunos restos de esta nacion se hallan esparcidos por la cordillera desierta i no visitada ni aun por los indios de las antiguas misiones, apesar de que pertenecen a esa misma nacion i hablan el mismo idioma............................ 1,000

ENTRE EL PUTUMAYO I EL CAQUETÁ.

Macaguajes—Esta tribu es de la nacion de los putumayos, i habla su lengua o un dialecto de ella. Van cubiertos de una túnica larga de majagua, formada de la corteza de un árbol semejante al higueron, la que tiñen de un color morado para libertarse de los numerosos insectos que abundan en su territorio. Las mujeres usan un vestido igual, i acostumbran quitarse las cejas por medio de la leche de un árbol desconocido, haciendo lo mismo con cualquier bello que les salga en la cara. Ademas de la túnica que les llega a los piés, se ponen una especie de capucha para preservar el pescuezo i la cabeza de las picadas de los moscos i zancudos, como tambien de la intemperie. Recojen cera i tejen hamacas para cambiar por herramientas i chaquiras... 600

Amaguajes—Son de la misma raza de los putumayos i su lengua es un dialecto

de aquella; son como los anteriores, con la diferencia de que usan túnicas ménos grandes i no llevan nada en la cabeza. Se dedican a la agricultura i recojen zarzaparrilla i cera.................... 400

Guitotos o huitotos—Son feroces, i viven entre el Putumayo i el Caquetá hasta cerca del Salto de este rio. Están en guerra con los guaquas; mas parece que no son ellos los agresores, sino éstos. No usan sino guayuco, i las mujeres van enteramente desnudas. Su lengua será la de los putumayos?................ 1,200 2,200

SOBRE EL AGUARICO.

Cofanes—Nacion belicosa que vivia como en república, pues sus jefes eran electivos. En otro tiempo tuvo preponderancia sobre las demas. Hoi está reducida a un pequeño número i vive en el remate de la cordillera. No trafica con los indios del Aguarico, pero tampoco los molesta. Tenian una lengua matriz.... 800

Macos—Nacion feroz que ataca i roba a todos los que encuentra sobre el rio Aguarico hasta un dia de distancia del pueblo actual. Por esta causa nadie osa navegarlo. Su mansion es en la laguna Cuyabeno i en el rio que sale de ella, tributario del Aguarico. Los hombres van desnudos con un simple guayuco de corteza, i las mujeres sin él. Se cree que hablan un dialecto de la lengua de los cofanes...................... 800 1,600

ENTRE EL APOPORIS I EL YUPURA O CAQUETÁ.

Orelludos—Es una nacion que comercia mucho con los brasileños, i que vive principalmente dispersa en rancherías o tribus, teniendo cada una de ellas

una o dos casas ovaladas o redondas. Su nombre le viene de la costumbre que tienen sus hijos de hacerse grandes agujeros en las orejas para colocar en ellas pedazos de junco, los cuales revisten con toda clase de adornos, en términos que el peso que soportan les hace alargar el tamaño de la oreja. Su lengua dicen que es la de los manativitanos. Segun los informes de un indio que los visitó, puede haber..............................	1,000	
Cabacabas—Nacion que se dedica bastante al cultivo, i sobre todo a la pesca i a la caza. Por los informes del mismo indio que visitó tambien esta nacion, se cree que habrá 1,000 individuos. Se entienden con los anteriores en su idioma.	1,000	2,000

EN EL YUPURA I SUS AFLUENTES MERIDIONALES.

Cafuanas—Entre el Salto i la catarata de Cupatí hai varias tribus, cuya lengua parece que es la de los manativitanos, o un dialecto de ella. Esto se sabe por la relacion de un indio de esta tribu que hablaba el mismo idioma de aquellos, a quien encontró Codazzi con los correguajes cerca del Caguan; dicho indio calculaba su número en..............	900	
Moroquenis—Entre Cupatí i Porcos; hablan el mismo idioma; van como los anteriores, esto es, desnudas las mujeres i los hombres con guayuco...........	1,000	
Moruas—Viven entre Porcos i el brazo Avatiparana. Son como los anteriores..............................	1,000	2,900
		25,780

SOBRE EL PUTUMAYO.

Agustinillos—Son numerosos, pero no hacen daño. Segun informes de un habitante de Tapacuntí que los ha visto en diferentes viajes que ha hecho por el

Putumayo al Amazonas, en la época en que esta tribu i las que en seguida se espresan hacen rancherías en las playas del rio para aprovechar la cosecha de los huevos de tortuga, su número podrá ser 1,200

Orejones—Como los demas, van desnudos o solo con un simple guayuco hombres i mujeres; su dialecto es como el de los putumayos.................... 900

Mayaties....................	800	
Mariates....................	1,000	
Yuries....................	900	
Picunas....................	1,200	
Paseses....................	1,200	
		7,200
Suma................		32,980
Diversos que no se conocen............		10,283
El número de los indios reducidos en los seis correjimientos, segun datos fidedignos, es de..		6,737
Total jeneral............		50,000

Los indíjenas reducidos pertenecen a las naciones mocoas, andaquíes, sebondoyes, putumayos, sucumbios, guaques i correguajes, cuyo número llega a 4,737. Los 2,000 que están en territorio de Venezuela son de las naciones guaipunabis, manativitanos i marepisanos. Tenemos pues 38 tribus con diferentes idiomas, de los cuales 10 son lenguas matrices, i 13 dialectos.

V.

Descripcion jeneral de los indios del Caquetá.

"Para hacer una descripcion esacta i completa, dice Codazzi, seria necesario haber vivido mucho tiempo en medio de esas tribus i conocer sus diferentes idiomas. En mi rápido viaje recorriendo una pequeña parte de aquel vastísimo territorio, mui poco podia haber visto i observado, i mui deficiente seria este cuadro si no me hubiese servido de las relaciones de los hermanos jemelos Pedro i Miguel Mosquera, nacidos i criados en aquellas selvas, conocedores de varios idiomas i que han viajado

hasta donde yo no he podido ir; relaciones que han sido en gran parte confirmadas por los informes que me han suministrado por escrito el comandante Quintero i el sacerdote Ramírez, que tienen muchos años de residencia en el Caquetá, habiendo sido el primero prefecto i el segundo vicario. Ademas, los apuntes curiosos del presbítero Albis, que ha estado algun tiempo en los pueblos civilizados, han apoyado el dicho de los Mosquera. Mas para describir en jeneral los indios de estas umbrosas i vastas selvas, será suficiente tomar unas cuantas facciones físicas i morales de las que posean en comun.

"Su cabeza es por lo regular mas bien grande que pequeña; la frente estrecha o cerrada por los lados, los ojos comunmente pequeños (pocos son los que los tienen vivos) siendo de ordinario lánguidos i con poco movimiento en las pestañas; las cejas son bien hechas i en varias naciones acostumbran quitárselas por medio de un bejuco o árbol desconocido. He visto algunos sin pestañas, cuyo uso es jeneral en varias tribus, tanto en los hombres como en las mujeres, pues lo consideran como una belleza. La nariz de todos ellos es bien formada, un tanto aguda e inclinada acia el labio superior, i no se encuentran narices deformes por su tamaño o su aplanamiento; la boca es grande, los labios befos, la cara mas bien ancha que larga u ovalada, i las orejas regulares, mas bien anchas que pequeñas; no tienen pelo de barba. Algunos de edad avanzada he visto con algo de pelo en el cuerpo en las partes en que nace naturalmente, pero con la cútis siempre lisa; sus cabellos son mui negros, i de ordinario gruesos i desgreñados. Hombres i mujeres los llevan naturalmente caidos sobre la espalda, i solamente los recortan por detras de la cabeza en demostracion de luto por la pérdida del esposo o esposa; se cortan tambien el cabello sobre la frente para que no se vea sino un dedo o dos de ella. El hábito de pintarse o teñirse desde jóvenes los dientes i la boca de negro con el jugo de ciertas yerbas i de la cal cáustica, llamó la atencion de los primeros viajeros; mas si esta costumbre es desconocida enteramente en el Orinoco, Meta, Vichada, Guaviare e Inírida, sobre las vertientes del Amazonas acia el Caquetá i Putumayo, conservan en cambio como una belleza i adorno, la de pintarse la cara con el achiote, formando rayas caprichosas con algunas líneas negras o puntos azules. Se pintan a veces todo el cuerpo con achiote comprendida la cara.

"La encarnadura de los indios es de un color oscuro rojo, casi siempre cobrizo i las facciones son regulares, aunque el conjunto rara vez presenta una bella fisonomía; su cuerpo es bien proporcionado. Sus miembros grandes i musculosos, tienen la apariencia de mucha fuerza; pero esta es engañosa, porque sus fuerzas no están ejercitadas ni en levantar ni conducir cosas pesadas, ni ménos en la lucha de unos con otros; en lo único que ejercitan sus brazos es en manejar la palanca i el canalete, para cuyo oficio son incansables, i resisten la fatiga con poco alimento, no solo dias enteros sino semanas seguidas. El ejercicio de las piernas en sus largas correrías los hace diestros en caminar velozmente por lo mas intrincado de las selvas, i con el uso de las piernas i brazos son ájiles nadadores. Casi la mayor parte de las naciones indíjenas tiene manos delgadas i pequeñas; sus piés son pequeños i bien hechos, i tienen una movilidad tal en los dedos, que se puede calificar de estraordinaria. No he visto indio con alguna deformidad; todos son bien conformados; tampoco los he visto con las llagas o úlceras que aflijen en estremo a las razas mezcladas, ni ménos con el coto, símbolo de la degradacion humana. He admirado en los ancianos ménos arrugas de las que tendria un criollo de igual edad, conservando perfectamente la vista i el oído; en fin, la analojía de formas es tanto mas notable, cuanto que entre los 20 a 50 años de edad, la diferencia no se nota por las arrugas de la cutis, ni por el color del pelo, ni por la debilidad del cuerpo. Al entrar en una de sus cabañas, es difícil distinguir las mas veces el padre del hijo, i no confundir una jeneracion con otra. Don Antonio de Ulloa decia: "Cuando hayamos visto un solo americano, podemos decir que los hemos ya visto a todos." Humboldt atribuye este aire uniforme a dos causas diferentes: a la situacion local de las tribus indianas, i a su grado inferior de cultuta intelectual.

"Las naciones salvajes están subdivididas en una infinidad de tribus, qus teniéndose un odio mortal las unas a las otras, no forman ninguna alianza matrimonial, aunque sus lenguas nazcan de la misma raiz, o sus habitaciones no estén separadas mas que por un brazo de rio o por un grupo de montañas. Cuanto ménos numerosas son las tribus, tanto mas tienden los matrimonios entre las familias, repetidos por muchos siglos, a fijar cierta igualdad de conformacion, i un cierto prototipo orgánico,

que puede llamarse nacional; así es que para designar los individuos que pertenecen a una misma tribu, emplean las palabras "mis parientes."

"Las naciones bárbaras tienen mas bien una fisonomía de tribu que de familia. El salvaje i el hombre civilizado son como los animales de una misma especie, entre los cuales los unos andan por los bosques, miéntras que los otros participan con nosotros de los bienes i de los males de la civilizacion.

"La variedad de formas i de color es mas frecuente en los animales domésticos. ¡Qué diferencia tan grande hai entre la movilidad de las facciones i la variedad de fisonomía de los perros del Nuevo Mundo que se han vuelto salvajes, i los que hallan todos sus caprichos satisfechos en las casas de la jente opulenta! Tanto en los hombres como en los animales, los movimientos del alma se reflejan en las facciones; i éstas adquieren el mismo hábito de movilidad, a proporcion que los movimientos del alma son mas frecuentes, mas variados i mas duraderos. Pero los indios de estas soledades, léjos de toda cultura, guiados únicamente por sus necesidades físicas, satisfaciendo sin ningũna dificultad casi todos sus gustos, bajo un clima uniforme, pasan una vida triste i monótona. La mayor igualdad reina entre los miembros de una misma comunidad; i esta uniformidad, esta situacion invariable se halla pintada en las facciones de los indios. Si el salvaje se entrega a las pasiones violentas, como el resentimiento i la cólera, sus movimientos son impetuosos i repentinos, su fisonomía hasta entónces calmada i sin movimiento, se ajita inmediatamente por contorsiones convulsivas: su pasion es proporcional a su violencia. En todas las condiciones del hombre sucede que no es la enerjía o la violencia de la pasion lo que le da espresion a las facciones; ántes bien es aquella sensibilidad del alma que nos pone continuamente en contacto con el mundo esterior, que multiplica nuestras penas i placeres, i que se manifiesta a la vez en nuestra fisonomía, en nuestras costumbres i en nuestro idioma. Si la variedad i movilidad de las facciones adornan la naturaleza animada, debemos admitir tambien que las dos aumentan con la civilizacion, sin ser enteramente producidas por ella. En la gran familia de las naciones, ninguna raza reune tanto estas ventajas como la cáucasa o europea.

"No es sino en los blancos en quienes se observa la

penetracion instantánea del sistema dermoidal por la sangre, aquel lijero cambio de color en la cara, que da una espresion tan poderosa a los movimientos del alma. "¿Cómo podremos confiar en el que no se sabe sonrojar?" dice el europeo en su odio inveterado por el negro i el indio. Debemos admitir que esta insensibilidad de facciones no es peculiar a todas las razas de hombres de una complexion mui oscura, i que es ménos aparente en el africano que en los naturales de América. Esto no proviene del clima ni de la constitucion física del individuo, sino sola i únicamente de la falta de instruccion i enseñanza, que no tienen ni pueden tener. Es digno de recordarse lo que a este respecto dijo el sabio La Condamine: "No se puede observar sin humillacion nuestra, que el "hombre abandonado a la simple naturaleza i privado "de las ventajas que resultan de la educacien i de la so-"ciedad, se diferencia poquísimo de los brutos."

"A este bosquejo físico de los indios del Caquetá, añadiremos algunas observaciones sumarias sobre su método de vida i sobre sus costumbres.

"Todas las tribus salvajes van desnudas; solo los hombres llevan una especie de delantal que pende de la cintura, al paso que en las mujeres no hai tal usanza en muchas tribus. Algunas se ponen como por adorno un pequeño delantal de cuentas de vidrio, de seis pulgadas en cuadro; otras una concha de nácar, otras una faja mui estrecha, i en jeneral nada. Las muchachas se casan a menudo a la edad de 12 años. Tienen en sus miradas cierta dulzura que forma un contraste agradable con la espresion de su boca, que es algo austera i salvaje. Las mujeres, musculosas como los hombres, son al mismo tiempo gruesas por lo jeneral, i a los 14 años tienen ya hijos. Estos, espuestos como sus padres, al sol i al agua, porque las madres siguen con ellos a sus maridos en sus correrías para pescar i cazar, tienen que adquirir una constitucion fuerte o perecer indudablemente; así es que los que resisten a la intemperie i a las fatigas no interrumpidas de su infancia, deben ser vigorosos en la adolescencia. A veces, ántes de llegar a la pubertad ya tienen compañera, la que es para ellos un objeto indispensable de bienestar. Tales enlaces no tienen inconvenientes, pues que de ordinario se verifican entre individuos de la misma tribu o familia, i como en sus correrías o cacerías se encuentran siempre enmedio de los bosques,

la soledad de aquellos lugares despierta en ámbos el deseo de la union, que efectúan desde luego, reservando la ceremonia del matrimonio para despues al regresar a sus rancherías. Parece que el encanto de la soledad produce fuertes impresiones en ámbos sexos, que no son indiferentes a los atractivos del amor, que naturalmente los conduce a los misterios de la propagacion, no siendo sorprendente ver regresar de los jardines o del monte a la niña que fué allá enteramente desnuda, adornada ahora con una concha de nácar, en señal de que está iniciada en ellos.

"El indio se cree rico i feliz desde el momento en que posee una compañera, una canoa, un perro, una hacha, un machete, un cuchillo, un arco, la bodoquera, unos anzuelos, una atarraya i un pote de veneno. Nada mas apetece, i en cualquier parte pone su ranchería; palo, palmas i bejucos no le faltan; desmonta una pequeña parte del bosque para sembrar yuca, plátano i maiz, que deja al cuidado de la mujer para su siembra i cosecha. El bosque le suministra abundante caza de dantas, puercos, venados, monos i aves diferentes, al paso que los rios le dan pescados de muchas clases. La tupida selva le brinda con profusion las resinas i bálsamos mas esquisitos, vainilla, cacao, canela i zarzaparrilla que allí se producen espontáneamente; con todo esto i la cera blanca i negra que igualmente estrae, tiene para adquirir las herramientas i el veneno necesarios para su prosperidad, pues que las demas cosas las fabrica él mismo, o bien las compra en cambio de lo que ha recojido en la selva.

"Aunque parezca a primera vista que la condicion de las mujeres es entre estos salvajes como entre todas las naciones bárbaras, un estado de privaciones i penalidades contínuas, i que el trabajo mas duro les está reservado, porque se las ve regresar de sus labranzas dobladas bajo el peso de los plátanos, con un niño en sus brazos, i a veces con dos mas sobre su carga, miéntras que el indio marcha adelante solo con su machete o con su bodoquera i arco, i sin otra cosa que le sirva de estorbo, pareciendo que no hace caso de la compañera que sigue sus pasos llevando un enorme peso; se cambia de concepto si se considera que la marcha del indio a vanguardia es con el objeto de prevenir los peligros i estar pronto para defender a su familia de las serpientes i de las bestias feroces que enmedio de los bosques podria encon-

trar a cada paso. Tan esacto es esto, que en los pasos difíciles de anegadizos o de rios cuya corriente es impetuosa, he visto al indio atravesar sin armas para esplorar el paso, luego pasar al opuesto lado los hijos i los víveres, i por último venir a dar la mano a su compañera, i no dejarla hasta que se halla en salvo.

"El hombre es el que derriba los árboles i prepara el terreno para la siembra de los frutos, la que deja esclusivamente a la mujer, porque tiene la preocupacion de que así como ella sabe parir, debe saber sembrar mejor para que la tierra pueda parir las semillas o raíces que se han depositado en su seno. Los he visto mui atentos i solícitos para conseguir leña al llegar a una playa, a fin de que la mujer pueda prender fuego, i correr al monte en busca de palmas para improvisarle un rancho donde esté a cubierto del sol o de la lluvia. Si las mujeres van a las *chagras* o jardines para limpiarlos i recojer el maiz, la yuca, plátanos, caña &.ª el hombre va en busca de la caza i de las producciones vejetales para vender, dedicando una parte de la noche a la pesca para que no falte la subsistencia a su familia, a quien ama, segun las demostraciones que le he visto hacer. Lo que prueba que la naturaleza aunque salvaje, tiene predominio sobre el salvaje mismo. ¡Cuántas veces he visto al indio tomar en sus brazos uno de sus tiernos hijos, i acariciarlo i entretenerlo! ¿Se quiere una prueba mas evidente del amor paternal en estos salvajes? ¿Qué interes puede moverlo a esas caricias, cuando sabe que al crecer ha de entregarse a una nueva familia, i acaso olvidar a los que le dieron el ser?

"Una prueba mas de las consideraciones que los indios tienen para con sus mujeres, suministra el siguiente hecho ocurrido con un *capitan* a quien habia comprado yo un pájaro llamado *tente:* me devolvió lo que le habia dado por él, diciéndome–"Toma tu dinero: mi mujer llora por su *tente*, quiero llevárselo para consolarla."

"No son tan desgraciadas como algunos suponen puedo asegurar que las mujeres de los indios del Caquetá i Putumayo son mas dichosas que las de los salvajes del Norte, i que hacen de sus maridos lo que quieren, siendo complacientes con ellos.

"Los hombres como las mujeres prestan tanto cuidado a su esterior i a sus adornos como es posible entre personas que van desnudas i pintadas de colorado. Dan mucha importancia a ciertas formas del cuerpo como

las ligaduras al vientre por medio de una ancha corteza que usan los hombres, llevando así éstos como las mujeres brazaletes de trenzas de algodon. Los muslos i piernas están atadas con fajas de algodon de trecho en trecho, entre las cuales colocan cortezas i hojas que despiden un perfume agradable, i a veces demasiado fuerte, porque se cargan tambien el pescuezo de collares de frutas aromáticas, que igualmente suelen llevar cruzadas a manera de fornitura. Uno de los adornos mas comunes de los hombres son los collares de dientes de caiman, de tigre, de oso, de leon i de mono. Las mujeres usan collares de frutas secas redondas o una especie de cascabeles, cubriéndose la garganta i el pecho de grandes sartas de cuentas de vidrio de diferentes colores. El calor escesivo, la profusa traspiracion que abrasa todo el cuerpo durante el dia i la mayor parte de la noche, hacen insoportables los vestidos. Sus adornos mas particulares son plumajes que llevan en la cabeza en forma de corona, de la cual pende una larga cola que dejan caer sobre las espaldas, i que reservan para los bailes i festividades solemnes. A estas decoraciones añaden los hombres plumas en las orejas, pedazos de oro o plata suspendidos de ellas, i las mujeres se colocan en las narices palitos delgados cubiertos con plumas pequeñas de pájaros primorosos, i que les salen de los dos lados de la nariz i del labio superior, llenándose de espinas el inferior, o de alfileres que salen por los agujeros que se hacen espresamente con este fin. Tambien llevan en las orejas adornos de oro o plata.

"Sus fiestas consisten en bailes i borracheras, ya con ocasion de un casamiento, ya por el cumpleaños de un muerto, ora para que los adivinos prometan una buena cacería de puercos, ora despues de ella o de una pesquería hecha en comun; o en fin, cuando regresan victoriosos de alguna incursion contra sus enemigos. Hombres salvajes, abandonados a su propio capricho i disposicion, no saben ni pueden saber que el recurso estremo de las armas no es el mejor medio de arreglar una disputa. Feroces i vengativos, encuentran en la guerra atractivos desconocidos para los pueblos mas civilizados, i la siguen con tal desesperacion, que ántes parece su saña la de una fiera, que el valor de un guerrero. La traicion i la perfidia han sido i son entre ellos las principales virtudes militares.

"Para agravar mas los horrores de la guerra acos-

tumbran untar de veneno las puntas de las flechas, asesinar a sus prisioneros i devorarlos a menudo. No es la esperanza del botin la que les escita a empresas militares, sino una sed ardiente de venganza. Sus enemigos no tienen nada que perder, pues todo el equipaje del jeneral o del soldado no consiste sino en una aljaba llena de flechas, una maza, un taleguillo de maiz o harina de cazabe, i un canuto de veneno. Sus aldeas son apénas unas cabañas miserables, sin muebles, escepto algunas ollas i cántaros para la chicha, las que el enemigo puede mui bien quemar si quiere, pero no saquear. El objeto de la guerra no es pues la conquista, sino la devastacion; no es la posesion sino la destruccion. Apesar de su continuo deseo de sangre i devastacion, nunca se han visto en estas comarcas dos ejércitos indianos frente a frente. Tan cierto así es que la cobardía es compañera de la ferocidad, como el valor lo es de la jenerosidad. I bien reflexionado, así deben ser las guerras de estos salvajes, cuyo único lucro es el de procurarse esclavos i cojer prisioneros para vengarse de ellos llevándolos en triunfo a sus tribus, haciéndolos asistir al festin de su victoria, i enmedio de gritos i borracheras, inmolarlos para despues. devorarlos como haria una fiera hambrienta, i servirse de los tiernos hijos de las víctimas, a quienes perdonan para convertirlos en esclavos. Éstos olvidan por lo comun la lengua de sus padres, i les es imposible encontrar la via que trajeron para volver al patrio suelo.

" El salvaje de estas comarcas sabe fabricar mui bien las embarcaciones i los canaletes que le son necesarios para recorrer la multitud de rios que cruzan las selvas en todas direcciones, lo mismo que el arco, la flecha, la macana, la bodoquera i las redes para pescar; al paso que sus mujeres saben tejer canastos i cintas de algodon bien labradas para atarselas a las piernas i brazos. Construyen tambien con la caña brava peines particulares, i fabrican ollas i grandes cántaros en que depositan las bebidas fermentadas de que son tan amantes sus maridos, i que agotan hasta perder los sentidos. Estas bebidas son de tres clases, i se fabrican con la yuca, con el maiz i con el plátano maduro, el cual ponen a fermentar con agua i con el zumo de la caña de azúcar o la miel de abejas. No hai festin, no hai danza, no hai comida, no hai entierro en que la chicha no haga el primer papel. Sus danzas monótonas al principio, se hacen bulliciosas con el licor;

hombres i mujeres se exaltan, cantan i gritan hasta mas no poder, i estas diversiones salvajes, que hacen su existencia en estremo feliz, se celebran al son de una especie de arpa, pitos, zampoñas, bandolas, tambores i cornetas de barro cocido.

"Si la nacion chibcha tenia un culto, si los antiguos moradores de la provincia de Antioquia fabricaron ídolos de oro que colocaban en sus templos, i si los andaquíes tenian en sus antiguas moradas ídolos colosales de piedra, escondidos en determinado punto; no sucede lo mismo en las tribus dispersas del Caquetá, Putumayo i sus afluentes, pues no se encuentra vestijio de adoracion ni de culto. Si tienen algunos ídolos, podrán estar ocultos en los bosques; en las rancherías no he visto cosa alguna parecida a ídolos, ni ménos he advertido actos de adoracion en los indios que me acompañaban. Parece que sí creen confusamente en la existencia de espíritus buenos i malos, i en un jénero de vida futura que consiste, segun ellos, en ir a parar a lugares abundantes en comida, chicha i mujeres.

"Nada de relijioso tienen los casamientos que se hacen en presencia del jefe de la tribu i de todos los parientes, los que obsequian alegremente a la nueva pareja con música, bebida, comida i baile. El novio por su parte se ha provisto de antemano, ayudado de sus parientes, de un número suficiente de animales silvestres para el convite; i la madre de la novia es la que prepara la chicha en abundancia para emborrachar a los convidados.

"Las defunciones tampoco tienen nada de relijioso; parece mas bien un alegre convite para los parientes, los que, si por una parte lloran el muerto, por otra procuran, a fuerza de gruesos tragos, disipar la tristeza, concluyendo siempre este acto con baile i borrachera. Los *piaches* no son en estas naciones bárbaras sino unos charlatanes i embusteros que se creen adivinos, i sobre todo médicos; son llamados en las enfermedades i los miran con una veneracion que casi puede llamarse supersticiosa.

"Tales son los usos i costumbres mas notables de los indios salvajes del territorio del Caquetá; siendo conveniente ahora echar una ojeada rápida sobre las de aquellos que se llaman reducidos, i que pertenecen a los antiguos pueblos de las estinguidas misiones del Caquetá i Putumayo.

"Ya se ha dicho que tienen casas i pequeñas iglesias

de palma, i que van medio vestidos; sinembargo, siempre se pintan la cara i no han olvidado el uso de los plumajes en sus grandes fiestas. La principal aspiracion de las personas de ámbos sexos es la de unirse en consorcio, i esto no solo por conveniencia mutua, sino porque tienen la persuacion de que el célibe tendrá que andar errante i en tinieblas por el espacio sin acertar de pronto con la puerta del cielo. Así por esta razon, como por un instinto poderoso aun ántes de la pubertad, se aficionan al sexo diverso, i sus padres les permiten ir a las borracheras para que busquen consorte. Como en cada pueblo hai un gobernador indíjena, sus ajentes le dan parte de lo que en tales ocasiones observan en los jóvenes apasionados, i aquel los hace comparecer, i comprobado el dicho de los ajentes, resuelve el casamiento i da parte al cura; pero rara vez se libran los enamorados de una zurra de látigo, que (tanto en éstas como en las demas circunstancias tenidas por criminales) les aplican los jueces a la hora del primer canto del gallo, precaucion que evita la afrenta. La ejecucion va acompañada de un largo discurso que pronuncia el gobernador ántes i despues del castigo. No creen necesaria la voluntad de los padres para contraer matrimonio, i algunas veces ni la de los mismos contrayentes, que acaso no se habian conocido, i que la embriaguez condujo al desliz que fué causa de su casamiento. Recibida por los novios la bendicion del gobernador, padre natural i principal del pueblo, cuyo acto tiene lugar en la puerta de la iglesia, se dirijen hombres i mujeres en órden, como van los novios, a la casa, donde ocupan en el mismo órden sus respectivos asientos; allí se sirve el refresco de costumbre i se baila. La novia no danza con su marido porque cree que es una accion irrespetuosa; pero lo hace con sus padrinos, compadres, hermanos i sujetos principales del pueblo. Aunque casados, no son idóneos para las cargas civiles i las que pertenecen al culto, si no tienen una hacha, un machete, una bodoquera, su ollita de veneno i un perro cazador, cosas que constituyen toda su prosperidad.

"El cabildo de cada pueblo se compone de un gobernador, un alcalde mayor, otro menor, un alguacil mayor i otro menor. Las autoridades mayores son para los de mayor edad, i las menores para los de menor. Luego que se instala el gobernador, le llevan a su casa el cepo adornado de flores, i el nuevo majistrado da una comida

a los concurrentes, con bastante bebida, terminando el baile con la indispensable borrachera.

"Todos los años, en la época del carnaval, tienen los jueces obligacion de dar bebida i comida a todos para que el pueblo no desconozca su autoridad i se preste a obedecer sus órdenes. Es en esa época tambien que se ponen todos en movimiento para bailar, enmascararse, comer i beber. Es esta una completa mojiganga, que acaba siempre con la embriaguez.

"Conservan como los demas indios sus costumbres en la muerte de sus deudos, i solamente les hacen decir misas, que pagan al cura, si lo hai, con los productos de la caza i las huertas; pero ántes han comido i bebido bien los convidados. Al año les hacen decir otra misa, i con esto ya quedan seguros de que el alma del difunto está en lugar de salvacion; entónces la diversion sube de punto, comen, beben i bailan; pero ninguna mujer pasa a segundas nupcias sin haber cumplido un año de viudez."

VI.

Cuadro estadístico del Territorio del Caquetá.*

Nombre de los correjimientos	Nombre de los pueblos.	Posicion astronómica. Latitud.	Lonjitud del meridiano de Bogotá.	Altura sobre el nivel del mar, en mets.	Temperatura media.	Poblacion en 1857,
Mocoa....	Mocoa......	0° 56' 15" N.	1° 56' 10" O.	638	27°	472
	Yunguilla...	1° 15' 25" N.	2° 4' 25" O.	641	27°	120
	Descanse....	1° 23' 28" N.	2° 8' 46" O.	901	25°	60
						652
Sebondoi.	Sebondoi....	1° 8' 36" N.	2° 43' 33" O.	1,200	22,6	837
	Santiago....	1° 10' 10" N.	2° 48' 30" O.	1.250	22,6	600
	Putumayo..	1° 8' 58" N.	2° 49' 30" O.	1,000	23°	300
						1,737
Solano...	Solano	0° 39' 00" N.	0° 56' 5" O.	217	30,5	205
	Yurayaco...	0° 47' 25" N.	1° 11' 35" O	235	30°	120
	Pacayaco...	0° 46' 25" N.	1° 41' 30" O.	281	29°	100
	Limon.	0° 50' 32" N.	1° 46' 0" O.	333	28°	100
	Itucayaco...	0° 40' 00" N.	0° 30' 0" O.	200	30,5	134
						659
Putumayo	San José....	0° 34' 30" N.	1° 50' 30" O.	291	29°	150
	San Diego..	0° 36' 35" N.	1° 53' 40" O.	312	28,5	148
	Uchipayaco.	0° 46' 0" N.	2° 56' 0" O.	353	28°	40
	Montepa....	0° 2' 58" S.	1° 10' 35" O.	220	31°	44
	Tapacunti..	0° 13' 40" S.	0° 54' 0" O.	200	31°	30
						412
Aguarico	San Miguel.	0° 9' 0" N.	2° 14' 30" O.	346	30°	263
	Aguarico. ..	0° 4' 10" S.	2° 24' 23" O.	407	30°	210
						473
Mesaya..	Mesaya.....	0° 38' 0" N.	1° 6' 0" E.	200	29,6	400
	Yanacuru...	1° 0' 0" N.	0° 55' 0" E.	250	29,5	200
	Tacuneme..	1° 11' 0" N.	0° 50' 55" E.	280	29,3	200
						800

Total..	4,737
En los pueblos de Venezuela**....................	2,000
Total jeneral....................................	6,737

* La parte superior de los rios Caquetá i Putumayo está dividida en correjimientos, a cargo de un empleado que cuida de las pequeñas poblaciones indíjenas.

** Los pueblos que tiene hoi Venezuela sobre el Rioengro o Guainía, Atabapo i Casiquiare, i que deben pertenecer a este territorio, son los siguientes: san Fernando de Atabapo, santa Bárbara, santa Cruz, Tiriquin, san Miguel, Maroa, Pimichin, Yavita i Baltasar, cuya poblacion, como dijimos, es de 2,000 habitantes.

En todos estos pueblos i los otros de los correjimientos del Caquetá se cultiva maiz, yuca, plátano, caña, arroz, un poco de tabaco en Descanse i Aguarico, i papas en Sebondoi.

VII.

NOTA INTERESANTE

sobre el viaje del injeniero Francisco Requena.

Conforme al artículo 15 del tratado de 1.° de octubre de 1777, celebrado entre España i Portugal, una comision mista de los dos gobiernos debia fijar los límites sobre el terreno para deslindar las posesiones de ámbas coronas. El comisionado español Francisco Requena, para verificar la demarcacion en lo tocante a las fronteras del Nuevo Reino de Granada i Capitanía jeneral de Venezuela, se reunió a los comisarios del Portugal, i ejecutó con ellos las esploraciones sobre el Amazonas, habiendo ya para el mes de setiembre de 1781, fijado un límite i colocado un marco piramidal de demarcacion, en la boca del rio Yavarí, que queda frente a Tabatinga. Otro tanto hicieron en la boca del caño Avatiparana, que es la mas occidental de las aguas del Yapura o Caquetá. Los comisionados se retiraron luego á la ciudad de Egas, situada cerca del Amazonas, a fin de preparar la espedicion que debia remontar el Yapura para determinar hasta dónde debia ser comun a ámbas naciones la navegacion de este rio, i tomar luego en cuanto fuese posible una línea natural en direccion al N, para poner a cubierto los establecimientos portugueses sobre Rionegro, i la comunicacion que tenian éstos entre el Yapura i Negro.

Segun el diario de Requena, los comisionados reunidos salieron de Egas el 21 de febrero de 1782, e introduciéndose por la boca principal del Yapura, el 2 de marzo se hallaban frente al lugar de donde se desprende el brazo Avatiparana. De allí en adelante debia ser pues comun a las dos monarquías la navegacion del Yapura hasta el punto que se conviniese. El 7 de marzo, ántes de llegar al pequeño pueblo de san Joaquin de Perumas, encontraron la boca del caño Puapuna, que en concepto de los prácticos comunicaba con el Rionegro; mas no se pensó en rejistrarlo. El 16 de marzo vieron a la proa i en lontananza un cerro del pequeño raudal de Mirí, teniéndolo en los dias siguientes siempre al frente. El 21 se hallaban en la boca del rio Apoporis, que viene de la parte del N.

El comisionado español Requena sostuvo que hasta

allí no mas podia navegarse el Yapura, i que se debía esplorar por ese rio i sus afluentes, el que fuese mas cómodo para la demarcacion acia el N, a fin de poner a cubierto los establecimientos portugueses sobre el Rionegro. La comision portuguesa instó para que se esplorase el Yapura hasta el salto grande, i se entrase despues a examinar el rio de los Engaños. Requena sostuvo que sería nulo lo que se hiciese en el rio de los Engaños, si en el Apoporis no se ejecutaba igual exámen, otorgándose los correspondientes instrumentos sobre esta resolucion.

El 25 del mismo mes de marzo siguieron las dos espediciones Yapura arriba, i el 26 estaban al pié del cerro que habian divisado desde el 16, el cual está frente al raudal de Mirí, que se pasó. El 28 hallaron el raudal grande de Cupatí, en donde para pasar todas las embarcaciones de tropa i víveres gastaron 13 dias. El 10 de abril siguieron navegando el Yapura, i el 12 estaban en el nuevo pueblo de Tabocas. Al otro dia siguieron, i encontraron el 20 unos ranchos de los indios omaguas o guaques, llegando el 27 a medio dia a la boca del rio de los Engaños, distante pocas leguas del raudal o salto, término en que la comision debia dejar el reconocimiento del Yapura, segun la escritura de convenio.

Apénas estuvieron el 29, a causa de la fuerza de la corriente, al pié del gran salto que los indios llaman Huhiyá. Requena dice que "aquel paso no es sino un estrecho pongo por donde pasa el rio con mucha velocidad por un plano bastante inclinado, con rocas i peñascos, del ancho de 50 varas i 2 leguas de largo, i con murallas naturales de 100 varas de altura; a las 6 leguas de distancia hai otro casi igual, i despues el rio es manso."

El 30 de abril entraron al rio de los Engaños, bajando en dos horas por el Yapura, lo que habian gastado dos dias en subir. El 1.º de mayo navegaban sobre el rio de los Engaños, i el 8 tropezaron con una cascada, que es un paso estrecho de 3 leguas de largo i su ancho bastante desigual de 25 a 50 varas, siendo mucha la velocidad de las aguas. El 19 de mayo le dijeron los indios que el rio de los Engaños se llamaba Yarí, i el 21 se hallaron en la boca del rio Mesay, que tiene mas corriente que el de los Engaños. Se dejó éste i se navegó por aquel. Pasaron el 24 tres pequeños raudales. El 26 dejaron en la parte del N. el rio Yaviyá, que mandaron esplorar por una partida,

i el 28 se hallaron en la boca del rio Cuñaré, que entra al Mesay por el N. El 29 continuó la esploracion por el Cuñaré, i por la tarde encontraron la boca de otro rio que viene de la derecha, llamado Amú. El 30 siguieron por el Cuñaré, i el 31 tenia el rio mucha corriente; en verano forma raudales que no se pueden pasar. A las dos de la tarde se hallaron en un salto o cascada en que, cortado el rio por un brazo de piedra en toda su anchura, impidió el paso.

El 6 de junio se emprendió la retirada acia el Yapura; el 8 estaban en el rio de los Engaños, i el 13 tomaron por el Yapura abajo. El 7 de junio estaban frente a la boca del rio Miritiparana, del cual en un dia se comunica con el Apoporis.

El 22 empezaron a navegar este rio, rumbo al N, i el 23 dejaron el rio Tarairaparana, que viene de la derecha, con ánimo de examinarlo despues. Por la tarde encontraron la laguna Motusuari, que parecia ser un derrame del Apoporis; se mandó esplorar, i se creyó que era un rio que venia del N. Navegaron dos dias mas i llegaron a una ranchería de los indios curatus. Fué entónces que las enfermedades no solo de los astrónomos portugueses, sino de los soldados e indios conductores de las embarcaciones, les hicieron renunciar a toda ulterior esploracion, i regresaron a Egas sin haber fijado ninguna línea.

Requena volvió a Quito en 1783, despues de haber instado inútilmente para que se mandase hacer una nueva esploracion i sin haber conseguido que se le diesen los mapas, ni se le indicase cuál era el punto de comunicacion entre el Yapura i Negro, de que se servian los portugueses en 1750.

CODAZZI.

VIII.

NOTA

sobre la parte del mapa de la América meridional, publicado en 1775 por el jeógrafo don Juan de la Cruz Cano i Olmedilla.

Esta parte del mapa se ha puesto en el del Caquetá para demostrar que en la época en que se publicó creian

los jeógrafos españoles que el Caquetá i el Putumayo se comunicaban por un brazo llamado Jaaia, i que el mismo Caquetá comunicaba mas abajo con el Rionegro por medio del rio Padavida, cuyo brazo se creia ser el Orinoco.

Hai un letrero que dice: "*Rio Caquetá, que todos los jeógrafos tomaron por el rio Orinoco, aunque mas abajo se llama Yapura.*" Hai tambien donde se figura la comunicacion del Caquetá con Rionegro por el Padavida, la nota siguiente: "Los portugueses del gran Pará pretenden haber comunicado con el Orinoco por Rionegro, año 1743, pero segun el mapa inédito de los señores Solano, Doz i Guerrero no pudieron llegar a él, i mucho ménos navegando el Caquetá, sin internarse por alguno de los rios Padavida, Pimichin, Temi, Atacavi, caño de Atabapú o brazo Casiquiare, lo que no es posible."

He aquí, a mi modo de ver, puesto en claro porqué los comisarios portugueses se empeñaron en subir el Yapura hasta el gran salto, i luego en internarse por el rio de los Engaños i sus afluentes, creyendo sin duda que encontrarian la comunicacion con Rionegro. Si hubiese existido ésta, como la pone el mapa de Olmedilla, entónces habrian tomado el Rionegro abajo, i se habrian apoderado de todo Rionegro i de los fuertes de san Cárlos i san Felipe, haciendo creer que aquella era la comunicacion o canal de que se servian ántes de 1750, i de que se hablaba en el tratado de aquel año; pero viendo que por la direccion del rio de los Engaños i por los raudales insuperables de éste, como tambien por la direccion de los rios Mesay i Cuñaré i sus muchos raudales, no era posible la buscada comunicacion, desistieron entónces i pasaron a reconocer el Apoporis, con el mismo fin de encontrar el brazo de comunicacion con Rionegro. Por la direccion del Apoporis i los grandes raudales que tenia tambien, quedaron persuadidos sin duda de la no existencia de la tal comunicacion. Las enfermedades de que fueron atacados en esta última incursion, los hizo volver a Egas, su cuartel jeneral, sin querer hacer nuevas esploraciones.

En las descripciones del Caquetá i Putumayo se hace ver el error en que estaban antiguamente respecto de las pretendidas comunicaciones, que aunque ciertamente las habia, eran por rios que tenian que dejar para tomar despues caminos de tierra, i llegar a otros rios a fin de comunicar del Caquetá al Putumayo.

En cuanto a la comunicacion del Caquetá o Yapura con el Rionegro, podia efectuarse con el Apoporis i Taraira i pasar por un arrastradero al Tequie, que cae al Vaupes, tributario del Rionegro, la que estaba mui distante de sus establecimientos i era un rodeo de mas de 200 leguas. La que ellos usaban entónces era por las lagunas de Maraki o Cumapí, que comunican al mismo Rionegro por el Yurubassí, por cuya via llegaban mas pronto a sus establecimientos; pero siempre mui abajo de las fortalezas españolas de san Felipe i san Cárlos, que eran al parecer las que apetecian. Por esta razon no entregaron a Tabatinga, i la tuvieron como en rehenes hasta tanto que se hubiese dilucidado la cuestion de la línea que debia llegar a los montes entre el Orinoco i el Amazonas.

Como en 1750 no llegaban los establecimientos portugueses ni a la boca del Cababuri, sino solo a la de Rioblanco, segun el mapa del virei Abascal, habria sido un absurdo subir el Yapura mas de 100 leguas para buscar un canal a Rionegro, supuesto que lo tenian a la mano, i mui fácil, pues por la laguna precitada de Cumapí i rio Yurubassí (i en las crecientes tambien por la laguna Maraki) se pasaba embarcado al mismo Yurubassí, como lo ha esplicado el célebre La Condamine en su viaje por el Amazonas.

CODAZZI.



